

345  
8  
129

UNIVERSIDAD DE GRANADA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA

UNIVERSIDAD DE GRANADA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA  
1663

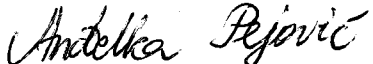
FACULTAD  
DE FILOSOFIA Y LETRAS  
Estante 345  
Tabla 8  
Núm. 129

TESIS DOCTORAL

**LAS COLOCACIONES CON VERBO COMO ELEMENTO NUCLEAR  
EN ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO: ASPECTOS DESCRIPTIVOS Y  
APLICADOS**

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
GRANADA  
N.º Documento 514928422  
N.º Copia 16524739

Director:   
Dr. Juan Martínez Marín

Doctoranda:  
Andjelka Pejovic  


Granada, mayo de 2003

UNIVERSIDAD DE GRANADA  
02 MAYO 2003  
COMISION DE DOCTORADO

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	7
1.1. Observaciones generales .....	7
1.2. Objeto de estudio .....	8
1.2.1. Objetivos .....	10
1.3. Metodología .....	10
<b>2. INTRODUCCIÓN AL CONCEPTO DE COLOCACIÓN</b> .....	13
2.1. Introducción: estado de la cuestión .....	13
2.1.1. El término colocación en la tradición lexicográfica .....	19
2.1.2. El concepto de colocación en la lingüística española .....	22
2.2. Hacia la definición del concepto de colocación .....	30
2.2.1. El ámbito de las colocaciones .....	30
2.2.2. Las corrientes en la investigación de la colocación .....	35
2.2.3. Características de las colocaciones .....	37
2.2.3.1. Coocurrencia frecuente / preferencia.....	39
2.2.3.2. Restricción combinatoria .....	40
2.2.3.3. Estabilidad y reproducibilidad (institucionalización) .....	41
2.2.3.4. Composicionalidad (semántica y formal) .....	42
2.2.3.5. Doble vinculación .....	43
2.2.3.6. Regularidad .....	44
2.2.3.7. Fijación en la norma .....	44
2.2.4. Solidaridad léxica y colocación .....	44
2.2.5. Combinación libre, colocación y locución .....	49
2.2.6. Clasificación de las colocaciones .....	57
<b>3. LAS COLOCACIONES CON VERBO COMO ELEMENTO NUCLEAR: ANÁLISIS FORMAL, SEMÁNTICO Y PRAGMÁTICO</b> .....	64
3.1. Colocación, verbo compuesto, locución .....	64
3.1.1. Restricciones de combinación .....	78
3.2. Aspectos formales, semánticos y pragmáticos de las colocaciones ..	81
3.2.1. Análisis formal .....	81
3.2.1.1. Estructuras de las colocaciones .....	81

3.2.1.2.	Modificaciones sintácticas .....	88
3.2.1.3.	Relaciones paradigmáticas y sintagmáticas: flexibilidad morfosintáctica .....	102
3.2.2.	Análisis semántico .....	107
3.2.2.1.	Los verbos en las colocaciones con verbo como núcleo .....	107
3.2.2.1.1.	Colocabilidad del verbo. Radio colocacional ...	116
3.2.2.1.2.	Especialización semántica .....	119
3.2.2.2.	Los sustantivos en las colocaciones con verbo como núcleo .....	126
3.2.2.2.1.	Especialización semántica .....	133
3.2.2.3.	Los adverbios en las colocaciones con verbo como núcleo .....	134
3.2.2.3.1.	Intensificación .....	138
3.2.2.3.2.	Restricciones de selección y grados de colocabilidad .....	142
3.2.2.3.3.	Especialización semántica .....	147
3.2.2.4.	Sinonimia y antonimia en las colocaciones .....	149
3.2.3.	Análisis pragmático .....	152
3.2.3.1.	Variaciones diatópicas .....	153
3.2.3.2.	Diferencias de uso (registros) .....	154
3.2.3.3.	El contexto y las colocaciones; los valores pragmáticos .....	159
<b>4.</b>	<b>EL TRATAMIENTO LEXICOGRÁFICO DE LAS COLOCACIONES .....</b>	<b>164</b>
4.1.	El diccionario: características y funciones .....	164
4.1.1.	La función codificadora / descodificadora del diccionario. El carácter didáctico .....	166
4.1.2.	Tipos de diccionario .....	169
4.1.2.1	Los diccionarios monolingües y los diccionarios bilingües .....	171
4.1.3.	El carácter abierto del diccionario .....	173
4.1.4.	La estructura del diccionario .....	174
4.1.4.1.	Macroestructura .....	174
4.1.4.2.	Microestructura .....	176

4.2.	Las colocaciones en las informaciones preliminares de los diccionarios .....	176
4.3.	Los principales problemas en la inclusión de las colocaciones en los diccionarios .....	179
4.4.	La selección de las colocaciones .....	183
4.5.	La presentación de las colocaciones en el diccionario .....	185
4.6.	La descripción de las colocaciones .....	187
4.7.	Las colocaciones verbo-sustantivo: análisis de los ejemplos .....	188
	4.7.1. La inclusión de las colocaciones en los diccionarios .....	188
	4.7.2. El contorno definicional .....	196
	4.7.2.1. El contorno en la descripción de las colocaciones verbo-sustantivo .....	200
	4.7.3. La definición de las colocaciones .....	207
	4.7.4. Problemas de marcación .....	209
	4.7.5. Los ejemplos .....	212
4.8.	Las colocaciones verbo-adverbio .....	216
	4.8.1. La inclusión de las colocaciones verbo-adverbio en los diccionarios generales; ubicación y marcación .....	217
	4.8.2. La definición. El contorno definicional .....	219
	4.8.3. Los ejemplos .....	222
4.9.	Propuesta para el tratamiento de las colocaciones en los diccionarios monolingües del español .....	223
4.10.	El diccionario de colocaciones .....	227
	4.10.1. La aproximación de Hausmann .....	228
	4.10.2. La aproximación de Mel'čuk .....	232
	4.10.3. La comparación de los dos modelos .....	234
	4.10.4. El "Diccionario de Colocaciones del Español" de Alonso Ramos .....	235
<b>5.</b>	<b>LAS COLOCACIONES COMO PROBLEMA EN LAS ENSEÑANZA Y LA TRADUCCIÓN .....</b>	<b>238</b>
5.1.	Problemas generales .....	238

5.2.	Las colocaciones como problema en la enseñanza de segundas lenguas .....	241
5.3.	Competencia léxica y competencia colocacional .....	244
5.4.	Motivos para enseñar las colocaciones .....	248
5.5.	Metodología .....	250
	5.5.1. Propuestas didácticas .....	255
	5.5.2. El uso del diccionario .....	263
	5.5.3. Evaluación de la competencia colocacional .....	263
5.6.	La importancia de las colocaciones en la traducción .....	264
5.7.	Problemas de traducción .....	265
5.8.	La traducción de las colocaciones: estrategias .....	271
5.9.	La traducción de las colocaciones: análisis de los ejemplos .....	274
5.10.	La competencia colocacional en los estudiantes de español serbios y extranjeros: una muestra .....	287
<b>6.</b>	<b>ORIENTACIONES PARA FUTURAS INVESTIGACIONES .....</b>	<b>296</b>
6.1.	Las colocaciones en la lingüística computacional .....	296
6.2.	Diferentes proyectos en la lexicografía computacional y la traducción automática .....	299
6.3.	El "Diccionario de Colocaciones y Marcadores del Español" (DICME) .....	303
6.4.	Algunas propuestas respecto a otras orientaciones .....	308
<b>7.</b>	<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>311</b>
	<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>318</b>
	<b>APÉNDICE 1 .....</b>	<b>346</b>
	<b>APÉNDICE 2 .....</b>	<b>362</b>

**Siglas utilizadas:**

DEA = Seco, Manuel; Andrés, Olimpia; Ramos, Gabino: *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 1999

DEC = Mel'čuk, Igor A. et al. (1984/1988/1992): *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherches léxico-sémantiques I (1984), II (1988), III (1992)*, Montreal, Les Presses de l'Université de Montréal

DFEM = Varela, Fernando; Kubarth, Hugo (1996): *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid, Gredos

DICME = "Diccionario de Colocaciones y Marcadores del Español" (Alonso Ramos)

DLA = *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Anaya, 1986

DRAE = Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa, 22ª ed., 2001

DRL = "Diccionario de Restricciones Léxicas" (Ignacio Bosque)

DSAL = *Diccionario SALAMANCA de la lengua española*, Universidad de Salamanca, Santillana, 1996

DUE = Moliner, María: *Diccionario de uso del español*, 2ª ed., 2 vols., Madrid, Gredos, 1998

EHCC = *El habla culta de Caracas. Materiales para su estudio*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1979

EHCM = *El habla de la ciudad de Madrid. Materiales para su estudio*, Madrid, C.S.I.C., 1981

FRHSJ = Matešić, Josip (1982): *Frazeološki rječnik hrvatskoga ili srpskog jezika*, Zagreb, Školska knjiga

MS = *Rečnik srpskohrvatskoga književnog jezika / Matica Srpska, Matica Hrvatska*, 6 vols., Novi Sad, Matica srpska, 1967, 1973

## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1. Observaciones generales

El interés por conocer una lengua responde a una necesidad humana que va incrementándose cada vez más y convirtiéndose en una necesidad cultural. Este interés ha cambiado mucho a lo largo del tiempo, naturalmente, de acuerdo con la evolución del interés por la lengua que, por ser algo vivo, sufre cambios e innovaciones. Hasta hace algunas décadas, el conocimiento de una lengua era equivalente al conocimiento de las estructuras gramaticales y del vocabulario, es decir, las palabras en su organización interna. Sin embargo, los avances de la lingüística moderna han mostrado que la lengua es algo más que las palabras aisladas combinadas más o menos correctamente de acuerdo con su gramática. En la lengua, las palabras de las diferentes categorías muchas veces se combinan en secuencias que no se pueden explicar mediante reglas gramaticales. Por ello, en las últimas décadas el léxico, prácticamente, ha llegado a convertirse en el centro de atención de muchos lingüistas, surgiendo nuevas maneras de estudiar las relaciones léxicas como son la sinonimia, la antonimia, la polisemia, la hiponimia ..., o diferentes tipos de asociaciones de palabras, etc. Aún más importante es el hecho de que todo ha llevado a estudiar las implicaciones del léxico en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras, lo cual, a su vez, tiene repercusión en la traducción. Las consecuencias directas de ello son los cambios que sufren y deben sufrir todavía más la confección de diccionarios (monolingües, bilingües, especializados) y la elaboración de nuevos manuales de lenguas extranjeras. El desarrollo de los estudios del léxico ha llevado al nacimiento de la fraseología, que ya se ha abierto camino y sigue evolucionando y ganándose terreno en las nuevas corrientes de las investigaciones lingüísticas. Se trata de una subdisciplina de la lexicología llena de controversias, que surgen de cierto desacuerdo existente en lo que los autores consideran su objeto de estudio y luego en la clasificación de sus

unidades. Algunos restringen su objeto a algo propio de un individuo, otros a lo de un grupo y otros no se alejan mucho de lo que es el puro objeto lexicográfico.<sup>1</sup> Siguiendo a Corpas (1996), entendemos por fraseología la (sub)disciplina que estudia las colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos (paremias y fórmulas rutinarias), estando las locuciones en el centro de atención de su estudio y las demás en la periferia.

## 1.2. Objeto de estudio

El objeto de este trabajo es el análisis de los siguientes tipos de colocaciones: las colocaciones verbo-sustantivo (sustantivo como objeto), verbo-sintagma preposicional y verbo-adverbio. De ahí que hayamos titulado nuestro trabajo "las colocaciones con verbo como núcleo". Como veremos a lo largo de él, el término núcleo se emplea, en la teoría colocacional, con el significado de "base o elemento determinante", o sea, elemento que determina qué palabras pueden formar combinaciones con él. El verbo como puro núcleo, digamos, está empleado en las colocaciones verbo-adverbiales, mientras que en las colocaciones verbo-sustantivo (objeto) no tiene un valor determinante tan evidente. Eso se puede comprobar, sobre todo, desde el punto de vista del hablante no nativo que, en el intento de construir una frase en español, por ejemplo, normalmente conoce y parte del sustantivo que necesita pero no sabe con qué verbos puede expresar la acción deseada denotada por el sustantivo. No obstante, el término 'núcleo', en estos casos, está empleado en un sentido más amplio, porque el verbo tiene un potencial comunicativo muy importante

---

<sup>1</sup> Dubois (1979) define la fraseología como: « (...) una construcción propia de un individuo, grupo o lengua. Sin embargo, al utilizarse frecuentemente el término de idiolecto para designar el fenómeno lingüístico característico de un individuo, el término fraseología se reserva a veces para la evocación de una construcción propia de una lengua. [...] el estudio de la fraseología también deberá mantenerse distinto del de las combinaciones de palabras: un diccionario fraseológico no es sino un subconjunto particular de un diccionario sintagmático, que examinaría los tipos de combinación más corrientes de una lengua en una sincronía dada». El DLA entiende la fraseología de dos modos: «1. [...] las características relativamente especiales que presentan las construcciones de una determinada lengua, una clase social, un individuo, etc. 2. Lex. En lexicografía, conjunto de usos o contextos en los que normalmente aparece una entrada léxica».



que lo convierte en el núcleo sintáctico más importante en un texto. Es decir, el verbo contribuye a la constitución del significado oracional y textual, y al sentido comunicativo del enunciado: indica el cuadro comunicativo, los participantes, el tiempo del acto comunicativo, etc., al igual que indica el aspecto verbal y el modo de acción. Nos hemos limitado a estos tres tipos de combinaciones puesto que resultaría difícil dar resultados satisfactorios para todos los tipos de las colocaciones que contienen un verbo en un trabajo de extensión limitada.

El interés por el tema proviene de la riqueza y el frecuente uso de las colocaciones, por los problemas que plantean a los hablantes no nativos a la hora de producir textos y por la variedad de cuestiones implicadas en su tratamiento. La pluralidad de sus funciones, la imposibilidad de predecirlas y sus numerosas aplicaciones despiertan el interés por las mismas, sobre todo en los estudiantes extranjeros, que tienen que enfrentarse con ellas. Es decir, estamos incitados, principalmente, por las colocaciones como problema didáctico y, para poder encontrar soluciones a este problema, tenemos que conocer qué es lo que tratamos, cuáles son sus características y su comportamiento. Por consiguiente, este trabajo tiene una parte descriptiva y otra aplicada.

En la parte descriptiva, intentamos conocer el concepto de colocación a través del análisis formal, semántico y pragmático. También dedicamos un capítulo, el cuarto, al tratamiento de las colocaciones en los diccionarios actuales del español y damos una propuesta para su mejor inclusión y descripción. En él empieza la parte aplicada, que termina en buscar y encontrar posibles soluciones a las colocaciones como problema en la enseñanza y la traducción, mediante diversos ejercicios prácticos. Y, como cualquier trabajo de este tipo, que tiene que limitarse a un determinado tema y un determinado número de puntos claves, en el último capítulo nos tomamos la libertad de sugerir posibles orientaciones para futuras investigaciones.

A pesar de que nuestro trabajo tiene relación con el de Koike (2001), que, efectivamente, nos ha servido como punto de partida importante, conviene señalar que las dos investigaciones se diferencian en dos cosas: la primera es un corpus mucho más amplio, variado y representativo sobre el cual hemos basado nuestra investigación, y la segunda son los aspectos aplicados que no

están muy presentes en Koike (2001), cuyo análisis es más bien teórico, lo cual, desde luego, también tiene su mérito.

### 1.2.1. *Objetivos*

Como acabamos de decir, los objetivos de la tesis son tanto de índole teórica como práctica: queremos demostrar qué es una colocación y cuáles son sus características (formales, semánticas, pragmáticas), presentar las colocaciones constituidas por un verbo en combinación con otras palabras, analizar los tipos de verbos y de complementos, determinar sus funciones, comprobar su carácter colocacional, ver su tratamiento en diccionarios, analizar cuestiones estilísticas y variedades funcionales, la influencia del ambiente cultural, los problemas que presentan en la traducción, etc. Con este amplio análisis pretendemos completar o, por lo menos, contribuir al estudio sobre las colocaciones, que resultan ser tan importantes, sobre todo en la enseñanza de las lenguas y la traducción. También queremos contribuir a la elaboración de un corpus representativo de dichos tipos de colocaciones, lo cual podría servir para la elaboración de diccionarios de colocaciones, no sólo monolingües sino también bilingües. Además, con el análisis contrastivo (español-serbio/serbio-español) nos gustaría abrir un nuevo camino hacia unas investigaciones más profundas de estas dos lenguas. Por tener un origen distinto, estas dos lenguas presentan muchas diferencias que son lo que dificulta la adquisición de una lengua por los hablantes de otra. Y esto es una buena razón para que se conozcan mutuamente y vean cómo funciona cada una.

### 1.3. *Metodología*

El estudio de las colocaciones está inevitablemente asociado al análisis de los corpus y no tiene sentido estudiarlas sin tener en cuenta grandes cantidades de datos reales. Por tanto, para conseguir los objetivos deseados hemos recogido un corpus representativo procedente tanto de las fuentes escritas (prensa, literatura, textos técnicos) como de las orales (lengua hablada: el habla

culta de Madrid y de Carácas, radio y televisión). Se trata de los ejemplos extraídos de textos, pero siempre dentro de su contexto, lo cual nos permite comprobar no sólo que son asociaciones de palabras que se usan realmente, sino también su comportamiento y características (formales, semánticas y, sobre todo, discursivas). Nos hemos limitado a la lengua general, por ser la lengua más cercana a los hablantes tanto nativos como los no nativos del español. Como se trata de ejemplos extraídos del contexto, es un corpus limitado de colocaciones, y por tanto podrían incluirse muchas más. Por ejemplo, en nuestro corpus figuran las colocaciones *revocar una orden, estrechar el cuerpo, proferir un grito / maldición, diseñar una estrategia, suscitar expectativas, buscar furtivamente, esgrimir argumentos, pescar un catarro, tocar música*, pero no figuran otras muchas formadas por los mismos verbos, como *revocar una fachada, estrechar el cerco, proferir un insulto, diseñar un plan, suscitar curiosidad / interés, cazar furtivamente*, etc., o por los mismos sustantivos, como *aducir argumentos, coger un catarro, interpretar música*, etc. Por consiguiente, se trata de una muestra de las colocaciones empleadas en la lengua general.

Cada ejemplo tiene su ficha y es analizado particularmente. Esto nos permite ver el carácter y la estructura de cada colocación. Después hacemos el análisis de todo el corpus y llegamos a unas conclusiones más generales sobre los tres tipos de las colocaciones mencionados.

El corpus utilizado en el trabajo consiste en unas 300 colocaciones<sup>2</sup>, ilustradas en los ejemplos incluidos en el apéndice, muchos de los cuales figuran en el mismo trabajo. Quizá este corpus pueda parecer no muy representativo; no obstante, el objetivo de este trabajo no es demostrar el funcionamiento y el tratamiento de las colocaciones *más conocidas* y

---

<sup>2</sup> En cuanto al número de los verbos, son 194 los que forman colocaciones verbo + sustantivo (objeto), 36 los que forman las colocaciones verbo + sintagma preposicional y 76 los que forman parte de las colocaciones verbo + adverbio. El número de los sustantivos que forman estas mismas colocaciones es aún mayor, debido a que muchos sustantivos forman colocaciones con un mismo verbo. El número de los adverbios, en cambio, es algo menor a 76 (que es el número de las colocaciones verbo-adverbio), puesto que un mismo adverbio puede formar más de una colocación. Conviene señalar que en algunas ocasiones este repertorio de colocaciones ha sido ampliado con las colocaciones procedentes de los diccionarios monolingües del español que hemos consultado y de referencias que figuran al final del trabajo.

*representativas* sino de las colocaciones en general. Precisamente por ello hemos recurrido, como a una de las fuentes, a la prensa diaria basándonos, de este modo, en los ejemplos que cada uno de nosotros puede encontrar fácilmente.

## 2. INTRODUCCIÓN AL CONCEPTO DE COLOCACIÓN

### 2.1. Introducción: estado de la cuestión

La restricción combinatoria de la que, en gran medida, depende el funcionamiento de una lengua ha despertado el interés de lingüistas desde siempre.

Uno de los primeros testimonios explícitos referente a las preferencias dentro de la combinatoria léxica se encuentra en los estudios de Bally de principios del siglo XX.<sup>3</sup> Bally es considerado como precursor de la fraseología y sus trabajos, que son los primeros publicados sobre las expresiones fijas, tratan la mayoría de las características de estas combinaciones: la estabilidad como consecuencia del uso habitual, la idiomatidad, la polilexicalidad y la variabilidad. Sin embargo, considera que, a pesar de ser una característica importante, la especialización semántica no es un rasgo exclusivo de las expresiones fijas, por lo cual incluye entre las unidades fraseológicas las construcciones no idiomáticas, las llamadas *series phraséologiques*. Es decir, Bally habla de dos tipos de combinaciones denominadas *locutions phraséologiques* que son: a) combinaciones constituidas por elementos dependientes, que carecen de autonomía y cuyo significado no es deducible de los significados de cada uno de sus elementos (*unités phraséologique* o *groupes aglutinés*) y b) combinaciones o grupos usuales de palabras cuyos elementos conservan su autonomía, con lo cual el significado global es la suma de los significados individuales de sus componentes (*series phraséologiques* y *groupements usuels*). Bally le da mucha importancia al concepto de uso habitual y considera que ese concepto guarda una estrecha relación con el concepto de lexicalización.

---

<sup>3</sup> Los trabajos que conviene señalar son *Traité de stylistique française*, cuya primera edición apareció en 1909, y *Le langage et la vie*, que fue editado en 1913 y traducido al español en 1941 como *El lenguaje y la vida*.

En los años cincuenta, Porzig<sup>4</sup> hace referencias a combinaciones restringidas mediante el tratamiento de sus 'campos semánticos elementales'; se trata de los sintagmas bimembres, constituidos por nombre y verbo o por nombre y adjetivo, en los que estudia sus relaciones para poder explicar las implicaciones sintagmáticas.

No obstante, fue Firth en el año 1957 quien empleó, por primera vez, en sentido científico, el término 'colocación'.<sup>5</sup> Firth, el mayor representante del contextualismo británico, se dio cuenta de que hay palabras que se combinan con unas más que con otras, con lo cual entiende por colocación una combinación frecuente de unidades léxicas. Según Firth (1957: 197)<sup>6</sup>, «al menos una parte del significado de una palabra está íntimamente relacionado con el grupo de palabras con las que ésta se puede combinar». El estudia el significado dentro de un contexto; de hecho, para él, «el significado (...) debe considerarse como un complejo de relaciones contextuales, de modo que la fonética, la gramática, la lexicología y la semántica, cada una por su parte, gobierna sus propios componentes del conglomerado en su contexto apropiado» (Firth 1957: 197).<sup>7</sup> Es decir, el significado de una palabra puede definirse sólo teniendo en cuenta el conjunto de colocaciones en las que pueda entrar. También se interesaba por el valor estilístico de las colocaciones a través de la frecuencia de colocaciones particulares de un autor, sobre todo de las inusuales. Alonso Ramos (1994-1995), que está de acuerdo con Lyons, critica los postulados de Firth y cree que, a pesar de que la coocurrencia de dos lexemas en muchas ocasiones viene determinada por su significado, esa regla no se puede generalizar y aplicar a todos los casos. Así, por ejemplo, el significado de *rubio* no se desprende de *pelo*, pero el hecho de que estos lexemas coocuran

<sup>4</sup> Para más información sobre los postulados de Porzig, véanse Corpas (1996) y Castillo Carballo (1998b).

<sup>5</sup> En la lingüística inglesa, el concepto de colocación ha tenido denominaciones distintas: *closed / strong collocation* (Sinclair, 1987); *restricted collocation* en oposición a *open collocation* (Cowie, 1978; Aisenstadt, 1979, 1981); *fixed / recurrent combination* (BBI: 4); etc. En la francesa, Mel'čuk (1984: 4) emplea el término *une cooccurrence lexicale restreinte* y en la alemana se suele hablar de *Kollokation* (Hausmann) o *usuelle Kollokation* (Kromann, 1989). En cuanto a la lingüística española, el término colocación es prácticamente aceptado de manera unánime.

<sup>6</sup> Citado en Castillo Carballo (1998: 42).

<sup>7</sup> *Ibidem*: 42

sí viene determinado por el significado de *rubio* en cuya definición debe mencionarse la palabra *pelo*. No obstante, Alonso Ramos le atribuye mucho mérito a Firth porque fue él quien despertó el interés por la coocurrencia léxica, a pesar de que su teoría, basada en el criterio de frecuencia, resulta muy limitada (Alonso Ramos, 1994-1995:12). Todavía más extrema que la teoría de Firth parece la teoría de Wittgenstein según la cual «una palabra no posee significación sino sólo usos».<sup>8</sup>

Entre los seguidores de Firth destaca el nombre de Halliday que, para entender las colocaciones, distingue entre el nivel léxico y el nivel gramatical, situando en el primero las restricciones de coocurrencia. Entiende por colocación una «asociación sintagmática de unidades léxicas, textualmente cuantificable como la probabilidad de que ocurran o aparezcan en  $n$  intervalos (una distancia de  $n$  unidades léxicas) desde una unidad  $x$ , las unidades  $a$ ,  $b$ ,  $c...$ » (Halliday, 1961: 276).<sup>9</sup>

Sinclair estudia las colocaciones basándose en corpora textuales y usando el enfoque estadístico. Los llamados 'the open choice principle' y 'the idiom principle' son dos principios mediante los que explica la manera en que el significado surge del texto. A pesar de ser opuestos, los dos principios son complementarios y se emplean en un texto a la vez. El primero de ellos es, digamos, la aproximación tradicional al estudio de la lengua y trata las palabras como unidades independientes, aisladas, mientras que el segundo estudia el modo en que una palabra afecta a otras. La colocabilidad ilustra el 'idiom principle'. Define el 'idiom' como grupo de dos o más palabras que son elegidas juntas para producir un significado específico o lograr efectos en habla o en lengua escrita (Sinclair, 1991: 172). Las palabras que lo constituyen no conservan su significado, porque el 'idiom' tiene su propio significado que, por tanto, no es la suma de los significados individuales. Destaca que el rasgo que tienen en común con las colocaciones es el hecho de que las dos combinaciones suponen la selección de dos o más palabras. Sin embargo, subraya que no existe una línea divisoria muy clara entre los dos conceptos. Por

---

<sup>8</sup> Tomado de Luque Durán y Manjón Pozas 1998: 16

<sup>9</sup> *Ibidem*: 16

tanto, concluye que el 'idiom' es la combinación de palabras cuya coocurrencia lleva al significado único, no transparente, y la colocación es aquella donde las palabras conservan uno de sus significados. Define la colocación como coocurrencia de dos o más palabras que no están a mucha distancia en el texto. Entre ellas pueden intervenir como máximo cuatro palabras. Son combinaciones que se repiten frecuentemente pero que pueden ser inesperadas, por lo cual pueden causar efectos dramáticos e interesantes. Llama 'núcleo' (*node*) la palabra cuyo comportamiento léxico se investiga y el 'colocativo' (*collocate*) la palabra que coocurre cerca del núcleo. Como vemos, Sinclair analiza únicamente los elementos léxicos individuales, independientes, aislados, sin entrar en el análisis de relaciones semánticas que se establecen entre ellos. No obstante, eso no quiere decir que sus estudios hayan tenido menos valor que algunos otros. Además, Sinclair ha introducido dos nuevos conceptos en la teoría colocacional: los conceptos de 'colocaciones descendentes' (*downward collocations*) y 'colocaciones ascendentes' (*upward collocations*). Una colocación descendente es aquella donde una palabra A, que es núcleo, entra en colocación con una palabra menos frecuente (B), que es su colocativo. Cuando la palabra menos frecuente (B) es el núcleo y la palabra A el colocativo, entonces tenemos una colocación ascendente. Corpas (1996) considera que las colocaciones ascendentes son patrones más débiles en términos estadísticos, pero más importantes en la descripción léxica del núcleo. Mientras tanto, las colocaciones descendentes nos proporcionan el análisis semántico de la palabra.

Hausmann parte de un estudio semántico y estudia las colocaciones con el fin de elaborar diccionarios especializados de estas combinaciones de palabras, porque los cree importantes para la elaboración de diccionarios generales, en los que el tratamiento de las colocaciones parece estar lejos de ser sistemático. Para establecer la diferencia entre una combinación libre, una colocación y una locución, Hausmann (1997) parte del vocabulario mismo donde distingue entre las palabras autosemánticas y las sinsemánticas. Las palabras autosemánticas son palabras autosuficientes, semánticamente autónomas y se aprenden sin contexto. Las sinsemánticas, en cambio, son semánticamente



dependientes y no se pueden definir sin referencia a un contexto preciso; son imprevisibles, incluso figuradas y diferentes de una lengua a otra. Entonces, una combinación libre es la combinación de dos palabras autosemánticas y una colocación es la combinación de una palabra autosemántica y una sinsemántica. Las locuciones, mientras tanto, no contienen palabras que en la combinación funcionen como autosemánticas, pero tampoco podemos decir que contengan palabras que en la combinación funcionen como sinsemánticas. Por tanto, Hausmann llama a sus constituyentes palabras extrasemánticas, porque «el semantismo de la unidad no está completamente fuera del semantismo de las palabras utilizadas» (Hausmann, 1997:66). La colocación tiene que ver con la restricción, porque la palabra sinsemántica que forma la colocación no es elegida libremente, por lo que Hausmann destaca que la colocación es una unidad pluriléxica que forma parte del discurso repetido y pertenece a la lengua como norma. Para un no nativo que conoce las palabras combinadas es transparente, pero para codificación de un texto está disponible en bloque. Es decir, hay que aprenderla como unidad para poder utilizarla.

Mel'čuk y Zholkovsky son fundadores de la llamada Teoría Sentido-Texto, basada en el estudio semántico, sintáctico y combinatorio de palabras. Parten de la idea de la lengua como medio de la comunicación humana, donde el hablante produce un texto para transmitir una determinada idea, un determinado sentido [el subrayado es nuestro] (*Meaning*), que el oyente percibe de ese texto (*Text*). Es decir, la lengua funciona como un mecanismo, como un transformador "sentido-texto-sentido" (Mel'čuk y Zolkovsky, 1970: 10). Uno de los puntos claves de esta teoría es la ley de la sinonimia que se refleja en la capacidad del hablante de expresar una misma idea a través de textos diferentes y la capacidad del oyente de identificar esos textos como sinónimos, o sea, como textos que dicen lo mismo, que tienen el mismo sentido (Mel'čuk y Zolkovsky, 1970: 11). El fruto de la teoría de Mel'čuk y Zholkovsky es el *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain (DEC)*, que ha sido estudiado detenidamente por Alonso Ramos. Cada artículo de este diccionario combina tres tipos de datos: semánticos, sintácticos y léxico-combinatorios, y es esta última la sección más novedosa y original, como señala

Alonso Ramos (1989: 436). Ahí se describe «la capacidad de los lexemas para combinarse en sintagmas para expresar un sentido dado».<sup>10</sup> Y no se refieren sólo a las combinaciones idiomáticas sino también a las combinaciones que se «asocian entre sí con una especial afinidad»<sup>11</sup>, o sea, colocaciones. Para describir esa coocurrencia léxica, los autores usan el método de las llamadas “funciones léxicas” (FFLL). Alonso Ramos (1994-1995: 22) define una función léxica (FL) como «un sentido o un papel semántico-sintáctico tal que su expresión depende del lexema al que esta FL se aplica». A pesar de que en el *DEC* Mel’čuk no define los conceptos de locución o colocación, no los confunde. Más tarde, el autor profundiza en sus investigaciones sobre la fraseología y define los tres tipos de combinaciones mencionados hasta ahora. En cuanto a la definición de colocación o “semi-frasema”, Alonso Ramos (1994-1995: 25-26) la interpreta como «una combinación de dos lexemas A y B, de tal forma que su significante es la suma regular de los significantes de los lexemas constituyentes y su significado incluye el significado del lexema A y un significado ‘C’ que es:

a) Bien ‘C’ ‘B’ y

- ‘C’ es vacío: el lexema B es un auxiliar usado para sostener una configuración sintáctica (*dar un paseo*);

- ‘C’ no es vacío pero el lexema B expresa ‘C’ sólo en combinación con ‘A’ o con otros pocos lexemas similares (*odio mortal, interés vivo*);

b) bien ‘C’ = ‘B’ y

- El lexema B es seleccionado restringidamente: en combinación con A no puede ser reemplazado por otro posible sinónimo (*café fuerte* «\*potente»);

- ‘C’ incluye el sentido ‘A’ (*pelo rubio, vino seco, nariz aguileña*)».

Según la autora, las ventajas de esta definición son varias. El sistema según el que se aplican las FFLL facilita la descripción, la definición está basada en criterios léxico-semánticos y no meramente estadísticos, es patente la delimitación de las unidades idiomáticas (‘frasemas’) y se destaca la

<sup>10</sup> Mel’čuk 1984: 4

<sup>11</sup> Alonso Ramos 1989: 436

direccionalidad o, mejor dicho, unidireccionalidad, que existe en las colocaciones, porque la base es el lexema determinante y el colocativo es el lexema determinado o seleccionado.

### 2.1.1. El término colocación en la tradición lexicográfica

Cowie estudia las colocaciones para mejorar su tratamiento en los diccionarios, sobre todo en los diccionarios pedagógicos. En la escala de los grados de restricción léxica distingue entre colocaciones e 'idioms' y cree sumamente importante separarlos claramente porque la calificación de una combinación como colocación o como 'idiom' influye directamente en su tratamiento lexicográfico. Para explicar estos dos conceptos se basa en el criterio de fijación propuesto por Mitchell en 1971 y define la colocación como «una unidad compuesta que permite la sustitución de al menos uno de sus elementos constitutivos» (Cowie, 1981: 225), sin que otro(s) elemento(s) cambie(n) de sentido. En cambio, un 'idiom' es una combinación donde la sustitución o expansión, etc. no es posible sin que cambie el sentido de la combinación como tal. Lo ilustra con los ejemplos *run a business* y *wage freeze*. Mientras que apenas hay cinco o seis sustantivos que podrían combinarse con *freeze*, es casi inagotable la lista de las palabras que podrían coocurrir con el verbo *to run*. Entonces, puesto que la sustitución es posible en los dos casos, los dos podrían considerarse colocaciones. Sin embargo, con cualquiera de las palabras que puedan combinarse con *to run* (*business, theatre, company,...*), el significado del verbo es el mismo, lo cual no se puede decir de otro ejemplo. Es decir, en el primer caso tenemos una colocación y, en el segundo, un 'idiom'.

Haensch *et al.* (1982) hablan de las unidades léxicas pluriverbales y distinguen entre las colocaciones y las combinaciones fijas (unidades fraseológicas, modismos, unidades de discurso repetido (refranes, citas), etc.). La diferencia entre ellos está en la posibilidad de intercambiar los lexemas individuales: en las colocaciones pueden cambiarse más o menos libremente y en una combinación fija eso no es posible. Entienden por colocación «la

tendencia sintáctico-semántica de las palabras aisladas de una lengua a adoptar tan sólo un número limitado de combinaciones con otras palabras entre una gran cantidad de posibles combinaciones» (Haensch *et al.*, 1982: 251). No obstante, reconocen que tampoco es posible no tener en cuenta los criterios extralingüísticos y los prácticos. Los autores son conscientes de que un estudio exhaustivo de colocaciones debe unir y complementar varios criterios y basarse en los resultados de las disciplinas relevantes, como son, por ejemplo, la semántica estructural o la gramática generativa transformacional, y critican la aproximación meramente estadística que parte del criterio de frecuencia. También consideran que el estudio de las colocaciones y su tratamiento más sistemático en los diccionarios contribuiría a la mejor calidad de éstos.

Benson trata las colocaciones y los 'idioms' en los diccionarios ingleses, sobre todo en aquellos destinados a los estudiantes de inglés como segunda lengua o lengua extranjera. Define la colocación como «grupo de palabras que coocurren repetidamente» (Benson, 1985: 61) y distingue entre colocaciones gramaticales y colocaciones léxicas. La colocación gramatical es «una combinación recurrente, que normalmente consiste de una palabra dominante (verbo, sustantivo, adjetivo), seguida por una palabra gramatical, normalmente una preposición» (Benson, 1985: 61). Resalta que el significado de esas colocaciones es más o menos deducible del significado de sus partes constituyentes, incluso aunque las preposiciones de las colocaciones no sean predecibles. A diferencia de las colocaciones gramaticales, las colocaciones léxicas no contienen ningún elemento subordinado y normalmente consisten de dos componentes léxicos iguales (Benson, 1985: 62). Las combinaciones más frecuentes son aquéllas formadas por un adjetivo y un sustantivo, por un sustantivo y un verbo o las combinaciones verbo más sustantivo. Clasifica las colocaciones de acuerdo con la categoría gramatical de los componentes léxicos y las relaciones sintácticas y semánticas entre ellos. Considera evidente que los diccionarios deberían incluir colocaciones más que combinaciones libres. En cuanto al concepto de 'idiom', lo define como una «expresión relativamente "congelada" cuyo significado no refleja los significados de sus partes constituyentes» (Benson, 1985: 66).

Hausmann se interesa tanto por la inclusión adecuada de las colocaciones en los diccionarios generales, como por la elaboración de diccionarios de colocaciones. Uno de los primeros problemas que se plantea a la hora de la inclusión de una colocación en el diccionario es el de la palabra de entrada porque, como afirma este autor, la información no es la misma en los dos artículos. En primer lugar es importante distinguir entre la 'base' y el 'colocativo' de la colocación. La base es el núcleo; es, por tanto, una palabra independiente, autónoma semánticamente. El colocativo, en cambio, es semánticamente dependiente y es el constituyente que caracteriza la base. Es decir, entre ellos existe una relación orientada y la base determina las palabras con las que se puede combinar. Zuluaga cuestiona la afirmación de Hausmann que el 'colocador' sólo puede definirse en relación con la base. No comparte esa opinión y lo justifica con el hecho de que «si así fuera, dichas combinaciones deberían su existencia a una relación de implicación semántica entre sus elementos componentes y no propiamente al uso repetido, con que tendríamos que dejar de considerarlas como colocaciones.» (Hausmann, 1997:23)

Como veremos más adelante, Hausmann propone seis tipos de colocaciones. En la mayoría de ellos, la base es el sustantivo, excepto en las colocaciones verbo-adverbio donde lo es el verbo, y las colocaciones adverbio-adjetivo, donde lo es el adjetivo. Como se trata de un grupo léxico binario, considera que una colocación debería figurar en los dos artículos. Sin embargo, como la información no es la misma (veremos por qué en el capítulo IV de este trabajo), las colocaciones deberían figurar en el artículo de la base. Es precisamente ahí donde fallan los diccionarios generales.

El mencionado *DEC* de Mel'čuk y sus colaboradores es un diccionario exhaustivo basado en la Teoría Sentido-Texto. Como está orientado hacia la codificación antes que hacia la descodificación, los lexemas se describen desde tres puntos de vista: semántico, sintáctico y léxico-combinatorio. El sistema que se usa en este diccionario es el de las funciones léxicas (FFLL). «(...) una función léxica (FL) es una función *f* que asocia a una UL L1 un conjunto de UL cuasi-sinónimas {L2} que son escogidas en función de L1 para expresar el sentido correspondiente a la FL *f*» (Alonso Ramos, 2002: 70) [L1= *palabra llave*

de la correspondiente FL; L2= su valor]. Así, por ejemplo, en la entrada de la palabra *memoria* podemos encontrar la función «**Magn**: buena, excepcional, fabulosa, fantástica, felicísima, portentosa, prodigiosa, privilegiada, de elefante//memorión» que podemos aplicar a *memoria* para darle un sentido de intensidad. Sin embargo, aplicada la misma función al lexema *odio*, significaría «feroz, mortal, fuerte, profundo» (Alonso Ramos, 1989: 436). De eso se concluye que el valor de una función léxica (FL) no siempre es el mismo, sino que depende del lexema al que se aplique. El lexema al que una FL se aplica es denominado como "argumento" y la expresión lingüística de esa FL como su "valor" (Alonso Ramos, 1989: 436). Alonso Ramos considera el aparato de las funciones léxicas sumamente útil porque «cubre un amplio campo de aspectos lingüísticos. Se trabaja sobre vínculos morfo-semánticos, semántico-sintácticos, puramente morfológicos, etc.» (Alonso Ramos, 1989: 437). Hay descritas unas 62 funciones simples que, a su vez, pueden combinarse para dar lugar a funciones léxicas compuestas. Como señala Corpas Pastor (1996: 61), «una función léxica compuesta es una combinación de simples que tiene una sola expresión léxica que cubre el significado de toda la combinación». Alonso Ramos lo ilustra con el ejemplo *llenar a alguien de alegría*, donde la función léxica compuesta **CausOper** asocia el valor *llenar* a la palabra llave (*alegría*). Alonso Ramos señala que existe también algo que se llama "configuración de FL", donde entre las funciones léxicas que la constituyen no existen relaciones sintácticas, sino que todas tienen el mismo argumento (Alonso Ramos, 1989: 445).

### 2.1.2. El concepto de colocación en la lingüística española

A pesar de que no utilizaba ni conocía el término colocación como tal, Coseriu fue uno de los primeros en demostrar que no todas las combinaciones de palabras son libres, sino que hay muchas que presentan distintas relaciones y grados de dependencia. Parte de los trabajos de Porzig (1934) y denomina esas relaciones "solidaridades léxicas". Define la solidaridad como «la relación entre dos lexemas (pertenecientes a campos diferentes) de los que el uno está

comprendido, en parte o en su totalidad, en el otro como rasgo distintivo (sema) que limita su combinabilidad. Distinguimos tres tipos de "solidaridad": *afinidad, selección e implicación*» (Coseriu, 1981b: 140-141) Es una relación orientada donde un lexema "determinado" implica a un lexema "determinante", y no a la inversa. Coseriu distingue entre las solidaridades unilaterales, en las que se da determinación interna (*morder/diente, lamer/lengua*) y las multilaterales, en las que se da determinación externa (*caballo/relinchar, perro/ladraz, león/rugir, etc.*). Corpas Pastor (1996) cree que el concepto de colocación podría tener sus equivalentes en las solidaridades multilaterales, sea en forma de afinidades, selecciones o implicaciones. Destaca, no obstante, que la noción de colocación es más amplia que la noción de solidaridad léxica y explica que la diferencia entre las dos está, por un lado, en que las colocaciones son realizaciones de la norma, mientras que en una solidaridad léxica la relación entre las palabras supone implicación semántica, y por otro, en que en las solidaridades léxicas no importa la frecuencia porque, como dice Coseriu (1981a:160), la probabilidad estadística, o sea, la frecuencia, «no tiene nada que ver con las solidaridades y no es prueba de su existencia».

Al hablar sobre los problemas formales de la definición lexicográfica, Seco aborda también el tema de la «colocación», reconociendo que se había inspirado en el trabajo de Firth de 1957. Seco considera que las particularidades de las colocaciones deberían formar parte del artículo de un diccionario. Sin embargo, después de estudiar las definiciones, sobre todo aquéllas ofrecidas por el diccionario académico, Seco se dio cuenta de que había muchas irregularidades. A pesar de que los diccionarios normalmente recurren a la llamada "ley de la sinonimia", puesto que «la definición, para ser tal, es teóricamente una información sobre *todo* el contenido y *nada más* que el contenido de la palabra definida (...) la definición es en realidad un *sinónimo* del definido» (Seco, 1977: 223-224), no siempre es posible aplicarla ni someter a ella todas las clases de palabras. Así en el caso de los adjetivos, resulta que muchos están encabezados por fórmulas como «dícese de» o «aplícase a», con lo cual quedan fuera de la ley de la sinonimia. Son las llamadas definiciones impropias o definiciones en metalengua de signo, frente a las definiciones

propias o definiciones en metalengua de contenido. Seco explica estas irregularidades con el problema de la colocación semántica de muchos adjetivos que, en lugar de la definición, más bien necesitan una «explicación» que aclare tanto el significado como el uso de un determinado adjetivo. Enumera varios procedimientos que pueden hacer la definición más uniforme. El que le parece más apropiado y el que se ha seguido en el *Diccionario del español actual (DEA)*<sup>12</sup> es «el sistema de indicar entre corchetes, en la definición de cualquier categoría de palabras (no sólo de los adjetivos) todos aquellos elementos que son «contorno» necesario de la palabra definida, pero que no son componentes semánticos de ella; por ejemplo, en los verbos, el complemento directo, el complemento indirecto, el sujeto; en los nombres, el complemento «de posesión», etc.» (Seco, 1977: 232) Es decir, la noción de colocación está abarcada por el término «contorno», puesto que el término colocación todavía no figuraba en diccionarios lingüísticos españoles. Algo después el término podía encontrarse en algunos diccionarios de lingüística traducidos al español y fue en 1986 cuando apareció en los diccionarios de lingüística española.<sup>13</sup>

Irsula enmarca sus investigaciones sobre las colocaciones en un análisis comparativo español-alemán. Este tipo de análisis le permite llegar a unas características universales de las colocaciones, por un lado, y por otro, a las diferencias que existen entre las colocaciones de una y otra lengua. Los resultados así obtenidos son, sin lugar a duda, muy importantes, tanto para la traducción como para el aprendizaje de una lengua extranjera y para la adquisición de la competencia comunicativa, pero también para la lexicografía, porque el diccionario es «el puente entre la escuela de lenguas y la práctica comunicativa con la lengua extranjera» (Irsula, 1992: 165). Irsula presta particular atención a las colocaciones sustantivo verbo y entiende por colocaciones «las combinaciones frecuentes y preferentes de dos o más

---

<sup>12</sup> Este diccionario ha sido elaborado por Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos.

<sup>13</sup> El *DLA* (1986) explica la colocación de la siguiente manera: «Para J.R. Firth, tipo de significado lexemático situado entre el derivado de la situación contextual y el derivado de la gramática que se funda en la coaparición del lexema respetivo junto con otros en textos normales; p.ej. la palabra *noche* tiende a coaparecer con la palabra *oscuridad*, y ésta con aquélla».



palabras, que se unen en el seno de una frase para expresar determinados acontecimientos en situaciones comunicativas establecidas» (Irsula, 1992:160). Critica el hecho de que en la investigación lingüística las colocaciones se identifiquen con expresiones libres porque las colocaciones son relativamente libres, ya que «la comunidad de hablantes ha seleccionado, en un marco de infinitas posibilidades de combinación, un grupo finito de probabilidades para verbalizar un acontecimiento» (Irsula, 1992: 160). Añade que «las “colocaciones” son más que expresiones libres, “estereotipos” cuya regularidad, vinculación a un fenómeno o acontecimiento de la realidad, así como su frecuencia de uso le han otorgado cierta estabilidad y han hecho que cada lengua las privilegie como unidades aislables y reproducibles» (Irsula, 1992:160). Coincide con Hausmann en que una colocación está compuesta por un elemento determinante (la base) y otro determinado (el colocativo), lo que no tiene nada que ver con el orden de aparición sino con su posición jerárquica. Resalta que es necesaria la elaboración de los diccionarios de colocaciones, tanto monolingües como bilingües, y además, con una microestructura que facilite la producción de textos y no sólo su comprensión.

Aguilar-Amat sigue a Sinclair en sus aproximaciones estadísticas a la noción de colocación. Cree que entre los conceptos de asociación libre, colocación e idiomatismo existe una cierta gradación que hay que descubrir. Por un lado, esto es posible mediante el criterio de la “distancia euclídea” (Aguilar Amat, 1993:268) que permite ver si una combinación es más o menos transparente u opaca y si su significado es composicional o no. Por otro lado, a la hora de traducirlas, resulta que tampoco es fácil traducirlas automáticamente, por muy composicionales que sean. Según el criterio de composicionalidad, una combinación es semánticamente transparente si es posible dividirla en constituyentes y es opaca cuando sus constituyentes pierden su significado y dan lugar a un significado idiomático. Entonces, destaca que la diferencia entre una colocación y un idiomatismo está en que en una colocación se dan relaciones de naturaleza tanto conceptual como sintagmática, mientras que un idiomatismo carece de una relación lógica o semántica entre sus constituyentes. De todas formas, en los dos casos Aguilar-Amat habla del ‘significado

colocacional', es decir, del «significado de una palabra obtenido gracias a otras palabras que aparecen en su contexto inmediato» (Aguilar Amat, 1993: 267). La autora es consciente de los límites de ese criterio puesto que es prácticamente imposible establecerlo sistemáticamente en los niveles léxico y estructural y depende mucho de las lenguas que se comparan en la traducción.

Para definir el concepto de colocación, Alonso Ramos adopta el enfoque lexicográfico que Mel'čuk y sus colaboradores han aplicado a su *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain (DEC)*<sup>14</sup> y critica la corriente estadística basada solamente en la probabilidad y frecuencia de coocurrencia de las palabras. En su crítica a Firth le reprocha la «identificación del significado de una palabra con el conjunto de sus colocaciones» (Alonso Ramos 1994-1995: 11), sin quitarle, naturalmente, el mérito por haber despertado el interés por el estudio de las coocurrencias léxicas. No está a favor del criterio de frecuencia adoptado por Halliday y otros lingüistas neofirthianos y está de acuerdo con Coseriu cuando afirma que «el hecho de que dos lexemas coocuran frecuentemente no es prueba de que exista una colocación. La coocurrencia de los lexemas puede estar determinada por su significado y esto es independiente de que ambos lexemas aparezcan frecuentemente en los textos» (Alonso Ramos 1994-1995: 14). También rechaza el criterio de Bally que trata combinaciones usuales justificándolo con el hecho de que hay una cantidad enorme de combinaciones probables que, no obstante, no son colocaciones. A la autora le parece más aceptable la teoría de Cruse que define colocaciones como «secuencias de unidades léxicas que coocurren habitualmente pero que, no obstante, son completamente transparentes en el sentido de que cada constituyente léxico es también un constituyente semántico».<sup>15</sup> Pero, reconoce que esta teoría también tiene su punto débil: son las restricciones

---

<sup>14</sup> Alonso Ramos ha hecho análisis exhaustivos y pormenorizados de este diccionario en numerosos trabajos como, por ejemplo, "Aproximación a un nuevo modelo lexicográfico: El Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain", en *Verba*, 16, 1989, pp.421-450; "La formalización de la coocurrencia léxica en el dictionnaire explicatif et combinatoire de I. Mel'čuk", en Martín Vide (ed.), 1989, pp.317-331; *Las funciones léxicas en el modelo lexicográfico de I. Mel'čuk*, Tesis doctoral, Madrid, UNED, 1993, etc.

<sup>15</sup> La definición tomada de Alonso Ramos (1994-1995: 16).

colocacionales idiosincrásicas<sup>16</sup> porque «la impropiedad de una combinación léxica no puede ser subsanada siempre por un sinónimo cognitivo».<sup>17</sup> La más certera le parece la posición de Hausmann (1979), que define la colocación como «una combinación restringida y orientada». Alonso Ramos destaca que las colocaciones tienen una direccionalidad: la base selecciona al colocativo y no a la inversa, y critica a Cruse, que entiende la direccionalidad en sentido contrario. La autora también trata el criterio de composicionalidad semántica y considera que, mientras que las combinaciones libres son completamente composicionales y los frasemas (o sea, expresiones idiomáticas) son no composicionales, las colocaciones (también llamadas “semi-frasemas”) son parcialmente composicionales porque la base no pierde su significado. Conviene destacar también que actualmente Alonso Ramos está trabajando en la confección de un diccionario de colocaciones del español (véase los capítulos IV y VI de este trabajo).

Calderón Campos (1994: 73-74) entiende las colocaciones como «restricciones idiosincrásicas (o idiomáticas) de combinación, o bien como grupos de palabras que frecuentemente se dan próximas en una lengua determinada». Se interesa por las colocaciones desde el punto de vista pedagógico y lexicográfico. Primero, porque destaca que las colocaciones presentan problemas de producción, o sea, codificación, pero no de comprensión, o sea, decodificación. Es decir, basta con conocer el significado de cada una de las palabras que constituyen una colocación para comprender el significado de la combinación. Segundo, las colocaciones presentan problemas en el aprendizaje del vocabulario de una lengua extranjera, por lo que es imprescindible su inclusión en los diccionarios. Por tanto, es importante seleccionarlas de modo acertado (el autor propone una selección mediante el análisis contrastivo, especialmente mediante el análisis de errores) y luego incluirlas en la entrada correspondiente (considera que esa es la base). A través del análisis de errores cometidos por estudiantes extranjeros realizado por el autor mismo, se ha comprobado que los estudiantes tienen problemas

---

<sup>16</sup> Cruse distingue tres restricciones colocacionales: sistemáticas, semi-sistemáticas e idiosincrásicas.

<sup>17</sup> *Ibidem*: 16.

para encontrar la colocación adecuada y se dejan guiar, normalmente, por su lengua materna. En cuanto a la hora de encontrar una colocación en el diccionario, Calderón Campos ha observado que los alumnos no suelen equivocarse en distinguir la base del colocativo. Respecto al tratamiento lexicográfico, concluye que las colocaciones no se tratan de forma sistemática y parecen ser más «fruto de la casualidad que del rigor metodológico, sobre todo en aquellos casos en los que casi por azar una colocación forma parte del ejemplo inventado para ilustrar una determinada acepción» (Calderón Campos, 1994: 96).

Corpas Pastor (1996, 1998, 2001) se dedica al estudio de la fraseología desde varios puntos de vista y defiende la postura según la cual las colocaciones forman parte del caudal fraseológico. Está especialmente interesada en el análisis contrastivo (inglés-español/español-inglés) pero también intenta establecer criterios de carácter general que puedan aplicarse a distintas lenguas. Uno de los resultados más importantes de sus investigaciones es el *Manual de fraseología española* (1996) con el que la autora llenó el vacío que existía en los estudios fraseológicos en la filología española. En ese manual Corpas propone una nueva taxonomía de unidades fraseológicas (UFS) que abarca colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos, estructurado cada uno de los tipos según determinados criterios. Según Corpas, las colocaciones tienen pleno derecho a ser consideradas como UFS porque comparten, en mayor o menor medida, prácticamente todas las características: «polilexicalidad, alta frecuencia de aparición y de coaparición, institucionalización, estabilidad (fijación y especialización semántica), idiomatidad y variación potenciales.» (Corpas, 1998: 167) Son polilexicales porque constan de al menos dos palabras; sus elementos constituyentes coaparecen frecuentemente; se reproducen como conjunto y forman parte del lexicón mental de los hablantes; son unidades estables porque se repiten en bloque; presentan especialización semántica que se refleja en el hecho de que un elemento está más afectado por la restricción que el otro (está deslexicalizado); algunas colocaciones presentan especialización metafórica, por lo que se acercan más a las locuciones, y, por último, pueden presentar variaciones diasistemáticas, las diatópicas en

particular (véase más sobre el carácter fraseológico de las colocaciones en el tercer capítulo del presente trabajo).

Castillo Carballo parte del concepto de unidad fraseológica (1997-1998) y, haciendo diferencia entre compuestos, locuciones verbales y colocaciones (1998a, 1998b) se ha centrado en locuciones verbales (2000) y, posteriormente, en las colocaciones léxicas (2001). Estudia estas últimas desde el punto de vista de la variación lingüística, que es un aspecto muy importante y un poco postergado y desatendido en la enseñanza de la lengua.

Koike es autor de numerosos trabajos donde trata el problema de las colocaciones, especialmente de aquéllas que contienen un verbo.<sup>18</sup> Parte del hecho de que «en cualquier lengua natural existen combinaciones frecuentes y preferentes de dos o más palabras que constituyen una categoría intermedia entre las combinaciones libres y las fijas» (Koike, 2001:14) y entiende las colocaciones como «combinaciones preferentes o habitualizadas que presentan ciertas restricciones combinatorias impuestas por el uso tradicional» (Koike, 2001: 27). Como características formales de estas unidades, Koike (2001) destaca la coocurrencia frecuente, la restricción combinatoria y la composicionalidad formal, y como las semánticas, el vínculo de dos lexemas, la tipicidad de la relación y la precisión semántica de la combinación. Después de revisar todas las colocaciones léxicas españolas posibles, el autor centra la atención en las colocaciones sustantivo-verbo y en las colocaciones sustantivo-adjetivo porque son las más numerosas y las más importantes para la comunicación, según destaca. Somete estas colocaciones a un análisis formal y léxico-semántico.

---

<sup>18</sup> Son trabajos como “Colocadores compatibles con sustantivos que expresan sentimientos. Un estudio contrastivo entre español y japonés”, en *Language Studies*, nº 77, 1977, pp.27-50; “Verbos colocacionales en español”, en *Hispánica*, nº 40, 1996, pp.14-31; “Algunas observaciones sobre colocaciones sustantivo-verbales”, en Wotjak, G. (ed.) (1998), pp.245-255; *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Universidad de Alcalá, 2001, etc.

## **2.2. *Hacia la definición del concepto de colocación***

### **2.2.1. *El ámbito de las colocaciones***

El lugar de las colocaciones en la lingüística es una de las cuestiones más polémicas que se plantean respecto al tema. Dependiendo de las distintas corrientes lingüísticas, las colocaciones han sido tratadas de modos diferentes; como parte de la fraseología, parte de la lingüística aplicada, parte de la "interficie léxico-sintaxis", etc.

La cuestión que desata más polémica es si las colocaciones pertenecen o no al ámbito de la fraseología. Partiendo de un concepto más o menos amplio de la fraseología, hay corrientes que tratan sólo locuciones (la UFS estrictas), otras que también tratan expresiones, refranes, citas, y otras que también incluyen colocaciones.

La escuela soviética, que parte de un amplio concepto de fraseología (procura elevar la fraseología al nivel de una disciplina lingüística independiente, sobre todo en su relación con la lexicología), tiene amplios criterios de inclusión y considera como UFS locuciones, refranes, citas y colocaciones. La prueba de que las colocaciones han despertado el interés de los lingüistas rusos está en los trabajos de Mel'čuk y sus colaboradores que han desarrollado la llamada Teoría Sentido-Texto mediante la que tratan e investigan, entre otros, las restricciones combinatorias y las funciones léxicas de esas combinaciones restringidas.

Los estudios soviéticos han tenido mucho eco en la escuela europea que, no obstante, ha establecido sus propios criterios de inclusión. A pesar de las muchas discrepancias entre los autores, puede decirse que, en un plano más general, existen dos niveles: en un primer nivel (en el centro) están las UFS propiamente dichas (locuciones) y en el segundo (en la periferia), todas las combinaciones que no son idiomáticas sino tan sólo estables, fijas o frecuentes.

En el extremo opuesto al bloque soviético está el bloque norteamericano cuyo criterio principal de inclusión es la idiomática, y la UF prácticamente exclusiva es el 'idiom', o sea, expresión idiomática, locución. Según destaca

Larreta Zulategui (2001:17), «la idiomática como disciplina estudia los cambios semánticos derivados de la estructura compleja de determinadas unidades lingüísticas, mientras que la fraseología contempla también en su investigación la existencia de unidades fraseológicas no idiomáticas, que no muestran tales cambios semánticos. En este sentido, el campo fraseológico abarca mayor terreno». Pero, conforme se desarrollaban los estudios de fraseología de dichos bloques y se profundizaba en sus investigaciones, empezaban a adoptarse otros criterios como los de la estabilidad y la restricción combinatoria, con lo cual las colocaciones empezaban a ganar terreno en el ámbito de la fraseología.

En las tendencias recientes las colocaciones son consideradas cada vez más como parte de la fraseología.<sup>19</sup>

Según Dobrovól'skij (1995:45), «el error fundamental de todos los investigadores que clasifican las unidades fraseológicas en el marco teórico de la lingüística tradicional, ha consistido en la búsqueda de fronteras fijas entre las diferentes clases de combinaciones de palabras, y con ello la (búsqueda) de un criterio básico de su diferenciación. Pero no existen en la realidad del lenguaje ni fronteras fijas ni un criterio básico». Zuluaga (2002: 99) observa que toda clasificación que pretenda ser coherente debe seguir al menos un criterio básico y señala que, en el caso de las combinaciones libres, colocaciones y unidades fraseológicas, el criterio básico que suele seguirse es el de ausencia o presencia de cierto tipo de fijación. Podemos añadir que también se tienen en cuenta el criterio de la frecuencia y el de la idiomática.

En lo que se refiere a la fraseología española, Corpas Pastor es la que más ha comentado y defendido el carácter fraseológico de las colocaciones.

---

<sup>19</sup> Martínez Marín (1996: 72) sitúa el principio de la investigación sistemática de la fraseología en los años setenta y la divide en dos épocas: la primera está representada por trabajos como el de Alberto Zuluaga titulado *La fijación fraseológica* de 1975, y la otra por otros como *Reproducción de unidades fraseológicas en la narrativa hispanoamericana actual* de 1982 (Martínez Marín, 1996: 87). El primer título refleja el interés por sólo un aspecto formal de las UFS que es la fijación, mientras que el segundo refleja una época de investigaciones más profundas y de nuevos aspectos, discursivos, en concreto. Y es precisamente gracias a la investigación de todos estos aspectos como la fraseología puede aplicarse, o mejor dicho, que la aplicación de la fraseología puede explicarse y entenderse mejor.

Define una unidad fraseológica como una «combinación estable de unidades léxicas formada por al menos dos palabras gráficas, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta», y como rasgos distintivos destaca «polilexicalidad, alta frecuencia de aparición y coaparición, institucionalización, estabilidad (fijación y especialización semántica), idiomática y variación potenciales» (Corpas Pastor, 1998: 167). En el trabajo más reciente, Corpas (2001) parte de esa definición y caracterización de la UF tanto en función de justificar la inclusión de las colocaciones en la esfera de la fraseología como en la de aclarar sus características para facilitar las futuras investigaciones sobre este concepto.

Así resulta que, al igual que el resto de las UFS, también las colocaciones son polilexicales o pluriverbales porque están formadas por dos o más palabras. Además, como veremos más adelante, las colocaciones pueden formar unas cadenas más complejas como, por ejemplo, cuando se combinan con una locución o en las colocaciones concatenadas. También se caracterizan por la alta frecuencia de coaparición de sus elementos constituyentes en el discurso, lo cual ha sido destacado como característica básica por la corriente estadística. Bosque, sin embargo, cuestiona el carácter fraseológico de las colocaciones, desde varios puntos de vista, e interpretando la frecuencia distingue que «son numerosos los casos en los que la frecuencia de una combinación no nos aporta información específica sobre su naturaleza lingüística» (Bosque, 2001:25). Critica la inclusión de las colocaciones gramaticales (es decir, las combinaciones de elementos gramaticales y elementos léxicos) en los diccionarios de colocaciones, y lo justifica diciendo que «el simple hecho de que las condiciones NECESARIAS para la caracterización correcta de cualquier sistema (sea o no lingüístico) se cumplan efectivamente implica de inmediato constatar que las muestras de su cumplimiento serán FRECUENTES» (Bosque, 2001: 25-26). También descarta las combinaciones que no proporcionan paradigmas intensionales (las que proporcionan algunas propiedades lingüísticas) sino tan sólo extensionales, porque en ese caso nos hablan del mundo que nos rodea y no aportan ninguna información lingüística. Son combinaciones que Coseriu (1981a) denomina



“solidaridades léxicas multilaterales” y Salvador (1989/1990) “solidaridades referenciales”. Tampoco considera colocaciones ciertas combinaciones frecuentes cuyos predicados se refieren únicamente a determinadas cosas o personas. Así, por ejemplo, el hecho de que el verbo *ladrar* se aplique sólo a la palabra *perro* quiere decir que tenemos ante nosotros no sólo un hecho FRECUENTE sino también un HECHO NECESARIO (Bosque, 2001: 25-26). Los ejemplos de este tipo son frecuentes sobre todo en el lenguaje científico. Con estos argumentos Bosque no sólo pretende demostrar que este criterio no es suficiente para considerar las colocaciones parte de la fraseología, sino también criticar la corriente estadística en la investigación del concepto de colocación que se basa sólo y exclusivamente en el criterio de frecuencia. En los corpus de la corriente estadística, recogido muchas veces automáticamente (con programas informáticos), figuran todas las combinaciones frecuentes, la mayoría de las cuales no tiene nada que ver con la colocación propiamente dicha.

Las colocaciones como combinaciones institucionalizadas<sup>20</sup> son unidades que los hablantes de una lengua reconocen y reproducen en bloque, como fragmentos prefabricados. Son unidades almacenadas en el lexicon mental de los hablantes de una lengua, lo cual hace que sean reproducidas repetidamente, antes que otros sintagmas posibles, formados por las mismas palabras pero en combinaciones distintas.

Una combinación institucionalizada es, a la vez, una combinación estable y esa estabilidad, según Corpas (2001), tiene que ver con dos factores: con la restricción combinatoria y con la especialización semántica (también denominada lexicalización) de los miembros de una colocación. Existen varios grados de restricción y normalmente uno de los elementos manifiesta mayor restricción que el otro. Por ejemplo, *pésame* se combina con el verbo *dar* que, a su vez, puede entrar en colocación con otros muchos sustantivos, como *gana*, *envidia*, *impresión*, *permiso*, *razón*, *sensación*, etc. También existen combinaciones bastante “exclusivas” como *conciliar el sueño*, *acariciar una idea*, *llover torrencialmente*, etc. Las restricciones incluso permiten manipulaciones,

---

<sup>20</sup> Por institucionalización Corpas (2001:44) entiende «la fijación en función de la reproducibilidad de estas unidades en el discurso».

que, a su vez, logran efectos más expresivos, hasta irónicos e hiperbólicos (por ej., *cosechar una victoria/derrota*). Eso es lo que Corpas denomina la especialización semántica (o deslexicalización) donde se neutraliza uno de los elementos integrantes. En el caso de las colocaciones con verbo (por ejemplo, cuando el verbo *levantar* se combina con *calumnia, sospechas, falsos testimonios, castigo, prohibición, ovación, alboroto, tempestad, protestas, etc.*), en ése se pierde, o, por lo menos, debilita su identidad semántica. También se puede hablar de una especialización metafórica (*desear ardientemente*) que hace que a veces no es fácil determinar si se trata de una colocación o una locución, o las dos a la vez (Corpas, 2001), como *meter un gol, correr / descorrer la cortina, etc.* *Meter un gol* es una colocación si se emplea en el lenguaje deportivo y se refiere a la acción de 'meter la pelota en la portería y conseguir así un tanto en un partido de fútbol', y es una unidad idiomática, o locución, si se emplea en un sentido figurado (véase el IV capítulo de este trabajo). Entonces, no extraña que algunos autores definan las colocaciones como unidades 'semiidiomáticas'. Pero, según Bosque (2001), la "semiidiomaticidad" es un concepto difícil de definir. La idiomaticidad, o la ausencia de composicionalidad, une en sí dos criterios: el formal y el semántico. En el plano formal, se puede observar que excepto en las locuciones *de vez en cuando* y *de cuando en cuando* (Bosque, 2001: 21), donde el adverbio *cuando* puede entrar en construcción con la preposición *en*, no hay más ejemplos que permitan este tipo de composicionalidad. En el plano semántico, esta ausencia de composicionalidad es aun mayor, lo cual no se puede decir de las colocaciones. En consecuencia, Bosque concluye que «las colocaciones no son construcciones semiidiomáticas, puesto que su singularidad se limita fundamentalmente al reducido conjunto de entidades que los colocativos pueden seleccionar como bases» (Bosque, 2001: 22).

Alonso Ramos (2002) también se manifiesta a favor del carácter fraseológico de las colocaciones, diciendo que «la fraseologización radica principalmente en la manera especial de ser seleccionado el colocativo: no es seleccionado libremente como una base, sino bajo el control de esta. De esta manera, son colocaciones tanto expresiones "raras" o idiosincrásicas (...) como

otras completamente transparentes y respetuosas con las reglas generales de la sintaxis (...). La transparencia semántica no es, por tanto, un criterio para considerar una combinación dada como colocación o no» (Alonso Ramos, 2002: 69).

### 2.2.2. Las corrientes en la investigación de las colocaciones

En la investigación de las colocaciones pueden distinguirse dos corrientes: la corriente estadística y la corriente semántica. La corriente estadística se sitúa en el entorno neofirthiano y parte de la pregunta qué combinaciones son frecuentes. La corriente semántica pone énfasis en el análisis semántico de los núcleos en contexto. En el enfoque estadístico la colocación se identifica con combinación, en la que los elementos están relacionados sintácticamente, mientras que el enfoque semántico parte de la combinación teniendo en cuenta todos los elementos constituyentes de la colocación. Como vemos, se trata de dos enfoques contrarios, pero, como observa Corpas (2001), también complementarios.

Estamos de acuerdo con Bosque cuando afirma que el enfoque estadístico por sí solo es insuficiente porque, el hecho de que una combinación de dos palabras muestre una frecuencia alta en un corpus representativo no es la prueba de que se trate de una colocación (2001: 12). Lo mismo decían Coseriu (1981b)<sup>21</sup> y Alonso Ramos (1994-1995): «el hecho de que dos lexemas coocurrían frecuentemente no es prueba de que exista una colocación. La coocurrencia de los lexemas puede estar determinada por su significado y esto es independiente de que ambos lexemas aparezcan frecuentemente en los textos» (Alonso Ramos, 1994-1995: 14). Los mayores fallos de la corriente estadística están en lo siguiente (Corpas, 2001; Bosque, 2001):

1. se toma por colocación cualquier combinación frecuente de dos palabras, o sea, la colocación se identifica con combinación;

---

<sup>21</sup> Véase 2.2.4

2. hay palabras poco frecuentes que, no obstante, entran en colocación con otras pero que, por no tener alta frecuencia de coaparición, no se consideran colocaciones;
3. no se hace ningún análisis semántico
4. los programas informáticos detectan colocaciones en el nivel de la palabra gráfica, pero no en el nivel lexemático;
5. en algunas colocaciones los elementos pueden estar distanciados en el discurso, lo cual hace imposible que sean extraídos de forma automática;
6. los programas informáticos no reconocen colocaciones elípticas.

De todo lo dicho resulta evidente que las informaciones estadísticas no aportan ninguna información lingüística, por lo que es el lexicógrafo el que debe interpretar los datos obtenidos de forma automática (Bosque, 2001) y el que, teniendo en cuenta los conceptos teóricos, debe distinguir entre las combinaciones que son colocaciones y otras que no lo son. Sin embargo, la corriente estadística ha aportado algunas nociones importantes como, por ejemplo, las nociones de 'núcleo' y 'colocados', 'la distancia colocacional' (se refiere a las palabras que separan el núcleo del colocado y que, según esta corriente, no deberían ser más de cuatro), la 'extensión colocacional' del núcleo («el conjunto de palabras con el que éste se coloca según la distancia colocacional que se haya establecido previamente» (Corpas, 2001: 49)) y 'la densidad colocacional' de los textos que distingue entre colocaciones dependientes e independientes, por un lado, y entre colocaciones descendentes y ascendentes, por otro (Sinclair, 1987).

En la corriente semántica, con Hausmann como su mayor representante, la colocación se entiende como una combinación entre cuyos elementos (es decir, la base y el colocativo) existen relaciones de dependencia semántica: un elemento es semánticamente autónomo, independiente (la base) y el otro depende semánticamente de él (el colocativo). Para las aproximaciones semánticas no es importante que una combinación sea frecuente sino que en ella exista una restricción léxica. Como destaca Bosque (2001), una colocación no es una combinación que proporcione una propiedad externa (designativa, extensional), sino la que proporciona una propiedad lingüística (denotativa,

intensional). Aplicado esto a las colocaciones verbales, habría que investigar si los sustantivos que aparecen en ellas como modificadores aportan alguna propiedad lingüística referente al hecho del mundo real al que se aplica la colocación y averiguar qué adverbios restringen la clase semántica a la que pertenece el verbo al que modifican.

### 2.2.3. Características de las colocaciones

Antes de enumerar algunas de las características más importantes de las colocaciones, consideramos oportuno recordar algunas de las definiciones para ver qué es lo que más se destaca en ellas.<sup>22</sup>

Firth (1957) fue el primero en hablar de la combinación frecuente de unidades léxicas.

Halliday (1961:276) define colocación como «una asociación sintagmática de unidades léxicas, textualmente cuantificable como la probabilidad de que ocurran en  $n$  intervalos (una distancia de  $n$  unidades léxicas) desde una unidad  $x$ , las unidades  $a$ ,  $b$ ,  $c...$ ».

Sinclair (1991: 170) habla de «la coocurrencia de dos o más palabras que no están a mucha distancia en el texto».

Para Cowie (1981: 224), una colocación es una «unidad compuesta que permite la sustitución de al menos uno de sus elementos constitutivos».

Haensch *et al.* (1982: 251) entienden por colocación «la tendencia sintáctico-semántica de las palabras aisladas de una lengua a adoptar tan sólo

---

<sup>22</sup> Schmitt (1998: 29-30) señala que una definición precisa de colocación tiene que incorporar, por lo menos, dos factores más importantes que contribuyen a la colocación: el primero es el grado en que las palabras co-ocurren *habitualmente* y, el segundo, hay que tomar en consideración la *exclusividad* de la combinación de palabras en cuestión. El primero es, en realidad, el criterio de frecuencia del que vamos a hablar (ese, sin embargo, no es rasgo exclusivo de las colocaciones porque las palabras, al combinarse según determinadas reglas, necesitan la presencia de otras palabras sin formar siempre lo que denominamos colocación. El segundo factor tiene que ver, por un lado, con lo que Koike (2001) llama *tipicidad* y, por otro, con la cohesión semántica, porque cuanto más exclusiva, cuanto más típica sea una combinación y cuanto mayor sea el grado de cohesión semántica entre sus elementos, más fuerte será el vínculo léxico-semántico que los une.

un número limitado de combinaciones con otras palabras entre una gran cantidad de posibles combinaciones».

Mel'čuk (1984: 4) habla de las combinaciones de los lexemas que se asocian entre sí con una especial afinidad, que forman sintagmas «para expresar un sentido dado».

Kjellmer (1984: 163) define las colocaciones como secuencias de palabras léxicamente determinadas y gramaticalmente restringidas. Se refiere con el término "determinación léxica" al hecho de que solamente las secuencias recurrentes son aceptadas como colocaciones potenciales. Por otro lado, el término "restricción gramatical" implica que tan sólo las secuencias bien formadas gramaticalmente son aceptadas como colocaciones.

Benson (1985: 61) define colocación como «grupo de palabras que coocurren repetidamente».

Cruse (1986) define estas combinaciones como «secuencias de unidades léxicas que coocurren habitualmente pero que, no obstante, son completamente transparentes en el sentido de que cada constituyente léxico es también un constituyente semántico».<sup>23</sup>

La definición que propone Irsula es bastante completa: «son combinaciones frecuentes y preferentes de dos o más palabras, que se unen en el seno de una frase para expresar determinados acontecimientos en situaciones comunicativas establecidas». Más que combinaciones libres, son estereotipos «cuya regularidad, vinculación a un fenómeno o acontecimiento de la realidad, así como su frecuencia de uso le han otorgado cierta estabilidad y han hecho que cada lengua las privilegie como unidades aislables y reproducibles» (Irsula, 1992: 160).

Alonso Ramos (1994-1995: 25) define colocación, también denominada "semi-frasema", como «una combinación de dos lexemas A y B, de tal forma que su significante es la suma regular de los significantes de los lexemas constituyentes y su significado incluye el significado del lexema A y un significado 'C'».

---

<sup>23</sup> Tomado de Alonso Ramos 1994-1995: 16

Calderón Campos (1994: 73-74) entiende las colocaciones como «restricciones idiosincráticas (o idiomáticas) de combinaciones o bien como grupos de palabras que frecuentemente se dan próximas en una lengua determinada».

Para Corpas Pastor (1996: 66) la colocación es «aquella propiedad de las lenguas por la que los hablantes tienden a producir ciertas combinaciones de palabras entre una gran cantidad de combinaciones teóricamente posibles». También llama colocaciones a las combinaciones resultantes de dicho proceso, constituidas por dos unidades léxicas relacionadas sintácticamente, y que presentan ciertas restricciones de combinación, especialmente de carácter semántico, como consecuencia de que son unidades fijadas en la norma.

Zuluaga (1997: 24) define las colocaciones como «combinaciones regulares de lexemas compatibles entre sí, estabilizadas mediante el uso repetido, convertidas en unidades sintagmáticas de la norma lingüística social».

Para Koike (2001: 27), las colocaciones son «combinaciones preferentes o habitualizadas que presentan ciertas restricciones combinatorias impuestas por el uso tradicional».

Hemos escogido las definiciones que nos han parecido las más explícitas y como podemos observar, la mayoría de ellas hace hincapié en que las colocaciones son combinaciones frecuentes y preferentes, incluso típicas, regulares, composicionales, reproducibles, fijadas en la norma y presentan una restricción combinatoria. A modo de conclusión, podemos decir que una colocación es la coocurrencia preferente y estable de dos o más palabras reproducida como unidad, que expresa un determinado fenómeno de la realidad.

#### 2.2.3.1. *Coocurrencia frecuente / preferencia*

El rasgo más destacado por todos los autores es la frecuencia con que coaparecen los lexemas constituyentes de una colocación. Se trata de combinaciones que son igual de posibles como otras muchas que también frecuentemente pueden ser empleadas en el mismo contexto, pero que los hablantes de una comunidad lingüística prefieren utilizar antes que esas otras.

Por ser preferentes, se repiten con mayor frecuencia que combinaciones libres con el mismo significado. Sin embargo, ya hemos destacado el hecho de que la frecuencia de una combinación de palabras no lleve necesariamente a la conclusión de que toda combinación frecuente sea una colocación. Además, con los avances tecnológicos el ordenador se ha convertido en la herramienta preferente en la recogida de datos. Resulta, no obstante, que los programas informáticos recogen como colocaciones todas las combinaciones que aparecen con una cierta frecuencia en un cierto número de textos. De ese modo, como colocaciones a veces figuran todas las combinaciones libres que, casualmente, han resultado más frecuentes que algunas colocaciones. Por otro lado, quedan excluidas muchas verdaderas colocaciones cuyos miembros están separados, es decir, no aparecen en un contexto inmediato, y que, por tanto, no pueden ser reconocidas. Entonces, a pesar de ser importante, el criterio de frecuencia no es el único, ni es exclusivo y distintivo en las colocaciones, por lo que no hay que abusar de él.

#### 2.2.3.2. *Restricción combinatoria*

Las colocaciones son combinaciones restringidas donde un elemento selecciona o determina al otro y da a su significado, digamos, un pequeño matiz que puede existir sólo en esa colocación. Como destaca Corpas (2001), existen distintos grados de restricción y unas palabras pueden formar más colocaciones que otras, e incluso se puede hablar de unas colocaciones "exclusivas", o mejor dicho, estables, donde el verbo no se puede sustituir por otro (*conciliar el sueño*). Esta especial afinidad, como la denomina Mel'čuk (1984), tiene que ver con el uso tradicional (Wotjak, 1998) que, a su vez, quiere decir que las colocaciones son unidades habitualizadas (Koike, 2001) y fijadas en la norma (Corpas, 1996). En consecuencia, las colocaciones no son las mismas en todas las lenguas y dependen de muchos factores: históricos, culturales, etc. También la restricción puede ser de distinta naturaleza: Irsula (1992) habla de restricciones sintáctico-semánticas de selección, que son diferentes de una lengua a otra, restricciones impuestas por el uso tradicional, cuando los



hablantes seleccionan una combinación antes que otra igual de posible, y restricciones contextuales, que vienen exigidas por una determinada situación o un determinado tipo de texto (por ejemplo, se usan diferentes colocaciones en diferentes registros, aunque se trate de los mismos hechos de la realidad que quieran expresarse).

Según Lamiquiz (1985: 106), que sigue los postulados de Coseriu, «las relaciones sintagmáticas son de rango combinatorio. Sus estructuras se organizan con criterios de solidaridad textual entre unidades lexemáticas de diferente paradigma». En ese sistema combinatorio tienen que existir algunas reglas restrictivas. «Recordemos que en las variadas acepciones de cada unidad lexemática primeramente aparece su valor denotativo. Luego se producen las expansiones significativas. Pero, cuanto más se avanza en el proceso expansivo, más se penetra en acepciones connotativas y más agilidad lingüística se requiere porque más ambigüedad inicial se instaure. El servocontrol del mismo sistema hará funcionar el oportuno freno a la libertad sistemática de que disfruta el hablante, cuando peligre la meta comunicativa que se persigue como última finalidad lingüística. Por ello, nacen las restricciones que impiden se inicie el proceso hacia nuevas combinaciones» (Lamiquiz, 1985: 107).

#### 2.2.3.3. *Estabilidad y reproducibilidad (institucionalización)*

Las colocaciones son combinaciones estables de dos lexemas y están almacenadas en nuestro léxico mental como unidades. Se repiten y se reproducen como tales, en bloque. Son, junto con el resto de las unidades fraseológicas, parte de lo que Coseriu (1981b) llama "texto repetido". Entiende por "texto repetido" «todo lo que tradicionalmente está fijado como 'expresión', 'giro', 'modismo', 'frase' o 'locución' y cuyos elementos constitutivos no son reemplazables o re-combinables según reglas actuales de la lengua». (Coseriu, 1981b: 113).<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> En oposición al "texto repetido", Coseriu (1981b) habla de la llamada "técnica del discurso" que implica «las unidades léxicas gramaticales (lexemas, categoremas,

Kjellmer (1984) señala que el grado de lexicalización (es lo que él llama *distinctiveness*) contribuye a que una colocación se comporte como una sola unidad léxica. Las colocaciones que presentan un alto grado de lexicalización, por ejemplo, las colocaciones funcionales, funcionan como una palabra independiente: *dar aviso = avisar; hacer referencia = referirse*; etc. Cuanto más alto nivel de lexicalización presenten más serán memorizadas en bloque y situadas en nuestro lexicón mental de la misma manera que las unidades simples.

#### 2.2.3.4. *Composicionalidad (semántica y formal)*

En varias ocasiones hemos dicho que el criterio de composicionalidad es uno de los puntos de partida en la delimitación del concepto de colocación respecto a otros dos, que son combinación libre y locución (como veremos más adelante). Las colocaciones se definen como unidades cuyo significado es transparente, es decir, es fácilmente deducible de los significados de los elementos constituyentes. Por tanto, los autores están de acuerdo en que las colocaciones (normalmente) no presentan problemas de comprensión (Cruse, 1986; Calderón Campos, 1994; Alonso-Ramos, 1994-1995). En cuanto a la composicionalidad formal, se refleja en el hecho de que las colocaciones pueden ser «composicionales y variables combinatoria y morfológicamente» (Mendivil, 1991: 717-718)<sup>25</sup>, por lo que permiten ciertas transformaciones como, por ejemplo, la sustitución de un componente (*violar/transgredir/vulnerar las normas*), modificación adjetival (*daba una explicación satisfactoria*), pronominalización, nominalización (*repicar la campana > repique de campanas*), transformación en pasiva, etc. (Koike, 2001).

---

morfemas) y las reglas para su modificación y combinación en la oración, es decir, las 'palabras' y los instrumentos y procedimientos léxicos y gramaticales» (Coseriu, 1977: 113-118). En consecuencia, a la técnica del discurso pertenece lo que denominamos combinaciones libres de palabras.

<sup>25</sup> Tomamos esta referencia de Koike (2001: 27).

### 2.2.3.5. Doble vinculación

Las colocaciones son, normalmente, combinaciones bimembres y ese vínculo de dos lexemas es una de las características semánticas destacada por Koike (2001). Según el autor, esta característica les permite a las colocaciones sufrir cambios de categoría gramatical (por ejemplo, *llover torrencialmente* – *lluvia torrencial*). Como conjunto bimembre, la colocación siempre está vinculada a un fenómeno de la realidad y tiene una unidad referencial. Es lo que Irsula (1994) denomina aspecto denotativo, donde mediante una combinación determinada denominamos un determinado fenómeno de la realidad. Siguiendo a Kohn (1993), afirma que «el conocimiento denotativo nos facilita dominar la relación entre el material léxico y el conocimiento real o hipotético sobre el mundo que nos rodea» (Irsula, 1994: 278). Estas relaciones, según Irsula, tienen que ver con las restricciones y factores extralingüísticos, por lo que hay relaciones (y también combinaciones) más probables (y más típicas<sup>26</sup>, por tanto) y otras menos probables (y menos típicas) (Irsula, 1994: 278). Es importante la noción de tipicidad porque gracias a ella reconocemos muchas colocaciones por un lado, y por otro, no reconocemos aquéllas que no son típicas sino que se deben a la creatividad y la imaginación que con frecuencia encontramos en la literatura. Por ejemplo:

- Quería cambiar el tercio, descansar un poco, *respirar abdominalmente*, digerir la experiencia y olvidarse del tenebroso mundo del espejo (Sánchez Dragó, p.168).
- Justo cuando volvía del mismo festival que hace dos lustros le otorgó el galardón y este año le *ha ofrendado un homenaje* (*Ideal*, 30-08-2001, p. 16).
- Como sociólogo, *he consagrado dilatada atención* durante muchos años a examinar el proceso seguido por nuestra civilización moderna hasta llegar al punto en que ahora nos hallamos, cuando esta civilización abarca

---

<sup>26</sup> Koike (2001) también habla de la tipicidad de la relación como un rasgo semántico de las colocaciones y observa que puede estar presente en la definición lexicográfica. Por ejemplo, en la definición de *regla* se dice «instrumento (...) que se utiliza para *trazar líneas rectas* o medir la distancia entre dos puntos [DD]» (Koike, 2001: 28)

y cubre por completo, tecnológicamente, a la totalidad del planeta (Ayala, p. 12).

El empleo de colocaciones como definidores es lo que Koike, siguiendo a Shirota (1991) denomina "precisión semántica" y es otro rasgo semántico destacado por el autor.

#### 2.2.3.6. *Regularidad*

Las colocaciones son combinaciones regulares y analizables como cualquier otra combinación libre de palabras. A simple vista no se diferencian de las combinaciones libres y no presentan anomalías en su estructura, a diferencia de las locuciones, entre las que los casos de anomalías gramaticales son numerosos (por ejemplo, *a pies juntillas*).

#### 2.2.3.7. *Fijación en la norma*

Hemos dicho que las colocaciones son unidades fijadas en la norma, no en el sistema. «Esta es una dualidad común a todas las colocaciones: no hay fijación en su creación o generación, pero sí en su uso, pues son combinaciones ya hechas» (Blasco Mateo 2002: 64). Es la fuerza del uso lo que les otorga a las colocaciones el estatus reconocido de unidades reproducibles.

#### 2.2.4. *Solidaridad léxica y colocación*

En este apartado vamos a tratar el concepto de "solidaridad léxica" desarrollado por Coseriu (1966, 1977, 1978), porque en él se vislumbraba, hasta cierto punto, la noción de colocación, introducida posteriormente en la lingüística española. Primero vamos a abordar el concepto como tal y luego a exponer los rasgos comunes y las diferencias respecto a la colocación.

Coseriu ha basado su teoría semántica en los trabajos de Porzig que ya en el año 1934 llamó la atención sobre el fenómeno de solidaridad, utilizando los términos “relaciones semánticas esenciales” y “campos semánticos elementales”, entre los que distinguía los “campos semánticos incluyentes” y los “campos de partición”, para hablar más tarde solamente de los “campos sintácticos”. Porzig dividía claramente las solidaridades propiamente dichas de las solidaridades metafóricas, modismos y frases hechas, pero no las separaba de las solidaridades basadas en el conocimiento de las cosas. En cuanto a la teoría de Coseriu, los conceptos claves necesarios para la explicación del concepto de solidaridad léxica son los cinco siguientes: ‘campo léxico’, ‘lexema’, ‘archilexema’, ‘clase’ y ‘clasema’.<sup>27</sup> La solidaridad es la relación entre dos lexemas (pertenecientes a campos diferentes), de los que uno está comprendido, en parte o en su totalidad, en el otro, como rasgo distintivo (sema) que limita su combinabilidad. (Coseriu, 1981b: 140-141). Es decir, es una relación orientada, porque la implicación no es recíproca: los rasgos distintivos del lexema determinante forman parte o están implicados en otro lexema denominado “lexema determinado”, no a la inversa. Más adelante define solidaridad con más precisión y dice: «Una solidaridad léxica puede (...) definirse como determinación semántica de una palabra por medio de una clase, un archilexema o un lexema, precisamente en el sentido de que una clase determinada, un determinado archilexema o un determinado lexema funciona como rasgo distintivo de la palabra considerada. Dicho de otro modo, se trata del hecho de que una clase, un archilexema o un lexema pertenece a la definición semántica de esa palabra, en el plano de las diferencias semánticas mínimas (rasgos distintivos)» (Coseriu, 1981a: 148). Distingue dos tipos de solidaridades: unilaterales y multilaterales. Las solidaridades unilaterales se caracterizan por una determinación interna de los rasgos distintivos del lexema determinado, sin que éste se oponga a otros lexemas por ese rasgo distintivo (*morder/dientes, lamer/lengua*). En consecuencia, el lexema determinante puede estar ausente. En las solidaridades multilaterales, mientras tanto, se da una determinación externa, porque se trata de un rasgo que se añade al lexema

---

<sup>27</sup> Para las definiciones de estos conceptos véase Coseriu, 1981a: 146-147

determinado que, por tanto, puede oponerse a otros lexemas (*perro/ladrar*; *caballo/relinchar*; *león/rugir*, etc.). En los casos de solidaridades multilaterales no es posible sustituir un lexema sin que se sustituya también el otro. Sin embargo, la presencia del lexema determinante no es obligatoria en el contexto, por lo cual pueden aparecer o no sin que esto influya a la comprensión de lo que se habla. Entre el lexema determinante y el lexema determinado existen también otras relaciones: *afinidad*, *selección* e *implicación*. Entiende por afinidad la solidaridad en que la clase del lexema determinante funciona como rasgo distintivo en el lexema determinado (por ejemplo, en alemán: *essen* ("comer [seres humanos]") y *fressen* ("comer [animales]"). Estamos ante casos de selección si el archilexema del lexema determinante funciona como rasgo distintivo en el lexema determinado (en alemán, por ejemplo: *fahren* ("desplazarse en un vehículo") y *fliegen* ("volar, viajar en avión"). Cuando todo un lexema determinante funciona como rasgo distintivo del lexema determinado, tenemos el caso de implicación (en español, *alazán*, *bayo*, *roano*, etc.). Concluye que «puesto que un lexema pertenece a un archilexema y un archilexema suele pertenecer a una clase, y que los archilexemas y las clases pueden, a su vez, corresponder a distintos niveles, toda implicación contiene al menos una selección y una afinidad, y toda selección, al menos una afinidad, y, por otra parte, en una selección o en una afinidad pueden darse al mismo tiempo selecciones y afinidades de niveles superiores». (Coseriu, 1981a: 155)

Salvador (1989/90) ha profundizado y matizado los estudios sobre las solidaridades léxicas realizados por Coseriu, completando sus clasificaciones y aportando más materiales respecto al español. Sobre todo aporta más ejemplos de selección para el español que faltan en la teoría de Coseriu; por ejemplo se dice *talar un árbol*, pero si se trata de arbusto o matorrales se usa el verbo *rozar*, y el verbo  *segar* se aplica a yerbas o cereales. Somete a crítica algunos aspectos teóricos abordados por Coseriu, como los que se refieren a las solidaridades multilaterales y las unilaterales. En el caso de las solidaridades multilaterales, en las que Coseriu incluye ejemplos como *perro/ladrar*, *caballo/relinchar*, *toro/mugir*, etc., Salvador observa que no se trata de relaciones de la lengua sino de la naturaleza. Lo mismo se puede decir de las

solidaridades unilaterales, como *morder/dientes* o *lamer/lengua*, donde no se presentan relaciones lingüísticas sino tan sólo una evidencia, un hecho real. Los rasgos distintivos incluidos en los lexemas determinados son constitucionales, lo cual impide que se constituya una solidaridad lexemática. Para estos ejemplos Salvador propone el sintagma "solidaridades referenciales".

Al investigar las implicaciones, Salvador ha llegado a la conclusión de que este tipo de solidaridades es el más escaso, «pues la existencia de una palabra que sólo admita la combinación con otra, que la determina, en el discurso, es, bien mirado, excesivo lujo para un sistema de signos, puesto que además, si se trata de una verdadera solidaridad, su contenido semántico puede ser expresado por algún término de más amplias posibilidades combinatorias, más al alcance del hablante medio» (Salvador, 1989/90: 343). No está de acuerdo con Coseriu en que las solidaridades como *alazán*, *bayo*, etc., sean implicaciones sino más bien selecciones, porque la palabra *caballo* la ve como un archilexema que incluye toda una serie de lexemas con rasgos distintivos propios que, a su vez, pueden combinarse con los nombres de color.<sup>28</sup> Sin embargo, reconoce que no es fácil diferenciar estos dos tipos de solidaridad porque un lexema muchas veces puede considerarse también como un archilexema, aunque no incluya una larga serie de lexemas. En consecuencia, concluye que hay más selecciones que implicaciones. Las afinidades, en cambio, tienen más posibilidades combinatorias y sus lexemas son mucho más comunes y corrientes para los hablantes.

Además, Salvador propone una división de solidaridades léxicas en "solidaridades léxicas propiamente dichas" y "solidaridades semánticas", abarcando las dos bajo el sintagma "solidaridades lexemáticas".

Con todo lo expuesto hasta ahora sobre la noción de solidaridad léxica, está claro que las solidaridades quedan abarcadas por el término colocación, que es mucho más amplio, porque hay numerosas colocaciones en las que los

---

<sup>28</sup> En esta serie de lexemas incluye *yegua*, *potro*, *potranco*, *tusón*, *jaca*, *cuartago*, *corcel*, *jamelgo*, *rocín*, *penco*, *poni*, *percherón*, *bridón*, sin olvidarse de los antiguos *palafrén*, *dobladura*, *alfana* y *alfaraz*

elementos constituyentes no implican uno a otro.<sup>29</sup> Como rasgos que tienen en común podemos destacar los siguientes:

a) tanto en las solidaridades como en las colocaciones tenemos una relación orientada, con un lexema determinante y otro determinado;

b) a pesar de que en la corriente estadística la frecuencia era la piedra angular en el estudio de las colocaciones, estamos de acuerdo con Alonso Ramos (1994-1995) en que la frecuencia de una combinación no es prueba de que se trate necesariamente de una colocación. Coseriu decía lo mismo, hablando de solidaridades: «la probabilidad estadística general de las combinaciones no tiene prácticamente nada que ver con las solidaridades y no es prueba de su existencia» (Coseriu, 1981a: 160);

c) la transparencia de significado es común a ambas combinaciones. En cuanto a las solidaridades, García-Page (1990: 217) dice que «(...) cada uno de los signos tiene su propio significado, i.e., es identificable y definible autónomamente fuera de la combinación correspondiente (...)»;

d) presentan distintos grados de dependencia, porque en los dos casos tenemos combinaciones en las que los rasgos semánticos de una palabra están incluidos o implicados en alguna otra palabra de cuya presencia, por tanto, no se puede prescindir o cuyos lexemas constituyentes vienen exigidos por otros y se pueden producir sólo conjuntamente;

e) pueden sufrir algunas variaciones exigidas por el discurso;

f) pueden presentar especialización metafórica, que Corpas (1998, 2001) ha destacado como una de las características de las colocaciones. Coseriu, por su parte, distingue entre las solidaridades de contenido y las solidaridades que se manifiestan también en lo material. Las primeras se pueden emplear con mayor libertad estilística y, en consecuencia, pueden ser ambiguas y formar parte de los juegos de palabras. En el segundo caso, sin embargo, siempre se conservan los rasgos semánticos determinados paradigmáticamente. Por tanto,

---

<sup>29</sup> Corpas (1996: 65) destaca que «(...) la noción de colocación se correspondería con la noción de solidaridad léxica multilateral, ya sea en forma de afinidades, selecciones o implicaciones. No obstante, la noción de colocación es más amplia que la de solidaridad, puesto que no es posible explicar una colocación como *radicalmente opuesto* a partir de esta última: ni *radicalmente* implica a *opuesto*, ni viceversa».



los lexemas determinados pueden combinarse con otros lexemas que estén fuera de su solidaridad; no obstante, Coseriu en ese caso no habla de solidaridad, sino de uso metafórico (por ejemplo, *el frío muerde*);

g) las solidaridades léxicas y las colocaciones incluso reciben el mismo tratamiento lexicográfico (sobre el tratamiento lexicográfico de las colocaciones remitimos al capítulo IV). Así son numerosos los casos en que se introducen mediante las fórmulas “Dícese de...”, “Hablando de...”, “Aplicase a...”, “Tratándose de...”, etc. Salvador (1989/90) propone que todas estas fórmulas (por lo menos en el caso de las solidaridades léxicas) se reduzcan a una sola: “dicho de...”, puesta al principio del artículo, como rasgo distintivo que también restringe el valor semántico de la palabra de entrada.

No obstante, entre solidaridades léxicas y colocaciones también pueden observarse algunas diferencias:

a) Coseriu subraya que «no hay solidaridad si la relación con una unidad determinada no es exclusiva» (1977: 155). En lo que se refiere a colocaciones, existen distintos grados de restricción: hay colocaciones donde uno de los lexemas presenta mayor restricción, hay restricciones metafóricas y hay colocaciones estables, limitadas a dos lexemas que no permiten sustitución (véase 2.2.3.2.);

b) en las solidaridades es normal que el lexema determinante esté ausente, o sea, no es obligatorio, y en las colocaciones (que no son solidaridades a la vez) ese no es el caso;

c) las solidaridades pertenecen a la “técnica del discurso” y las colocaciones al “discurso repetido” (Coseriu, 1981b; Salvador, 1989/90).

### **2.2.5. Combinación libre, colocación y locución**

Las colocaciones son combinaciones que están a medio camino entre las combinaciones libres y las fijas (locuciones). Si son frecuentes las colocaciones cuyo significado es transparente y fácilmente deducible de la suma de los significados de las palabras integrantes, no lo son menos aquéllas que se usan metafóricamente o figuradamente, por lo cual no siempre resulta fácil distinguir

claramente entre los tres conceptos. Entonces, ¿cómo distinguir una colocación de una combinación libre o de una locución si las tres, a pesar de presentar ciertas diferencias, tienen características comunes?

Liang (1991) destaca cuatro criterios que pueden ayudar a delimitar estos tres tipos de combinaciones: 1. autonomía de los componentes; 2. inalterabilidad semántica de las palabras que componen la colocación; 3. posibilidad de sustituir el colocativo y 4. el principio idiomático o la fuerza del uso. Los tres primeros sirven para distinguir las colocaciones de las expresiones fijas (locuciones) y la cuarta para distinguirlas de las combinaciones libres.

Zarco Tejada (1996-97: 86) afirma que «existen dos métodos generales para distinguir las colocaciones de las unidades del discurso libre: el **método lexicográfico** y el **estadístico**, el primero basado en la intuición y la experiencia del especialista, el segundo en la frecuencia». Lo ideal es complementarlos y emplearlos los dos a la vez y no apoyarse sólo en uno, porque no es suficiente.

Pero, vamos a verlo más detenidamente.

En cuanto a las colocaciones y las combinaciones libres, los rasgos que tienen en común son los siguientes:

- a) la frecuencia: las dos clases pueden ser frecuentes, pero las combinaciones libres no se caracterizan por una frecuencia estable de coocurrencia;
- b) la regularidad sintáctica y semántica: no se notan anomalías en el aspecto formal como en algunos casos de locuciones y las relaciones entre sus miembros son lógicos, a diferencia de lo que muchas veces ocurre en el caso de las locuciones.

Se diferencian en lo siguiente:

- a) además de frecuentes, las colocaciones son combinaciones preferentes (Irsula, 1992) y habitualizadas (Koike, 2001), prácticamente impuestas por el uso tradicional;
- b) por ser unidades "prefabricadas", las colocaciones son «fáciles de memorizar y psicológicamente destacadas» (Bahns, 1993: 57). Dicho

de otro modo, las colocaciones pertenecen al “discurso repetido” y las combinaciones libres a la “técnica del discurso”;

- c) los miembros de una colocación presentan mayor interdependencia que los miembros de una combinación libre y mayor grado de restricción combinatoria. Por tanto, las colocaciones son menos flexibles que las combinaciones libres (Koike, 2001);
- d) los elementos constituyentes de una colocación siempre presentan una relación típica que no existe en combinaciones libres (Koike, 2001).

Corpas Pastor (1996, 1998, 2001) enumera muchas características que las colocaciones tienen en común con las locuciones y que les dan pleno derecho a ser consideradas como parte de las unidades fraseológicas. Esas características son polilexicalidad, estabilidad, frecuencia de aparición, institucionalización, idiomatización y variación potenciales, que han sido tratadas en el apartado 2.2.1. Ahora vamos a ver cuáles son las diferencias entre estos dos tipos de las unidades fraseológicas:

a) según Koike (2001) estas dos combinaciones se diferencian en el número de lexemas implicados: las colocaciones son unidades bimembres (Mel'čuk, 1984; Alonso-Ramos, 1994-1995; Hausmann, 1997), mientras que en una locución puede haber más de dos lexemas implicados. No obstante, no estamos muy de acuerdo con ello, puesto que, en primer lugar, una colocación puede ser formada por más de dos palabras (*andar con bromas*) o se puede tratar de una colocación concatenada (*celebrar una rueda de prensa*), y en segundo, porque también hay locuciones formadas por dos palabras (*mosquita muerta*);

b) si bien la idiomatización, en cierto grado, puede ser considerada como un rasgo común (Corpas, 1998, 2001), más todavía puede considerarse como una de las principales diferencias entre estas dos combinaciones. Hemos dicho que las locuciones no contienen palabras que funcionen como autosemánticas (Hausmann, 1997) y que el significado de una locución es un significado traslaticio, no deducible de los significados individuales de las palabras

integrantes. El significado de una colocación, en cambio, suele ser transparente y composicional. Pero, como hay colocaciones que pueden usarse como metafóricas, abstractas o figuradas, hay autores que prefieren denominarlas "combinaciones semiidiomáticas" o "semifrasemas" (Alonso Ramos, 1994-1995). Alonso Ramos destaca que «en una colocación, el elemento base guarda su sentido pero el colocativo tiene un sentido especial; este sentido sólo lo tiene en compañía de la base. (...) Por tanto, sería más apropiado decir que las colocaciones son parcialmente composicionales. Frente a ellas, los frasemas son no composicionales y las combinaciones libres, completamente composicionales» (Alonso Ramos, 1994-1995: 24);

c) las colocaciones se caracterizan por la regularidad sintáctico-semántica y presentan relaciones típicas que no sólo no existen en una locución, sino que en ésta muchas veces ni siquiera se trata de una relación lógica (Aguilar-Amat, 1993);

d) las colocaciones permiten más transformaciones sintácticas que las locuciones; Koike trata las siguientes: transformaciones sintácticas, modificación adjetival, pronominalización, nominalización, relativización, extracción de un componente, etc. (Koike, 2001: 31-33);

e) Según Mendivil, las colocaciones se diferencian de las locuciones por el número de significados: así la colocación normalmente tiene un significado, mientras que la locución tiene «dos sentidos, uno literal y uno idiomático, aunque el primero no es estrictamente necesario» (Mendivil, 1991: 728).<sup>30</sup>

Como podemos ver, todas las características que hemos analizado no son exclusivas sino más bien relativas, por lo que no se puede trazar una línea divisoria que separe con toda seguridad y certeza una colocación de una combinación libre, por un lado, y de una locución, por otro. Parece que hay que investigar un corpus muy representativo de las tres combinaciones en cuestión y analizar tanto sus características como su comportamiento en textos. Aun entonces, probablemente quedarán dudas.

---

<sup>30</sup> Conviene recordar, no obstante, que no todas las locuciones tienen dos sentidos, sino que muchas de ellas son puramente idiomáticas. En cuanto a las colocaciones, en el IV capítulo veremos que algunas también pueden tener dos sentidos.

En el siguiente gráfico presentamos los rasgos en que coinciden y en que no coinciden los tres tipos de combinaciones mencionados:

	COMBINACIÓN LIBRE	COLOCACIÓN	LOCUCIÓN
FRECUENCIA DE APARICIÓN	- +	+	++
INTERDEPENDENCIA	-	+	++
REGULARIDAD SINTÁCTICO-SEMÁNTICA	++	+	- +
COMPOSICIONALIDAD	++	+	-
TRANSFORMACIÓN SINTÁCTICA	++	+	-
FLEXIBILIDAD	++	+	-
IDIOMATICIDAD	-	- +	++
INSTITUCIONALIZACIÓN FUERZA DEL USO	-	+	++
ESTABILIDAD	-	+	++

GRÁFICO 1.

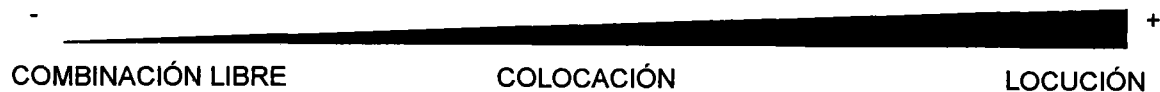
(-) = no presente;

(+) = presente / estable;

(++) = obligatorio

(-+) = no estable;

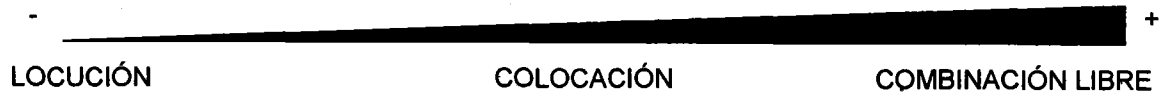
**FRECUENCIA**



**INTERDEPENDENCIA**



**REGULARIDAD  
SINTÁCTICO-SEMÁNTICA**



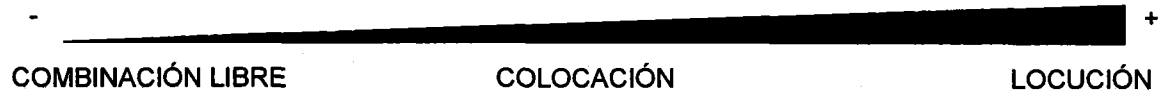
**TRANSFORMACIONES  
SINTÁCTICAS**



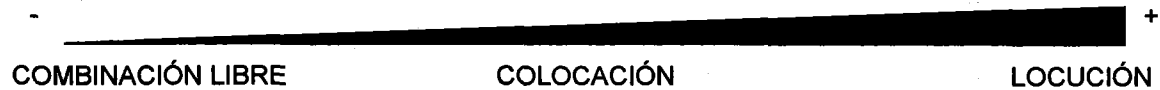
**FLEXIBILIDAD**



**ESTABILIDAD**



**IDIOMATICIDAD**



**INSTITUCIONALIZACIÓN  
(FUERZA DE USO)**



**COMPOSICIONABILIDAD  
SEMÁNTICA**



GRÁFICO 2

Como podemos observar, los rasgos descritos podrían clasificarse en dos grupos, yendo de izquierda a derecha, desde las combinaciones libres a las locuciones y a la inversa. Por ejemplo, si tenemos en cuenta los criterios de frecuencia de aparición, interdependencia, estabilidad, institucionalización e idiomatización, vamos gradualmente desde las combinaciones libres de palabras, que no (o apenas) presentan estos rasgos, a las locuciones, que los presentan en un porcentaje muy alto:

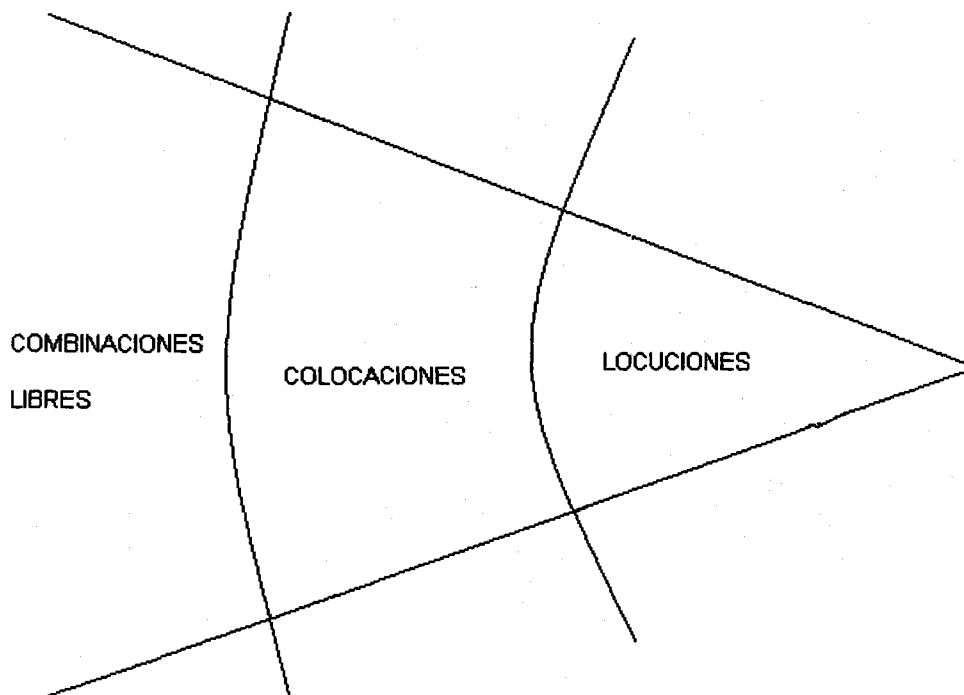


GRÁFICO 3.

Y a la inversa, si observamos los rasgos composicionalidad, transformación sintáctica, flexibilidad y regularidad sintáctico-semántica, vemos que las combinaciones libres las presentan en una mayor medida que las colocaciones, y éstas últimas, en una medida mayor que las locuciones:

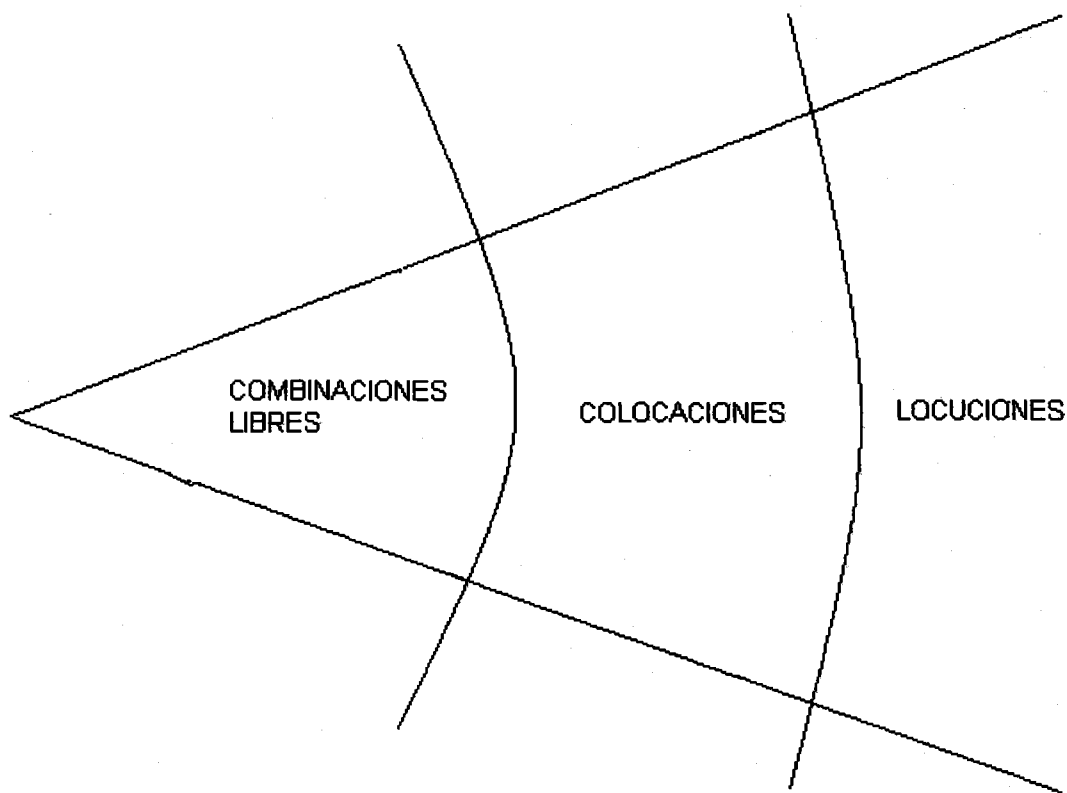


GRÁFICO 4.



### 2.2.6. Clasificación de las colocaciones

Cuando proponen los tipos de las colocaciones que existen en varias lenguas, los autores se refieren a las colocaciones simples constituidas por dos palabras. Sin embargo, las colocaciones pueden combinarse entre sí o con otras unidades fraseológicas, y Koike (2001) es el único de los autores que hasta ahora ha hecho mención de esas colocaciones complejas, concretamente, de aquéllas formadas por una unidad léxica y una unidad fraseológica.

En cuanto al primer tipo de colocaciones, vamos a presentar las clasificaciones de los siguientes autores: Benson (1986), Hausmann (1989), Irsula (1994), Corpas (1996), Castillo-Carballo (1998) y Koike (2001). Los autores discrepan en el número de tipos de colocaciones que incluyen pero coinciden en tomar en consideración las categorías gramaticales de las palabras integrantes.

Benson (1986) distingue siete tipos de colocaciones marcados con los códigos L1, L2, L3, etc.:

**L1** Colocaciones de verbo (normalmente transitivo) y sustantivo o pronombre (o frase preposicional): *make an impresión, come to an agreement*. La mayoría de estas colocaciones presenta verbos que denotan creación y/o activación.

**L2** Colocaciones de verbo que significa eradicación y/o nulificación y sustantivo/pronombre: *reject an appeal*

**L3** Colocaciones de adjetivo y sustantivo: *strong tea, land reform*. Explica que, como en inglés los sustantivos se usan muchas veces como adjetivos, este tipo de sustantivos también puede entrar en este tercer tipo de colocaciones.

**L4** Colocaciones de sustantivo y verbo, donde el verbo denota la acción característica de la persona o cosa designada por el sustantivo: *adjectives modify, bees buzz*

**L5** Colocaciones de dos sustantivos unidos por la preposición "of": *a colony (swarm) of bees*

**L6** Colocaciones de adverbio y adjetivo: *deeply absorbed, strictly achúrate*

L7 Colocaciones de verbo y adverbio: *affect deeply, amuse throughly*

Según Hausmann (1989), las colocaciones pueden dividirse en seis grupos:<sup>31</sup>

- a) sustantivo + adjetivo (epíteto): *célibataire endurci*
- b) sustantivo + verbo: *la colère s'apaise*
- c) verbo + sustantivo (objetivo): *retirer de l'argent*
- d) verbo + adverbio: *il pleut à verse*
- e) adjetivo + adverbio : *grièvement blessé*
- f) sustantivo + (prep.) + sustantivo: *une bouffée de colère*

Irsula (1994) propone una taxonomía mucho más concisa con tan sólo cuatro tipos de colocaciones: verbo-sustantivo, adjetivo-sustantivo, verbo-adverbio y adverbio-adjetivo. Las colocaciones verbo-sustantivo son las más numerosas e incluyen tanto las colocaciones verbo-sustantivo donde el sustantivo es sujeto, como aquéllas donde es complemento directo o circunstancial. Irsula no incluye las colocaciones formadas por dos sustantivos.

Al igual que Hausmann, Corpas Pastor (1996) formula seis tipos de colocaciones. Excepto el primero, donde difiere en el orden de los elementos, los demás cinco coinciden:

1. Sustantivo (sujeto) + Verbo (*correr un rumor, acuciar un problema, estallar una guerra*). Estas colocaciones coinciden con el cuarto tipo de colocaciones de Benson, o sea, aquéllas donde el verbo denota la acción característica de la persona o cosa designada por el sustantivo. Pero, en cuanto al español, Corpas también incluye las construcciones como *declararse una epidemia, declararse un incendio, desatarse una polémica, etc.*
2. Verbo + Sustantivo (objeto)

Corpas establece aquí varios subgrupos:

---

<sup>31</sup> No obstante, en su trabajo de 1997, Hausmann habla de siete tipos gramaticales de colocaciones, añadiendo a los seis anteriores el grupo constituido por verbo y sustantivo unidos por una preposición.

- a) las colocaciones que tienen el mismo colocativo y cuyas bases pertenecen al mismo campo semántico (*desempeñar un cargo, una función, un papel; zanjar un desacuerdo, una polémica, una discusión*)
  - b) las colocaciones cuyas bases tienen posibilidades combinatorias muy limitadas (*conciliar el sueño, y no \*atraer un sueño; acariciar una idea, y no \*tocar una idea*)
  - c) las colocaciones donde el verbo está deslexicalizado (*asestar un golpe, asumir una responsabilidad, entablar amistad*) y el sustantivo aporta el valor semántico. Normalmente se trata de verbos polisémicos (*dar, tomar, hacer, poner*) que, a su vez, pueden
  - d) funcionar como simples y formar colocaciones de tipo *tomar una decisión / decidir; dar comienzo / comenzar; tener repercusión / repercutir.*
  - e) las colocaciones con el sustantivo como núcleo de un sintagma preposicional (*poner en funcionamiento, poner a prueba, redundar en beneficio [de]*)
3. Adjetivo + Sustantivo (*fuerza fidedigna, enemigo acérrimo, ignorancia supina*). De acuerdo con Benson (1986) y a diferencia de Hausmann (1989), incluye en ese grupo, así mismo, las colocaciones de dos sustantivos, donde uno modifica al otro (*visita relámpago, hombre clave*)
  4. Sustantivo + prep. + Sustantivo  
Pueden ser de dos tipos:
    - a) las que indican la unidad de la que forma parte una unidad más pequeña (*una rebanada de pan, una pastilla de jabón, una tableta de chocolate, un diente de ajo*) y
    - b) las que indican el grupo al que pertenece un determinado individuo (*banco de peces, enjambre de abejas, bandada de aves*)
  5. Verbo + Adverbio (*caer pesadamente, felicitar efusivamente, desear fervientemente*). Normalmente se trata de adverbios de modo y de intensidad

6. Adjetivo + Adverbio (*profundamente dormido, firmemente convencido, estrechamente ligado*)

Creemos oportuno decir que para todos los tipos de las colocaciones Corpas ofrece sus respectivas funciones, por lo cual se puede decir que la taxonomía propuesta por ella es un cruce de las taxonomías de Benson y de Hausmann y el aparato de funciones léxicas de Mel'čuk .

Castillo Carballo (1998: 54) considera que «cualquier estudio que pretenda abordar los aspectos colocacionales no debería partir del establecimiento de tipos fijos, sino admitir una amplia variabilidad de coaparición de categorías léxicas, que, potencialmente, darán como resultado unidades pluriverbales catalogadas y etiquetadas como colocaciones». Su taxonomía se sustenta, sobre todo, en la de Corpas Pastor y consiste de seis tipos de "estructuras gramaticales":

Tipo 1: Sustantivo (sujeto) + verbo: *registrarse un incendio, desatarse una polémica*

Tipo 2: Verbo + sustantivo (objeto) (también verbo + prep. + sustantivo): *asestar un golpe, interponer un recurso, poner en cuestión*

Tipo 3: Sustantivo + adjetivo (también sustantivo + sustantivo): *ruido infernal, conducta intachable, paquete bomba*. A diferencia de Corpas Pastor, Castillo Carballo opta por el orden sustantivo + adjetivo, porque lo considera más frecuente.

Tipo 4: Sustantivo + prep. + sustantivo: *ronda de negociaciones, ciclo de conferencias*. En este grupo reúne los dos subtipos propuestos por Corpas.

Tipo 5: Verbo + Adverbio: *rechazar categóricamente, llorar amargamente*

Tipo 6: Adverbio + adjetivo: *visiblemente afectado, altamente fiable*

Koike (2001: 46) propone seis grupos de colocaciones españolas:

A) sustantivo + verbo

A1) sustantivo sujeto + verbo: *rumiar {la vaca}*

A2) verbo + sustantivo CD: *cometer homicidio, adquirir hábito, contraer matrimonio, deponer armas o actitud*

- A3) verbo + preposición + sustantivo: *andar con bromas, poner (algo) en funcionamiento*
- B) sustantivo + adjetivo: *lluvia torrencial, amor ciego, odio mortal, pan reciente, ruido infernal, conducta intachable*
- C) sustantivo + de + sustantivo: *banco de peces, rebanada de pan, onza de chocolate*
- D) verbo + adverbio: *comer opíparamente, llover torrencialmente, cerrar herméticamente, desear fervientemente, (...)*
- E) adverbio + adjetivo/participio: *diametralmente opuesto, sobradamente conocido, rematadamente loco, perdidamente enamorado, visiblemente afectado, (...)*
- F) verbo + adjetivo: *resultar ileso, salir malparado, salir/resultar indemne*

Como podemos observar, bajo las colocaciones sustantivo-verbo Koike reúne tres tipos (las colocaciones donde el sustantivo es sujeto, aquéllas donde es el complemento directo (CD) y las colocaciones de verbo y sustantivo unidos por una preposición) y añade un grupo más: las colocaciones verbo-adjetivo, que parece que han pasado desapercibidas a otros autores. La inclusión de este último tipo de colocaciones nos parece muy acertada.

La clasificación que proponemos se sustenta, naturalmente, en las taxonomías anteriores, y destaca los seis siguientes tipos:

#### I Verbo + Sustantivo

1. Verbo + Sustantivo (sujeto): *graznar los cuervos, producirse un incidente, estallar una guerra*
2. Verbo + Sustantivo (objeto): *cometer un error, descargar golpes, prender fuego*
3. Verbo+ prep.+ Sustantivo: *obedecer a ciegas, derrumbarse con estrépito, rechazar con firmeza, incurrir en contradicciones*

II Sustantivo + Adjetivo: *lucha encarnizada, odio mortal, lluvia torrencial*. De acuerdo con Benson y Corpas, y a diferencia de Koike, también

incluimos en este grupo colocaciones formadas por dos sustantivos donde uno tiene función atributiva: *cuestión clave*

III Sustantivo + prep. + Sustantivo: *rueda de prensa, diente de ajo, toque de queda*

IV Verbo + Adverbio: *mirar fijamente, desear ardientemente, mentir descaradamente*

V Adverbio + Adjetivo: *diametralmente opuesto, estrechamente relacionado, profundamente dormido*

VI Verbo + Adjetivo: *resultar ileso*



### 3. LAS COLOCACIONES CON VERBO COMO ELEMENTO NUCLEAR: ANÁLISIS FORMAL, SEMÁNTICO Y PRAGMÁTICO

En el conjunto de las colocaciones, normalmente se distingue entre las gramaticales<sup>32</sup> (o sintácticas) y las léxicas<sup>33</sup> (o semánticas) (Benson 1985; Bahns 1993), aunque Koike (2001) habla también de las colocaciones funcionales.<sup>34</sup> Zuluaga (1997) propone llamar a estas últimas 'perífrasis verbales léxicas' (PVL), en oposición a las perífrasis verbales gramaticales que son «productos de procedimientos para expresar categorías gramaticales – aspecto, fase, etc.-, mientras que aquéllas (PVL) son productos de procedimientos para crear lexemas verbales compuestos (predicados complejos. (...)) El procedimiento de formación consiste, precisamente, en convertir el componente verbal en portador gramatical de las determinaciones verbales – de tiempo, persona, número, modo – con pérdida considerable, quizá no total, de su valor léxico, como si se situara a medio camino entre verbos auxiliares y verbos plenos o autosemánticos y deja de ser sustituible por verbos plenos» (Zuluaga, 1997: 20).<sup>35</sup>

#### 3.1. Colocación, verbo compuesto, locución

El concepto de colocación todavía no parece estar del todo claro y entendido de una manera uniforme. Así, por ejemplo, «para el contextualismo británico el término colocación denota toda combinación de palabras»; Vielweger asimila las relaciones de colocación a relaciones sintagmáticas, etc. (citado en

<sup>32</sup> Benson (1985: 61) define la colocación gramatical como combinación recurrente que normalmente consiste de una palabra dominante (verbo, sustantivo, adjetivo) y una palabra "gramatical", que suele ser una preposición.

<sup>33</sup> A diferencia de las gramaticales, las colocaciones léxicas no contienen ningún elemento subordinado y consisten de dos componentes de igual valor.

<sup>34</sup> Las colocaciones funcionales son aquellas que contienen un verbo polisémico, semánticamente vacío en las que el portador de la carga semántica es, por tanto, el sustantivo. Fontenelle (1994) las denomina "colocaciones delexicalizadas" (*delexical collocations*) que, junto con las "colocaciones restringidas" (*restricted collocations*), según la terminología de Cowie (1986), forman parte de las colocaciones en general.

<sup>35</sup> Zuluaga, por su parte, toma esta referencia de Detges (1996:66).



Zuluaga, 1997: 24). Annely Rothkegel (1994)<sup>36</sup> ha hecho una investigación sobre el concepto de colocación que demuestra que «la estandarización de una clase de textos favorece la formación de colocaciones», o sea, que «las colocaciones pueden describirse como ejemplos de formación de estándares en las combinaciones de lexemas en situaciones comunicativas típicas» (Zuluaga, 1997: 24).

Los estudios sobre el concepto de *colocación*, normalmente, parten de la idea de que la *colocación* es una combinación que está entre las combinaciones libres y las fijas, o sea, locuciones. Sin embargo, las investigaciones más recientes (Castillo Carballo 1998, Penadés Martínez 2001) demuestran que el paso de una combinación libre a una colocación o a una locución no es tan sencillo como lo parece en un principio. Lo destaca muy bien Alvar Ezquerro diciendo que «(...), pues existe una zona de paso entre lo que es libre en la lengua y lo que ha sido fijado, donde las combinaciones de elementos que sólo son frecuentes en el discurso, pero nada más, donde las colocaciones, donde la fraseología (bajo el nombre de *construcción, giro, modismo, frase hecha, idiotismo*, etc.), son muestras de que el paso de lo libre a lo fijado no es discreto, sino continuo» (Alvar Ezquerro, 1993:24). O sea, no existen fronteras claras entre las unidades libres y las fijas que nos permitan distinguir con toda certeza entre tantos fenómenos, digamos, parecidos y, sin embargo, tan diferentes a la vez.

Consideramos que la tradición (el uso tradicional) tiene mucho que ver con este problema. Primero, porque la lengua siempre evoluciona y sufre ciertos cambios, y, segundo, porque con el tiempo ciertas novedades pueden ser aceptadas o rechazadas por la norma. Eso quiere decir que lo que en un momento parece una combinación libre de palabras puede llegar a convertirse, con el tiempo, en una *colocación* o incluso en una locución, si sufre algún cambio de significado, lo cual sucede con frecuencia. Naturalmente, para que ello suceda, es necesario que pase un determinado tiempo que pueda demostrar si una combinación ha evolucionado y cómo, en qué sentido.

---

<sup>36</sup> Tomamos esta referencia de Zuluaga (1997).

Con la idea de establecer los criterios que permitan distinguir claramente lo que es una *colocación* se han tenido en cuenta varios puntos de vista. Uno de los más extendidos es la frecuencia, de la que hemos hablado anteriormente. Hemos dicho, sin embargo, que este criterio no sólo es que no sea suficiente sino que ni siquiera es fiable y que hay muchas *colocaciones* que son poco frecuentes, lo cual se debe, a veces, al campo léxico o científico al que pertenecen sus elementos integrantes o la combinación como tal (si se trata de un tecnicismo, por ejemplo). Y, como bien observa Alonso Ramos (1994-1995), la frecuencia no es la causa, sino la *consecuencia* (el subrayado es nuestro) de la coaparación de dos elementos. Penadés Martínez considera que la información lexicográfica puede ser sumamente útil en ese sentido; pero es consciente de la inestabilidad de ese criterio porque las informaciones ofrecidas en los diccionarios muchas veces varían de uno a otro, e incluso pueden variar en un mismo diccionario. Por supuesto, la carencia de un criterio uniforme se debe a la falta de los estudios teóricos sobre la noción de *colocación* lo cual, no obstante, podría corregirse en un futuro próximo, si tomamos en cuenta algunos de los trabajos recientes sobre ese tema como, por ejemplo, el volumen XXIII de la revista *Lingüística Española Actual (LEA)* de 2001, dedicado entero al problema de la *colocación*.

Ahora pro seguiremos a aclarar el fenómeno del verbo compuesto y ver cuál es su estatus respecto a las colocaciones. Intentaremos averiguar si se puede considerar como un tipo de colocaciones (colocación funcional, según Koike, 2001) o no. Resulta que en muchos diccionarios los verbos compuestos son tratados como locuciones, pero no sistemáticamente. Por ejemplo, *hacer relación* [a algo] figura como locución verbal en tres diccionarios consultados:

(DUE) HACER RELACIÓN a cierta cosa. Referirse a ella.

(DEA) III *loc v* 11 **hacer** ~ [a algo]. Referirse [a ello] o estar en relación [1] [con ello].

(DRAE) II **hacer** ~ a algo. fr. Tener con ello conexión aquello de que se trata.

Eso confirma la hipótesis de que los estatus y el tratamiento de todas esas combinaciones todavía no están claros.

Koike es autor de numerosos trabajos en los que trata el problema del verbo compuesto y entiende por ese término «el sintagma verbal que, formado por un verbo soporte (el más común es “hacer”) y otros elementos como un sustantivo, un adjetivo o un sintagma preposicional, funciona como un verbo simple» (Koike, 1993: 14). Este tipo de verbo ha tenido y tiene todavía muchas denominaciones: para Solé (1966) es un “verbo léxico-funcional”, para Häusermann (1977) se trata de “perífrasis del verbo”, Cano Aguilar (1981) habla de “grupo verbal” o “lexía verbal compleja”, según Melero y Gracia (1990) se trata de “construcciones de verbo soporte”, Dubský (1990) los denomina como “verbos formemáticos”<sup>37</sup>, Zuluaga (1997) propone hablar de ‘perífrasis verbales léxicas’, Wotjak (1998) trata las “construcciones verbo-nominales funcionales”, etc. Sea cual sea la denominación más apropiada, todas ellas se refieren a la misma estructura: un verbo soporte y un sustantivo predicativo, donde el verbo está semánticamente debilitado y funciona como soporte del sustantivo. Se trata siempre de un sustantivo predicativo, que es «un nombre con estructura argumental» (Melero y Gracia, 1990: 657). Lo más importante que hay que destacar en ese tipo de combinación es que no es el verbo el que elige el tipo de sustantivo, sino al revés: el sustantivo elige con qué verbos entra en combinación. Esto se debe a que el verbo está léxicamente debilitado o vacío y no conserva su significado. En el caso de que lo conserve, el verbo puede elegir el tipo de sustantivo y de sintagmas, y en ese caso ya no se trata de sustantivos predicativos sino de sustantivos con el significado normal. El sustantivo predicativo, cuando aparece en combinación con un verbo soporte “conserva plenamente su significado y puede ser utilizado en otros contextos con el mismo valor” (Melero y Gracia, 1990: 656). Pero, también es importante destacar que “este nombre no puede ser siempre sustituido por otro de significado equivalente

---

<sup>37</sup> Dubský reconoce haber adoptado este término del profesor Jan Šarbšula. Para él se trata de verbos que «representan el componente verbal de las construcciones verbo-nominales que he propuesto llamar *formas descompuestas* y que otros autores llaman *Funktionsverbefüge*, predicados analíticos, sememas contruidos, lexemas verbales complejos, etc. cuyo tipo es la construcción “dar un grito” en vez de “gritar”. (...) quisiera recordar que los verbos que aparecen en las formas descompuestas se hallan debilitados ante todo semánticamente y funcionan como formemas gramaticales – de ahí su nombre “verbos formemáticos” – y que es característica su frecuencia y su gran variedad» (Dubský, 1990: 110-111).

en la misma construcción" (Juan dio un paseo / \* Juan dio una excursión) (Melero y Gracia, 1990: 656).

Entre los verbos soporte los más frecuentes son *dar*, *hacer*, *tomar*, *tener* y *poner*.

- (...) se echaron al monte a buscarlo, recorrieron lo menos una legua de autopista para arriba y otra para abajo, bucearon la presa del molino, *dieron* aviso a la guardia civil, el cura mandó tocar la campana llamando a rebato(...) (Cela, p.122).
- Mi profesión creo que me *da* satisfacciones; (...) y creo que a través de ella además *he hecho* buenas amistades y yo valoro mucho las amistades (...) (EHCM, p.84).
- Y *daba una sensación* pues – incluso en los días de fiesta – pues...V... de que ¿cómo diría yo? un barrio obrero, (...) *daba una sensación* como de pobreza, ¿no? (EHCM, p.154).
- ¡Me *está dando una envidia* tremenda! (EHCM, p.284).
- (...) sí hay épocas de cierta estabilidad social, y las épocas de cierta estabilidad social posiblemente le *den una impresión* de mayor calma (...) (EHCC, p.79).
- (...) y entre ellas *daba saltos* de mono y gritos de papagayo el sabandija Lagunillas, que muchos años después (...) dio en el antojo de casarse (...) y mintiendo tan descaradamente acerca de su propia edad y su buena presencia (...) (Muñoz Molina, pp.53-54).
- (...) en La Coruña llaman coreanos a las bandadas de mozalbetes del barrio de La Bañou, más allá de San Roque de Afuera, a espaldas del Hospicio Provincial y del Patronato de la Caridad Padre Rubiños, que rompen farolas, apedrean parejas, atacan señoritas y *hacen burla* a los viejos que salen a pasear (...) (Cela, p.197).
- *Hice amistad* durante, durante el recorrido por la Alhambra con una señora de, de El Ecuador (...) (EHCM, p.378).
- ¡Quita!, en el oral me empieza a *hacer preguntas* y yo no ...y al final me decía: «Vuelves el veintiuno a examinarte oral» (EHCM, p.417).

- (...) para disimularlo, ocupó inmediatamente las manos en desabrocharse los botones de la casaca, e *hizo un comentario* banal sobre la utilidad del peto en los asaltos (Pérez Reverte, pp.66-67).
- Sharon no quiso *hacer declaraciones* tras su reunión de una hora en el Despacho Oval pero uno de sus ayudantes, Dore Gold, advirtió claramente que Israel «hará todo lo que sea necesario» para protegerse (ABC, 03-12-2001, p.19).
- Una de sus ...especialidad, que tenían que hacerla, era...*tomar fotografías* (...) (EHCC, p.216).
- (...) entonces él se fue perfeccionando en fotografías ...*ha tomado las diaposi...tivas* más bellas que tú te puedes imaginar de todas esas (...) (EHCC, p.216).
- Exacto, sí, pero...em...debes conocer... (...) de que la persona que siempre está en la silla presidencial no está sola, ¿verdad?, sino que cuenta con una cantidad, pues, de...vamos a se...a decirlo así, de ...mm...asistentes, que lo estén asesorando en todas *las medidas a tomar*, en todas las precauciones (...) (EHCC,, p.266).
- Alberto, Roberto y Dionisio *tomaban posesión* de una mazmorra de seis metros cuadrados situada en las catacumbas de una comisaría del centro de Bombay (Sánchez Dragó, p.130).
- Ella lo invitó a *tomar asiento* y ambos se instalaron frente a frente (...) (Pérez Reverte, p.41).
- Jaime Astarloa *había tomado una decisión*, aunque en su fuero interno prefiriese no cuestionar, por el momento, la facilidad con que rendía la plaza (Pérez Reverte, p.51)
- Angustiado, *tomaba conciencia* de su helada soledad (Pérez Reverte, p.133).
- Tardó muy poco en *tomar una resolución*, y antes de considerarla a fondo se encontró bajando por la escalera (Pérez Reverte, p. 175).
- Allí los cuidaron, los agasajaron, los instruyeron someramente sobre las pesadas bromas que gasta el desierto a los insensatos que se adentran en él sin *tomar las debidas precauciones* (...) (Sánchez Dragó, p.55).

- ¿...cuáles son e...¿qué te...impulsa a ti o cuáles serían las causas...principales de una persona para tú *tomarla en consideración?* (EHCC, p. 266).
- (...) negaba ser racista o xenófobo, pero quería *poner freno* a la inmigración y no ocultaba su antipatía hacia el islamismo (...) (El País, 08-05-2002, p.3).
- Lucas Muñoz sabía más que nadie, eso ni se *pone en duda*, pero ante las mujeres siempre se cohíbe un poco, salta a la vista (Cela, p.124).
- (...) el gobierno intentó neutralizar las aspiraciones de la izquierda del Movimiento, que auspiciaba la reforma sindical, *puso su empeño en* congelar el asociacionismo e intensificó la represión (García de Cortázar, p. 622).
- (...) *tenemos confianza* en Dios y la Providencia, que aunque esté sola, siempre habrá personas de ...convecinos que da...en un momento dado la *prestará el auxilio* que me...que se presta en esos casos (EHCM, p.232).

Según la estructura, las construcciones con verbo soporte pueden ser de dos tipos:

- 1) Verbo + Sustantivo (objeto): *dar aviso*
- 2) Verbo + preposición + Sustantivo: *poner en duda*

Koike (1996) habla de un tipo más cuya estructura es verbo soporte + adjetivo (*andar precavido*). Las tres estructuras coinciden con las de las colocaciones llenas, lo cual hace su distinción mucho más difícil. Por tanto, las diferencias estructurales no pueden ser ningún criterio de delimitación de los dos fenómenos. Además, resulta que tanto unas como otras construcciones pueden sufrir las mismas transformaciones. Por ejemplo:

a) la modificación adjetival del sustantivo:

- ¡Me *está dando una envidia tremenda!* (EHCM, p.284) (verbo soporte).
- Ahora, se gradúa, y entra ya a una gran sociedad, como la llamas tú, la colectividad, donde él...él de...él *toma una decisión...una*

*decisión bastante*... digamos, *acertada* (...) (EHCC, p.272) (verbo soporte).

- ¿Qué opina usted de eso que se dice de que Lolifia Araujo *comete actos deshonestos* con el sacristán en el primer confesionario de la izquierda según se entra de la Calle? (Cela, p.89) (colocación).
- Epistemo *esbozó una melancólica sonrisa* que quedó fija en sus labios, como un fugaz mensajero del ayer (Moix, p.60) (colocación).

#### b) la nominalización:

- Serán los problemas inherentes a *la puesta en práctica* de los contenidos socialistas y nacionalistas los que determinen a partir de la V Asamblea las sucesivas crisis y escisiones de ETA, complicadas por las divergencias en torno a la primacía de la lucha armada o de la lucha política y de masas (García de Cortázar, p.614) (verbo soporte).
- A pocos días de *la toma de decisión* en torno al futuro del Sáhara Occidental, la activación de un conflicto en las costas mediterráneas sirve de recordatorio interno acerca de la situación de esta zona del norte marroquí (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.4) (verbo soporte).
- (...); segundo, habrá reformas en los procedimientos para acelerar *la celebración de los juicios y la emisión de sentencias* (...) (ABC, 21-07-2002, p.17) (colocaciones).

#### 3) el sustantivo como el antecedente de una cláusula adjetival:

- Esta visión optimista del siglo XIX será desmantelada no sólo por las acerbadas críticas a que voy a referirme enseguida, sino también y no en menor medida por *la escasa atención que* los manuales escolares de Historia de España tenderán a *prestar* a la historia más reciente (Seco Serrano, p. 341) (verbo soporte).
- La historia universal ya no consiste esencialmente en los avatares de *las luchas que libran* sobre el continente europeo *latinos y germanos* (...) (Seco Serrano, p.350) (colocación).

Mientras tanto, las características semánticas y pragmáticas son las que más importan. Según Hundt (1994: 273), «las construcciones con verbos soporte se

realizan a base de *modelos* de construcción por combinación de los componentes y es muy productiva en la lengua contemporánea para formar predicaciones»; los 'fraseolexemas'<sup>38</sup>, según la misma autora, en cambio, se

<sup>38</sup>El término 'fraseolexema' corresponde a lo que denominamos 'colocación llena'.

Hundt (1994) distingue entre tres grupos de construcciones, de acuerdo con el llamado "grado fraseológico": 1) Construcciones que sustituyen el verbo que tiene el mismo significado y que, por tanto, tienen función nominativa: *hacer una afirmación = afirmar*. Según ella, son colocaciones «*neutras*» con verbo soporte y se caracterizan por lo siguiente:

- '+estabilidad'; '+reproducibilidad / lexicalización';
- '\_ idiomática'; '- especialización semántica';
- '\_ expresividad'.

Estas construcciones se caracterizan por una predicación neutra que se debe al hecho de que el verbo soporte está semánticamente vacío, o sea, gramaticalizado, mientras que el componente nominal, el sustantivo, funciona como portador de la carga semántica de la construcción. La gramaticalización del verbo es un paso que precede al estado de la desemantización.

2) Locuciones que expresan un modo de acción y especifican el significado básico del verbo / grupo verbal: *estar en funcionamiento / durativo / continuativo* - *entrar en funcionamiento / ingresivo / incoactivo* - *poner en funcionamiento / ingresivo / causativo*; etc.

Estas construcciones que la autora denomina «*modificadoras*» son consideradas como *colocaciones* que forman parte del *sistema* de la lengua, en el sentido de la co-ocurrencia de unidades léxicas en una combinación específica en el discurso (1994: 269). En cuanto a su calidad semántica, se puede decir que el significado o la microestructura semántica es el resultado de la combinación específica de los elementos integrantes de la *colocación*.

No se ven en ellas ningunas transformaciones de los significados de los elementos integrantes de la colocación, pero sí que se nota una *modificación* de los significados extra-locucionales en la combinación específica de los componentes (1994: 269) Las construcciones con verbo soporte de este segundo grupo también son consideradas como unidades que pertenecen a la periferia de la fraseología, porque son relativamente estables, reproducibles y lexicalizadas, pero no son idiomáticas en el sentido propio, ni son expresivas:

- '+estabilidad'; '+reproducibilidad / lexicalización';
- '\_ idiomática', '+especialización semántica' (modificación de los significados extra-locucionales en la combinación específica de los componentes);
- '\_ expresividad'.

3) Las unidades basadas en un componente nominal que ya en el uso libre posee un semema de significado figurativo y que está ligado a uno de los típicos verbos soporte. Y también un verbo que va adoptando las características de un verbo soporte ligado a un sustantivo: *despertar los ánimos / la atención / la curiosidad / el interés* / etc.

En estos casos tenemos construcciones más cercanas a las expresiones idiomáticas. Si aumenta la posibilidad de variación de un componente, la locución pierde su idiomática y pasa a formar parte del grupo de las construcciones con verbo soporte. Así, por ejemplo en las construcciones: *matar la sed / el tiempo*, y otros sustantivos cuyo rasgo es '-animado', el verbo pierde su sentido primitivo o, por lo menos, lo tiene muy atenuado, como en la construcción *romper el silencio*. Mientras tanto, *romper el hielo* con razón es considerada por la autora como expresión idiomática porque los dos componentes sufren una modificación del significado.



forman mediante unos procesos semánticos mucho más complejos, como son, por ejemplo, la transformación del significado mediante la metáfora, metonimia, etc., lo cual les permite designar determinadas acciones, procesos, etc. de una manera más expresiva.

En las construcciones con verbo soporte, el verbo está semánticamente debilitado y la información semántica la aporta el sustantivo que, por tanto, no puede ser eliminado. En consecuencia, «los objetos o los complementos adverbiales en la oración no dependen directamente del verbo funcional, sino del sustantivo y, mediante éste, del conjunto de la construcción» (Hundt, 1994: 273).

Del análisis de estos ejemplos también se desprende que las construcciones con verbo soporte pueden ser:

- a) construcciones con un verbo simple como equivalente (*dar aviso – avisar, dar saltos – saltar, hacer una pregunta – preguntar, hacer un comentario – comentar, hacer una declaración – declarar, tomar fotografías – fotografiar, tomar una decisión – decidir, tener confianza – confiar, poner freno – frenar, etc.*),<sup>39</sup>
- b) construcciones que no tienen como equivalente un verbo simple (*dar una sensación, hacer amistad, tomar diapositivas, etc.*), y
- c) construcciones que, en teoría, tienen como equivalente un verbo simple pero cuyo significado, en realidad, es diferente al significado de la

---

No obstante, a pesar de su clasificación, la autora reconoce algunos casos "intermedios" como: *correr un riesgo, sembrar pánico, etc.*, donde el verbo tiende a atenuar su significado, o sea, sufre un cambio semántico. Según Hundt, se trata de fraseolexemas parcialmente idiomáticos (1994: 271). Sus características son:

- '+estabilidad'; '+reproducibilidad / lexicalización';
- '\_ idiomática'; '+especialización semántica'; '+expresividad'.

En cuanto a las expresiones idiomáticas, se caracterizan por una unión singular de sus componentes cuyo resultado es la transformación interna. Por tanto, los rasgos semánticos que presentan son los siguientes:

- '+estabilidad'; '+reproducibilidad / lexicalización';
- '+idiomaticidad'; '+especialización semántica'; '+expresividad'.

<sup>39</sup> Tanto en el caso de las colocaciones gramaticales como en el de las léxicas, como vamos a ver, es importante formularlas adecuadamente. Nos referimos sobre todo al tipo de artículo que suelen o no suelen llevar, lo cual se refleja también en su inclusión en los diccionarios. Las colocaciones que no contienen ningún artículo o contienen el artículo indeterminado pueden, en un determinado contexto, aparecer con el artículo determinado. La situación a la inversa, no obstante, no es posible sin algún complemento porque, algo desconocido puede llegar a conocerse, mientras que lo conocido no es lógico que se convierta en desconocido o de carácter generalizado.

construcción (*dar envidia / ? envidiar ; tomar medidas / ? medir; tomar una resolución / ? resolver; tomar posesión de / ? poseer, etc.*)<sup>40</sup>

Es interesante el caso de la construcción *tomar fotografías / diapositivas*. En el primer caso existe un verbo simple equivalente (*fotografiar*) que, sin embargo, no se emplea tanto como la construcción con verbo soporte, mientras que en el segundo, tal verbo no existe (\* *diapositivar*). Una de las diferencias entre las colocaciones "llenas" y las "funcionales", reside precisamente en el hecho de que las colocaciones llenas no tienen como equivalente ningún verbo léxico simple. Hemos visto que las colocaciones funcionales tampoco lo tienen siempre, lo cual, según Koike (2001: 80; 1995: 96), «no representa sino un vacío en el inventario léxico del español, el vacío que puede llenar precisamente la colocación funcional (o verbo complejo)».

Otros casos interesantes que merecen ser atendidos son las construcciones con verbos cuyo significado parece deslexicalizado, o sea, debilitado, por lo que funcionan como verbos polisémicos del tipo de los arriba mencionados (*dar, hacer, etc.*), es decir, como verbos soporte. Son verbos como *pegar, prestar, lanzar, etc.* Por ejemplo:

- Si yo, por ejemplo, ahorita...*pego un grito*: "¡Aaaaaaah!" (...) (EHCC, p.182).
- Francesillo se siente muy capaz de *pegarte un tiro* (Umbral, p.142).
- Bueno, pues como único castigo voy a *pegarte el mismo susto* que al Bótalo, y ya está (Umbral, p.180).
- Quesada matiza esas informaciones: "La ciudad está obligada a *prestar* a esos muchachos *los servicios* sociales básicos, como darles cobijo, alimentos, ropa y servicios médicos. (...)" (El País, 08-05-2002, p. 21).

<sup>40</sup> Martín Mignorance (1998) trata las 'unidades sintagmáticas verbales' que corresponden, en realidad, a las colocaciones funcionales. Entre algunas características que destaca vamos a mencionar dos: primero, como la carga semántica en este tipo de unidades sintagmáticas pasa al sustantivo, éste se convierte en el portador de información nueva. Así, la diferencia entre «mirar» y «echar un vistazo» radica en que en el segundo caso el foco es el sustantivo "vistazo". Segundo, también presentan diferencias en distintas situaciones comunicativas y en distintos niveles; así, mientras "mirar" es neutro, "echar un vistazo" es coloquial (Martín Mignorance 1998: 22-23).

- (...) todos los aliados son buenos para luchar contra el comunismo y las ideas disolventes, amén, a fines del mes de julio de 1969, mientras don Juan Carlos *presta juramento* ante las Cortes y los astronautas del Apolo regresan a la Tierra (...) (Cela, p.233).
- (...) tenemos confianza en Dios y la Providencia, que aunque esté sola, siempre habrá personas de ...convecinos que da...en un momento dado la *prestará el auxilio* que me...que se presta en esos casos (EHCM, p.232).
- Asimismo, *lanzó una advertencia* para su competidor (El País, 25-04-2001, p.2).

Los verbos *pegar* y *lanzar*, en estos casos, equivalen al verbo *dar*, y el verbo *prestar* tiene como equivalentes dos verbos: *dar* y *hacer*. Dubsy (1990) ofrece más ejemplos:

*Dar* y sus sustitutos: *administrar* un golpe, *barajar* un suspiro, *emitir* un alarido, *proporcionar* un susto, etc.

*Hacer* y sus sustitutos: *efectuar*, *fabricar*, *realizar* + sustantivos de acción o movimiento, etc.

*Tener* y sus sustitutos: *sentir*, *recibir* + sustantivos de acción o movimiento, sentimiento, estado, etc.

Además, estos y otros verbos debilitados, nos demuestran también las diferencias diastráticas que existen. Así en los siguientes ejemplos,

- Después, cuando por fin impuso disciplina a su organismo y logró ordenar los pensamientos, la realidad de lo que allí había ocurrido llegó hasta él de forma súbita y dolorosa, como si le *hubiesen asestado un golpe* en mitad del alma (Pérez Reverte, p.138).
- ...repitió como un autómeta mientras *descargaba furiosos golpes* sobre el brazo derecho de su sillón de bambú con el puño cerrado y crispado (Sánchez Dragó, p.186).

las colocaciones *asestar un golpe*, *propinar un golpe* y *descargar un golpe* pertenecen al nivel alto, mientras que al nivel bajo pertenecen las colocaciones como *atizar / clavar / meter / zumbar un golpe*.<sup>41</sup>

Así, resulta que los sustantivos que indican golpe, o sea, acción, y los sustantivos de sonido y sentimiento o emociones exigen el verbo *dar*, los sustantivos de movimiento o acción exigen los verbos *hacer* o *tener*, etc. Entonces, también resulta que, en buena medida, es el sustantivo el que elige a un determinado tipo de verbo según sus propios rasgos semánticos y no a la inversa. No obstante, a veces es posible aplicar varios verbos a un mismo sustantivo. Pero, en esos casos el significado del verbo compuesto no es el mismo. Así, por ejemplo, no es lo mismo *dar confianza*, *tener confianza* y *perder confianza*. Además de las diferencias que presentan en el plano semántico, también presentan diferencias aspectuales.

Según Koike (1996), los verbos soporte pueden tener tres valores:

A) El neutro es el propio de los verbos que no añaden ningún valor semántico al sustantivo. Normalmente se trata de verbos que tienen un amplio radio colocacional, como *dar*, *tener*, *hacer*, *sentir*, *poner*, *haber*, *tomar*, *causar*<sup>42</sup>, *llevar* y *echar*.

- Sin duda expiaba así algún exceso nocturno de la víspera, pero Jaime Astarloa se abstuvo, según su costumbre, de *hacer comentarios* inoportunos (Pérez Reverte, p.17).
- El primer ministro japonés (...) es considerado partidario de la modificación de la ley, pero recomendó también que *no se tomen decisiones* precipitadas (ABC, 05-12-2001, p.40).
- Respecto al duelo, se llevó a cabo según las más estrictas reglas del código social en boga, con un aristócrata romano que *había puesto públicamente en duda* los méritos profesionales de Lucien de Montespan (Pérez Reverte, p.55).

<sup>41</sup> Los ejemplos han sido aducidos por Blanco Escoda, 2000: 101

<sup>42</sup> Este es el único de los verbos mencionados que también presenta el valor causativo.

B) Los verbos *sufrir, recibir, padecer, llevarse*, etc. presentan el valor pasivo, que se debe al hecho de que el verbo está usado de modo figurado y de que el sustantivo tiene el rasgo abstracto, lo cual, según Koike, "impide la transformación pasiva de la misma [colocación]" (Koike, 1996:18)

- (...) entonces, ya *me llevé una desilusión* de miedo, pero vamos...menos (EHCM, p.51).
- Este mundo *padece* muchos *males* (...) (El País, 25-04-2001, p.12).

C) El valor causativo está reflejado por los verbos como *causar, producir, provocar*, etc.

- Ahí también me acuerdo mucho de una ...porque a mí *me causó* mucha *impresión*, leyéndome una historia (...) (EHCC, p.79).
- Porque dicen que en la tierra *produciría una conmoción* tremenda, que ellos les extraña que el ser humano sea tan hostil (...) (EHCM, pp.54-55).

Según Blanco Escoda (2000: 101), «en su calidad de colocaciones, los verbos soporte son previsibles a partir de la sola mención de los nombres predicativos con que se combinan». No compartimos por completo esta consideración. Cabe destacar que para un nativo el verbo es previsible, pero cuando se trata de no-nativos, las *colocaciones*, igual que las combinaciones con verbo soporte (sean o no sean calificadas y tratadas como *colocaciones*) sí que presentan problemas de codificación. En algunos casos esos verbos pueden ser fácilmente previsibles (por ej., *tristeza – sentir*), pero en otros muchos, no (por ej., *grito – lanzar*).

La pregunta que nos hacemos ahora es la siguiente: ¿debería el verbo compuesto ser considerado como un tipo de colocación?

Resulta que el verbo compuesto tiene mucho que ver con el concepto de colocación, tanto formal como semánticamente. En primer lugar, se trata de construcciones restringidas de dos o más palabras donde un elemento exige a otro, construcciones que como tales tienen unidades referenciales. Es uno de los

rasgos que comparten con las *colocaciones* definidas y descritas en el capítulo anterior. Otro rasgo que tienen en común es la regularidad morfológica, sintáctica y semántica. Sin embargo, hay un rasgo importante que, además, comparten con las locuciones que es la especialización semántica. Por tanto, las construcciones con verbo soporte semánticamente debilitado con razón son denominadas construcciones o *colocaciones funcionales* (Wotjak, 1998; Koike, 2001). Esta denominación nos parece aceptable; además, resultaría muy confuso emplear en un trabajo tantas denominaciones diferentes que proponen distintos autores.

No obstante, a pesar de ser consideradas como *colocaciones*, este tipo no es el objeto directo de nuestro estudio porque a nosotros nos interesan las *colocaciones léxicas* o "llenas", o sea, aquellas donde el verbo conserva su significado (en mayor o menor medida). En las *colocaciones funcionales*, cuyo verbo está deslexicalizado, el portador de la carga semántica es el sustantivo (o el adjetivo, si se trata de la estructura verbo + adjetivo).

### 3.1.1. Restricciones de combinación

Hemos dicho que la restricción puede ser de distinta naturaleza y que Irsula (1992), por ejemplo, habla de tres tipos de restricciones de selección: sintáctico-semánticas (porque las colocaciones son, en la mayoría de los casos, diferentes de una lengua a otra), restricciones impuestas por el uso tradicional (entre varias colocaciones posibles los hablantes seleccionan y prefieren usar una (o algunas)), y restricciones contextuales (a veces, las colocaciones son exigidas por una determinada situación o un determinado tipo de texto; por tanto, ahí se reflejan diferencias de registro, por ejemplo). Allerton (1984) habla de cuatro niveles de restricciones de coocurrencia de palabras: a) restricciones sintácticas de coocurrencia, porque las frases se formulan según reglas sintácticas (a este nivel pertenecen, en primer lugar, las combinaciones libres de palabras, aunque, desde luego, todas las demás combinaciones también tienen que respetar estas reglas); b) restricciones semánticas, porque una frase puede ser gramaticalmente correcta, pero semánticamente no tener sentido y resultar

rara, lo cual se puede mantener también en la traducción; c) restricciones locucionales: este tercer nivel de selección no se puede explicar completamente mediante reglas semánticas ni gramaticales sino que más bien tiene que ver con la arbitrariedad; y d) restricciones pragmáticas, que tienen que ver con el uso de la lengua en un determinado contexto.

Respecto al segundo nivel, el autor habla de tres tipos de relaciones semánticas (entre muchas otras posibles) que se dan en la combinación de significados de palabras que ocurren en la construcción: modificación semántica (*semantic modification*), confección semántica (*semantic tailoring*) y remodelación/reformación semántica (*semantic reshaping*). El concepto de modificación puede observarse desde dos puntos de vista: el gramatical y el semántico. Desde el punto de vista gramatical el significado de la palabra 'confeccionada' es modificado por el significado de la palabra que 'confecciona' (por ej., *good pianists*, donde el adjetivo es la palabra que modifica y el sustantivo es la palabra modificada). Normalmente se dice que el adjetivo modifica al sustantivo, pero, desde el punto de vista semántico, es todo lo contrario. En el ejemplo *good pianists* 'good' modifica a 'pianists', lo cual significa que, en la construcción del significado de la frase entera, tomamos 'pianists' como la base semántica y la modificamos con la noción de 'good' para llegar al sentido complejo de *good pianists*. Cuando decimos que 'pianists' 'confecciona' a 'good', queremos decir que el significado individual de 'good', comparado con su significado general, es más estrecho bajo la influencia de 'pianists'. Eso tiene que ver con el hecho de que «los sustantivos parecen tener los significados más fijos y tienden a 'confeccionar' los significados de otras clases de palabras. (...) En otras palabras, mientras la 'confección semántica' es la relación entre dos (significados de las) palabras, la modificación es la relación entre palabras y la frase de la que forman parte» (Allerton, 1984: 23). Concluye que el significado global es muchas veces más que la suma de los significados de las partes constituyentes.

Dentro del tercer grupo incluye, como un subgrupo, lo que hemos denominado *colocaciones funcionales*, que tienen como equivalente un verbo simple (*make (a) sugerición, put (a) question, give (an) answer*), donde los verbos

determinados se usan con preferencia a otros verbos posibles que, cuando se usan, forman combinaciones libres, mientras que los verbos seleccionados como preferentes funcionan como 'verbos vacíos'. En ese caso habla de una neutralización parcial. Según el mismo autor, los verbos generales (*do, get, give, have, make, put, take*, o sea, en español, *hacer, dar, tener, poner, tomar*) forman una clase especial de verbos que ni son totalmente 'vacíos' (gramaticales) ni son léxicamente 'lentos'. Su función consiste en colocarse con otras palabras (que no sean verbo), normalmente con sustantivos, para formar así "an expanded form of the verb", o sea, el verbo compuesto. La combinación más frecuente es verbo general + sustantivo deverbal (frase), pero también son posibles otras combinaciones.

En cuanto a las restricciones pragmáticas, el autor subraya que es posible que las mismas palabras combinadas de modo diferente produzcan significado diferente (*a diabetic American / an American diabetic*). Sin embargo, también puede ocurrir que las palabras diferentes puedan combinarse de modo que se produzcan significados parecidos. Es el hablante el que selecciona las palabras según su intención semántica o pragmática. Es decir, eso también tiene mucho que ver con registros y niveles de uso.

A pesar de que todas estas restricciones juntas hacen de la colocación lo que es, consideramos que lo que le da el último toque son las restricciones de uso. Cualquier combinación de palabras libre tiene que respetar ciertas reglas (gramaticales, semánticas, contextuales, etc.). No obstante, parece que lo que eleva una combinación dada a nivel de lo que denominamos colocación, lo que hace que sea preferente, es ese uso tradicional en el que esa combinación se repite. La tradición, prácticamente, le da derecho a ser reconocida y preferida como tal.

Las restricciones de selección también tienen que ver con la cohesión semántica, porque resulta que las combinaciones que están más restringidas presentan una mayor cohesión semántica y sus elementos guardan una relación más estrecha.



### 3.2. Aspectos formales, semánticos y pragmáticos de las colocaciones

Sobre la base del corpus recogido nos proponemos analizar tres aspectos de las colocaciones verbo-sustantivo y verbo-adverbio: el formal, el semántico y el pragmático (contextual).

Respecto al análisis formal, primero vamos a establecer grupos de colocaciones según su carácter morfológico y después vamos a llamar la atención sobre la flexibilidad sintáctica o las transformaciones que sufren o pueden sufrir las colocaciones, la distancia colocacional, la posibilidad derivacional, etc. En cuanto al análisis semántico, vamos a ver cuáles son los tipos de verbos, sustantivos y adverbios que forman colocaciones y cómo se comportan, vínculos léxico-semánticos, empleos (rectos y figurados), colocaciones sinónimas y antónimas, etc. El análisis pragmático consiste en investigar el contexto comunicativo, determinar los valores discursivos y averiguar los rasgos diatópicos, diastráticos, diafásicos, etc.

#### 3.2.1. ANÁLISIS FORMAL

##### 3.2.1.1. Estructuras de las colocaciones

Las colocaciones verbo-adverbio no van a ser analizadas formalmente debido a que su estructura es siempre la misma: verbo + adverbio en *-mente*. Mientras tanto, las colocaciones verbo-sustantivo exigen un análisis más pormenorizado. En primer lugar, cabe destacar dos posibles estructuras de estas colocaciones:

- a) verbo + sustantivo (complemento directo – CD)<sup>43</sup> y
- b) verbo + sintagma preposicional (SP).

---

<sup>43</sup> Tagnin (1992: 153) propone hablar de combinaciones verbo + frase sustantiva, en lugar de verbo + sustantivo, dado que el sustantivo muchas veces va precedido por algún determinante. En las combinaciones o, en este caso, colocaciones, donde el artículo es indeterminado, también puede aparecer el artículo determinado. Mientras tanto, hay colocaciones en las que el artículo es siempre determinado, como demuestra el análisis formal.

Dentro del primer grupo es posible establecer algunos subgrupos, dependiendo de si el sustantivo va precedido por un artículo y por el cuál o no y dependiendo de si el sustantivo está en singular o en plural. Por ejemplo:

a1) *conceder importancia; contraer matrimonio; despedir aire / olor; generar alarma; pegar / prender fuego; rendir homenaje; trabar amistad; tocar música; etc.*

- El documento *concede* especial *importancia* a la sensibilización para combatir el racismo en una comunidad donde la desigual distribución de más de 86.000 inmigrantes hace que algunas localidades caminan hacia el mestizaje (El País, 02-04-2001, p.1 ANDALUCÍA).
- (...) luego había trabajado a sueldo en varias peluquerías de Barcelona hasta que, deseoso de medrar en puertas de *contraer matrimonio* con una manicura, se había establecido por su cuenta (Mendoza, p.58).
- (...) te dice lo que tienes que hacer para situarte en cola de... en cola de la avioneta que te re.. que te remolca; también no ponerte demasiado abajo para que no te coja *la corriente de aire que va despidiendo* ella con su hélice (...) (EHCM, p.7).
- El titular de Asuntos Exteriores Joseph Piqué, acusó al PSOE de *generar alarma* social con la reparación del Tireless (...) (ABC, 08-02-2001, p.20).
- La embajada había sido asaltada el pasado 26 de septiembre por una multitud furiosa que le *prendió fuego* y arrancó la placa metálica con el escudo de Estados Unidos sobre la fachada (...) (ABC, 11-12-2001, p.20).
- Años más tarde, Woody Allen le *rendiría homenaje* en su mejor película, *Manhattan*, contándonos la historia profunda del adolescente solitario (...) (González Casanova, p.179).
- Aquel *buen Juanito*, aquel delicado y ligeramente mustio retoño de la alta burguesía milanesa, ya no era ni de lejos – cuando Dionisio *trabó amistad* con él en Katmandú – el insulto, sumiso y adocenado personaje al que los señores de Bandelli (...) habían visto salir de (...) (Sánchez Dragó, p.101).

- Tocábamos música también cuando nos reuníamos en casa los jueves por la tarde, pues nos reuníamos y tocábamos el piano (EHCM, p.245).

a2) *abordar un tema / asunto / cuestión; adoptar una actitud / decisión; cometer un error / delito; desempeñar / jugar un papel; entablar un debate / diálogo / negociación / relación; presentar un recurso; pronunciar un discurso / alocución / conferencia, etc.*

- Es **un asunto un poco difícil de abordar** (...) (Montero, p.187).
- Pero Bush, que esta semana debía **adoptar** imperativamente **una decisión** sobre la vieja petición taiwanesa de modernizar su arsenal con material estadounidense, ha hecho lo posible por no franquear la **línea roja** de suministrar el sistema Aegis a la isla (...) (25-04-2001, p.3).
- Estuvieron así, tirando y parando, hasta que Paquito Cazorla **cometió un error** que le hizo bajar en exceso la guardia tras una infructuosa estocada (Pérez Reverte, p.35).
- «Todos ven al Rey como un punto de referencia y desearían que pudiera **desempeñar un papel** mientras se desarrollan las nuevas estructuras», dijo James Dobbins en (...) (ABC, 28-11-2001, p.17).
- Es fácil **entablar** con ellos **una relación confidencial**, es casi imposible no aceptar sus dádivas profusas (Chacel, p.178).
- (...) pero se libró de la ejecución al desestimar la condena el tribunal islámico de apelación después de que el abogado de Zafia **presentara un recurso** por no haber dispuesto la inculpada de asistencia letrada (El País, 08-05-2002, p.35).
- El escritor Ernesto Sábato **pronunciará una conferencia** durante la entrega (El País, 09-05-2002, p.32).

a3) *levantar falsos testimonios; suscitar recelos; esgrimir argumentos / razones; etc.*

- Doña Concha Reigosa hace ya lo menos siete años que no peca más que contra el mandamiento de la ley de Dios que prohíbe **levantar falsos testimonios** y mentir (Cela, p.89).

- Si bien no llegaron los golpistas a sustituir ni mucho menos el sistema democrático, como era su intención, **suscitaron recelos** contra la política autonómica en sectores del gobierno y los partidos de ámbito estatal (...) (García de Cortázar, p. 634).

a4) *ahuyentar el peligro; clavar la mirada; desatar el pánico; presentar la dimisión ; romper el silencio; tocar el arpa / la guitarra / el violín; zanjar el asunto; etc.*

- (...) se suben a las rejas, se esconden en los portales y cantan una canción para **ahuyentar el peligro**, Bao Bao, tírate a lo negro y a lo colorao, a lo blanco no, que está salao (Muñoz Molina, p.26).
- (...) suspiró y **clavó** con fuerza **la mirada** llena de nubes oblicuas y plomizas en el arduo filo de la navaja de la línea del horizonte (Sánchez Dragó, p.51).
- Los combates entre el Ejército colombiano y la guerrilla **desatan el pánico** en Chocó (El País, 08-05-2002, p.7).
- (...) e incluso ha amenazado con **presentar la dimisión** en caso de materializarse el cambio (El País, 08-05-2002, p.51).
- **Rompían el silencio** los armoniosos sonos del sistro que su sagrado hijo lleva en las manos para solaz de quienes se aman en la música (Moix, p.54).
- Don Severino Fontenla, el cura castrense que sabía **tocar el arpa**, decía que (...) (Cela, p.43).
- Sin duda, el puñetazo en la mesa ha contribuido de forma decisiva a **zanjar el asunto** (ABC, 21-07-2002, p.9).

a5) *caldear los ánimos; cubrir las necesidades; guardar las distancias; reanudar las conversaciones; tergiversar las palabras; etc.*

- Este cruce de acusaciones en el Parlamento **caldeó** bastante **los ánimos** de los parlamentarios presentes (...) (ABC, 14-12-2001, p.5 ANDALUCÍA).
- La unidad médica citada (...) trabajaría en Bagram (...) con capacidad para **cubrir las necesidades** ambulatorias preventivas y quirúrgicas (...) (ABC, 28-11-2001, p.21).

- (...) y tampoco descartan dejar enfriar durante un período su relación con Dragados para, una vez las aguas vuelvan a su cauce, volver a **reanudar las conversaciones** (ABC, 03-12-2001, p.47).
- Usted **tergiversa mis palabras**, don Lucas. Como de costumbre (Pérez Reverte, p.27).

Las fronteras entre los subgrupos constituidos por un verbo y un sustantivo en singular o en plural son muy escurridizas, porque, a pesar de que en algunos casos el empleo del sustantivo en plural es obligatorio y exclusivo (*batir palmas*), en la mayoría de los casos los sustantivos se pueden emplear tanto en singular como en plural (*descargar un golpe – descargar golpes; marcar la diferencia – marcar diferencias; adoptar una medida / iniciativa – adoptar medidas / iniciativas; despertar una duda – despertar dudas; descorrer la cortina – descorrer las cortinas; etc.*):

- (...) se procura evitar todo aquello que puede servir de motor de acción a esa mano que **descarga el golpe** (EHCM, p.108).
- (...) repitió como un autómatas mientras **descargaba** furiosos **golpes** sobre el brazo derecho de su sillón de bambú con el puño cerrado y crispado (Sánchez Dragó, p.186).
- Estaba también la consideración de los deportados (...) lo que **marca una** importante **diferencia** con los cuatro palestinos que asesinaron al ministro de Turismo israelí (...) (El País, 08-05-2002, p.6).
- Y vienen vestidos de falangistas, para molestar más, para **marcar diferencias** o para darse cohesión de grupo (Umbral, p.57).

En cuanto al segundo grupo (V + SP), hay un subgrupo importante que cabe destacar, es aquél cuyo sintagma preposicional equivale a un adverbio en *mente*, como *obedecer a ciegas* (ciegamente), *rechazar con rotundidad* (rotundamente), *decir con sequedad* (secamente), *leer con atención* (atentamente); *caer con estrépito* (estrepitosamente); *criticar con dureza* (duramente); etc.:

- -¿Por qué **obedeces tan a ciegas** las ordenanzas municipales? (Cela, p.73).

- El alcalde de Beas, José Munera, destacó el arraigo de esta fiesta popular y **rechazó con rotundidad** que en ella exista cualquier tipo de maltrato a los animales (El País, 25-04-2002, p.10).
- –No se imagine cosas raras – **dije con sequedad**, mientras le arrebatava el pañuelo de las manos y me frotaba la cara expeditivamente (Montero, p. 29).
- **Lef** la noticia **con atención** (...) (Montero, p. 152).
- Pero luego, cuando lo tenía arriba de todo, en lo más alto de todo, el propio endoza y sus compañeros de junta directiva lo han dejado **caer** al suelo de golpe y **con estrépito** (Corpus deportivo).
- PSOE y CiU **criticaron** ayer **con dureza** las propuestas del PP porque invaden competencias de las autonomías (...) (El País, 10-05, 2002, p.77).

Pero también se pueden encontrar ejemplos donde el sintagma preposicional simplemente funciona como un adverbio de modo: *tomar a broma*, *utilizar de cebo*, etc. o incluso una locución adverbial: *abrir de par en par*, *mirar de hito en hito*:

- (...) si ahora un científico muy importante lo dijese, no se le podría **tomar a broma**, entonces, diciéndolo él todo el mundo **se lo toma a chirigota**, pero la gente un poco va teniendo psicosis (...) (EHCM, p.57).
- Creo que, en efecto, quiere que paguemos, pero para **utilizarnos de cebo** (Montero, p. 103)
- **Abrió de par en par** la ventanilla (...) (Montero, p. 32).
- La **miró de hito en hito**, con la taza de café intacta entre las manos (Pérez Reverte, p.42).

Los demás ejemplos con la estructura verbo + SP son *entrar en vigor*; *incurrir en contradicciones*; *llegar a un acuerdo*; *armarse de valor*, *encogerse de hombros*; etc:

- Estas medidas **entrarán en vigor** en cuanto Arafat entregue a soldados de Estados Unidos o de Gran Bretaña (...) a los cinco asesinos del ministro de Turismo (...) (El País, 29-04-2002, p. 2).
- Los interrogatorios de esa persona que se realizaron en los primeros momentos apuntaron hacia esa hipótesis, pues **incurrió en serias contradicciones** (...) (ABC, 12-12-2001, p.47).
- (...) e insistió en que la posibilidad de **llegar a un acuerdo** antes del 31 de diciembre depende de dos premisas (ABC, 11-12-2001, p.25).
- (...) y **se armó de valor** para caminar hacia el arco que daba paso a los sótanos, a donde nadie, que ella supiera, había bajado en más de medio siglo (...) (Muñoz Molina, p.55).
- –Por qué está tan seguro el tipo ese de que los cadáveres son de Adán y Eva. **Me encogí de hombros** (Montero, p. 79).
- El otro **se encogió de hombros** haciendo un gesto vago en dirección al sobre (...) (Pérez Reverte, p.14).

En lo que concierne al verbo, vemos que tanto los verbos transitivos como los intransitivos forman colocaciones. Incluso podemos decir que las colocaciones del grupo a) están formadas única y exclusivamente por verbos transitivos mientras que en el grupos b) se emplean los dos tipos. Pero el verbo transitivo se emplea en colocaciones cuyo sintagma preposicional equivale a un adverbio (*obedecer a ciegas; rechazar con rotundidad; tomar a broma; etc.*), mientras que el verbo intransitivo puede figurar tanto en las colocaciones con el complemento preposicional equivalente a un adverbio (*caer con estrépito*), como en otras (*jugar al fútbol; montar a caballo; llegar a un acuerdo; etc.*). El verbo pronominal también encuentra su sitio en este segundo grupo (b): *armarse de valor / paciencia*.

3.2.1.2. *Modificaciones sintácticas*

En las colocaciones verbo-sustantivo hemos observado las siguientes modificaciones:

1) *La modificación del sustantivo, que puede manifestarse de modos distintos:*a) *la modificación con un adjetivo*

- El público tosía y medio alborotaba y hubo que llamarlo al orden. - Silencio, por favor, **guarden la debida compostura** (Cela, pp.81-82).
- -¿Qué opina usted de eso que se dice de que Loliña Araujo **comete actos deshonestos** con el sacristán en el primer confesionario de la izquierda según se entra de la Calle? (Cela, p.89).
- Porque dicen que en la tierra **produciría una conmoción tremenda**, que ellos les extraña que el ser humano sea tan hostil (...) (EHCM, p.54-55).
- Me gusta un cuadro, me gusta un tapiz, me gusta la porcelana, pero no, jamás...V...yo sería capaz de **emitir un juicio valorativo** sobre nada de eso, porque no lo entiendo (...) (EHCM, p.168).
- (...) sí había entonces una nación, la URSS, verdad, que **implantaba un sistema político** y que (...) (EHCM, p.233).
- Así ...que estamos, pues, prestos a **...rendir una labor fructífera** aquí en este departamento (...) (Caracas, p.108).
- Queríamos...**entablar con usted una...conversación larguita** (...) (EHCC, p.193).
- Epistemo **esbozó una melancólica sonrisa** que quedó fija en sus labios, como un fugaz mensajero del ayer (Moix, p.60).
- Antonio **soltó una sonora carcajada**, mientras el esclavo Ionides le ayudaba a ponerse la más costosa de sus túnicas orientales (Moix, p.192).
- (...) miró el reloj de la cocina, que **marcaba una hora inexacta** (...) (Muñoz Molina, p.20).
- Dionisio se dirigió al canciller, con el que ya **había entablado relaciones cordiales** – y hasta amistosas – antes de que el



desconocido irrumpiera con suave ímpetu quijotesco en la oficina, y le dijo con retintín (...) (Sánchez Dragó, p.26).

- **Trabábamos nocturnas amistades** en el Blue Tibetan, dejábamos que el amanecer nos sorprendiera y arrebujaara entre conversaciones casi filosóficas y lentas volutas de humo de narguile (...) (Sánchez Dragó, p.84).

- (...) repitió como un autómatas mientras **descargaba furiosos golpes** sobre el brazo derecho de su sillón de bambú con el puño cerrado y crispado (Sánchez Dragó, p.186).

- Luis de Ayala **soltó una jovial carcajada** y se puso a recorrer a grandes pasos la galería adornada con valiosos tapices flamencos y panoplias de antiguas espadas, floretes y sables (Pérez Reverte, p.18).

- En el palacio de Oriente, la reina **dirigía ardientes miradas** a los jóvenes oficiales de su guardia y rezaba con fervor el rosario, preparando ya su próximo veraneo en el Norte (Pérez Reverte, p.24).

- Mientras permaneció en París, Jaime Astarloa **mantuvo estrecha amistad** con su antiguo maestro, a quien visitaba con frecuencia (Pérez Reverte, p.56).

- El maestro **rindió un leve homenaje** con satisfecha inclinación de cabeza (Pérez Reverte, p.65).

- Cárceles **soltó una carcajada sarcástica**, de acusador público a punto de enviar al reo convicto y confeso al garrote vil (Pérez Reverte, p.82).

- En la glorieta de las Cuatro Fuentes, un par de lechuguinos con brillantina y raya en medio **se retorcián los engomados bigotes** mientras **lanzaban furtivas miradas** a una joven que, (...), leía un tomito de doloras de Campoamor (...) (Pérez Reverte, p.112).

- –Eso he dicho – **soltó una risa sarcástica**, como si en todo aquello hubiese algo que no dejaba de tener su gracia - (Pérez Reverte, p.167).

- (...) pero los segundo se muestran más reticentes a **emprender una ofensiva política** (...) (ABC, 20-11-2001, p.27).

- Asimismo, **se abordaron distintas cuestiones** referidas a la Fundación de Víctimas (ABC, 20-11-2001, p.27).

- Otra de **las razones fundamentales esgrimidas** por los dirigentes de Torreal para tomar la decisión de realizar su inversión en Sacyr (...) (ABC, 03-12-2001, p.47).
- Eduardo Zaplana **ha plasmado** en un libro **una interesante reflexión** acerca del Estado de las Autonomías desde sus casi seis años de experiencia como presidente de la Comunidad Valenciana (ABC, 08-02-2001, p. 3).
- La realidad es que la ministra de Sanidad **ha guardado un silencio atronador** desde que el pasado 8 de enero abriera el debate sobre la composición del caldo de nuestro menú (ABC, 08-02-2001, p.8).
- Doce días después de que el Consejo de Ministros acordara **promover un conflicto jurisdiccional** sin precedentes frente a la Sala Segunda del Supremo, ésta ha recibido el requerimiento de inhibición firmado por el titular de Justicia, Ángel Acebes (ABC, 08-02-2001, p.17).
- El titular de Asuntos Exteriores Joseph Piqué, acusó al PSOE de **generar alarma social** con la reparación del Tireless (...) (ABC, 08-02-2001, p.20).
- Mientras los trabajos para renovar el Pacto de Toledo continúan en el Congreso, el Gobierno **mantuvo** este martes **una nueva reunión** con los agentes sociales (...) (ABC, 08-02-2001, p.54).
- La mayoría conservadora (...) proyecta imponer inmediatamente como juez a Javier Gómez de Liaño, condenado por **dictar resoluciones injustas** a sabiendas y expulsado de la judicatura, sin esperar a la cancelación de sus antecedentes penales (El País, 08-05-2002, p.26).
- El mandatario **mantuvo una prolongada reunión** para designar a un nuevo ministro de Economía (...) (El País, 25-04-2002, p.2).
- Duhalde no ha conseguido, de momento, **despejar las innumerables dudas** sobre el nuevo rumbo económico (...) (El País, 25-04-2002, p.2).
- El enfrentamiento entre Castro y Fox **abre una fuerte crisis** política en México (El País, 25-04-2002, p.3).

- El Gobierno mexicano se pregunta quién va a fiar ahora de un gobernante que graba las conversaciones y **asesta puñaladas traperas** (El País, 25-04-2002, p.3).
- En un momento dado empezaron a **relatar la extraña historia** que les había contado muchos años atrás un amigo dentista (Montero, p. 105).
- No eran ni el lugar ni el momento apropiados para **entablar una charla literaria** (...) (Montero, p. 130).
- En realidad, estábamos dando bastantes vueltas y **doblando esquinas inesperadas** (Montero, p. 273).
- La producción ganadera, por su lado, **registraría grandes progresos** en las principales especies, gracias a la mejora alimenticia y al incentivo de la demanda de consumo (García de Cortázar, p.608).
- La elevación al pontificado de Juan XXIII se acompañó muy pronto por la convocatoria del Concilio Vaticano, que **abriría una etapa decisiva** en la Iglesia española (García de Cortázar, p. 612).
- (...) la figura del médico judío Hasday ben Saprut, que **ejerció funciones diplomáticas** en la corte del Califa (...) (Dominguez Ortiz, p.174).
- Casi tres siglos después, otro monarca catalán, el rey de Aragón Jaime I, **adoptará postura análoga** (...) (Seco Serrano, p. 320).
- El «estatus» de los Reyes Católicos fue una fórmula eficaz en tanto **abrió caminos ilusionantes** para los súbditos de las dos grandes Coronas peninsulares (...) (Seco Serrano, p. 323).
- El año 1882 y sus aledaños inmediatos **marcan un giro importante** en la historia intelectual de la Restauración (...) (Jover Zamora, p. 346).
- Fruto de la Conferencia ha sido la Declaración de Madrid, en la que los empresarios europeos y del MERCOSUR urgen a las autoridades de ambas regiones, una vez más, a extremar sus esfuerzos para **alcanzar el deseado acuerdo** (El País, 17-05-2002, p.8).
- Es fácil **entablar con ellos una relación confidencial**, es casi imposible no aceptar sus dádivas profusas (Chacel, p.178).

- La unidad médica citada (...) trabajaría en Bagram (...) con capacidad para **cubrir las necesidades ambulatorias preventivas y quirúrgicas** (...) (ABC, 28-11-2001, p.21).
- Lo sucedido ha sido demasiado grave como para que el Gobierno de Israel **no se plantee una respuesta militar dura y contundente** (...) (ABC, 03-12-2001, p.18).
  
- (...) abriendo armarios y levantando tapas de bailes que **despedían el olor denso y tamizado** del tiempo en el que aún no había él nacido(...) (Muñoz Molina, p.440).
  
- Venció una de ellas (...) pero los vencidos pervivieron por ocultas vías, esquivando las persecuciones inquisitoriales (...) **entablado singular combate**, unas veces *intelectual*, otras *material y sangriento* (...) (Dominguez Ortiz, p. 171).
  
- Un día, el 16 de julio de 1925, en pleno invierno, planearon **cometer una acción muy importante** (Montero, p. 84).
- La parroquia Nuestra Señora del Rosario de Roquetas de Mar (Almería) **celebró ayer una misa muy especial** (...) (El País, 29-04-2002, p. 1 ANDALUCÍA).
- El *pandit* **soltó una carcajada tan estruendosa y descosida** que incluso Cástor *se tomó la libertad de* sonreír delante de su maestro (Sánchez Dragó, p.125).
- Pues **te otorga la más alta responsabilidad** que pudiera tener cualquier joven egipcio en la hora presente (Moix, p.61).
- (...) pero conservamos, las pocas que todavía existimos aquí en España, **conservamos un recuerdo muy grato** de lo que fue aquello (...) (EHCM, p.26).
- Los caracoles del cementerio de Iskilip pueden **contagiar muy raras y peligrosas enfermedades**, el sida la primera (...) (Cela, p.82).

b) *la modificación con un complemento*

- Entonces **se planteaba el problema de no hacer nada**; pero eso no se puede hacer (EHCM, p.11).
- No sé, yo a mí me parece que esto es grave, ¿no? sobre todo, para personas que **ocupan un puesto de responsabilidad** (Madrid, p.36).
- (...) y entonces, ellos han dicho que ya no pueden **descartar la posibilidad de que existan (...)** (EHCM, p.61).
- (...) porque, primero, **me da la impresión de que** llegamos demasiado jóvenes a la Universidad (...) (EHCM, p.62).
- Y **daba una sensación** pues – incluso en los días de fiesta – pues...V... de que ¿cómo diría yo? un barrio obrero (...) **daba una sensación como de pobreza**, ¿no? (EHCM, p.154).
- El servidor, que ahora sostenía la copa vacía de su amo, reía con una obscenidad que **rebasó la paciencia de Totmés** (Moix, p.37).
- Carmiana **adoptó la actitud de una comadre amante** del enredo y ansiosa de pregonar cualquier hablilla (Moix, p.41).
- A partir de entonces, el marqués de los Alumbres **se había mantenido al margen de cualquier actividad pública** (...) (Pérez Reverte, p.22).
- (...) jamás **cometería la bajeza de pronunciar** allí el nombre de una dama (Pérez Reverte, p.75).
- Con el título *El acierto de España*, el dirigente del PP **sostiene la tesis de que** el modelo de Estado recogido en la Constitución y posteriormente desarrollado «ha logrado, de un modo muy satisfactorio, vertebrar España» (ABC, 08-02-2001, p.3).
- Esto **suscitaba** entre los catalanes **un sentimiento de solidaridad** que acallaba las críticas (Mendoza, pp.44-45).
- Eso **abonaba la tesis de que** el viejo se encontraba dentro, pero por otro lado resultaba bastante irregular (Montero, p. 262).
- El nuevo ministro de Comercio, Arburúa, con la colaboración de Cabestany en Agricultura, **emprende una tarea de revisión moderada** del rígido intervencionismo comercial (García de Cortázar, p.605).
- En el decenio de los ochenta, los Pactos de la Moncloa **generaron un clima de paz social**, que se tradujo en descenso de la

conflictividad y encauzamiento de las reivindicaciones laborales (García de Cortázar, p.630).

- Cervantes, héroe en Lepanto y en su cautiverio de Argel, pero, tras su rescate, decepcionado en España, imaginaba un caballero andante que **cometía la locura de luchar** para imponer la justicia en el mundo (...) (Lapesa Melgar, p. 523).
- (...) y no tardaron en insultarse ni en **reclamar el derecho de vivir a su gusto** (...) (Chacel, p.233).
- (...) y Gracia Bréguese **presentó de nuevo un recurso contra el ex-ministro de economía**, que hoy ha quedado visto para sentencia (Corpus de noticias).
- (...) significa manifestar rebeldía ante la Divinidad y **rendir un homenaje a los héroes** que fueron fulminados: Prometeo, Caín, Lucifer, Satanás (...) (Chacel, p.237).
- Y fue, en realidad, Dionisio – **calurosamente apoyado** y flanqueado por Alberto y por Es decir, se bebe más frecuentemente, a sorbitos, para humedecer la boca y **apagar la sensación de sed** (...) (Pinillos Díaz, p.14).
- Los trabajadores del diario «El Mundo» **guardaron ayer cinco minutos de silencio** en homenaje a Julio Fuentes a las puertas del diario (ABC, 21-11-2001, p.18).
- **La columna de humo que despedía** detenía el ascenso a pocos metros de altura (...) (Mendoza, p.38).
- (...) y que evitará en todo momento al venta ambulante de todos aquellos objetos susceptibles de ser arrojados al campo y de **causar algún tipo de lesión** (Corpus de noticias).
- (...) te dice lo que tienes que hacer para situarte en cola de... en cola de la avioneta que te re.. que te remolca; también no ponerte demasiado abajo para que no te coja **la corriente de aire que va despidiendo** ella con su hélice (...) (EHCM, p.7).
- Roberto – quien poquito a poco, y sin proponérselo, fue **sembrando la semilla de la duda** entre los hindúes respecto a la posibilidad de que (...) (Sánchez Dragó, p.107).
- (...) se echaron al monte a buscarlo, **recorrieron lo menos una legua de autopista** para arriba y otra para abajo, bucearon la presa

del molino, *dieron aviso* a la guardia civil, el cura mandó *tocar la campana* llamando a rebato (...) (Cela, p.122).

c) *la modificación con un determinante*

- Sociología, quizás *cubra mis necesidades* esto (EHCM, p.27).
- Vagamente acordaron que volverían a verse: él *estrechó su mano* sin retenerla más de unos segundos y no puso en marcha el motor ni encendió los faros hasta que no la vio desaparecer al otro lado de la verja (Muñoz Molina, p.254).
- Yo...e...si supieras que yo nunca he pensado ...o nunca *me he planteado esa situación*, ¿no? (...) (EHCC, p.275).
- El PSOE le *formuló cuatro preguntas* para resaltar que la delincuencia ha aumentado y que José María Aznar faltó a la verdad cuando en último pleno de control al Gobierno aseguró que en el primer trimestre del año ha disminuido la criminalidad (El País, 09-05-2002, p.24).
- Una enfermera holandesa ha sido procesada por *cometer 14 asesinatos* durante cuatro años en cuatro hospitales de La Haya (El País, 09-05-2002, p.31).
- También consideró la posibilidad de acudir a la policía antes de ver a Cárceles, pero eso *planteaba ciertas dificultades* (Pérez Reverte, p.175).
- El ser humano bebe para humedecer las mucosas reseca y rehidratar su organismo, y también para *satisfacer otras necesidades* (...) (Pinillos Díaz, pp.15-16).
- El titular del Juzgado Federal número 6 de lo Contencioso-administrativo (...) *ha dictado varias sentencias* que obligan al banco a devolver a su propietario sumas superiores al millón de dólares (El País, 25-04-2002, p.2).

2) *el sustantivo como antecedente de una cláusula adjetival* (Koike, 2001):

- Conviene salir siempre a la calle muy arreglada porque *los errores que podamos cometer* son muy dolorosos, todo puede ser perdonado menos los errores (Cela, p.67).

- (...) no es sobre uno de los temas que a él le gusta que...como el Tao y como...el mismo Heidegger, que son **las cuestiones que él plantea**, lo del ser (...) (EHCC, p.64).
- (...) entonces hablaba de lo complicada de la vida de Caracas, y de...el apresuramiento de la vida de esa época, de...**los problemas que se están planteando** en una ciudad en crecimiento (...) (EHCC, p.79).
- **Los cursos que se le han dictado** a ellos...ha habido cursos más largos, más cortos, ha habido seminarios (...) (EHCC, p.109).
- (...) y sin embargo el interés de Cleopatra permanecía distraído, si no dominado, por **las opiniones que** los presentes **vertían** sobre el príncipe (Moix, p.29).
- Montesperan había muerto a los cincuenta y nueve años, sólo tres más de los que él tenía ahora, y **el último recuerdo que conservaba** de su maestro era la imagen de un anciano acurrucado junto al fuego (Pérez Reverte, p.60).
- **La cuestión que se plantea** en torno a las necesidades y motivos socioculturales es de otro orden (Pinillos Díaz, p.21).
- La discrepancia no está en el objetivo a conseguir sino, en todo caso, en la fórmula, y de ello hablaron anoche en profundidad los miembros del Pacto Antiterrorista durante **la cena que celebraron** en el Ministerio del Interior (ABC, 20-11-2001, p.27).
- (...) parece con ganas de hablar aunque reconoce que es **la primera entrevista que concede** en muchos días (...) (ABC, 05-12-2001, p.20).
- En el segundo muestra **la intensa relación que** Lezama **estableció** con algunos intelectuales con quienes mantuvo una abundante correspondencia (ABC, 11-12-2001, p.48).
- El ministro de Justicia, Ángel Acebes, achacó la lentitud actual de la Justicia **al modelo que se implantó** durante la etapa de gobierno socialista y manifestó que hoy es «imprescindible» su reforma (ABC, 08-02-2001, p.20).
- **La importancia que ha cobrado** el fenómeno migratorio en Andalucía ha decidido al Gobierno andaluz a cohesionar y articular



todas las medidas en *un plan integral*, el primero *que se elabora* en la región (El País, 02-04-2001, p.1 ANDALUCÍA).

- La diferencia que había en este sentido entre *Barcelona* y el resto de la península era abismal y *la impresión que la ciudad producía* al recién llegado era fortísima (Mendoza, p.22).

- Ser rico era *el objetivo que se había fijado* en la vida (Mendoza, p. 52).

- Será el tiempo *el que dictamine el rumbo que toma* una nación (...) (El País, 08-05-2002, p.2).

- *Las medidas de fuerza que puedan adoptar* los disconformes, sin embargo, difícilmente harán que Gaspart cambie de decisión (...) (El País, 08-05-2002, p.51).

- *La reunión que mantendrán* hoy los responsables del Ministerio de Trabajo y las delegaciones de CC OO y UGT puede ser definitiva para precipitar la ruptura del diálogo social (El País, 29-04-2002, p. 61).

- (...) pero el gesto ya de por sí es significativo de *las suspicacias que* los saberes profanos *suscitaban* en grupos muy influyentes en la sociedad musulmana. (Dominguez Ortiz, p. 175).

- Para ponderar adecuadamente *los sentimientos de repulsa y menosprecio que suscita* el siglo XIX en la conciencia histórica de la Restauración, es necesario tener presente (...) el sentido completivo, ascendente, que la historiografía liberal del Ochocientos (...) habían conferido a tal centuria en el despliegue de nuestra historia nacional (...) (Seco Serrano, p. 341).

- La historia universal ya no consiste esencialmente en los avatares de *las luchas que libran* sobre el continente europeo latinos y germanos (...) (Seco Serrano, p.350).

- Se da incluso el sorprendente caso de que Gonzalo Jiménez de Quesada (...) escribiera desde allí (...) extenso alegato en defensa de España y los españoles dominantes en Europa, con el fin de refutar *las insidias que* contra ellos y contra Carlos V *había lanzado* el obispo de Nocera Paulo Giovio (Lapesa Melgar, p. 516).

- El presidente de la Cámara (...) envió ayer una carta a Scharping, conminándole a que en las próximas cuatro semanas explique por qué

no informó al Bundestag de **las conferencias que impartió** (El Mundo, 20-07-2002, p.15).

- No obstante, la incomodidad sigue siendo **el principal motivo que esgrimen** los usuarios para explicar por qué no emplean estas gafas (El Mundo, 20-07-2002, p.33).
- Los términos del acuerdo para la resolución del conflicto premian la coherencia del Gobierno español al confirmar punto por punto **la tesis que ha mantenido** desde el primer instante y que han sido continuamente reiteradas durante los nueve días que ha durado la crisis (...) (ABC, 21-07-2002, p.9).
- Además, se dieron cuenta de la entidad del asunto tras **la primera conversación que mantuvieron** desde el barco con quien se identificó como comandante del grupo que estaba en la isla (ABC, 21-07-2002, p.17).
- **Las medidas que han ido adoptándose**, como el Plan 2000, han dado sus frutos (p.19).
- Hay **una tema que se plantea siempre**: ¿la ciudad la hacen **los planes urbanísticos** y el arquitecto se limita a **ejecutarlo** [sic] o viceversa? (El País, 20-07-2002, p.31).
- **La larga conversación que** anteanoche **mantuvo** Mendiluce con Zapatero, sirvió, en lo personal, para que ambos tengan ahora una excelente opinión del otro (El País, 09-05-2002, p.25).
- Uno de los platos fuertes del viaje de Carter será **el discurso que pronuncie** mañana en la Universidad de La Habana (...) (El País, 13-05-2002, p.2).
- (...) y aseguró que **la postura que adopten** las Autonomías gobernadas por los socialistas no responderá a interese partidistas (...) (ABC, 14-12-2001, p.29).
- (...) lo subrayé antes al señalar **la pugna que** al principio calificué de casera y que (...) nunca **fue zanjada** (Chacel, p.166).
- Están ante todo los camaradas, **los mil proyectos que se emprenden** con ellos, el escaparse de casa cuando no le dejen a uno salir (Chacel, p.182).

### 3) La sustantivación del verbo:

- Esto no implicaba en absoluto **la adopción** por el gobierno franquista **de medidas liberalizadoras** (...) (García de Cortázar, p.604).
- En 1953 el Concordato con el Vaticano y **la firma de los acuerdos** con los Estados Unidos, seguidos del ingreso de España en la ONU dos años más tarde, fueron otros tantos apuntes históricos del decenio de los «milagros» (...) (García de Cortázar, p. 606).
- (...) la UCD consume su suicidio político, incapaz de encontrar el equilibrio centrista en cuestiones como la universidad o las televisiones privadas, después de que **la aprobación de una ley** de divorcio provocara la primera indisciplina parlamentaria (García de Cortázar, pp. 634-635).
- Ese momento de nueva armonía, basada en la prosperidad común, en **la apertura de nuevos horizontes**, en el triunfo de los ideales de progreso racionalista, coincide con el reinado de Carlos III (...) (Seco Serrano, p. 325).
- Se trataría de **una llamada de atención** con un fuerte componente local (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.4).
- El canciller alemán, (...), apenas tuvo una media sonrisa y un furtivo **apretón de manos** para su ministro caído en desgracia (El Mundo, 20-07-2002,p.15).
- Para Valencia, éste es el desenlace de una larga crisis iniciada el año pasado con la ofensiva del Estado colombiano contra esta organización contraguerrillera, considerada la principal responsable de **la violación de los derechos humanos** en el país (El País, 20-07-2002, p.5).
- **La apertura de juicio, dictado** por el magistrado instructor Joaquín Aguirre, está basada en **los delitos de estafa, apropiación indebida y falsedad, que el financiero cometió** presuntamente para descapitalizar Grand Tibidabo (El País, 10-05-2002, p.76).

4) *La pasivización:*

- (...) un centenar de delegados del interior y el extranjero reunidos en Munich denuncian la naturaleza antidemocrática del régimen al exigir el respeto a los derechos de la persona de cualquier país que deseara incorporarse a la naciente Europa, como era el caso de España, cuya **solicitud acababa de ser tramitada** (García de Cortázar, p. 613).
- (...) las consecuencias extraídas en orden a la historia pretérita y futura de España muestran un componente emocional inseparable tanto del pesimismo (...) como de la precisa circunstancia histórica en que **el discurso es pronunciado** (Jover Zamora, p.339).
- **El acuerdo** de reducción de armas **será firmado** durante el viaje de Bus a Rusia, previsto para el próximo verano (ABC, 11-12-2001, p.24).
- La confirmación de la condena (...) **fue favorablemente recibida** por el principal afectado de la causa (...) (El Mundo, 17-03-2001, p. 6).
- Su concreción **había sido**, en cambio, **autoafirmada con rotundidad** por las generaciones que alcanzaron su mayoría de edad en la inmediata postguerra de 1936-1939 (Benito Ruano, p. 13).
- En la sentencia, los magistrados del Tribunal constitucional afirman que los padres del menor no deben ser sancionados porque su conducta está amparada por **el derecho a la libertad religiosa, que fue vulnerado** por la Sala Segunda del Supremo al condenarlos (El Mundo, 20-07-2002, p. 3).
- Igualmente, este **acuerdo debe ser aún ratificado** (ABC, 12-12-2001, p.32).
- (...) comentó Aznar, en respuesta a **una pregunta que le fue formulada** durante la rueda de prensa que siguió a la **cumbre España-Caricom** (...) **celebrada** en el palacio de la Moncloa (El País, 17-05-2002, p.4).
- Este tipo de **delito es cometido** especialmente en las ciudades (...) (El País, 13-05-2002, p.26).

5) *Dos modificaciones a la vez:*

- Don Lucas **se retorció el bigote amarillo de nicotina** mientras fulminaba a Cárceles con la mirada (Pérez Reverte, p.29).
- Saludaron levantando el florete antes de **adoptar la posición clásica de combate** (...) (Pérez Reverte, p.34).
- Tuve que hacerles pasar, naturalmente, y preparar otra cafetera, y convencerles, **desplegando mis mayores encantos**, de la conveniencia de que se fueran (Montero, p. 100).
- **Guardó muy buen recuerdo de España.** (EHCM, p.14)
- El objetivo último de «José Lezama Lima (1910-1976)» (...) es aproximar al público español la biografía de Lezama y subrayar **la estrecha relación que mantuvo con otros intelectuales y artistas españoles** (ABC, 11-12-2001, p.48).
- Eduardo Zaplana **ha plasmado** en un libro **una interesante reflexión acerca del Estado de las Autonomías** desde sus casi seis años de experiencia como presidente de la Comunidad Valenciana (ABC, 08-02-2001, p. 3).
- Seis meses después de la firma del Pacto Antiterrorista entre el PP y el PSOE, los secretarios generales de ambos partidos (...) volvieron a acudir a la Moncloa para **rubricar un segundo acuerdo sobre cuestiones de Estado** (ABC, 01-06-2001, p. 17).
- ¿Cómo estás tan seguro de que **no ejerzo ninguno de esos oficios?** (Sánchez Dragó, p195).
- En el segundo muestra **la intensa relación que Lezama estableció** con algunos intelectuales con quienes mantuvo una abundante correspondencia (ABC, 11-12-2001, p.48).
- (...) parece con ganas de hablar aunque reconoce que es **la primera entrevista que concede** en muchos días (...) (ABC, 05-12-2001, p.20).
- Estas diferencias impidieron ayer **la celebración del primer encuentro** de la comisión, a la que se negó a acudir la delegación vasca, por estimar que **había sido convocada «unilateralmente»** por

la otra parte, cuando los acuerdos «no estaban maduros» (El Mundo, 15-03-2001, p. 12).

- *La apertura de juicio, dictado por el magistrado instructor Joaquín Aguirre, está basada en los delitos de estafa, apropiación indebida y falsedad, que el financiero cometió presuntamente para descapitalizar Grand Tibidabo* (El País, 10-05-2002, p.76).

### 3.2.1.2. Relaciones paradigmáticas y sintagmáticas: flexibilidad morfosintáctica

Estas cuestiones han sido abordadas por Koike (2001: 141-149), por lo cual no queremos detenernos mucho en el tema, aunque sería conveniente mencionar algunas de las características más importantes.

Del análisis formal de las colocaciones hemos visto que éstas permiten ciertas transformaciones porque se caracterizan por una gran flexibilidad morfosintáctica. Esta es una de las características que las diferencia de las locuciones<sup>44</sup> y es una prueba de su estatus reconocido, porque son reconocibles a pesar de las transformaciones que pueden sufrir. Además de las modificaciones señaladas, en algunas colocaciones se pueden producir cambios de categoría gramatical que den lugar a nuevas colocaciones en las que se mantiene el vínculo léxico. Por ejemplo: *abordar una cuestión – cuestión abordable*; etc. Este fenómeno parece ser más frecuente en las colocaciones verbo-adverbio y lo demuestran los siguientes ejemplos: *agradecer profundamente – profundo agradecimiento; oler intensamente – olor intenso; caer estrepitosamente – caída estrepitosa; respetar profundamente – respeto profundo; llover torrencialmente – lluvia torrencial; criticar duramente – dura crítica; discutir acaloradamente – discusión acalorada; desear fervientemente – deseo ferviente; discutir animadamente – discusión animada*; etc. Vemos que en los dos casos las

<sup>44</sup> No obstante, Zuluaga (1975) demuestra que, a pesar de ser combinaciones *fixas*, que se caracterizan por «inalterabilidad del orden de los componentes, invariabilidad de alguna categoría gramatical, inmodificabilidad del inventario de los componentes e insustituibilidad de los elementos componentes» (*ibídem*: 227), algunas locuciones, o sea, expresiones *fixas*, pueden presentar «variación formal y semántica sin destrucción de la expresión misma, es decir, sin que ésta pierda, en absoluto, su carácter de fija (e idiomática)» (*ibídem*: 237). Como ejemplos de esta transformación real de toda la expresión fija aduce los ejemplos siguientes: *la afirmación falsa – la falsedad de la afirmación, tomar el pelo – tomador de pelo*, etc.

colocaciones derivadas son de tipo sustantivo + adjetivo. Veamos algunos ejemplos de nuestro corpus:

- En su carta, la princesa Irene *pide expresamente* al director de la Fundación Rich, Avner Azulay, que «transmita» su «**profundo agradecimiento** a Marc Rich»>< y está fechada el 23 de noviembre del pasado año (El Mundo, 10-02-2001, p. 22).
- (...) abriendo armarios y levantando tapas de bailes que *despedían el olor denso* y tamizado del tiempo en el que aún no había él nacido (...) (Muñoz Molina, p.440).

Otro rasgo interesante que se desprende del análisis formal arriba reseñado es que las colocaciones permiten la intercalación de algunos elementos y, consecuentemente, la separación de sus miembros constituyentes. En estos casos se puede hablar de una *distancia colocacional*<sup>45</sup>, o sea, el número de elementos que intermedian entre los colocados. A pesar de algunos intentos de determinar esa distancia (por ejemplo, Jones y Sinclair consideran que la distancia máxima es la de cuatro elementos), no existe ningún número especificado en la teoría colocacional. Además, como vamos a ver, la distancia puede variar de un ejemplo a otro<sup>46</sup>:

- Los caracoles del cementerio de Iskilip pueden *contagiar* muy raras y peligrosas *enfermedades*, el sida la primera (...) (Cela, p.82).
- Pero el propio autor había comenzado a *plantearse* en los últimos tiempos serias *dudas* sobre su propia capacidad para sintetizar en hojas manuscritas aquello a lo que había dedicado su vida (Pérez Reverte, p.23).

<sup>45</sup> Jones, S. y Sinclair, J.M. (1974) hablan de esa 'distancia' (*span*) y la entienden como la cantidad de texto dentro del que ocurre una colocación de dos palabras. Según ellos, las posiciones de los colocativos se determinan según su distancia de la base y también se tiene en cuenta si el colocativo precede o sigue la base. De todas formas, la distancia no debería ser superior a cuatro elementos.

<sup>46</sup> Hablando sobre adverbios en *-mente* Egea (1979: 143) menciona también el tema de la distancia colocacional diciendo que ésta es "bastante arbitraria, así que los elementos que se colocan no tienen por qué estar inmediatamente adyacentes (...) los unos a los otros."

- (...) y desde entonces el conde **había mantenido** con el profesor de esgrima **una cordial relación**, que ahora se extendía a su hijo (Pérez Reverte, p.25).
- Mientras los trabajos para renovar el Pacto de Toledo continúan en el Congreso, el Gobierno **mantuvo** este martes **una nueva reunión** con los agentes sociales (...) (ABC, 08-02-2001, p.54).
- (...) deben saber que **la guerra**, horrible, ha sido **la que ha libra<d>o** Sadam Hussein durante 8 años (...) (Corpus político).
- Sobre los fundamentos originales en que se basó esta continua apoyatura textual **elaboraron** los medievalistas de nuestro siglo (...) **su doctrina** del «neogoticismo astur» (...) (Benito Ruano, p. 22).
- Esta visión optimista del siglo XIX será desmantelada no sólo por las acerbadas críticas a que voy a referirme enseguida, sino también y no en menor medida por **la escasa atención** que los manuales escolares de Historia de España tenderán a **prestar** a la historia más reciente (Jover Zamora, p. 341).
- Hay **una tema que se plantea siempre**: ¿la ciudad la hacen **los planes urbanísticos** y el arquitecto se limita a **ejecutarlo** [sic] o viceversa? (El País, 20-07-2002, p.31).
- (...) antes de que **celebrara** hoy por la mañana **la conferencia de prensa** que cierra su visita a la isla (El País, 17-05-2002, p.4).
- El periódico *The New York Times* anunciaba ayer que el presidente **pronunciará** el lunes en Miami **un duro discurso** en el que pedirá la colaboración de Europa y América Latina (...) (El País, 17-05-2002, p.4).
- **La decisión** de iniciar las negociaciones **se adoptó** en Madrid durante la presidencia española de la Unión en 1995 (El País, 17-05-2002, p.8).
- **La apertura de juicio**, dictado por el magistrado instructor Joaquín Aguirre, está basada en **los delitos** de estafa, apropiación indebida y falsedad, **que** el financiero **cometió** presuntamente para descapitalizar Grand Tibidabo (El País, 10-05, 2002, p.76).
- Porque era evidente que, fueran cuales fuesen sus motivos, **lo que había cometido** Cárceles en su casa era pura y simplemente **un robo** (Pérez Reverte, p.178).



Y, aún más, puede que los elementos de una colocación ni siquiera aparezcan en una misma frase, sin que por eso la colocación deje de serlo, y sin que el texto sea incomprensible:

- La Asociación Internacional de Hispanistas, nacida en el congreso de Oxford (1962), *ha celebrado* desde entonces otros [simposios] en Nimega, Méjico, Salamanca, Burdeos, Toronto y varias sedes más (...)  
(Lapesa Melgar, p. 530).
- Y ahora, *la que ha libra<d>o [la guerra]* desde el 2 de agosto invadiendo a un pequeño país indefenso (Corpus político).

Otros autores también advierten sobre este fenómeno, como, por ejemplo Cowie (1978) o Greenbaum (1970: 11)<sup>47</sup>, destacando este último el hecho de que entre los dos lexemas pueden interferir algunas o muchas palabras e incluso pueden situarse en dos frases separadas.

Vemos que este criterio no está presente en las colocaciones verbo-adverbio, debido a la función sintáctica del adverbio y su posición. De todas formas, el fenómeno de la distancia colocacional no parece ser muy relevante debido a los fuertes vínculos léxico-semánticos entre los colocados que hacen no sólo que una colocación sea reconocida, sino también que el texto sea perfectamente inteligible. Incluso podemos decir que el mayor grado de la distancia colocacional es prueba de la solidez y la tipicidad de una colocación. Es decir, cuanto más típica es una colocación, más fácilmente será detectada aunque sus elementos presenten una distancia mayor. El criterio de la distancia, sin embargo, puede ser muy práctico a la hora de detectar automáticamente las colocaciones mediante programas informáticos. La lingüística, por tanto, al igual que cualquier otra ciencia, debería aprovechar los avances de la tecnología moderna para realizar así unos análisis más profundos, de mayor volumen y con mayor rapidez y contribuir a que sus resultados, a su vez, sean aplicados a disciplinas relevantes.

---

<sup>47</sup> Tomamos este dato de Carter y McCarthy (1988: 34).

Otra característica que pueden presentar es la coocurrencia de dos colocaciones en una, en torno a un elemento en común (*concatenación colocacional*, Corpas 1997: 273). Por ejemplo, en torno a un sustantivo:

- (...) abriendo armarios y levantando tapas de bailes que **despedían el olor denso** y tamizado del tiempo en el que aún no había él nacido (...) (Muñoz Molina, p.440) (*despedir olor y olor denso*).
- El Gobierno mexicano se pregunta quién va a fiar ahora de un gobernante que graba las conversaciones y **asesta puñaladas traperas** (El País, 25-04-2002, p.3) (*asestar una puñalada y puñalada traperas*).
- Con la muerte del general Alexandr Lébed, de 52 años, ha desaparecido un hombre que **jugó un papel clave** en varias ocasiones (...) (El País, 29-04-2002, p. 8) (*jugar un papel y papel clave*).

O en torno a un verbo:

- El aprendiz de brujo permaneció allí y así (...) hasta que **el sol empezó a ponerse** por algún confuso punto del horizonte y **bruscamente cayó el frío** (Sánchez Dragó, p.88) (*caer bruscamente y caer el frío*).

A veces se pueden registrar casos de coocurrencia de una colocación simple y otra compleja (o sea, la colocación constituida por un verbo y una locución) (Corpas, 1997: 119 y 273):

- El maestro de armas **abrió de par en par los postigos de la ventana** para que entrase bien el aire y fue a sentarse frente a la joven, **guardando la conveniente distancia** (Pérez Reverte, p.98) (*abrir la ventana y abrir de par en par*).
- **Abrí de par en par la ventanilla** (...) (Montero, p. 32).

En otras ocasiones se puede producir un fenómeno, digamos, parecido a la concatenación, cuando un elemento se coloca con otro que ya es una colocación, como en el caso de *rueda de prensa* o *conferencia de prensa*, que se colocan con el verbo *celebrar*:

- (...) informaron ayer en **rueda de prensa celebrada** en la capital varios portavoces del Ministerio de Justicia holandés (El País, 08-05-2002, p.3).

- (...) antes de que **celebrara** hoy por la mañana **la conferencia de prensa** que cierra su visita a la isla (El País, 17-05-2002, p.4).

Hay casos de 'falsas concatenaciones' que a primera vista pueden parecer concatenaciones y que, sin embargo, no lo son. En el ejemplo siguiente tenemos, antes que concatenación, un ejemplo de coordinación donde como objeto directo del verbo aparece una colocación que, no obstante, no forma una colocación concatenada con ese verbo:

- -España **valora** muy **positivamente el acuerdo alcanzado** ayer porque con él se viene a recuperar el statu quo (...) (ABC, 21-07-2002, p.17).

### 3.2.2. ANÁLISIS SEMÁNTICO

#### 3.2.2.1. Los verbos en las colocaciones con verbo como núcleo

Hemos dicho que el verbo, junto con el sustantivo, es una de las categorías primarias sin las que no es posible que exista una unidad mínima de comunicación. Ya con el análisis formal hemos podido comprobar que es el adverbio el que incide sobre el verbo y ahora vamos a ver ésta y otras relaciones desde el punto de vista semántico.

En este apartado vamos a analizar los verbos según dos criterios: el semántico y el aspectual. Cabe destacar que hemos tenido en cuenta solamente las colocaciones léxicas, o sea, aquellas formadas por verbos léxicos, verbos que, en mayor o menor medida, conservan su significado.

#### 1. Criterio semántico

En el análisis semántico de los verbos nos hemos guiado por varios trabajos entre los que destaca el de Cano Aguilar (1987), donde el autor distingue entre once grupos de verbos<sup>48</sup> que nosotros hemos reducido a nueve. No

---

<sup>48</sup> Esos grupos son: verbos de acción resultativa, verbos de carácter causal, verbos de modificación, verbos de 'objeto afectado', verbos de movimiento, verbos con objeto de

obstante, a veces es difícil trazar líneas divisorias entre un grupo y otro porque algunos verbos presentan varias características o su significado puede variar dependiendo del contexto en el que aparezca. En el segundo capítulo hemos mencionado que Benson *et al.* (1986) proponen una clasificación semántica pero que la misma no resulta muy convincente ni completa. A pesar de ello, intentaremos hacer una clasificación y establecer grupos con vistas a averiguar, en lo posible, si el carácter semántico influye y en qué modo en el fenómeno de la colocabilidad.

1) Verbos de acción resultativa :

*cometer un atentado / un delito / un error / una fechoría, efectuar disparos, elaborar un plan, implantar un modelo / un sistema, implementar un programa, perpetrar un crimen, trazar una línea, etc.*

Son típicos verbos de acción donde el objeto aparece como 'resultado' de esa acción (Cano Aguilar, 1987: 47).

Se observa que los sustantivos que aparecen se caracterizan por el rasgo [- animado]

Entre los verbos se puede distinguir entre unos que son más activos (*cometer un atentado, efectuar disparos, perpetrar un crimen, trazar una línea, etc.*) que otros (*implantar un modelo, implementar un programa, etc.*).

a) Como un subgrupo de los verbos de acción resultativa pueden incluirse los verbos de carácter causal:

*causar una sensación, crear problemas, generar alarma / temores, plantear un conflicto / un obstáculo / un problema, prender<sup>49</sup> fuego, promover un conflicto, suscitar críticas / demandas / expectativas, etc.*

El objeto de estos verbos es, más que 'resultado', algo "creado", porque no existía previamente. Estos objetos «hacen referencia a una acción a consecuencia de la cual se produce un determinado acontecimiento» (Cano

---

lugar, verbos de posesión, verbos que indican 'actitud', verbos de percepción, verbos de voluntad, emoción o sentimiento y verbos de comunicación verbal.

<sup>49</sup> El *DUE* destaca como una de las acepciones del verbo *prender* la acepción causativa.

Aguilar, 1987: 61). En cuanto al sujeto, ya no es el agente, sino la causa (Demonte, 2000: 1529) Los verbos causales también se construyen con sujetos cuyo rasgo es [- animado], lo cual viene dado por la naturaleza de los verbos. De ahí que los sustantivos con los que se construyen son abstractos y se refieren a acontecimientos, actos, sensaciones, etc.

2) Verbos de 'objeto afectado', que pueden ser de diferente índole<sup>50</sup>:

- Verbos de modificación: *aflojar las tensiones, agravar un problema, aumentar los gastos, descorrer las cortinas, franquear el paso, incrementar la competencia, pulir el estilo, quitar la mesa, revocar una orden, romper el silencio, cortar secamente (a alguien), perjudicar seriamente / gravemente (a algo o alguien), etc.*

Aunque se trata, de nuevo, de verbos de acción, esta vez el objeto no es 'efectuado' sino más bien 'afectado' (Cano Aguilar, 1987: 62) porque es un objeto que ya existía y que sufre un cambio, una modificación. En el caso de las combinaciones libres, los verbos de modificación admiten los objetos tanto de rasgo [+ animado] como los de rasgo [- animado]. Sin embargo, parece que en el caso de las colocaciones, los sujetos de rasgo [+ animado] aparecen en las colocaciones verbo-adverbio, mientras que las colocaciones verbo-sustantivo (complemento directo) se construyen con los sustantivos de rasgo [- animado]. A diferencia del primer grupo de verbos que hemos visto, estos sí que admiten sustantivos de rasgo [+ material] o [- material].

- los que designan acciones específicas: *batir palmas, apretar las tuercas, etc.*, por lo cual pueden aparecer incluso sin objeto (por supuesto, en ese caso ya no se trata de *colocaciones*);

<sup>50</sup> Es uno de los grupos más numerosos y muy difícil de estructurar porque sus verbos pueden ser de naturaleza muy distinta y, además, su significado oscila entre 'activo' y 'estativo' (Cano Aguilar, 1987: 65). A pesar de que, según Cano Aguilar, el objeto de este tipo de verbos «no es algo creado por la acción verbal ni *modificado* [el subrayado es nuestro] por ella» (*ibídem*: 65), hemos incluido los verbos de modificación en este grupo primero porque no todos son tan activos como los del primer grupo, y segundo, porque su objeto nos parece, en cierta medida, un 'objeto afectado'.

- verbos instrumentales: *utilizar indiscriminadamente*), etc. En este caso el objeto puede ser de rasgo tanto [+ animado] como [- animado].

- verbos que indican acciones que suponen una relación entre seres humanos (Cano Aguilar, 1987: 67): *felicitar efusivamente* (a alguien), etc.

- 3) Verbos que indican comienzo o fin de un proceso o una acción: *abrir una polémica, desatar una polémica, despertar el interés / dudas / esperanzas / expectativas, entablar una conversación / un diálogo / un debate / una relación, entrar<sup>51</sup> en vigor, esbozar una sonrisa, levantar sospecha, reanudar las conversaciones, reprimir la risa, soltar una carcajada, sembrar dudas, trabar amistad, zanjar el asunto, etc.*

Los sustantivos que admiten son abstractos, o sea, de rasgo [- material], e indican acontecimientos, acciones o procesos.

- 4) Verbos de movimiento<sup>52</sup>: *descargar golpes, echar<sup>53</sup> un vistazo, estrechar el cuerpo, ladear la cabeza, levantar la vista, abrazarse estrechamente, caer pesadamente, tender la mano, etc.* Como podemos ver, «la idea de “movimiento” en estos verbos no hay que entenderla sólo como “movimiento físico”: puede ser también “abstracto”, movimiento que afecta a ‘entidades’ o ‘procesos’ no-físicos» (Cano Aguilar, 1987: 82). Según el autor, los verbos de movimiento podrían dividirse en *locativos* (*descargar golpes, echar un vistazo, caer pesadamente, etc.*) y *direccionales* (*estrechar el cuerpo, ladear la cabeza, levantar la vista, abrazarse estrechamente, tender la mano, etc.*).

<sup>51</sup> Como bien podemos observar, el verbo *entrar* aquí no conserva su significado original; Penadés Martínez lo califica como uno de los verbos atributivos de acción no pura.

<sup>52</sup> García Padrón (1988) ha realizado un estudio semántico pormenorizado de los verbos de ‘movimiento’ en el español actual. Según la autora, el rasgo denominador común a todos los verbos de movimiento es la marca ‘+dinamicidad’. Luego divide los verbos en tres subsistemas semánticos cuyas marcas son ‘+verticalidad’ (*subir, elevar, bajar, descender*), ‘+orientación’ (*ir, venir, volver, regresar, salir, entrar*) y ‘+ \_ orientación’ (*pasar, cruzar, atravesar, correr, andar, caminar, recorrer*)

<sup>53</sup> Cano Aguilar (*op.cit.*) califica este verbo como *directional* y *locativo*. En este caso es empleado de modo figurado.

Entre verbos de este grupo figuran también los verbos con objeto de lugar: *recorrer mundo*. En nuestro corpus figura sólo un verbo de este grupo. Se diferencia de los demás verbos de movimiento en el hecho de que no se provoca ningún movimiento en el objeto sino que es el sujeto el que se mueve (Cano Aguilar, 1987: 92).

#### 5) Verbos de posesión:

*adoptar una actitud / medidas, alcanzar un acuerdo, asumir una responsabilidad / el mando, brindar un ejemplo / una posibilidad, coger el tren, conceder importancia, conservar la amistad / un recuerdo, contraer matrimonio / una responsabilidad, granjearse un favor, guardar la compostura, mantener una relación / una conversación, ocupar un puesto, perder irremediabilmente (algo o a alguien), etc.*

«Bajo el concepto de 'posesión' puede incluirse, no sólo el hecho de que algo pertenece a otra entidad, sino también el llegar a tener (por ej. *tomar*), el dejar de tener algo (por ej. *perder*), o la acción por la que otra entidad pasa a tener algo, o a dejar de tener algo (por ej. *dar y quitar*)» (Cano Aguilar, 1987: 95). En el caso de las colocaciones y los ejemplos que hemos podido recoger, podríamos dividir estos verbos en cuatro subgrupos:

- a) verbos que indican que alguien llega a tener / asumir / ocupar, etc. algo: *adoptar una actitud / medidas, alcanzar un acuerdo, asumir una responsabilidad / el mando, coger el tren, contraer matrimonio / una responsabilidad, granjearse un favor, ocupar un puesto;*
- b) verbos que indican que alguien da / ofrece, etc. algo de sí: *brindar un ejemplo / una posibilidad, conceder importancia, ofrecer una información / una rueda de prensa;*
- c) verbos con los que se denota el hecho de mantener una cosa: *conservar la amistad / un recuerdo, guardar la compostura, mantener una relación / una conversación;*
- d) verbos que significan que alguien deja de tener algo: *perder irremediabilmente..*

Algunos de estos verbos son de carácter más activo (*coger el tren, mantener una conversación, etc.*) que otros (*adoptar una actitud, asumir una responsabilidad, etc.*). Otra vez los sustantivos [+ animado] están presentes en colocaciones verbo-adverbio, mientras que las otras se construyen con sustantivos [-animado] y [- material]. La única colocación en que aparece el sustantivo cuyo rasgo es [+ material] es *coger el tren*. Sin embargo, esta colocación o, mejor dicho, este verbo es diferente a los demás. Primero, porque alude a una acción más concreta que aquéllas expresadas por otros verbos de este grupo tan variado, y segundo, porque aquí es empleado de modo figurado que no significa, realmente, 'tomar, agarrar o asir un tren', sino, más bien, 'entrar en el tren', por lo cual, en este caso, tal vez, ni siquiera debería figurar entre los verbos de 'posesión'.

- 6) Verbos que indican actitud<sup>54</sup>: *obedecer a ciegas, oponerse firmemente, pedir expresamente, ratificar un acuerdo, votar una ley, amenazar seriamente, apostar claramente, apoyar claramente, aprobar una ley, colaborar estrechamente, rechazar con firmeza / con rotundidad, rogar encarecidamente, solicitar formalmente, etc.*

Vemos que entre ellos se pueden establecer algunos subgrupos como, por ejemplo:

- a. verbos de 'petición': *pedir expresamente, rogar encarecidamente, solicitar formalmente, etc.*;
- b. verbos de actitud negativa: *oponerse firmemente, amenazar seriamente, rechazar con firmeza, etc.*;
- c. verbos de actitud positiva: *aprobar una ley, obedecer a ciegas, ratificar un acuerdo, votar una ley, apoyar claramente, colaborar estrechamente, etc.*

---

<sup>54</sup> «Este grupo de verbos incluye todos aquellos que designan la actuación de alguien o algo (el sujeto sintáctico) en orden a que una acción o hecho, no realizado directamente por ese sujeto, pueda o no tener lugar» (Cano Aguilar, 1987: 136)



## 7) Verbos de percepción, que podrían dividirse en:

- a) verbos de percepción por los sentidos (percepción 'física', según Cano Aguilar (1987: 147) y Campos (2000: 1536): *guiñar un ojo, buscar furtivamente, comprobar empíricamente, mirar fijamente, oler intensamente, etc.* y
- b) verbos de percepción intelectual<sup>55</sup>: *descifrar un secreto, reconocer explícitamente, saber positivamente, etc.* Aquí podemos ver que el verbo 'saber' es menos activo que otros;
- c) verbos de sentido causativo: *plantear un problema / obstáculo / dificultad / cuestión, etc., presentar un recurso / denuncia / oferta / petición / dimisión, etc.*<sup>56</sup>
- d) verbos con los que hacemos que alguien perciba algo, sea física o intelectualmente: *despedir aire / olor, tocar la guitarra / el violín, informar debidamente, notificar una desgracia, ofrecer una oportunidad / una información, etc.* Este grupo también resulta muy variado; esto se refiere, sobre todo, a los verbos que están en un verdadero cruce entre éste y otro grupo, formado por los 'verbos de decir' y que, por su carácter indican directamente al hecho de hacer que alguien perciba lo que se dice.

8) Verbos de voluntad, emoción o sentimiento, o sea, verbos que «indican una actitud o postura del sujeto ante alguien o algo» (Cano Aguilar, 1987: 196). Aquí distinguimos entre verbos que indican sentimientos que pueden manifestarse y ser percibidos físicamente: *llorar amargamente, reír desenfrenadamente, saludar amistosamente (a alguien), sonreír bondadosamente, padecer convulsiones, etc.*; otros que se perciben de una manera intelectual más que física: *amar entrañablemente, desear ardientemente, lamentar profundamente, etc.*; y otros, de carácter más general: *afrontar un problema, etc.*

<sup>55</sup> Como indica Campos (2000: 1536), estos verbos implican "comprender" o "darse cuenta".

<sup>56</sup> Estos verbos son considerados como causativos porque su "planteamiento" o "presentación" tiene consecuencias de algún tipo.

9) Verbos de comunicación verbal: *alegar razones, criticar con dureza, declarar el alto el fuego, decretar el estado de..., dictar un auto / una sentencia, dirigir la palabra, negar resueltamente, proferir gritos / una maldición, pronunciar una conferencia, relatar un suceso / una historia, afirmar seriamente / tajantemente, certificar oficialmente, comentar abiertamente, constatar públicamente, convocar unilateralmente, decir textualmente, denunciar documentalmente, desmentir categóricamente, mentir descaradamente, pronunciarse favorablemente, etc.* Aquí podemos distinguir entre tres valores: el negativo (*criticar con dureza, negar resueltamente, denunciar documentalmente, mentir descaradamente*), el neutro (*alegar razones, declarar el alto el fuego, decretar el estado de..., dictar un auto / una sentencia, dirigir la palabra, convocar unilateralmente, decir textualmente, proferir gritos / una maldición, pronunciar una conferencia, relatar un suceso / una historia,*) y el positivo (*afirmar seriamente / tajantemente, certificar oficialmente, constatar públicamente, desmentir categóricamente, pronunciarse favorablemente, etc.*).

Conviene destacar que existen colocaciones en las que unas palabras se combinan con otras que pertenecen a un campo semánticamente definido. Sinclair (1991: 70 y siguientes) pone como ejemplo el verbo inglés *set in* que se coloca sobre todo con sustantivos que tienen una connotación negativa (como *rot, decay, malaise, despair, ill-will, decadence*). Louw (1993) usa el término 'prosodia semántica' (*semantic prosody*) para denominar este fenómeno colocacional.<sup>57</sup> Además de las negativas, existen las prosodias positivas (por ejemplo, el verbo *provide*, en inglés).<sup>58</sup> En cuanto al español, también es posible registrar casos parecidos, como aquellos verbos que suelen aparecer con sustantivos que tienen una connotación negativa (por ejemplo *cometer*<sup>59</sup> *un delito, un robo, un crimen, un asesinato, una fechoría, un error, etc; proferir un*

<sup>57</sup> Citado en Stubbs, 1995: 25.

<sup>58</sup> *ibidem*: 26.

<sup>59</sup> También su 'cuasi-sinónimo' *perpetrar*.

*insulto, un grito, una maldición, etc.; armar un lío, un escándalo, una bronca, un jaleo, etc.*).

Conviene tener en cuenta, de todas formas, que mediante el criterio semántico como único recurso no se puede explicar el fenómeno de la colocación que estamos tratando. Porque, si se tratara sólo de reglas semánticas, probablemente sería más fácil predecir los elementos con los que se combina una palabra. No obstante, distintas culturas perciben, comprenden y verbalizan de modos diferentes la realidad y el mundo que nos rodea.

En varias ocasiones hemos mencionado que el concepto de arbitrariedad tiene mucho que ver con el concepto de colocación. No obstante, no hablamos de una arbitrariedad absoluta, total, porque entonces tampoco tendría sentido estudiar las colocaciones ni sería posible entenderlas o emplearlas bien; más aun, ni siquiera podríamos hablar de un tal fenómeno. Por tanto, se trata, más bien, de una arbitrariedad parcial que, unida a las reglas semánticas y al uso tradicional, hace de una combinación libre una combinación estable, una colocación. Esa arbitrariedad es visible en numerosos casos. Por ejemplo, en colocaciones donde los sustantivos que pertenecen a campos colocacionales<sup>60</sup> distintos no siempre comparten el mismo radio colocacional<sup>61</sup> (así se dice en español *promover un conflicto* y *promover un homenaje*, pero *rendir homenaje* y no *\*rendir conflicto*; *sembrar una duda* y *sembrar discordia*, pero *despejar la duda* y no *\*despejar la discordia*; etc.) o en casos donde un verbo no admite todos los sustantivos de un campo colocacional (*despedir aire / olor / humo / calor* pero no *\*despedir frío*; *librar una guerra / batalla* pero no *\*librar una lucha / enfrentamiento*; *revocar una fachada* y no *\*revocar una pared*; etc.).

---

<sup>60</sup> Irsula entiende por campo colocacional «el campo compuesto por los vocablos, generalmente sinónimos, que poseen un potencial colocacional similar» (1992: 161, nota 3).

<sup>61</sup> Por radio colocacional Irsula entiende «el conjunto de colocadores compatibles con una base» (*ibídem*: 163, nota 5).

### 3.2.2.1.1. Colocabilidad del verbo. Radio colocacional

Otra cosa que se desprende de este análisis es que, a pesar del número tan elevado de colocaciones que existe, no todos los verbos pueden formarlas. Hay verbos que encuentran su sitio en algunos de los grupos establecidos y que, sin embargo, no forman colocaciones. No obstante, es muy difícil decir exactamente cuáles son verbos colocacionales y cuáles no lo son. Los verbos que no suelen formar colocaciones son los verbos que funcionan como equivalentes de las colocaciones funcionales (*avisar – dar aviso; frenar – poner freno; considerar – tomar en consideración; etc.*), los verbos *ser* y *estar*, igual que los verbos que son parecidos a ellos (*parecer, aparecer, quedarse, sentirse, etc.*) y los verbos auxiliares. En cuanto a otros verbos, es prácticamente imposible clasificarlos, porque pueden ser de un carácter semántico muy diverso.<sup>62</sup> Koike destaca, sobre todo, dos verbos no colocacionales: *pensar* y *creer*, cuyo empleo sintáctico es específico porque exigen una construcción especial: *pensar que, pensar + infinitivo, pensar en algo, creer en algo, creer que, etc.* (Koike, 2001: 69). Parecidos a estos serían los verbos *reflexionar, considerar, investigar, percibir, etc.*

En el conjunto de los verbos hay algunos cuyo significado es más estrecho, más específico y que, en consecuencia, vienen acompañados por un número menor de sustantivos, y otros que son de tipo más general, por lo cual se combinan con muchos sustantivos y de distintos campos léxicos. Es el radio colocacional del que habla Irsula (1992) donde es posible establecer tres grupos:

- a) verbos de estrecho radio colocacional: *conciliar el sueño, llover torrencialmente, etc.*
- b) verbos cuyo radio colocacional puede aplicarse a un grupo de sustantivos que están vinculados por relaciones semánticas (por ejemplo, de sinonimia, antonimia, etc.): *celebrar: cumpleaños / conferencia / entrevista / misa / entierro, etc.*
- c) verbos de amplio radio colocacional: *dar, hacer, tener, poner, etc.*

---

<sup>62</sup> Véase algunos ejemplos en Koike (2001: 69, nota 105).

La extensión, mayor o menor, del radio colocacional está relacionada con el grado de *cohesión semántica*. En consecuencia, los verbos de estrecho radio colocacional forman colocaciones estrechas y más estables que aquéllas formadas por los demás verbos, y sus elementos están más restringidos y más vinculados semánticamente. Respecto al grado de colocabilidad, es bajo en verbos con el radio colocacional estrecho y es alto en verbos cuyo radio colocacional es más amplio. Esta división de verbos según el radio colocacional depende de la semántica del verbo. A pesar de que en este trabajo tratamos los verbos que conservan su significado (a diferencia de los verbos que forman las llamadas colocaciones funcionales), es más que evidente que no todos lo conservan en la misma medida. Además, los verbos se diferencian en el plano semántico en el sentido de que algunos expresan acciones, procesos, estados o, simplemente, relaciones, más específicas que otros que son de carácter más general y, por tanto son relaciones de naturaleza distinta. Koike (2001) destaca que tanto los verbos léxicos (o sea, 'lentos') como los funcionales pueden ser generales o específicos, pero subraya que «las fronteras entre los cuatro tipos de verbos colocacionales no son nítidas debido a que un mismo verbo puede cambiar de estatuto según el sustantivo con el que se combine» (por ejemplo, en *abrigar las manos* tenemos un verbo léxico y en *abrigar esperanzas* tenemos un verbo funcional específico) (Koike, 2001: 71). En el análisis del corpus recogido hemos comprobado que esta afirmación de Koike es absolutamente cierta y que la cosa se complica aún más si tenemos en cuenta que la *especialización semántica* favorece la producción de colocaciones, por lo cual las diferencias entre los verbos léxicos usados figuradamente y los funcionales se hacen todavía más grandes. Cuando hablábamos de las colocaciones funcionales dijimos que existen algunos sustitutos de verbos funcionales (o soporte) *dar, hacer, tener, poner*, etc. que también forman colocaciones. La cuestión es si las colocaciones formadas por esos verbos, sustitutos de los verdaderos verbos funcionales, deberían ser considerados como funcionales o no, sobre todo porque en muchas ocasiones los diccionarios dan cuenta de su colocabilidad. Por ejemplo:

**Asestar 4** Hacer objeto a alguien de un golpe, puñalada, tiro, etc. (DUE).

**Perpetrar** «Cometer». Realizar un delito (DUE).

**Lanzar 3** «Soltar». Dejar que vuele cierta cosa; se empleaba en cetrería con referencia a las aves. ☉ Actualmente se aplica con el mismo sentido, pero figurado, a «acusación, calumnia, noticia, bulo» y palabras semejantes (DUE).

Otra pregunta importante es la que formula Irsula (1994): ¿quién rige a quién entre el sustantivo y el verbo en las colocaciones sustantivo-verbales? El autor parte de cuatro aspectos<sup>63</sup> en el intento de contestar esa pregunta. Igual que los demás autores que tratan el problema de la *colocación*, Irsula (1992) reconoce una estructura jerárquica en la *colocación*, donde existe un elemento determinante (base), y otro elemento determinado (colocativo o colocador). Esta jerarquía viene determinada por el aspecto denotativo de las *colocaciones* donde estas dos clases de palabras desempeñan funciones diferentes: los sustantivos denominan cosas y objetos que pueden existir independientemente, por lo cual los autores defienden la postura de que son los sustantivos los que funcionan como base, mientras que los verbos expresan las relaciones de esas clases de

<sup>63</sup>En el intento de explicar el papel del verbo en las colocaciones sustantivo-verbales, Irsula (1994) parte de cuatro aspectos que considera importantes para la colocabilidad.

1. *El aspecto denotativo* se refiere a las relaciones existentes entre lengua y fenómenos de la realidad que nos rodean. Todos los fenómenos y objetos de la realidad son expresados o denominados mediante el lenguaje que crea una larga serie de conceptos que puedan representar todas esas relaciones. Es precisamente en ese aspecto donde se encuentran las restricciones de la colocabilidad. 2. *El contorno semántico-gramatical* tiene que ver con las restricciones sintáctico-semánticas que existen en cada lengua y de las que depende la colocabilidad lexemática. Sobre todo se refiere el autor a las reglas de selección de las que hablaba Chomsky (1965). Así, mientras que el español usa el verbo «comer» tanto para personas como para animales, el alemán, por ejemplo, usa dos verbos distintos: uno para personas y otro para animales. 3. *En el aspecto usual* se sitúan «ciertas restricciones impuestas por el uso tradicional y que forman parte de la norma lingüística social» (*ibídem*: 279). Debido a esas restricciones, un sustantivo exige uno o varios verbos determinados, a pesar de que desde el punto de vista sintáctico-semántico son posibles otras selecciones también. 4. *El aspecto contextual* se refiere a las situaciones comunicativas que influyen en la tipicidad de las unidades lexicales. En cada situación comunicativa hay que emplear palabras y frases correspondientes. O sea, en este aspecto están presentes los rasgos diatópicos, diastráticos y diafásicos, igual que las preferencias estilísticas, textuales, etc.

objetos y fenómenos de la realidad objetiva, relaciones que existen únicamente en compañía de esos sustantivos (Irsula, 1994: 281). Sin embargo, desde el punto de vista gramatical, teniendo en cuenta las reglas sintáctico-semánticas, el verbo es un elemento mucho más activo que el sustantivo. Según el autor, «el verbo tiene una doble función: desde el punto de vista semántico expresa una relación de grupos de objetos y fenómenos y desde el punto de vista lingüístico realiza funciones gramaticales como organizador de la oración y portador de determinadas restricciones e informaciones semánticas y sintácticas que permiten en español, inclusive, la omisión del sujeto, sin que la oración deje de tener sentido» (Irsula 1994: 282). Pero, a pesar de ese carácter multifuncional, el verbo no puede precisar los sustantivos que pueden acompañarlo en la oración, excepto, naturalmente, aquellos verbos que tienen semánticamente implicado el objeto al que se refiere (por ejemplo, *ladrar – perro*). Según Irsula, esto tiene que ver con que una lengua es de racional o de expresiva, lo cual, a su vez, depende del radio colocacional de los verbos. Entonces, los verbos que se caracterizan por un radio colocacional estrecho son expresivos y aquellos que tienen un radio colocacional amplio, son racionales.

Sin embargo, a pesar de que el sustantivo resulta ser la piedra angular, lo que en la última instancia determina los verbos es la norma lingüística social que los hablantes de una comunidad lingüística han establecido. Por tanto, a pesar de la jerarquía que existe, se puede hablar de cierta interdependencia entre estos dos elementos. Por consiguiente, a veces es posible partir del verbo y determinar los sustantivos con los que se combina. Por supuesto, para que eso sea posible, «nos valemos de la semántica del verbo y de nuestro conocimiento sobre la realidad» (Irsula, 1994: 284).

#### 3.2.2.1.2. Especialización semántica

En repetidas ocasiones hemos dicho que el objeto de nuestro estudio son las colocaciones en las que participan los verbos que, *en mayor o menor medida*, conservan su significado. Con esto de que no todos los verbos conservan, y en la misma medida, su significado, queremos decir que se

producen ciertos cambios de significado que reciben el nombre de *especialización semántica*. Koike (2001: 167; 2002: 7) entiende por especialización semántica «cualquier cambio producido en el sentido primitivo de una unidad léxica». Del análisis semántico de los verbos que forman colocaciones hemos visto que es difícil clasificarlos según grupos debido a esos cambios de significado que se producen cuando un determinado verbo entra en combinación con una determinada palabra. Y, no sólo el verbo, sino también el sustantivo y el adverbio. Hemos visto que en muchos casos tenemos ante nosotros casos metafóricos, figurados, que dificultan cualquier tipo de clasificación. No obstante, es precisamente este fenómeno lo que contribuye a la fuerza del vínculo léxico-semántico existente y a la mayor tipicidad de una tal combinación. ¿Por qué? Porque, a pesar de que, en la mayoría de los casos, existen otras combinaciones posibles, otros modos de expresar lo mismo, una combinación, sobre todo la figurada, parece tener más eco, mayor fuerza y dejar más huella, por ser más expresiva y más intensificada. En consecuencia, la especialización semántica está en proporción directa con la cohesión semántica: cuanto mayor es el grado de especialización semántica, mayor es el grado de cohesión semántica, por lo cual el vínculo léxico-semántico es más fuerte y los elementos constituyentes se hacen más inseparables, más unidos. En consecuencia, las llamadas colocaciones estrechas (*fruncir el ceño, conciliar el sueño, llover torrencialmente, rogar encarecidamente*, etc.) presentan mayor grado de cohesión semántica, mientras que las colocaciones amplias se caracterizan por un bajo grado de la misma. En este segundo caso, donde un verbo suele admitir más de un sustantivo, normalmente muchos, se produce, gracias a ese bajo grado de especialización, otro cambio semántico denominado *neutralización semántica*. Según Koike (2000: 178; 2002: 19), «la neutralización semántica consiste en que algunos verbos de significado recto distinto en la lengua se convierten en sinónimos al combinarse con un determinado sustantivo». Como ejemplos de neutralización semántica podemos aducir los siguientes:



*trabar / entablar amistad*

*entablar / establecer una relación*

*soltar / lanzar una carcajada*

*despejar / disipar / desvanecer / quitar / ahuyentar, etc. la duda*

Corpas (1997: 83) habla de la especialización semántica diciendo que ésta «restringe sus posibilidades (las del verbo) de conmutación, como en *fruncir el ceño*» y diciendo que el verbo presenta «un significado abstracto o figurativo [sic], como en *sofocar una revuelta*; o un significado casi gramaticalizado, como ocurre en las colocaciones de verbo delexicalizado, del tipo *dar comienzo*». Aquí nos interesa averiguar cuándo, cómo y por qué los verbos presentan un significado abstracto o figurado, puesto que el primer caso tiene que ver con la implicación y la solidaridad léxica y el tercero son las colocaciones funcionales, que no son el objeto de nuestro trabajo.

Si echamos un vistazo a una pequeña lista de colocaciones que ofrecemos a continuación, podemos ver que el significado del verbo, en algunos casos, se aleja del sentido primitivo de la palabra.<sup>64</sup>

*adoptar una actitud / una medida / una decisión / una postura;*

*clavar la mirada; defender una ley; desatar una campaña;*

*despertar una duda / el interés / esperanzas / expectativas;*

*romper el silencio; sembrar dudas / inquietudes; etc.*

Lo podemos comprobar en las definiciones que nos ofrecen los diccionarios como, por ejemplo, el *DRAE* (2001):

**Adoptar** tr. Recibir como hijo, con los requisitos y solemnidades que establecen las leyes, al que no lo es naturalmente.

**Clavar** tr. Introducir un clavo u otra cosa aguda, a fuerza de golpes, en un cuerpo. // 2. Asegurar con clavos una cosa en otra.

<sup>64</sup> Trujillo (1988) no está de acuerdo en que existan usos "anómalos", o desviados y que sean posibles las sustituciones, puesto que «un significado no puede ser nunca exactamente igual a un concepto» (Trujillo 1988: 47). Considera que, en los casos como *silencio agudo* o *escritor ingenioso*, las dos palabras se funden, «dando (...) como resultado semántico, no un objeto ni un concepto, sino una relación. (...) *Agudo* está en su lugar "propio" y no sustituye nada» (Trujillo 1988: 48). Es decir, está en contra de hablar de significado 'recto' y significado 'figurado, anómalo, desviado'.

**Defender** tr. Amparar, librar, proteger. U.t.c.pml.

**Desatar** tr. Desenlazar una cosa de otra, soltar lo que está atado.

**Romper** tr. Separar con más o menos violencia las partes de un todo, deshaciendo su unión. U.t.c.pml.

También hay colocaciones en las que el verbo se emplea con su significado recto:

*contagiar una enfermedad; idear un plan, jugar al fútbol; notificar una desgracia; padecer una enfermedad / un mal / una convulsión; proferir un grito / una maldición; reanudar las conversaciones; relatar un suceso; etc.*

Lo hemos comprobado en el diccionario académico:

**Contagiar** tr. Transmitir una enfermedad a alguien.

**Idear** tr. Formar idea de algo. II 2. Trazar, inventar.

**Jugar** intr. Hacer algo con alegría y con el solo fin de entretenerse o divertirse.

**Notificar** tr. Dar extrajudicialmente, con propósito cierto, noticia de algo.

**Padecer** tr. Sentir física y corporalmente un daño, dolor, enfermedad, pena o castigo. U.t.c.pml.

**Proferir** tr. Pronunciar, decir, articular palabras o sonidos.

**Reanudar** tr. Renovar o continuar el trato, estudio, trabajo, conferencia, etc. U.t.c.pml.

**Relatar** tr. Referir (II dar a conocer un hecho).

No obstante, en algunos casos se pueden presentar dificultades al intentar distinguir un significado de otro, para un no nativo en particular, pero estas dudas se pueden despejar si se tiene en cuenta el contexto. Por ejemplo: *coger el tren* puede significar 'coger un tren juguete' y 'entrar, montar en el tren (medio de transporte)'; *guardar un recuerdo* puede significar 'conservar un objeto, a veces regalado, para recordar a una persona, un suceso, etc.' o, simplemente, 'acordarse de una persona, una circunstancia, un acontecimiento,

etc.'. Además, un mismo verbo puede emplearse como recto o figurado en colocaciones distintas. Por ejemplo, en la colocación *jugar al fútbol* el verbo es empleado en el sentido recto, mientras que en la colocación *jugar un papel* muestra un valor figurado y significa 'desempeñar un papel, una función'. Koike (2001: 171, 2002: 11) señala que «(...) la especialización semántica consolida la cohesión de los componentes y, consiguientemente, los vínculos léxicos. Cuando una combinación da lugar a dos interpretaciones, la combinación con mayor cohesión parece tener preferencia».

Si prestamos atención a los sustantivos con los que se combinan estos verbos, podemos comprobar que el verbo no se comporta de la misma manera si el sustantivo con el que entra en colocación es abstracto o concreto.<sup>65</sup> Mientras que hay verbos cuya combinación con sustantivos abstractos es obligatoria (*conceder importancia, contagiar una enfermedad, decir la verdad, notificar una desgracia, padecer una convulsión, proferir un grito, etc.*) y donde los verbos conservan plenamente el significado primitivo, la mayoría de ellos se puede combinar tanto con sustantivos abstractos como con los concretos, pero no suelen tener el mismo significado. En las construcciones donde el verbo se coloca con sustantivos abstractos se observa el mayor empleo figurado del verbo y en este caso hablamos de la especialización semántica<sup>66</sup>. Según Koike (2001: 171, 2002: 11-12), «con los [sustantivos] abstractos, la especialización semántica del verbo produce bien colocaciones funcionales (*dar un consejo*), bien colocaciones léxicas figurativas (*refrescar la memoria*)». Al igual que las colocaciones funcionales, de las que hablamos en la primera parte de este capítulo, también las colocaciones figuradas son numerosas:

*abrir un debate, adoptar una medida, bajar el volumen, caldear los ánimos, celebrar una rueda de prensa, clavar la mirada, defender una postura, descargar un golpe, despertar el interés, gastar un broma, grabar en la memoria, levantar sospechas,*

---

<sup>65</sup> Para más información sobre la especialización semántica del verbo y el sustantivo, véase Koike (2001, 2002), que ha hecho las mismas observaciones.

<sup>66</sup> El uso distinto del verbo fue señalado por Bosque (1982); el autor demuestra el distinto comportamiento del verbo según su empleo (recto o figurado).

*paralizar las obras, refrescar la memoria, romper el silencio,  
sembrar dudas, violar un derecho, etc.*

La presencia del significado figurado y la mayor restricción selectiva hacen que la unión de los elementos constituyentes de la colocación sea más estrecha, o sea, que ésta presente mayor cohesión semántica y un vínculo léxico-semántico más fuerte. Por otro lado, el fenómeno de la especialización semántica coincide con idiomatidad, pero en un grado menor. Por tanto, las colocaciones que presentan este rasgo son más próximas a las locuciones y en algunos casos la frontera entre unas y otras combinaciones de palabras no se hace muy nítida. De todas formas, las colocaciones figuradas contribuyen a la mayor expresividad del texto, lo cual confirma su valor intensificador.

Ahora bien, el hecho de que un verbo pierda, debilite o, simplemente, cambie de significado, nos hace plantear una serie de cuestiones: ¿cómo podemos estar seguros si un significado es debilitado o cambiado y en qué medida?, ¿cuál es ese significado *primitivo* o *propio* de la palabra: el que creemos conocer nosotros o el que nos dicen los diccionarios?<sup>67</sup> Y si nos fiamos de los diccionarios, ¿es el sentido primitivo el primero que figura en un artículo? ¿Todos los demás son figurados o no? Si no lo son, ¿dónde empiezan?, puesto que los diccionarios no suelen marcar distintos usos de palabras de una manera sistemática<sup>68</sup>. Sería conveniente tratar este problema con más profundidad y establecer unos criterios uniformes en lo que concierne al trabajo lexicográfico y a la confección de los diccionarios. Además, consideramos que esta dualidad entre el significado recto, primitivo o propio y el significado figurado tiene repercusión en la distinción de las colocaciones léxicas y las funcionales. ¿En qué sentido? Pues, en el caso de la colocación *asestar una puñalada*, por ejemplo, tenemos la posibilidad de una doble interpretación. Si entendemos el verbo *asestar* como un sustituto del verbo *dar* o *meter*, tenemos ante nosotros

---

<sup>67</sup> Launay (1980: 45) también trata el problema del "significado propio" y se plantea la cuestión ¿cómo saber a cuál de los significados se le debe atribuir ese valor: al más frecuente, al más concreto, o a algún otro? Además, al autor le parece más acertado hablar de un cambio que de una pérdida de significado. Aún más, para él se trata de «dos valores discursivos sin más» de una misma forma lingüística (*ibidem*: 43).

<sup>68</sup> El tratamiento lexicográfico de las colocaciones será tratado en el cuarto capítulo de este trabajo. No obstante, conviene señalar que lo que para unos diccionarios es una construcción figurada, para otros no lo es, por lo cual ese no parece ser un criterio fiable.

un verbo funcional y, por tanto, una colocación funcional que tiene como equivalente un verbo simple (*apuñalar*). Si entendemos, sin embargo, el mismo verbo como un verbo 'lleno', que conserva su significado, entonces se trata de una colocación léxica 'llena'. Pero, el problema surge cuando vemos que el significado que le corresponde al verbo de esta colocación no está en la primera sino en la tercera acepción en el artículo (en el diccionario académico, por ejemplo), y aunque no lleva ninguna marca (del tipo *fig*) podemos vacilar si considerarlo como recto o figurado. En este caso concreto consideramos que se trata de una colocación 'llena' y no funcional.

## 2. Criterio aspectual

Siguiendo las propuestas de Koike (1995, 2000) hemos agrupado los verbos recogidos en cuatro grupos: verbos que tienen aspecto incoativo, terminativo – resultativo, durativo e intensificativo.<sup>69</sup>

- 1) Verbos incoativos: *abordar un tema / una cuestión, abrir las negociaciones / un debate, despertar el interés, emprender la huida, entablar un debate, implantar un modelo, implementar un programa, promover un conflicto, promulgar una ley, reanudar las conversaciones, trabar amistad, etc.*
- 2) Verbos terminativo – resultativos: *adoptar una actitud, ahuyentar el peligro, alcanzar un acuerdo, aprobar una ley, asumir la responsabilidad, cobrar importancia, cometer un crimen, conceder importancia, concertar un encuentro, cosechar una derrota, crear<sup>70</sup> problemas, cumplir un cometido, descargar un golpe, descartar una hipótesis, descifrar un secreto, descubrir las cortinas, despejar dudas, etc.*
- 3) Verbos durativos: *batir palmas, conservar la amistad, despedir aire / olor, guardar las distancias, jugar al golf / tenis, jugar un papel, mantener la*

<sup>69</sup> Es muy importante señalar que el factor pragmático tiene aquí un papel decisivo, porque, dependiendo del contexto y de la situación un verbo puede ser considerado como incoativo o como terminativo, e incluso como durativo. Por ejemplo, el verbo de la colocación *contraer matrimonio* puede ser considerado como terminativo si tenemos en cuenta el mero hecho de 'celebrar la boda', o como incoativo, si nos referimos al inicio de una vida matrimonial conjunta.

<sup>70</sup> Creemos que este verbo también puede tener aspecto durativo.

*esperanza, marcar diferencias, marcar el ritmo, negociar un acuerdo, ocupar un puesto, padecer un mal, relatar un suceso, tocar música, etc.*

4) Verbos intensificativos: *clavar la mirada, proferir un insulto, etc.*

Pero, hay casos dudosos en los que no es tan fácil determinar si una colocación tiene un aspecto u otro, sobre todo cuando se trata de colocaciones incoativas y terminativas. Así los siguientes ejemplos pueden entenderse de las dos formas: *desatar el pánico, contagiar una enfermedad, declarar el alto el fuego, etc.* Porque, si se tiene en cuenta el mero hecho de *desatar, contagiar, declarar, etc.* (con el significado propio o figurado que tienen en las colocaciones correspondientes), estas colocaciones son terminativas. Pero, si tenemos en cuenta la situación que provocan o las consecuencias que causan, fácilmente pueden formar grupo de colocaciones incoativas y denotar el inicio del *pánico, de una enfermedad, del alto el fuego, etc.*

En algunos casos se pueden producir cambios de aspecto, si un verbo se sustituye por otro de aspecto distinto. Por ejemplo, la colocación *entablar una conversación* es de aspecto incoativo y *tener / mantener una conversación* es de aspecto durativo; *despertar una duda* es una colocación incoativa mientras que *despejar la duda* es terminativa, etc.

### 3.2.2.2. Los sustantivos en las colocaciones con verbo como núcleo

Marcos Marín, siguiendo a Amado Alonso, define el sustantivo como «las palabras con que designamos los objetos pensándolos con conceptos independientes. Los objetos son tanto los seres vivos y cosas con existencia independiente como cualquier aspecto de la realidad considerado en sí mismo» (Marcos Marín, 1972: 113).

Lamíquiz, que parte del discurso y de un criterio funcional, caracteriza el sustantivo como «aquel elemento de la cadena discursiva que incide sobre sí mismo» (Lamíquiz, 1987: 127). Es, junto con el verbo, una de las categorías primarias, imprescindibles para que una unidad mínima de comunicación pueda actualizarse. Mientras que el sustantivo incide sobre sí mismo, se define a sí

mismo, el verbo, junto con el adjetivo y el artículo, incide sobre el sustantivo, como ya hemos podido comprobar en el análisis formal de las colocaciones.

Igual que en el caso de los verbos, también en el caso de los sustantivos podemos hablar de sustantivos colocacionales y no colocacionales. Así, los sustantivos propios, a diferencia de los demás, nunca forman colocaciones<sup>71</sup>. Los sustantivos que con mayor frecuencia forman colocaciones pueden dividirse en concretos y abstractos, teniendo en cuenta la inestabilidad tanto de ésta como de otras divisiones debido a que entre ellas existen muchas analogías y solapamientos. Tradicionalmente, se ha dicho que la diferencia entre los sustantivos concretos y los abstractos reside en la diferente percepción de los mismos y que los nombres abstractos se refieren a seres que sólo pueden percibirse por la inteligencia, frente a los concretos que pueden percibirse por los sentidos (Romero Gualda, 1989:111). Dicho de otro modo, los sustantivos concretos *significan y se refieren a algo perceptible y ajeno al propio signo: silla, libro, pan, etc.*, mientras que los abstractos *significan, pero no tienen un referente que podamos percibir aisladamente: belleza, amor, odio, simpatía, etc.* (Romero Gualda, 1989: 111-112). O sea, los sustantivos concretos designan algo que se percibe como objeto físico o entidad material y los abstractos designan lo que no se percibe como físico o material (Bosque, 2000: 7). Tanto unos como otros pueden ser contables o no contables:

### I Sustantivos concretos (materiales)

- a) *Contables: apretar las tuercas, batir palmas, coger el tren, descorrer las cortinas, estrechar el cuerpo, extender un visado, ladear la cabeza, montar a*

<sup>71</sup> Existen numerosas clasificaciones semánticas de los sustantivos. Por ejemplo, Seco (1985) los divide en dos grupos generales que se dividen, a su vez, en subgrupos. Son, primero, los sustantivos concretos que pueden ser comunes y propios, los comunes pueden ser genéricos y de materia y los genéricos pueden ser individuales y colectivos, y, segundo, los sustantivos abstractos que pueden ser de tres tipos: de fenómeno, de cualidad y de cantidad o colectivos; estos últimos se dividen en numerales e indefinidos. Romero Gualda (1989) hace cuatro distinciones: nombres propios / nombres comunes; nombres continuos / nombres discontinuos; nombres concretos / nombres abstractos y nombres colectivos / nombres individuales. Bosque (2000) hace una división parecida y distingue entre sustantivos contables y no contables, sustantivos enumerables y 'pluralia tantum', sustantivos individuales y colectivos y sustantivos abstractos y concretos.

**caballo, poner la mesa, quitar la mesa, tender la mano, tocar el arpa / el organillo / el piano / el tambor / el violín / la guitarra, tocar la campana / el timbre, etc.**

- b) *Contables y no contables*: **tomar un café, prender fuego, etc.**  
 c) *No contables*: **tomar vino, etc.**

## II Sustantivos abstractos (no materiales)

- a) *Contables*: **abordar un tema / una cuestión, abrir un debate, adoptar medidas<sup>72</sup>, alegar razones, tomar una decisión, afrontar un problema, armar un escándalo, batir un récord, celebrar una conferencia / una rueda de prensa, celebrar una misa / una cena, cobrarse la vida de alguien, cometer un atentado / un delito / un error / una fechoría, conceder una entrevista, concertar un encuentro, conservar un recuerdo<sup>73</sup>, contagiar una enfermedad a alguien, cosechar una derrota, descartar una hipótesis, descifrar un secreto, desempeñar un cargo / una función / un papel, despertar dudas, dictar un auto / una condena/ una resolución / una sentencia, ejercer un cargo / un oficio, elaborar un plan, emitir un comunicado, emprender un viaje, entablar un diálogo, esbozar un sonrisa, esgrimir argumentos / razones, formular una pregunta, franquear el paso, implantar un modelo / un sistema, implementar un programa, lanzar un mensaje, levantar falsos testimonios, mantener una conversación / una reunión, marcar la diferencia, marcar la hora, ocupar un puesto, ofrecer una información, perpetrar un crimen, plantear obstáculos<sup>74</sup>, promover un conflicto, zanjar el asunto, etc.**

- b) *Contables y no contables*: **adoptar una actitud / una postura, ahuyentar el peligro, alcanzar un acuerdo/ un compromiso, aprobar una ley, armar una bronca, aumentar los gastos, cantar victoria, causar una impresión, clavar la mirada, cubrir las necesidades, cumplir un cometido, declarar el alto el fuego,**

<sup>72</sup> El sustantivo de esta colocación también puede aparecer en el singular seguido de un complemento; sin embargo, existe una tendencia de usarse en plural

<sup>73</sup> Este sustantivo también puede ser concreto cuando denomina un 'objeto que alguien se lleva de un sitio o toma de alguien por gusto de conservar algo del sitio o de la persona en cuestión'; empleado en ese sentido, no obstante, pasa a formar parte de una combinación libre.

<sup>74</sup> También este sustantivo puede emplearse como concreto cuando significa una 'cosa que se opone al paso por un sitio' (*DUE*), pero en ese caso ya no forma una colocación sino una combinación libre.



desatar una campaña, despertar expectativas, diseñar una estrategia, echar un vistazo, efectuar una operación, emitir un destello, emprender un negocio, entablar una relación, firmar un acuerdo, gastar una broma, generar alarma, notificar una desgracia, padecer convulsiones, pescar un catarro, plantear dificultades, presentar la candidatura / la dimisión / un recurso / una denuncia / una oferta / una petición, proferir una maldición, pronunciar un discurso / una alocución / una conferencia, pulir el estilo, registrar una pérdida, rehuir la mirada, relatar un suceso, rendir homenajea alguien, sostener una tesis, suscitar demandas, etc.

- c) *No countables*: asumir la responsabilidad, caldear los ánimos, causar una sensación, conceder importancia, desatar el pánico, despedir aire / olor, despertar el interés / esperanzas, emprender la huida, entrar en vigor, generar temores, guardar la compostura, guardar las distancias, guardar silencio, incurrir en contradicciones, invadir competencias, levantar el asedio, levantar la vista, levantar una ovación, llamar la atención, llevarse una desilusión, marcar el ritmo, padecer un mal, pegar un susto, plasmar una reflexión, ponerse a la moda, producir una conmoción, satisfacer la curiosidad, sembrar inquietudes, etc.

Aunque parece tan sencilla esta división en teoría, en la práctica no resulta del todo aplicable. Por ejemplo, ¿dónde vamos a incluir los sustantivos como *puñalada, golpe, disparo, golf, tenis, fútbol, gol, catarro, grito, risa, carcajada, música, amistad, olor, humo, aire*, etc.? Prácticamente todos estos sustantivos significan algo que puede percibirse por alguno de los sentidos, por lo cual deberían considerarse como concretos, pero al mismo tiempo no se refieren a ningún objeto físico concreto, por lo cual pueden considerarse como abstractos. Son sustantivos que a pesar de que no designan objetos concretos se refieren a unas acciones que pueden tener consecuencias muy concretas (*puñalada, golpe, disparo*) o algo que se manifiesta de una manera perceptible (*olor, humo, risa, música*, etc.). Por tanto, la clasificación anterior no es que sea completa, por lo cual intentaremos clasificar los sustantivos según otro criterio: los campos léxicos a los que pertenecen.

Así entre los sustantivos concretos se distinguen los que designan cosas u objetos siguientes<sup>75</sup>:

- 1) *Instrumentos musicales*: tocar **el arpa / el organillo / el piano / el tambor / el violín / la guitarra**, etc. En este grupo también se pueden incluir **tocar el timbre**, etc.
- 2) *Partes del cuerpo humano*: **guiñar un ojo**, encogerse de **hombros**, estrechar **el cuerpo**, ladear **la cabeza**, tender **la mano**, etc.
- 3) *Medios de transporte*: coger **el autobús / el tren**, etc.
- 4) *Alimentos*: celebrar **una cena**
- 5) *Otros*: prender **fuego**

Los sustantivos que están entre los concretos y los abstractos, como hemos mencionado más arriba, pueden dividirse en los siguientes grupos:

- 1) los sustantivos que indican un tipo de golpe
  - golpe dado con una parte del cuerpo: *patada, torta*;
  - golpe dado con un instrumento: *bastonazo, puñalada, tiro*;
- 2) los que indican algo que puede practicarse: *golf, fútbol, tenis, etc.*
- 3) los sustantivos que denotan algo que se percibe por el oído o por el olfato: *música, aire, olor, humo, etc.*

En cuanto a los sustantivos abstractos, se puede observar que forman colocaciones en mayor medida que los concretos y que son de diferente índole, por lo cual distinguimos los siguientes:

- 1) los llamados *de fenómeno* (Marcos Marín 1972: 119; Seco 1985: 13) o los sustantivos *eventivos* (Bosque 2000: 51), o sea aquellos

---

<sup>75</sup> Naturalmente, estos grupos son sólo algunos de los que existen, porque se trata de una muestra, un corpus limitado del que resulta imposible sacar todos los sustantivos que puedan entrar en colocaciones con verbos.

procedentes de verbos, entre los que hemos establecido los cinco subgrupos siguientes<sup>76</sup>:

- a) los sustantivos con los que se denomina algún tipo de escrito con el que se le comunica algo a alguien: *comunicado, condena, demanda, denuncia, orden, petición, recurso, resolución, sentencia, testimonio, etc.*
- b) los que indican comunicación verbal: *conferencia, conversación, debate, declaración, diálogo, entrevista, etc.*
- c) los que aluden a una acción intelectual: *cuestión, opinión, recuerdo, reflexión, etc.*
- d) los que indican algo que se tiene que adoptar, resolver o alcanzar: *acuerdo, decisión, duda, medida, etc.*
- e) otros: *encuentro, enfermedad, derrota, mirada, etc.*
- 2) los de *calidad* (Marcos Marín 1972: 119; Romero Gualda 1989: 101): *paciencia, curiosidad, inquietud, valor, importancia, mal, etc.*
- 3) los de *situación* o de *estado de cosas* (Koike 2000: 115): *jefatura, responsabilidad, cargo, función, papel, oficio, puesto, candidatura, campaña, secreto, ley, obstáculo, compromiso, desgracia, peligro, etc.*
- 4) los de *sensaciones*: *esperanza, expectativa, culpa, suerte, respeto, atención, desilusión, sorpresa, susto, etc.*
- 5) los que indican un tipo de *acto negativo*: *crimen, fechoría, conflicto, atentado, delito, daño, etc.*
- 6) los que indican el objeto de un acto verbal o de un escrito: *tema, problema, asunto, etc.*

---

<sup>76</sup> Una clasificación sintáctica diferente a las anteriores y mucho más pormenorizada la propone Aguilar-Amat en *Las colocaciones de nombre y adjetivo. Un paso hacia una teoría léxico-semántica de la traducción*, Tesis doctoral, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. Ella habla de siete tipos de nombres: nombres derivados deverbales intransitivos, nombres derivados deverbales transitivos, nombres derivados deverbales completivos, nombres derivados deadjetivales, nombres derivados funcionales, nombres simples funcionales y nombres simples estativos. Como vemos, los tres primeros serían subgrupos de los sustantivos denominados 'eventivos' o 'de fenómeno'.

Pero, por muy detallada que sea la clasificación, siempre quedan casos ambiguos. Además de los casos mencionados (*música, aire, golpe*, etc.), hay otros, como, por ejemplo el sustantivo *acuerdo* que, en un primer momento, es considerado como un sustantivo abstracto por significar una 'resolución que se toma en los tribunales, sociedades, comunidades u órganos colegiados.' (DRAE); pero si se considera como un papel en el que está firmada una tal 'resolución', fácilmente podría ser considerado como un sustantivo concreto. Aunque la distinción de los sustantivos concretos y los sustantivos abstractos parece tan difícil y dudosa, compartimos la opinión de Koike (2001: 78) de que es importante por tres razones:

«a) los sustantivos abstractos suelen establecer, por su contenido semántico, mayor número de relaciones con unidades léxicas de otra categoría (...) que los nombres concretos; b) debido a ello, la distinción entre concretos y abstractos tiene repercusión en la colocabilidad del sustantivo; sobre todo en las colocaciones sustantivo-verbo. Los abstractos tienen mayor colocabilidad que los concretos; c) la distinción entre concretos y abstractos juega un papel importante en la especificación semántica del verbo (...). Con los abstractos los verbos (...) especializan sus significados».

De todas formas, como dice Roca Pons (1960: 156), «es innegable la relación del sustantivo (...) con la clase de realidad expresada. Así, el sustantivo expresa fundamentalmente objetos y cosas, y sólo secundariamente cualidades y acciones. Mientras que éstas pueden ser consideradas, en algunos casos, como sustantivos – o sea, en cierto modo, como objetos o cosas -, no se da el fenómeno inverso». Además, «(...) lo semántico influye en lo sintáctico y, por otra parte, nunca podemos establecer distinciones semánticas sin plantear el comportamiento sintáctico que cada tipo de palabra presenta. Por todo ello, es necesario un examen detenido del contenido significativo del nombre en tanto se convierte en criterio de clasificación» (Romero Gualda, 1989:103).

También es posible agrupar los sustantivos según los campos colocacionales. Son los campos formados por los sustantivos que pueden funcionar como sinónimos y, por tanto, ser variantes de una misma colocación.

Por ejemplo: *desempeñar un cargo / un papel / una función*<sup>77</sup>, *asumir la responsabilidad / el mando / la jefatura*, *jugar al golf / fútbol / tenis*, *plantear dificultades / obstáculos / problemas*, *pronunciar un discurso / una alocución / una conferencia*, *tocar el arpa / el organillo / el tambor / la guitarra*, etc. Como vemos, los sustantivos pertenecientes a un campo colocacional tienen algún colocador, o sea, el verbo, común. No obstante, también hay casos en que un colocador admite sólo algunos y no todos los sustantivos del mismo campo. Eso quiere decir que los sustantivos de un determinado campo colocacional no comparten el mismo radio colocacional. Por ejemplo, los sustantivos *cargo*, *papel*, *función*, *puesto*, *oficio*, *trabajo*, etc. pertenecen al mismo campo colocacional; sin embargo, no todos forman colocaciones con los mismo verbos. Así se dice *ocupar un puesto* (pero no *\*ocupar un oficio / trabajo / cargo*, etc.), *desempeñar un cargo / un papel / una función* (pero no *\*desempeñar un trabajo, un puesto*, etc.), etc.

### 3.2.2.2.1. Especialización semántica

Los sustantivos no parecen presentar una especialización semántica importante como los verbos. Más bien se emplean en su significado normal, recto, y sólo en alguna que otra ocasión tienen el significado metafórico. Por ejemplo:

- El «estatus» de los Reyes Católicos fue una fórmula eficaz en tanto *abrió caminos* ilusionantes para los súbditos de las dos grandes Coronas peninsulares (...) (Seco Serrano, p. 323).
- Tertulias patrocinadas por aristócratas (...) se hacen eco de las nuevas ideas, saberes y técnicas que *se abrían camino* en Europa (Lapesa Melgar, p. 524).

<sup>77</sup> A este campo semántico también pertenecen los sustantivos *puesto*, *oficio*, *trabajo*, etc. que, sin embargo, forman colocaciones con otros verbos: *ocupar un puesto*, *ejercer un oficio*, *realizar un trabajo*, etc.

### 3.2.2.3. Los adverbios en las colocaciones con verbo como núcleo

Egea (1979) subraya la triple importancia semántica del adverbio, porque, según la definición del diccionario académico (*DRAE*, 1959: 119) «el adverbio es la parte invariable de la oración que sirve para calificar o determinar la significación del verbo (el subrayado es nuestro), o la del adjetivo, y a veces la del otro adverbio». <sup>78</sup> Nos proponemos analizar el modo en que un determinado adverbio determina la significación de un determinado verbo, pero no en cualquier combinación de palabras sino en las colocaciones verbo-adverbio. Este tipo de colocaciones es el tipo más evidente. En él el verbo funciona como base y el adverbio como colocativo.

Los adverbios que con mayor frecuencia aparecen en este tipo de colocaciones son los en *-mente*<sup>79</sup>; pero, también pueden formar colocaciones los adverbios locucionales, como *con estrépito*, *con firmeza*, *con rotundidad*, *a ciegas*, etc. De todas formas, se trata de los adverbios de modo como:

*afirmar seriamente, amarrar sólidamente, amenazar seriamente, aplicar íntegramente, certificar oficialmente, comentar abiertamente, comprobar empíricamente, constatar públicamente, convocar unilateralmente, decir textualmente, denunciar documentalmente, mirarse tensamente, pronunciarse / recibir / solucionar favorablemente, reconocer explícitamente, saludar amistosamente, solicitar formalmente, sonreír bondadosamente, utilizar indiscriminadamente, valorar positivamente, etc.*

entre los que podemos destacar como un subgrupo importante los adverbios de *intensidad*<sup>80</sup>:

<sup>78</sup> En la última edición del *DRAE* (2001), el adverbio se define como 'palabra invariable cuya función consiste en complementar la significación del verbo, de un adjetivo, de otro **adverbio**, y de ciertas secuencias'.

<sup>79</sup> Egea (1979: 24) propone la siguiente definición para los adverbios en *-mente*: «Es adverbio de esta clase toda palabra que morfológicamente se caracterice por terminar en el sufijo invariable *-mente* - expreso o tácito -, y sintácticamente, por tener la función privativa de modificador directo de adjetivos, de otros adverbios - salvo otros adverbios de su misma característica formal - y de construcciones exocéntricas equivalentes, y la función no privativa de modificador de verbo, sólo con carácter circunstancial».

<sup>80</sup> Entendemos por adverbios de intensidad los que realzan o atenúan la acción denotada por el verbo al que modifican. En las colocaciones verbo-adverbio, el adverbio

*abrazarse estrechamente, afirmar tajantemente, aplicar estrictamente, apostar, apoyar claramente, buscar furtivamente, colaborar estrechamente, constar expresamente, cortar secamente, criticar con dureza (duramente), derrumbarse con estrépito (estrepitosamente), desmentir categóricamente, lamentar profundamente, llorar amargamente, mentir descaradamente, mirar fijamente, morder golosamente, negar resueltamente, obedecer a ciegas (ciegamente), oler intensamente, oponerse firmemente, pedir expresamente, perder irremediablemente, perjudicar gravemente, pretender lisa y llanamente, prohibir rigurosamente, prohibir terminantemente, rechazar con rotundidad (rotundamente), con firmeza (firmemente), reír desenfrenadamente, rogar encarecidamente, saber positivamente, sudar copiosamente, superar ampliamente, etc.*

Existen numerosas clasificaciones de los adverbios de modo<sup>81</sup>, pero podemos decir que no todos ellos pueden formar y forman colocaciones. Según Egea (1979: 296), «lo que favorece la habitual colocación de los adverbios de manera con los verbos de acción (especialmente los intransitivos) es el hecho de que los procesos o acciones se cumplen sí pero de cierto modo, no llanamente. En este modo o el otro: “Yo escribo” sí pero casi siempre lo pienso como “escribo, lentamente, cuidadosamente, metódicamente”, etc.».

Los adverbios que forman colocaciones<sup>82</sup> podrían dividirse en tres grupos<sup>83</sup>:

---

suele realzar el significado del verbo y casi hacerlo exagerado. Los casos de atenuación no son tan frecuentes.

<sup>81</sup> Fuentes Rodríguez (1991) comenta algunas de las clasificaciones más destacables, como las de Kovacci (1986), Bellert (1977), Egea (1979), etc.

<sup>82</sup> García-Page (2001-2002: 106-115) habla de las condiciones de colocabilidad del adverbio y señala las siguientes: el adverbio colocacional, en cuanto al español, es un adverbio en *-mente*; no está representado por un adverbio oracional; normalmente forma parte de una estructura bimembre; es un adverbio léxicamente restringido; la cohesión y especialización semánticas, el uso figurado y la baja colocabilidad favorecen la colocación; la baja colocabilidad, a su vez, está favorecida por el hecho de que un adverbio pertenezca a un código específico; las colocaciones son reflejos de las preferencias de uso; el uso frecuente también favorece la colocación; la existencia de un adjetivo colocacional puede determinar la formación de un adverbio colocacional con la

1) los 'de acción y agente', que se construyen con verbos de acción y cumplen dos funciones: la de calificar la acción denotada por el verbo y la de calificar al agente:

- (...) Cleopatra arrebató el abanico de una de las doncellas y le **golpeó brutalmente** el rostro (Moix, p.52).
- Por extraño que pudiese parecer a su carácter glacial, enemigo de toda extroversión, Octavio la **amaba entrañablemente** (Moix, p.215).
- (...) y entre ellas daba saltos de mono y gritos de papagayo el sabandija Lagunillas, que muchos años después (...) dio en el antojo de casarse (...) y **mintiendo tan descaradamente** acerca de su propia edad y su buena presencia (...) (Muñoz Molina, pp.53-54).
- También, por aquel tiempo, llegó a perfeccionar, siempre en busca del golpe genial, un tiro de su invención cuyo secreto **guardó celosamente** (...) (Pérez Reverte, p.56).

2) los 'adverbios de acción' que se aplican únicamente a la acción:

- La novicia Camila ha perdido su gracia pajaril y de pronto **ama profundamente** al muchacho, comprendiendo (Umbral, p.180).
- **Lloró amargamente** porque había estado a punto de levantar la mano contra el hombre que ya no era nada por querer ser suyo del todo (Moix, p.288).
- Imaginaba el llanto, los gritos, la mujer hinchada y sudorosa (...) cortándose con una esquila aguda cuando se inclinara para recogerla y mirar de nuevo la sonrisa invariable y desgarrarla o quemarla literalmente en la hornilla de la cocina, desmayada tal vez (...) **caída pesadamente** al suelo con su vientre a punto de abrirse en el parto de un hijo al que él ya no conocería (...) (Muñoz Molina, p.264) (colocación *caer pesadamente*).
- El candidato *popular a lehendakari*, a su vez, se empeña en **amarrar sólidamente** cuanto antes un compromiso de fidelidad

---

misma base léxica; una colocación con un significado determinado puede propiciar la formación de otra colocación con el significado contrario.

<sup>83</sup> Estos tres grupos coinciden con la división de los adverbios facultativos hecha por Kovacci (2000).



socialista para la constitución de un Gobierno conjunto en Ajuriaenea (El Mundo, 10-03-2001, p. 14).

- Ese es un argumento engañoso porque, como **ha comprobado empíricamente** la literatura empresarial, el éxito de las multinacionales americanas, japonesas, alemanas, etc., siempre empieza en un mercado de origen duramente competitivo, en el que se adquiere habilidad y experiencia para ganar en los mercados exteriores (ABC, 08-02-2002, p. 15).

3) los 'adverbios resultativos', que pueden modificar tanto los verbos de acción, como verbos de estado y de proceso:

- En los últimos días de 1973, el asesinato de Carrero por un comando de ETA **cambió radicalmente** el equilibrio de poder e hizo emerger al sector postergado del Movimiento (García de Cortázar, p.622).
- La desesperación y la inquietud creciente me dieron fuerzas para romper el tabú de los mingitorios masculinos (...) y **entré resueltamente** en el habitáculo (Montero, p.13).
- El presidente de la Asociación de Usuarios de Servicios Bancarios (Ausbanc) (...) se mostró ayer contrario a la creación de una caja única andaluza ya que (...) «haría mucho daño al sistema financiero andaluz a corto plazo y **perjudicaría gravemente** a la competencia» (El Mundo, 06-03-2001, p. 4 ANDALUCÍA).
- (...) y cuando me acordaba más tarde tenía una sensación de inconsistencia, o de aislamiento, no este horror de **haber perdido irremediamente** algo y de saberlo mucho después (...) (Muñoz Molina, p.457).
- «**Sé positivamente** que hay gente muy decente dentro de las Fuerzas Armadas chilenas. (...) » concluyó Navarro (El Mundo, 13-02-2001, p. 24).
- Ayer, el albacea de Saura, Olivier Weber-Cafilisch, **valoraba** muy **positivamente** esta decisión judicial (...) (ABC, 08-02-2002, p.44).

#### 3.2.2.3.1. Intensificación

Los adverbios de modo normalmente funcionan como circunstanciales facultativos, porque el texto puede ser igualmente entendido sin su presencia. No obstante, estos adverbios tienen un valor pragmático muy importante que es el de intensificar, acentuar la acción denotada por el verbo. Contribuyen a la mayor claridad y expresividad del texto y en ocasiones también pueden ser obligatorios. Si un adverbio es obligatorio o no depende del verbo al que modifica. Así, por ejemplo, hay verbos que lo exigen (*tratar, comportarse, vivir, etc.*) y otros, como en la mayoría de los verbos que forman colocaciones verboadverbiales, que no. Entre los verbos de nuestro corpus los únicos que requieren obligatoriamente los adverbios de modo son los verbos *valorar* y *recibir*.<sup>84</sup>

- –España *valora* muy **positivamente** el acuerdo alcanzado ayer porque con él se viene a recuperar el statu quo (...) (ABC, 21-07-2002, p.17) (colocación *valorar positivamente*).
- La confirmación de la condena (...) **fue favorablemente recibida** por el principal afectado de la causa (...) (El Mundo, 17-03-2001, p. 6) (colocación *recibir favorablemente*).

Hemos clasificado estos verbos como verbo de percepción intelectual y verbo de actitud, respectivamente.

Por otra parte, el adverbio puede ser también intensificado (*muy positivamente*):

- (...) y entre ellas daba saltos de mono y gritos de papagayo el sabandija Lagunillas, que muchos años después (...) dio en el antojo de casarse (...) y **mintiendo tan descaradamente** acerca de su propia edad y su buena presencia (...) (Muñoz Molina, pp.53-54).
- ¿Por qué **crece tan vertiginosamente** el número de los afanosos por hacerse con tan valioso medio de comunicación? (Lapesa Melgar, p. 529).
- Sus celos exagerados resultaban más dudosos aún si al poco de estallar tenía que **pronunciarse tan favorablemente** a favor suyo (Moix, p.42).

<sup>84</sup> La presencia de un adverbio se desprende de la definición que ofrecen algunos diccionarios. Por ejemplo:

**Valorar:** (DUE) (Gralm. con un adverbio como «mucho» o «poco».

**Recibir:** (DUE) 2 ⓄTratar de cierta manera (...) ⓄReaccionar alguien de cierta manera (...).

Estos adverbios son intensificados por el adverbio intensificador de grado *muy* y el cuantitativo *tanto*. Aunque existen verdaderos adverbios en *-mente* intensificadores, que son los adverbios de grado (*totalmente, absolutamente, considerablemente, desmesuradamente, etc.*), los adverbios que entran en colocaciones con los verbos no son siempre intensificadores por sí mismos sino que, empleados en el sentido figurado, contribuyen a la mayor expresividad de la frase entera. Por tanto, podríamos dividir los adverbios de intensidad en dos grupos:

- a) los adverbios de intensidad rectos (*torrencialmente / llover, copiosamente / nevar, expresamente / constar, intensamente / oler*), entre los que podemos incluir los de grado, normalmente de totalidad (*rotundamente / rechazar, íntegramente / aplicar, terminantemente / prohibir, etc.*) o de un grado muy alto (*ampliamente / superar*) y
- b) los adverbios de intensidad figurados (*densamente / oler, pesadamente / caer, calurosamente / apoyar, ciegamente / obedecer, aparatosamente / salir, estrechamente / colaborar, secamente / cortar, amargamente / llorar, desenfrenadamente / reírse, etc.*).

Los adverbios intensificadores de totalidad, por expresar la intensificación máxima no admiten una segunda intensificación adverbial (*\*muy terminantemente, \*muy íntegramente, \*muy rotundamente*), mientras que los demás la admiten: *nevar muy copiosamente, superar muy ampliamente, colaborar muy estrechamente, etc.* Según García-Page (2001: 100), «este distinto comportamiento puede ser mero reflejo del de sus respectivas bases adjetivas». Por ejemplo: *olor muy intenso, amenaza muy seria, etc.*, pero no *\*muy terminante, \*muy fijo, \*muy rotundo, \*muy unilateral, etc.* Es posible que los adverbios deban su valor intensificador a sus respectivos adjetivos que mediante procesos de desemantización han conseguido ese carácter funcional (García-Page, 2001: 100). Por ejemplo, *profundamente, estrechamente, ciegamente, etc.* Pero, como existen muchos adverbios cuyas bases adjetivales correspondientes no tienen ese valor intensificador (*denso, caluroso, etc.*), no

podemos decir que se trate de una regla de herencia estricta. «Asimismo, aunque (...) se fragua más fácilmente una colocación estrecha cuando el adverbio tiene uso figurado, hay colocaciones estrechas (...) en las que el adverbio no tiene sentido figurado o, si acaso, es opaco sólo parcialmente (está fuertemente motivado): *demostrar fehacientemente, trabajar denodadamente, cerrar herméticamente, comer opíparamente*, etc. Entonces, es evidente que «este significado intensificador del adverbio (o del adjetivo) no proviene de sus características gramaticales o de su significado composicional (sistémico) (...) sino que se debe esencialmente al uso sancionado por la comunidad lingüística» (García-Page, 2001: 100-101). Se trata otra vez de esas preferencias de uso de una comunidad lingüística determinada de las que hemos hablado y que hacen que no sólo esos valores individuales sino los valores de las combinaciones, o sea colocaciones, formadas por estos adverbios se conviertan en lo que Irsula (1992) llama estereotipos. Así, por ejemplo, es posible decir que *llueve mucho o muchísimo*, pero cualquier español dirá que *llueve torrencialmente*, con lo cual hace su constatación más intensa y persuasiva, más pintoresca incluso. Debido a ese valor intensificador, a veces es posible sustituir un adverbio por otro, y en ese caso prácticamente podemos hablar de una colocaciones sinónimas: *perjudicar seriamente / gravemente, afirmar tajantemente / rotundamente, rechazar firmemente / rotundamente*, etc.

También es posible, a veces, sustituir el adverbio con una frase elativa, lo cual prueba una vez más el valor intensificador del adverbio (García-Page, 2001: 99). Podríamos dividir estas frases en tres grupos:

- a) un sintagma preposicional equivalente al adverbio en *-mente*:
  - A la derecha quedaba el *Parterre* y el ambiente *cambiaba de modo brusco* (Chacel, p.68) (*cambiar bruscamente*).
- b) paráfrasis de tipo 'preposición + sustantivo base' equivalente a un adverbio en *-mente*<sup>85</sup>.

<sup>85</sup> Otras veces, sin embargo, esto no es posible: *colaborar estrechamente* - \**colaborar con estrechez*; *prohibir terminantemente* - \**prohibir con terminación*; *buscar furtivamente* - ?; *afirmar tajantemente* - ?; etc. Esto se debe, a veces, a la inexistencia del sustantivo-base, pero a veces a razones semánticas.

- El maestro de armas **miró con fijeza** a la joven (Pérez Reverte, p.78) (*mirar fijamente*).
- En este sentido, el secretario de Defensa norteamericano **ha rechazado con toda firmeza** la posibilidad de algún tipo de acuerdo que permita la huida de la cúpula de los talibanes y Al Qaida a otros países (ABC, 20-11-2001, p.21) (*rechazar firmemente*).
- El alcalde de Beas, José Munera, destacó el arraigo de esta fiesta popular y **rechazó con rotundidad** que en ella exista cualquier tipo de maltrato a los animales (El País, 25-04-2002, p.10) (*rechazar rotundamente*).
- Su concreción **había sido**, en cambio, **autoafirmada con rotundidad** por las generaciones que alcanzaron su mayoría de edad en la inmediata postguerra de 1936-1939 (Benito Ruano, p. 13) (*(auto)afirmar rotundamente*).
- -No se imagine cosas raras – **dije con sequedad**, mientras le arrebatava el pañuelo de las manos y me frotaba la cara expeditivamente (Montero, p. 29) (*decir secamente*).
- Por eso Ascaso hablaba mucho, y se le **escuchaba con toda atención** (...) (Montero, p. 60) (*escuchar atentamente*).
- Pero luego, cuando lo tenía arriba de todo, en lo más alto de todo, el propio endoza y sus compañeros de junta directiva lo han dejado **caer** al suelo de golpe y **con estrépito** (Corpus deportivo) (*caer estrepitosamente*).

c) locución que no tiene como equivalente un adverbio en *-mente*:

- La **miró de hito en hito**, con la taza de café intacta entre las manos (Pérez Reverte, p.42).
- El maestro de armas **abrió de par en par** los postigos de la ventana para que entrase bien el aire y fue a sentarse frente a la joven, **guardando** la conveniente *distancia* (Pérez Reverte, p.98).

Incluso en estos casos podemos hablar de una doble intensificación: primero con la frase elativa, cuya función primordial es la de intensificar, y luego con el determinante *todo* (*con toda firmeza, con toda atención*). Una vez más, los sustantivos y las frases elativas que expresan intensificación máxima, igual que

los adverbios, no admiten modificación (\**con toda rotundidad*, \**muy de par en par*). Según la investigación de García-Page, es el habla coloquial el registro «en el que el superlativo se manifiesta con extrema regularidad» (García-Page, 1990b: 487-488). Algunas de las frases elativas presentan un alto grado de fijación respecto a un determinado verbo (*de hito en hito / mirar*, *de par en par / abrir*), mientras que otras pueden aplicarse a más de un verbo (*con rotundidad / rechazar / (auto)afirmar /, etc.*; *con firmeza / rechazar / oponerse*, etc.). Sin embargo, no todos los adverbios admiten esta sustitución por frase elativa o, mejor dicho, si eso sucede, el significado y el valor del sintagma no es el mismo (*colaborar estrechamente* - \**con estrechez*, \**de modo estrecho*; *llorar amargamente* - \**con amargura*, \**de modo amargo*, etc.)

En cuanto a los diccionarios, diríamos que el valor intensificador no está presente de manera explícita sino que se desprende, más bien, de la definición (o sea, del contorno). Queremos decir que ese valor no está especificado como un valor pragmático que lleve alguna marca especial, sino que se desprende de la definición misma. Por ejemplo, en cuanto al *DUE*, no encontramos nada relevante bajo el adverbio *efusivamente*, pero el sustantivo *efusión* se define como «2 Actitud ostensiblemente expresiva (los subrayados son nuestros) de un estado de ánimo alegre o generoso. ☉Corrientemente, se aplica sólo a la expresión viva de sentimientos afectuosos o propicios hacia alguien». El *DSAL* define *efusión* como «manifestación muy viva de sentimientos afectuosos o alegres». Es interesante la definición del adverbio *torrencialmente* ofrecida por el *DSAL*: «Con lluvia torrencial o de manera intensísima».

### 3.2.2.3.2. Restricciones de selección y grados de colocabilidad

La combinación sintagmática, o colocación, formada por un verbo y un adverbio es parecida a las colocaciones verbo-sustantivo, sustantivo-adjetivo, etc., en el sentido de que en todas ellas están presentes unas rigurosas reglas de selección, o de restricción. En cualquier sintagma que se trate existen ciertas restricciones (por ejemplo, las gramaticales), por muy libre que sea el sintagma. Sin embargo, a veces las restricciones de selección son tan fuertes, que un

elemento exige únicamente otro elemento determinado, o un reducido número de elementos, e incluso puede tenerlo implicado. Son combinaciones como *llover torrencialmente*, *prohibir terminantemente*, *felicitar efusivamente*, *cambiar radicalmente*, etc. donde los elementos constituyentes guardan una estrecha relación, donde existe un vínculo muy fuerte entre los dos.

- Las reglas del juego y de lo que ya empezaban a llamar algunos la *década prodigiosa* **prohibían terminantemente** poner en tela de juicio la viabilidad y la disponibilidad del futuro( Sánchez Dragó, p.42).
- Bush festejó la victoria con cerveza sin alcohol y **felicitó efusivamente** a los republicanos por su total complicidad (...) (El Mundo, 10-03-2001, p. 24).
- En los últimos días de 1973, el asesinato de Carrero por un comando de ETA **cambió radicalmente** el equilibrio de poder e hizo emerger al sector postergado del Movimiento (García de Cortázar, p.622).

Cuando las colocaciones verbo-adverbiales se comparan con las sustantivo-adjetivales, en algunos casos se pueden observar las mismas restricciones de selección (*lluvia torrencial* – *llover torrencialmente*, *cierre hermético* – *cerrar herméticamente*, *deseo ardiente* – *desear ardentemente*, *felicitación efusiva* – *felicitar efusivamente*, etc.) «A la vista de estos ejemplos, podría decirse que las restricciones del adjetivo son copiadas en el adverbio. Pero también habría que decir que las restricciones impuestas al sustantivo se copian en el verbo. Es decir, la transmisión hereditaria de restricciones es una operación simultánea; se produce a la vez en los dos componentes de la colocación; no pueden copiarse por separado. Y no podría ser de otro modo si tenemos en cuenta la estructura binómica o binaria de la colocación» (García-Page, 2001: 97). Por supuesto que no todos los adjetivos tienen sus correspondientes adverbios, debido a motivos tanto semánticos, como morfológicos, pragmáticos, etc. Incluso «en el caso de ser morfológicamente posible, no se preserva la relación de solidaridad: *diferencia abismal* > ?*diferenciar abismalmente*, *cuestión capital* > ?*V + capitalmente*, *cifra astronómica* > ?*V + astronómicamente*, (...), etc.» (García-Page, 2001: 97). También son posibles casos contrarios, cuando el adverbio de

la colocación verbo – adverbio no tiene su correspondiente adjetivo en la colocación adjetivo – adverbio, o sea, no tiene ningún adjetivo correspondiente que pueda formar una nueva colocación: *lamentar profundamente* - \**lamentación profunda*, *mentir descaradamente* – \**mentira descarada*, *constar expresamente* - \**constatación expresa*, etc. «En tales casos, cabe afirmar que la estructura colocacional derivada se ha construido de forma autónoma, independiente de la supuesta acción de influencia que pudiera ejercer la estructura primitiva con adjetivo intensificador. O, dicho de otro modo, que la comunidad lingüística ha sancionado el empleo de ciertas combinaciones al margen de las relaciones morfológicas, etimológicas, etc., de los componentes de éstas con sus bases de formación léxica, e, incluso, que ha rechazado la combinación paralela que habría de constituir su patrón o modelo regular de construcción» (García-Page, 2001: 98).

Igual que en el caso de los verbos, también aquí podemos hablar del grado de colocabilidad. Por ejemplo, los adverbios *rotundamente*, *firmemente*, *seriamente*, *gravemente*, *categorícamente*, etc. pueden modificar a muchos verbos (*rotundamente* - *rechazar*, *afirmar*, *negar*, *responder*, etc.; *seriamente* - *amenazar*, *perjudicar*, *afirmar*, etc.; *gravemente* – *perjudicar*, *amenazar*, etc.), por lo cual se caracterizan por un alto grado de colocabilidad, mientras que el bajo grado de colocabilidad lo presentan los adverbios que están semánticamente más unidos a uno o a un par de verbos (*torrencialmente* – *llover*; *copiosamente* – *nevar*, *sudar*, *sangrar*; *ciegamente* – *obedecer*, *creer*; *efusivamente* – *felicitar*; etc.). El grado de colocabilidad no está en proporción con el grado de cohesión semántica. En consecuencia, los adverbios con un bajo grado de colocabilidad presentan un alto grado de cohesión semántica con el verbo o con los verbos a los que modifican, porque entre ellos existen vínculos semánticos más fuertes. En esos casos se trata de colocaciones estrechas. A veces, la información lexicográfica da cuenta de estos vínculos:

**Caer** CAER PESADAMENTE. Enlace frecuente (DUE).

**Torrencialmente** adv.mod (sólo con llover) Con lluvia torrencial o de manera intensísima: *Llovió torrencialmente* (DSAL).



**Amargamente** *adv.mod*o Con amargura. Suele asociarse con la queja o el llanto: Lloró amargamente (DSAL).

**Amargamente** Con tristeza o amargura. Frec con el v LLORAR (DEA).

A pesar de que un adverbio puede modificar a más de un verbo, eso no quiere decir que los demás verbos que pertenezcan al mismo campo léxico admitan el mismo adverbio. Por ejemplo, puede *llover torrencialmente*, pero no puede *\*nevar torrencialmente*; también se dice *llorar amargamente*, pero normalmente no se dice *\*sollozar amargamente*, etc. Es precisamente ahí donde se ve el uso preferente de una u otra combinación, combinación que viene restringida y determinada por ese uso y por la fuerza de la tradición. Sin embargo, son muchas y diversas las razones por las que un adverbio (o alguna otra clase de palabras) tiende a colocarse con otra palabra determinada. Son razones semánticas, idiosincrásicas y muchas otras que todavía no han llegado a entenderse. Como destaca García-Page (2001), los hablantes nativos pueden intuir si una construcción es aceptable o tiene el uso sancionado por la tradición, y esa intuición es, a falta de unos criterios claros, uno de los factores que más deciden si tenemos ante nosotros una colocación o no. No obstante, el mismo autor tiene razón cuando dice que «este rasgo, (...), no deja de ser bastante intuitivo, y, por ello, no plenamente fiable» (García-Page, 2001: 94, nota 4). Otro punto importante en cuanto a la colocabilidad es la posibilidad de sustituir uno de los elementos<sup>86</sup>. Eso es posible, como, por ejemplo, en los casos *prohibir terminantemente / rigurosamente*; *perjudicar seriamente / gravemente*; *rechazar rotundamente / firmemente*, etc.

- (...) *se prohibía rigurosamente* pensar en los posibles signos de alteración o desorden que había venido percibiendo en los últimos tiempos (...) (Muñoz Molina, p.291).
- Las reglas del juego y de lo que ya empezaban a llamar algunos la *década prodigiosa prohibían terminantemente* poner en tela de juicio la viabilidad y la disponibilidad del futuro (Sánchez Dragó, p.42).

<sup>86</sup> Según Liang es una de los cuatro rasgos distintivos de las colocaciones y algo que distingue las colocaciones de las locuciones.

En otros casos eso no es posible

- Quizás el periodista *durmiese profundamente* (Pérez Reverte, p.178),

probablemente debido al hecho de que los adverbios conservan «algo de su significado denotativo literario» (García-Page, 2001: 93):

- (...) *deseó ardientemente* que cualquiera de aquellos insensatos acudiese con sus magias a exorcizar los posibles excesos de la reina (Moix, p.152).
- *Lloró amargamente* porque había estado a punto de levantar la mano contra el hombre que ya no era nada por querer ser suyo del todo (Moix, p.288).
- Bush festejó la victoria con cerveza sin alcohol y *felicitó efusivamente* a los republicanos por su total complicidad (...) (El Mundo, 10-03-2001, p. 24).
- -Olvídese del pasaporte – *cortó secamente* el funcionario desde la altura de sus galones, plumeros, entorchados y lustrosas polainas - (Sánchez Dragó, p.58).

Como ya hemos señalado en una ocasión, además de estos adverbios colocacionales, también se puede hablar de unos adverbios no colocacionales, o funcionales, o sea aquellos «que sólo desempeñan la misión de intensificar o cuantificar la acción (o el evento, etc.) denotada por el verbo» (García-Page, 2001: 93). Según el mismo autor, esos adverbios funcionales «no forman colocaciones, aunque sí pueden aparecer en lugar del adverbio típico de una colocación» (García-Page, 2001: 93). Esos adverbios no son muchos: *absolutamente, enteramente, completamente, totalmente*, etc. que sirven para la intensificación cuantitativa, e *intensamente, tremendamente, terriblemente*, etc., que sirven para la intensificación cualitativa. (García-Page, 2001: 93). Pero, a esta lista podemos añadir algunos más, como, por ejemplo, los 'adverbios de decir' (*francamente*), los 'enumerativos' (*primeramente*), los 'dubitativos' (*posiblemente*), los 'emotivos' (*afortunadamente*), etc. Todo esto lleva a pensar

que es muy difícil decir con seguridad si tenemos ante nosotros una colocación o no. Y, si tenemos en cuenta que incluso las combinaciones libres se construyen a base de unas determinadas reglas, resulta que «ni las expresiones libres son siempre tan libres, ni las expresiones fijas son siempre tan fijas» (García-Page, 2001: 95).

### 3.2.2.3.3. Especialización semántica

Igual que en las colocaciones verbo-sustantivo, también en las colocaciones verbo-adverbio los colocados pueden presentar especialización semántica, como en los siguientes ejemplos donde el adverbio está empleado de modo figurado:

- El secretario de Economía de la ejecutiva del PSOE-A (...) se vio ayer en la obligación de ser el primer dirigente del partido en **comentar abiertamente** esta cuestión (...) (El Mundo, 13-02-2001, p. 5 ANDALUCÍA).
- La descubrió entre cuatro sacerdotisas núbiles que **reían desenfrenadamente** (...) (Moix, p.51).
- Y fue, en realidad, Dionisio – **calurosamente apoyado** y flanqueado por Alberto y por Roberto – quien poquito a poco, y sin proponérselo, fue **sembrando la semilla de la duda** entre los hindúes respecto a la posibilidad de que (...) (Sánchez Dragó, p.107).
- (...) se vale de un reducido núcleo de fieles que le **obedecen ciegamente**, hasta la muerte (ABC, 28-11-2001, p.28).

aunque hay adverbios que no han adquirido especialización semántica alguna:

- Quiero imaginarme al maestro, arcángel ya en su propio edén sin vallas, **sonriendo bondadosamente** ante tanta incuria y tanta presunción (El Mundo, 08-02-2001, p. 20 ANDALUCÍA).
- Ese es un argumento engañoso porque, como **ha comprobado empíricamente** la literatura empresarial, el éxito de las multinacionales americanas, japonesas, alemanas, etc., siempre empieza en un mercado de origen duramente competitivo, en el que se adquiere habilidad y experiencia para ganar en los mercados exteriores (ABC, 08-02-2002, p. 15).

- (...) hablándome de aquellos tiempos en que **se buscaba furtivamente** la vida con el estraperlo (...) comprando patatas y judías y trigo en aldeas y cortijadas remotas para venderlo todo luego en Mágina (...) (Muñoz Molina, p.102).
- Y ella **le hubiera amado entrañablemente**, la habría dedicado toda su ternura, si él hubiese cedido un solo palmo en su orgulloso avance hacia el dominio (Moix, p.179).

Como podemos ver, el empleo figurado de los adverbios colocacionales ha contribuido a su valor intensificador.

En cuanto a los verbos que forman colocaciones verbo-adverbio, suelen emplearse en su significado recto, pero también hay veces que los dos elementos se usan de modo figurado (por ejemplo, **cortar secamente** = 'interrumpir a alguien de modo seco, categórico'). Podemos añadir que estos verbos no suelen formar colocaciones verbo-sustantivo. Mejor dicho, hay algunas excepciones cuando esto es posible pero con ciertos matices. Así, por ejemplo, en las colocaciones *correr aparatosamente* y *correr peligro / riesgo*; *perder irremediamente* y *perder el tren*, los verbos *correr* y *perder* son empleados con el significado recto, en el primer caso, y con el significado figurado, en el segundo. El verbo *dormir* se combina con el adverbio *profundamente* (sobre todo en la colocación adverbio-adjetivo *profundamente dormido*), pero en otros casos forma parte de una construcción comparativa de tipo *dormir como un tronco / como un lirón*, etc., cuando la modificación adverbial con *profundamente* queda excluida (*\*dormir profundamente como un tronco / como un lirón*). En consecuencia, lo mismo podemos decir de los verbos que constituyen las colocaciones verbo-sustantivo: admiten una modificación adverbial en *-mente*, pero una construcción obtenida de ese modo no es una colocación. Por ejemplo:

- Pero Bush, que esta semana debía **adoptar imperativamente una decisión** sobre la vieja petición taiwanesa de modernizar su arsenal con material estadounidense, ha hecho lo posible por no franquear la **línea roja** de suministrar el sistema Aegis a la isla (...) (25-04-2001, p.3).

- Todo ello con miras a **plantear correctamente la pregunta** decisiva: *¿qué actitud debe adoptar España (...)?* (Jover Zamora, p. 349).
- España y Marruecos **alcanzaron ayer por la tarde un acuerdo** sobre Perejil que supone el regreso al *status quo* anterior al 11 de julio, cuando Rabat **desató unilateralmente la crisis** con la ocupación militar de la isla (ABC, 21-07-2002, p.9).
- Pensó una vez más que (...) el trato que le dispensaban los clientes era siempre así; cortés, pero **guardando sutilmente las distancias** (Pérez Reverte, p.25).

#### 3.2.2.4. **Sinonimia y antonimia en las colocaciones**

Para que dos palabras puedan funcionar como verdaderos sinónimos en el pleno sentido de la palabra, han de tener el mismo significado en todos los contextos posibles. No obstante, eso es, prácticamente, imposible, por lo cual es más apropiado hablar de una sinonimia parcial. En lo que se refiere a las colocaciones, también es posible hablar de una sinonimia relativa. Decimos relativa, porque para que un elemento pueda sustituir a otro en una colocación, tienen que respetarse muchos factores como la situación en la que se emplea, el grado de formalidad, el registro, etc.

El elemento que suele sustituirse es el colocativo, aunque es posible la sustitución de la base también. En ese caso, sin embargo, hay que tener más cuidado sobre el nivel de uso y el registro, porque no todas las palabras, los sustantivos por ejemplo, tienen el mismo grado de formalidad. Por ejemplo, la colocación *perpetrar un crimen* no puede sustituirse por *\*perpetrar una fechoría*, puesto que el sustantivo está a un nivel más bajo y menos formal que el verbo. Por tanto, hay que decir *cometer una fechoría*, porque la formalidad del verbo se acerca más a la del sustantivo. A pesar de que algunos diccionarios ofrecen listas de verbos sinónimos o antónimos, no todos ellos pueden funcionar como sustitutos de otros verbos colocacionales, por lo menos no sin que se produzca cierto cambio de significado. Por ejemplo, no son colocaciones *\*montar un escándalo*, *\*tapar las necesidades*, *\*alejarse el peligro*, *\*festejar una conferencia de prensa*, etc. Por consiguiente, para hablar de la sinonimia (o la antonimia) en

las colocaciones, es más apropiado hablar de la sinónima (o la antonimia) a nivel de combinación que a nivel de palabra. Porque, una colocación es, ante todo, una *relación estable*, una relación bastante fija de dos palabras cuyo significado, el significado colocacional, se debe a la unión de esas dos palabras, no de cualesquiera otras. Por tanto, los casos de las colocaciones sinónimas serían *apagar / matar / saciar / quitar / aliviar / satisfacer la sed, proferir / lanzar / soltar / decir un insulto, dictar / pronunciar / fulminar / fallar una sentencia, etc.*, a pesar de que en el discurso libre los verbos combinados con un mismo sustantivo no son sinónimos. Lo mismo vale para las colocaciones verbo-adverbio, donde algunas colocaciones sinónimas serían *amenazar seriamente / gravemente, prohibir terminantemente / rigurosamente, rechazar rotundamente / categóricamente / tajantemente / firmemente, etc.* Pero, evidentemente, este tipo de colocaciones no cuenta con tantos sinónimos como las anteriores.

Las relaciones de antonimia son muy parecidas: normalmente no funcionan como antónimas las palabras que son antónimos en el discurso libre. Por ejemplo, el verbo de la colocación *cosechar una derrota* no se puede sustituir por *\*sembrar [una derrota]* para obtener así una colocación opuesta. Tampoco se puede decir *\*desarmar un lío / un escándalo, etc.* (en oposición a *armar un lío / un escándalo, etc.*), *\*atar una campaña* (en oposición a *desatar una campaña*), *\*salir del vigor* (en oposición a *entrar en vigor*), etc. Decimos, normalmente, porque en algunos casos los antónimos del discurso libre y del discurso repetido pueden coincidir como en *bajar y subir el volumen, abrir y cerrar la puerta, correr y descorrer la cortina, poner y quitar la mesa, etc.*, pero en la mayoría de los casos eso no es posible. Además, como vemos, sólo se trata de un posible antónimo, por lo cual no decimos *\*elevar / levantar / alzar / aumentar, etc. el volumen, etc.* Las listas de los antónimos, sin embargo, pueden ser mucho más largas y no todos, incluso diríamos que muy pocos, pueden funcionar como sustitutos. Lo que decide si una colocación es antónima (o sinónima) es, prácticamente, el uso repetido, el uso que es, en la mayoría de los casos, figurado. Así tenemos como colocaciones antónimas *cumplir una norma ≠ violar / infringir / transgredir una norma, abrigar / tener / estar en / sembrar /*

*despertar una duda* ≠ *disipar / despejar / aclarar una duda, guardar silencio* ≠ *romper el silencio*, etc.

En las colocaciones verbo-adverbio, la situación es muy parecida. El cambio consiste únicamente en que el verbo juega el papel decisivo porque funciona como base y el adverbio como colocativo. A veces, un verbo puede admitir más de un adverbio, sin que esto lleve a que se produzca un cambio de significado. Por ejemplo: *amenazar seriamente / gravemente, rechazar rotundamente / firmemente*<sup>87</sup>, etc. Pero, el que admita más de un adverbio no quiere decir que se trata de colocaciones sinónimas; por ejemplo, *caer pesadamente* y *caer estrepitosamente* no son sinónimas, puesto que la primera quiere decir 'caer con mucho peso o con todo su peso', y la segunda, 'caer con mucho ruido'. Otras veces la colocación no admite sustitución por otro adverbio aparentemente sinónimo: *prohibir terminantemente*, pero no *\*prohibir categóricamente*.

El caso de la antonimia en este tipo de las colocaciones parece ser más estricto que en las anteriores. Basándonos en el corpus recogido, diríamos, incluso, que no se admiten adverbios antónimos sin que ello conlleve un cambio de significado e incluso requiera la sustitución de los dos elementos. Como ejemplos de este último caso podrían considerarse antónimas (en un sentido más amplio, tal vez) las siguientes parejas de colocaciones: *apoyar claramente* ≠ *rechazar rotundamente / categóricamente* u *oponerse firmemente, reírse desenfrenadamente* ≠ *llorar amargamente, entrar resueltamente* ≠ *salir apresuradamente, decir francamente* ≠ *mentir descaradamente*, etc. Algunas colocaciones verbo + adverbio en *-mente* pueden funcionar como verdaderos antónimos de algunas colocaciones con una estructura diferente, como en los ejemplos *abrir de par en par* ≠ *cerrar herméticamente, rehuir la mirada* ≠ *mirar fijamente*, etc. En algunos casos es posible sustituir el verbo (o sea, la base) con su antónimo, sin que se produzca un cambio de adverbio como en *afirmar* y *negar tajantemente, caer* y *levantarse pesadamente*, etc. La lista de los

---

<sup>87</sup> En este caso no vemos una sinonimia absoluta debido a que *rotundamente* parece tener mayor fuerza que otro adverbio.

adverbios, sin embargo, no puede ampliarse sin que deje de aplicarse a los dos verbos que presentan relaciones de antonimia.

### 3.2.3. ANÁLISIS PRAGMÁTICO-LINGÜÍSTICO

Hasta ahora hemos dicho que, en el caso de las colocaciones verbo-sustantivo, normalmente son los sustantivos los que determinan cuáles son los verbos con los que se pueden combinar, aunque hemos reconocido que a veces son posibles casos contrarios, o sea, predecir, en cierta medida, los sustantivos a partir de los verbos (como en los casos donde los verbos se construyen con sustantivos que tienen connotaciones negativas). Como veremos en el quinto capítulo de este trabajo, mientras que los sustantivos de las colocaciones sustantivo-verbales suelen coincidir en diferentes lenguas, no se puede decir lo mismo de los verbos que resultan ser seleccionados de modos diferentes, según cada comunidad lingüística y su cultura. Pero, en cuanto al aspecto contextual, es la situación comunicativa lo que selecciona los tipos de verbo que expresan una determinada relación de acuerdo con las condiciones comunicativas, lo cual le da una importancia aun mayor al verbo. En consecuencia, es importante tanto su *valor semántico* como su *valor comunicativo*, porque el verbo contribuye a la constitución del significado oracional y textual y al sentido comunicativo del enunciado (Wotjak, 1990: 266). El potencial comunicativo de los verbos es muy amplio, porque los verbos indican el cuadro comunicativo, los participantes, el tiempo del acto comunicativo, etc., al igual que indican el aspecto verbal y el modo de acción. El análisis semántico, mientras tanto, aunque no sirva para aclarar del todo el concepto de colocabilidad, es sumamente útil para distinguir algunas variaciones que presentan los verbos en situaciones comunicativas diferentes.



### 3.2.3.1. Variaciones diatópicas

A base del corpus recogido hemos podido observar algunas diferencias diatópicas<sup>88</sup>:

- (...) a las cuatro de la tarde **tomé mi tren** de regreso para Florencia (EHCC, p.81).
- (...) pidiéndole o avisándole a las personas que tuviesen la amabilidad...de en...que en Florencia no se podía recibir a nadie y que le agradecían que **tomaran ...el tren** que salía por el andén número ocho (...) (EHCC, pp.81-82).
- Entonces **cogimos el tren** de Bolonia, hacia Bolonia (...) (EHCC, p.82).

Vemos que estas frases pertenecen al corpus del habla culta de Caracas. Mientras que en España se suele emplear la colocación *coger el tren / autobús / taxi*, etc., en Hispanoamérica hay una tendencia a emplear el verbo *tomar*, aunque las dos colocaciones son igual de posibles y correctas. Lo mismo pasa con la pareja *encender la luz* (España) y *prender la luz* (Hispanoamérica), *dar / impartir una clase* (España) y *dictar una clase* (Hispanoamérica):

- No, casarme no, si yo ps...sueño que me he casado, y **prendo la luz** para darme cuenta que era una pesadilla (EHCC, p.222).
- (...) el profesor debe transformarse ...en un...¿cómo se dice?, en un ...consultor permanente del estudiante, o sea, ya no es el profesor que **está dictando una clase**, sino que es una persona que, bajo un horario, estricto, él debe estar a disposición... de determinado grupo y número de estudiante, para e...evacuar consultas (EHCC, pp.112-113),

donde la colocación *dictar una clase* que se usa en Hispanoamérica, es considerada como arcaica en España.

En todos estos casos la variación se produce en el verbo y no en el sustantivo. El mismo fenómeno sucede en la traducción (capítulo V), donde los estudiantes

---

<sup>88</sup> Más ejemplos interesantes sobre la variación diatópica pueden encontrarse en Koike, 2001: 199-202

no nativos normalmente aciertan el sustantivo pero no el verbo porque se rigen por los modelos existentes en su lengua materna. Por tanto, los diccionarios deberían advertir sobre este fenómeno, pero esta cuestión la trataremos en el siguiente capítulo.

### 3.2.3.2. Diferencias de uso (registros)

En este trabajo nos hemos propuesto analizar la lengua general (por lo menos la parte de ella) porque es la lengua más empleada, más estudiada y más necesitada por los estudiantes no-nativos. Según las necesidades de cada uno, se pueden estudiar registros particulares (deportivo, jurídico, científico, informático, etc.) y con ellos las colocaciones típicas. Cuando hablamos de la lengua o del uso general nos referimos al lenguaje cotidiano que se emplea en prensa, en literatura y en el habla. Es decir, es una lengua muy variada, pero también es la lengua que probablemente usamos más que otras modalidades de lenguas que existen. Es una lengua muy heterogénea donde, además de las colocaciones de tipo, digamos, general, es posible encontrar algunas colocaciones específicas, o sea, aquéllas que proceden de registros específicos, cerrados. Por ejemplo, las colocaciones que pertenecen al registro jurídico:

- En concreto, el PP *interpondrá un recurso* de amparo ante el Tribunal Constitucional y estudia *presentar una denuncia* contra Autxa por un delito «de prevaricación» (ABC, 14-12-2001, p.31).
- Los abogados de los acusado han asegurado que, una vez *celebrado el juicio*, decidirán si emprenden acciones judiciales contra Nazario Gómez (El País, 17-05-2002, p.8 ANDALUCÍA).
- El presidente Chávez expresó claramente que no modificará las leyes, que generaron temores entre los empresarios de que desconozcan la propiedad privada, y para reafirmarlo *promulgó* anteanoche *la Ley* de Tierras, una de las más polémicas (ABC, 12-12-2001, p.39).
- El Tribunal de Estrasburgo *ha dictado* su primera *condena* contra España por *violar el artículo 6.1* del Convenio Europeo de Derechos Humanos (...) (ABC, 12-12-2001, p.34).

- El titular del Juzgado Federal número 6 de lo Contencioso-administrativo (...) **ha dictado varias sentencias** que obligan al banco a devolver a su propietario sumas superiores al millón de dólares (El País, 25-04-2002, p.2);

o aquéllas del registro político:

- La parlamentaria del PP Alicia Castro aseguró que este convenio laboral demuestra «claramente la voluntad y el deseo del Gobierno de seguir **colaborando estrechamente** con Marruecos (...)» (ABC, 12-12-2001, p.32).
- Con los marroquíes **hemos mantenido** estrechísimas **relaciones** (ABC, 21-07-2002, p.17).
- España y Marruecos **alcanzaron** ayer por la tarde **un acuerdo** sobre Perejil que supone el regreso al *status quo* anterior al 11 de julio, cuando Rabat **desató** unilateralmente **la crisis** con la ocupación militar de la isla (ABC, 21-07-2002, p.9).
- (...) y tampoco descartan dejar enfriar durante un período su relación con Dragados para, una vez las aguas vuelvan a su cauce, volver a **reanudar las conversaciones** (ABC, 03-12-2001, p.47);

o del registro deportivo:

- El actual equipo de gobierno parece dispuesto a **batir récord** de tiempo para concluir las obras en Madrid antes de las próximas elecciones municipales (Corpus de noticias).
- Dejó el baloncesto y comenzó a **jugar al golf**. Lo hizo con tanta intensidad que muy pronto **batió récords** en los campos de Los Ángeles (El País, 25-04-2002, p.44).
- El Barça lo tuvo más del 50% del tiempo, pero no pudo **marcar ningún gol** (El País, 25-04-2002, p.46);

también del registro militar:

- El Ejército **efectuó una operación** similar más tarde en Hebrón (...) (El País, 09-05-2002, p.2).

- La historia universal ya no consiste esencialmente en los avatares de **las luchas que libran** sobre el continente europeo latinos y germanos (...) (Jover Zamora, p.350).
- He dicho que la fuerza multinacional en el momento en que **desata una operación** militar de consecuencias más graves que la invasión de Irak a Kuwait, se está colocando a la altura de Sadam Hussein (Corpus político).
- (...), deben saber que **la guerra**, horrible, ha sido **la que ha libra**o Sadam Hussein durante 8 años. (...) (Corpus político).
- Israel **levantará el asedio** al presidente palestino Arafat (...) (El País, 29-04-2002, p. 2).
- Las nuevas autoridades tendrán tiempo para **diseñar una estrategia** y reordenar el sistema financiero (El País, 25-04-2002, p.2).
- Doce días después de que el Consejo de Ministros acordara **promover un conflicto** jurisdiccional sin precedentes frente a la Sala Segunda del Supremo, ésta ha recibido el requerimiento de inhibición firmado por el titular de Justicia, Ángel Acebes (ABC, 08-02-2001, p.17);

del registro médico:

- El Ayuntamiento sellaba la casa de los infectados que fallecían, pero la escasez de vivienda era tal que a poco alguien que prefería el riesgo de contagio a vivir a la intemperie la ocupaba de nuevo, **contraía la enfermedad** de inmediato y moría sin remisión (Mendoza, pp.27-28).
- Los caracoles del cementerio de Iskilip pueden **contagiar** muy raras y peligrosas **enfermedades**, el sida la primera (...) (Cela, p.82).

y del registro informático:

- Ahora, bueno, la cuestión es que el...el señor que se vaya a encargar de eso, el futuro jefe...puede **implementar programas** y todo para ...dar...a ...la importancia a nivel nacional ya ( EHCC, p.265).

Pero es posible encontrar ejemplos de otros muchos.

Dentro de esta lengua general vamos a distinguir dos niveles de uso: el formal y el informal. Esta distinción se puede aplicar no sólo a las colocaciones de tipo general, sino también a aquéllas que hemos caracterizado como específicas, o típicas para un determinado registro.

Por ejemplo, las colocaciones *causar / ocasionar una lesión*, *pescar un catarro* serían del registro médico, pero entre ellas hay diferencias en el sentido de que *causar una lesión* se usa al nivel informal, mientras que *ocasionar una lesión* pertenece a un nivel más formal. En cuanto a la colocación *pescar un catarro*, ella pertenece, junto con *pillar un catarro* a un nivel informal.

- (...) ¡qué *catarro he pescado!* (EHCM, p.55).
- (...) y que evitará en todo momento al venta ambulante de todos aquellos objetos susceptibles de ser arrojados al campo y de *causar* algún tipo de *lesión* (Corpus de noticias).
- En estos casos, el globo ocular es particularmente sensible a los traumatismos y cualquier accidente puede *ocasionar lesiones muy graves* y, a veces, irreversibles (El Mundo, 20-07-2002, p. S3).

Como más ejemplos de las colocaciones que pertenecen al nivel informal podemos aducir algunas colocaciones funcionales:

- Si yo, por ejemplo, ahorita...*pego un grito*: "¡Aaaaaah!" (...) (EHCC, p.182).
- Francesillo se siente muy capaz de *pegarte un tiro* (Umbral, p.142).
- Bueno, pues como único castigo voy a *pegarte el mismo susto* que al Bótalo, y ya está (Umbral, p.180).
- Tibor Simon (...) falleció ayer a causa de *la brutal paliza que le dieron* el domingo seis personas (...) (El País, 25-04-2002, p.48).
- Cárceles *dio un puñetazo* sobre el velador de mármol, estando a punto de derramar el café de las tazas (Pérez Reverte, p.85).

Al mismo nivel pertenecen también:

- Ella echó hacia atrás la cabeza con inesperada alegría, como si fuese a **lanzar una carcajada**, pero se limitó a sonreír, silenciosamente (Pérez Reverte, p.49).
- Mientras se efectuaban los preparativos, **lanzaba** nerviosas **miradas** de soslayo en dirección a Jaime Astarloa (...) (Pérez Reverte, p.59).

Y las colocaciones que pertenecen al nivel formal son:

- Después, cuando por fin impuso disciplina a su organismo y logró ordenar los pensamientos, la realidad de lo que allí había ocurrido llegó hasta él de forma súbita y dolorosa, como si le **hubiesen asestado un golpe** en mitad del alma (Pérez Reverte, p.138).
- El Gobierno mexicano se pregunta quién va a fiar ahora de un gobernante que graba las conversaciones y **asesta puñaladas** traperas (El País, 25-04-2002, p.3).
- El «modus operandi» de los autores del asalto hizo que los agentes encargados del caso (...) sospecharan de que la información para poder **perpetrar el crimen** sólo podía haber sido facilitada «desde dentro» (...) (ABC, 12-12-2001, p.47).
- El maestro de esgrima tenía, sin embargo, **una sola pregunta por formular** (Pérez Reverte, p. 121).
- Terminados los saludos, la presidenta de la Sala, Sophie Portier, procedió a **formularle** algunas **preguntas** de rutina sobre su identidad y su biografía (ABC, 08-02-2001, p.15).

Sinclair (1966) también hace hincapié en la importancia de las colocaciones en el estudio de registros; algunas de ellas pueden parecer raras fuera del contexto mientras que, situadas en su registro específico (por ejemplo, la meteorología, fotografía, etc.) suenan perfectamente normal. En consecuencia, tienen importancia vital en la enseñanza de la lengua con fines específicos.

A veces, los diccionarios ofrecen información sobre el nivel de uso. Por ejemplo:

**Pillar 5** (*col*) Coger [una enfermedad, una borrachera o un disgusto] (*DEA*).

**Pillar 6.** *colog.* Coger (|| contraer ciertas enfermedades o empezar a padecer ciertos estados) (*DRAE*).

### 3.2.3.3. *El contexto y las colocaciones; los valores pragmáticos*

El contexto es uno de los factores imprescindibles para la comprensión de las palabras<sup>89</sup> y de las combinaciones que forman. Adaptarse a la situación comunicativa y al tema<sup>90</sup> que se trate también es de importancia vital para la producción adecuada y apropiada de enunciados, porque el contexto determina mucho la configuración del discurso.<sup>91</sup> Las relaciones entre los interlocutores, sus actitudes, sus opiniones, etc., influyen en la estructura del discurso. En este sentido, las unidades fraseológicas en general desempeñan numerosas y distintas funciones pragmático-discursivas<sup>92</sup>, como la intensificación, la atenuación, la reiteración, etc., y además, de una forma bastante breve y simple expresan contenidos difíciles y complejos. En consecuencia, un rasgo pragmático importante que comparten todas las unidades fraseológicas es su expresividad. Relacionada con ésta hay otra función importante de las colocaciones (y de las expresiones fijas en general): economizan la producción

---

<sup>89</sup> También hay que tener claro que el significado de una palabra o de un texto no es lo mismo que la interpretación que hace de ellos cada uno de nosotros. Y tampoco es lo mismo significar y entender. «El primero es una propiedad de las palabras o de los textos; el segundo, una actividad nuestra, un comportamiento nuestro en relación con una palabra o con un texto» (Trujillo 1990: 128).

<sup>90</sup> Annely Rothkegel (1994) ha hecho una investigación sobre "presentación de libros en el mercado" y ha llegado a la conclusión de que «cada tema, universo del discurso, tiene su vocabulario propio – lexemas y combinaciones de lexemas» (citado en Zuluaga, 2002: 109).

<sup>91</sup> Mel'čuk (1993) considera equivocada la creencia tradicional de que, para hablar bien una lengua, es suficiente conocer su gramática y disponer de un rico vocabulario. Lo que les da el toque final a estos dos factores es el factor pragmático; éste es imprescindible para saber qué palabras usar y en qué situaciones, porque no es suficiente producir frases gramaticalmente correctas y semánticamente apropiadas sino también adecuadas contextualmente.

<sup>92</sup> Sobre los valores pragmáticos véase Martínez Marín (1998b).

en una lengua. Por tratarse de unidades expresivas, las colocaciones hacen que un texto sea mucho más fluido que si lo producimos mediante paráfrasis.<sup>93</sup>

Por un lado, el contexto es un factor restrictivo pero por otro, igualmente puede ser un factor de libertad creativa: en algunos casos las expresiones se transforman, adquieren un sentido irónico, secundario, etc. En ese aspecto hay diferencias entre, por ejemplo, la prensa y la literatura.<sup>94</sup> Castillo Carballo (2001: 141) destaca que «en líneas generales, en el lenguaje periodístico se pueden hallar muchas colocaciones, porque la repetición constante de determinadas secuencias léxicas que valoran la realidad siempre de la misma forma contribuye a dar la impresión de una información objetiva. Sin embargo, en el lenguaje literario sucede algo diferente, es decir, coaparecen combinaciones menos habituales, más distanciadas de lo que se ha hecho normal en el uso, lo que, por su grado de extrañamiento, contribuye a una mayor expresividad». Podemos aducir algunos ejemplos:

- Tal vez, diría que mis aficiones son vivir tranquilo, vivir en paz, vivir en la familia y vivir en un grupo reducido de amigos donde pueda charlar, cambiar impresiones, *afilas las ideas*, en una palabra, ésta es mi afición (EHCM, p.167).
- O sea, que los campesinos le tienen tenor a esa montaña, o sea , y...y...y a ...y alrededor de eso *se tejen una cantidad de fábulas*, y entonces tú ves que los muchachitos te van contando algo que, bueno, que (...) (EHCM, p.241).
- El servidor, que ahora sostenía la copa vacía de su amo, reía con una obscenidad que *rebasó la paciencia* de Totmés (Moix, p.37).
- Y cuando los actores estuvieron preparados, varias sacerdotisas *describieron una alfombra* que escondía una enorme piscina (Moix, p.69).

<sup>93</sup> Martínez Marín (1989: 180-181) destaca que «las expresiones fijas son medios para lograr la economía discursiva, ya que permiten conceptualizar situaciones complejas de una manera precisa y más palpable que la correspondiente expresión 'no repetida' o no fija, la cual, por lo general, sería más larga y más abstracta».

<sup>94</sup> Según Dubský (1984), los estilos especiales (publicitario, periodístico, técnico, científico, etc.) muestran una clara tendencia a usar construcciones explícitas porque éstas resultan muy expresivas. El autor considera que el empleo de construcciones verbo-nominales descompuestas y la facilidad de una lengua para crear ese tipo de sintagmas que sustituyen verbos simples es lo que hace posible usos de construcciones explícitas.



- Porque hubo una vez un joven oficial *enamorado hasta la médula* (...)

(Pérez Reverte, p.53).

Es decir, precisamente gracias al hecho de expresar lo que es esperado, las colocaciones entrañan la posibilidad de violar esas expectativas para lograr ciertos efectos (Hatch y Brown 1995: 201).<sup>95</sup> Los poetas, sobre todo, logran unos efectos mucho más expresivos al construir colocaciones inesperadas e inusuales.

En cuanto a los valores pragmáticos, además de aquellos arriba mencionados, es interesante analizar otros y más concretos porque los mismos pueden ser importantes en la descripción de las colocaciones en los diccionarios. Además, ese es, prácticamente, el método usado por Mel'čuk en su diccionario *DEC*. Basándonos en las colocaciones que figuran en nuestro corpus vamos a destacar los valores que indicamos a continuación.

1. Intensificación (= Función Léxica Magn): *llover – torrencialmente; caer – estrepitosamente; mirada – clavar; ánimos – caldear; ley, postura – defender; paciencia – rebosar*, etc.
2. "Aumentar" algo: *gasto – aumentar; competencia – incrementar; volumen – subir*, etc.
3. "Disminuir" algo: *volumen – bajar; tensión – aflojar; importancia – quitar*, etc.
4. El inicio de una acción, proceso o estado: *debate, negociación – abrir, entablar; guerra – librar; conflicto – promover; duda – despertar, suscitar; ley – promulgar; amistad – trabar, entablar*, etc.
5. El fin de una acción, proceso, estado: *amistad, silencio – romper; asedio – levantar; duda – despejar; sed – quitar, saciar; matar; obra – paralizar*,

---

<sup>95</sup> Algunos autores llaman a ese fenómeno "desautomatización" (Ruiz Gurillo 1997; Zuluaga 1980, 2002). «La desautomatización alude a una liberación del lenguaje. Se trata de un efecto estilístico (...) que produce que la realidad se perciba con una mayor fuerza y duración. Aplicado a una unidad fraseológica (UF) supone la manipulación de su forma y / o de su contenido, con la intención de producir determinados efectos» (Ruiz Gurillo, 1997b: 21). Zuluaga, por su parte, subraya que «la variación es una – la más creativa y lúdica –, de sus posibilidades de empleo. (...) el efecto de asociarse una combinación a sus alteraciones o variaciones constituye la prueba más palmaria de su fijación». (Zuluaga 2002: 108-109).

*acuerdo – alcanzar; matrimonio – contraer, responsabilidad – asumir; etc.*

6. La trasgresión o el incumplimiento de algo: *derecho – violar; norma, ley – violar, incumplir, infringir, transgredir, etc.*
7. La realización de una acción: *teléfono – marcar, colgar, descolgar; entrevista, rueda de prensa – celebrar; oreja – aguzar; problema – afrontar; norma – cumplir; etc.*
8. “Estar conforme con algo”, aceptarlo: *ley – aprobar; acuerdo – firmar; ratificar; tesis – sostener; actitud, medida, decisión – adoptar, tomar, etc.*
9. Decir o comunicar algo: *alto el fuego – declarar; estado (de...) – decretar; sentencia – pronunciar, dictar; argumento, razón – esgrimir; pregunta – hacer, formular; mensaje – lanzar; insulto, grito, maldición – proferir; crítica – verter, etc.*

Dependiendo del contexto, podemos ver que algunas colocaciones pueden aludir tanto al inicio como al fin de una acción, proceso o estado.<sup>96</sup>

---

<sup>96</sup> Véase también la clasificación de las colocaciones según el criterio aspectual en este capítulo.



#### 4. EL TRATAMIENTO LEXICOGRÁFICO DE LAS COLOCACIONES

##### 4.1. El diccionario: características y funciones

Cada comunidad hablante tiene una norma lingüística que está representada y autorizada en diccionarios que la fijan, conservan y difunden. Además de incluir cada vez más lo que no sea puramente culto sino diario y común a la gente, los diccionarios ya no se basan exclusivamente en la inclusión de las palabras aisladas porque sus autores saben bien que la lengua se compone de algo más que las palabras independientes<sup>97</sup>. Este conocimiento ha llevado a que se esté de acuerdo en la necesidad de incluir las unidades fraseológicas en los diccionarios. Éstos, además de guardar algunas raíces tradicionales y estereotipadas, intentan estar al corriente de la vida actual en el momento dado e incluir lo real y auténtico.

Sin embargo, « (...) el léxico es un conjunto abierto de unidades en continua renovación, donde las palabras y las acepciones, que no se pueden atar en unas hojas de papel por más que las llamemos diccionario, entran y salen sin descanso para vigorizar la sangre de la lengua». Así explica Alvar Ezquerro (1980: 107) lo que es un diccionario y justifica, en cierto modo, la ausencia de muchas palabras o combinaciones de palabras debido a ese carácter abierto y evolutivo del léxico, pero también los cambios en su tratamiento. Es decir, los diccionarios, al igual que el léxico, no son de carácter cerrado sino abierto porque se ven en la obligación de adaptarse en la mayor medida posible a ese léxico que evoluciona constantemente. Pero, como destaca Alvar Equerra (1992: 632), «tanto o más importante que un diccionario recoja *todas* las palabras y acepciones es que esté bien construido, que tenga

---

<sup>97</sup> Cuando habla de la causa fundamental de la tardanza del desarrollo de los estudios sistemáticos de la fraseología Martínez Marín (1996: 73) destaca el hecho de que durante mucho tiempo los estudios lingüísticos se hayan basado principalmente en la PALABRA como unidad de las lenguas. En consecuencia, todas las situaciones donde las palabras aparecían unidas y combinadas quedaban, prácticamente, postergadas de modo que, al igual que los estudios fraseológicos, también los estudios sobre el análisis del discurso y de la conversación empezaron a desarrollarse en las últimas décadas del siglo XX.

una coherencia interna, que responda a un modelo de lengua predefinido, etc.».<sup>98</sup>

La función primordial de un diccionario consiste en incluir las palabras y las combinaciones de palabras e informar al usuario del modo más preciso y adecuado posible sobre su funcionamiento en la lengua (significados, sentidos, usos, construcciones, etc.). Pero, la función del diccionario también reside en definir la norma lingüística porque, según Jean y Claude Dubois, entre otros, «el diccionario autoriza palabras, construcciones, sentido, integrándolos en el 'uso' de la comunidad; les da fuerza de la ley»<sup>99</sup>. Por consiguiente, «...los diccionarios monolingües vienen a ser, por un lado, registros del conocimiento social de las palabras de la lengua a la que se refieren, por otro, normas de la inteligibilidad social de todo discurso que se produzca en el seno de la comunidad lingüística» (Lara 1992: 4)<sup>100</sup>. También Alvar Ezquerro destaca el carácter social del diccionario diciendo que « (...) en el diccionario se acumula el saber de toda una civilización.... Se puede considerar un monumento a su cultura más que instrumento del trabajo diario» (Alvar Equerra, 1981: 175).

Debido a estos mismos factores, los diccionarios van cambiando.<sup>101</sup> Dubois (1981) considera que el error más grave de los diccionarios tradicionales estaba en ser destinados, sobre todo, a los hablantes nativos, no a los hablantes extranjeros. Partían del hecho de que el usuario maneja bien la lengua y que acude al diccionario para comprobar alguna información, precisar el significado

<sup>98</sup> Citado en Seco, 2002: 1343

<sup>99</sup> Citado en Alvar Ezquerro 1993: 23

<sup>100</sup> Lara parte de la idea de que «cada entrada de un diccionario está constituida por suposiciones verdaderas. La palabra puede tener dos clases de verdad para la sociedad: a) la verdad objetiva del conocimiento de los referentes del vocablo (...) y b) la verdad establecida por los valores sociales que hayan entrado en juego (...). A estas dos dimensiones del artículo lexicográfico se suma un tercer factor: c) la forma lingüística por la cual el léxico se presta a la reflexión» (Lara 1992: 1).

<sup>101</sup> Seco (2002: 1339) destaca tres fenómenos responsables de los cambios que ha sufrido la lexicografía en general en la segunda mitad del siglo XX: «uno es el incremento del interés hacia ella por parte de los lingüistas. (...) Otro es el creciente desarrollo del estudio de lenguas extranjeras, debido al gran aumento de las comunicaciones internacionales, y que ha dado lugar, por un lado, a una mayor producción y a un perfeccionamiento en la lexicografía bilingüe, y por otro, a la eclosión del género *diccionario de aprendizaje*, destinado a ayudar al estudiante extranjero de un idioma. Otro fenómeno, el más reciente, es la aportación de la informática a la elaboración de diccionarios».

de una palabra, averiguar el sentido de una palabra rara, etc. Pero, con el tiempo, los diccionarios tienen en cuenta cada vez más los desarrollos en el método de la enseñanza, que han afectado tanto a la enseñanza de la lengua materna como la de la lengua extranjera. Esto ha influido en la naturaleza de la información en el diccionario y en el modo de acceder a ella. Como cualquier otra obra de referencia didáctica, los diccionarios también han llegado a ser mucho más diversos. En el mismo trabajo, Dubois considera que los diccionarios generales incluso van desapareciendo a favor de los diccionarios cuyo propósito es ofrecer respuestas a una serie limitada de cuestiones. Además, la unidad lingüística en la que se basan los diccionarios tradicionales es la palabra, la palabra suelta. Toda la información relacionada con ella está reducida, y la información sobre su colocabilidad también. Con el tiempo, sin embargo, el contenido del diccionario tradicional ha ido cambiando, muchas palabras pertenecientes a una lengua arcaica han quedado excluidas, la descripción de la lengua actual ha cobrado mayor importancia y, con ella, las colocaciones de las palabras.

Según destaca Cop (1990: 35), la función de las colocaciones en el diccionario viene determinada por tres elementos: por el grupo al que pertenece la colocación, por el objetivo del diccionario y por el tipo del diccionario (monolingüe o bilingüe, general o especializado). Las que tienen el mejor tratamiento suelen ser, según Dubois (1981), grupos nominales y verbales en las que funciona habitualmente la palabra de entrada.

#### **4.1.1. La función codificadora / descodificadora del diccionario. El carácter didáctico**

Los usuarios de un diccionario normalmente acuden a él cuando no conocen el significado de una palabra, o sea, cuando tienen problemas para entender una palabra o un texto, por lo cual podemos decir que los diccionarios, en la mayoría de los casos, se utilizan para descodificar mensajes y no tanto para codificarlos. Esto tiene repercusión, como veremos más adelante, en la inclusión y el tratamiento lexicográfico de las colocaciones. Irsula (1992)

considera que el problema está en que los diccionarios recogen un número elevado de palabras y, sin embargo, carecen de informaciones de su uso, lo cual dificulta, si no hace imposible, la producción de textos. De esto se desprende que lo ideal sería establecer un equilibrio entre estas dos partes del diccionario. Y, como las colocaciones forman o deberían formar parte de la información sobre el uso, llegamos a la conclusión de que éstas deberían ser incluidas en los diccionarios, tanto monolingües como bilingües. Como veremos en el análisis de los ejemplos, las colocaciones están presentes en los diccionarios generales, pero de una manera indirecta. Pero, a pesar de ello, podemos decir que un tal diccionario, puesto que no sólo informa sino también enseña, tiene un carácter didáctico muy importante, lo cual debería ser uno de los objetivos de todos los diccionarios. El diccionario es una herramienta muy importante en el aprendizaje de lenguas extranjeras y los lexicógrafos, junto con los lexicólogos, deberían hacer todo lo posible para ayudar a los alumnos en esa ardua y difícil tarea. Decimos, con lexicólogos, porque «no corresponde al diccionario (...) establecer las distinciones que no se han hecho en lexicología o en semántica» (Alvar Ezquerro 2000: 232).

Trujillo (1990) tampoco ve el carácter productivo esperable en los diccionarios porque éstos se limitan a describir las reglas existentes sin tener en cuenta todo lo que podría hacerse e innovarse. O sea, los diccionarios no consideran las posibilidades de decir algo nuevo. El autor resalta que los diccionarios parten «de una noción estática del significado, que no se concibe como una *función*, sino como el *resultado* de la aplicación histórica de una función» (el subrayado es nuestro) (Trujillo, 1990: 114).

En cuanto a los diccionarios bilingües, Alvar Ezquerro (1981) habla de una función 'transcodificadora'<sup>102</sup>, puesto que esos diccionarios tienen como objetivo pasar un mensaje de una lengua determinada a otra. Esta transcodificación debe completarse con la posibilidad codificadora que posibilite al usuario construir mensajes dentro de un único código lingüístico.

---

<sup>102</sup> Corpas Pastor (1990: 331) también destaca la transcodificación de una lengua a otra como una de las tareas que los estudiantes llevan a cabo con ayuda de los diccionarios.

Cowie (1981a), al tratar los diccionarios de inglés diseñados para los estudiantes extranjeros, ha llegado a la conclusión de que estos estaban diseñadas sólo para ayudar a la comprensión, pero no a la producción. Sin embargo, la situación ha cambiado radicalmente a favor de la producción, debido a dos factores, según Cowie (1981a). El primero es el interés despertado en la enseñanza del vocabulario a partir de los años setenta. El segundo es el hecho de que los lexicógrafos se han vuelto más conscientes y más críticos con su trabajo y que muchos de ellos han recibido una formación lingüística, aparte de la lexicográfica. Es decir, son conscientes de que la obra lexicográfica tiene que apoyarse en bases lingüísticas sólidas. Como consecuencia de todo ello, el autor destaca que se ha avanzado mucho en la elaboración de diccionarios ingleses para usuarios no nativos porque se han seleccionado cuidadosamente los resultados aportados por la lingüística descriptiva y se han tenido en cuenta las necesidades de los estudiantes extranjeros. Subraya, sin embargo, que a los estudiantes hay que enseñarles cómo usar los diccionarios para sacarles mayor rendimiento.

Respecto a la lexicografía española, los diccionarios generales deben apoyarse en los avances lingüísticos más recientes y necesitan una revisión completa de sus artículos que deberían ser estructurados según las exigencias actuales, sobre todo en la traducción y la enseñanza de lenguas.

Pero, aparte de que los artículos lexicográficos deben ser revisados y hechos según las exigencias más actuales, es muy importante destacar otro factor que haga posible una buena codificación en lengua extranjera; es la 'actitud del lector' del diccionario sobre la que llama la atención Seco (2002: 1338) diciendo que «las características muy especiales de obras tan laboriosas (...) quedan en buena medida oscurecidas y desaprovechadas por culpa de la pereza de sus destinatarios. (...) un diccionario, de cualquier índole que sea, no dará el debido rendimiento si no se le dedica el esfuerzo mental necesario para saber con todo pormenor cómo funciona». Es decir, para sacarle rendimiento a un diccionario es necesario que el lector colabore y que lea atentamente las instrucciones que los lexicógrafos ofrecen en la parte introductoria del diccionario de la cual, no obstante, los lectores suelen prescindir. Como veremos



en el capítulo siguiente, el profesor también juega un papel importante en enseñar a los estudiantes a usar el diccionario. Su función, a diferencia de las informaciones en los prefacios de los diccionarios, no está sólo en enseñar cómo y según qué criterios buscar una palabra o una expresión pluriverbal, sino también cómo examinar el artículo entero para encontrar la acepción adecuada de una palabra o de una combinación de palabras. Además, para poder consultar un diccionario, el lector necesita tener unos conocimientos gramaticales mínimos.

#### 4.1.2. Tipos de diccionario

Normalmente se distinguen entre los diccionarios el *normativo* y el *descriptivo*. El diccionario normativo nos informa sobre el buen uso de las palabras e incluye palabras autorizadas por la norma lingüística, mientras que el diccionario descriptivo incluye, además de éstas, también los neologismos, extranjerismos y palabras y construcciones que se desvían de la norma pero que se emplean en el habla y que el usuario tiene que descodificar de algún modo y para ello el diccionario es un medio fundamental.<sup>103</sup>

Haensch (1982: 249-250) destaca cuatro tipos de diccionarios: los diccionarios *normativos*, que «dan el ideal de las normas preceptivas», *descriptivos*, que «tienen que reflejar sin restricciones la verdad de la norma de uso», *paradigmáticos*, que «tienen cuenta de las relaciones de una palabra dentro del léxico de una lengua y dan sinónimos y palabras afines, antónimos, hiperónimos (o nombres genéricos), hipónimos y parónimos», y *sintagmáticos*, que «tratan las unidades léxicas no en relación con otras existentes en el sistema léxico de una lengua, sino en su aplicación contextual: construcción y

---

<sup>103</sup> Para Haensch *et al.* (1982: 426-427), «la solución ideal consistiría en disponer, (...), de un diccionario de uso bastante extenso que diera colocaciones usuales, fraseología, modismos, etc., y el máximo de indicaciones gramaticales, especialmente sobre régimen y construcción, pero sólo sobre aquellos vocablos que lo precisaran, prescindiendo de miles de términos técnicos de botánica, ingeniería, química, etc., y, por otro lado, de un diccionario general, más limitado en cuanto al desarrollo sintagmático de las entradas, pero que ofreciera una selección más amplia y representativa de todo el vocabulario actual (...). El inconveniente de esta solución es que habría que manejar constantemente dos diccionarios, (...)»

régimen, colocaciones usuales, sintagmas lexicalizados, fraseología, modismos, citas célebres, refranes, frases hechas, etc.». Sin embargo, a pesar de la existencia o la posibilidad de elaborar diccionarios de uso, también los diccionarios generales<sup>104</sup> deberían incluir la parte sintagmática<sup>105</sup>. Como vamos a ver más adelante, muchos diccionarios ofrecen informaciones sintagmáticas, pero no de una manera sistemática. De todas formas, como advertía Haensch (1982), todavía se echa en falta la confección de nuevos tipos de diccionarios

<sup>104</sup> Según Haensch (1985), los llamados diccionarios *generales* «constituyen una solución de compromiso entre el máximum deseable y el mínimo aceptable. Estos diccionarios suelen o, por lo menos, deberían ofrecer una selección más amplia del vocabulario estándar y literario, y otra, más reducida, del vocabulario subestándar (familiar, vulgar y jergal), de tecnicismos, regionalismos peninsulares y americanismos.»

<sup>105</sup> Haensch *et al.* (1982: 415) hacen hincapié en que «(...) los diccionarios y glosarios especializados traen a veces muchos sustantivos y pocos verbos, poca fraseología verbal, pocas frases hechas, etc., (...). Así, por ejemplo, en un diccionario jurídico no será suficiente enumerar los distintos tipos de contratos (*contrato sinalagmático, contrato unilateral, contrato de compraventa, contrato oneroso, contrato aleatorio, contrato consensual, contrato real*). Habrá que dar también los posibles usos de la voz *contrato* en un contexto, por ejemplo: *concluir un contrato, firmar un contrato, rescindir un contrato, prorrogar un contrato, desistir de un contrato, violar un contrato, etc.* Esta parte sintagmática de las entradas, en los diccionarios, es tan importante que en muchos casos puede ser preferible, en un diccionario general (monolingüe o bilingüe), renunciar a los nombres de animales, plantas o minerales menos conocidos para poder dar, dentro del espacio disponible, mayores indicaciones sobre el uso de los vocablos registrados en el contexto.» Vemos que los ejemplos aducidos son colocaciones propiamente dichas y que Haensch *et al.*, a pesar de conocer y emplear el término *colocación*, también lo emplean como sinónimo de *contexto* que debe ilustrar el uso de la palabra dada. Ello demuestra, entre otros hechos, la *tipicidad* de las colocaciones. Haensch *et al.* añaden que en los diccionarios del español deberían registrarse, entre otras cosas, también las colocaciones usuales como: *un éxito clamoroso, un soltero empedernido, rojo como una amapola, una risa sardónica, trabajar como un negro, aburrirse como una ostra* y unidades fraseológicas (de sentido transparente) como: *dar un paseo, extender un pasaporte, abrir una cuenta, dar el pésame, echar un trago, plantear un problema* (*ibídem*: 415-416). Aquí podemos ver que como colocaciones se reconocen únicamente aquéllas que no contienen un verbo, mientras que las verbales son consideradas como unidades fraseológicas *transparentes*. Eso quiere decir que en aquella época, hace veinte años, se echaban en falta estudios sobre las colocaciones, pero también que existía la conciencia sobre estas asociaciones entre palabras. El carácter 'transparente' de las colocaciones ha sido lo que impedía a los lexicógrafos incluirlas en los diccionarios, puesto que su significado no es difícil de deducirse de los significados individuales de sus miembros. No obstante, hemos visto ya que esa no es una regla general y que hay muchas colocaciones cuyo significado presenta una especialización semántica que dificulta su comprensión.

como, por ejemplo el diccionario de uso, el diccionario de aprendizaje, el diccionario de valencias verbales, etc.<sup>106</sup>

#### 4.1.2.1. Los diccionarios monolingües y los diccionarios bilingües

Además de ser normativo o descriptivo, un diccionario puede ser monolingüe, bilingüe e incluso plurilingüe. De momento nos interesan los dos primeros.

Aparte de que el diccionario es un instrumento didáctico también es un objeto comercial que tiene que cumplir ciertas normas como, por ejemplo, tener un volumen<sup>107</sup> que no sea ni demasiado extenso ni demasiado reducido porque esto influye en su precio, etc. De ahí resulta que los diccionarios bilingües contienen un léxico más reducido que el de un diccionario monolingüe, por lo cual los estudiantes extranjeros con un conocimiento avanzado de la lengua se sienten obligados a utilizar los diccionarios monolingües (Alvar Ezquerro 1981). Por otro lado, según Haensch (1985), en los diccionarios bilingües el factor 'comunicación' predomina frente al factor normativo de los diccionarios monolingües (del español, en particular). Según destaca Calderón Campos (1996: 81), algunos autores están a favor de los diccionarios monolingües considerándolos más completos en información y, por tanto, más fiables, mientras que otros les reprochan que no toman en consideración los contrastes

---

<sup>106</sup> Wotjak (1998: 308), por ejemplo, aboga por «incluir entre las UF, además de UF idiomáticas *stricto sensu*, o sea, las **fraseolexías (FL)**, con su significado traslativo o figurativo, también aquellas lexías o locuciones complejas y fijadas, recurrentes y prefabricadas que – como elementos periféricos de la fraseología – carecen de este característico significado fraseológico (cfr. una serie de colocaciones verbo-sustantivo, sustantivo-adjetivo, etc.- (...)). Nos pronunciamos a favor de la elaboración de diccionarios fraseológicos especializados que abarquen ambos subgrupos de UF, pero que dejen aparte los verdaderos proverbios, con lo que quedaría espacio libre para la indicación de "colocaciones" (...) en vías de lexicalizarse y transformarse en UF y para la inclusión de informaciones sintagmáticas y combinatorias que completen aquellas informaciones contenidas en los llamados "diccionarios de construcción y régimen" (...) o de valencia verbal (...)».

<sup>107</sup> Haensch *et al.* (1982: 427) consideran que «si, en el futuro, los diccionarios han de perfeccionarse, tendrán que ampliar bastante su extensión actual; si con ello damos un paso decisivo hacia el ideal de un diccionario que cumpla (casi) con todas las exigencias del usuario, valdrá la pena hacerlo.»

que existen entre diferentes lenguas. Además, el problema más grave de los diccionarios monolingües es, como vamos a ver a lo largo de este capítulo, que no ofrece suficiente información para el uso productivo de la lengua. «Otra opinión, más o menos generalizada, es que primero se suele utilizar un diccionario bilingüe y, para confirmar la información aportada por éste, se recurre luego al monolingüe, lo que debe interpretarse como una cierta desconfianza hacia los primeros y un cierto miedo o inseguridad ante los segundos» (Calderón Campos, 1996: 82). Carter y McCarthy (1988) señalan que los diccionarios bilingües suelen emplearse en niveles elementales mientras que en los niveles más avanzados se saca mayor rendimiento a los diccionarios monolingües. El uso prolongado de diccionarios bilingües puede perjudicar la adquisición de la lengua extranjera haciéndola más lenta. Si antes todos los diccionarios monolingües estaban confeccionados del mismo modo tanto para los hablantes nativos como para los no nativos, hoy día se hace cada vez mayor distinción entre las dos clases de usuarios. En consecuencia, la información que figura en los dos tipos de diccionarios monolingües (uno para nativos y otro para no nativos) es diferente. El objetivo primordial de los diccionarios destinados a usuarios extranjeros debería ser el de ofrecer la información que facilite el uso productivo de la lengua. Es decir, deben reunir varios tipos de información, como la semántica, la sintáctica, la fonológica, la cultural, la estilística, etc. En cuanto a los diccionarios bilingües, deben tener dos objetivos: servir de ayuda para comprender textos en la lengua de partida y para producir enunciados en la lengua de destino (Haensch *et al.*, 1982:513-514).

Según Alvar Ezquerro (1981) las informaciones contenidas en una y otra obra son de naturaleza distinta, porque los diccionarios monolingües explican el significado de las palabras, mientras que los bilingües (o plurilingües) se limitan a su traducción. De todas formas para que un usuario pueda utilizar un diccionario correctamente, necesita tener conocimientos de la gramática de la lengua extranjera.

Uno de los mayores problemas que se presentan en la elaboración de los diccionarios bilingües es el anisomorfismo. Puede que la colocación existente en una lengua no tenga equivalente en la otra, lo cual entraña dificultades a la hora

de presentarlas y describirlas en el diccionario. El problema no está en que una colocación tenga como equivalente otra colocación o una sola unidad léxica sino en que pueda no tener absolutamente ningún equivalente, por lo cual ha de traducirse mediante paráfrasis. Como es difícil si no imposible incluir ese tipo de colocaciones en un diccionario bilingüe los estudiantes extranjeros tienen que completar la información necesitada con los diccionarios monolingües y con los diccionarios especializados de colocaciones. Es importante, por tanto, que los estudiantes sean conscientes de los límites del diccionario, por un lado, y por otro, que sepan cómo usarlo tanto para aclarar el significado de una colocación como para producir otras.

#### 4.1.3. *El carácter abierto del diccionario*

Según Trujillo (1990: 118), el diccionario restringe las posibilidades del léxico a los límites del uso. Pero la misión del diccionario es «la de alumbrar posibilidades nuevas y no la de repetir lo dado, lo viejo, como si con ese vocabulario no pudiera decirse ya ninguna cosa nueva más» (Trujillo 1990: 119)<sup>108</sup>.

Pero el significado es, como la lengua misma, algo que evoluciona, por lo cual no podemos ponerle límites e interpretarlo como algo cerrado (o sea, el *resultado*, en la terminología de Trujillo). Por esta misma razón consideramos difícil de llevar a cabo su “propuesta” porque, precisamente por esta “infinidad” (condicional) de significados, sería difícil o imposible hacer un diccionario que pueda prever o abarcar todos los significados posibles. Compartimos la opinión de Trujillo de que muchas veces los alumnos, a pesar de tener el diccionario en las manos y a pesar de [creer] conocer el significado de las palabras, no pueden traducir un texto o una frase; pero consideramos que en esos casos también intervienen otros factores como son la capacidad intelectual, el componente cultural, incluso la imaginación, etc. Sin embargo, no compartimos la otra de que

---

<sup>108</sup> Según el autor, el grave problema de los diccionarios está en que «no han hecho otra cosa que considerar las palabras como los nombres de las cosas, limitándose, en consecuencia, a “intentar” definir las cosas en cuanto tales, (...), obviando el problema idiomático, (...)» (Trujillo 1990: 120).

«los diccionarios, concebidos normalmente en el sentido que digo, pueden actuar de freno de la creación idiomática, limitando las posibilidades del léxico, (...). Y no sólo de freno a la creación, sino de serio obstáculo a la comprensión y a la interpretación de textos lingüísticos (...)» (Trujillo 1990: 117)<sup>109</sup>. Seguro que, si consultamos cualquier obra literaria podemos encontrar verdaderas fuentes de creatividad léxica. Por otro lado, nos parece normal que los diccionarios incluyan los significados (o, mejor dicho, los usos) más empleados y más conocidos porque resultaría imposible e inútil incluir todos los significados posibles (incluidos aquellos que nunca han sido empleados y que, quizá, no lo serán nunca), sobre todo los figurados que, dependiendo de la capacidad intelectual, cultural e imaginativa de cada uno pueden ser muy variados y, tal vez, infinitos. Además, los alumnos deberían ser lo suficientemente conscientes de los límites del diccionario, pero también de la presencia de una posible creación idiomática en varios tipos de textos.

#### 4.1.4. La estructura del diccionario

Todo diccionario consiste de unos aspectos externos denominados *macroestructura*, que es la totalidad de las entradas, y otros internos denominados *microestructura*, que son las informaciones ofrecidas en cada artículo.

##### 4.1.4.1. Macroestructura

Entre los aspectos externos podemos destacar dos: el objetivo y los destinatarios del diccionario.

---

<sup>109</sup> Para Trujillo (1990:120-121), « (...) el diccionario ideal, el diccionario al que se tiende, promete no dejar ningún cabo suelto: (...)». Ese diccionario ideal debería demostrar que «toda palabra, es decir, todo significado, se puede aplicar teóricamente a todas las cosas existentes sin limitación alguna. Si se quiere hablar luego de limitaciones, éstas tendrán que venir dadas por el buen gusto, por la sensibilidad idiomática, que es otro de los problemas pendientes de la formación lingüística» (*ibidem*: 121).

Los principales *objetivos* del diccionario son, como hemos visto, el instrumental y el didáctico que, a su vez, contribuyen a que se cumplan dos requisitos importantes:

1) claridad y precisión, para que el usuario despeje todas las dudas que tenía antes de consultar el diccionario y

2) estímulo, para animar al usuario en su aprendizaje de la lengua y en su uso correcto y adecuado.

El diccionario tiene que utilizar un lenguaje natural y actual, y no artificial y arcaico.

En lo referente a los *destinatarios*, los diccionarios suelen elaborarse para un amplio público. Los autores del *DEA* piensan en un usuario habitual, un usuario cuyas educación y cultura le hacen consultar el diccionario con bastante frecuencia. Recoge contenidos para todos – por ejemplo, contenidos gramaticales para los que tienen conocimientos gramaticales básicos y quieren profundizar en ellos y entenderlos mejor, pero el léxico mismo es lo que vale más –, tanto para los usuarios poco centrados en el idioma, como para los escritores, traductores, profesores, estudiantes, etc. El *DUE* de María Moliner «constituye un instrumento para guiar en el uso del español tanto a los que lo tienen como idioma propio como a aquellos que lo aprenden y han llegado en el conocimiento de él a ese punto en que el diccionario bilingüe puede y debe ser substituido por un diccionario en el propio idioma que se aprende» (p. XVII). El *DRAE* (2001: XXIX) «se dirige, fundamentalmente, a hablantes cuya lengua materna es el español, quienes encontrarán en él recursos suficientes para descifrar los mensajes que les lleguen». El *DSAL* (p. V) «se dirige primordialmente a todos los estudiantes, sean o no sean extranjeros, que quieran mejorar su dominio de la lengua española, y a todos los profesores que se dedican a enseñar español. Comparte con otros diccionarios generales de lengua la información enciclopédica habitual, pero, sobre todo, pretende con sus observaciones morfológicas y sintácticas ayudar a los usuarios para que incorporen activamente a su léxico las palabras consultadas y las empleen con seguridad en la vida cotidiana, tanto oralmente como por escrito».

En la opinión de Alvar Ezquerro (1981), algunos diccionarios monolingües del español ponen bajo el mismo rasante de saber lingüístico a los hablantes nativos y a los hablantes extranjeros. Si tenemos en cuenta la (no) inclusión de las colocaciones, esto se puede tomar por cierto, puesto que para los lexicógrafos los modos en que unas palabras se colocan con otras parecen obvios tanto para un nativo como para un no nativo, de tal manera que no necesitan ser mencionados.

#### 4.1.4.2. *Microestructura*

Entre los aspectos internos podemos destacar la selección del material, su presentación y su descripción. No obstante, no vamos a hablar sobre la microestructura en general sino sobre aquello referente al tema de nuestro trabajo: las colocaciones léxicas. Por tanto, lo que forma parte de esa microestructura y lo que se refiere a las colocaciones es lo siguiente:

- a) la *selección* de las colocaciones que se van a incluir en el diccionario;
- b) la *presentación* de las colocaciones en el diccionario;
- c) la *descripción* de las colocaciones en el diccionario.

Nos proponemos describir estos tres aspectos desde el punto de vista teórico, y analizar y comprobar lo que hay en la práctica, es decir, en qué medida se siguen estos criterios en los diccionarios del español actuales. Pero antes, vamos a ver si hay informaciones referentes a las colocaciones en las páginas preliminares de los diccionarios y vamos a detenernos en lo que consideramos como problemas principales en la inclusión de las colocaciones.

#### 4.2. *Las colocaciones en las informaciones preliminares de los diccionarios*

En la última edición del *DRAE* (2001: XXVII) «se ha revisado la correcta lematización de los artículos y la colocación adecuada, dentro de ellos, de las formas complejas». Más adelante podemos ver que como formas complejas se entienden las combinaciones estables, locuciones, frases y expresiones, donde el término combinación estable incluiría lo que denominamos colocaciones. Los cuatro tipos de formas complejas están divididos en dos bloques introducidos,



cada uno, por una doble barra gruesa. Las combinaciones estables forman el primer bloque.<sup>110</sup> Para facilitar la búsqueda de una forma compleja también se hacen 'envíos', que consisten en señalar en qué entrada está una determinada forma compleja. Los envíos están encabezados por la abreviatura «V.» y un cuadratín pero no llevan marcas.

El *DUE* usa el término 'expresiones pluriverbales' para referirse a las «expresiones formadas por más de una palabra» (p.XXII). Se definen bajo una de las palabras, según determinados criterios. Pero, si hay más palabras significantes entonces se hacen remisiones en las entradas correspondientes. Igual que el *DRAE*, el *DUE* también hace una división: «en las expresiones cuya palabra ordenatriz es un sustantivo, se establecen dos bloques ordenados independientemente: uno con los sintagmas nominales en los que esta palabra ordenatriz es núcleo, y otro con el resto de las expresiones (adjetivas, adverbiales, verbales, oraciones completas, etc.)» (pp.XXII-XXIII). También hay otros modos de localizar una expresión en el *DUE*. Uno de ellos es partir de las palabras o frases relacionadas con una determinada expresión que forman los así llamados 'catálogos'. Es un sistema muy útil y práctico porque permite encontrar o, más importante todavía, formular una frase a partir de las palabras que se conocen. A los usuarios que no están seguros si algunas palabras se pueden combinar o no y de qué modo los catálogos de palabras afines pueden ser de gran provecho. Otro modo, útil sobre todo para la formulación de ciertas combinaciones, son las indicaciones de construcción que el *DUE* sitúa entre paréntesis justo antes de la definición. Son indicaciones sobre las palabras con las que se combina o se puede combinar la palabra de entrada. «Las combinaciones que se suelen señalar son las de verbos y adjetivos con su régimen preposicional y la de los sustantivos con los verbos con los que se construyen normalmente» (p.XXVIII). Y, por último, están también las 'notas de uso', donde se indican, entre otros, tipos de construcción, igual que bajo la etiqueta 'formas de expresión' donde se encuentran «frases, tipos de construcción y otros procedimientos para formular lingüísticamente determinada idea o acto expresivo» (p.XXXIV).

---

<sup>110</sup> «En el primer bloque aparecen las combinaciones estables del lema con otros elementos que desempeñan una función adjetiva con respecto a él. En el segundo, las locuciones, expresiones, frases e interjecciones» (p.XLI).

En el *DEA*, «las unidades léxicas compuestas, o locuciones, constituidas por varias palabras, quedan explicadas dentro de la entrada correspondiente a una de esas palabras. (...)» (pp. XVI-XVII). Luego habla de las mismas como de 'combinaciones estables' sin hablar sobre las colocaciones como parte de esas combinaciones. Únicamente cuando se habla de explicaciones complementarias de la definición se resalta que «(...) y la colocación o *construcción preferente* [el subrayado es nuestro], se exponen después del enunciado definidor» (p.XXII). En consecuencia, en la lista de abreviaturas usadas en el diccionario no se encuentra ninguna referente a algún tipo de colocación.

El *DSAL* hace mención de las "colocaciones habituales" que emplea como modelos de construcción sintáctica y las incluye en los ejemplos que, a su vez, sirven para aclarar las definiciones. Los mismos autores destacan que «en muchos casos el ejemplo no es una frase completa, sino una construcción que indica las colocaciones más frecuentes» (p. XI). Parece que el concepto de colocación se identifica con el 'contexto' que sirve como ilustración para el uso correcto de una palabra dada. El diccionario recoge muchas 'frases y locuciones'<sup>111</sup> (aparecen con la marca FR. Y LOC.). Entre estas últimas se distinguen, entre otras, locuciones de acepción y locuciones de lema. Uno de los dos tipos que constituyen el primer grupo son locuciones que «equivalen semánticamente a la suma de sus dos miembros y no se definen como, por ejemplo, *guardia urbano, pase de modelos o instrucciones de uso*» (p. XII). Y puede decirse que los ejemplos de este subgrupo no son más que distintos tipos de colocaciones léxicas (colocaciones sustantivo+adjetivo y sustantivo+preposición+sustantivo), lo cual demuestra que:

- a) las colocaciones tienen mucha importancia en la lengua y necesitan destacarse;
- b) no se tienen conocimientos suficientes que hagan posible su inclusión destacada y adecuada en diccionarios generales (incluida la taxonomía de *todos* y

---

<sup>111</sup> Los autores del *DSAL* hablan de locuciones fijas y semifijas, de locuciones gramaticales complejas (adverbiales, preposicionales o conjuntivas) y distinguen, también, entre locuciones de acepción y locuciones de lema.

no sólo de algunos tipos de colocaciones<sup>112</sup>), por lo cual se incluyen, como en este caso, como locuciones;

c) el hecho de que «equivalen semánticamente a la suma de sus dos miembros y no se definen» debe ser considerado en la elaboración de los diccionarios de colocaciones, donde es importante decidir si las colocaciones, por ser bastante transparentes, necesitan definición y ejemplos ilustrativos o no.

En cuanto a las marcas y las abreviaturas, el *DSAL* no emplea ninguna referente a las colocaciones. Sólo se emplean las siguientes marcas: tecnicismos, marcas de uso, marcas de pragmática e hispanoamericanismos (p.IX).

#### **4.3. Los principales problemas en la inclusión de las colocaciones en los diccionarios**

Los autores están de acuerdo en que las colocaciones deben ser incluidas en los diccionarios generales, junto con locuciones y algunos enunciados fraseológicos. Sin embargo, a la hora de incluirlas, se plantean algunas dificultades que vamos a exponer a continuación.

##### **1) Diversidad de unidades fraseológicas. Problemas de delimitación**

La existencia de diversas unidades denominadas 'fraseológicas' (colocaciones, locuciones, refranes, citas, etc.) entraña muchas dificultades para los lexicógrafos a la hora de *delimitar* una unidad de otra, lo cual tiene repercusión en la selección, ubicación y marcación de las mismas. Por consiguiente, el tratamiento de las unidades fraseológicas y, entre ellas, de las colocaciones no es adecuado y ni siquiera es uniforme.

Alonso Ramos (2002: 76) destaca que «la distinción entre colocaciones y locuciones es dependiente, en gran medida de cómo formulemos las

---

<sup>112</sup> Ya hemos destacado que las colocaciones que con mayor frecuencia figuran como tales en los diccionarios (aunque sin marcación alguna) son las colocaciones sustantivo+adjetivo o sustantivo+preposición+sustantivo, mientras que las demás parecen más difíciles de delimitar de las locuciones; por consiguiente, o bien se incluyen como locuciones, o bien se dejan entrever en el contorno de la definición o en los ejemplos.

definiciones de las UL constituyentes» y lo demuestra en los ejemplos *huelga de brazos cruzados*, *huelga a la japonesa*, *huelga de celo*. En nuestro corpus figuran ejemplos parecidos que corroboran lo dicho por esta autora. La expresión *correr / descorrer la cortina* puede entenderse como colocación pero también como locución, lo cual influye directamente en su tratamiento lexicográfico; es decir, se incluyen, ubican y marcan de modo diferente. Enseguida vamos a ver por qué. Cuando la unidad léxica *cortina* se entiende como 'pieza de tela que se cuelga detrás de las puertas o ventanas, etc.', forma colocación, entre otros, con los verbos *correr* y *descorrer* y debe tratarse como tal en los diccionarios. Si se entiende, sin embargo, en el sentido figurado como 'algo que debería mantenerse callado, oculto o reservado', las combinaciones que forma con los mismos verbos se convierten en locuciones, debido a su carácter puramente idiomático, por lo cual figuran como tales en algunos de los diccionarios. Por ejemplo, en el *DUE* figuran como subentradas, en el lugar dedicado a locuciones, en la entrada del sustantivo:

***Cortina* (...)**

**CORRER LA CORTINA.** Se emplea generalmente en primera persona de imperativo, o con «más vale» o expresión semejante, como invitación a callar o a no hablar de cierta cosa: 'Corramos la cortina ...'. => Encubrir.

**DESCORRER LA CORTINA.** Descubrir o mostrar algo que se mantenía oculto o reservado.

Vemos que no llevan ninguna marcación, pero el lugar donde están ubicadas nos indica que son consideradas como locuciones.

El *DRAE* incluye la expresión *correr la cortina*, también en la entrada del sustantivo, y la marca como frase (fr.):

***Cortina* (...)** || **correr la ~.fr.** Descubrir lo oculto y difícil de entender.

Los demás diccionarios no incluyen estas locuciones.

En cuanto al tratamiento de estas expresiones entendidas como colocaciones, se observa mucha heterogeneidad. En la entrada del verbo *descorrer* el *DUE* hace mención de esta colocación dentro del contorno no

integrado, o sea, dentro de una información adicional, complementaria, debido a que la definición que ofrece es de carácter demasiado general y de la que no se desprende cuáles son los sustantivos a los que pueda aplicarse el verbo dado:

**Descorrer 1** tr. Correr una cosa en sentido contrario a aquel en que se ha corrido antes. Particularmente, correr una cortina dejando al descubierto lo que cubría o correr un cerrojo o pestillo para que dejen de sujetar.

También hace remisión a la entrada del sustantivo *cortina*, igual que a la entrada de *velo*:

V. «descorrer la CORTINA, descorrer el VELO».

El *DEA*, como es debido, incluye la base de esta colocación en el contorno, entre corchetes, y en el ejemplo:

**Descorrer** Abrir [una cortina, un cerrojo o algo similar] corriendo[lo]. [(...) Miguel descorrió las cortinas y se asomó a la calle. (...) Le extrañaba que no hubiera descorrido el cerrojo. (...) Colgó el auricular y se quedó .. mirando al suelo de la cabina. Luego, descorrió distraídamente la puerta, salió.

El *DRAE* la incluye en la definición:

**Descorrer 2.** Plegar o reunir lo que estaba antes estirado, como las cortinas, el lienzo, etc.

El *DSAL* la incluye en el ejemplo:

**Descorrer 1** Mover <una persona> [una cosa] para dejar al descubierto lo que cubría o lo que cerraba: *El alcalde descorrió la cortina que cubría la placa conmemorativa del poeta en su casa natal. No te olvides de descorrer el cerrojo de la puerta del garaje.*

Algo parecido ocurre con *meter / marcar un gol* que también puede entenderse como colocación o como locución.

Cuando habla de la especialización semántica en las colocaciones, Koike (2001) destaca que hay casos en que no sólo el verbo (que presenta la especialización semántica en un grado mucho mayor que el sustantivo) sino también el sustantivo puede sufrir algún cambio en su sentido primitivo; cuando

los dos elementos sufren esta especialización considera que tenemos una colocación figurada, como en *descubrir el pastel*. La frontera entre las colocaciones y las locuciones, sin embargo, es ya lo suficientemente confusa como para hablar de unas colocaciones figuradas. Consideramos, por tanto, que en los casos donde los dos elementos de una construcción dada presentan mayor o menor grado de idiomática, es decir, de especialización semántica, es más apropiado hablar de locuciones.

## 2) Falta de idiomática (transparencia semántica)

Ruiz Gurillo (2000: 262) destaca que «la selección de unidades que llevan a cabo los diccionarios responde a menudo a otros criterios prioritarios, como por ejemplo su carácter idiomático (lo que va en detrimento de la inclusión de las locuciones meramente fijas), la marcación diatécnica de las colocaciones nominales (sacrificando las colocaciones no marcadas por su pertenencia a un lenguaje específico), o la preferencia de las locuciones o paremias que presentan rasgos históricos o folcloristas.» También considera que «no existe un criterio uniforme para la selección de colocaciones nominales o verbales; puesto que su significado *no* es idiomático y su formación relativamente regular, no parecen existir problemas combinatorios entre una base y su colocativo que el diccionario general deba recoger». Según la autora, las colocaciones verbales pasan desapercibidas y desatendidas por lexicógrafos por dos razones: una, porque muchas veces contienen un verbo de carácter general, o sea, polisémico, que les da un valor neutro (son las colocaciones funcionales como *hacer un comentario*, *poner en duda*, etc.), y otra, porque, normalmente, no presentan un alto grado de idiomática como las unidades fraseológicas propiamente dichas. En consecuencia, se puede concluir que «parece existir una preferencia por los complejos verbales idiomáticos, marcados habitualmente como *fr.fig.*» (Ruiz Gurillo, 2000: 263). Y, si añadimos que en el tiempo en que se estaban elaborando los diccionarios que tratamos en este trabajo no se disponía de unos estudios específicos sobre la noción de colocación, es aún más entendible por qué las colocaciones carecen de un tratamiento uniforme y adecuado.

Esta falta de idiomatidad o, mejor dicho, el grado de la idiomatidad, es también lo que Kjellmer (1984) denomina *distinctiveness*, o sea, "lexicalización". El autor señala que mientras que los diccionarios incluyen algunas de las colocaciones, otras muchas quedan postergadas, probablemente porque son consideradas menos útiles o, diríamos, menos transparentes, o porque no presentan mucha calidad como lexemas (Kjellmer, 1984: 164). Esa calidad es lo que Kjellmer denomina grado de lexicalización. Las colocaciones no presentan el mismo grado de lexicalización y esto, en cierta medida, puede depender del contexto: las colocaciones pueden estar temporalmente lexicalizadas, por ejemplo, mientras dura una conversación, etc. El grado de lexicalización es, por tanto, el grado de su previsibilidad, de su predecibilidad, y unas son más y otras son menos previsibles.

Estos son los dos obstáculos más importantes en el tratamiento de las colocaciones e influyen, por tanto, en los tres aspectos de la microestructura que vamos a analizar.

#### 4.4. La selección de las colocaciones

Según Haensch (1985: 236-237), los criterios generales de selección del material léxico son: «1) la frecuencia de uso de las unidades léxicas; 2) su importancia dentro del léxico de una lengua; 3) un criterio normativo o purista frente a un criterio descriptivo o aperturista; 4) el diccionario descriptivo debe presentar un máximo de hechos lingüísticos codificables (...) para permitir al usuario descodificar enunciados o traducirlos a otra lengua, o bien generar enunciados (...)». Estos criterios nos llevan a concluir que también se debe incluir la fraseología<sup>113</sup>, es decir, locuciones, colocaciones y enunciados

---

<sup>113</sup> Wotjak (1998), cuando habla de la inclusión de las UFS en los diccionarios distingue entre dos tipos de "fraseolexias" (FL), como las denomina: las puramente idiomáticas, es decir, figurativas (locuciones) y otras que carecen de este sentido traslaticio (colocaciones) y se inclina a la inclusión de las dos en el diccionario, sea fraseológico, sea de uso general. Ruiz Gurillo (2000) comparte la opinión de que los diccionarios deben incluir estos dos tipos de UFS pero también algunos enunciados

fraseológicos. Porque, «si el usuario de un diccionario tiene derecho a que le expliquen las palabras que busca, también debe encontrar una orientación sobre la combinabilidad de éstas, ya que aquí existe en el uso de la lengua, (...), una serie de restricciones y de servidumbres. De este modo se fijaría también – debido al carácter normativo que tiene cualquier diccionario- mucho más que antes el caudal léxico y fraseológico de la lengua actual» (Haensch 1985: 237).

En cuanto a las colocaciones que deben ser incluidas, Haensch (1985) considera que son aquéllas que presentan un alto grado de frecuencia. Para comprobar cuáles son esas colocaciones, hay que investigar un corpus suficientemente amplio y representativo. Se debe dar este mismo paso en la elaboración de diccionarios de colocaciones que vamos a tratar más adelante. Una vez decidido cuáles son las colocaciones frecuentes, el lexicógrafo debe decidir cuáles de ellas incluir. Pero, ante todo, el lexicógrafo tiene que conocer qué es lo que trata; es decir, debe fundar su obra en unas bases sólidas proporcionadas por la lexicología. Porque, además de decidir qué es una colocación, también tiene que conocer los tipos y sus características para que pueda presentar y describirlas adecuadamente. Es decir, la pregunta que se debe hacer es ¿cómo estar seguro de que se trata de las colocaciones y no de cualquier combinación libre de palabras? Primero, para operar con un buen concepto de colocación, además de conocer los estudios teóricos existentes, hay que consultar unos corpus extensos y representativos, por un lado, y por otro, consultar a los hablantes nativos sobre la tipicidad o la naturalidad de las colocaciones (Schmitt, 1998: 31). Las estimaciones de los hablantes nativos, sin embargo, tienen algunas desventajas. Primero, para evitar discusiones sobre todas las combinaciones posibles, los hablantes nativos deben valorar los ejercicios cuando están hechos, no antes. Segundo, los nativos no tienen por qué coincidir en cuáles son las combinaciones de las palabras típicas (Schmitt, 1998: 32), menos aún si tenemos en cuenta las diferencias diatópicas, diastráticas y diatónicas, etc. que puedan existir. En consecuencia, es mejor acudir a los corpus de datos y extraer de ellos las colocaciones típicas, con la

---

fraseológicos, refiriéndose aquí a aquellas fórmulas pragmáticas que tienen más importancia en la comunicación diaria.



ayuda de medios electrónicos, en particular (más sobre las colocaciones en la lingüística y la lexicografía computacional en el sexto capítulo de este trabajo). Las informaciones obtenidas de este modo serían, además de más fiables, también más objetivas, aunque Schmitt (1998) señala que no se trata de objetividad absoluta, puesto que son los autores mismos los que tienen que valorar y considerar los resultados obtenidos de los corpus.

En general, la selección depende de los criterios del lexicógrafo y del objetivo del diccionario que quiere confeccionar. Estos factores externos influyen en que un diccionario contenga más colocaciones de la lengua general y menos de registros especiales, y viceversa. Los diccionarios monolingües, por ejemplo, suelen dirigirse a un amplio público e incluir la lengua general.

#### **4.5. La presentación de las colocaciones en el diccionario**

La presentación de las colocaciones en el diccionario supone una adecuada lematización, ubicación y marcación.

Cuando se estaban confeccionando la mayoría de los diccionarios actuales del español monolingües, los estudios sobre la fraseología, y las colocaciones en particular, en la lingüística española, todavía no estaban muy avanzados, lo cual ha tenido consecuencias en la labor lexicográfica. En consecuencia, los diccionarios monolingües del español no suelen tratar ninguna de las unidades fraseológicas de modo sistemático. En lo que se refiere a las colocaciones, éstas se incluyen a veces en la entrada de la base y a veces en la del colocativo, pero también se registran numerosos casos de colocaciones que no figuran en los diccionarios. En el caso de las colocaciones hay mucha diferencia entre la inclusión en una y otra entrada. ¿Por qué? Los estudios contrastivos (Hausmann (1989), Leed y Nakhimovsky (1979)<sup>114</sup>, por ejemplo) demuestran que, cuando un estudiante no nativo quiere traducir una colocación, normalmente conoce el significado de la base pero no comprende bien lo que significa el colocativo debido a que éste, muchas veces, presenta una

---

<sup>114</sup> Tomado de Cop, 1990: 43

especialización semántica. En ese caso, lo que hace el estudiante es acudir al diccionario y *buscar* la palabra que no entiende, o sea, *el colocativo*. Sin embargo, cuando se quiere producir una colocación en lengua extranjera, resulta, según estos análisis, que en la mayoría de los casos los estudiantes no tienen problema en 'adivinar' la base y que ésta muchas veces coincide en distintas lenguas. Lo que hace el estudiante en ese caso es buscar el colocativo adecuado *en la entrada de la base*. De ahí se deduce que la inclusión de las colocaciones en la entrada del colocativo ayuda a la *descodificación* o *comprensión* y la inclusión en la entrada de la base ayuda a la *codificación* o *producción* de enunciados. Por consiguiente, las dos aproximaciones, semasiológica y onomasiológica son útiles, debido a que los hablantes no nativos necesitan tanto comprender como producir adecuadamente en lengua extranjera. No obstante, en el aprendizaje sistemático parece menos complicado aprender series de colocativos que puedan usarse con una o con varias bases que aprender cuáles son las bases que puedan usarse con un determinado colocativo (Cop, 1990: 40). La misma autora afirma que es más productivo aprender qué *podemos* hacer con las palabras que aprender qué es lo que *no podemos* hacer con ellas. En consecuencia, la solución ideal es la de incluir las colocaciones en las dos entradas. No obstante, como el diccionario es, además de una herramienta didáctica también un producto comercial que debe respetar una extensión determinada, esta solución es difícil de llevarse a cabo. Teniendo en cuenta que las colocaciones son semicomposicionales y que presentan problemas de producción más que de comprensión, es aconsejable incluirlas en la entrada de la palabra base.

Puesto que, a la hora de confeccionar los diccionarios, los lexicógrafos no eran conscientes o no conocían el fenómeno de la colocación, tampoco podemos esperar que las colocaciones estén incluidas explícitamente y que estén marcadas de un modo especial. En consecuencia, las colocaciones se ubican en lugares distintos del artículo y de modo diferente (sin marcación alguna o, por lo menos, sin marcación adecuada), dependiendo del tipo de

colocación<sup>115</sup>, del diccionario, del criterio del lexicógrafo, etc., lo cual vamos a ver a lo largo del análisis de los ejemplos.

#### 4.6. La descripción de las colocaciones

La descripción de una unidad léxica normalmente tiene que ver con la definición y los ejemplos (a veces también con "las notas de uso pragmático"). En lo que se refiere a las colocaciones, conviene señalar que, puesto que éstas no se mencionan explícitamente en los diccionarios, tampoco podemos hablar del modo de definir las. Las colocaciones, sin embargo, muchas veces se dejan entrever en la definición de la palabra de la entrada en cuyo artículo están y esto nos obliga a analizar cómo son esas definiciones en las que figuran. Como vamos a ver en el análisis lexicográfico de las colocaciones, algunas veces éstas se ubican como subentradas; es interesante ver cómo se definen en tales casos, cómo están marcadas, etc.

Pero el hecho de que las colocaciones no son tan opacas como las locuciones pero tampoco tan transparentes como las combinaciones libres de palabras suscita dudas en cuanto a la necesidad de definir las e ilustrar las con ejemplos. El sistema de definición que se aplica con mayor frecuencia es 'la definición sinonímica', que existe desde finales del siglo XVII. A pesar de que las colocaciones permiten la sustitución de alguno de sus elementos, ésta puede conllevar ciertos matices, como diferencias de aspecto, de nivel de uso, etc. En consecuencia, tal vez este tipo de definición no siempre resulte muy útil. También existen otros tipos de definiciones, como la híbrida<sup>116</sup> o la perifrástica<sup>117</sup>, que suelen aplicarse a las locuciones, sobre todo a las verbales.

---

<sup>115</sup> Por ejemplo, las colocaciones sustantivo-adjetivo o aquéllas formadas por dos sustantivos unidos por una preposición tienen mejor tratamiento (pero tampoco consciente) que el resto de las colocaciones, sobre todo mejor que las colocaciones adverbio-adjetivo.

<sup>116</sup> La definición híbrida (así la denomina Porto Dapena, 1980:310) es la definición que «comparte información conceptual con información funcional» (Ahumada Lara 1989:143).

<sup>117</sup> La definición perifrástica, según Haensch *et al.* (1982: 275), consiste en «parafrasear el semema que le corresponde [a una unidad léxica] mediante un sintagma cuyo contenido referencial es idéntico al del semema que hay que definir». Es decir, el

Esta última también puede emplearse en la descripción de las colocaciones, en el caso de que el lexicógrafo decida definir las.

#### **4.7. LAS COLOCACIONES VERBO-SUSTANTIVO: análisis de los ejemplos**

##### **4.7.1. La inclusión de las colocaciones en los diccionarios**

Los diccionarios que hemos seleccionado<sup>118</sup> incluyen las colocaciones bajo la entrada del verbo mucho más (y de modo diferente) que bajo la entrada del sustantivo. Vamos a ver los dos casos.

El *DUE* de María Moliner merece ser destacado como primero por dos razones: primero, porque en él encontramos más información colocacional y, segundo, porque esta información es muchas veces ofrecida de un modo más original que en los otros diccionarios. Este diccionario incluye las colocaciones, en la mayoría de los casos, en la entrada del verbo, pero también son muchos los ejemplos de su inclusión en la entrada del sustantivo. Los procedimientos de su inclusión no son del todo iguales en las dos entradas. Conviene subrayar, no obstante, que, a pesar de figurar en el diccionario de algún modo, la colocación no se incluye explícitamente y con alguna marcación especial, sino que normalmente forma parte del contorno de la definición lexicográfica (vamos a abordar el tema del contorno y su relación con la colocación más adelante). Mejor dicho, se “vislumbra” en el contorno, lo cual, desde luego, no es una manera adecuada ni consciente de su presentación. Pero, vamos a verlo en casos concretos.

En la entrada del verbo en el *DUE*, una colocación se sitúa de varias maneras:

- a) como parte de la definición:

---

semema de una unidad léxica se define, o más bien, se explica mediante la combinación de los sememas de otras unidades léxicas.

<sup>118</sup> En este trabajo hemos analizado los siguientes diccionarios: Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española* (XXII ed.), Madrid, Espasa Calpe, 2001 [DRAE]; M. Seco, O. Andrés, G. Ramos: *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 1999 [DEA]; Moliner, María: *Diccionario de uso del español*, 2 vols., Madrid, Gredos, 1998 [DUE]; *Diccionario SALAMANCA de la lengua española*, Santillana - Universidad de Salamanca, 1996 [DSAL].

**Desempeñar 4** Realizar las funciones o acciones que corresponden a un empleo, ocupación, profesión o papel.<sup>119</sup>

**Asumir 2** Tomar para sí algo que supone responsabilidad o trabajo; como funciones, cuidado, etc.

**Clavar 5** Fijar intensamente los ojos, la vista, la mirada en algo o alguien.

**Entablar 4** Principiar cosas como una demanda judicial, un recurso, un pleito, unas negociaciones, una lucha o una discusión;

**Dictar 3** Dar o pronunciar una ley, una disposición, un fallo o sentencia, etc.

**Trabar 4** Empezar una conversación, una discusión, una lucha, etc.

A veces, una información sobre la construcción antecede a la definición:

**Descargar 9** Con «golpe, tiro», etc., asestarlos;

**Plantear 3** Tratándose de reformas, sistemas, instituciones o cosas semejantes, iniciar su implantación.

- b) como una especificación o explicación complementaria de la definición, dentro de la misma acepción e introducida por ⊙, aunque no siempre; es decir, como una subacepción:

**Desempeñar 4** (...) ⊙ Particularmente, representar los papeles de una obra teatral, cinematográfica, etc.;

**Descorrer 1** (...) Particularmente, correr una cortina dejando al descubierto lo que cubría o correr un cerrojo o pestillo para que dejen de sujetar.

**Contraer 4** (...) ⊙ También se dice «contraer matrimonio» y «contraer parentesco»;

**Pronunciar 3** (...) ⊙ Particularmente, dar un discurso, conferencia, etc.

<sup>119</sup> Nos servimos del procedimiento de subrayar, en todo el capítulo, las palabras que forman colocaciones y guardan alguna relación colocacional con el vocablo de entrada.

c) en el ejemplo:

**Proferir** (...) 'Profirió una maldición [un grito de terror]';

**Desempeñar 4** (...) 'La primera actriz desempeñó bien su papel';

**Cometer 2** (...) 'No será capaz de cometer ese disparate. Ha cometido varias estafas. En una página cometió cinco faltas de ortografía';

**Plantear 1** (...) 'Ese fue uno de los muchos problemas planteados por la terminación de la guerra'.

Vemos que en algunos artículos podemos encontrar la información en los tres de los casos mencionados (*desempeñar*, por ejemplo).

En el caso en que la colocación se deja entrever en la entrada del sustantivo, esta información es ofrecida del modo siguiente:

a) mediante 'indicaciones de construcción'<sup>120</sup>:

**Papel 9** («Cumplir, Desempeñar, Hacer, Llenar»);

**Cortina 2** («Correr, Descorrer, Alzar, Levantar, Bajar, Echar»);

**Problema** («Tener, Tener planteado, Plantear, Solucionar, Resolver») (...).⊙ («Plantear, Poner, Descifrar, Hacer, Resolver, Sacar»);

**Matrimonio** («Contraer, Celebrar el [o un]»);

**Conversación 1** («Entablar, Trabrar, Mantener, Sostener, Tener una, Dirigir, Enderezar, Llevar la, Recaer, Cambiar de, Terciar en la, Salpicar la, Decaer»);

b) en la definición:

**Error 4** DER *Equivocación cometida sin mala fe en un acto jurídico*;

**Atentado 3** *Delito que consiste en (...)*

<sup>120</sup> Es el modo de informar «sobre las palabras con las que se combina habitualmente [el subrayado es nuestro] determinada voz. Las combinaciones que se suelen señalar son las de verbos y adjetivos con su régimen preposicional y la de los sustantivos con los verbos con los que se construyen normalmente. Se incluyen en mayúscula las palabras que en la frase aparecen delante de la voz estudiada (verbos con respecto a sustantivos) y, en minúscula, cuando van detrás (preposición con respecto a adjetivos y verbos)» (DUE 1998: XVIII).

**Función 1** (...) Actividad o papel desempeñados por alguien en un cargo, oficio o profesión

c) en los ejemplos:

**Fechoría 1** (...): 'Cometió robos, saqueos y otras fechorías';

**Cargo 9** (...) 'Desempeña su cargo con mucha competencia';

**Mirada 2** (...) 'Le dirigió una mirada despectiva [o de desprecio]'.  
 ...

d) en el catálogo:

**Teléfono** □ (...) ^ Comunicar, descolgar, discar, llamar, marcar (...);

**Sentencia** □ (...) ^ Arbitrar, decidir, decretar, dictar, (...) pronunciar (...).

e) como subentrada:

**Teléfono** COGER EL TELÉFONO. Acudir a él cuando suena y descolgar el auricular para oír la comunicación.

**Mirada** ECHAR UNA MIRADA a una cosa. Mirarla a la ligera.

LEVANTAR LA MIRADA. 1 Cambiar la dirección de la mirada, cuando se estaba mirando hacia abajo (...)

2 Mirar a algo elevado, en sentido material o figurado (...).

**Amistad** HACER AMISTAD con alguien. Iniciar la amistad.

ROMPER LA AMISTAD [o LAS AMISTADES]. Dejar violenta o bruscamente de ser amigos.

TRABAR AMISTAD. Hacer AMISTAD

**Juicio** ABRIR EL JUICIO. Der. *Se llamaba así la acción de abrir de nuevo un juicio ejecutoriado.*

El DEA suele situar las colocaciones en la entrada del verbo y de tres modos:

a) en el contorno que está entre corchetes (ahí las encontramos casi todas);

por ejemplo:

**Colgar 3** Colocar el auricular [del teléfono (cd)] sobre su soporte, dejando cortada la comunicación;

**Clavar 5** Fijar con insistencia [los ojos o la mirada];

**Trabar 3** Iniciar o comenzar [una amistad, una conversación, una batalla o algo similar];

**Pronunciar 2** Emitir oralmente [un discurso, una frase o una palabra];

b) en el ejemplo (casi todas):

**Cometer** (...) Solamente los pobres cometen delitos y entonces no hay modos de minutar. (...) Sólo existe un mandamiento de los diez, un solo pecado de los millones y millones de pecados que un hombre puede cometer. (...) ...A los veintidós minutos el colegiado argentino castigó a los yugoslavos con un ensayo de castigo por falta cometida a Verín. (...) Cometerás una injusticia. (...) Al cumplir veintinueve años .. la actriz estimó que debía sentar cabeza y que había pasado el momento de cometer locuras.

**Descargar 3** (...) Ya me había cogido con la mano derecha por las solapas y tomaba impulso antes de descargar el golpe con la pistola. (...) Gritó un juramento y descargó en mi rostro una fuerte puñada que me tiró al suelo. **4** (...) **b)** (...) Por fin podía descargar toda la mala leche acumulada durante días y días. (...) Otro ponente .. descargó dialécticamente algo del resquemor que le produjeron los requiebros de Pemán a propósito de los virus idiomáticos del alma.

**Asumir 1** (...) Jefe de Administración de primera. Es el empleado que asume la responsabilidad directiva de un Negociado o Sección. (...) Servia había asumido el papel preponderante entre los pueblos eslavos de los Balcanes. (...) Salvador Allende asumió ayer la Presidencia de Chile.

**Contraer 4** (...) Sin quitarse, por miedo a contraer un enfriamiento, el abrigo y la bufanda. (...) Para pagar las deudas contraídas durante la guerra civil, Enrique II acuñó una moneda de vellón de baja ley. (...) Una amistad sedante balsámica



como las que se contraen a veces en ciertos viajes. (...) Los suboficiales, la mayoría ascendidos por méritos contraídos en el campo de batalla, fueron piedra básica en estas fuerzas. 5  
 (...) Una anciana se escapa del asilo para contraer matrimonio.  
 (...) Contraer nuevas nupcias.

c) en las explicaciones complementarias después de la definición y en cursiva:

**Contraer** 5 Celebrar contrato [de matrimonio (cd)]. Frec. ~  
MATRIMONIO (admin. y lit) se usa en gral por 'casarse'.

Al igual que en el DUE, la inclusión o, mejor dicho, la 'mención' de las colocaciones en la entrada del sustantivo se hace de modo muy heterogéneo:

d) en el ejemplo:

**Problema** 1 (...) Si admitimos la Providencia divina, se plantea el problema teológico de la existencia del mal en el mundo.

**Amistad** 1 (...) Quiere la suerte que trabe amistad con un experto químico. (...) Una amistad sedante y balsámica como las que se contraen a veces en ciertos viajes.

**Conversación** (...) Un tío mío .. vino a tomar café expresamente comisionado para mantener conmigo, a puerta cerrada, una conversación decisiva.

e) en la definición:

**Cargo** 1 Función que se desempeña dentro de una organización o empresa;

**Sentencia** 1 Resolución pronunciada por el juez, que pone fin a un juicio;

f) en la explicación complementaria (después de la definición y en cursiva):

**Papel** 11 *En una obra teatral o cinematográfica:* Parte correspondiente a un actor. Frec fig, fuera del ámbito técnico.

Frec con vs como INTRPRETAR, HACER o DESEMPEÑAR. (...)

12 Cometido o función. Frec con vs como HACER, DESEMPEÑAR o JUGAR;

**Amistad 1** Relación o afecto de amigo (persona o colectividad con quien se tiene confianza, trato o armonía). *Frec en las constrs TENER ~ [con alguien] y HACER, o TRABAR, ~ [con alguien];*

g) en el apartado de locuciones verbales (es decir, se incluye como locución verbal):

**Matrimonio III loc v 6 contraer ~ → CONTRAER**

**Amistad II loc v 3 romper las ~es.**

h) en el contorno:

**Función 1 (...)** b) Actividad propia [de un empleo, oficio o cargo de la persona que lo desempeña];

Las colocaciones en el *DSAL* parecen tener una inclusión mucho más simplificada que en los dos anteriores. En la entrada del verbo prácticamente todas las colocaciones analizadas de nuestro corpus están incluidas en el contorno de la definición, entre corchetes, y en los ejemplos, en cursiva:

**Cometer** Hacer <una persona> [una cosa que constituye una falta, un error o un delito]: *Cometes muchas faltas de ortografía. He cometido un error tonto. Lo acusan de haber cometido el asesinato del portero.*

**Marcar 5** Formar <una persona> [el número al que quiere llamar] con el disco o las teclas del teléfono: *Marqué su número de teléfono.*

**Contraer 2** Llegar a tener <una persona> [una deuda, una amistad, un compromiso o una enfermedad]: *Contraje la malaria en un viaje al Amazonas. Jesús contrajo tantas deudas que tuvo que cerrar el negocio. Mis padres contrajeron matrimonio en la Iglesia de San Antonio.*

**Pronunciar 3** Dictar <un juez o un tribunal> [una sentencia]: *El Tribunal superior pronunciará hoy su sentencia sobre la lotería ilegal.*

**Dictar** 2 Pronunciar <una persona> [un fallo, una ley o una norma]: *El juez dictó auto de procesamiento para los detenidos. El Ayuntamiento ha dictado unas nuevas ordenanzas sobre limpieza.*  
**3** Pronunciar <una persona> [una conferencia]: *Ha dictado varias conferencias sobre (...).*

En cuanto a su inclusión en el artículo del sustantivo, encontramos lo siguiente:

a) en el ejemplo, en cursiva:

**Conferencia** (...): *El entrenador convocó una conferencia de prensa después del partido.*

**Amistad** (...): *la ruptura de una amistad. (...) Ana trabó amistad con él rápidamente.*

**Discurso** (...): *Pronunció un discurso de agradecimiento*

**Teléfono** (...): *llamar por teléfono, hablar por teléfono. 2 (...): descolgar el teléfono, ponerse al teléfono, el auricular del teléfono.*

**Matrimonio** (...): *contraer matrimonio, (...).*

**Sentencia** (...): *dictar sentencia.*

Vemos que, aunque en la mayoría de los casos la colocación forma parte del ejemplo, algunas veces el ejemplo es, en realidad, una colocación (repárese en las entradas de *teléfono, matrimonio, sentencia*).

b) en la definición:

**Fechoría** 1 Delito cometido por una persona.

**Cargo** 1 Empleo o puesto que uno ocupa en un trabajo.

**Puesto** 3 Trabajo que desempeña persona o el lugar que ocupa una persona en el desempeño del mismo.

**Juicio** 4 Procedimiento por el cual un juez emite una sentencia sobre unos hechos expuestos ante el tribunal.

El *DRAE* es mucho más escaso a la hora de presentar las colocaciones verbo-sustantivo, sobre todo en la entrada del sustantivo. En la entrada del verbo una colocación se puede deducir (a veces con dificultad) de la definición:

**Cometer** Caer, incurrir en una culpa, yerro, falta, etc.

**Desempeñar** 3. Cumplir las obligaciones inherentes a una profesión, cargo u oficio; ejercerlos.

**Descargar** 6. Dar con violencia un golpe. (...) 7 Dicho de una persona: Librarse de mal humor o la irritación maltratando de palabra u obra a alguien.

**Marcar** 16. Pulsar en un teléfono los números de otro para comunicar con él.

**Colgar** 3. Colocar el auricular del teléfono en su sitio interrumpiendo o dando por terminada una conversación telefónica.

**Pronunciar** 5. *Der.* Publicar la sentencia o auto.

A veces, la deducción se hace un poco más difícil:

**Asumir** 2 Hacerse cargo, responsabilizarse de algo, aceptarlo.

Muy pocas colocaciones forman parte del ejemplo, que es, por sí mismo, empleado muy de vez en cuando y en cursiva:

**Contraer** 2. (...). Contraer matrimonio. Contraer nupcias. (vemos que aquí la colocación no forma parte sino que es empleada como ejemplo).

**Clavar** 7. (...). Clavó los ojos en ella.

#### 4.7.2. El contorno definicional

Según Porto Dapena (1997: 211), « (...) una definición lexicográfica no consiste exclusivamente en una descripción o análisis del significado de una palabra, sino que (...) va todavía más allá al mostrarnos con frecuencia las condiciones sintagmáticas en que dicha palabra debe ser empleada».

Estos rasgos sintagmáticos o contextuales son denominados *contorno definicional*. El término *contorno* fue empleado por primera vez por Seco en 1978 con el fin de distinguir entre lo que es el *contenido* de la definición de una palabra y lo que es su *contorno*.<sup>121</sup> Entre estos dos términos hay una diferencia importante puesto que el primero "alude a «los elementos constitutivos del significado» y el segundo a «los elementos habituales del contexto» (Alonso Ramos 2002: 64). Las primeras menciones de este fenómeno, no obstante, las encontramos en las observaciones de Cuervo (1987, I: 61)<sup>122</sup> al *DRAE*, donde el autor habla sobre el llamado 'régimen', el cual no es más que *contorno* de la definición. Cuervo dice que «las definiciones de los verbos, hasta donde esto es posible sin el auxilio de un ejemplo, deben indicar el régimen [o contorno]. El que lea en el verbo MESAR la definición «arrancar los cabellos o barbas con las manos», imaginará erróneamente que con sólo aquel verbo se expresan todas estas ideas. Un paréntesis cuadrado que abrazase el régimen que el verbo no contiene en sí, pondría en claro el modo en que ha de usarse: en el caso citado se marcaría de este modo: «MESAR. Arrancar [los cabellos o barbas] con las manos»; y así en «MALVERSAR: «invertir ilícitamente [los caudales ajenos que uno tiene a su cargo]», etc. Esta observación puede extenderse a la definición de sustantivos verbales, y en general a todos los casos análogos a los ejemplares propuestos».<sup>123</sup> Cuervo aplicó este método a la *Muestra* de 1871 y al *Diccionario de construcción y régimen* (1886-1893), igual que se empleó en el *Diccionario de Oxford* cuyo primer tomo se publicó en 1884; en la lexicografía española llegó a emplearse en 1945, aplicado al *DGILE*.<sup>124</sup>

Respecto a Seco, el autor destaca que todas las definiciones encabezadas por "dícese de" o "aplicase a" quedan fuera de la 'ley de la sinonimia'<sup>125</sup>. Estas definiciones no son 'propias' sino 'impropias' (son "explicaciones" antes que definiciones) porque no se dan en metalengua de

<sup>121</sup> «Un deslinde claro entre *contenido* y *contorno*, entre los elementos constitutivos del significado y los elementos habituales del contexto, es algo que se echa de menos en el sistema de definición de muchos diccionarios» (Seco 1987: 45).

<sup>122</sup> Tomamos este dato de Ahumada (1996).

<sup>123</sup> *Ibidem*: 7.

<sup>124</sup> Citado en *ibidem*: 7.

<sup>125</sup> La 'ley de la sinonimia', como es sabido, se usa como norma en la definición lexicográfica de las palabras.

contenido, sino en metalengua de signo. El problema radica en el intento de algunos lexicógrafos de reunir en una la definición propia y la impropia, pero la definición obtenida de ese modo es, en realidad, una explicación, y ésta es "semánticamente secundaria". Con esta observación Seco no pretende bajo ningún concepto sugerir que la información sobre "colocación" de una palabra sea excluida de la definición; él quiere recordar que estos dos tipos de informaciones no deberían ir juntos en un mismo predicado. A pesar de los muchos procedimientos posibles que pueden solucionar este problema y que emplean distintos diccionarios de lengua inglesa, el procedimiento que propone Seco es el utilizado en su *Diccionario del español actual*<sup>126</sup>: «Se sigue en este diccionario el sistema de indicar entre corchetes, en la definición de cualquier categoría de palabras (no sólo de los adjetivos), todos aquellos elementos que son "contorno" necesario de la palabra definida, pero que no son componentes semánticos de ella; por ejemplo, en los verbos, el complemento directo, el complemento indirecto, el sujeto; en los nombres, el complemento "de posesión", etc.» (Seco, 1977: 232).

En uno de sus posteriores trabajos, Seco vuelve a tratar el tema del contorno, esta vez en el caso de los verbos, debido a que la definición de estos muchas veces contiene elementos, digamos, secundarios, elementos que no forman parte de su contenido. Esto se refiere, en primer lugar, al complemento directo. Algunas veces, sin embargo, la mención del complemento directo es necesaria puesto que el objeto de la acción no es indiferente (Seco 1987: 39) pero a pesar de ello, se sugiere su inclusión separada, destacada del resto de la definición, es decir, entre paréntesis. El autor propone el mismo procedimiento también para los objetos no directos diciendo que «el paréntesis ya no significaría estrictamente 'complemento directo' sino en general 'elemento (o elementos) de contorno', y no sería necesaria la especificación de la función del elemento sino cuando esta función fuese distinta en el contorno y en el enunciado definitorio» (Seco 1987: 44).

---

<sup>126</sup>Seco, Manuel; Andrés, Olimpia; Ramos, Gabino: *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 1999

Porto Dapena (1997)<sup>127</sup> distingue dos tipos de contorno<sup>128</sup>: el *integrado* y el *no integrado*. Hablamos de un contorno integrado cuando éste forma parte del sintagma definidor; es el contorno que Porto Dapena llama 'contorno propiamente dicho':

**Emitir 3.** Dar, manifestar por escrito o de viva voz un juicio, un dictamen, una opinión (DRAE).

El contorno no integrado es el que aparece fuera de la definición:

**Plantear 3** Tratándose de reformas, sistemas, instituciones o cosas semejantes, iniciar su implantación (DUE).

Vemos que este segundo figura como una explicación complementaria sobre el empleo del definido y puede colocarse tanto antes como después de la definición. Ni siquiera tiene que estar en la misma perífrasis definicional:

**Desempeñar 4** (...) ⊙ Particularmente, representar los papeles de una obra teatral, cinematográfica, etc. (DUE).

A veces no es fácil distinguir la definición del contorno, debido a que los dos aparecen fundidos, lo cual debería evitarse.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver el contorno con las colocaciones? Mucho, porque del análisis del tratamiento lexicográfico de las colocaciones se desprende que éstas forman parte de la información incluida en el contorno, lo cual puede llevar a identificar estos dos términos. Los dos conceptos, sin embargo, son distintos. Alonso Ramos resalta que «el contorno es una herramienta ideada por los lexicógrafos para marcar dentro de la definición los componentes que no forman parte del contenido, pero que dan información sobre el contexto; las colocaciones son un fenómeno léxico, a medio camino

<sup>127</sup>Una de las conclusiones a las que llega este autor es que el contorno, aunque de naturaleza semántica, define «puras variantes contextuales, nunca unidades léxicas entre sí, lo que por cierto encajaría con la idea (...) de que las definiciones de los diccionarios no corresponden propiamente a significados, sino a puras acepciones» (Porto Dapena 1997: 216).

<sup>128</sup>El autor también habla de «un *contorno explícito*, esto es, expresamente indicado, junto a un *contorno implícito*, de carácter inexpresso, pero que fácilmente se desprende del propio contenido definicional. (...) la utilización del contorno explícito - viene determinada por dos factores distintos, (...) de una parte por la existencia de restricciones contextuales en el uso del definido y, de otra y sobre todo, por las características semántico-sintácticas del enunciado utilizado como *definiens*» (Porto Dapena, 1997: 216-217).

entre las combinaciones libres de unidades léxicas y las expresiones completamente fraseologizadas.(...) El contorno *no* [el subrayado es nuestro] fue ideado para dar cuenta de las colocaciones, sino para indicar la estructura actancial de las unidades léxicas predicativas» (Alonso Ramos 2002: 64).

#### 4.7.2.1. *El contorno en la descripción de las colocaciones verbo-sustantivo*

Los diccionarios que más fidedignamente siguen la propuesta de Seco de indicar el contorno entre corchetes son el *DEA* y el *DSAL*. Muchas veces, las colocaciones forman parte de ese contorno, lo cual, a pesar de ser mejor solución que la de incluirlas en la definición de manera que apenas se dejan entrever (en el *DRAE*, por ejemplo) o prescindir de ellas, no es una solución adecuada para la inclusión de estas combinaciones de palabras. Pero, antes de proceder a dar propuestas para la descripción de las colocaciones, vamos a ver cómo son incluidas en el contorno y en la definición en algunos de los diccionarios monolingües del español.

El contorno propiamente dicho en el *DUE* no está marcado como en el *DEA* y el *DSAL*.<sup>129</sup> En cuanto a los sustantivos, el *DUE* emplea una manera original de destacar entre paréntesis y antes de la definición los verbos con los que se combina:

**Amistad** («Anudar, Entablar, Hacer, Trabar, Cultivar, Frecuentar, Mantener, Romper»).

**Mirada** («Atraer, Dirigir, Derramar, Echar, Explayar, Extender, Tender, Detener, Fijar, Posar, Clavar, Levantar»).

**Función 1** («Desempeñar, Tener, Asignar, Atribuir, Corresponder») (...)□ («Asumir, Desempeñar, Realizar, Arrogarse, Atribuirse, Detentar, Invadir, Suplantar, Usurpar).

**Enfermedad** («Adquirir, Coger, Contraer, Padecer, Sufrir, Tener, Aquejar, Contagiar, Pegar, Transmitir, Rondar»).

<sup>129</sup> Empezamos por el diccionario de María Moliner (el *DUE*), porque en él encontramos más informaciones colocacionales que en otros. Seguimos con el *DUE*, el *DSAL* y, finalmente, con el *DRAE*, siendo este último el que nos proporciona menos información sobre las colocaciones de una manera explícita.



Vemos que, aunque en algunos casos los verbos son muchos, la autora los incluye todos, pero otras veces opta por situarlos tanto entre paréntesis como en el catálogo:

**Sentencia 3** («Dictar, Pronunciar, v.otros verbos en el catálogo) (...) □ (...) ^ Arbitrar, decidir, decretar, dictar, (...), pronunciar, (...).

o solamente en el catálogo:

**Teléfono** □ (...) ^ Comunicar, descolgar, discar, llamar, marcar, ponerse [al aparato], telefonear, coger el teléfono, transmitir. ^ Intervenir, pinchar. (...)

En pocos casos elige la opción de describir una palabra simplemente mediante la definición:

**Cargo 9** Función retribuida que alguien desempeña en un establecimiento, un organismo, una oficina, una fábrica, etc.

También se registran casos en que la definición está desprovista de cualquier información colocacional:

**Oficio 1** Cada una de las clases de trabajo con denominación propia en que se emplea principalmente esfuerzo físico o habilidad manual y no requieren estudios teóricos especiales.(...) **2** En sentido amplio, cualquier actividad que constituye la profesión de alguien.

**Puesto 4** Función en que trabaja una persona para ganarse la vida.

En algunas ocasiones, el verbo con el que se construye un determinado sustantivo lleva el artículo (definido o indefinido) mientras que los demás verbos que están entre paréntesis no lo llevan:

**Conversación** («Entablar, Trabajar, Mantener, Sostener, Tener una, Dirigir, Enderezar, Llevar la, Recaer, Cambiar de, Terciar en la, Salpicar la, Decaer»).

Eso quiere decir que ese tipo de artículo es obligatorio cuando el sustantivo coaparece con ese verbo, mientras que en los demás verbos el artículo puede variar, dependiendo del contexto. Por ejemplo:

- Vamos, que fuese médico la mujer para...que les era más fácil **entablar conversación** con un médico (EHCM, p.131).
- Queríamos...**entablar** con usted **una...conversación** larguita (...) (EHCC, p.193).

La pregunta que nos hacemos ahora es la siguiente: ¿Son todos los verbos que figuran entre paréntesis en la entrada de un sustantivo verdaderos colocativos de esa palabra, o algunos pertenecen a la técnica libre del discurso? Si no lo son, ¿cómo puede saberlo un estudiante extranjero y cómo puede estar seguro de ello? ¿Se supone que los verbos que no están incluidos o que no pertenecen a los mismos campos semánticos no se emplean con el sustantivo dado? ¿Y qué pasa con los sinónimos de los verbos indicados entre paréntesis: son aplicables a la misma palabra o no? Tal vez haya quien diga que esas cuestiones no son tan importantes y que lo importante es enumerar todas las palabras con las que pueda combinarse la palabra dada. Para elaborar un diccionario de colocaciones, sin embargo, el lexicógrafo tiene que comprobar cada una de esas palabras y su grado de combinabilidad.

Hemos consultado las entradas de los verbos que figuran en la entrada de *responsabilidad* y hemos encontrado los verbos que exponemos a continuación:

**Responsabilidad** («Aceptar, Asumir, Contraer, Afrontar, Declinar, Rechazar, Exigir, Atribuir, Alcanzar, Incumbir, Tener, Sentir, Gravitir, Pesar, Imputar, Prescribir, (...)»).

En el conjunto, los verbos colocacionales pueden agruparse de modo siguiente:

- a) verbos con los que se expresa que uno tiene o siente una responsabilidad: *tener, gravitar, pesar, incumbir, afrontar, sentir*
- b) verbos que expresan que uno llega a tener una responsabilidad: *asumir, contraer, alcanzar*
- c) verbos que denotan que alguien le atribuye una responsabilidad a otra persona: *atribuir, imputar, prescribir (?)*

- d) verbos que denotan que uno no quiere tener ninguna responsabilidad:  
*declinar, rechazar.*

Sin embargo, cuando queremos expresar que uno cumple o no cumple esta obligación, ¿mediante qué verbos lo hacemos? ¿Decimos: uno *cumple (con) su responsabilidad* o la *desempeña, realiza*, etc.? De todas formas, por un lado, este modo de destacar, junto con otras palabras, los colocativos de una unidad léxica no está nada mal en comparación con otros diccionarios que no hacen ninguna mención de ello, aunque, por otro, puede frenar a los estudiantes con niveles no muy avanzados en crear otras combinaciones posibles en situaciones comunicativas distintas.

En la definición de los verbos, una colocación se incluye tanto en el contorno integrado, como en el no integrado. En el primer caso, la colocación se vislumbra en la definición (los subrayados son nuestros):

**Cometer** 2 Hacer una cosa que constituye un delito, falta o desacierto.

**Marcar** 5 Obtener un tanto, que se marca en el marcador, en un partido deportivo.

**Contraer** 4 Adquirir ciertas cosas como enfermedades, compromisos, obligaciones o deudas.

En el segundo, forma parte de una 'explicación complementaria' sobre alguna peculiaridad, un matiz del sentido o de la acepción de la palabra en cuya entrada figura:

**Proferir** Emitir palabras o sonidos. □Particularmente, cuando son violentos, como gritos o quejas.

El *DEA* suele destacar el contorno definicional situándolo entre corchetes, tal y como lo propuso Seco en 1978. Respecto a las colocaciones, hemos visto que muchas veces forman parte de este contorno; mejor dicho, las bases de las colocaciones están incluidas en el contorno, entre corchetes:

**Cometer** Realizar [un delito, una falta o un error];

**Contraer** 4 Pasar a tener [una enfermedad, una deuda, un compromiso, una relación o un mérito]; 5 Celebrar contrato [de matrimonio (cd)];

**Entablar** 1 Iniciar [una conversación, una relación o una lucha o disputa];

**Dictar** 3 Dar o establecer [una ley o norma]. (...). b) Emitir [un fallo o una sentencia];

La información que está entre corchetes restringe el significado de un verbo dado porque, por ejemplo, no de todo lo que comienza o se inicia podemos decir que pueda *trabarse* o *entablarse*, o que todo lo que pasa a tenerse *se contraiga*, etc. Puesto que un hablante no nativo no puede saber qué es lo que *se traba*, *entabla*, *contrae*, *dicta*, etc., el diccionario está (o debería estar) para ayudarlo, en la mayor medida posible, restringiendo los elementos del contorno. Algunas veces el contorno en el *DEA* incluye unos rasgos muy generalizados (como cuando dice 'algo', 'algo no material', etc.), pero como de ahí no se puede concluir ni entrever cuál es la unidad léxica concreta que pueda usarse, también se añade una serie de elementos restringidos:

**Emitir** 3 Manifestar o hacer público [algo, esp. un mensaje, un juicio o un dictamen];

**Asumir** 1 Tomar [alguien] para sí [algo no material, esp. una responsabilidad o función].

Otras veces simplemente se considera necesario matizar las unidades léxicas del contorno:

**Proferir** Emitir [palabras o sonidos, esp. violentos].

Vemos que en todos estos casos se emplean unas definiciones sinonímicas, aunque en alguna que otra ocasión es necesaria más bien una explicación que deslinda el significado del verbo:

**Colgar** 3 Colocar el auricular [del teléfono (cd)] sobre su soporte, dejando cortada la comunicación.

La inclusión de las colocaciones verbo-sustantivo en la entrada del sustantivo es mucho más heterogénea en este diccionario. En cuanto al contorno, las colocaciones, a veces, forman parte de un contorno integrado, es decir, forman parte de la definición:

**Cargo 1** Función que se desempeña dentro de una organización o empresa;

**Sentencia 1** Resolución pronunciada por el juez, que pone fin a un juicio;

y otras, quedan integradas en la explicación complementaria, después de la definición y en cursiva:

**Papel 12** Cometido o función. Frec con vs como HACER, DESEMPEÑAR o JUGAR;

**Amistad 1** Relación o afecto de amigo (persona o colectividad con quien se tiene confianza, trato o armonía). Frec en las constrs TENER ~ [con alguien] y HACER, o TRABAR, ~ [con alguien].

Sólo en algunas ocasiones la colocación forma parte del contorno propiamente dicho:

**Función 1** (...) b) Actividad propia [de un empleo, oficio o cargo de la persona que lo desempeña].

Observamos que en este ejemplo el verbo *desempeñar* es el colocativo tanto de los sustantivos que figuran entre corchetes como del sustantivo lema. Pero trataremos la definición de las colocaciones más adelante.

El *DSAL* también sigue la propuesta de Seco de destacar el contorno entre paréntesis y, a diferencia del *DEA*, el *DSAL* incluye por separado el sujeto y el objeto directo. En cuanto a las colocaciones, prácticamente todas las que hemos analizado figuran como parte del contorno no integrado:

**Desempeñar 2** Realizar <una persona> [un papel, un trabajo o una función].

**Asumir 1** Aceptar <una persona> [una responsabilidad o un trabajo].

**Contraer 2** Llegar a tener <una persona> [una deuda, una amistad, un compromiso o una enfermedad].

**Clavar 3** Fijar <una persona> [la mirada o los ojos] en [otra persona].

**Trabar 6** Empezar <dos o más personas> [una relación o una conversación].

**Emitir 5** Manifestar <una persona> [una opinión o un juicio].

En la entrada del sustantivo, mientras tanto, el procedimiento es diferente y la colocación figura como parte de la definición:

**Fechoría 1** Delito cometido por una persona.

**Cargo 1** Empleo o puesto que uno ocupa en un trabajo.

**Juicio 4** Procedimiento por el cual un juez emite una sentencia sobre unos hechos expuestos ante el tribunal.

En el *DRAE*, las bases (los sustantivos) figuran en la definición del colocativo (el verbo):

**Plantear 3.** Proponer, suscitar o exponer un problema matemático, un tema, una dificultad o una duda. || 4. Enfocar la solución de un problema, lléguese o no a obtenerla.

**Contraer 2.** Celebrar el contrato matrimonial. (...) || 4. Adquirir costumbres, vicios, enfermedades, resabios, deudas, etc. || 5. Asumir obligaciones o compromisos.

**Trabar 7.** Empezar o comenzar una batalla, una contienda, una disputa, una conversación, etc.

**Entablar 2.** Dar comienzo a una conversación, batalla, amistad, etc. || 3. Disponer, preparar, emprender una pretensión [?], negocio o dependencia [?].

**Emitir 3.** Dar, manifestar por escrito o de viva voz un juicio, un dictamen, una opinión.

**Dictar** 2. Dar, expedir, pronunciar leyes, fallos, preceptos, etc.  
 (...) || 4. Dar, pronunciar, impartir una clase, una conferencia,  
 etc.

#### 4.7.3. La definición de las colocaciones

Después de analizar el modo de inclusión de las colocaciones y constatar que éstas aparecen, con mucha frecuencia, en la definición o forman parte del contorno no integrado, sería oportuno ver y comentar cómo son esas definiciones en las que figuran y cuáles son los vocablos con los que se define la palabra de entrada, el verbo sobre todo.

Cuando, en la entrada del verbo, el sustantivo con el que se coloca está incluido en el contorno no integrado, entre corchetes, el verbo se define mediante un sinónimo que, a su vez, puede ser otro verbo colocativo respecto al sustantivo del contorno:

**Pronunciar** 2 Emitir oralmente [un discurso, una frase o una palabra] (DEA).

**Pronunciar** 3 Dictar <un juez o un tribunal> [una sentencia] (DSAL).

El verbo de la definición es muchas veces un verbo semánticamente vacío por lo cual forma con el sustantivo una colocación funcional:

**Descargar** Dar [un golpe] dejando caer con fuerza la mano o el arma (DEA).

**Descargar** 6. Dar con violencia un golpe (DRAE).

Pero en otros muchos casos se emplea un sinónimo normal:

**Cometer** Realizar [un delito, una falta o un error] (DEA).

**Trabar** 3 Iniciar o comenzar [una amistad, una conversación, una batalla o algo similar] (DEA).

**Asumir** 1 Aceptar <una persona> [una responsabilidad o un trabajo] (DSAL).

**Emitir** 5 Manifestar <una persona> [una opinión o un juicio] (DSAL).

Cuando la colocación forma parte de la definición (en la entrada del sustantivo en el *DEA* y en la del verbo en el *DUE* y en el *DRAE*) ésta se convierte en una explicación puesto que contiene información sintagmática o colocacional:

**Cargo 1** Función que se desempeña dentro de una organización o empresa (*DEA*).

**Sentencia 1** Resolución pronunciada por el juez, que pone fin a un juicio (*DEA*).

**Puesto 3** Trabajo que desempeña una persona o el lugar que ocupa una persona en el desempeño del mismo (*DSAL*).

**Desempeñar 4** Realizar las funciones o acciones que corresponden a un empleo, ocupación, profesión o papel (*DUE*).

**Asumir 2** Tomar para sí algo que supone responsabilidad o trabajo; como funciones, cuidado, etc. (*DUE*).

**Contraer 4** Adquirir ciertas cosas como enfermedades, compromisos, obligaciones o deudas (*DUE*).

**Clavar 5** Fijar intensamente los ojos, la vista, la mirada en algo o alguien (*DUE*).

**Entablar 4** Principiar cosas como una demanda judicial, un recurso, un pleito, unas negociaciones, una lucha o una discusión (*DUE*).

**Trabar 4** Empezar una conversación, una discusión, una lucha, etc. (*DUE*).

**Dictar 3** Dar o pronunciar una ley, una disposición, un fallo o sentencia, etc. (*DUE*).

**Desempeñar 3.** Cumplir las obligaciones inherentes a una profesión, cargo u oficio; ejercerlos (*DRAE*).

**Colgar 3.** Colocar el auricular del teléfono en su sitio interrumpiendo o dando por terminada una conversación telefónica (*DRAE*).



Vemos que los sustantivos se explican mediante una colocación, lo cual quiere decir que el verbo es el colocativo tanto del sustantivo lema como del sustantivo que figura en la definición. El significado de los verbos se explica mediante dos tipos de verbos definicionales: a) los que no forman colocaciones con la serie de sustantivos que los siguen que, por tanto, no pueden funcionar como sustitutos del verbo lema que es el verbo colocacional (mejor dicho, si lo sustituyen, en ese caso ya no se trata de una colocación sino de una combinación libre); b) mediante sus sustitutos colocacionales (*dictar* en el *DUE* y el *DRAE* y otros dos ejemplos de este último). En el caso de *dictar*, los verbos definicionales también son de dos tipos: uno, *dar*, semánticamente vacío, que suele formar colocaciones funcionales y otro, *pronunciar* (y *expedir*, en el *DRAE*), que forma colocaciones con *ley*, *disposición*, *fallo*, *sentencia*, etc.

#### 4.7.4. Problemas de marcación (abreviaturas)

Puesto que hemos constatado que los diccionarios no incluyen las colocaciones de un modo consciente y uniforme, tampoco podemos esperar que las mismas estén marcadas o, mejor dicho, que estén marcadas adecuadamente, porque en algunas ocasiones se marcan como *locución* o *frase*. Coincidimos plenamente con Ruiz Gurillo en que «la ausencia de marcación lexicográfica (...) supone una falta de diferenciación de las mismas» (Ruiz Gurillo 2000: 266). Según esta autora, el intento de delimitación de las unidades fraseológicas, conlleva una discriminación: «si marcamos gramaticalmente una combinación como colocación nominal, o (...) verbal, habremos decidido que no es una locución y, en consecuencia, que no presenta idiomatidad. Por consiguiente, la elección conlleva a menudo una pérdida de los matices, preferible, sin duda, a la ausencia de toda marcación» (Ruiz Gurillo 2000: 266).

Es decir, la marcación *coloc.* no figura en ninguno de los diccionarios analizados y la única marca que encontramos de vez en cuando y con mucha irregularidad se refiere a la especialidad a la que pertenece. Por ejemplo:

**Marcar 7** (Dep) Conseguir [un tanto] (DEA).

**Pronunciar 5.** Der. Publicar la sentencia o auto (DRAE).

**Gol** («Hacer, Meter») m. DEP. DEFINICIJA (DUE).

**Gol 1** DEP DEFINICIJA (DSAL).

Lo que llama la atención aún más es el hecho de que algunas colocaciones están incluidas como locuciones y que, por consiguiente, llevan las abreviaturas como *loc v.* (DEA), *fr.* (DRAE) y, a veces, la marcación diatécnica también:

**Sentencia** (...) || **fulminar, o pronunciar, la ~.** frs.Der.

Dictarla, publicarla (DRAE).

**Juicio** (...) || **abrir el ~** el príncipe o el Tribunal Supremo.

fr.Der. Instaurar un **juicio** ya ejecutoriado, para que las partes deduzcan de nuevo sus derechos. (DRAE).

**Matrimonio** III loc v 6 **contraer ~** → CONTRAER (DEA).

**Amistad** II loc v 3 **romper las ~es.** Dejar, de manera brusca, de tener amistad [1] [dos pers.o una con otra]. \*Mi vecina y yo hemos roto las amistades (DEA).

Observamos que estas últimas abreviaturas figuran en las entradas de los sustantivos.

El *DUE* nunca emplea abreviaturas sino que simplemente sitúa las combinaciones fijas de palabras en el lugar correspondiente. De ahí se deduce que algunas colocaciones que figuran como subentradas son consideradas locuciones pero que, de acuerdo con las reglas respetadas en el diccionario, no están marcadas. Tales son los siguientes casos:

**Mirada** («Atraer, Dirigir, Derramar, Echar, Explayar, Extender, Tender, Detener, Fijar, Posar, Clavar, Levantar») (...)

(...)

ECHAR UNA MIRADA a una cosa. Mirarla a la ligera.

LEVANTAR LA MIRADA. 1 Cambiar la dirección de la mirada, cuando se estaba mirando hacia abajo: 'No levanta la mirada del suelo. Se pasa el día sin levantar la mirada del libro.' (...) 2 Mirar a algo elevado, en sentido material o figurado: 'Levantar la mirada al cielo.'

RESISTIR [o SOSTENER] LA MIRADA. Ser capaz de mirar fijamente a los ojos a una persona, mientras recíprocamente, la persona mirada hace lo mismo.

**Amistad** («Anudar, Entablar, Hacer, Trabar, Cultivar, Frecuentar, Mantener, Romper»)

(...)

HACER AMISTAD CON ALGUIEN. Iniciar la amistad.

ROMPER LA AMISTAD [o LAS AMISTADES]. Dejar violenta o bruscamente de ser amigos.

TRABAR AMISTAD. Hacer AMISTAD.

Lo que llama más la atención es que una misma combinación esté incluida en la misma entrada de dos modos: primero, se alude a ella mediante los verbos que figuran entre paréntesis y que anteceden la definición y, segundo, se repite como subentrada. Si en el primer caso se alude a combinaciones habitualizadas, prácticamente fijas de palabras, en el segundo se les levanta a un nivel más alto de fijación y se identifican como locuciones. Esto no hace más que confirmar las sospechas de que no existe un tratamiento consciente de las colocaciones, por un lado, y del resto de las unidades fraseológicas, las locuciones en particular, por otro. Con esto también queda confirmada la hipótesis de Ruiz Gurillo (2000) de que en los diccionarios no existe una delimitación de las unidades fraseológicas.

#### 4.7.5. Los ejemplos

El ejemplo<sup>130</sup> tiene múltiples funciones en el artículo lexicográfico:

- a) «provee de contorno sintáctico al vocablo en cuestión, ofreciendo, ya sea explícita o implícitamente, información sobre sus colocaciones posibles;
- b) reintroduce el vocablo al uso del que fue abstraído, facilitando así el regreso de la mirada reflexiva a la actividad verbal de su lector; y
- c) sirve de vehículo para la transmisión indirecta de datos culturales y sociales» (Lara, 1992: 10).

Los objetivos que tienen y deben tener los diccionarios a la hora de incluir las colocaciones, al igual que cualquier otra unidad léxica simple, son:

1. la localización rápida de una colocación (o una palabra) desconocida;
2. la comprensión de su significado y, además, sus peculiaridades de uso;
- y
3. la (re)producción adecuada.

Para cumplir el segundo de los tres objetivos que luego lleva a la realización del tercero, que también depende de las habilidades del lector mismo, muchos diccionarios les proporcionan a sus destinatarios los ejemplos que consideran representativos. En unos diccionarios aparecen siempre, en otros nunca y en otros de vez en cuando. El uso de los ejemplos depende del criterio del lexicógrafo. En la mayoría de los casos los lexicógrafos creen que los ejemplos deberían formar parte del artículo, pero que no sean demasiados y que aparezcan cuando la comprensión de la palabra no quedaría clara sin ejemplo. Pero, ¿cómo podemos decidir que una palabra es más o menos clara y comprensible que la otra, según qué criterios? Porque, los diccionarios de uso general casi siempre van destinados a un público muy amplio que incluye tanto aquéllos que tienen un nivel alto (también nativos) como aquéllos que empiezan a conocer la lengua española, por lo cual es fácil caer en la trampa de establecer criterios de un nivel más alto o más bajo.

---

<sup>130</sup>Ilson (1986) destaca que, en cuanto a los ejemplos de uso, son una excelente oportunidad para los lexicógrafos de demostrar no sólo los sentidos de una palabra, sino también su sintaxis, restricciones de selección, colocaciones y características estilísticas.

De todas formas, los ejemplos pueden proporcionar los datos sintagmáticos presentando una palabra en un pequeño contexto; pueden ofrecer varias informaciones a la vez y en poco espacio, si son bien elegidos. Para decirlo sucintamente, pueden:

- completar la definición semántica;
- proporcionar instrucciones sobre la construcción sintáctica; y
- mostrar condiciones y restricciones contextuales y situacionales para su uso y su interpretación.

Los ejemplos son por lo general de dos tipos: citas, es decir, ejemplos extraídos de textos auténticos, o ejemplos inventados por el lexicógrafo mismo. Esta es la segunda cuestión que se plantea en la problemática de los ejemplos: ¿deben ser reales y auténticos o inventados? Consideramos que los ejemplos auténticos, por ser reales y posibles son, a lo mejor, más adecuados y representativos. No obstante, aunque los ejemplos inventados son rechazados con frecuencia por los lingüistas, muchas veces son más claros e inteligibles. Según Calderón Campos los ejemplos inventados «son necesariamente de inferior calidad que los ejemplos extraídos de un corpus», pero a pesar de ser menos naturales, didácticamente pueden ser mucho más útiles,<sup>131</sup> porque son ejemplos elaborados según “las necesidades de los usuarios” y fáciles de entender. De todas formas, siempre es preferible combinar los dos tipos, pero lo más importante es que el uso de una colocación, al igual que cualquier otra unidad fraseológica o unidad léxica simple, sea fácilmente inteligible.

Como hemos visto, en la mayoría de los diccionarios investigados las colocaciones están presentes también en los ejemplos. Estos se usan tanto en la entrada del verbo como en la entrada del sustantivo y sobre todo en el *DEA*, luego en el *DSAL* y en el *DUE* y, al final, en el *DRAE* donde apenas se emplean. Por ejemplo:

**Cometer** 2 (...) ‘No será capaz de cometer ese disparate. Ha cometido varias estafas. En una página cometió cinco faltas de ortografía’ (*DUE*).

---

<sup>131</sup> Calderón Campos 1994: 67

**Cargo 9** (...) 'Desempeña su cargo con mucha competencia'(DUE).

**Dictar 3** (...) Iniciador de esta vida monástica en Oriente fue San Basilio el Grande, de Capadocia, que dictó una regla, seguida durante la Edad Media por todos los países orientales. (...) La situación de casi-monopolio que disfruta Marruecos en el mercado internacional le permite dictar su ley. **b)** (...) Los procesos de los hebraístas de Salamanca .. prueban .. que, por muy escrupuloso que sea, un jurista no es quien para dictar sentencia justa y precisa. **c)** (...) Un hombre puede ser mal opositor y competente, y un número uno es, a menudo, según dicta la experiencia, un perfecto melón o mediocridad (DEA).

**Pronunciar 2** (...) Su Excelencia el Jefe del Estado pronunció anoche .. el siguiente mensaje de fin de año. (...) Bibiana no se hubiera atrevido a pronunciar la palabra. **b)** Tampoco [demostraron mucha cordura] los que después pronunciaron sentencia contra el protonotario de Aragón.

**Marcar 5** (...) *Marqué su número de teléfono* (DSAL).

**Función** (...) *Además de ser profesor, Pedro desempeña las funciones de jefe de estudios* (DSAL).

**Conferencia** (...) *El entrenador convocó una conferencia de prensa después del partido* (DSAL).

**Clavar 7.** (...) *Clavó los ojos en ella* (DRAE).

Pero, aún más importante es destacar que muchas colocaciones no sólo figuran en los ejemplos, sino que figuran también como ejemplos, lo cual demuestra, primero, que son combinaciones típicas y frecuentes puesto que son elegidas para el ejemplo antes que alguna otra combinación y, segundo, que todavía no se tiene conciencia de las colocaciones como fenómeno que merece atención especial:

**Gol** (...) *meter un gol, marcar un gol* (DSAL).

**Teléfono** (...) *llamar por teléfono, hablar por teléfono.* **2** (...): *descolgar el teléfono, ponerse al teléfono, el auricular del teléfono* (DSAL).

**Sentencia** (...) *dictar sentencia* (DSAL).

**Contraer** **2.** (...) *Contraer matrimonio. Contraer nupcias* (DRAE).

Lo mismo prueba el hecho de que las colocaciones se emplean como definidores, o sea, para definir palabras en general, palabras que no tienen por que formar colocaciones siquiera (los subrayados son nuestros):

**Quejar(se)**

(DUE) **2** prnl. Proferir gritos o sonidos con que se muestra dolor físico o padecimiento moral.

(DEA) **1** Emitir [alguien] sonidos o palabras que expresan dolor o pena.

**Regla**

(DUE) **1** Utensilio (...), que se emplea para trazar líneas rectas.

(DEA) **1** Utensilio (...), empleado esp. para trazar rectas o tomar medidas.<sup>132</sup>

(DRAE) Instrumento (...) que sirve principalmente para trazar líneas rectas, o para medir la distancia entre dos puntos.

(DSAL) **1** DIB. Instrumento (...) que sirve para trazar líneas rectas o para medir distancias en el papel.

**Contemplar**

(DUE) **1** Mirar una cosa o prestar atención a un acontecimiento, con placer, tranquila o pasivamente.

<sup>132</sup> La colocación *tomar medidas* es equivalente al verbo simple *medir* (el sustantivo tiene significado de 'acción y efecto de medir') a diferencia de la colocación *tomar una medida*, donde el sustantivo se refiere a la 'disposición encaminada a prevenir cierta contingencia'.

#### 4.8. LAS COLOCACIONES VERBO-ADVERBIO

Al igual que las colocaciones verbo-sustantivo, también las colocaciones verbo-adverbio se incluyen de una manera asistemática: aparecen en la entrada de la base sólo de vez en cuando y algo más a menudo en la entrada del colocativo, o sea, el adverbio, pero no como una colocación sino más bien como parte del contorno definicional o como ejemplo. También se registran casos en que una colocación no figura en ninguna de las dos posibles entradas. La única información que encontramos en la entrada del colocativo en tales casos es una definición sinonímica de tipo 'prep + sust' (*con estrépito, con brusquedad, etc.*) o 'de modo/manera + adj' (*de manera encarecida, etc.*); esto nos hace revisar el artículo del sustantivo o del adjetivo correspondiente para encontrar algún rastro de la colocación buscada. Por ejemplo, en la entrada de los verbos de la colocación *rogar / pedir encarecidamente* no hemos encontrado ninguna información relevante en los cuatro diccionarios; en la entrada de los adverbios, en cambio, está lo siguiente:

- a) la definición sinonímica de tipo 'prep + sust' en el **DUE** ('con encarecimiento') que nos ha obligado a revisar el artículo del sustantivo *encarecimiento* en el que figura la definición "insistencia o interés con que se pide, se encarga o se recomienda una cosa" [éste y los subrayados que siguen son nuestros];
- b) otra definición sinonímica en el **DEA** ('de manera encarecida') seguida con un ejemplo ilustrativo ('Rogamos encarecidamente ....'). En las entradas del adjetivo y del sustantivo de la misma raíz (*encarecido* y *encarecimiento*) también se evoca la colocación en cuestión: en el primer caso en el ejemplo ('Una encarecida petición ...') y, en el segundo, en la definición (b) "Insistencia o interés con que se pide o ruega algo") y en el ejemplo (\*<sup>133</sup>Me lo pidió con tal encarecimiento que no pude negarme);
- c) la definición sinonímica en el **DRAE** ('con encarecimiento') y nada relevante en las entradas del sustantivo y el adjetivo;

<sup>133</sup> El símbolo de asterisco quiere decir que se trata de un ejemplo inventado. Conviene señalar que la mayoría de los ejemplos que figuran en este diccionario proceden de fuentes reales y llevan datos completos de su procedencia.



- d) en cuanto al **DSAL** el adverbio *encarecidamente* no figura, al igual que el adjetivo *encarecido*; en cuanto a la entrada del sustantivo *encarecimiento* la colocación se deja entrever en la definición ("Empeño, insistencia con que se pide una cosa) y en el ejemplo ('El encarecimiento con que me pidió que ...').

Hay muchos más casos parecidos a éste como, por ejemplo, los adverbios *estrepitosamente*, *torrencialmente*, *profundamente*, etc., cuando en algunos diccionarios nos vemos obligados a rastrear una colocación en el artículo del sustantivo o en el del adjetivo del que proviene. Sin embargo, ¿podemos pensar en los estudiantes buscando con tanto afán una colocación o comprobando su significado? Diríamos que muy pocos lo harían de una manera tan consciente y tan exhaustiva. Además, al situar (si el diccionario sitúa) una colocación en la entrada del colocativo, los diccionarios nos permiten *comprobar* una colocación, *descodificarla*. Pero, ¿qué pasa cuando queremos producir una colocación? Este problema es muy grave porque, como podemos comprobar, las colocaciones verbo-adverbio normalmente no están presentes en la entrada de la base, lo cual hace la producción imposible.

#### **4.8.1. La inclusión de las colocaciones verbo-adverbio en los diccionarios generales; ubicación y marcación**

Otra vez conviene empezar con el *DUE* porque es el diccionario que en más ocasiones hace mención de las colocaciones, aunque no de las colocaciones como fenómeno sino de la combinabilidad o colocabilidad de la palabra de entrada. Este diccionario emplea los siguientes procedimientos para advertir sobre este tipo de fenómeno: en cuanto a la entrada del verbo,

- a) dentro del catálogo:

**Fracasar** □ (...) ^ Estrepitosamente.

**Desear** □ (...) ^ (...) ardientemente (...).

Es interesante el caso del verbo *llover* en cuyo catálogo encontramos, entre otros, 'copiosamente' y 'torrencial' y, sin embargo, no se hace mención del adverbio *torrencialmente* que, además, ni siquiera figura como tal en este diccionario. Ahora bien, cuando en el catálogo encontramos más de un adverbio, incluso muchos, ¿se supone que todos y cada uno de ellos son colocativos del verbo lema? Por otro lado, como no se trata de una regla general de incluir los colocativos vemos que es una manera bastante aleatoria de incluir este tipo de colocaciones.

b) como subentrada:

**Caer** CAER PESADAMENTE. Enlace frecuente.

Y en cuanto a la entrada del adverbio, las colocaciones se incluyen:

a) en el ejemplo:

**Pesadamente** 'Perdió el conocimiento y cayó pesadamente'.

**Estrepitosamente** 'Ha fracasado estrepitosamente'.

**Ardientemente** 'Deseo ardientemente que se cumplan tus deseos<sup>134</sup>'.

**Copiosamente** 'Nieva copiosamente'.

b) en la información complementaria:

**Pesadamente** 1 Con mucho peso o con todo su peso. (...)⊙ Se dice de manera de caer una cosa de peso considerable, cuando lo hace completamente abandonada a su peso.

En cuanto a los demás diccionarios, podemos decir que ofrecen unas informaciones muy escasas. Las colocaciones apenas están presentes y, además, nada más que en los ejemplos. El diccionario académico es el único que no incluye ninguna de las colocaciones de nuestro corpus. Mientras tanto, las colocaciones sustantivo-adjetivo, de las que, probablemente, proceden un gran número de las colocaciones verbo-adverbio, están presentes más que éstas y es ahí donde podemos, tal vez, entrever y vislumbrarlas como en la siguiente colocación sustantivo-adjetivo que figura como ejemplo (DRAE) o en el ejemplo ilustrativo (DSAL):

<sup>134</sup> *Cumplirse un deseo* es otra colocación pero de tipo v + sust. (sujeto)

(DRAE) **Estrepitoso 2.** (...) *Fracaso estrepitoso.*

(DSAL) **Estrepitoso 2** (...) *Las negociaciones han sido un fracaso estrepitoso.*

Y en otras muchas entradas de adjetivo pero también de sustantivo (en los ejemplos o en la definición) encontramos pistas que nos llevan hacia una colocación verbo-adverbio:

(DEA) **Encarecido** (...) Una encarecida petición a cuantos se sientan responsables (...);

(DEA) **Encarecimiento** (...) **b)** Insistencia o interés con que se pide o ruega algo. | \* Me lo pidió con tal encarecimiento que no pude negarme.

(DSAL) **Encarecimiento 3** Empeño, insistencia con que se pide una cosa: El encarecimiento con que me pidió que te visitara no me dejaba otra opción que venir.

De esto se desprende que las colocaciones sustantivo-adjetivo están más presentes en los diccionarios que las verbo-adverbiales, pero tampoco de una manera muy consciente. Se trata, una vez más, de los ejemplos más que de la inclusión de las colocaciones como tales.

En cuanto a la marcación, este tipo, al igual que el resto de las colocaciones, no lleva marcación alguna.

#### 4.8.2. La definición. El contorno definicional

Puesto que las colocaciones verbo-adverbio, al igual que otros tipos de las colocaciones tanto léxicas como funcionales, no figuran como tales en los diccionarios generales, tampoco podemos hablar de su definición. No obstante, hemos mencionado que el *DUE* incluye algunas de ellas como subentradas, como en el caso de *caer pesadamente* que se define o, mejor dicho, explica como 'enlace frecuente'<sup>135</sup>. María Moliner señala muchas combinaciones (no

<sup>135</sup> Para obtener más información sobre este tipo de enlaces y su definición en el *DUE*, véase el trabajo de Alberto Zuluaga titulado "Los «enlaces frecuentes» de María Moliner. Observaciones sobre las llamadas colocaciones", en *Lingüística Española Actual*, XXIV / 1, 2002, pp.97-114

sólo las colocaciones) como “enlaces frecuentes”, “enlaces usuales”, “enlaces muy frecuentes”, “especiales afinidades”, pero no emplea ningún término para referirse a las colocaciones. A pesar de ello, muchos autores consideran este diccionario como uno de los que mejor tratan las colocaciones (por ej., Alonso Ramos 1993, o Alvar Ezquerro (2000: 247) cuando dice que «en su empeño por dar cuenta de las construcciones en que aparecían las palabras, el uso de ellas, María Moliner incluyó junto a las unidades léxicas univerbales y las expresiones fijas, unidades multiverbales no tan fijas, o tan sólo habitualizadas en el uso de la lengua, por lo que su significado le parecía claro, y así lo dejó escrito (...)» Zuluaga (2002) justifica las denominaciones “enlace frecuente”, “enlace usual”, etc., con el hecho de que las colocaciones son transparentes, o sea, entendibles<sup>136</sup>. Sin embargo, en los capítulos anteriores hemos demostrado que no todas las colocaciones son tan transparentes, debido al empleo (y bastante frecuente) figurado del colocativo.

Alvar Ezquerro (2000) trata un problema parecido a éste, que son las unidades fraseológicas que Moliner define como ‘de sentido o significado claro’, de lo cual se concluye que la autora a veces prefiere la explicación a la definición. A veces, incluso, a pesar de decir que se trata de una *expresión / frase / sentencia / refrán* etc. de sentido / significado claro, la autora nos ofrece también la definición (a veces antes, a veces después), lo cual resulta contradictorio, porque, si una expresión tiene sentido claro, ¿por qué la define? O, si la define, ¿por qué dice que tiene el sentido claro? Además, con eso alude directamente a la capacidad intelectual y cultural del lector, y esto no puede ser, porque, si tenemos en cuenta a un lector, digamos, ideal, entonces ni siquiera le hace falta un diccionario; pero, como esto es imposible, nos referimos siempre a un lector normal y corriente, por lo cual no podemos saber con toda seguridad si a alguien una expresión le parece lo suficientemente clara o no. Debemos tener en cuenta las diferencias culturales, que también influyen para que una combinación de palabras resulte más o menos transparente a un lector no

---

<sup>136</sup> Zuluaga define las colocaciones como “combinaciones transparentes, regulares tanto desde el punto de vista semántico como desde el punto de vista gramatical, pero con un grado menor o mayor de fijación de sus componentes léxicos, fijación arbitraria, determinada por el uso repetido” (Zuluaga 2002: 106).

nativo. También debe tenerse en cuenta que si un lector acude al diccionario, es porque no está seguro del significado de una palabra o de una combinación de palabras. Por consiguiente, lo que a alguien le parece más o menos transparente o claro, a otro no tiene por qué parecer lo mismo. Alvar Ezquerro (2000: 242) destaca que el hecho de que una expresión sea usual, corriente o frecuente «no quiere decir que lo (sic) conozcan todos los hablantes – es evidente que mayor será el número de quienes la conozcan cuanto más usual sea-, y menos que ese sea un motivo para ahorrarse explicaciones (...)».

Vemos que no sólo la descripción de las colocaciones sino también la del resto de las unidades fraseológicas, entraña muchas dificultades.

Ahora vamos a detenernos más en la definición de la palabra de entrada en la que se entrevé una colocación, puesto que ésta no forma parte de la definición propiamente dicha sino de su contorno. Por ejemplo, en el *DSAL*, en la entrada del adverbio *torrencialmente* encontramos lo siguiente:

**Torrencialmente** *adv.mod* (sólo con llover) Con lluvia torrencial o de manera intensísima: *Llovió torrencialmente.*

**Amargamente** *adv.mod* Con amargura. Suele asociarse con la queja o el llanto: *Lloró amargamente.*

En estos ejemplos el contorno está separado (está entre paréntesis en el primer caso, y fuera de la definición, como una información complementaria, en el segundo). En lo que se refiere a los ejemplos, nos parecen redundantes puesto que la asociación de las dos palabras (*llover* y *torrencialmente*, y *llorar* y *amargamente*) es factible / deducible de la información ofrecida en el contorno.

En otros casos, sin embargo, el *DSAL* no es nada explícito en el contorno:

**Copiosamente** *adv.cant.* (con ciertos verbos de acción intransitivos). Mucho, con abundancia: *Llovió copiosamente.*

*Los jugadores sudaban copiosamente.*

Este contorno queda demasiado general con lo de 'con ciertos verbos' y puede llevar al usuario a creer que este adverbio pueda aplicarse a muchos verbos intransitivos (al verbo *llorar*, por ejemplo) cuando, en realidad, su radio colocacional no es tan amplio como puede parecer (normalmente se usa con los verbos *nevar*, *llover*, *sudar* y *sangrar*).

Respecto a los demás diccionarios, en algunas ocasiones reconocemos una colocación verbo-adverbio en una información complementaria de la definición, que figura como una subacepción en el *DUE* (por ejemplo, *pesadamente* (...)) ☉ Se dice de la manera de caer una cosa de peso considerable, cuando lo hace completamente abandonada a su peso: 'Perdió el conocimiento y cayó pesadamente al suelo') o como explicación complementaria después de la definición en el *DEA* (por ejemplo, *amargamente* Con tristeza o amargura. *Frec con el v LLORAR.* (...) Lloré amargamente a tu madre cuando murió. ...). En el caso del *DUE* tenemos un contorno integrado en la definición, y en el del *DEA*, un contorno no integrado y marcado tipográficamente de otro modo (está en cursiva).

#### 4.8.3. Los ejemplos

Este tipo de colocaciones figura en los ejemplos incluidos en el artículo del colocativo (adverbio) y sólo de vez en cuando en el artículo de la base (verbo):

***Ardientemente*** (...) 'Deseo ardientemente que se cumplan tus deseos<sup>137</sup>' (*DUE*); 'Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de mi Pascua' (*DEA*); 'Defendió ardientemente la postura<sup>138</sup> contraria' (*DSAL*).

***Encarecidamente*** (...) 'Rogamos encarecidamente a cuantos deseen participar en alguna de las secciones de dicha exposición se sirvan remitir cuanto antes el boletín correspondiente' (*DEA*).

***Torrencialmente*** (...) 'Cuando lueve torrencialmente sobre una arboleda, las copas soportan la fuerza de la lluvia y escurren el agua lentamente' (*DEA*); 'Llovió torrencialmente' (*DSAL*).

<sup>137</sup> *Cumplirse un deseo* es una colocación verbo-sustantivo (sujeto).

<sup>138</sup> *Defender una postura* es una colocación verbo-sustantivo (objeto), por lo cual *defender ardientemente una postura* es un caso de colocaciones concatenadas (véase el capítulo 3.).

**Copiosamente** (...) 'Nieva copiosamente' (DUE); '(...) sangra por las narices copiosamente' (DEA); 'Llovió copiosamente. Los jugadores sudaban copiosamente' (DSAL).

**Amargamente** (...) 'Lloré amargamente<sup>139</sup> a tu madre cuando murió' (DEA).

**Duramente** (...) '(...) ha criticado duramente a los Estados Unidos' (DEA).

**Efusivamente** (...) 'Me felicitó muy efusivamente' (DUE).

**Pesadamente** (...) 'Perdió el conocimiento y cayó pesadamente al suelo' (DUE).

**Profundamente** (...) 'Lamento profundamente lo ocurrido' (DSAL).

Sólo en contadas ocasiones una colocación no figura en el ejemplo, sino más bien como ejemplo:

**Estrepitosamente** (...) 'Reírse estrepitosamente' (DUE).

#### **4.9. Propuesta para el tratamiento de las colocaciones en los diccionarios monolingües del español**

Antes de proceder a la propuesta para el tratamiento lexicográfico de las colocaciones, conviene recordar que son posibles dos aproximaciones lexicográficas a las colocaciones: la semasiológica y la onomasiológica.

La aproximación semasiológica a las colocaciones está basada en el colcativo como palabra de entrada. Las bases que se mencionan en el artículo

<sup>139</sup> El mismo ejemplo figura en la entrada del verbo *llorar*, pero como es el único caso donde el mismo ejemplo figura en las dos entradas es una prueba de que se trata de una mera ilustración y no de una manera consciente de describir colocaciones como tales. Lo mismo se puede confirmar en otros diccionarios. Por ejemplo, el DSAL incluye tanto al verbo *llorar* como el adverbio *amargamente*; sin embargo, mientras que en la entrada del verbo se incluye como ejemplo *Lloró lágrimas muy amargas* en el que tan sólo se vislumbra la colocación *llorar amargamente*, en la entrada del adverbio se alude, mediante el contorno, a su construcción habitual con los verbos *llorar* y *quejarse* ('suele asociarse con la queja y el llanto) y se ofrece un ejemplo ilustrativo que constituye una colocación (*Lloró amargamente*). Además, es cuestionable la colocabilidad de *amargamente* con este último verbo (*quejarse*).

del colocativo sirven para aclarar y explicar el significado del colocativo. Eso es útil en casos de polisemia y sinonimia. Castillo Carballo (2002: 99) señala que los colocativos suelen contener la información colocacional en la mayoría de los diccionarios probablemente por el hecho de no ser autónomos como lo son las bases, y que, en consecuencia, necesitan la presencia de las bases para poder ser definidos de manera adecuada. Es decir, la definición del colocativo es incompleta sin la dimensión sintagmática de la colocación (Hausmann, 1979: 192). Si un hablante no nativo, a la hora de producir un texto, busca una colocación en la entrada de la base y no la encuentra, se ve obligado a acudir al diccionario bilingüe, pero ahí surge el problema de elegir entre distintas acepciones de la palabra. Consiguientemente, más adecuada sería una aproximación onomasiológica al fenómeno de colocación. En esta aproximación se parte de las bases que, por tanto, figuran como entradas en las que encontramos la información colocacional. Es decir, esta aproximación sirve para la producción de textos. Las bases funcionan como temas sobre los que habla, escribe o simplemente reflexiona un hablante (el no nativo en particular), por lo cual su artículo debe contener toda la información posible sobre todo lo que es posible hacer acerca del tema.

De todas formas, las dos aproximaciones son útiles, debido a que los hablantes no nativos necesitan tanto comprender como producir adecuadamente en lengua extranjera. No obstante, en el aprendizaje sistemático parece menos complicado aprender series de colocativos que puedan usarse con una o con varias bases que aprender cuáles son las bases que puedan usarse con un determinado colocativo (Cop, 1990: 40). La misma autora afirma que es más productivo aprender qué *podemos* hacer con las palabras que aprender qué es lo que *no podemos* hacer con ellas.

También conviene señalar que en la información de los diccionarios se deberían tener en cuenta los siguientes factores:

- 1) la dimensión del corpus utilizado a partir del cual se han establecido los criterios sobre la frecuencia de las palabras;
- 2) la naturaleza del corpus (textos escritos, hablados o de los dos tipos);



- 3) la información suficiente de textos tipológicamente diversos, de diferentes registros, etc.;
- 4) el tiempo transcurrido entre la elaboración del corpus y la confección del diccionario (es decir, si el diccionario incluye informaciones actuales);
- 5) la frecuencia de las combinaciones de palabras, etc.

Puesto que consideramos que las colocaciones presentan, sobre todo, problemas de producción, un diccionario que pretenda incluir estas unidades debería hacerlo en sus respectivas bases. Es decir, partimos de una aproximación onomasiológica, por lo cual nuestra propuesta es ésta:

#### **Palabra (...)**

\*En una asamblea o reunión:

- acción de hablar: *tener la palabra*
- permitir que alguien hable: *dar, conceder la palabra*
- empezar a hablar: *tomar la palabra*
- pedir turno o permiso para hablar: *pedir la palabra*
- declarar que no se mantiene cierta afirmación: *retirar la palabra*

\*Prometer, comprometerse: *dar la palabra, comprometer la palabra, empeñar la palabra*

\*Cumplir una promesa, un compromiso: *cumplir la palabra, mantener la palabra*

\*Incumplir una promesa o dejar de hacer lo que se ha prometido u ofrecido: *faltar a la palabra*

\*Acción de hablar a alguien: *dirigir la palabra*

\*Tener una discusión con alguien: *tener [unas] palabras (con alguien)*

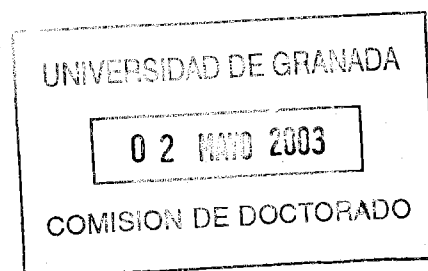
\*Trocar lo que uno dice: *torcer, tergiversar las palabras*

\*Tener trato con alguien: *cruzar la palabra (con alguien)*

\*No hablar más de lo necesario de un asunto: *ahorrar las palabras*

- \*Mantenerse una persona reservada sin decir o prometer cierta cosa que se espera de ella: *no soltar palabra*
- \*Hablar inútilmente: *gastar palabras [en vano]*
- \*Hablar una persona en nombre de otras personas que la acompañan: *llevar la palabra*
- \*Hablar con mucha prudencia: *medir las palabras*
- \*Resultar difícil expresar cierto sentimiento: *faltar palabras*
- \*Entender, distinguir bien lo que uno dice: *discernir las palabras*

El problema de la marcación es bastante más difícil, puesto que no es suficiente marcar una colocación como nominal, verbal o adjetival, ya que hay más de tres tipos de colocaciones (véase el capítulo II). No obstante, ésta podría ser una de dos posibilidades: marcar las colocaciones según la base, o sea, como nominal, verbal o adjetival, porque son estas tres categorías que funcionan como bases. En este caso, como hemos advertido, las colocaciones nominales (*col.nom.*), por ejemplo, abarcarían varios tipos (las colocaciones verbo+sustantivo (sujeto), las verbo+sustantivo (objeto), las sustantivo+preposición+sustantivo, y las sustantivo+adjetivo). Como colocaciones verbales se incluirían aquellas formadas por un verbo y un adverbio, un tipo de las colocaciones que hemos clasificado como verbo-sustantivales (verbo+prep.+sustantivo), y aquellas formadas por un verbo y un adjetivo. Las adjetivales son de un solo tipo: adverbio+adjetivo. La segunda opción sería marcar una colocación según sus componentes morfológicos; por ejemplo, *col.v.s.* (colocación verbo-sustantivo (objeto)), *col.s.v.* (colocación sustantivo (sujeto)-verbo), *col.s.adj.* (colocación sustantivo-adjetivo), etc. Sea cual sea el procedimiento, es importante definir y explicar las colocaciones en la introducción del diccionario, al igual que dar sus tipos y las abreviaturas correspondientes.



#### 4.10. EL DICCIONARIO DE COLOCACIONES

Actualmente no existe ningún diccionario especializado de colocaciones del español aunque se está elaborando uno dirigido por Alonso Ramos<sup>140</sup> y otro de restricciones léxicas dirigido por Bosque<sup>141</sup>. Trataremos estos dos diccionarios en el 4.9.4.

En el intento de confeccionar un diccionario de colocaciones se deben tener en cuenta dos modelos: uno propuesto por Hausmann, que trata las colocaciones propiamente dichas y otro propuesto por Mel'čuk y sus colaboradores que fue aplicado a su *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain (DEC)* cuya parte léxico-combinatoria da cabida a numerosas colocaciones. Heid (1992b) califica la aproximación de Hausmann como metalexicográfica y la de Mel'čuk como semántica. Hausmann escribe sobre diccionarios de francés y alemán, Mel'čuk sobre diccionarios de ruso y francés, pero sus teorías son igual de aplicables a diccionarios de otras lenguas. Hausmann centra su atención en la estructura de un diccionario combinatorio práctico, mientras que Mel'čuk y sus colaboradores (1984) tienen en cuenta a lingüistas y lexicógrafos más que a los estudiantes de una segunda lengua.

Lo que tienen en común ambas aproximaciones es que están orientadas hacia la producción de textos, lo cual marca una diferencia importante en comparación con los diccionarios tradicionales cuyo objetivo primordial es la descodificación.

A pesar de que las colocaciones no presentan muchos problemas de comprensión, su carácter imprevisible o idiosincrásico hace necesario su tratamiento en diccionarios especiales dedicados a la producción más que a la comprensión.

---

<sup>140</sup> Véanse sus trabajos "Hacia un Diccionario de colocaciones del español y su codificación", presentado en las *Jornadas sobre el léxico* en la Universidad de Barcelona (2001) y "Presentación del *Diccionario de colocaciones y marcadores del español: estructura y objetivos*", presentado en el *IV Congreso de Lingüística General* en la Universidad de Cádiz (2000).

<sup>141</sup> Véase Bosque (2001) y también su ponencia titulada "Bases para un diccionario de restricciones léxicas", presentada en el *Congreso Internacional de Lingüística: Léxico y Gramática* en el año 2000).

#### 4.10.1. La aproximación de Hausmann

Hausmann parte del hecho de que las colocaciones son combinaciones bimembres y de que sus elementos tienen estatus diferentes. Uno es el elemento determinante y se denomina *base* y el otro es el elemento determinado denominado como *colocativo*. Esta jerarquización es esencial en la elaboración de cualquier diccionario (no sólo del de colocaciones) que pretenda (lo cual debería hacer) incluir estas asociaciones de palabras denominadas colocaciones, tan importantes en el buen uso de la lengua. Ya hemos subrayado que la función lexicográfica de una colocación es diferente según ésta se incluya en el artículo de la base o en el del colocativo. En consecuencia, Hausmann (1989: 1010) señala que la mención de la colocación en el artículo de la base es útil para la producción de textos, porque el hablante organiza sus textos yendo de la base a los colocativos, y no a la inversa y añade que mencionarla en el artículo del colocativo solamente permite verificar una hipótesis sobre la colocación, pero no permite encontrar una colocación desconocida o recuperar una colocación olvidada. Y, como las colocaciones no suelen presentar muchos problemas de descodificación (por lo cual se caracterizan como transparentes o composicionales o, por lo menos, semicomposicionales), un diccionario de colocaciones debería centrarse en su codificación y, en consecuencia, situarlas en el artículo de la base. Y hay más razones para ello: primero, el diccionario debe llevar al usuario de lo fácil a lo difícil, es decir, de la base al colocativo; y segundo, los diccionarios generales descuidan este componente (Hausmann 1997: 68), por lo cual los diccionarios de colocaciones deben complementarlos. Es decir, lo que consta es que las colocaciones deben presentarse en el artículo base. ¿Y cómo seleccionar las colocaciones que se van a incluir? Los lexicógrafos deben disponer de unos corpus amplios y representativos<sup>142</sup>, aunque lo ideal sería disponer también de métodos informáticos que faciliten la explotación de unos corpus de gran extensión<sup>143</sup>. Según Hausmann (1997),

---

<sup>142</sup> En su trabajo de 1979 Hausmann afirma que las encuestas a los hablantes nativos no son muy útiles y que los hablantes nativos normalmente no son capaces de enumerar más de uno o dos colocativos, y eso teniendo la base ofrecida.

<sup>143</sup> La aplicación de métodos electrónicos a la explotación de las colocaciones de corpus de gran extensión todavía se está investigando y no disponemos de datos fiables. De todas formas, uno de los mayores obstáculos en el reconocimiento de las

incluso los colaboradores espontáneos pueden contribuir con ejemplos extraídos de lecturas personales, porque de ahí pueden salir cantidades apreciables de datos. Naturalmente, los lexicógrafos deben aprovechar las informaciones que ofrecen los diccionarios generales, en los artículos de los colocativos, sobre todo (Hausmann 1979, 1997) porque ahí se esconde una fuente muy rica de colocaciones que necesita descubrirse y aprovecharse. Destaca que en la mayoría de los casos las informaciones colocacionales aparecen en las definiciones, lo cual hemos podido comprobar en nuestro análisis. El autor hace una observación muy importante cuando dice que el estatus de las palabras que figuran en esas definiciones es ambiguo, porque se pueden entender como bases de colocaciones o como categorizadores de bases de colocaciones, es decir, como archilexemas de clases de bases. Pero subraya que en los dos casos el lexicógrafo puede tomarlas como informaciones que estimulen su propia intuición colocacional (Hausmann 1997: 70). Es decir, le pueden servir como punto de partida para que, a base de esas informaciones decida el estatus colocacional de algunas de las unidades mencionadas, el estatus colocacional del verbo de entrada en combinación con sinónimos de las bases mencionadas (si todas forman colocaciones o no) y el estatus colocacional de unidades formadas por las bases mencionadas y los sinónimos del verbo lema. En otras palabras, basándose en las informaciones del diccionario general los lexicógrafos pueden activar su competencia léxica oculta (Hausmann 1997: 70). Para que esa búsqueda de las colocaciones sea eficaz, es necesario «leer todos los artículos-colocativos desde la perspectiva de una localización controlada de colocaciones y de activar (...) la intuición colocacional del lexicógrafo» (Hausmann 1997: 70). Eso quiere decir que no se pueden tener en cuenta sólo las definiciones en las que las bases de las colocaciones están marcadas o introducidas mediante las formulas como “tratándose de”, “referido a”, “dícese

---

colocaciones por ordenador es la frecuencia con que aparece, ya que los miembros de una colocación no son los únicos que coocurren frecuentemente. En consecuencia, el ordenador no es capaz de distinguir una colocación de cualquier otra coaparición frecuente de palabras. En el tercer capítulo de este trabajo hemos hablado de la ‘distancia colocacional’ y hemos dicho que, tal vez, no sea inútil determinarla, lo cual puede servir a la hora de extraer las colocaciones de los corpus mediante el método electrónico.

de”, etc. Tienen que aprovecharse de la misma manera todas las definiciones, incluidas aquéllas en las que una colocación no se ve a primera vista (por ejemplo: *asumir* 2 Hacerse cargo, responsabilizarse de algo, aceptarlo (DRAE); **problema** 5. Planteamiento de una situación cuya respuesta desconocida debe obtenerse a través de métodos científicos (DRAE).

Como las colocaciones se emplean muchas veces para definir palabras, incluidas aquéllas que no forman ningún tipo de colocaciones, el lexicógrafo tiene que revisar no sólo las colocaciones en sus respectivas entradas sino también aquéllas mencionadas en otros artículos. Se trata, sin duda, de una empresa muy difícil porque, prácticamente, hay que revisar el diccionario entero.

El contenido de los diccionarios bilingües también debe explotarse.<sup>144</sup> Además, se ha demostrado que muchas veces lo que se traduce en un diccionario bilingüe no es la palabra aislada sino la colocación (Hausmann, 1984).<sup>145</sup> Conviene contrastar más de dos lenguas (cuantas más mejor), para que aumente el número de las combinaciones en las que «la libertad o la banalidad se vuelven completamente relativas» (Hausmann, 1997: 73). Tampoco se debe despreciar la importancia de otros diccionarios especializados como, por ejemplos, los diccionarios de sinónimos o antónimos, los diccionarios ideológicos, etc.

«La *microestructura* del diccionario de colocaciones se compone de un conjunto ordenado de colocativos» (Hausmann, 1997:71). Según Hausmann, las colocaciones no necesitan definirse puesto que son transparentes, y tampoco se precisan ejemplos o citas para ilustrar su uso. Pero, el autor habla de la posibilidad de una colocación compleja cuando la definición puede ser útil (Hausmann, 1997:71). Concluye que la definición es necesaria si la imagen es muy idiosincrásica. Y, si la definición no es indispensable, por lo menos es útil. O

---

<sup>144</sup> Si, por un lado, no resulta tan difícil distinguir las colocaciones de las locuciones puramente idiomáticas, por otro, sin embargo, no es nada fácil separarlas de combinaciones libres de palabras. La idiosincrasia de las colocaciones se deja ver, sobre todo, cuando se comparan dos o más lenguas y cuando, para expresar el mismo hecho, cada lengua combina palabras diferentes. En consecuencia, para comprobar si una asociación de palabras es una colocación o una combinación libre, se puede contrastar la combinación de una lengua con la de otra (Hausmann, 1989).

<sup>145</sup> Tomamos esta referencia de Zuluaga (1997: 23).

sea, él desaconseja la definición de las colocaciones, porque «perjudicaría la claridad de la presentación» (Hausmann, 1997: 72), aunque admite que puede ser necesaria.

Respecto al orden de los colocativos de una base, Hausmann (1997:72) destaca que no debe ser alfabético sino lógico.

Sin embargo, la confección de un diccionario de colocaciones plantea muchos problemas más, como el problema de la cantidad y de la calidad, el problema de los sinónimos, etc., e incluso de la terminología. El problema de la cantidad, por ejemplo, tiene que ver con el campo colocacional de una palabra. Hay palabras que se combinan con una o un par de palabras, por un lado, y por otro, hay palabras cuyo campo es muy amplio pero que, sin embargo, no excluye su carácter de colocaciones léxicas. Todas las palabras con las que la palabra base forma una colocación deben figurar en un diccionario de colocaciones, porque, como dice Hausmann, «renunciar a ser exhaustivo viene a ser renunciar a la noción de dominio de una lengua extranjera» (Hausmann, 1997: 73). Otro problema de suma importancia es el problema de la terminología. Muchos diccionarios (el *BBI*<sup>146</sup>, por ejemplo) suelen emplear el término colocación en un sentido muy amplio e incluir las llamadas 'colocaciones gramaticales', o sea, las valencias de los verbos. Estas son, sin más, muy útiles en la producción, pero Hausmann (1997) considera que no es conveniente mezclarlas con las 'colocaciones léxicas' en un diccionario de colocaciones porque, mientras que las colocaciones léxicas están centradas en los sustantivos, las colocaciones gramaticales privilegian el verbo. «Otra razón que exige separar el diccionario de colocaciones del diccionario de construcciones es esta: las construcciones tradicionalmente no son parte de la fraseología, dado que ésta reúne las unidades multiléxicas» (Hausmann, 1997: 76).

---

<sup>146</sup> El diccionario *BBI* (*The BBI combinatory dictionary of English: A guide to word combinations*) apareció en 1986 y reúne tanto las colocaciones léxicas como las gramaticales. Su objetivo es proveer un gran número de colocaciones clave y organizarlas de modo que puedan ser encontradas fácilmente. Está diseñado para ayudar a los hablantes extranjeros con un nivel avanzado de inglés.

A modo de conclusión podemos decir que los diccionarios de colocaciones deben ser estructurados de modo que estas unidades puedan ser encontradas fácil y rápidamente.

#### 4.10.2. La aproximación de Mel'čuk

Mel'čuk y sus colaboradores son creadores de la llamada "Teoría Sentido-Texto". Parten de la idea de que la lengua es el medio de la comunicación humana por antonomasia (Mel'čuk y Zolkovkij, 1970: 10). Ello implica la relación entre un hablante y un oyente en la que el hablante produce un texto para expresar una determinada idea o un determinado sentido y el oyente percibe ese sentido del texto. La información transmitida por el hablante se denomina sentido (*meaning*) y las expresiones lingüísticas percibidas por el oyente se denominan texto (*text*). El fruto de esta teoría es el *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain (DEC<sup>147</sup>)*. La mayor novedad que aporta este diccionario son las *funciones léxicas* (FL). Es un sistema innovador que permite expresar una misma idea de modos diferentes. Los autores distinguen dos tipos de información que ofrece este diccionario: la información semántica y la sintáctica.

El diccionario es llamado "explicativo" porque proporciona la explicación semántica de cada palabra (incluidas las frases que figuran en sus artículos) y es "combinatorio" porque presenta todas las expresiones fraseológicas y semi-fraseológicas que contienen la palabra de entrada (Mel'čuk *et al.*, 1981: 3). Cada entrada de este diccionario se caracteriza por una estructura rígida y es dividida en tres zonas: la semántica, o la definición; la sintáctica y la léxico-combinatoria, que se explica mediante el sistema de funciones léxicas de la palabra llave (Mel'čuk *et al.*, 1981: 3). Esta última es la que más tiene que ver con las

---

<sup>147</sup> Según Alonso Ramos (1989: 423-424), las características más importantes de este diccionario son las siguientes: 1) no es un diccionario comercial y «no existen limitaciones de orden práctico»; 2) es un diccionario exhaustivo porque es «una fuente completa sobre las palabras de una lengua dada»; 3) en cada entrada se combinan sistemáticamente tres tipos de datos: los semánticos, los sintácticos y los datos de combinatoria léxica; 4) es un diccionario que tiende hacia la codificación y 5) no da nada por sabido y no recurre a la intuición de los hablantes.



colocaciones, porque en ella se describen no sólo las expresiones idiomáticas (locuciones), sino también aquéllas que denominamos colocaciones. Las colocaciones, según Mel'čuk (1993: 84-85), merecen un tratamiento especial en el diccionario porque manifiestan la coocurrencia léxica restringida y porque no son expresiones previsibles, por lo cual deben aprenderse. Para describir sistemáticamente la coocurrencia entre palabras, Mel'čuk y sus colaboradores utilizan las funciones léxicas de la palabra llave. «Una función léxica es una correspondencia entre una palabra W y un conjunto de palabras W<sub>i</sub> que expresan el sentido o el papel sintáctico dado por la función para cada uno de los lexemas descritos. (...) la expresión lingüística de una FL depende siempre del lexema al que esta FL se aplique; dicho lexema será el "argumento" de la FL y la expresión lingüística, su "valor"» (Alonso Ramos, 1989: 436). Las FFL desempeñan un doble papel: por un lado, describen las relaciones léxicas en el vocabulario de una lengua (las relaciones paradigmáticas y las relaciones sintagmáticas entre palabras) y, por otro, describen la sinonimia entre frases basada en las relaciones semánticas entre palabras (Mel'čuk, 1993: 86).

Pero, a pesar del gran mérito de los autores del *DEC* que han intentado sistematizar las funciones que puedan aplicarse a las palabras base, este diccionario tiene algunos puntos débiles. Alonso Ramos (1989: 447-448), por ejemplo, destaca los siguientes:

- «...el manejo del diccionario necesita un verdadero aprendizaje»;
- «los autores prevén tres usos prácticos del *DEC*: enseñanza de lenguas a extranjeros, tratamiento automático de los textos tanto para la traducción automática como para la consulta de bancos de datos, uso como obra de referencia ya que reúne los rasgos distintivos de varios tipos de diccionarios (de sinónimos y antónimos, fraseológico, analógico, de régimen, etc.)».

Sin quitarle el mérito, Hausmann (1997) observa que los artículos de Mel'čuk están lejos de presentar una estructura inmediatamente transparente. Tampoco le parece muy convincente el intento de Mel'čuk de describir la totalidad de las colocaciones con ayuda de un inventario limitado de funciones (Hausmann, 1997: 72). Además, para muchas descripciones es preciso

combinar varias funciones<sup>148</sup>, lo cual aumenta considerablemente el número de fórmulas empleadas (Hausmann, 1997: 72).

Zarco Tejada (1996-97) considera que el sistema de funciones léxicas es sumamente útil en la interpretación computacional y que, además, su uso excluye [o disminuye, diríamos] en cierto modo, el uso de diccionarios bilingües.

#### 4.10.3. La comparación de los dos modelos

##### *El nivel léxico-semántico*

Lo que las dos aproximaciones tienen en común es la idea de que la colocación se compone de dos elementos entre los que existe una estructura jerárquica: un elemento es el determinante (*base*, según Hausmann, y *palabra llave*, según Mel'čuk) y el otro el determinado (*colocativo*, según la terminología de Hausmann, y *valor de una función léxica*, según la de Mel'čuk). Cada uno de los elementos tiene su propia semántica, pero con una ligera diferencia: uno de ellos (el colocativo) tiene una acepción que se encuentra únicamente en esta (clase de) colocación(es), lo cual hace que no todas las colocaciones sean completamente transparentes.

##### *El nivel sintáctico*

Hausmann parte de la categoría gramatical (distingue seis tipos de colocaciones<sup>149</sup>: sustantivo+adjetivo, sustantivo+verbo, verbo+sustantivo (objeto), verbo+adverbio, adjetivo+adverbio y sustantivo+preposición+sustantivo) mientras que Mel'čuk se concentra en la tipología de relaciones entre los elementos de una colocación. Según su terminología, esta relación se expresa mediante una función léxica.

---

<sup>148</sup> En ese caso hablamos de funciones léxicas complejas.

<sup>149</sup> En su trabajo de 1997, Hausmann habla de siete tipos gramaticales de colocaciones, añadiendo a los seis anteriores el grupo constituido por verbo y sustantivo unidos por una preposición.

#### 4.10.4. El "Diccionario de Colocaciones del Español" de Alonso Ramos

Como hemos dicho ya, en español todavía no existe ningún diccionario de colocaciones propiamente dicho, pero nos consta que se está elaborando uno dirigido por M. Alonso Ramos<sup>150</sup>, al igual que se está confeccionando un diccionario de restricciones léxicas<sup>151</sup> (*DRL*) dirigido por I. Bosque. A diferencia del diccionario de colocaciones de Alonso Ramos que se centra en las bases, el *DRL* tratará con rigor los colocativos. El objetivo del *DRL* «no es proporcionar una definición adecuada de cada UL, sino especificar las propiedades que tienen en común los actantes de esa UL. (...) En claro contraste con la práctica tradicional de indicar sucintamente los actantes «potenciales» en el contorno, las listas de actantes «potenciales» forman el cuerpo del artículo en el *DRL*. (...) los lemas de este diccionario son UL predicativas, pero en lugar de darles una definición, se les asigna una lista de clases léxicas constituidas por elementos que pueden funcionar como sus actantes» (Alonso Ramos 2002: 89).

Respecto al *Diccionario de Colocaciones del Español*, dirigido por Alonso Ramos, podemos decir que parte del problema de la codificación. Por consiguiente, la microestructura de los artículos de este diccionario será formada por las bases de las colocaciones. La primera razón para ello, según la autora, es de orden práctico: los hablantes no nativos normalmente conocen la base pero no el colocativo y tampoco la manera de expresar las relaciones existentes entre ellos, por lo cual no pueden buscar la solución en la entrada de una palabra desconocida<sup>152</sup>. Las demás son de orden teórico: «la definición de una UL debe ser acorde con su sintaxis y con su combinatoria léxica. La coocurrencia de esta UL con sus colocativos muestra la necesidad de incluir ciertos componentes semánticos en su definición (...)» (Alonso Ramos, 2002:

<sup>150</sup> Véase la nota 140.

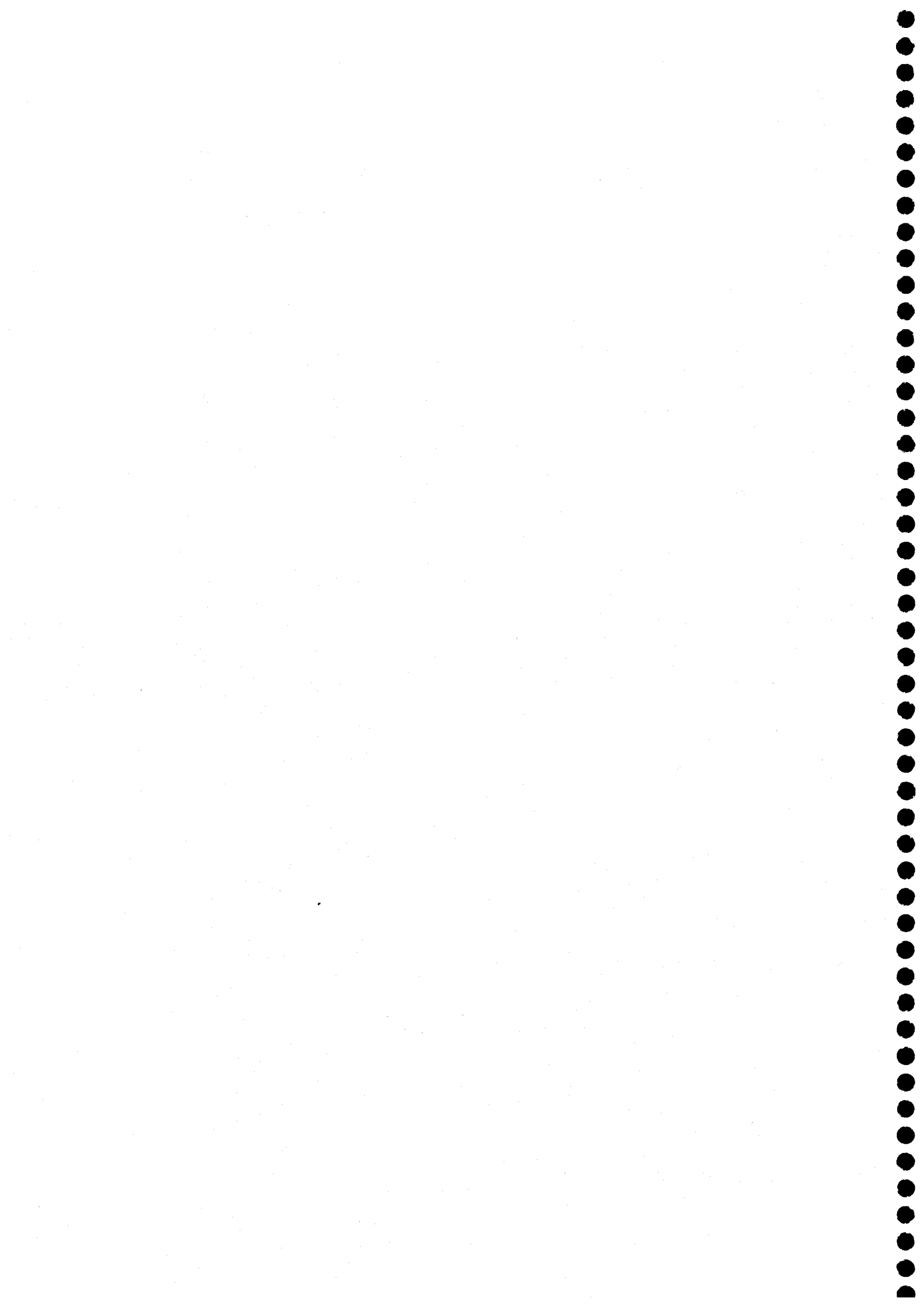
<sup>151</sup> Véase la nota 141.

<sup>152</sup> «Una colocación es (...) un par de UL, la base y el colocativo, tal que la elección de la base está sólo bajo el control semántico, mientras que la elección del colocativo está también bajo el control léxico, en particular, bajo el control de la base. En el momento de la producción del texto, la base es escogida en primer lugar, pues su sentido es más predecible que el del colocativo y es expresado de manera independiente» (Alonso Ramos, 2002: 69).

87). La necesidad de elaboración de un diccionario de colocaciones surge porque el tratamiento de estas asociaciones de palabras en los diccionarios generales, como acabamos de ver, no es adecuado. Las colocaciones se describen mediante el contorno que, en realidad, sirve para la descripción de la estructura actancial de la palabra de entrada. Para conseguir el objetivo deseado, la autora sigue el marco teórico de la lexicología explicativa y combinatoria de Mel'čuk. En ese enfoque, el concepto de contorno no tiene ningún estatuto. «Conforme al enfoque codificador [el subrayado es nuestro] del DEC, las FL aparecen en la entrada de la base de la colocación, en donde se consignan todas las propiedades específicas a la colocación, como posposición o anteposición del adjetivo, presencia o ausencia obligatoria de artículo, etc. El enfoque descodificador, característico de la Lexicografía tradicional, lleva en cambio a tratar la colocación en la entrada del colocativo<sup>153</sup>» (Alonso Ramos, 2002: 70). La autora concluye que las dos estrategias codificadora y descodificadora deben ser complementarias, aunque no tienen la misma prioridad. La que tiene prioridad es la entrada de la base, porque el significado del colocativo puede ser descrito en la entrada de la base. En cuanto al colocativo, lo importante de él es saber qué bases lo seleccionan (Alonso Ramos, 2002: 92).

---

<sup>153</sup> «La creación de artículos lexicográficos para los colocativos presupone que se les atribuye un estatuto de UL de pleno derecho. Consideramos como de pleno derecho a una UL que tenga una definición, es decir, un sentido bien delimitado, un régimen particular y una propia combinatoria léxica. Una UL es un elemento léxico que necesita un artículo lexicográfico» (Alonso Ramos, 2002: 83).



## 5. LAS COLOCACIONES COMO PROBLEMA EN LA ENSEÑANZA<sup>154</sup> Y LA TRADUCCIÓN

### 5.1. Problemas generales

El deseo de todos los que estudiamos una lengua extranjera es aprenderla y dominarla bien, o sea, adquirir una competencia comunicativa que nos permita hablar con soltura y sin 'meter la pata'.<sup>155</sup> Para que esto sea posible, tanto los estudiantes como sus profesores deben tener en cuenta que la lengua es una cadena en la que no sólo no deben faltar eslabones sino que, además, éstos deben estar unidos de una manera especial, para que no lleguen a producirse ni nudos ni roturas. Dicho de otro modo, a pesar de que la piedra angular de todo ese sistema es la palabra, ella por sí misma, aislada, no siempre dice mucho sino que requiere la compañía de otras palabras que deslinden, cristalicen o pulan su significado. Además, las palabras nos sirven para expresar determinados fenómenos, acontecimientos, estados, etc. que muchas veces son complicados de definir y requieren toda una serie de palabras que los designen. Parece que en cada lengua hay combinaciones que los hablantes prefieren usar para expresar un determinado tipo de fenómenos, y otras para otro. Esos tipos de combinaciones llegan a repetirse, estandarizarse y convertirse en unidades estables y reproducibles.

Hemos visto que dentro de esas combinaciones suelen distinguirse dos: las *expresiones fijas* (también denominadas *locuciones* o *fraseologismos*) que se caracterizan, entre otros, por su idiomática, y las *colocaciones*, que no han

---

<sup>154</sup> Consúltese también el libro de Michael Lewis (ed.): *Teaching Collocation: Further Developments in the Lexical Approach*, Hove, England: Language Teaching Publications, 2000. Desafortunadamente, nosotros no hemos tenido la posibilidad de consultarlo.

<sup>155</sup> Según González Calvo (1998), un buen uso de la lengua es el uso que reúna el uso hablado, el escrito y el léxico. El uso hablado se puede practicar mediante la lectura en voz alta y mediante la expresión oral. El uso escrito tiene que ver, sobre todo, con la ortografía, pero también con la sintaxis. En lo que se refiere al tercer tipo de uso, el caudal léxico es algo que los alumnos, además de adquirir, también han de enriquecer y precisar.

llegado a ese punto sino que conservan, en mayor o menor medida, su independencia semántica<sup>156</sup>.

Las palabras se combinan de un modo especial y diferente de una lengua a otra para expresar las relaciones existentes en el mundo que nos rodea. Los vocablos con los que denominamos los objetos y los fenómenos de la realidad igual que las relaciones que existen entre ellos, son fácilmente asimilados por los niños porque desde pequeños aprendemos cómo verbalizar los hechos de nuestro alrededor. Sin embargo, este proceso no resulta tan fácil cuando, de mayores, queremos aprender una lengua extranjera.<sup>157</sup> En primer lugar, el proceso no es tan lento ni natural como cuando se aprende la lengua materna y cuando un niño siempre está en la situación de escuchar y asimilar las palabras y los conceptos, y el modo en que se interrelacionan. La enseñanza de una lengua extranjera está bastante limitada por lo siguiente<sup>158</sup>:

- muchas veces es obligatoria (en las escuelas, por ejemplo), por lo cual no resulta suficientemente atractiva;
- los alumnos, normalmente, no tienen contacto diario con la lengua extranjera sino más bien algunas veces a la semana y durante un par de horas (o menos);
- no se tiene contacto con hablantes nativos que ayude a la creación de un ambiente más natural y verosímil;<sup>159</sup>

<sup>156</sup> Sobre la especialización semántica en las colocaciones, véase el capítulo 3. de esta investigación.

<sup>157</sup> Conviene recordar que hace tres décadas Roca-Pons (1973: 395) señalaba que «la diferencia fundamental entre la adquisición de la lengua propia y la de una lengua extranjera reside en el hecho de que, en el primer caso, se trata de un proceso que, partiendo de cero (...) finaliza con la posesión del *habla*. En el segundo, se trata de la adquisición de un repertorio nuevo que, aunque aparentemente muy distinto, consiste sólo en un conjunto de nuevas *discriminaciones*, tanto en el campo de las respuestas como en el de los estímulos: para crearlas contamos, no obstante, con un repertorio previo».

<sup>158</sup> Aquí hemos tenido en cuenta sobre todo la enseñanza de lenguas en el instituto y el colegio.

<sup>159</sup> A pesar de que los profesores nativos son un factor muy importante en la enseñanza de una lengua extranjera, con eso no pretendemos decir que el aprendizaje con los profesores no nativos no sea posible o que no tenga éxito; todo es cuestión de una buena preparación del profesorado, la calidad del material y las condiciones de las que dispone.

- los métodos de la enseñanza no siempre son adecuados,<sup>160</sup>
- la influencia de la lengua materna; etc.

En la enseñanza de una lengua extranjera es importante concienciar a los alumnos, hacerles entender que cada lengua denomina/designa los hechos, objetos y fenómenos de la realidad de modo diferente y que se trata de un proceso creativo pero bastante *arbitrario*, proceso en el que muchas veces no existen reglas que puedan explicarlo. No obstante, esas arbitrariedades, en el caso de las colocaciones, tienen que sufrir un proceso de socialización que les permita ser aceptadas y estandarizadas. De ese modo, a pesar de que se trata de la misma realidad y de los mismos fenómenos, los hablantes de comunidades lingüísticas diferentes los perciben, comprenden y expresan de modo diferente, de acuerdo con su cultura, sus modos de pensar, sus creencias, etc. Naturalmente, algunas veces esas denominaciones y estructuraciones pueden coincidir en algunas lenguas, pero la mayoría de las veces suelen presentar diferencias.

Por tanto, es muy importante que, cuando aprenden una palabra, los alumnos aprendan el conjunto de palabras seleccionadas con las que ésta puede combinarse. Porque, a la hora de expresar un fenómeno, la selección incorrecta o inadecuada puede hacer la combinación incoherente e incomprensible. «La coherencia que establece una correcta selección de los elementos de la combinación radica en la tradición de su uso en una comunidad de hablantes determinada» (Irsula, 1994: 280).

Los análisis contrastivos demuestran que el elemento determinante de las *colocaciones* (denominado *base* o *núcleo*) suele coincidir en lenguas diferentes, pero no se puede decir lo mismo del elemento determinado (denominado *colocativo* o *colocador*). Esto confirma la hipótesis de que comunidades lingüísticas diferentes expresan de modo diferente un mismo suceso de la

---

<sup>160</sup> Nos referimos a las diferentes corrientes en la metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras: todavía hay muchas escuelas donde se hace hincapié en la adquisición de la competencia puramente gramatical, pero en las últimas décadas se ha visto mayor importancia en la competencia comunicativa o, incluso, discursiva, donde importan no sólo las reglas gramaticales y el vocabulario, sino también el contexto situacional y comunicativo, o sea, pragmático.



realidad objetiva. Porque, como destaca Irsula (1992: 165), «si no existieran esas diferencias sería fácil formar colocaciones en la lengua extranjera a partir de la traducción literal de los colocadores de la lengua materna, como se suele practicar erróneamente cuando no se tiene conciencia de las mismas».

## 5.2. *Las colocaciones como problema en la enseñanza de segundas lenguas*

Los dos aspectos más importantes de la enseñanza de la lengua (la extranjera, en particular) son, desde luego, la gramática y el vocabulario.<sup>161</sup> Hemos visto que bajo este último concepto no se tienen en cuenta sólo palabras sueltas sino también las construcciones de unas palabras con otras y, entre ellas, las denominadas colocaciones léxicas. No obstante, ninguno de estos dos aspectos es el objetivo de la adquisición de la lengua por sí mismo, sino que ayuda a los alumnos a escuchar, hablar, leer y escribir con mayor éxito. Es decir, la competencia gramatical y la competencia léxica<sup>162</sup> (y la colocacional dentro de ésta) *forman parte* de la competencia comunicativa de los alumnos.

Al constatar que a las colocaciones se les debería prestar más atención en la enseñanza de lenguas extranjeras, se plantean algunos problemas de índole práctica:

1. ¿Cómo enseñar las colocaciones, como parte del vocabulario general o por separado?
2. ¿Hace falta seleccionar las colocaciones que deben aprenderse y cómo hacerlo?
3. ¿Cuál sería la metodología ideal para llevar a cabo la adquisición de (un elevado número de) las colocaciones?

---

<sup>161</sup> McCarthy (1990) dedica su libro al problema del vocabulario diciendo que éste es para la mayoría de los profesores el componente más importante en el aprendizaje de la lengua. Añade que no importa lo bien que los estudiantes aprenden la gramática o con qué éxito pronuncian la lengua extranjera, porque sin palabras con las que expresamos los significados y los sentidos la comunicación en la lengua extranjera simplemente no existe o no se produce de una manera que tenga sentido.

<sup>162</sup> Para más información sobre el concepto de competencia léxica, véase Martínez Marín (1997).

En cuanto a la enseñanza de las colocaciones, Mackin (1978: 150) asegura que no existe ningún modo de guiar a un hablante no nativo a aprender a construir colocaciones por sí mismo: las colocaciones son unidades de la norma que han quedado constituidas debido a su uso frecuente y preferente, por lo cual la única manera de adquirir la competencia colocacional es aprenderlas con el tiempo. Algunas de ellas se aprenderán cometiendo errores, de las otras se darán cuenta a través de la lectura, otras serán explícitamente enseñadas en la clase, etc. Consideramos, sin embargo, que hay que llamar la atención desde el principio sobre las combinaciones preferentes de una palabra dada; pero, las colocaciones no se pueden enseñar como algo aparte sino más bien mediante el vocabulario<sup>163</sup>. Es decir, hay que enseñar, junto con una determinada palabra, sus colocativos. Ahora bien, sería oportuno concienciar a los alumnos (insistimos, desde el principio) sobre la existencia de combinaciones de palabras diferentes a aquéllas existentes en su lengua materna, que deben ser aprendidas como tales, es decir, en bloque. Aquí conviene destacar otro factor importante en la enseñanza, que es el diccionario.<sup>164</sup> En las clases de traducción

---

<sup>163</sup> Según Judd (1978) - citado en Farghal y Obiedat (1995: 316) -, al vocabulario no se le presta suficiente atención en la clase y ese hecho lleva a que los estudiantes de lenguas extranjeras, fuera de la clase, estén como perdidos en situaciones nuevas y reales, situaciones a las que no están acostumbrados y que no pueden controlar. Por tanto, concluye que el vocabulario debería enseñarse desde muy temprano y del modo directo. Por ejemplo, se pueden reducir las horas dedicadas a enseñar la sintaxis a favor de la enseñanza del léxico.

<sup>164</sup> El diccionario es una herramienta didáctica tan importante como la gramática misma, pero para que sea lo más útil posible es imprescindible que esté confeccionado sobre unas bases sólidas proporcionadas por los lingüistas. En cuanto a las colocaciones, hemos visto que éstas no tienen un tratamiento sistemático en los diccionarios. Esto tiene consecuencias en el aprendizaje de una lengua extranjera, puesto que a los alumnos no se les facilitan informaciones adecuadas sobre la colocabilidad de las palabras. A pesar de ello, sin embargo, el diccionario sigue siendo muy importante, pero hay que acostumbrarse a usarlo para saber cómo sacarle mayor rendimiento. Además, las investigaciones sobre el fenómeno de las colocaciones se hacen cada día más profundas y arrojan más luz sobre él desde varios puntos de vista, lo cual influye en la labor lexicográfica en el sentido de que las nuevas ediciones tendrán en cuenta cada vez más este tipo de combinaciones. También se están elaborando diccionarios 'específicos', de colocaciones y de restricciones léxicas (por ejemplo, el proyecto *Diccionario de Colocaciones del Español (DICE)* presentado por Alonso Ramos, o el *Diccionario de Restricciones Léxicas (DRL)*, presentado por Bosque). Por consiguiente, es de gran importancia que los alumnos aprendan a utilizar y aprovechar el diccionario, sin limitarse, como suele pasar, a las dos o tres primeras acepciones de una determinada palabra.

debería insistirse en el mejor uso posible del diccionario, el monolingüe en particular, que les ayude a los estudiantes no sólo a encontrar la acepción acertada de una palabra, es decir, a descodificar el mensaje, sino también a codificarlo, producirlo. Por tanto, el aprendizaje de una lengua extranjera está estrechamente relacionado con el uso adecuado del diccionario, porque es sumamente frecuente que los estudiantes, cuando no conocen una palabra, la emplean o la traducen según la primera acepción que tiene. Esta, sin embargo, suele corresponder al uso más frecuente pero no a cualquier uso de la palabra determinada y que, en consecuencia, no siempre resulta adecuada. Por consiguiente, consideramos necesario que los estudiantes sean lo suficientemente conscientes de la importancia del buen uso del diccionario, porque lo que aprenden en la clase, el vocabulario en particular, es sólo un grano de arena, sólo una muestra de una materia enorme que está por ser estudiada, comprendida y aprendida por ellos mismos. Los profesores sirven tanto para enseñar como para *ayudar* a los estudiantes a aprender a valerse por sí mismos una vez que no tengan clases.

¿Cuáles son las colocaciones que deben ser enseñadas y aprendidas? Es una pregunta muy importante y un poco difícil de contestar. En primer lugar, podemos decir que, al igual que el vocabulario en general, también la elección de las colocaciones depende de los alumnos, de lo que quieren conseguir con sus clases de lengua extranjera y para qué necesitan usar esa lengua. En segundo lugar, depende de lo que el profesor considere importante para los alumnos. Por ejemplo, en un curso especializado de español, por ejemplo, el curso de "español de los negocios", a los alumnos les interesará aprender el vocabulario que se emplea en negocios, pero el profesor deberá enseñarles también el vocabulario general y con él sus colocaciones, por lo menos algunas más frecuentes, en lo que le ayudarán un buen manual y los diccionarios de frecuencia existentes. Si no se dispone de estos medios, el profesor deberá hacer una selección según sus propios criterios. De todas formas, puede decirse que sea cual sea el curso, es importante enseñar sobre todo los tres siguientes tipos de colocaciones:

1) las colocaciones más frecuentes (igual que dentro del vocabulario en general hay que enseñar las palabras que se emplean con mayor frecuencia), lo cual puede comprobarse en los diccionarios de frecuencia existentes;

2) las "colocaciones difíciles", como aquéllas que contienen una locución, o sea, las complejas (*abrir de par en par, mirar de hito en hito, etc.*);

3) las colocaciones que no tienen equivalentes en la lengua materna y que, por tanto, presentan mayores dificultades que las demás.

Como vemos, no se pueden enseñar solamente aquellas colocaciones que no tengan equivalentes en otra lengua. La razón para ello está en el hecho de que los estudiantes no saben cuáles son las colocaciones que se pueden traducir automáticamente y cuáles no, y solamente pueden suponerlo, lo cual no es un paso fiable, estable, ni consciente hacia el buen empleo de las mismas.<sup>165</sup> Pero, las colocaciones que no se pueden traducir directamente deben estar presentes en mayor medida que las otras. La adquisición tiene que ser paulatina y gradual, pero continua, porque es imposible recordar un gran número de colocaciones en poco tiempo y fuera de contexto.

### 5.3. Competencia léxica y competencia colocacional

Desde hace casi tres décadas ya, los lingüistas han ido dándose cuenta de que una adquisición eficaz de la lengua se compone de algo más que la competencia gramatical. Consecuentemente, se hace hincapié en que no es suficiente conocer el significado y la forma de una palabra. Nation (1990: 31)<sup>166</sup> ha elaborado una lista de varios tipos de conocimiento sobre las palabras que uno debe tener para poder usar una lengua tanto receptiva como productivamente. Entre los ocho tipos que figuran en su lista están, entre otros, el comportamiento gramatical y colocacional de la palabra, su frecuencia, su

---

<sup>165</sup> Más adelante en este mismo capítulo veremos, por ejemplo, que en el caso de los estudiantes de español serbios ninguno de ellos ha traducido la colocación serbia *igrati ulogu* como *jugar un papel*, a pesar de que se trata de una colocación equivalente. Todos la han traducido como *tener un papel*, lo cual demuestra que los estudiantes no pueden estar seguros de que una colocación tenga un equivalente en su lengua materna o no. Puede que, precisamente por ello, por parecer tan fácil su traducción, los estudiantes recurran a otras colocaciones cuasi-sinónimas.

<sup>166</sup> Tomamos este dato de Schmitt y Meara (1997: 18).

registro estilístico, las asociaciones con otras palabras relacionadas, etc. Para poder usar la lengua de la manera más parecida a la de un nativo y para poder hablarla con soltura, deben conocerse todas las características de las palabras que figuran en la lista, según el autor. Schmitt y Meara (1997) advierten que eso no quiere decir que todos los hablantes nativos tengan estos conocimientos sobre todas las palabras; sus conocimientos también son limitados y, como todos, emplean algunas palabras de manera activa o productiva, mientras que de las demás tienen conocimiento pasivo o receptivo.

Sin detenernos en las diferencias existentes entre los distintos tipos de competencia que se distinguen hoy en día, procedemos a describir lo que puede denominarse como *competencia colocacional*.<sup>167</sup> La competencia colocacional forma parte de la *competencia léxica*<sup>168</sup>, el término que, según destaca Martínez Marín (1997: 15), se emplea desde hace varios años « para hacer referencia al conjunto de elementos que forman el componente léxico de las lenguas, pero

<sup>167</sup> Zarco Tejada (1996-1997) subraya que las selecciones léxicas no son previsibles a partir de la información semántica porque son arbitrarias y pueden variar dependiendo del contexto. Concluye, por tanto, que «podría decirse que el uso correcto de las colocaciones de un hablante nativo es un reflejo de su competencia fraseológica y de un alto dominio del idioma» (Zarco Tejada 1996-1997: 86).

<sup>168</sup> Martínez Marín (1997: 16-19) señala que la competencia léxica puede verse desde tres perspectivas distintas: «Puede verse en primer lugar desde la idea de que las lenguas son *estructura*, pero también *arquitectura* (...). En nuestros días un ingrediente fundamental del *conocimiento* de una lengua está constituido por la capacidad para adaptar los recursos del idioma a la situación de comunicación, y entre tales recursos las formas del léxico son especialmente relevantes; un buen conocimiento del léxico ha de incluir así el saber cambiar de registro lingüístico según las circunstancias de la comunicación (...). (...) Una segunda perspectiva (...) está determinada por el hecho más general al que en definitiva remite lo *estructural* y lo *arquitectural* de la lengua: en las lenguas se dan dos dimensiones diferentes, (...), la de sus unidades y relaciones determinadoras de sus valores (la vertiente estructural o de organización interna) y la de sus manifestaciones en el habla concreta (la vertiente discursiva o de la comunicación multiforme). Las implicaciones de este hecho para la competencia léxica consisten en lo siguiente: el conocimiento del léxico de una lengua comportará la capacidad de usarlo teniendo en cuenta que las situaciones en que nos expresamos con una lengua son muy variadas (de acuerdo con las circunstancias o componentes del contexto: (...)); los hablantes habrán de tener por ello *competencia comunicativa* que les permitirá saber adaptar el mensaje a la situación en que comunican y, por tanto, adaptar su léxico. (...) ...la *lengua general* es la modalidad más importante en la enseñanza también del léxico. (...) En tercer lugar, hay otra perspectiva (...). Es la perspectiva de lo que se llama a veces *dominio* o *manejo* del idioma, que comporta *capacidad* de usar el vocabulario y, por tanto, conocimiento de las formas y recursos léxicos, conocimiento que es lo que permite *elegir*, seleccionar el elemento o elementos necesarios o apropiados a lo que se quiere comunicar (...).»

visto desde la óptica aplicada, sobre todo de la enseñanza (...), conocimiento que está determinado por diversos factores (cultura, edad, lugar, educación lingüística, etc.), y que, por tanto, es variable».

¿Pero en qué consiste el conocimiento o la '*competencia*' colocacional, ¿cuál es la diferencia entre los alumnos que la adquieren y los que no? Un alumno que conoce y maneja bien las reglas gramaticales de la lengua extranjera, del español, por ejemplo, será capaz de producir textos correctos gramaticalmente, pero estos no siempre sonarán "muy españoles". El, sin embargo, no es consciente de la artificialidad del texto producido, puesto que no sabe que hay algo más que reglas gramaticales, que es lo que hace que un texto sea y suene español.<sup>169</sup> Mientras tanto, un alumno que ha adquirido un sólido conocimiento colocacional del español, o de cualquier otro idioma, podrá producir textos tanto correctos como adecuados y oportunos, textos más naturales. Por tanto, podemos definir la competencia colocacional como *conocimiento* de la colocabilidad de las palabras y la *capacidad* de aplicar ese conocimiento a situaciones comunicativas distintas.

Según los resultados de Bahns y Eldaw (1993), la competencia colocacional de los estudiantes de una lengua extranjera no está en el mismo nivel que su competencia léxica. Consideran que esto se debe, en parte, a que las colocaciones hayan sido desatendidas en la clase de lengua extranjera, por lo cual los estudiantes ni siquiera tienen conciencia de ellas como problema en la adquisición de la lengua extranjera. En este hecho se ve una vez más el problema que presentan las colocaciones en la producción de textos.

---

<sup>169</sup> Otra vez vamos a aducir las palabras de Roca-Pons (1973) que hace treinta años intentaba llamar la atención sobre el fenómeno tan actual hoy en día que es la adquisición de una lengua extranjera. Roca-Pons (1973: 396) destaca que «la artificialidad con que se hablan frecuentemente las lenguas extranjeras proviene, ante todo, de las circunstancias bajo las cuales han sido aprendidas. A las aludidas deben añadirse los métodos tradicionales de enseñanza de las mismas. En general, se adquiere la nueva lengua no bajo los controles naturales, por ejemplo, los *estímulos discriminativos* a los que responde el nativo, sino bajo el control de otras respuestas en la lengua ya poseída, que actúan en este caso como estímulos. (...) La fluidez y lo que se ha dado en llamar «pensar en otra lengua» sólo se desarrollan eventualmente después de un largo *uso* del nuevo repertorio bajo circunstancias progresivamente normales: el alumno se somete con ello a las mismas fuerzas ambientales que el nativo».

La importancia que tienen las colocaciones en la adquisición de una lengua extranjera no se puede negar, a pesar de que los estudiantes muchas veces pasan de ellas y prefieren recurrir a otras estrategias léxicas como la paráfrasis, por ejemplo. Esas estrategias son precisamente lo que demuestra la importancia de las colocaciones y también la dificultad que presentan. Por tanto, no debe extrañar el hecho de que los estudiantes extranjeros suelen tener el nivel de la competencia léxica mucho más alto que el nivel de la competencia colocacional. En otras palabras, manejan bien el vocabulario en general pero no conocen bien las colocaciones y, en consecuencia, emplean otros procedimientos con el fin de evitarlas, aunque inconscientemente.

¿Cómo comprobar la competencia colocacional en los estudiantes? Las pruebas que suelen proponerse (por ejemplo, Bahns y Eldaw, 1993) permiten comprobar un conocimiento *receptivo* (Schmitt, 1998: 28). A pesar de que éste ayuda la lectura, por ejemplo, el papel clave que desempeñan las colocaciones es *usar la lengua de manera activa, creativa*. Saber emplear la lengua correcta y, sobre todo, adecuadamente significa saber hablar y escribir bien, además de saber leer. Por tanto, diríamos que la competencia colocacional constituye el eje del conocimiento de cualquier lengua, incluida la materna, y que las pruebas deberían ser de los dos tipos, pero sobre todo de este segundo.<sup>170</sup> Para cumplir dicho objetivo, es preferible que las colocaciones se den en contexto y que no se encuentren aisladas. Es decir, es mucho más natural, por poner un ejemplo, construir, completar o traducir frases o textos que tener que contestar a preguntas como *¿qué palabras coocurren habitualmente con X?* (Schmitt, 1998: 31). Los ejercicios con los que comprobar el conocimiento de las colocaciones serán expuestos más adelante.

---

<sup>170</sup> Hemos visto que lo mismo vale para los diccionarios generales, que no deberían limitarse a servir sólo para la comprensión sino también para la producción, para un uso creativo de la lengua.

#### 5.4. *Motivos para enseñar las colocaciones*

Hemos visto que muchos autores insisten, con razón, en el mejor modo de enseñar el léxico. Conviene no olvidar, a este respecto, que, como vamos viendo, las colocaciones son en parte léxico. McCarthy (1992) considera que la colocación como fenómeno en general es fundamental en el estudio del vocabulario de una lengua. Es «el matrimonio contraído entre palabras» (McCarthy, 1992: 12), y algunas de ellas están más unidas entre sí que otras. Las lenguas están llenas de colocaciones, por lo cual éstas merecen ser el aspecto central del estudio del vocabulario. No obstante, hay quienes consideran que la enseñanza explícita de las colocaciones no es necesaria, sobre todo porque la acción, el estado o el proceso denominado por las colocaciones pueden expresarse mediante paráfrasis. Mackin (1978) cree que las colocaciones es posible aprenderlas simplemente junto con el vocabulario, o sea, que no hace falta llamar la atención sobre este fenómeno. Bahns (1993) y Bahns y Eldaw (1993), sin embargo, demuestran que la competencia colocacional en estudiantes extranjeros está en un nivel mucho más bajo que la competencia léxica, lo cual podremos comprobar más adelante en el caso de los estudiantes serbios y los estudiantes extranjeros de español. En cuanto a la paráfrasis, existen diferencias entre el empleo de ésta y las colocaciones. Estas últimas son más expresivas, más precisas y más económicas en la lengua, y el hablante las usa como patrones ya existentes sin tener que pensar y elegir nuevas palabras para expresar su significado parafraseándolo. En la paráfrasis se pierden matices semánticos e idiomáticos que, en cambio, están presentes en la colocación. Además, hay colocaciones que no se pueden parafrasear tan fácilmente (por ejemplo, *revocar una fachada*, *tocar el piano*, etc.). El uso de las colocaciones es, entre otros, uno de los factores más importantes que caracterizan el habla de los nativos. Pawley y Syder (1983)<sup>171</sup> afirman que los nativos hablamos nuestra lengua materna con soltura porque tenemos memorizadas muchas frases y secuencias de palabras. Consecuentemente, en lugar de construir, cada vez que queremos decir algo, frases nuevas,

---

<sup>171</sup> Dato tomado de Nation (2001: 56).



normalmente acudimos a aquéllas que ya existen como prefabricadas.<sup>172</sup> Mel'čuk (1993: 83) afirma lo mismo y subraya que es la frecuencia y la calidad del uso de unidades fraseológicas lo que determina la diferencia entre un hablante nativo y uno no nativo que habla bien una lengua dada, y añade que «un nativo habla en frasesmas»<sup>173</sup>. También Peters (1983)<sup>174</sup> resalta que cualquier conversación consiste casi completamente de esos patrones institucionalizados o pre-fabricados. En consecuencia, el aprendizaje sistemático de unidades fraseológicas en general, y de las colocaciones en particular, es indispensable en la enseñanza de una lengua, sea la materna, sea la extranjera, independientemente de la edad y de la educación de los estudiantes. Por tanto, para hablar de una manera verosímil, los hablantes no nativos deben dominar las mismas técnicas y adquirir los mismos conocimientos lingüísticos en la mayor medida posible.

Alonso Ramos (2002: 69) destaca que «(...) para el hablante no nativo, todas las colocaciones son imprevisibles: lo que desde el punto de vista del hablante nativo puede parecer trivial no lo es para el que aprende la lengua y quiere producir en esa lengua.» Además, los hablantes no nativos no pueden saber qué colocaciones pueden traducirse literalmente y cuáles no, lo cual va a favor de la necesidad de enseñarlas.

Vemos que todas las razones son de índole práctica: contribuyen a que un hablante no nativo hable con soltura y naturalidad una lengua extranjera, sin violar las reglas que se aplican en cuanto a la producción de textos. Porque, cuando memorizan las colocaciones los estudiantes se hacen conscientes de ciertas restricciones léxicas y por las mismas razones son menores las posibilidades de que cometan errores. Aún más importante, sin embargo, es el

---

<sup>172</sup> Sinclair (1987) también está a favor del estudio y la enseñanza de combinaciones fijas de palabras y afirma que un texto suele estar compuesto por palabras frecuentes y por los sentidos frecuentes de palabras menos frecuentes; de ahí que ese texto es bastante deslexicalizado y está formado no tanto según el principio de libre combinación (*the open choice principle*) como según el idiomático (*the idiom principle*).

<sup>173</sup> Mel'čuk distingue cuatro tipos de 'frasesmas': los pragmáticos (o 'pragmatemas'); las expresiones idiomáticas (que están completamente fijadas); las colocaciones (que son expresiones semi-fijas) y los cuasi-frasesmas (las expresiones cuai-idiomáticas o cuai-fijas) (Mel'čuk 1993: 84).

<sup>174</sup> Dato tomado de Nattinger (1988: 76).

hecho de que, manejando bien las colocaciones los estudiantes pueden usarlas cada vez que sea necesario, sin tener que recurrir a unas construcciones nuevas, inadecuadas y artificiales. Porque, como son construcciones prefabricadas, están a la disposición de uno siempre que haga falta y siempre que uno las conozca, desde luego.

A modo de conclusión, podemos decir que una metodología inadecuada de enseñar las colocaciones tiene como consecuencia el hecho de que los hablantes no nativos tienden a producir textos según el principio de libre combinación de palabras (*the open choice principle*) porque no conocen el principio idiomático (*idiom principle*) lo suficiente. Y es este último el que da lugar a las combinaciones estables de palabras y, entre ellas, a las colocaciones.

### 5.5. Metodología

La enseñanza de la lengua en general ha experimentado cambios que en las últimas décadas han mejorado sus resultados. Los cambios radican, sobre todo, en el *contenido* que se enseña y en la *manera* en que se enseña. En cuanto al primero, se ha dejado de considerar la gramática como el factor predominante en la adquisición de la lengua, por lo cual actualmente comparte el trono con el léxico. Porque, como subraya Wilkins (1972:11), «sin la gramática muy poco se puede comunicar, sin el léxico no se puede comunicar nada».<sup>175</sup> Ese progreso ha llevado a una metodología distinta, basada no sólo en la enseñanza de la gramática pura, sino también en la del léxico, en el pleno sentido de la palabra.<sup>176</sup> Las clases han llegado a ser mucho más atractivas

---

<sup>175</sup> Citado en Farghal y Obiedat (1995: 316).

<sup>176</sup> También Kennedy (1990: 227-228) considera que la enseñanza de las colocaciones debe apoyarse en el acercamiento de los enfoques gramatical y el léxico, y lo ilustra con un ejemplo muy descriptivo: igual que un profesor de botánica no lleva a los estudiantes a la jungla esperando a que aprendan todo sobre las plantas simplemente al haber sido expuestos a ellas, un profesor de lengua puede facilitar el aprendizaje mediante la presentación sistemática del papel de unidades de lengua importantes y la de su ecología lingüística – “la compañía que hacen” (*the company they keep*). El autor propone los ejercicios como, por ejemplo, introducir la colocación correcta en una frase, etc., que se emplea tanto en la práctica de la gramática como en la del vocabulario. Otra

porque incluyen 'juegos' educativos cada vez más heterogéneos. Se le presta más atención a la conversación que permite que uno exprese sus verdaderos conocimientos (la pronunciación, el uso de la gramática y del vocabulario, la manera de construir frases, etc.), además de su imaginación. Por tanto, se puede decir que la enseñanza de lenguas se ha centrado y se centra en el *uso* de la lengua, en la *autenticidad* y la *naturalidad* de enunciados producidos; es decir, se hace hincapié en el enfoque comunicativo (Kennedy, 1990). Una de las mayores novedades es la inclusión de las unidades fraseológicas en la enseñanza y en los manuales. En este último caso todavía quedan problemas por resolver, porque resulta que todavía hay manuales en los que las unidades fraseológicas están presentes como un elemento marginal. Pero, mientras que las locuciones tienen un lugar más o menos garantizado, el caso de las colocaciones es mucho más oscuro, porque éstas no se incluyen como tales. Es decir, su destino está casi completamente en las manos del profesor, del que depende si va a explicar dicho fenómeno y cómo o no. Por consiguiente, nos proponemos sugerir modestamente alguna que otra manera de incluir las colocaciones como parte del material educativo, incluidas las pruebas posibles para la determinación del nivel de la competencia colocacional.

Conviene señalar primero que, al igual que en el caso del vocabulario general, también en el caso de las colocaciones de una lengua extranjera una fuente importante es la lectura, porque mediante la lectura uno tiene la posibilidad de estudiar los contextos en los que aparecen las palabras.. Está comprobado que la gente que lee más tiene más facilidad para expresarse porque domina un vocabulario más rico y variado. Los textos seleccionados incluso pueden ser modificados y adaptados a las necesidades de la enseñanza. La lectura por sí misma, no obstante, no garantiza la riqueza del vocabulario. El factor individual de cada uno juega un papel muy importante porque depende de cada uno si es capaz y cuánto de aprender de la lectura y cómo aprovechar esa experiencia.

---

fuentes importantes es la lectura. De todas formas, la exposición de las colocaciones léxicas ha de ser sistemática.

En consecuencia, la lectura debe ir acompañada por la escritura y, sobre todo, la conversación. A diferencia de la lectura, que provee de unos conocimientos pasivos, la escritura y la conversación exigen la participación activa, lo cual, como veremos en uno de los apartados posteriores, tiene mejores resultados y "a largo plazo". Pero, el factor más importante y el que debería orientar y controlar los tres factores mencionados es, sin duda, el profesor. Para ser un buen profesor, no sólo es importante saber mucho y estar al corriente de lo actual en la lengua (sobre todo nos referimos a los profesores no nativos), sino saber *qué* y *cómo* enseñar. Los buenos manuales pueden ser de gran ayuda, aunque la figura del profesor debe destacar, sobre todo porque no todos los manuales son igual de buenos y completos.

Para muchos alumnos de una lengua extranjera lo más importante es conocer el significado de una palabra. Sin embargo, eso es algo muy relativo y plantea problemas. En consecuencia, podemos destacar lo siguiente:

1. el objetivo de los alumnos no debe ser conocer 'el significado' de una palabra, puesto que sabemos que las palabras muchas veces tienen más de un significado;

2. si se limitan a uno (o a un par) de los significados, serán incapaces, primero, de descodificar los significados de la misma palabra en contextos diferentes y, segundo, de codificar, o sea, producir, textos nuevos adecuadamente. En otras palabras, de ese modo no pueden adquirir una competencia colocacional.

Por consiguiente, se debe tender a la adquisición completa de una palabra, o sea, con todos sus colocativos, lo cual es imprescindible tanto para la comprensión como para la producción de textos. Según Richards (1976), conocer una palabra significa saber con qué frecuencia se emplea, con qué palabras se combina, cómo es su comportamiento y sus características en situaciones diferentes, su comportamiento sintáctico, su forma y derivaciones, cuáles son las asociaciones con otras palabras y cuáles son sus características semánticas.<sup>177</sup>

---

<sup>177</sup> Citado en Sökmen (1997: 241)

Un factor que debe acompañar a la adquisición del vocabulario, y de las colocaciones en particular, es el *contexto social*.<sup>178</sup> Sin embargo, cuando se trata de la enseñanza de una lengua extranjera, ello normalmente supone la enseñanza en institutos y colegios, academias, universidad, etc. y la separación del contexto comunicativo real. Por tanto, el papel del profesor llega a ser todavía más importante, porque éste tiene que hacer todo lo posible para "acercar" ese contexto a los alumnos, crear situaciones más o menos verosímiles, trabajar con materiales extraídos de contextos reales más que con ejemplos inventados, etc. Es decir, los alumnos deben conocer, de un modo indirecto, la sociedad cuya lengua están estudiando y las relaciones de esa sociedad con su lengua. Únicamente de ese modo su aprendizaje será activo y productivo.

De todas formas, al igual que en cualquier otra materia, también en el caso de las colocaciones la metodología y el programa deben ser organizados según el tipo de alumnos (alumnos de una o de distintas nacionalidades como, por ejemplo, cursos de verano, estudiantes de la universidad, alumnos del colegio, nivel académico, tamaño del grupo, edad, etc.) y según sus necesidades, como en cursos especializados, por ejemplo. También hay que tener en cuenta la procedencia socio-cultural de los alumnos.

Consideramos sumamente importante elaborar distintos tipos de tests, ejercicios y pruebas para que los alumnos puedan practicar y comprobar sus conocimientos de la lengua extranjera y para que los profesores puedan detectar los errores cometidos por los alumnos.<sup>179</sup> Por supuesto, es imprescindible

---

<sup>178</sup> Sökmen (1997) resalta que la comprensión del vocabulario mediante el contexto no es una mala manera de su adquisición pero que tiene algunos inconvenientes. Primero, es muy lenta y segundo, se ha demostrado que los estudiantes pueden adivinar el significado de una palabra en el contexto, pero normalmente no saben emplear la misma palabra en ejercicios posteriores.

<sup>179</sup> Los tests deberían servir no sólo para comprobar si los alumnos comprenden bien una palabra sino también si la usan correcta y adecuadamente, por lo cual se deben hacer, además, pruebas de comprensión, lectura, escritura y conversación. De ahí se desprende que los errores que puedan cometer pueden ser de tres tipos: formales, pragmáticos y estilísticos. El mismo hecho fue advertido por Moon (1997) que habla sobre las unidades multiverbales en general ('multi-word units'). Los errores formales se cometen cuando una palabra se cambia por otra que, sin embargo, no forma colocación o una combinación idiomática propiamente dicha. Los pragmáticos se reflejan en el uso inadecuado de estas unidades en contextos comunicativos determinados y en la

adaptar los ejercicios y toda la materia de enseñanza al nivel de los alumnos y a otros factores que hemos mencionado. A la hora de elaborar cualquier test la primera pregunta que debe plantearse el profesor es ésta: ¿qué es lo que quiero comprobar? (Nation 2001: 346). Las siguientes son: ¿cómo de difícil quiero que sea el test? ; ¿quiero comprobar el conocimiento parcial o quiero comprobar si realmente conocen bien el vocabulario?, etc. (Nation, 2001: 346). Una vez decidido qué es lo que se quiere averiguar, se puede proceder a la elaboración o a la aplicación de los tests.

En el nivel básico del español como lengua extranjera, e incluso en el intermedio, se puede trabajar con el material conocido<sup>180</sup>, con el material trabajado en clase de alguna manera, por lo menos por tres razones:

- a) para que los alumnos lo repitan y aprendan mejor las colocaciones de las palabras con las que han trabajado;
- b) para que se den cuenta de la importancia de las colocaciones en el aprendizaje de una lengua extranjera;
- c) para que, a la hora de producir textos, sean conscientes de las diferencias que existen entre la lengua materna y la lengua extranjera y paren a pensar en la colocación adecuada, hasta que, con el tiempo, esto se convierta en un proceso prácticamente automático.

En los niveles más avanzados ya no hace falta trabajar tanto con el material conocido; además, es difícil determinar cuál es ese material, puesto que en esos niveles se tienen ya unos conocimientos mucho más amplios y profundizados no sólo en la clase sino también fuera de ella, por los alumnos mismos, mediante lectura, correspondencias, medios de comunicación, etc., por lo cual los tests y su contenido pueden ser mucho más heterogéneos.

---

incomprensión de la situación discursiva. En lo que se refiere a los errores estilísticos, tienen que ver con el nivel de uso, porque algunas situaciones requieren el uso de colocaciones más o menos formales que otras.

<sup>180</sup> Nation (1990), por su parte, también destaca la importancia del material trabajado en clase. Primero, porque si no se le presta atención será olvidado y todo el empeño puesto en él será en vano. Además, repasando lo hecho pronto no necesitará tanta atención, lo cual quiere decir que su empleo será automático. Segundo, al volver a prestarle atención al material estudiado se le saca mayor rendimiento. Y tercero, los alumnos pueden prestar mayor atención a rasgos contextuales del aprendizaje y no sólo a estructuras aisladas.

### 5.5.1. Propuestas didácticas

Con los ejercicios que proponemos a continuación pretendemos, en primer lugar, practicar el empleo de las colocaciones y segundo, comprobar el nivel del conocimiento colocacional desde varios puntos de vista, como el semántico, el sintáctico y el punto de vista de la variación lingüística<sup>181</sup>. Es decir, son ejercicios que permiten comprobar si los estudiantes conocen el significado y las funciones de las colocaciones y las emplean adecuadamente y si saben distinguir entre diversos registros y niveles de uso y aplicar las colocaciones según los mismos. Las pruebas son de diferentes niveles de dificultad, según características del grupo al que se apliquen. Veremos que muchos de los ejercicios que normalmente se incluyen en los manuales de enseñanza pueden adaptarse al fenómeno que tratamos en este trabajo, aunque es posible elaborar otros muchos. Por tanto, lo que falta en los manuales actuales de español (y de otras muchas lenguas probablemente) es que sus autores sean conscientes de la existencia de las colocaciones y que pongan empeño en llenar el vacío existente.

► Una de las pruebas (en todos los niveles y, particularmente, en el nivel básico e intermedio) pueden ser los tests donde los estudiantes han de completar la frase con una de las palabras ofrecidas. Por ejemplo:

1. *El cine español \_\_\_\_\_ homenaje a uno de sus actores más conocidos mundialmente.*
  - a) *celebrar*
  - b) *rendir*

---

<sup>181</sup> Castillo Carballo (2001) estudia las colocaciones desde el punto de vista de la variación lingüística y plantea posibilidades de enseñarlas según las diferencias diatópicas, diastráticas y diafásicas que puedan presentar, porque es un hecho innegable que la situación comunicativa o el contexto es uno de los factores determinantes en el empleo no sólo de las colocaciones sino del léxico en general. La autora destaca que «dada la importancia de la variación lingüística en la comunicación diaria, conviene tenerla muy presente en el proceso de aprendizaje del aspecto colocacional, que ya en sí entraña serias dificultades (...)» (Castillo Carballo, 2001: 143).

c) *dar*

2. Ayer llovió \_\_\_\_\_.

a) *fuertemente*

b) *abundantemente*

c) *torrencialmente*

Esta prueba es una de las más fáciles pero tiene algunos inconvenientes. Uno de los mayores es que, en el caso de la respuesta correcta, no podemos saber si el alumno ha elegido la respuesta porque realmente la sabe o la ha elegido de una manera más o menos aleatoria. Por otro lado, puede que el alumno tenga un conocimiento pasivo o que no esté del todo seguro de una colocación y que las respuestas ofrecidas le ayuden y despejen sus dudas. Es decir, si tuviera que dar la respuesta correcta él solo, no sabría hacerlo, y teniendo las respuestas ofrecidas, sí. En consecuencia, lo mejor es dar distintos tipos de tests para comprobar así el nivel del conocimiento colocacional que tienen los alumnos.

Nagy, Herman y Anderson (1985)<sup>182</sup> han demostrado que se pueden elaborar estos tipos de tests con diferentes niveles de dificultad, ofreciendo como respuestas palabras cuyo significado es *más o menos* parecido al significado de la palabra en cuestión. Ahora bien, las respuestas ofrecidas pueden variar de una lengua a otra, debido a que las colocaciones no son las mismas (la mayoría de ellas) en todas las lenguas, por lo cual las falsas respuestas deben ser más próximas a la colocación que se emplea en la lengua materna, para poner a prueba, de ese modo, al alumno y su conocimiento. Por ejemplo: *llover* .....; para los estudiantes serbios las respuestas ofrecidas pueden ser el adverbio *fuertemente*, que es el que suele emplearse en la colocación equivalente en ese idioma. También se puede ofrecer el adverbio *abundantemente* porque en serbio existe la colocación sustantivo-adjetivo *obilne kise* ("lluvias abundantes").

► En estos mismos niveles también se pueden emparejar adecuadamente las palabras ofrecidas; por ejemplo, verbos y sustantivos:

---

<sup>182</sup> Tomamos este dato de Nation (2001: 349).



- |              |                 |
|--------------|-----------------|
| 1) promulgar | a) insulto      |
| 2) entablar  | b) conversación |
| 3) proferir  | c) cortina      |
| 4) descorrer | d) ley          |

o verbos y adverbios:

- |             |                    |
|-------------|--------------------|
| 1) desear   | a) encarecidamente |
| 2) rogar    | b) ardientemente   |
| 3) llover   | c) terminantemente |
| 4) prohibir | d) torrencialmente |

al igual que otras categorías de palabras que forman otros tipos de las colocaciones. Se pueden incluir casos en que algunas palabras tengan más de un colocativo.

► Brown (1974) también describe algunos ejercicios con los que se puede practicar y comprobar el nivel colocacional.<sup>183</sup> No obstante, sus propuestas muchas veces se sustentan en palabras aisladas, es decir, fuera de contexto. Normalmente se trata de listas de palabras que se asocian unas con otras, como el ejercicio de emparejamiento, por ejemplo. Una de las pruebas consiste en que el profesor proponga una palabra y los alumnos trabajen en grupos para hacer una lista de colocaciones de esa palabra. Se juntan las listas de cada grupo y la lista final se escribe en la pizarra. En otra prueba los alumnos tienen un párrafo con sustantivos y adjetivos o con verbos y sustantivos (objetos o sujetos), pero fuera del texto. Las palabras forman dos listas y los alumnos tienen que rellenar los espacios en blanco con colocaciones adecuadas. Otra prueba es que a los alumnos se les dé una palabra y cuatro colocaciones que forma. Ellos han de formular cuatro frases, o sea, una frase para cada colocación. El mismo autor también considera que en la práctica de la colocabilidad de las palabras se pueden emplear los diccionarios. Por ejemplo, el profesor puede proponer una palabra para que los alumnos busquen sus colocativos en el diccionario o en el contexto. También pueden adivinar qué colocaciones son posibles.

---

<sup>183</sup> Tomamos esta información de Nation (1990: 101)

► Otra prueba, ya en los niveles intermedio y avanzado, pueden ser tests donde los alumnos tienen que elegir (o simplemente poner, sin tener las respuestas ofrecidas) un determinado verbo que, a veces, puede ser un verbo simple, una colocación e incluso una locución, con lo cual ponen a prueba su 'competencia fraseológica', digamos. Es decir, pueden averiguar sus conocimientos de las unidades fraseológicas en general.<sup>184</sup> Si en el nivel básico se trabaja más con palabras aisladas, en los niveles intermedio y avanzado se trabaja más con las palabras en contexto, lo cual exige de los alumnos unos conocimientos más profundos, o sea, una competencia comunicativa y pragmática bien desarrollada. Por ejemplo, en el ejercicio en el que los alumnos tienen que intercalar el verbo determinado, a base del contexto ofrecido:

- 1) El presidente \_\_\_\_\_ un discurso el próximo 15 de octubre.
- 2) Los combates entre el Ejército y la guerrilla \_\_\_\_\_ el pánico en la ciudad.
- 3) Cuando \_\_\_\_\_ el robo estaba con sus amigos..
- 4) La suspensión del viaje del famoso tenor \_\_\_\_\_ una serie de rumores sobre su estado de salud.<sup>185</sup>

► En los niveles intermedios, una de las pruebas puede ser la que proponen Redman y Ellis (1989)<sup>186</sup>: completar las frases con la palabra adecuada eligiendo entre diferentes palabras relacionadas semánticamente. Es decir, las frases deben ser, prácticamente sobre el mismo tema, pero a pesar de ello han de ser elegidas de modo que no admitan todas las palabras pertenecientes a un mismo campo semántico. Por ejemplo, se pueden extraer de contexto las frases en las que hay que intercalar verbos como *realizar*, *ejercer*, *desempeñar*, *ocupar*, *cometer*, *asumir*, etc. Los sustantivos que forman estas

<sup>184</sup> Con esto queremos decir que consideramos las colocaciones como unidades fraseológicas; no obstante, a diferencia de las unidades fraseológicas propiamente dichas, es decir, locuciones, que están en el centro de atención de la fraseología, las colocaciones están en la periferia, porque no comparten todos los rasgos de estas unidades, sobre todo la idiomatidad. Véase también el capítulo 2. de este trabajo.

<sup>185</sup> Este último ejemplo ha sido tomado de Ortega y Rochel, 1995. Son posibles dos soluciones: una es poner el verbo *suscitar* que forma colocación con *rumor*, y otra, poner la locución *dar pie a*.

<sup>186</sup> Tomamos este dato de McCarthy (1990: 98).

frases serían, entre otros, *empleo, puesto, cargo, función, profesión, papel, plaza, etc.*

► La traducción también puede ser una fuente de muestras que les sirva a los profesores para corregir los errores cometidos. Ni siquiera tienen que traducirse textos enteros; también se pueden traducir frases sin contexto. Este tipo de prueba permite comprobar si los estudiantes realmente conocen una colocación y la traducen bien o no la conocen, y la traducen literalmente e incluso evitan usarla y traducen el texto parafraseándolo. Además, mediante la traducción es posible comprobar en qué nivel está su competencia colocacional en comparación con la competencia léxica. Por tanto, la traducción es uno de los modos más completos de comprobar el conocimiento de las colocaciones, desde tres puntos de vista: el semántico, el sintáctico y desde el punto de vista de la variación lingüística (o sea, permite comprobar si conocen el significado, la función y el empleo de las colocaciones).

► En el caso de las colocaciones verbo-sustantivo un ejercicio interesante es sustituir el verbo de una frase dada por otros correspondientes para cambiar así de *aspecto verbal* (por ejemplo, en *tener una deuda*, el verbo *tener*, de aspecto durativo, se puede sustituir por *contraer (la deuda)* de aspecto incoativo, o por *pagar / saldar / liquidar, etc. (la deuda)* de aspecto terminativo). El ejercicio se puede completar con la ayuda del profesor y del diccionario, para obtener el cuadro colocacional más completo.

► En el nivel avanzado como, por ejemplo, en el caso de los estudiantes de español en la universidad, donde se tienen unos conocimientos más matizados y especializados, se pueden aplicar otros métodos. Los estudiantes pueden ir detectando las colocaciones (y otras unidades fraseológicas) en distintos tipos de textos y, basándose en el contexto (la situación, los personajes, el tema, etc.), pueden intentar determinar valores *pragmáticos* (intensificación, atenuación, ironía, etc.), el nivel de uso (alto, medio, bajo), el tipo de registro (lengua general, registro político, médico, informático, ...), etc., como en una conversación, en un diálogo, por ejemplo.

► Colson (1992) propone como uno de los métodos en la adquisición del vocabulario que los estudiantes intenten establecer la clasificación por *campos*

*semánticos*, lo cual permite una visión más general que los simples sinónimos y antónimos. Lo mismo puede aplicarse a las colocaciones. El profesor puede incitar a los estudiantes a que establezcan sus propias clasificaciones para distintos campos semánticos. Podrían buscar, en el caso de las colocaciones verbo-sustantivo, por ejemplo, verbos (con la ayuda del diccionario incluso) con los que se colocan los sustantivos de un campo semántico, comprobar si los verbos son los mismos o no para todos los sustantivos de un campo léxico, etc. Tomemos como ejemplo el sustantivo *trabajo*. Los sustantivos de su campo semántico serían *empleo, puesto, cargo, función, colocación, profesión, papel, plaza, colocación*, etc. Consultando los diccionarios, veremos que los verbos más frecuentes que aparecen en sus artículos son *desempeñar, realizar, ocupar, asumir, practicar, ejercer*, etc. Pero, lo sustancial está en comprobar si todos estos verbos son aplicables a todos los sustantivos mencionados o no y cuáles son las colocaciones que salen de ese cruce de datos. Lo mismo se puede mostrar gráficamente:

	OCUPAR	DESEMPEÑAR	EJERCER	ASUMIR	REALIZAR
EMPLEO	-	-	-	-	-
PUESTO	+	-	-	+	-
CARGO	+	+	+	+	-
FUNCIÓN	-	+	+	+	+
TRABAJO	-	+	+	+	+
OFICIO	-	+	+	-	+

También se pueden buscar los equivalentes de las dos categorías de palabras en la lengua materna y comparar las colocaciones obtenidas. Una pregunta interesante que se les puede hacer a los estudiantes es: si cambiamos el sustantivo generalizado (por ejemplo, *función*) por otro más concreto (por ejemplo, *director, administrativo, abogado, secretaria*, etc.), ¿cuál es el comportamiento de los verbos?; ¿se producen algunos cambios en la combinación de palabras y cuáles?

► Otro ejercicio puede consistir en imaginar un contexto posible para determinadas expresiones, o en elegir la mejor solución entre otras, en un texto

con elección múltiple. Con este ejercicio se puede practicar el empleo de las colocaciones según el nivel de uso y según el registro al que pertenecen.

► El conocimiento de diferentes registros puede comprobarse en otros ejercicios también. A) Por ejemplo, a los estudiantes se les puede dar un texto en el que tienen que detectar y sustituir las colocaciones de un registro por las colocaciones de otros registros. Es decir, es un tipo de redacción de texto. B) Otro ejercicio puede ser que los estudiantes compongan textos sobre un mismo tema pero pertenecientes a registros diferentes. Se les puede ayudar con algunas pistas, por ejemplo, ofreciendo algunos sustantivos que se tienen que incluir para ver si los mismos van a usarse en combinaciones libres y paráfrasis o formar parte de las colocaciones correspondientes.

► Aunque un verbo admite varios sustantivos, eso no quiere decir que el significado del verbo sea el mismo con cada uno de ellos. En eso consiste el siguiente ejercicio que proponemos: a base de unas colocaciones dadas (dentro del contexto pero también fuera de él) los estudiantes tienen que decir cuál es el significado del verbo, o sea, dar su sinónimo<sup>187</sup> (por ejemplo, *plantear un problema ~ exponer, plantear una discusión ~ suscitar, plantear una reforma ~ establecer, contraer una enfermedad ~ adquirir, contraer una obligación ~ asumir, contraer matrimonio ~ celebrar*; etc.). También se puede trabajar a la inversa: a los estudiantes se les ofrece un texto en el que todos los verbos posibles que forman combinaciones libres con determinados sustantivos tienen que sustituirse por otros que formen colocaciones léxicas.

► Otro ejercicio consiste en lo siguiente: a los estudiantes se les ofrece una lista de frases y ellos tienen que decir cuáles de ellas son correctas y cuáles no y por qué (las frases deben contener colocaciones, por supuesto). También se les pueden ofrecer frases emparejadas para que digan cuáles de ellas les suenan más naturales y por qué.

► Según González Calvo (1998: 364), «la adquisición y precisión del vocabulario puede y debe completarse con preguntas directas (método dialéctico) y, asimismo, con ejercicios en los que el alumno ha de determinar si

<sup>187</sup> Hemos dicho 'sinónimo', pero somos conscientes de lo relativo que es ese término y que la sinonimia total, prácticamente, no existe, por lo cual es más apropiado hablar de una sinonimia parcial.

tal o cual palabra en un contexto dado está empleada adecuadamente o no, o con frases en las que se repita un vocablo de significado amplio y que sea necesario sustituir por otro distinto en cada frase».

► Las colocaciones pueden formar parte de un juego propuesto por Hatch y Brown (1995): una persona empieza una frase diciendo una palabra y luego cada uno añade una palabra más intentando construir así una frase correcta y coherente. El profesor, tal vez, pueda darles algunas pistas, o la primera palabra que, a su vez, puede ser una palabra que tenga un campo colocacional más o menos estrecho, para ver si de ese juego salen algunas colocaciones. Este tipo de ejercicio es una manera productiva de emplear la lengua en la que toman parte tanto la gramática como el léxico, incluidos también algunos factores más como la imaginación y la capacidad creativa, etc.

► En cuanto a las colocaciones funcionales, un ejercicio interesante consiste en cambiarlas por un 'sinónimo simple' y observar las diferencias (estilísticas, funcionales, significativas, etc.).

► El siguiente ejercicio que proponemos puede aplicarse también a las UFS propiamente dichas. El ejercicio consiste en ofrecer a los estudiantes dos tipos de frases con la misma expresión que, según contexto, puede cambiar su significado literal al idiomático. Los estudiantes deben reconocer cuáles son las frases en las que las expresiones tienen significado literal y cuáles tienen significado idiomático y por qué, cuál es la diferencia entre ellos, etc. Por ejemplo:

1. La niña está llorando porque ha perdido la cabeza de su muñeca favorita.
2. Pobre Javier; ¡ha perdido la cabeza por esa chica!
3. Este niño es muy cariñoso; mira cómo toca la guitarra.
4. Pablo es miembro de la orquesta nacional y toca la guitarra.

Según Schmitt (1998), muchas personas no son capaces de construir frases sin alguna ayuda, sin algunas pistas. Pero, en el caso de que se les ofrezcan las pistas, se debe tener cuidado de lo siguiente: primero, las pistas no deben aludir directamente a las colocaciones que deben emplearse y segundo,

la pista misma no debe contener ninguna de las colocaciones que quieran comprobarse en los estudiantes.

### **5.5.2. El uso del diccionario**

Calderón Campos (1996: 82) hace una observación acertada al decir que «(...) consultar el diccionario y encontrar la palabra que buscábamos no significa haber aprendido algo». Los resultados de un experimento con estudiantes extranjeros hecho por Bogaards<sup>188</sup> demuestran que «los diccionarios bilingües resuelven más fácil y rápidamente los problemas, pero invitan mucho menos a la reflexión. El alumno encuentra lo que busca y responde sin plantearse prácticamente nada. Los otros estudiantes, por el contrario, sí que han tenido que plantearse más seriamente los problemas de la traducción: incluso es posible que hayan sentido la necesidad de verificar sus respuestas después de la prueba. Les han surgido problemas que para los que utilizaron el diccionario bilingüe pasaron desapercibidos» (Calderón Campos, 1996: 83). De ahí se deduce que «cuanto mayor sea la participación del alumno, cuanto más dispuesto se halle a reflexionar, a relacionar conceptos, a poner en funcionamiento aquellos conocimientos que ya posee, mayor será el rendimiento obtenido» (Calderón Campos, 1996: 83).

### **5.5.3. Evaluación de la competencia colocacional**

La comprobación del nivel de la competencia colocacional conlleva el problema de la evaluación de la misma. Es decir, ¿cuántas colocaciones deben mostrar conocer los estudiantes para que podamos decir que tienen suficiente conocimiento de las colocaciones? (Schmitt, 1998). La pregunta en sí misma supone tres problemas adicionales. Primero, muchos tests podrían servir sólo para comprobar las colocaciones más frecuentes. Conocerlas bien nos parece maravilloso, pero ¿es eso suficiente? Otro problema se refiere a los colocativos de una palabra: uno puede conocer una colocación determinada sin poder

---

<sup>188</sup> Citado en Calderón Campos (1996).

intercambiar otros colocativos con la misma base.<sup>189</sup> ¿Cómo evaluamos la competencia en esos casos? Por último, puede que alguien conozca colocaciones especializadas pertenecientes a un determinado campo científico y con esto pueda expresar los contenidos que hagan falta, o sea, que no note la falta de otras colocaciones de tipo más general y que no tenga problemas en comunicarse con los demás. De ahí se llega a la conclusión de que es imprescindible elaborar distintos tipos de tests, porque no se pueden evaluar de misma manera un test de colocaciones de la lengua general y otro de colocaciones especializadas y, además, aplicados a distintos perfiles de alumnos. Consideramos que, con el tiempo, los errores que surjan de los tests por sí mismos y los resultados obtenidos llevarán al desarrollo de nuevas técnicas y métodos y, en consecuencia, se elaborarán los tests que de mejor manera permitan comprobar el nivel del conocimiento de las colocaciones. Mientras tanto, los tests han de servir para practicar esas asociaciones de palabras y hacer que los hablantes no nativos nos acostumbremos a su presencia en la lengua y aprendamos a usarlas correcta y productivamente.

### **5.6. La importancia de las colocaciones en la traducción**

La traducción de una lengua a otra entraña dificultades debido al carácter social y cultural propio de cada lengua. Es bien sabido que la lengua es un instrumento de comunicación propio de una colectividad, de una comunidad lingüística, y, como tal, está marcada por la cultura de esa comunidad. En consecuencia, cada lengua expresa y denomina la realidad a su modo, el cual, a veces puede coincidir con el de otra lengua y a veces ser distinto.

Hausmann (1984) demuestra que estos distintos modos de verbalización que comparten las colocaciones, es decir, las restricciones selectivas, se revelan precisamente cuando se comparan dos lenguas e indica que «la unidad de traducción en el diccionario bilingüe es, en muchos casos, la colocación».<sup>190</sup>

---

<sup>189</sup> Hemos visto que una palabra puede tener colocativos muy distintos dependiendo del sentido requerido por el contexto.

<sup>190</sup> Hemos tomado este dato de Zuluaga (1997: 23).



Farghal y Obiedat (1995) afirman que las colocaciones deberían tener prioridad en comparación con las expresiones idiomáticas propiamente dichas por lo menos por una razón: estas últimas muchas veces pueden sustituirse por un verbo simple<sup>191</sup>, lo cual no ocurre con las colocaciones<sup>192</sup>.

Al hablar de la competencia colocacional hemos dicho que los hablantes no nativos que la han adquirido producen textos más naturales. Consiguientemente, se puede decir que «las colocaciones constituyen (...) la piedra angular de toda traducción, ya que son las responsables de la idiomatidad y naturalidad de la misma. Pero no sólo son esenciales a la hora de recodificar el texto de origen (TO) en texto meta (TM), también tienen una importancia fundamental en la descodificación: por un lado, las colocaciones proporcionan los matices semánticos cuya comprensión es imprescindible para poder conseguir una traducción fiel; por otro lado, numerosos efectos estilísticos se basan en la manipulación creativa de aquellas colocaciones que presentan un alto grado de institucionalización» (Corpas Pastor, 1992: 180).

### **5.7. Problemas de traducción**

Ante todo, conviene recordar que «traducir no significa, simplemente, expresar por medio de palabras «equivalentes» lo que ha sido dicho y escrito en otra lengua. El hecho de que cada lengua cuete con un «sistema» propio hace que raramente las formas de una lengua correspondan totalmente a las de otra: toda expresión tiene su propia distribución de valores, de suerte que si bien puede llegar a coincidir en algunos contextos la «significación», por ejemplo, de dos palabras pertenecientes a dos lenguas diferentes, no se da, en general, una coincidencia completa» (Roca-Pons, 1973: 398).

---

<sup>191</sup> Es decir, la misma acción, estado o proceso denotado por una locución puede expresarse también mediante alguna otra construcción o mediante un verbo simple, pero el empleo de la locución se debe a su expresividad.

<sup>192</sup> Excepto las colocaciones funcionales que, como hemos podido ver, muchas veces tienen como equivalente un verbo simple, aunque no siempre, porque entre ellos (las colocaciones y los verbos simples que funcionan como cuasi-sinónimos) pueden existir unas ligeras diferencias y matices en el significado. Véase también el capítulo 3.

En cuanto a la fraseología, ésta, según Roberts (1998: 67)<sup>193</sup>, puede presentar problemas de traducción en tres niveles distintos: primero, en la identificación de las unidades fraseológicas en la lengua origen; segundo, en la comprensión de las unidades fraseológicas de la lengua origen; y, tercero, en encontrar un equivalente en la lengua meta que sea tanto natural como estilísticamente adecuado. Sin embargo, no todos los tipos de UFS entrañan el mismo tipo de dificultades, o sea, unas son más y otras menos problemáticas para la traducción.

En cuanto al primero de los problemas, Roberts (1998) establece tres criterios y el primero de ellos es el del "significado global". La identificación de las unidades fraseológicas es importante debido a que no todas son igual de opacas o igual de transparentes, lo cual influye directamente en su traducción. Consideramos que, a nivel de la identificación, tal vez sea más fácil reconocer una UF propiamente dicha, o sea, una locución opaca, porque, si encontramos una unidad multiléxica que no podemos entender, a pesar de conocer o creer conocer el significado de cada una de las palabras constituyentes, podemos estar prácticamente seguros de que se trata de una locución. El caso de las colocaciones quizá sea un poco más difícil en cuanto a su reconocimiento, porque su estructura es igual a la de una combinación libre y, además, su significado es, a veces, bastante transparente. Es decir, las colocaciones son más fáciles de traducir, pero es más difícil estar seguro de su estatus colocacional. Las locuciones, en cambio, son mucho más difíciles para la traducción, aunque resulte más fácil detectarlas en contexto (pero tampoco siempre). Roberts (1998: 68) ofrece algunas pistas para reconocer las UFS y, en lo que se refiere a las unidades de segundo tipo a las que pertenecen las colocaciones, el autor enumera, entre otras, las comparaciones estereotipadas, alusiones literarias o fragmentos de citas, fragmentos proverbiales, etc.<sup>194</sup> El segundo criterio implica el limitado uso de sinónimos: las palabras que

---

<sup>193</sup> El autor distingue entre tres tipos de unidades fraseológicas: las unidades fraseológicas propiamente dichas, que forman el centro de la fraseología; las unidades en transición, entre las cuales están las colocaciones; y, por fin, las unidades periféricas, como proverbios, citas, fórmulas rutinarias, etc. Para más información, véase Roberts (1998: 63-66).

<sup>194</sup> Para los ejemplos véase *ibidem*: 68.

sustituyen a otras del grupo tienen que sufrir algún cambio de significado. El tercer criterio se refiere a la imposibilidad de permutación.

Respecto al segundo problema que presentan las UFS, que es la comprensión de las mismas en la lengua de origen, acabamos de mencionar que las colocaciones son las unidades más fáciles de entender porque cada uno de sus elementos conserva su significado, en mayor o menor medida.<sup>195</sup> De todas formas, para estar seguro del significado de cualquier UF, los traductores deben acudir a los diccionarios, sobre todo a los monolingües. Sin embargo, como hemos visto en el capítulo anterior, estos muchas veces ofrecen una escasa ayuda porque carecen de información adecuada. Todo ello lleva a los traductores a consultar, además de los diccionarios generales, también distintos tipos de diccionarios especializados existentes (diccionarios fraseológicos, de colocaciones, de construcción, de citas, etc.). Muchos idiomas, sin embargo, todavía carecen de la mayoría de esos diccionarios. En consecuencia, los traductores tienen que prestar mucha atención al contexto para sacar sus propias conclusiones.

El tercer problema general consiste en encontrar un equivalente a una UF de la lengua origen. Puede que esta sea la tarea más difícil y ello por dos razones al menos: primero, como se trata de combinaciones arbitrarias e idiosincrásicas, normalmente no coinciden en diferentes lenguas (por tanto, una UF de la lengua origen puede tener como equivalente en la lengua meta una sola unidad léxica, una combinación libre o una UF pero de distinto tipo); y, segundo, los diccionarios no suelen registrarlas de modo sistemático.<sup>196</sup> De todas formas, Roberts (1998) hace hincapié en que el punto de partida en la traducción de las UFS debe ser su significado, porque, lo que realmente

---

<sup>195</sup> En el tercer capítulo de nuestro trabajo hemos visto que éste no es un criterio absoluto y que existen muchas colocaciones cuyo elemento determinado, o sea, el colcativo, presenta una especialización semántica que dificulta la comprensión de la colocación.

<sup>196</sup> Roberts (1998: 74) destaca que, aunque una UF figure en alguno de los diccionarios mencionados, puede que no sea la mejor solución, que no suene muy natural, por lo cual lo que en la última instancia decide es el contexto donde realmente se esconde y se encuentra el verdadero significado de dicha unidad. Según él, el papel que juega el contexto en el caso de las UFS es más importante que en el caso de simples lexemas porque las UFS tienen su propia estructura que tiene que encajar en la estructura de la frase.

transmitimos a la lengua meta es su significado y no su forma, y eso se puede hacer de tres modos (Roberts, 1998: 75)<sup>197</sup>:

- a) mediante una UF equivalente (pero nunca mediante una traducción literal que, en tal caso, no sería ni natural ni coherente);
- b) mediante una sola palabra;
- c) mediante paráfrasis.

La mejor solución es, sin duda alguna, la primera siempre y cuando cumpla dos requisitos: que sea un equivalente natural y que sea estilísticamente adecuado.<sup>198</sup>

Corpas Pastor (1992b) también parte del problema de la idiosincrasia de las colocaciones que tiene como consecuencia que las palabras de cada lengua tengan sus propios rangos colocacionales. Estos, a su vez, no suelen coincidir en diferentes lenguas. Mejor dicho, coinciden pero sólo en parte. Eso significa que cada lengua utiliza colocaciones distintas para expresar un mismo fenómeno. Así se dice en español *dormir profundamente*, mientras que el serbio utiliza el adverbio 'fuertemente' (*čvrsto spavati*). Sin embargo, en el caso de las colocaciones sustantivo-adjetivas se emplean, según el *FRHSJ*, las siguientes: *tvrd, dubok, tezak, ... san* ['sueño duro, profundo, pesado, etc.'] y su antónimo *lak san*<sup>199</sup> ['ligero']. Se dice, por tanto "Imati *tvrd, dubok, tezak, čvrst san*" ['Tener un sueño duro, profundo, pesado, fuerte'], pero normalmente se dice "Već je u *dubokom snu*" ['Ya está en el sueño profundo'] y "Spava *dubokim [tvrdim / mrtvim] snom*" ['Dormir con el sueño profundo [duro / muerto]] donde se emplea, en primer lugar, la colocación *sueño profundo (dubok san)*, a pesar de que no se dice *dormir profundamente (\*duboko spavati)*.

Además, puede que algunos colocativos sean equivalentes en dos o más lenguas, pero es prácticamente imposible que pueda decirse lo mismo de todos los colocativos de una palabra. Tomemos como ejemplo el sustantivo *deuda* y su

<sup>197</sup> Mel'čuk (1971: 123), por su parte, resalta que la traducción es ante todo «una transformación que conserva el sentido» (citado en Alonso Ramos, 1989: 448).

<sup>198</sup> Una buena traducción, según resalta Roca-Pons (1973: 398-399), consiste en «expresar de acuerdo con las exigencias y usos de una segunda lengua lo que se ha dicho o escrito en una lengua original».

<sup>199</sup> En el habla coloquial también se usa mucho *čvrst san* ['sueño fuerte'], sobre todo en la combinación *Imati čvrst san* ['Tener un sueño fuerte'].

equivalente en serbio *dug*. Algunos de los colocativos coinciden en los dos idiomas, como *tener una deuda – imati dugove*<sup>200</sup>; *perdonar la deuda – oprostiti dug*; *estar en deuda – biti [do grla, do vrata] u dugu*<sup>201</sup>, pero otros muchos no tienen equivalentes exactos en la lengua meta como *adquirir / contraer / enjugar / extinguir / liquidar*, etc.<sup>202</sup>, e incluso se registran casos a la inversa cuando en la lengua meta existen colocativos (y, por tanto, colocaciones) no existentes en la lengua origen: *pasti u dug* ['caer en una deuda']; *uvaliti se u dug* ['meterse en una deuda']; *zagaziti u dug* ['pisar en una deuda']; *izbrisati dug* ['borrar la deuda']; *naplatiti dugove* ['cobrar las deudas']; etc. Además, en cuanto al serbio, el *FRHSJ* registra muchas expresiones que incluyen ese sustantivo (*gušiti se u dugovima* ['ahogarse en las deudas'], *plivati u dugovima* ['nadar en deudas'], *isplivati iz duga / dugova* ['salir nadando de las deudas'], *imati više dugova nego kose na glavi* ['tener más deudas que pelos en la cabeza'], etc. Vemos que el carácter puramente fraseológico de estas expresiones es cuestionable. En cuanto al *DFEM*, no se ha registrado ninguna expresión de este tipo que contenga el sustantivo *deuda*.

También es frecuente que un mismo colocativo se traduzca de modos diferentes en combinación con bases distintas. Por ejemplo, en la colocación *despertar una duda*, el verbo *despertar* suele traducirse como "probuditi", o sea, mantiene su significado original, mientras que en *despertar sospechas* el mismo verbo se traduce como "izazvati, izazivati" ['causar']:

<sup>200</sup> El serbio parece usar el sustantivo en esta colocación en plural más que en singular.

<sup>201</sup> La colocación *biti u dugu* ['estar en deuda'] puede intensificarse mediante las locuciones 'do grla', 'do vrata': *biti do grla u dugu* ['estar en deuda hasta la garganta'], *biti u dugu do vrata* ['estar en deuda hasta el cuello'].

<sup>202</sup> Conviene señalar, sin embargo, que las colocaciones *enjugar / extinguir la deuda* podrían tener como equivalente la colocación *otpisati dug*. El serbio emplea también el verbo simple *razdužiti (se)* que sería equivalente a *liquidar la deuda* (y por tanto también a *enjugar / extinguir la deuda*).

## DESPERTAR UNA DUDA = PROBUDITI SUMNJU

- Este inesperado viaje **despertó la primera duda** (Sabato, p.49). = Ovo neočekivano putovanje je probudilo prvu sumnju (traducción, p.43).<sup>203</sup>

## DESPERTAR SOSPECHAS = IZAZIVATI PODOZRENJE

- Acostumbrado a **despertar sospechas**, como todos los extranjeros permanentes, me movía siempre con igual desenvoltura y recelo (Muñoz Molina 1989: 14). = Već naviknut da izazivam podozrenje, kao i svi stranci koji stalno borave na različitim mestima, kretao sam se uvek sa istom ležernošću i uvek bio na oprezu (traducción, p. 14).

En el mismo trabajo, Corpas Pastor (1992) trata las colocaciones equivalentes y las no equivalentes, porque resulta que se dan distintas situaciones dentro de estos dos casos. En cuanto a las colocaciones equivalentes, son posibles cuatro tipos: «(A) traducción equivalente con rango colocacional idiosincrásico; (B) infratraducción; (C) sobretraducción y (D) otros» (Corpas Pastor, 1992b: 182-184). En el primer caso (A) la base se traduce independientemente del colocativo mientras que la traducción de éste depende de la base con la que se combina. Incluso es posible que en la lengua origen se emplee un mismo colocativo en combinación con bases distintas, y que en la lengua meta no se emplee uno sino varios colocativos. Por ejemplo, en español el verbo *desempeñar* se emplea con sustantivos como *papel, cargo, función*, etc., mientras que con estas mismas bases en serbio se emplean colocativos distintos: *igrati ulogu, obavljati dužnost, vršiti / obavljati funkciju*. En cuanto a las colocaciones verbo-adverbiales, por ejemplo, el adverbio *estrechamente* que en español se aplica a los verbos *abrazarse, colaborar, controlar*, etc., se traduce al serbio como *čvrsto zagrliti* ['abrazar fuertemente'], *usko saradživati* ['colaborar estrechamente'], *strogo / usko kontrolisati* ['controlar rigurosamente / estrechamente'], etc. En el segundo caso (B) son posibles dos tipos de

<sup>203</sup> A lo largo de este capítulo nos servimos del procedimiento de marcar como "traducción" cada uno de los ejemplos traducidos al serbio que tiene su correspondiente en español.

infratraducción. «Así, se pueden dar casos de infratraducción cuando en el TM faltan aspectos semánticos presentes en el TO. Se puede tratar de determinados aspectos figurativos de una colocación en la LO, que no aparezcan en su equivalente de traducción en la LM (...). (...) Otra posibilidad se refiere a la ausencia en la LM de diferentes actitudes asociadas a una determinada colocación en la LO» (Corpas Pastor, 1992b: 183-184). Los casos de sobretraducción (C) son contrarios a los anteriores: la colocación de la lengua meta presenta determinados aspectos semánticos que no existen en la colocación de la lengua origen. Respecto a otros problemas que se plantean en el caso de las colocaciones equivalentes (D), Corpas Pastor (1992b) destaca aquellos referentes al nivel de formalidad que no siempre coincide en la traducción de una lengua a otra.

En muchas ocasiones, sin embargo, una colocación de la lengua origen no tiene como equivalente una colocación en la lengua meta. Ello se debe a tres razones: «(A) el concepto expresado por la colocación en la LO no está lexicalizado en la LM; (B) al concepto expresado por la colocación en la LO le corresponde un solo lexema en la LM; (C) la colocación en la LO se traduce bien por una frase o por una locución en la LM» (Corpas Pastor, 1992b: 184-185). En el análisis de los ejemplos podremos comprobar la mayoría de estos casos.

Según Alonso Ramos (1989), las funciones léxicas pueden ser muy útiles en la traducción de una lengua a otra. «Al tener descrita la combinatoria léxica de todos los lexemas de una lengua, las reglas léxicas que subyacen a las FFLL nos facilitan enormemente la transmisión de significado de estos lexemas a cualquier otra lengua. Si partimos de que la traducción es ante todo «una transformación que conserva el sentido [Mel'čuk 1971: 123], vemos que las FFLL también nos facilitan la traducción dentro de una misma lengua» (Alonso Ramos, 1989: 448).

### **5.8. La traducción de las colocaciones: estrategias**

Todas las maneras de traducir las colocaciones mencionadas arriba pueden denominarse como distintas estrategias en la traducción. Farghal y

Obiedat (1995) han demostrado que en la traducción de las colocaciones los estudiantes no nativos suelen recurrir a las siguientes estrategias: sinonimia (*synonymy*), evitación / omisión (*avoidance*), transferencia (*transfer*) y paráfrasis (*paraphrasing*). La estrategia más frecuente y la más fácil es la sinonimia. Los autores consideran que ésta puede considerarse como la consecuencia directa de la inconsciencia sobre las restricciones colocacionales de la palabra dada, por un lado, y de la mala metodología de enseñar el léxico que se limita a enseñar las palabras aisladas sin prestar mucha atención a su colocabilidad. Por tanto, cuando los estudiantes se encuentran con una palabra, no es suficiente que el profesor les explique sólo lo que significa sino también que la misma puede usarse en combinaciones estables, o sea, colocaciones en las que funciona el principio idiomático, dicho esto según la terminología de Sinclair. Únicamente de ese modo los estudiantes serán capaces de producir textos adecuados, además de correctos.

Cuando un estudiante no conoce una colocación de la lengua extranjera quiere evitarla. Moon (1997: 60) considera que los hablantes no nativos evitan usar las unidades multiverbales en general incluso cuando tengan equivalentes en su lengua materna; cree que los hablantes no nativos son bastante reservados y recelosos ante este tipo de combinaciones debido a que muchas de ellas puede ser "falsos amigos", por lo cual no quieren correr el riesgo de equivocarse. De ahí que, en el caso de evitarlas, los hablantes no nativos tengan que recurrir a alguna otra estrategia como la *simplificación* o la *paráfrasis*. Entendemos por simplificación la reducción de una colocación a una sola palabra, lo cual puede llevar también a la omisión de uno de los elementos (el colocativo). En el análisis de los ejercicios hechos por estudiantes serbios de español (véase más adelante), por ejemplo, en lugar de la colocación *pedir un deseo* se emplea el verbo *desear*, en lugar de la colocación *dormir profundamente* algunos estudiantes prescinden del adverbio y emplean sólo el verbo *dormir*, etc. Farghal y Obiedat (1995) destacan que la evitación también consiste en cambiar la palabra base por otra, cuasi-sinónima, lo cual puede llevar al cambio de significado de la colocación. Por tanto, los profesores deberían llamar la atención sobre las diferencias entre las colocaciones que



pueden estar o parecer relacionadas de algún modo, lo cual, a su vez, llevaría a que los estudiantes cristalicen y pulan su competencia léxica, y la colocacional dentro de ella.

En cuanto a la paráfrasis o la manera descriptiva de explicar o traducir unidades léxicas, ella es, según Farghal y Obiedat (1995) el último recurso en la traducción de las colocaciones que se suele emplear. Esta estrategia, según ellos, es la manera de que los hablantes no nativos eviten construcciones desconocidas y que, mediante explicación o descripción mantengan la comunicación. Como este modo de expresión carece del empleo de colocaciones y otros tipos de combinaciones fijas, su consecuencia inmediata es la falta de naturalidad. Por consiguiente, cuantas más colocaciones conocen los estudiantes no nativos, menos acuden a paráfrasis en la producción de textos (Farghal y Obiedat, 1995: 324). A pesar de que la paráfrasis es tolerable, por su importancia comunicativa en el caso de los estudiantes, no se admite ni se aconseja en traducciones profesionales porque viola la naturaleza colocacional de lengua meta (Farghal y Obiedat, 1995: 324). El mayor o menor empleo de paráfrasis también tiene que ver con el tipo del ejercicio: si los estudiantes tienen que traducir textos de una lengua a otra, tienen mayor libertad y posibilidad de parafrasear, mientras que otros ejercicios restringen estas posibilidades y exigen mayor precisión y conciencia en su uso.

La transferencia es la estrategia según la cual los estudiantes no nativos tienden a construir colocaciones según los modelos existentes en su lengua materna. Se observa no sólo en niveles elementales sino también en los avanzados. Aquí hay que tener en cuenta lo siguiente: el porcentaje del empleo de esta estrategia no es el mismo en todos los tipos de pruebas. Por ejemplo, si los estudiantes tienen que traducir un texto o unas frases de la lengua de origen a la lengua meta, sin tener pistas que les ayuden, la probabilidad de que recurran a la estrategia de transferencia es mucho más alta que en el ejercicio donde tienen que completar las frases con palabras adecuadas (que pueden ser ofrecidas o no). A pesar de que en algunos casos las colocaciones pueden coincidir en dos o más lenguas, hemos subrayado anteriormente que su traducción automática o literal, no es un proceso adecuado de su producción

porque no es un proceso consciente. Los textos no deben producirse al azar sino que uno siempre debe saber por qué ha usado o va a usar una determinada colocación, igual que tiene que saber cómo, cuándo y por qué utiliza determinadas palabras, construcciones, gestos, entonación, etc. Todos ellos son distintos tipos de estrategias imprescindibles para una comunicación correcta, coherente, adecuada y oportuna. También hay que destacar que el empleo de la transferencia como estrategia depende de cada hablante y de la lengua que estudia. Con eso queremos decir que si la lengua extranjera es parecida a la lengua materna del hablante es posible que el porcentaje del uso de transferencia sea mayor que si la lengua es totalmente distinta. La formación lingüística y el nivel cultural en general también pueden contribuir al mayor o menor uso de la misma.

Leed y Nakhimovsky (1979)<sup>204</sup> describen la estrategia que deben conocer los alumnos de una lengua extranjera a la hora de producir una colocación. Por ejemplo, para traducir la colocación española *bajar el volumen* no podemos partir de la cuestión ¿cómo traducimos al serbio (o a cualquier otro idioma) el verbo *bajar*? Tenemos que partir del sustantivo, que funciona como base, traducirlo a la lengua meta y preguntarnos ¿qué hacemos con *ton* (*volumen* en serbio)?; cómo expresamos la acción de disminuir (o aumentar) lo expresado por el sustantivo? Porque, si partimos del verbo, veremos que el mismo puede tener varias acepciones y no siempre podemos estar seguros de cuál de ellas es la correcta, sobre todo si se trata de una colocación no muy frecuente o perteneciente a un registro con el que no estamos muy familiarizados, etc.

### **5.9. La traducción de las colocaciones: análisis de los ejemplos**

Para comprobar lo dicho por otros autores (Corpas, 1992b; Farghal y Obiedat, 1995; Roberts, 1998) hemos analizado algunos textos del español

---

<sup>204</sup> Tomado de Cop (1990: 43).

traducidos al serbio.<sup>205</sup> Hemos observado que hay varias maneras de traducir colocaciones y que algunas de ellas no son acertadas.

1. En primer lugar, cabe destacar las colocaciones equivalentes. Como ha señalado Corpas Pastor (1992b), las bases (el sustantivo en el caso de las colocaciones verbo-sustantivo y el verbo en las colocaciones verbo-adverbio) se traducen independientemente de los colocativos, mientras que en la traducción de éstos son posibles dos casos:

1.a. Colocaciones de la lengua meta cuyo verbo / adverbio se traduce como equivalente del verbo / adverbio empleado tanto en la colocación de la lengua origen como fuera de ella:

DIRIGIR LA MIRADA = UPUTITI / UPUCIVATI POGLED

- En el palacio de Oriente, la reina **dirigía** ardientes **miradas** a los jóvenes oficiales de su guardia y rezaba con fervor el rosario, preparando ya su próximo veraneo en el Norte (Pérez Reverte, p.24). = U palati na istoku, kraljica je *upućivala* vatrene *pogled*e mladim oficirima garde i molila se strasno uz brojanicu, već pripremajući svoje sledeće letovanje na severu (traducción, p. 20).

LEVANTAR LOS OJOS = PODICI OCI

- Alvarito Salanova **levantó los ojos** y cruzó con el joven Cazorla una mirada de mal disimulado rencor (Pérez Reverte, p.36). = Alvarito Salanova je *podigao* oči i ukrstio sa mladim Kasorlom pogled loše odglumljene kivnosti (traducción, p. 34).

GUARDAR CELOSAMENTE = LJUBOMORNO CUVATI

<sup>205</sup> Concretamente, se trata de las siguientes novelas: Pérez- Reverte, Arturo: *El maestro de esgrima*, Madrid, Bibliotex, 2001; Sábato, Ernesto: *El túnel*, Barcelona, Seix Barral, 1988 [7ª ed.] y Muñoz Molina, Antonio: *Beltenebros*, Barcelona, Seix Barral, 1989, que han sido traducidas al serbio y por autores diferentes.

- También, por aquel tiempo, llegó a perfeccionar, siempre en busca del golpe genial, un tiro de su invención cuyo secreto **guardó celosamente** (...) (Pérez Reverte, p.56). = Takođe, u to vreme je uspeo da usavrši, uvek u potrazi za genijalnim udarcem, jedan ubod koji je bio njegovo otkriće, čiju je tajnu **ljubomorno čuvao** (...) (traducción p. 56).

#### CAER EN UNA TRAMPA = UPASTI U KLOPKU

- Hasta que no *llamaron a la puerta* no se me ocurrió pensar que podía **estar cayendo en una trampa** (Muñoz Molina, p. 25). = Sve dok se nije začulo kucanje na vratima, nije mi palo na pamet da sam mogao *upasti u neku klopku* (traducción, p. 25).

#### MIRAR ATENTAMENTE = PAZLJIVO POSMATRATI

- Un hombre en cucullas **miraba atentamente** por ella; daba a la parte alta del salón de baile (Muñoz Molina, p. 43). = Jedan čovek je čučeci **pažljivo posmatrao** kroz njega, odakle se video gornji deo sale za igranje (traducción, pp. 43-44).
- Lo **miré atentamente**, pero no me pareció peor que los demás, hasta me pareció más calmo, tal vez como resultado del encierro (Sábato, p.21). = **Pažljivo sam ga posmatrao**, no nije mi izgledao gore od ostalih; čak mi se činio mirniji (traducción, p. 18).

#### CUMPLIR UN DESEO = ISPUNITI ZELJU

- Para olvidar yo tenía primero que saber: para curarme de la venenosa ofuscación del **deseo** era preciso que pudiera **cumplirlo** hasta su mismo límite, y marcharme luego para siempre y no volver ni recordar (Muñoz Molina 1989: 156-157). = Da bih mogao da zaboravim, trebalo je prvo da znam: da bih se izlečio od otrovnog pomućenja razuma, izazvanog mojom **željom** za njom, prvo sam morao

tu želju da ispunim, i to u celini, da bih mogao da odem zauvek i ne vraćam se više čak ni u sećanjima (traducción, p. 157).

#### CONTAGIAR UNA ENFERMEDAD = ZARAZITI BOLESCU

- (...) el odio la había envenenado, le corrompió la razón y le **contagió esa enfermedad** del olvido (Muñoz Molina, p. 236). = (...) mržnja koja je trovala, koja joj je deformisala svest i **zarazila je bolešću** zaborava (traducción, pp. 234-235).

#### DESPERTAR UNA DUDA = PROBUDITI SUMNJU

- Este inesperado viaje **despertó la primera duda** (Sábato, p.49). = Ovo neočekivano putovanje je **probudilo** prvu **sumnju** (traducción, p.43).

#### DESEMPEÑAR UN TRABAJO = OBAVLJATI POSAO

- He visto en los últimos años emigrados que llegaban con la humildad de quien ha escapado a los campos de concentración, aceptar cualquier cosa para vivir y alegremente **desempeñar los trabajos** más humillantes (Sábato, p.97). = Video sam poslednjih godina emigrante, koji su dolazili ponizno kao oni koji su pobegli iz koncentracionih logora, kako prihvataju bilo šta da prežive, i kako veselo **obavljaju** i najniže **poslove** (...) (traducción, pp. 88-89).

#### REÍRSE A CARCAJADAS = GLASNO SE SMEJATI<sup>206</sup> ['reírse en voz alta']

- Caminaba por Madrid como si también se extinguiera lentamente mi vida en un prematuro anochecer, sin gabardina, sin sombrero (...) entre las mujeres de vestidos cortos y brillantes que salían de los bares **riéndose a carcajadas** (...) (Muñoz Molina, p. 185). = Koraćao sam po

<sup>206</sup> En este caso existe una colocación sinónima que es *grohotom se smejati* y que a nosotros nos parece más expresiva y pintoresca. Decimos que son colocaciones sinónimas puesto que el diccionario MS define el sustantivo *grohot* ['carcajada'] como "glasnan, bućan smeh" ['la risa en voz alta, ruidosa']

Madridu kao da i moj život ističe sa preranim dolaskom noći, bio sam bez mantila, bez šešira (...) medju ženama u kratkim i šljaštećim haljinama koje su, *glasno se smejući*, izlazile iz barova (...) (traducción, p. 184).

1.b. Colocaciones de la lengua meta cuyo verbo / adverbio se traduce de modo distinto si se emplea como verbo colocacional o como verbo simple:

CAUSAR UNA IMPRESIÓN = OSTAVITI UTISAK ['dejar una impresión']

- Antes de salir de casa se había acicalado con esmero, resuelto a *causar* buena *impresión* en la que, sin duda, era madre de un futuro alumno (Pérez Reverte, p.39). = Pre nego što je izašao iz kuće brižno se doterao, rešen da *ostavi* dobar *utisak* na gospođu koja je bila, bez sumnje, majka budućeg učenika (traducción, p. 37).

ENARCAR UNA CEJA = PODICI OBRVU ['levantar una ceja']

- Jaime Astarloa *enarcó una ceja*, cortésmente interesado (Pérez Reverte, p.128). = Haime Astarloa *je podigao* jednu *obrvu*, učtivo pokazujući interesovanje (traducción, p. 139).

DORMIR PROFUNDAMENTE = CVRSTO SPAVATI ['dormir fuertemente']

- Quizás el periodista *durmiese profundamente* (Pérez Reverte, p.178). = Možda *je* novinar *čvrsto spavao* (traducción, p.195).

DESCOLGAR EL TELÉFONO = PODICI SLUSALICU ['levantar el auricular']; UZETI TELEFONSKU SLUSALICU<sup>207</sup> ['coger el auricular del teléfono']

- Luego la campanilla fue el timbre del *teléfono*. Todavía dormido *lo descolgué* y no estuve seguro de que fuera a mí

<sup>207</sup> Vemos que en estos dos casos los dos elementos de la colocación se traducen de modo distinto. En el caso del sustantivo, se precisa más la parte del teléfono que se "levanta", o sea, descuelga.

a quien le hablaban (Muñoz Molina, p. 24). = Zatim se zvuk zvonceta pretvorio u zvuk telefona. Još uvek sanjiv, *podigao sam slušalicu* i nisam bio siguran da li to neko meni govori (traducción, p. 24).

- *Descolgué el teléfono*, repetí mentalmente el número de mi casa (Muñoz Molina, p. 35). = *Uzeo sam telefonsku slušalicu*, i u mislima naveo telefonski broj svoje kuće (traducción, p.35).

#### COLGAR EL TELÉFONO = SPUSTITI SLUSALICU ['bajar el auricular']

- Luego la campanilla fue el timbre del **teléfono**. Todavía dormido *lo descolgué* y no estuve seguro de que fuera a mí a quien le hablaban. Como asentir era el modo más rápido de lograr que la voz metálica callara dije que sí varias veces y **colgué** (Muñoz Molina, p. 24). = Zatim se zvuk zvonceta pretvorio u zvuk telefona. Još uvek sanjiv, *podigao sam slušalicu* i nisam bio siguran da li to neko meni govori. Kako je potvrđivanje svega bilo najbolji način da metalni glas s druge strane žice zamukne, izgovorio sam "da" više puta i *spustio slušalicu* (traducción, p. 24).

#### TOMAR CAFÉ = IZACI NA KAFU ['salir a (tomar) un café']

- Así fue como se conocieron: hablaban, luego **tomaron café** juntos, Andrade lo captó (Muñoz Molina, p. 46). = Tako su se i upoznali: popričali su, zatim *su zajedno izašli na kafu*, Andrade ga je privukao (traducción, p. 46).

#### TOMAR EL ASCENSOR = UCI U LIFT ['entrar en el ascensor']

- Claro que, en ese caso, ¿para qué **tomar el ascensor?** (Sábato, p.33). = Pa u tom slučaju, jasno, zašto *ulaziti u lift?* (traducción, p. 28).

2. Se registran casos en que en la traducción a la lengua meta se añaden elementos que, *aparentemente*, no existen en la colocación de la lengua origen, con lo cual se quieren matizar rasgos semánticos presentes en el *significado* de la colocación de la lengua origen (sobre todo en el significado del sustantivo):

ECHAR UNA OJEADA = BACITI KRATAK POGLED ['echar una mirada corta / rápida]

- Dos señores de buen ver pasaron por la calle, junto a la ventana del café, *echando* sin detenerse *una ojeada* al interior (Pérez Reverte, p.32). = Dve do terane gospođe prošle su ulicom, pored prozora kafane, *bacivši* po jedan *kratak pogled* unutra (traducción, p. 30).

ECHAR UN VISTAZO = BACITI KRATAK POGLED ['echar una mirada corta / rápida]

- Se acercó a *echar un vistazo*. (Pérez Reverte, p.40). = Primakao se *baci kratak pogled* (traducción, p. 38).

MIRAR FIJAMENTE = GLEDATI NETREMICE U OČI ['mirar fijamente a los ojos]

- Lo cogí de las solapas del anorak y se las dejé manchadas con la sangre de Andrade, y lo *miré muy fijamente*, queriendo aniquilar ese brillo de sus ojos, el orgullo, el reconocimiento (...) (Muñoz Molina, p. 183). = Uhvatio sam ga za revere jakne, zamrljavši je Andradeovom krvlju, *gledao sam ga netremice u oči* pokušavajući da ugasim onaj sjaj u njegovom pogledu, njegov ponos i uverenje da je sebe prepoznao u meni (...) (traducción, p. 182).

Vemos que en los dos primeros casos a la base (el sustantivo) de la lengua meta se le añade el adjetivo *rápida / corta*, a pesar de que el mismo no está presente explícitamente en la colocación de la lengua origen. Sin embargo, los sustantivos *ojeada* y *vistazo* llevan implícito este matiz semántico ('mirada rápida') que, a su vez, no existe como tal en la lengua meta, o sea, en serbio. En el tercer caso



(*mirar fijamente*) parece que se quiere intensificar la acción expresada por el verbo *mirar*.

3. En algunas colocaciones de la lengua meta el sustantivo (base) está en singular o en plural, a diferencia del de la lengua origen:

TORCER EL BIGOTE = SUKATI BRKOVE

- **Torcía el bigote** entre continuos *hum, hum*, mirando las manchas del techo (...) (Pérez Reverte, p.28). = *Sukao je brkove između neprekidnih hm, hm, gledajući fleke na plafonu* (...) (traducción, pp. 24-25).

GUARDAR LAS DISTANCIAS = DRŽATI Odstojanje

- Pensó una vez más que (...) el trato que le dispensaban los clientes era siempre así; cortés, pero **guardando** sutilmente **las distancias**. (Pérez Reverte, p.25). = *Pomislio je još jednom kako su se (...) njegovi klijenti prema njemu uglavnom uvek tako ophodili; učtivo, ali uvek držeći fino odstojanje* (traducción, p. 22).

FRUNCIR EL CEÑO = NABRATI OBRVE<sup>208</sup> ['fruncir las cejas']

- Jaime Astarloa **fruncia el ceño** (Pérez Reverte, p.57). = *Haime Astarloa je nabrao obrve* (traducción, p. 58).

DESPERTAR SOSPECHAS = IZAZIVATI PODOZRENJE

- Acostumbrado a **despertar sospechas**, como todos los extranjeros permanentes, me movía siempre con igual desenvoltura y recelo (Muñoz Molina, p. 14). = *Već naviknut da izazivam podozrenje, kao i svi stranci koji stalno borave*

<sup>208</sup> En otra ocasión, el sustantivo de la colocación de la lengua meta también está en singular ('fruncir la frente') pero el significado de las dos colocaciones en serbio es el mismo:

- Don Jaime **frunció el ceño** y puso fin a la lid, interponiendo su florete entre ambos jóvenes. (Pérez Reverte, p.35). = *Don Haime je nabrao čelo i proglasio kraj borbe, stavljajući svoj floret između dva mladića* (traducción, p. 33).

na različitim mestima, kretao sam se uvek sa istom  
ležernošću i uvek bio na oprezu (traducción, p. 14).

4. También se dan casos en que una colocación de la lengua origen tiene como equivalente un verbo simple en la lengua meta:

GUIÑAR UN OJO = NAMIGIVATI

- - ¡Es usted el mismo diablo, maestro! – Luis de Ayala lo amonestó con un dedo mientras le *guiñaba un ojo* con aire cómplice - (Pérez Reverte, p.90). = -Pa vi ste sam đavo, maestro! – Luis de Ajala ga je ukorio preteći prstom dok mu je *namigivao* saučesnički (traducción, p. 96).

DERRUMBARSE ESTREPITOSAMENTE = TRESNUTI

- (...) y cuando intentó librarse de mí yo *me derrumbé pesadamente* hacia el suelo y la arrastré en mi caída (Muñoz Molina, p. 170). = (...) i dok je pokušavala da se me oslobodi, ja sam *tresnuo* pod i povukao i nju (traducción, p. 170).

TOCAR EL TIMBRE = POZVONITI

- Cuando llegué al quinto piso y *toqué el timbre*, sentí una gran emoción (Sábato, p.50). = Bio sam jako uzbuđen kada sam stigao na peti sprat i *pozvonio* (traducción, p. 43).

SOLTAR UNA RISA = ZAKIKOTATI SE

- Eso he dicho – *soltó una risa* sarcástica, como si en todo aquello hubiese algo que no dejaba de tener su gracia- (Pérez Reverte, p.167). = Upravo tako – sarkastično se *zakikotao*, kao da je u svemu tome bilo stalno prisutno nešto smešno (traducción, p. 183).

4.a. A veces, al verbo simple de la lengua meta se le añaden valores que precisen el significado de la base que figura en la colocación de la lengua origen:

ECHAR UN VISTAZO = MALO POGLEDATI [*un poco*]

- Me levanté para  **echar un vistazo**  a la biblioteca (Sábato, p.50). = Ustao sam da  **malo pogledam**  biblioteku (traducción, p. 44).

4.b. Colocaciones verbo-adverbio en las que se prescinde del adverbio en su traducción a lengua meta y se traducen como un verbo simple:

**MIRAR DE SOSLAYO = POGLEDATI**<sup>209</sup>

- (...) y seguí andando a cojetadas y torciendo hacia mí su cabeza sin cuello, un poco sudoroso, irónico, servicial,  **mirando**  a veces  **de soslayo**  la punta de destornillador (Muñoz Molina, p. 202). = (...) govorio je i nastavljao da hoda svojim šepavim hodom ispred mene, okrećući povremeno bezvratnu glavu, pomalo oznojen, s podsmešljivim tonom ali uslužan,  **pogledajući**  s vremena na vreme vrh šrafčigera (traducción, p. 200).

5. Algunos equivalentes podrían calificarse como falsos; por ejemplo:

5.a. Colocaciones que se traducen literalmente y que, a veces, funcionan como neologismos (el primer ejemplo sobre todo) y no como verdaderas colocaciones de la lengua meta. Los siguientes casos, por ejemplo, no suelen emplearse en serbio:

**MARCAR UNA CIFRA = MARKIRATI BROJKE**

- **Marqué**  una a una  **las cifras**  queriendo imaginarme cómo sería la habitación donde la muchacha esperaba (Muñoz Molina, p. 155). =  **Markirao sam**  jednu po jednu  **brojku** , pokušavajući da zamislim kakva bi mogla biti soba u kojoj devojka očekuje pozive (traducción, p. 155).

**COLGAR EL TUBO = OBESITI SLUSALICU**

<sup>209</sup> Sin embargo, en serbio sí que existen equivalentes de esta colocación que son *gledati popreko / iskosa*.

- **Colgué el tubo**, despavorido, salí del café y comencé a caminar al azar (Sábato, p.81). = U paničnom strahu *obesio sam slušalicu*, izašao iz kafane i pošao nasumice (traducción, p. 74).
- **Colgué el tubo** sin agregar nada más, y la verdad es que en ese momento estaba decidido a matarme si ella no venía a aclarar la situación (Sábato, p.118). = *Obesio sam slušalicu* ne dodajući ništa više, a istina je da sam u tom trenutku bio odlučan da se ubijem ako ona ne dođe da razjasni situaciju (traducción, p. 107).

5.b. Colocaciones con el significado opuesto y, en consecuencia, erróneas:

TENDER UNA TRAMPA = UPASTI U ZAMKU ['caer en la trampa']

- - Ella me ha dicho que te **tendieron una trampa** (Muñoz Molina, p. 121). = Rekla mi je da *si bio upao u zamku* (traducción, p. 122).

DESCARTAR UNA POSIBILIDAD = DATI PREDNOST MOGUĆNOSTI  
['dar ventaja a una posibilidad']

- Debía **descartar**, pues, **la posibilidad** de encontrarla en una exposición (Sábato, p.23). = Dakle, morao sam da *dam prednost mogućnosti* da je nađem na nekoj izložbi (traducción, p. 20).

6. Paráfrasis en la lengua meta como traducción correspondiente de la colocación de la lengua origen:

TENDER UNA TRAMPA

- Si me *miraba tan fijo* era para **tenderme la trampa** de su hipnosis, de la inamovible certeza de su pensamiento, para borrar en mí no la duda, sino toda posibilidad de indecisión (...) (Muñoz Molina, p. 49). = Posmatrao me je netremice i ja sam znao da je *to bila njegova klopka* da me *uvuče u hipnozu* i nametne mi nepokolebljivost svojih

stavova, da u meni izbriše ne samo sumnju, već i svaku mogućnost dvoumljenja (...) (traducción, p. 49). ['Me miraba fijamente y yo sabía que *esa fue su trampa de empujarme / introducirme* en la hipnosis e imponerme la inamovilidad *de sus actitudes*, borrar en mí no sólo la duda (...)].

#### SOSTENER UNA MIRADA<sup>210</sup>

- En aquel tiempo daba miedo **sostener tu mirada** (Muñoz Molina, p. 234). = U ono vreme već i *tvoj pogled izazivao je strah* (traducción, p. 233). ['En aquel tiempo hasta *tu mirada causaba miedo*].

#### RECORDAR VAGAMENTE

- (...) después **recuerdo vagamente** que me levanté, que tomé un taxi y que me fui a un bar de la calle 25 de Mayo o quizá de Leandro Alem (Sábato, p.108). = (...) a zatim se *kao iz daljine sećam* da sam ustao, uzeo taxi i otišao u bar u Ulici 25.maja ili u Leandro Alem (traducción, p. 98). ['(...) y después recuerdo *como desde lejos* que me levanté (...)].

#### EMPRENDER UN VIAJE

- Tenía mojado el cuello de la gabardina y me dolía un poco la garganta, y el presentimiento de la fiebre era como una voz que me llamaba, avisándome, diciéndome que no debería **haber emprendido el viaje** (...) (Muñoz Molina, p. 21). = Okovratnik mantila bio mi je mokar i malo me je bolelo grlo, a predznak groznice koja me je zahvatala bio je poput glasa koji me je dozivao i upozoravao, govoreći mi da uopšte nije trebalo da *se upuštam u ovo putovanje* (...) (traducción, p. 21). ['(...) diciéndome que *no debía de meterme en ese viaje*']

<sup>210</sup> En la traducción de esta colocación al serbio se prescinde del colocativo (el verbo) y la frase se traduce como 'En aquel tiempo hasta *tu mirada* daba / causaba miedo'.

7. Algunas colocaciones de la lengua origen se traducen como locuciones en la lengua meta:

ARMAR UN LÍO = UČI ĐAVO (u nekoga)<sup>211</sup> ['entrar un demonio (en alguien)']

- (...) poseía un temperamento demasiado nervioso, y en cuanto cruzaba cuatro veces el florete *se armaba un lío* de mil demonios (Pérez Reverte, p.34). = (...) bio je suviše nevozne prirode, i kada bi samo par puta ukrstio floret u njega je već *ulazilo hiljadu đavola* (traducción, p. 31).

ASESTAR UN GOLPE = ZABOSTI NOŽ POSRED SRCA<sup>212</sup> ['asestar una puñalada en medio del corazón']

- Después, cuando por fin impuso disciplina a su organismo y logró ordenar los pensamientos, la realidad de lo que allí había ocurrido llegó hasta él de forma súbita y dolorosa, como si le hubiesen *asestado un golpe* en mitad del alma (Pérez Reverte, p.138). = Kasnije, kada je naterao telo da ga sluša i kada je uspeo da sredi svoje misli, realnost oonoga što se tu desilo doprla je do njega tako iznenada i bolno, kao da *su mu zabolj nož posred srca* (traducción, p. 150).

8. Otros

8.a. Cambio de función sintáctica en la colocación de la lengua meta:

LLAMAR A LA PUERTA = KUCANJE NA VRATIMA (sustantivación)

- Hasta que no *llamaron a la puerta* no se me ocurrió pensar que podía estar cayendo en una trampa. (...) *Llamaron* otra vez, me puse desganadamente la corbata y

<sup>211</sup> La locución que registra el *FRHSJ* es '*ušao đavo u koga*' ['entró un demonio en alguien'] que tiene el significado de 'llegar a ser infinitamente descarado / malo / volverse loco, cabrearse, perder la cabeza'.

<sup>212</sup> La locución serbia que figura en el *FRHSJ* es '*zabosti kome nož u srce*' ['asestar (a alguien) una puñalada en el corazón']. Pero, para mantener la traducción lo más fiel posible a la lengua origen, la locución serbia se intensifica añadiendo *en mitad de, en medio de (zabosti nož posred srca)* que figura en el texto original.

abrí (Muñoz Molina, p. 25). = Sve dok se nije začulo *kucanje na vratima*, nije mi palo na pamet da sam mogao upasti u neku klopku (traducción, p. 25).

8.b. Colocación de la lengua meta como equivalente al verbo que figura en la colocación de la lengua origen:

**ALBERGAR LA CODICIA = PRUZATI UTOCISTE**

- (...) sé que es una muestra de soberbia y sé, también, que mi alma *ha albergado* muchas veces *la codicia*, la petulancia, la avidez y la grosería (Sábato, p.47). = Znam da je to jedan dokaz nadmenosti, a znam isto tako da je duša često *pružala utočište* gramzivosti, bezobrazluku, nezasitosti i prostakluku (traducción, p. 42).

**5.10. La competencia colocacional en los estudiantes de español serbios y extranjeros: una muestra**

Hemos dicho que para adquirir una buena competencia colocacional es importante prestar atención a este fenómeno lingüístico desde el principio y dar a los alumnos distintos tipos de ejercicios para comprobar el nivel de su conocimiento. La evaluación de los mismos es difícil porque depende de distintos factores. En este apartado vamos a ofrecer una muestra de ejercicios hechos por estudiantes de distintas nacionalidades: serbios y extranjeros.

En cuanto a los primeros, es importante señalar lo siguiente:

a) los alumnos pertenecen a cuatro grupos diferentes: uno lo constituyen los alumnos de un curso intermedio de español (siete alumnos) en una academia en Belgrado; el segundo, los estudiantes de tercer curso de filología española en la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado (ocho estudiantes); y el tercero, los ocho mejores estudiantes de último curso de filología española de la misma facultad.

b) los tres grupos no han tenido el mismo test (sólo en parte), debido al distinto nivel del conocimiento de la lengua española;

c) los ejercicios del test han sido hechos sin la ayuda del diccionario y en un tiempo de entre media y tres cuartos de hora;

d) uno de los ejercicios del test ha sido la traducción del serbio al español y en los demás se exigía que completaran las frases con la palabra adecuada;

El segundo tipo de alumnos se caracteriza por los rasgos siguientes:

a) son alumnos de distintas nacionalidades que están haciendo un curso avanzado en España (Granada);

b) debido a esta heterogeneidad de nacionalidades los alumnos sólo han tenido que completar las frases con la palabra adecuada;

c) en un ejercicio han tenido varias respuestas ya dadas y en otro han tenido que dar la respuesta correcta ellos solos;

d) han hecho el test sin la ayuda del diccionario y en un tiempo de entre media y tres cuartos de hora.

#### *Los resultados*

Los resultados del test han sido diferentes de un grupo a otro, tanto en lo que se refiere a la competencia colocacional como en lo que se refiere a su competencia lingüística.<sup>213</sup>

#### *Los alumnos serbios de español de nivel intermedio*

Conviene señalar primero que íbamos a dar el mismo test a los tres grupos de estudiantes serbios de español. No obstante, los alumnos de nivel intermedio valoraron el test como de dificultad alta y prefirieron otro tipo de test, lo cual, al final, fue lo que hicimos. El primer ejercicio consiste en diez frases que los alumnos han tenido que completar eligiendo la respuesta correcta entre las tres ofrecidas y en el segundo han tenido que traducir diez frases del serbio al español. En los dos hemos podido comprobar algunas de las estrategias

---

<sup>213</sup> En este trabajo, no obstante, no pretendemos analizar los errores gramaticales que han cometido los estudiantes de los tres grupos, aunque los ejercicios, la traducción sobre todo, son una manera excelente de analizar todo tipo de dificultad que se les presente a los estudiantes.



analizadas anteriormente. La estrategia a la que recurren más es la transferencia, o sea, la formación de una colocación sinónima a aquella existente en su lengua materna. Por ejemplo, todos los alumnos han elegido como correcta la colocación *\*iniciar una relación* y a la mayoría les parecieron correctas las combinaciones *\*realizar un asesinato*, *\*realizar una función* y *\*nevar abundantemente / fuertemente*. Parece que los usos de los verbos *entablar*, *desempeñar*, *cometer*, etc. no son suficientemente conocidos. En cuanto a la traducción, consideramos importante destacar que los alumnos no han dejado ninguna frase sin traducción y ningún espacio en blanco y que evaluamos la traducción en sí misma como satisfactoria. A todos los alumnos les son desconocidas dos colocaciones: *marcar el número (de teléfono)* y *pedir un deseo*, que han sido traducidas como *llamar por teléfono* y *desear (algo)*, esta última incluso como *\*imaginarse un deseo*. En el primer caso (*marcar el número (de teléfono) – llamar por teléfono*) podemos hablar de un caso de sinonimia, digamos, mientras que en el segundo se emplean estrategias diferentes: la primera podría calificarse como simplificación porque la colocación se traduce como un verbo simple (*desear*) y la segunda es un típico caso de transferencia donde se refleja la influencia directa de la lengua materna (*\*imaginarse un deseo*). Las colocaciones que han sido acertadas por todos los alumnos son *colgar el teléfono*, *leer atentamente* y *aprobar un examen*. Las demás han sido traducidas de varios modos. Así, por ejemplo, se registran casos como *\*entrar / encontrarse en la trampa* y *\*llorar profundamente* que nos han chocado, podemos decir, porque en serbio existen las colocaciones totalmente equivalentes a las españolas *caer en la trampa* y *llorar amargamente* que son *upasti u zamku* y *gorko plakati*. Hay veces que se prefiere evitar usar la colocación española y se elige un verbo simple ( *echar un vistazo – mirar*; *pedir un deseo – desear*). En cuanto a las colocaciones verbo-adverbio a veces se prescinde de este último: *dormir profundamente – dormir*. También hay casos de cuasi-sinonimia como en *llamar a la puerta – \*tocar a la puerta*. Este último se debe otra vez a la influencia de la lengua materna.

*Los estudiantes serbios de español de tercer curso*

Los alumnos de este grupo realizaron dos ejercicios: uno consistió en la traducción de quince frases del serbio al español y otro en cinco frases que habían de completarse con el adverbio adecuado, eligiendo uno entre tres ofrecidos. Las colocaciones son, en la mayoría de los casos, distintas a aquellas ofrecidas al primer grupo y, además, incluyen algunas colocaciones funcionales, o sea, las que contienen un verbo semánticamente 'vacío' (véase el capítulo 3.). Nos interesaba ver en qué medida conocen los dos tipos de colocaciones porque suponíamos que las colocaciones funcionales, por ser formadas por uno de los verbos polisémicos empleado con frecuencia, son más conocidas y mejor aprendidas que las léxicas. Y, como les ofrecimos más frases para traducir, pudimos reservar un pequeño espacio para los dos tipos de colocaciones.

En cuanto a la traducción, los alumnos de este grupo, igual que los del primero, no dejaron espacios en blanco y tradujeron todas las frases, podríamos decir, satisfactoriamente. Se desprende, sin embargo, tanto de un ejercicio como de otro, que las colocaciones verbo-adverbio son menos acertadas que las demás. Ninguno de los estudiantes parece conocer las colocaciones *desear ardientemente*, *llover torrencialmente*, *oponerse firmemente* y *criticar duramente* que, en consecuencia, son traducidas de distintos modos. En lugar de la colocación *desear ardientemente* la mayoría de los estudiantes recurrió a la estrategia de simplificación empleando el verbo *anhelar*, con la excepción de un alumno que utilizó la expresión *\*querer vehemente*. Es interesante que ninguno de los estudiantes recurrió a la estrategia de la transferencia, puesto que el serbio emplea una colocación equivalente: *žarko želeti*. *Llover torrencialmente* es completamente desconocida, ya que los estudiantes se encontraron con esta colocación en dos ocasiones sin demostrar conocerla en ninguna de las dos. Primero, en la traducción al español, la mayoría lo hizo como *\*llover fuertemente*, lo cual es un caso de transferencia, mientras que hay algún que otro caso donde, en lugar del adverbio, se empleó la locución adverbial *a cántaros*: *llover a cántaros*. Segundo, cuando tuvieron que completar la frase, entre las respuestas ofrecidas todos los alumnos han elegido como solución correcta el adverbio *fuertemente* (tenían que elegir entre *abundantemente*, *torrencialmente* y

*fuertemente*). Como adverbios adecuados que se emplean con los verbos *oponerse* y *criticar* los estudiantes eligieron, respectivamente, los adverbios *categoricamente* (entre *decididamente*, *firmemente* y *categoricamente*) y *fuertemente* (entre *firmemente*, *duramente* y *fuertemente*). Los estudiantes conocen la colocación *perjudicar seriamente*, aunque hay algunos que emplean el verbo (cuasi)sinónimo: *dañar seriamente*. Entre las colocaciones había una en la que figura una locución (*abrir [la puerta]de par en par*) y los estudiantes, la mayoría de ellos, por lo menos, demostraron conocerla, aunque con cierta indeterminación: algunos de ellos prescindieron del verbo y emplearon solamente la locución ('No dejes la puerta *de par en par*), a pesar de que la frase en la lengua materna contenía explícitamente el sustantivo *puerta*.

A pesar de que los estudiantes tradujeron todas y cada una de las frases, no todas las colocaciones son empleadas por todos los estudiantes y en algunos casos no encontramos las colocaciones esperadas. Las únicas colocaciones acertadas por todos los alumnos son *contraer matrimonio*, *tomar una decisión* y *encogerse de hombros*. La mayoría conoce la colocación *cumplirse un deseo* y muy pocos optaron por la expresión *hacerse realidad [un deseo]*. En cuanto a las colocaciones *desempeñar un papel* y *prestar atención*, las respuestas se dividieron. Aparte de muchas respuestas correctas, había otras como *tener un papel* y *\*poner atención*. Curiosamente, nadie utilizó la colocación *jugar un papel*, sobre todo porque sería un equivalente total a la colocación serbia *igrati ulogu*. Las colocaciones con las que no parecen estar familiarizados son *trabar / entablar amistad* (en lugar de ellas se emplea la colocación funcional *hacer amistad*), *suscitar críticas* (todos los estudiantes utilizan la expresión *provocar críticas*), *celebrarse una misa* (en la traducción encontramos la versión simplificada que es el verbo *ser*: 'La misa será / es a las 5...), *celebrar(se) un congreso* (casi todos los alumnos han empleado la expresión *tener lugar*) y *asumir una responsabilidad* (ha sido acertada sólo en un caso; los demás han empleado el verbo *tomar*: *\*tomar una responsabilidad*). En algunos casos se solaparon dos colocaciones (colocaciones concatenadas), por lo cual los estudiantes se encontraron con algunas colocaciones sustantivo-adjetivales como *duras críticas* (traducida como *fuertes / firmes críticas*) o *papel decisivo*

(traducida, en casi todos los casos, como *papel muy importante / importantísimo*). A diferencia de los casos de simplificación donde en lugar de una colocación se emplea una sola unidad léxica, se observan casos contrarios cuando en lugar de un verbo simple esperado se emplea una colocación funcional. Por ejemplo, en lugar del verbo esperado *participar* [en un congreso], algunos estudiantes emplearon la colocación *tomar parte en*.

#### *Los estudiantes serbios de español de último curso*

Este grupo de estudiantes realizó tres ejercicios. En el primero, han tenido que traducir 26 frases al español, 15 de las cuales coinciden con aquellas ofrecidas al grupo anterior. El segundo consistió en ocho frases donde había que utilizar el verbo más común reclamado por el sustantivo que aparece en cursiva, y el tercero estaba constituido por cinco frases en las que había que emplear el adverbio adecuado, eligiendo entre tres ofrecidos. Ese último es el único de los tres ejercicios con las soluciones ya dadas y el que demuestra, igual que en los dos casos anteriores, que los estudiantes no conocen suficientemente ciertas colocaciones verbo-adverbio.

Lo primero que salta a la vista es que los tests se diferencian el uno del otro más que en el caso de los dos grupos anteriores. Con ello queremos decir que se observa un nivel mayor en cuanto a su competencia lingüística, aunque con ciertos matices en cada uno de los tests. Los estudiantes de último curso demuestran conocer algunas colocaciones que los demás ignoraban, aunque hay que reconocer que a veces dejaron algún espacio en blanco, es decir, sin respuesta. Se observa también que las respuestas de los estudiantes de este grupo son más heterogéneas y que no se parecen tanto como en los otros dos casos. A diferencia de los estudiantes de tercer curso, por ejemplo, este grupo conoce y emplea mucho más las colocaciones, como *asumir una responsabilidad, celebrarse un congreso, marcar el (número de) teléfono, pedir un deseo, cometer un asesinato, una dura crítica*, etc. Sin embargo, en otras muchas ocasiones las respuestas y los errores son iguales, como en *tomar una responsabilidad*, etc. Recurren también a la estrategia de simplificación, como cuando dicen *anhelar*, en lugar de *desear ardientemente*, *desear*, en lugar de

*pedir un deseo*<sup>214</sup>, *casarse*, en lugar de *contraer matrimonio*, aunque se registran también casos contrarios, cuando en lugar de emplear un determinado verbo colocacional emplean una colocación sinónima (por ejemplo, *tener lugar* sustituye a *celebrarse*). Los casos de sinonimia se reflejan en el empleo de las colocaciones *hacer amistad*, en vez de *entablar / trabar amistad*, *tener un papel* en vez de *jugar / desempeñar un papel*, y *dar / dictar una clase*, en vez de *impartir una clase*, que no ha empleado ninguno de los estudiantes. Las colocaciones no acertadas y por tanto desconocidas son *tergiversar las palabras* (traducida como *\*tumbar / malinterpretar / cambiar las palabras*), *descorrer la cortina* (traducida como *\*abrir / mover la cortina*), *producirse un accidente* (traducida como *ocurrir un accidente*), *impartir una clase* (traducida por las colocaciones equivalentes *dar / impartir / atender una clase*) y *cumplir la voluntad* (traducida como *respetar / obedecer la voluntad*).

En cuanto a las colocaciones verbo-adverbio, los estudiantes no parecen conocer ninguna de las esperadas en el primer ejercicio (la traducción al español). Algunas respuestas son muy interesantes porque en consisten de un verbo y una locución como en *llover a cántaros*, *llover a mares*, *llorar a lágrima viva* o de una colocación comparativa, como *dormir como un lince*. En este último caso, creemos que se trata de una equivocación y que el estudiante estaba pensando en la expresión *como un lirón*. El error en el empleo de las colocaciones verbo-adverbio está en el adverbio, así cuando se emplea, por ejemplo, *\*desear ansiosamente / apasionadamente / fuertemente*, *llorar mucho*, *\*llover fuertemente*, *\*criticar agudamente*, etc. Este último es otro caso típico de transferencia, puesto que en serbio se dice *oštro kritikovati*.

#### *Los alumnos extranjeros de español de nivel avanzado*

Dimos un test con dos ejercicios a un grupo de diez alumnos de español de un curso avanzado (Centro de Lenguas Modernas, Universidad de Granada). Son alumnos de nacionalidades distintas que estaban realizando un curso avanzado de español en España y con profesores nativos. Queríamos averiguar

---

<sup>214</sup> Uno de los estudiantes acertó la colocación *pedir un deseo*, igual que la mayoría de las demás colocaciones.

si hay mucha diferencia en las respuestas entre estudiantes serbios que estudian español en Serbia y, mayoritariamente, con profesores serbios, y alumnos extranjeros, que lo estudian en el país de origen, en España, y con profesores españoles. Nuestra hipótesis fue que el segundo grupo conoce mejor las colocaciones esperadas. No obstante, la hipótesis no fue confirmada en la medida que esperábamos. Así resulta que las únicas colocaciones que los alumnos extranjeros conocen mejor y que han acertado en una buena mayoría de los casos, son aquéllas formadas por un verbo y un adverbio en *-mente*. Sólo en un caso hemos encontrado como respuesta *llover abundantemente* y en dos *llover pesadamente*. De este último caso se desprende que, con mucha probabilidad, se trata de alumnos cuya lengua materna es el inglés, ya que la colocación equivalente inglesa es *rain heavily*. En cuanto a su conocimiento de las colocaciones verbo-sustantivo, se observa un nivel colocacional muy bajo; además, muchos alumnos dejaron espacios en blanco. Encontramos, por ejemplo, combinaciones como *haber, ocurrir un asesinato* (sólo un alumno ha acertado la colocación correcta: *cometer un asesinato*); *utilizar, dar, apuntar, oír el teléfono* (en vez de *marcar un número (de teléfono)*), aunque hubo quienes optaron por *llamar el teléfono; abrir la cortina* (en lugar de *descorrer la cortina*); *formar, crear, tener una familia* (en lugar de *fundar una familia*); etc. Las colocaciones acertadas por la mayoría son *apagar, aliviar, quitar la sed; echar un vistazo, coger un taxi y contraer matrimonio*. Cinco alumnos han acertado la colocación *pedir un deseo*, y sólo uno acertó en escribir *asumir el mando*. En cuanto a este último caso, dos alumnos optaron por el verbo *tomar*, uno por *ejercer*, uno por *dar*, y los demás no han dado respuesta alguna.

De todas formas, conviene tener en cuenta que se trata sólo de una muestra, por lo cual no queremos decir que todos los alumnos que estudien español en España tengan un nivel colocacional bajo. Tampoco hay que olvidar los siguientes factores: el tiempo que los alumnos extranjeros llevan en España; la institución en que estudian el español; el profesor (en qué aspectos está enfocada su metodología), etc. En nuestro caso, los alumnos extranjeros están haciendo un curso avanzado en un centro perteneciente a la Universidad de Granada (Centro de Lenguas Modernas), y con profesores titulares de la

Universidad, lo cual debería suponer un nivel realmente alto. No conocemos, sin embargo, los enfoques y los objetivos concretos de sus profesores (si llaman la atención sobre la fraseología, si prestan mayor atención a nivel coloquial o formal, etc.). Pero, sean cual sean esos objetivos, podemos concluir que el fenómeno de las colocaciones es muy importante, porque su adquisición ha de ser paulatina pero progresiva, lo cual supone un gran esfuerzo, mucho tiempo y mucha experiencia.

## 6. ORIENTACIONES PARA FUTURAS INVESTIGACIONES

### 6.1. *Las colocaciones en la lingüística computacional*

En la investigación del fenómeno de las colocaciones no podemos contar única y exclusivamente con la intuición de los hablantes nativos porque ellos normalmente no son capaces de dar más que un par de colocativos para una palabra y no pueden estimar la frecuencia y la distribución de diferentes colocaciones. Por tanto, hoy en día, los ordenadores se usan cada vez más como una ayuda importante en el análisis de la lengua. Se aplican a grandes corpus lingüísticos y, entre ellos, existen numerosos intentos de aplicar los medios informáticos a la investigación de las colocaciones. De hecho, el acceso informático a las colocaciones sobre todo ha despertado el interés de los lexicógrafos, por lo cual podemos hablar también de una lexicografía computacional. De todas formas, son muchos ya los nombres de los que están intentando recoger colocaciones de los corpus mediante el ordenador, como, por ejemplo, Choueka (1988), Smadja (1991, 1993), Grefenstette (1994), Church & Hanks (1990), Church et al. (1994), etc.<sup>215</sup>

Aguilar-Amat y Tuells (1994: 332) destacan los siguientes casos en los que es útil detectar las colocaciones existentes: determinación de un sublenguaje (porque se puede desambiguar la polisemia de un término); desambiguación de homónimos semánticos (en casos como *canto*, la detección de las colocaciones es importante para saber el significado adecuado de la palabra dada) y preparación de un texto para efectuar su procesamiento (como en la traducción automática, por ejemplo).

Según Stubbs (1995), para que los medios informáticos puedan usarse en la investigación de las colocaciones, es necesario que exista un programa que permita realizar las siguientes operaciones:

- leer un corpus e identificar todas las construcciones de palabra base y su frecuencia;

---

<sup>215</sup> Tomamos este dato de Fontenelle, 1997: 280



- registrar colocativos de esa palabra base que coocurren a una determinada distancia colocacional (por ejemplo, hasta cuatro palabras por en medio);
- calcular la frecuencia de esas coocurrencias de palabra base con cada colocativo;
- calcular la frecuencia absoluta de cada colocativo en la totalidad del corpus;
- realizar otros cálculos.

Es decir, los ordenadores pueden averiguar cuáles son las palabras que se emplean con más frecuencia y cuáles son las palabras con las que suelen colocarse. También calculan la frecuencia de las combinaciones de palabras que aparecen en comparación con su frecuencia como palabras aisladas. Los resultados obtenidos permiten ver cuáles son las palabras que *no* aparecen con frecuencia a lo largo del corpus pero que, cuando lo hacen, sin embargo, se colocan frecuentemente con una determinada palabra. Por otro lado, se indican los colocativos que aparecen en el discurso con mayor frecuencia. El análisis de todos los datos obtenidos de este modo puede servir posteriormente para otras aplicaciones. Por ejemplo, para comprobar niveles de uso, diferencias estilísticas y de registro, etc.

Al hablar de las características de las colocaciones, hemos dicho que la frecuencia, a pesar de ser una de las más evidentes, no es la característica más importante y no es el único rasgo distintivo entre las colocaciones y otras combinaciones de palabras, que también pueden coocurrir con mayor o menor frecuencia. En consecuencia, el sistema electrónico debe ser complementado con el factor humano, o sea, especialistas que comprueben las combinaciones obtenidas y que decidan su estatus. Porque, por un lado, los resultados obtenidos por ordenador incluirán muchas combinaciones de palabras libres y, por otro, nos ofrecerán la frecuencia de todas las combinaciones registradas bajo la etiqueta de colocaciones. Por tanto, los especialistas en colocaciones podrán rechazar las combinaciones libres de palabras, separar las colocaciones gramaticales de las léxicas y, en casos dudosos, decidir el estatus colocacional según la frecuencia obtenida por ordenador y según otras características que se

atribuyen a las colocaciones léxicas. Por consiguiente, los programas con los que se detectan, descodifican e incluso codifican las colocaciones tienen que afrontar dos problemas: uno, el de separar el léxico de la sintaxis y otro, el de separar el léxico de la gramática (Singleton, 2000: 18).<sup>216</sup> Aguilar-Amat y Tuells (1994: 330) explican por qué no disponemos de ningún procedimiento automático de desambiguación: «el proceso de desambiguación implica el conocimiento del mundo y de sentido común que a pesar de los avances en léxico-semántica (...) aún no sabemos resolver de forma automática». Los autores señalan, sin embargo, que la desambiguación automática es posible en cierta medida. Por ejemplo, en el caso de español, el sistema puede ser programado de modo que excluya las combinaciones que «poseen un modificador preposicional cuyo núcleo va precedido por un artículo:

vino de mesa (mwu)

vino de la mesa (n + mod)» (Aguilar-Amat y Tuells, 1994: 331).

El concepto de 'distancia colocacional' encuentra en la lingüística computacional un lugar destacado porque su determinación puede contribuir a detectar las colocaciones con mayor precisión. No obstante, es difícil ponerse de acuerdo sobre el número de elementos que pueden intervenir entre la base y el colocativo, sobre todo porque hemos visto (en el tercer capítulo de este trabajo) que los dos elementos integrantes ni siquiera tienen por qué aparecer en la misma frase y no por ello, sin embargo, dejan de ser una colocación.

De todas formas, la ayuda de los ordenadores es de suma importancia porque, además de facilitar el análisis por sí mismo, permite un análisis más rápido y más completo de grandes corpus. Aún más destacable es el hecho de que los resultados así obtenidos podrán aplicarse a otras disciplinas, como la lexicografía, por ejemplo. En definitiva, las ventajas de un tal diccionario de futuro, como destaca Ávila Martín (2000: 61), son las siguientes: «En primer lugar, habrá diccionarios más actualizados, puesto que su coste de actualización será menor. En segundo lugar, habrá una gran variedad de caminos de acceso a

---

<sup>216</sup> Singleton separa la sintaxis de la gramática, como si la sintaxis no fuera parte de esta última.

la información deseada. La consulta no será exclusivamente alfabética, sino que existirán diversas posibilidades para acceder a una entrada. La cantidad de información no estará limitada (...)».

## **6.2. Diferentes proyectos en la lexicografía computacional y la traducción automática**

La nueva tecnología electrónica ha hecho posible que, en la elaboración de diccionarios, los lexicógrafos puedan apoyarse, más que en su propia intuición, en resultados obtenidos mediante análisis de grandes corpus. En lo que se refiere a las colocaciones, hay lexicógrafos que consideran estas unidades como un fenómeno meramente estadístico y se apoyan mucho en resultados obtenidos mediante ordenadores. Estos medios nos proporcionan informaciones de distinta naturaleza: la frecuencia de palabras aisladas, la frecuencia de su combinabilidad con determinadas palabras, las características semánticas de los colocativos de una palabra (por ejemplo, algunos verbos se combinan preferentemente con palabras que tienen connotaciones negativas), etc.

Zarco Tejada (1996-1997)<sup>217</sup> distingue como uno de los más notables el proyecto DECIDE (Bárcena & Gerardy, 1995). Sus objetivos, según esta autora, son los siguientes: «1) la realización de un estudio exhaustivo de recopilación y evaluación de las herramientas automáticas existentes para la extracción de colocaciones de diccionarios (Cobuild, Collins-Robert) y córpora; 2) el diseño e implementación de una caja de herramientas [sic] para este propósito, incorporando y mejorando las herramientas sofisticadas seleccionadas; y, 3) la

---

<sup>217</sup> Zarco Tejada (1996-1997: 87) resalta que, «en la Generación Automática, las colocaciones juegan un papel muy importante, siendo uno de los elementos determinantes que pueden llegar a diferenciar una producción de alta calidad de una producción de baja calidad. Así podemos afirmar que es necesario algún tipo de codificación del nivel léxico. Si además, el sistema es multilingüe, el reto es mayor, puesto que la transferencia léxica ha de ser tratada a cierto nivel de abstracción que sea al menos común a los idiomas que cubre el sistema».

creación de diccionarios automáticos de colocaciones para inglés, francés y alemán» (Zarco Tejada, 1996-97: 87).

Smadja (1989) también está interesado en diccionarios computacionales más que en diccionarios en general y describe un programa recopilador denominado EXTRACT que identifica las relaciones léxicas entre palabras.<sup>218</sup> Consecuentemente, este programa puede usarse como herramienta lexicográfica en confección de diccionarios manejables de manera electrónica. El esfuerzo del autor está centrado en la adquisición automática del conocimiento del fenómeno de la coocurrencia de palabras. Según el autor, el programa EXTRACT puede considerarse un recopilador de la coocurrencia [es decir, las colocaciones], que produce relaciones léxicas de textos (Smadja, 1989: 163).

El programa se desarrolla en dos fases: primero se extraen las informaciones a base de las cuales puede compilarse un diccionario computacional y, segundo, esas informaciones tienen que interpretarse. Como distancia máxima entre palabras que coocurren habitualmente se considera la de cinco elementos. Se tienen en cuenta sólo las cinco palabras posteriores a la palabra que se investiga y no las precedentes, para no contar dos veces la misma relación léxica (Smadja 1989: 165). Toda la información tiene que ser filtrada para rechazar así la que es irrelevante. Una vez filtradas las informaciones, se hacen selecciones de palabras según la función que desempeñan (por ejemplo, no forman el mismo grupo los adjetivos cuya función es la de intensificar con aquéllos cuya función es la contraria).

Como uno de los trabajos más exitosos puede considerarse el de Fontenelle. Según destaca Alonso Ramos (en prensa), «la tesis de Fontenelle (1997)<sup>219</sup> ha sido pionera en preocuparse por la adquisición de la información colocacional». Fontenelle ha construido una base de datos léxicos que remiten a

---

<sup>218</sup> El estudio más pormenorizado está presentado en su trabajo titulado "Retrieving collocations from text: Xtract", publicado en la revista *Computational Linguistics*, vol.19, nº 1 en 1993 (pp. 143-177).

<sup>219</sup>Fontenelle, Thierry (1997): *Turning a Bilingual Dictionary into a Lexical-Semantic Database*, Tübingen, Niemeyer. Véase también Fontenelle, Thierry (1992): "Collocation Acquisition from a Corpus or from a Dictionary: a Comparison", en Tommola, Varantola, Salmi-Tolonen & Schopp (eds.): *EURALEX '92 Proceedings I-II, Fifth EURALEX International Congress*, Studia Traditologica, Ser.A, Vol.1, University of Tampere, pp. 220-228.

relaciones léxico-semánticas. Para ello, se ha basado en el diccionario bilingüe *Collins-Robert* y ha usado el aparato de las Funciones Léxicas. Partir de un diccionario bilingüe es una novedad y el mismo autor considera que la poca explotación de diccionarios bilingües se debe a los siguientes factores: primero, pocos grupos de investigación han tenido acceso a los diccionarios bilingües legibles por ordenador (*machine-readable dictionaries (MRD)*); en consecuencia, algunos proyectos están basados en diccionarios "de bolsillo", lo cual quiere decir que la información colocacional que contienen es muy escasa; la segunda razón y más importante es su formato menos estructurado. La mayor novedad, que es un gran mérito de este autor, es la extracción de relaciones *léxico-semánticas*, relaciones colocacionales, porque las investigaciones de los diccionarios legibles por el ordenador solían centrarse en la adquisición de la información sintáctica.

Fontenelle (1997) investiga la parte inglés-francés del diccionario *Collins-Robert* (CR), en el intento de sacar la información colocacional. El autor se ha dado cuenta de que el aparato metalingüístico del CR esconde muchas informaciones importantes sobre las propiedades combinatorias de las unidades léxicas. Muchas palabras que son consideradas como monosémicas en diccionarios monolingües pueden ser polisémicas en los bilingües debido a que la lengua meta hace distinciones que no existen en la lengua origen. Ello exige que cada distinción tenga su equivalente en la lengua meta. El diccionario CR, según este autor, contiene mucha información sobre las colocaciones y las restricciones de selección. Por ejemplo, los sustantivos típicos que funcionan como sujeto del verbo de entrada están entre corchetes que, a su vez, están en cursiva; sustantivos que funcionan como complementos de otro sustantivo aparecen también entre corchetes que están en cursiva o entre paréntesis; los sustantivos que funcionan como objetos del verbo de entrada o sustantivos modificados por un adjetivo que figura en la entrada están sin corchetes; adjetivos, verbos y adverbios modificados por un adverbio tampoco están entre corchetes. En cuanto a la perspectiva codificadora o descodificadora del diccionario, Fontenelle (1997) señala que existe una diferencia importante entre un diccionario legible por el ordenador y cualquier otro diccionario. En los

diccionarios en general, en cuanto a las colocaciones, los artículos suelen estar representados por los colocativos y no por las bases, lo cual es útil si uno quiere averiguar el significado de una colocación desconocida. Sin embargo, desde el punto de vista de la codificación o producción, cuando uno quiere expresar una determinada acción que pueda realizarse con un sustantivo, por ejemplo, no encuentra la información necesitada en ese tipo de artículo y en ese tipo de diccionario. El diccionario legible por el ordenador, mientras tanto, permite al usuario acceder a la información colocacional desde los dos puntos de vista, o sea, tanto mediante la base (aunque esté en cursiva, como en el CR), como mediante el colocativo. Por tanto, si partimos de la base, podemos encontrar respuestas a las preguntas como ¿qué se puede hacer con X? (= colocaciones verbo-sustantivo(objeto)), ¿qué puede hacer X? (= colocaciones verbo-sustantivo (sujeto)), ¿cómo puede ser X? (= colocaciones sustantivo-adjetivo), etc. Fontenelle demuestra que se pueden extraer numerosas colocaciones del CR pero que el significado de cada relación que, por ejemplo, tiene un sustantivo con una serie de verbos no se puede aclarar automáticamente. Los verbos con los que pueda combinarse un sustantivo no tienen el mismo significado, por lo cual éste no puede intercambiarse libremente, no pueden funcionar como sinónimos. Por ejemplo, no es lo mismo *contraer* que *pagar* o *liquidar*, etc. *la deuda*. Y, como un hablante no nativo no puede saber cuál es el significado de cada verbo y cuál es la relación semántica entre el verbo y el sustantivo, Fontenelle (1997) ha decidido intentar enriquecer la base de datos sobre la que se trabaja, con el fin de proporcionar esas relaciones léxico-semánticas. Por consiguiente, ha añadido más informaciones a la base de datos, cambiando los archivos informáticos del diccionario. Los cambios consisten en crear dos nuevos archivos: uno para la relación léxico-semántica existente entre la palabra que está en cursiva (la base) y la palabra de entrada (el colocativo) en cuyo artículo está, y otro para la traducción francesa de la palabra en cursiva. Para ello, Fontenelle ha usado el aparato de funciones léxicas desarrolladas por Mel'čuk. Es importante destacar que las funciones léxicas pueden combinarse y la combinación de diferentes criterios produce un número más elevado de

colocaciones.<sup>220</sup> En cuanto a la distancia colocacional, el autor no ha especificado ninguna distancia determinada, con lo cual se pueden detectar incluso las colocaciones que no están en la misma frase (por ejemplo, en los ejemplos ilustrados). De todo ello se desprende que se trata de un programa flexible y con múltiples accesos que abren nuevos horizontes en la investigación del léxico en general y, en particular, de las colocaciones.

Es patente, también, la necesidad de disponer de medios informáticos que ayuden la traducción, además de ayudar a la lexicografía. Según destaca Luque Durán (1996: 98), «el diccionario del futuro se convertirá progresivamente en un asistente más potente y adecuado en las labores de traducción». Zarco Tejada (1996-1997) hace mención de algunos sistemas de traducción automática (TA) como, por ejemplo el SYSTRAN, Roseta, Diógenes, FLUSH, EUROTRA, etc. Algunos de ellos (Diógenes y FLUSH, por ejemplo) incluyen informaciones sobre colocaciones y el EUROTRA trata los predicados complejos. Sin embargo, no hay que olvidar que la traducción automática no es posible completa e íntegramente, aunque es cierto que «gran parte del trabajo de la traducción puede ser hecho mediante la ayuda de un ordenador» (Luque Durán, 1996: 98).

### **6.3. El "Diccionario de Colocaciones y Marcadores del Español" (DICME)**

Como hemos señalado en el capítulo anterior, las entradas de este diccionario estarán constituidas por las bases de las colocaciones, debido a que son éstas las que controlan las relaciones léxico-semánticas existentes entre ellas y los colocativos. En cuanto a las fuentes de información, este diccionario usa, por un lado, los datos que ofrecen los diccionarios actuales del español y, por otro, los corpus. Los diccionarios que se usan son tanto monolingües (por ejemplo, el de María Moliner, que cuenta con la versión electrónica y contiene mucha información colocacional como hemos visto en el cuarto capítulo de este trabajo), como bilingües (el *Collins*, por ejemplo). Se examinan no sólo las entradas de las bases sino también las de los colocativos porque es sobre todo

---

<sup>220</sup> En cuanto a los ejemplos, véase Fontenelle, 1997: 288-291

en estos últimos donde se sitúan las colocaciones en los diccionarios monolingües. También se han revisado los diccionarios fraseológicos, como el de Varela y Kubarth (1994), ya que en muchas ocasiones no distinguen claramente entre distintos tipos de unidades fraseológicas e incluyen como unidades puramente fraseológicas muchas colocaciones, sobre todo las funcionales. Los corpus, a su vez, son importantes porque nos ofrecen los contextos en los que se utilizan las colocaciones. «Un corpus permite, por una parte, verificar que las expresiones colocacionales provenientes de los diccionarios son realmente utilizadas y darles contextos de uso» (Alonso Ramos, en prensa). Alonso Ramos (en prensa) destaca tres características que distinguen el *DICME* de los demás diccionarios. Primero, es un diccionario especializado centrado en la descripción de las relaciones léxico-semánticas paradigmáticas y sintagmáticas, que describe unas 3.000 unidades léxicas.<sup>221</sup> Segundo, se trata de un diccionario de codificación que no sirve para descodificar sino para codificar sentidos, en lo cual se parece a los diccionarios de aprendizaje. Y, por último, es un diccionario formalizado, o sea, computacional, cuyo carácter sistemático permite «efectuar operaciones sofisticadas como búsquedas del tipo: qué unidades léxicas tiene *dar* como verbo de apoyo o cuáles son los marcadores que sirven para justificar, rectificar, etc.». Un diccionario con estas características será, sin duda alguna, sumamente útil para la traducción automática. Eso quiere decir que el ordenador podrá reconocer una combinación como colocación, lo cual evitará que la misma se traduzca literalmente, o sea, palabra por palabra. Y, por ser un diccionario de codificación, el *DICME* servirá de ayuda en la adquisición de lenguas extranjeras. De ahí que podamos decir que este diccionario podrá ser «una herramienta de trabajo tanto para los aprendices de español como lengua

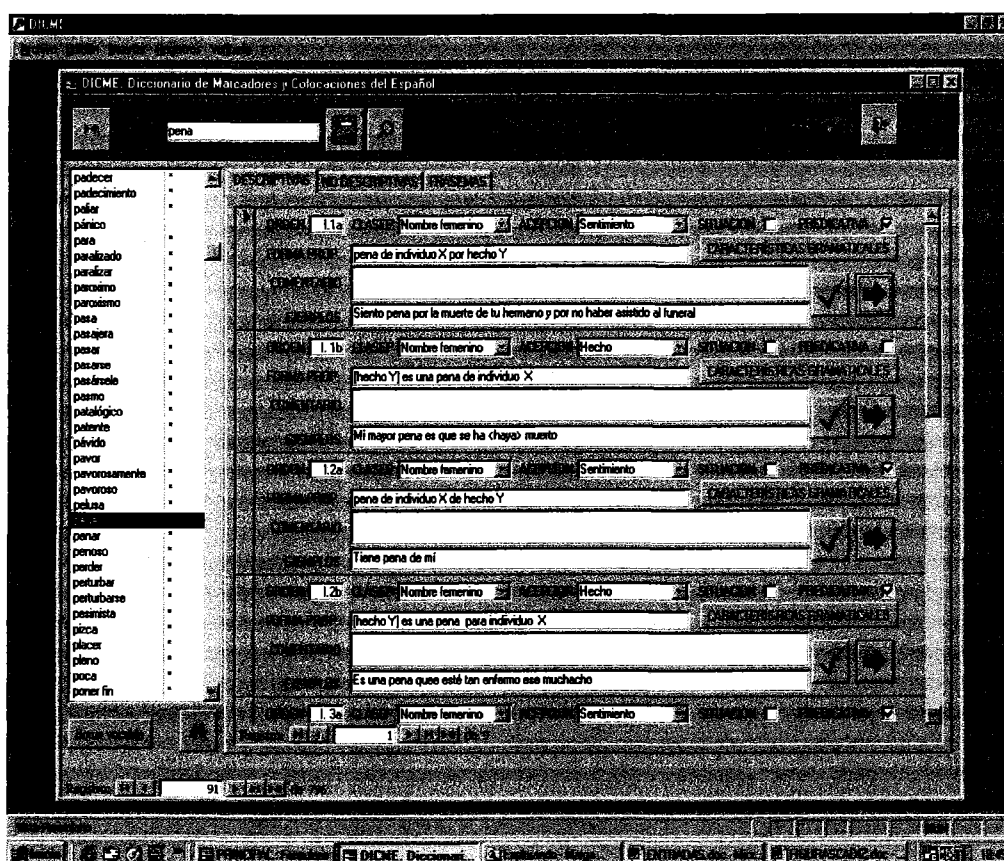
---

<sup>221</sup> El número tan limitado de colocaciones se debe al hecho de que cada palabra necesita una descripción completa situada en el archivo correspondiente que luego permita que las palabras, según las funciones que necesitemos, puedan combinarse con el fin de obtener las colocaciones deseadas. Fontenelle (1997) ha tenido que enfrentarse con el mismo problema, porque el único modo de sacar provecho de las relaciones léxico-semánticas entre palabras es describirlas para que el ordenador luego pueda reconocerlas. O sea, en esta ocasión el factor humano se ha adelantado haciendo una tarea dura y larga que permita que los medios informáticos detecten colocaciones (aunque un número limitado de ellas) con toda seguridad.



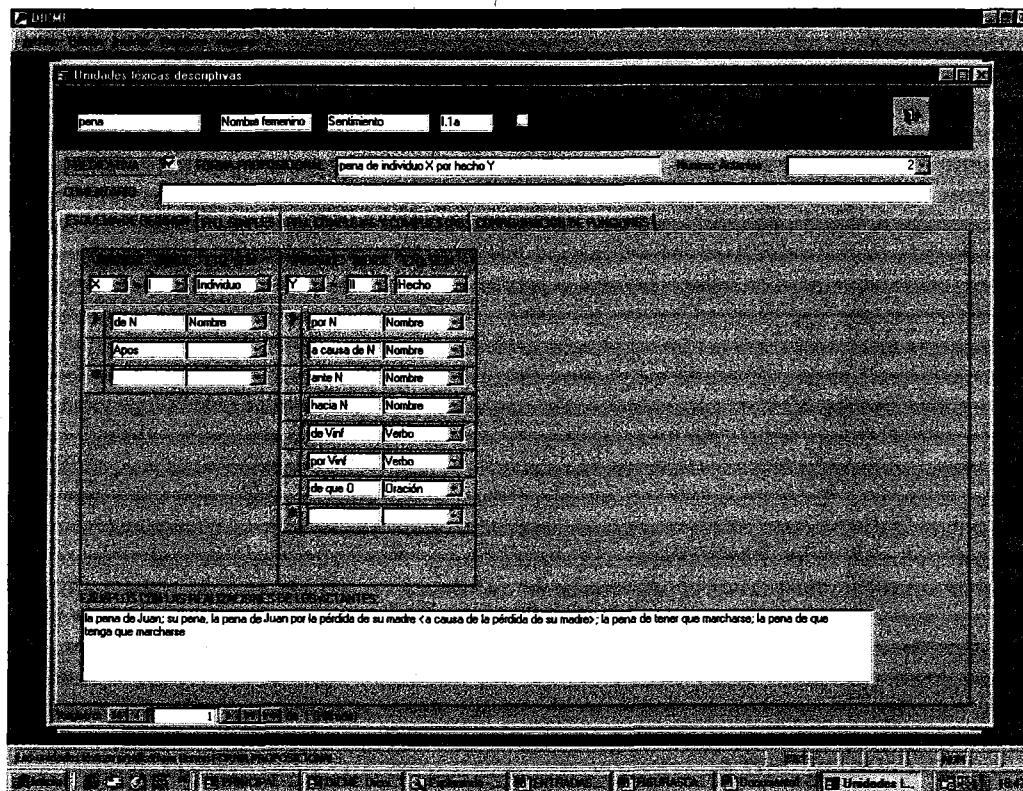
segunda, los profesores de español, los traductores, los redactores de informes, los periodistas, todos ellos teniendo en común el uso activo de la lengua, como los investigadores en procesamiento automático de la lengua» (Alonso Ramos, en prensa).

Ahora vamos a presentar brevemente cómo serán los artículos de este diccionario de colocaciones ideado por Alonso Ramos. Como destaca su autora (Alonso Ramos, en prensa), «cada unidad léxica recibe un artículo lexicográfico completo», lo cual quiere decir que en este diccionario no existen unidades polisémicas y que cada acepción de una palabra tiene una unidad léxica como entrada. Cada artículo está dividido en tres zonas: la semántica, la sintáctica y la zona de relaciones léxico-semánticas. La primera de ellas (zona semántica) no incluye una definición de la unidad léxica dada sino más bien una etiqueta semántica representando el significado de esta unidad. La autora pone como ejemplo el sustantivo *pena* cuyas etiquetas semánticas son 'sentimiento' y 'hecho'. Conviene señalar que el diccionario no cuenta con un número definido y predeterminado de etiquetas sino que éstas se elaboran conforme se redactan las entradas.

Lista de unidades léxicas del vocablo *pena*

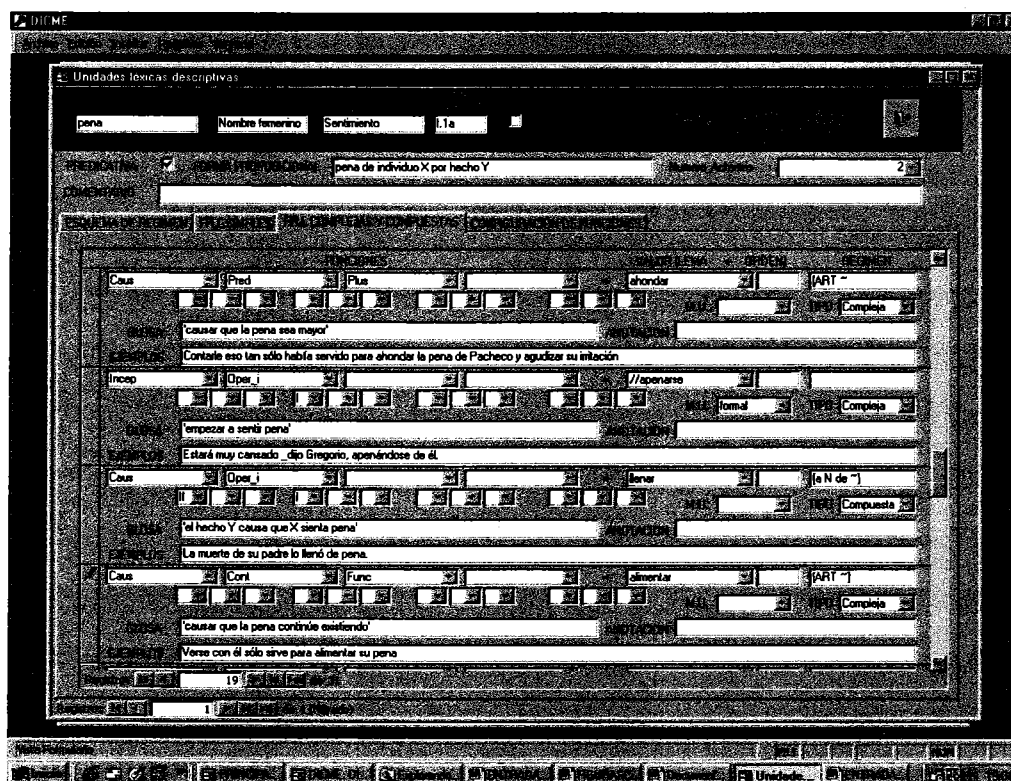
Además, como podemos observar, los actantes también llevan sus etiquetas correspondientes.

En cuanto a la zona sintáctica, «está consignada en lo que llamamos *esquema de régimen*. Por medio de una matriz con tantas columnas como actantes tenga el lema, se proporciona la información concerniente a su valencia activa (...)» (Alonso Ramos, en prensa).



Esquema de régimen de *pena* l. 1a

La zona que suscita el mayor interés es probablemente la última, la zona de relaciones léxico-semánticas, que incluye «todas las unidades léxicas que sostienen con el lema relaciones bien paradigmáticas, bien sintagmáticas» (Alonso Ramos, en prensa). En la codificación de estas relaciones (sobre todo de las sintagmáticas) se usa el aparato de las funciones léxicas que son clasificadas en cuatro grupos: las funciones léxicas adjetivales o adverbiales (Magn, Epit, Bon, Ver); las verbales (Oper, Func, Labor, Real, Fact, Labreal, Caus, Liqu, etc.); las nominales (Sing, Mult, Figur, etc.) y las preposicionales (Advi, Propt, Loc., etc.). Además de unas funciones léxicas simples también es posible hablar de unas funciones léxicas complejas cuando se combinan dos o más funciones léxicas simples en una descripción más detallada de algunas colocaciones. Esto, a su vez, puede hacer el uso de este diccionario muy difícil, como ilustra Alonso Ramos (en prensa) en la siguiente figura:



#### Ejemplos de FFL complejas de *pena* I.1a

Como podemos ver, Alonso Ramos y sus colaboradores han emprendido una tarea muy difícil y trabajosa que, cuando vea la luz su fruto titulado *Diccionario de Colocaciones y Marcadores del español*, será de importancia vital para muchos y sobre todo para los traductores y todo aquel que quiera aprender a expresarse bien en español.

#### 6.4. Algunas propuestas respecto a otras orientaciones

Se puede observar que a lo largo del trabajo hemos mencionado algunos temas sin profundizar en ellos. En realidad des que resulta imposible realizar un estudio pormenorizado de todos los aspectos colocacionales en unos cientos de

páginas. Además, es un trabajo que exige, primero, mucho tiempo y segundo, un corpus extenso de las colocaciones, lo cual son unos factores restrictivos. Por consiguiente, conviene que nos detengamos, aunque sea brevemente, en aquellos aspectos que podrían y deberían ser examinados en un futuro próximo.

En lo que se refiere al tratamiento lexicográfico de las colocaciones, sería interesante considerar estas unidades desde el punto de vista de la variación lingüística. Nos referimos a lo que Peters (1992) denomina 'colocaciones con perturbaciones diatópicas, diafásicas y diastráticas'.<sup>222</sup> Resulta que éstas últimas normalmente están ausentes en los diccionarios monolingües del español que, a su vez, incluyen más bien «expresiones ibéricas que resultan extravagantes e ignotas para la casi totalidad de los hispanoamericanos» (Peters, 1992: 92). Estas colocaciones pueden originar serios problemas a los traductores debido al significado diferente que tienen en los distintos países del mundo hispánico. Más aún, puede que ni siquiera existan. Además, la ausencia de este tipo de colocaciones se refleja también en los diccionario bilingües.

También sería interesante averiguar si existe algo que podríamos denominar 'neologismos colocacionales', y comprobar si existen colocaciones españolas (e hispanoamericanas) que caen en desuso a favor de unas colocaciones nuevas prestadas de otras lenguas o, tal vez, de otro uso diatópico y cuáles son. Puede que, igual que en el caso de las unidades léxicas simples también a nivel colocacional haya unidades cuya existencia y uso puedan justificarse.<sup>223</sup>

---

<sup>222</sup> Peters (1992) dedica su estudio a la investigación de algunos adjetivos colocacionales que no tienen el mismo significado en España ni tampoco en todos los países hispanoamericanos, y la consecuencia directa de ello es la ignorancia de las colocaciones formadas por esos adjetivos por parte de unos u otros hispanohablantes. Este hecho también tiene repercusión en la elaboración de diccionarios bilingües.

<sup>223</sup> Los hechos humanos se desarrollan y progresan con tanta rapidez que día a día surgen innovaciones en distintos campos de la vida, la que a veces hace necesaria la creación de neologismos. Algunos de ellos son más justificables que otros. Por ejemplo, la palabra *bonobús* es necesaria porque se trata de un objeto de un servicio nuevo que debe tener su nombre. Otro ejemplo interesante es el verbo *faxear*, aceptado recientemente. Su aceptación tiene una sencilla explicación: si de *teléfono* se puede derivar el verbo *telefonar*, ¿por qué no podría hacerse lo mismo con *fax* – *faxear*? En fin, muchas palabras de la lengua general se aceptan de las jergas, pero también de la lenguas peninsulares (catalana, vasca, gallega) y de algunas lenguas extranjeras (del inglés, sobre todo). También existen 'neologismos creativos', que con su originalidad y

Para la elaboración de los diccionarios de colocaciones bilingües conviene investigar también el tratamiento lexicográfico de las colocaciones en los diccionarios bilingües. Según Ivir (1988), los diccionarios bilingües registran aquellas colocaciones que son tratadas semánticamente de modo diferente por parte de las dos lenguas en consideración.<sup>224</sup> El mismo autor añade que cuando los patrones colocacionales de las dos lenguas coinciden los diccionarios bilingües normalmente indican las diferencias de significado mediante una lista de sinónimos; la selección de la colocación es diferente para cada dos lenguas que se traten y para cada dirección.<sup>225</sup>

En este trabajo tampoco hemos profundizado en la descripción de las colocaciones complejas. Hemos señalado que son aquellas formadas por una colocación y una locución, lo cual hace que las mismas sean muy interesantes para la investigación.

Lo más urgente, no obstante, tal vez sea la elaboración de unos corpus extensos de las colocaciones que permitan todas las investigaciones que proponemos igual que otras muchas desde un punto de vista mucho más amplio y todavía más objetivo.

---

precisión enriquecen textos, tanto literarios como periodísticos, por ejemplo. No obstante, no hay que abusar de los neologismos extranjeros, porque su creación y empleo constante va en detrimento de sus equivalentes españoles y empobrecen la lengua materna.

<sup>224</sup> Tomamos esta referencia de Nuccorini (1990: 371).

<sup>225</sup> *Ibidem*: 371.

## 7. CONCLUSIONES

En las últimas décadas se han producido en todo el mundo unos cambios muy importantes en la didáctica de la lengua (y de las extranjeras en particular). Uno de los objetivos primordiales de la enseñanza de lenguas extranjeras es que los alumnos adquieran y luego aumenten y maticen o precisen su caudal léxico, pero también que lo usen de una manera activa, productiva y, a la vez, adecuada. Las *colocaciones léxicas* forman parte de ese caudal léxico que debe ser aprendido. Son construcciones que cobran cada vez mayor importancia, tanto en la enseñanza de lenguas y la traducción, como en la lexicografía. En cuanto al español, aunque las investigaciones sobre las colocaciones todavía no están al nivel de lenguas como el inglés, el alemán, el francés o el ruso, últimamente se han publicado muchos trabajos interesantes e importantes sobre el tema, y puede afirmarse por ello que en el futuro más próximo se llevarán a cabo más investigaciones cuyos resultados puedan aplicarse a todos los ámbitos relacionados con el léxico.

Por todo ello, en este trabajo hemos intentado tratar ese tema de gran actualidad en la lingüística, la española en particular, que son las *colocaciones léxicas*. Entendemos por colocación la coocurrencia estable y preferente de dos o más palabras reproducida como unidad, que expresa un determinado fenómeno de la realidad. De ahí se desprenden algunas de las características más importantes de las colocaciones:

- la *frecuencia de coaparición* de los lexemas constituyentes, por lo cual las colocaciones suelen considerarse también como combinaciones preferentes;
- son *combinaciones restringidas* donde un elemento elige o determina al otro y da a su significado, digamos, un matiz que existe sólo en esa colocación;
- son *combinaciones estables* de dos lexemas que están almacenadas en nuestro lexicón mental como unidades;
- presentan una *doble vinculación*: primero, por ser combinaciones bimembres, y segundo, por estar relacionadas con un fenómeno característico de la realidad.

También hay que añadir que las colocaciones son unidades semi-composicionales porque su significado no es tan opaco como en las locuciones ni tampoco es tan transparente (por lo menos a veces) como en las combinaciones libres de palabras. Son unidades fijadas en la norma y creadas en un proceso regular, a diferencia de las locuciones, que a veces presentan anomalías en su estructura.

Hemos situado las colocaciones en el ámbito de la fraseología puesto que comparten con el resto de las unidades fraseológicas muchos rasgos distintivos como polilexicalidad, alta frecuencia de coaparición de sus elementos consituyentes, estabilidad, intitucionalización e idiomatidad (especialización semántica o lexicalización) (Corpas Pastor 1998). La fraseología tiene como precursor a Bally cuyos trabajos se sitúan a principios del siglo XX.<sup>226</sup> En cuanto al término *colocación*, por primera vez lo empleó, en sentido científico, Firth en 1957, que entendía por colocación una combinación frecuente de unidades léxicas. Posteriormente, el concepto de colocación ha sido estudiado por numerosos autores entre los que destacan Sinclair, Hausmann, Mel'čuk, etc. En la lingüística española, Seco en 1977 aborda el término "contorno" (definicional) que, en realidad, abarca también lo que hoy día se denomina colocación. Algunos aspectos colocaciones se vislumbran en el trabajo de Coseriu (1981 [1977]) dedicado a la investigación de las llamadas "solidaridades léxicas". Autores como Corpas Pastor, Alonso Ramos, Castillo-Carballo, Aguilar-Amat, Irsula, Koike, García-Page, etc. abordan las colocaciones desde varios puntos de vista, con lo cual podemos decir que en los últimos años se van llenando en la lingüística española algunas lagunas que durante un largo tiempo permanecían intactas, a diferencia de la situación en lenguas como la inglesa, la alemana, la rusa o la francesa.

En el presente trabajo hemos analizado dos tipos de colocaciones: colocaciones que contienen un verbo y un sustantivo, que pueden ser de dos tipos (verbo + sustantivo objeto y verbo + sintagma preposicional), y aquellas

---

<sup>226</sup> En 1909 apareció la primera edición de *Traité de stylistique française* de Bally y poco después, en 1913, fue publicado su libro *Le Langage et la vie* (Ginebra, Atar), que fue traducido al español en 1941 como *El lenguaje y la vida*.



formadas por un verbo y un adverbio. Las hemos analizado desde dos puntos de vista: el descriptivo y el aplicado.

Desde el punto de vista descriptivo, es interesante ver los aspectos formales, semánticos y pragmáticos de estos tipos de colocaciones (y de las colocaciones en general), igual que la manera y los criterios de describir las colocaciones en el diccionario. En la segunda parte del trabajo, la práctica, ofrecemos una propuesta para el tratamiento de las mismas en los diccionarios, tanto manuales como electrónicos, igual que algunas otras sugerencias para su tratamiento en las clases de lengua extranjera y la traducción.

Según los aspectos formales, las colocaciones son combinaciones más flexibles que las locuciones y menos que las combinaciones libres. Esa flexibilidad morfo-sintáctica permite que puedan ser modificadas de varios modos. Por ejemplo, permiten la modificación del sustantivo mediante un complemento o un determinante, el sustantivo puede ser antecedente de una cláusula adjetival, y, en cuanto al verbo, éste puede ser sustantivado y también permite pasivización. En muchos casos es posible observar en una colocación dos transformaciones a la vez. La distinción semántica de los verbos, los sustantivos y los adverbios que forman colocaciones por sí misma no es suficiente para entender el fenómeno de la colocabilidad de palabras, puesto que con conocer el comportamiento semántico de una palabra no se pueden predecir sus colocativos. El análisis semántico, no obstante, nos permite ver que las colocaciones sufren cierta especialización semántica, lo cual las aproxima a las locuciones y hace que la distinción entre unas y otras no sea muy nítida. La especialización semántica se refleja en el empleo figurado del colocativo, por lo cual las colocaciones no siempre son tan fáciles de descodificar. El significado colocacional, por tanto, es el obtenido de *la asociación, la alianza de las dos palabras dadas*, y no de cualquier otra combinación y, en consecuencia, las colocaciones son entendidas como construcciones semicomposicionales de palabras. Este mismo aspecto semántico nos hace ver que el fenómeno de la sinonimia y la antonimia no funciona como en las combinaciones libres. Es decir, a pesar de que son combinaciones flexibles y permiten ciertas modificaciones morfo-sintácticas, no todos los sinónimos o antónimos de las palabras

consituyentes tomadas aisladamente forman una colocación sinónima o antónima. Por consiguiente, no sólo una determinada colocación sino también sus sinónimos o antónimos, son imprevisibles. O sea, a pesar de conocer una colocación dada, no podemos predecir cuáles son las colocaciones equivalentes u opuestas.

Según los aspectos pragmáticos vemos que las colocaciones desempeñan un papel de suma importancia en la conversación y que no todas las colocaciones, por muy correctas que sean, son siempre adecuadas u oportunas. Las diferencias diatópicas, diastráticas y diafásicas hacen de ellas un verdadero obstáculo en la dura tarea de aprender una lengua extranjera porque no sólo es que haya que aprender la estructura de una colocación sino también su comportamiento semántico y su funcionamiento en el discurso, en situaciones comunicativas diferentes.

Una de las herramientas más importantes en ese aprendizaje de la lengua extranjera en general y de las colocaciones en particular es el diccionario. Por ello, hemos investigado cómo son tratadas estas combinaciones de palabras en algunos diccionarios actuales del español. Hoy día, además de incluir cada vez más de lo que no sea puramente culto sino diario y común a la gente, los diccionarios ya no se basan exclusivamente en la inclusión de las palabras aisladas porque los lexicógrafos se han dado cuenta de que la lengua se compone de algo más que las palabras independientes. Este conocimiento ha llevado que la inclusión de los elementos fraseológicos o de las unidades fraseológicas en los diccionarios sea cada vez mayor. Todos ellos, además de guardar algunas raíces tradicionales y estereotipadas intentan estar al corriente de la vida actual en el momento dado e incluir lo real y auténtico. Aunque se ha avanzado bastante en el tratamiento de la fraseología en los diccionarios monolingües de uso general todavía quedan algunos problemas por resolver o, al menos, algunos criterios por homogeneizar. En el caso de las colocaciones, por ejemplo, se necesita una sistematización en cuanto a su presentación y descripción. Ello depende, en primer lugar, del objetivo y de los destinatarios del diccionario. El contenido y la organización de un diccionario no son iguales si éste está confeccionado para la codificación o para la descodificación de los

mensajes y si va dirigido a hablantes nativos o no nativos. Sobre todo nos interesa el primero de los casos, porque la inclusión de las colocaciones no es igual si el diccionario está elaborado para la producción o para la comprensión del mensaje. En el caso de la producción en una lengua (sobre todo en una lengua extranjera), las colocaciones deben situarse en la entrada del vocablo base. Porque, el hablante sabe sobre qué quiere hablar pero no sabe cómo expresarlo, mediante qué palabras. Es decir, parte del tema, de la base y busca las palabras relacionadas, o sea, los colocativos. En el caso de que el objetivo primordial sea la recepción o la comprensión del mensaje, las colocaciones deben ser situadas en la entrada del colocativo, porque el procedimiento es distinto al anterior. Los actuales diccionarios del español, no obstante, suelen situar las colocaciones en la entrada del colocativo, a pesar de que uno de sus objetivos es, además de la comprensión, también la producción y el uso activo de la lengua. Eso confirma que a la hora de la confección de los diccionarios monolingües del español actuales el concepto de colocación no estaba muy presente en la mente de sus autores. No obstante, con eso no queremos decir que la culpa sea de sus autores, porque cuando se elaboraron esos diccionarios, en la lingüística española no estaba muy desarrollada la consciencia de la existencia de este fenómeno lingüístico, por lo cual no se puede tratar algo que no sea suficientemente conocido. Los diccionarios españoles, sin embargo, esconden y dejan vislumbrar muchas informaciones colocacionales, y su extracción, por muy difícil y lenta que sea, dará mucho fruto. De hecho, en el caso del español ya se está elaborando un diccionario de colocaciones, entre cuyos autores está Alonso Ramos, y otro de restricciones léxicas encabezado por Bosque.

Hemos señalado que el diccionario es una de las herramientas más importantes y útiles en el aprendizaje de una lengua extranjera. Y, como las colocaciones todavía no tienen un tratamiento uniforme en los diccionarios españoles y su importancia es vital en la adquisición de una lengua, es imprescindible que los alumnos aprendan a sacar el mayor rendimiento posible al diccionario, tanto en la recepción como en la producción.

Pero, además del diccionario, la enseñanza por sí misma ha de ser organizada de una manera eficaz. El que desempeña el papel más importante en ese programa es el profesor, que debe enseñar un vocabulario heterogéneo (sin limitarse a las palabras más frecuentes o a aquéllas que presenten problemas de traducción), mediante contextos sociales diversos y situaciones comunicativas variadas, sirviéndose de análisis de errores, ejercicios y distintos tipos de tests. Nosotros hemos propuesto una veintena de ejercicios que pueden aplicarse a la enseñanza de las colocaciones, pero podrían elaborarse muchos más.

Y, como ocurre con frecuencia, este trabajo tampoco es completo y cerrado, lo cual no era nuestra intención. Igual que la lengua misma, debe permanecer abierto a nuevas investigaciones, a nuevas propuestas, como son la elaboración de diccionarios de colocaciones computacionales, por ejemplo, que facilitarán la labor de futuros traductores y todos aquellos que pretendan expresarse bien en una lengua de la importancia y dimensión del español. Esperamos de todas formas que esta investigación no haya sido en vano y que pueda servir de impulso a nuevas investigaciones sobre el fenómeno lingüístico llamado *colocación*.



**Referencias bibliográficas**

- Aguilar-Amat, A. (1990): "Caracterización sintáctica de los idiomatismos y propuestas de "parser" para un sistema de traducción automática", en Álvarez Martínez, M<sup>a</sup>. A.(ed.): *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística, XX Aniversario*, vol 2, Madrid, Gredos, pp. 824-833
- Aguilar-Amat Castillo, A. (1993): "En torno a la combinatoria del léxico: Los conceptos de colocación e idiomatismo", en Martín Vide, C. (ed.): *Lenguajes naturales y lenguajes formales*, IX, pp.267-272
- Aguilar-Amat C., A.; Tuells, A. (1994): "Colocaciones en un corpus: detección y aplicaciones", en Martín Vide, C. (ed.): *Actas del X Congreso de lenguajes naturales y lenguajes formales*, Barcelona, PPU, pp. 327-334
- Ahumada Lara, I. (1989): *Aspectos de lexicografía teórica. Aplicaciones al Diccionario de la R.A.E.*, Granada, Universidad de Granada
- Ahumada, I. (1996): "La obra lexicográfica de R.J. Cuervo", en Ahumada, I. (ed.): *Vocabularios dialectales. Revisión crítica y perspectivas. Lecciones del II Seminario de Lexicografía Hispánica*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Jaén, 28 y 29 de noviembre de 1995, pp.1-14
- Aisenstadt, E. (1979): "Collocability restrictions in dictionaries", en *ITL, Review of Applied Linguistics*, vol. 45-46, pp.71-74
- Aisenstadt, E. (1981): "Restricted Collocations in English Lexicology and Lexicography", en *ITL, Review of Applied Linguistics*, vol. 53, pp.53-61
- Alarcos Llorach, E. (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe
- Alcoba Rueda, S. (1988): "Categoría léxica de las palabras compuestas", en *Verba*, 15, pp.109-146
- Allen, S. (1976): "On phraseology in lexicology", en *Cahiers de lexicologie*, 29, pp.83-90
- Allerton, D.J. (1984): "Three (or four) levels of word cooccurrence restriction", en *Lingua* 63, pp.17-40

- Alonso Ramos, M. (1989): "Aproximación a un nuevo modelo lexicográfico: El *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherches léxico-sémantique* de Igor Mel'čuk", en *Verba*, 16, pp.421-450
- Alonso Ramos, M. (1994-1995): "Hacia una definición del concepto de colocación: de J.R. Firth a I.A. Mel'čuk", en *Revista de Lexicografía*, vol.1, Universidade de Coruña, Facultade de Filoloxía, pp.9-28
- Alonso Ramos, M. (2002): "Colocaciones y contorno de la definición lexicográfica", en *Lingüística Española Actual*, XXIV / 1, pp. 63-96
- Alonso Ramos, M. (en prensa): "Presentación del *Diccionario de colocaciones y marcadores del español: estructura y objetivos*", ponencia presentada en el IV Congreso de Lingüística General en la Universidad de Cádiz (2000)
- Alvar Ezquerro, M. (1980): "¿Qué es un diccionario? Al hilo de unas definiciones académicas", en *Lingüística Española Actual*, II/1, pp.103-118
- Alvar Ezquerro, M. (1981) "Los diccionarios bilingües: su contenido", en *Lingüística Española Actual*, 3, pp.175-196
- Alvar Ezquerro, M. (1982): "Diccionario y Gramática", en *Lingüística Española Actual*, IV/2, pp.150-212
- Alvar Ezquerro, M. (1983): *Lexicología y lexicografía*, Guía bibliográfica, Salamanca, Ed. Almar
- Alvar Ezquerro, M. (1993): *Lexicografía descriptiva*, VOX, Barcelona, Bibliograf
- Alvar Ezquerro, M. (2000): "Unidades fraseológicas definidas como de sentido o significado claro en el diccionario de María Moliner", en Corpas Pastor, G. (ed.): *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares, pp.231-248
- Alvar Ezquerro, M.; Corpas Pastor, G. (coords.) (1998): *Diccionarios, frases, palabras*, Málaga, Universidad de Málaga
- Álvarez Martínez, M<sup>a</sup>.Á. (1986): "Sustantivo, adjetivo y adverbio: Caracterización funcional", en *Verba* 13, pp.143-161
- Álvarez Martínez, M<sup>a</sup>.Á. (1994): "Usos adverbiales del español en Hispanoamérica y España", en *LEA XVI*: 1, pp. 5-19
- Anscombre, J.-C. (1995): "Semántica y léxico: Topoi, estereotipos y frases genéricas", *Revista Española de Lingüística (REL)* 25:2, pp. 297-310

- Ávila Martín, M<sup>a</sup>. del C. (2000): *El diccionario en el aula. Sobre los diccionarios escolares destinados a la enseñanza y aprendizaje del español como lengua materna*, Granada, Universidad de Granada
- Bahns, J. (1993): "Lexical collocations: a contrastive view", en *ELT Journal*, 47/1, pp. 56-63
- Bahns, J.; Eldaw, M. (1993): "Should we teach EFL students collocations?", en *SYSTEM*, 21, 1, pp.101-114
- Bally, Ch. (1951) [1<sup>a</sup> ed. 1909]: *Traité de stylistique française*, 3<sup>a</sup> ed., 2 vols., Paris, Klincksieck
- Bargalló Escriba, M. et al. (1997-1998): "El tratamiento de los elementos lexicalizados en la lexicografía española monolingüe", en *Revista de Lexicografía*, vol. IV, Universidade de Coruña, Facultade de Filoloxía, pp.49-65
- Barrenechea, A.M. (1977): "Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en *-mente* y otros signos", en *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos*, Buenos Aires, Hachette Universidad, pp.39-59
- Béjoint, H.; Thoiron, P. (1992): "Macrostructure et microstructure dans un dictionnaire de collocations en langue de spécialité", en *Terminologie et Traduction*, 2/ 3, pp. 513-522
- Beltrán, M.J.; Yáñez Tortosa, E. (1996): *Modismos en su salsa; modismo, locuciones y expresiones fijas en sus contextos*, Madrid, Arco Libros
- Benson, M. (1985): "Collocations and Idioms", en Ilson, R. (ed.): *Dictionaries, Lexicography and Language Learning*, Oxford, The British Council-Pergamon Press, pp.61-68
- Benson, M. (1989): "The Structure of the Collocational Dictionary", en *International Journal of Lexicography*, vol. 2 (1pp.1-14
- Benson, M. (1990): "Collocations and General-purpose Dictionaries", en *International Journal of Lexicography*, vol.3 (1), pp.23-34
- Benson, M.; Benson, E.; Ilson, R. (1986): *The BBI Combinatory Dictionary of English. A guide to Word Combinations*, Ámsterdam / Philadelphia
- Blanco Escoda, X. (2000): "Verbos soporte y clases de predicados en español", en *Lingüística Española Actual*, XXII/1, pp.99-117



- Blasco Mateo, E. (2002): "La lexicalización y las colocaciones", en *Lingüística Española Actual*, XXIV / 1, pp. 35-61
- Bosque, I. (1982) "Más allá de la lexicalización", en *Boletín de la Real Academia Española (BRAE)*, 62/225, pp.103-158
- Bosque, I. (1989) *Las categorías gramaticales*, Madrid, Síntesis
- Bosque, I. (2000): "El nombre común", en Bosque, I.; Demonte, V. (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 3-75
- Bosque, I. (2001): "Sobre el concepto de 'colocación' y sus límites", en *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, pp.9-40
- Bosque, I.; Demonte, V. (eds.) (2000): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, 3 vols., Madrid, Espasa-Calpe
- Briz, A. (1995): "La atenuación en la conversación coloquial", en Cortés Rodríguez, L.: *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral (Almería, 23-25 de noviembre de 1994)*, pp.103-122
- Briz, A. (1996): "Los intensificadores en la conversación coloquial", en Briz Gómez, A. et al. (eds.): *Pragmática y gramática del español hablado*, Valencia, Universidad de Valencia, pp.13-36
- Briz Gomez, A. (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*, Barcelona, Ariel
- Briz Gómez, A. et al. (eds.) (1996): *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*, Valencia, Universidad de Valencia
- Calderón Campos, M. (1994): *Sobre la elaboración de diccionarios monolingües de producción. Las definiciones, los ejemplos y las colocaciones léxicas*, Granada, Universidad de Granada
- Calderón Campos, M. (1996): "Los diccionarios y el aprendizaje del léxico", en García Wiedemann, E.J. et al. (eds.): *La Enseñanza de la Lengua Española*, Granada, pp.81-87
- Campos, H. (2000): "Transitividad e intransitividad", en Bosque, I.; Demonte, V. (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol.2, Madrid, Espasa, pp. 1519-1574

- Cano Aguilar, R. (1987): *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid, Gredos
- Carter, R. (1988): "Some vocabulary patterns in conversation", en Carter, R.; McCarthy, M.: *Vocabulary and Language Teaching*, London, Longman, pp.160-180
- Carter, R. (1989): *Vocabulary. Applied Linguistic Perspectives*, London, Unwin Imán
- Carter, R.; McCarthy, M. (eds.) (1988): *Vocabulary and Language Teaching*, London, Longman
- Casares, J. (1984): *Diccionario ideológico de la lengua española. Desde la idea a la palabra, desde la palabra a la idea*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili
- Casares, J. (1992): *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, C.S.I.C., (3ª ed.) [1950]
- Casas Gómez, M.; Muñoz Núñez, Mª.D. (1992): "La polisemia y la homonimia en el marco de las relaciones léxicas", en Wotjak, Gerd (ed.): *Estudios de lexicología y metalexicografía del español actual*, Niemeyer, Tübingen, pp.134-158
- Castillo Carballo, Mª.A. (1997-1998): "El concepto de unidad fraseológica", en *Revista de Lexicografía*, vol. IV, Universidade de Coruña, Facultade de Filoloxía, pp.67-79
- Castillo Carballo, Mª.A. (1998a): "¿Compuestos o locuciones verbales?", en Alvar Ezquerro, M.; Corpas Pastor, G. (coords.): *Diccionarios, frases, palabras*, Málaga, Universidad de Málaga, pp.147-155
- Castillo Carballo, Mª. A. (1998b): "El término colocación en la lingüística actual", en *Lingüística Española Actual*, t.XX, vol.1, pp. 41-54
- Castillo Carballo, Mª. A. (2000): "Lingüística de corpus y fraseología: algunas consideraciones sobre las locuciones verbales", en Corpas Pastor, G. (ed.): *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares, pp. 95-126
- Castillo Carballo, Mª. A. (2001): "Colocaciones léxicas y variación lingüística: implicaciones didácticas", en *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, pp.133-143

- Castillo Carballo, M<sup>a</sup>. A. (2002): "El aspecto colocacional en la producción lexicográfica", en Pérez Pascual, J.I.; Campos Souto, M. (eds.): *Cuestiones de Lexicografía*, Tris Tram, pp. 97-105
- Colson, J.-P. (1992): "Ébauche d'une didactique des expressions idiomatiques en langue étrangère", en *Terminologie et Traduction*, 2 / 3, pp. 165-179
- Cop, M. (1990): "The Function of Collocations in Dictionaries", en *Budalex '88 Proceedings: Papers from the 3rd International EURALEX Congress*, Budapest, Akadémiai Kiado, pp. 35-46
- Corpas Pastor, G. (1992a): "Tratamiento de las colocaciones del tipo A+S/S+A en diccionarios bilingües y monolingües (español-inglés)", en *Euralex '90. Actas del IV Congreso Internacional. Proceedings. IV International Congress* (Benalmádena (Málaga), 28 agosto – 1 septiembre 1990), Barcelona, Bibliograf, pp.331-340
- Corpas Pastor, G. (1992b): "Las colocaciones como problema en la traducción actual (Inglés-Español)", en *Revista del Departamento de Filología Moderna*, t. 2/3, Universidad de Castilla La Mancha, pp.179-186
- Corpas Pastor, G. (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos
- Corpas Pastor, G. (1997): "Expresions fraseológicas e colocacións: clasificación", en Ferro Ruibal, Xesús (coord.): *Actas do I Coloquio Galego de Fraseoloxía*, Santiago de Compostela, Centro Ramón Piñeiro, pp. 31-61
- Corpas Pastor, G. (1998): "Criterios generales de clasificación del universo fraseológico de las lenguas, con ejemplos en español y en inglés", en Alvar Ezquerro, M. y Corpas Pastor, G. (coords.) : *Diccionarios, frases, palabras*, Málaga, Universidad de Málaga, pp. 159-187
- Corpas Pastor, G. (2000): "Acerca de la (in)traducibilidad de la fraseología", en Corpas Pastor, G. (ed.): *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares, pp.483-522
- Corpas Pastor, G. (ed.) (2000): *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares
- Corpas Pastor, G. (2001): "Apuntes para el estudio de la colocación", en *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, pp.41-56

- Corripio, F. (1979): *Gran Diccionario de Sinónimos. Voces afines e incorrecciones*, Barcelona, Bruguera
- Coseriu, E. (1981a): "Las solidaridades léxicas" en *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, pp.143-161
- Coseriu, E. (1981b) [1ª ed. 1977]: *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos
- Cowie, A.P. (1978). "The place of illustrative material and collocations in the design of a learner's dictionary", en Strevens, P. (ed.): *In honour of A.S. Hornby*, Oxford University Press, pp. 127-139
- Cowie, A.P. (1981a): "Lexicography and its Pedagogic Applications: An Introduction", en *Applied Linguistics* 2, (3), pp. 203-206
- Cowie, A.P. (1981b): "The Treatment of Collocations and Idioms in Learners' Dictionaries", en *Applied Linguistics* 2, (3), pp.223-235
- Cowie, A.P. (1988): "Stable and creative aspects of vocabulary use", en Carter, R.; McCarthy, M.: *Vocabulary and Language Teaching*, London, Longman, pp. 126-139
- Cowie, A.P.; Howarth, P. (1996): "Phraseology – a Select Bibliography", en *International Journal of Lexicography*, vol.9 (1), pp.38-51
- Cristal, D. (2000): *Diccionario de lingüística y fonética* (traducción y adaptación de Xavier Villalba), Barcelona, Octaedro
- Demonte, V. y Masullo, P.J. (2000): "La predicación: los complementos predicativos", en Bosque, I.; Demonte, V. (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, pp. 2461-2523
- *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Anaya, 1986
- *Diccionario temático de la lengua española*, Barcelona, Vox: Biblograf, 1975
- Domínguez, P. et al. (1985): *El español idiomático. Frases y modismos del español*, Barcelona, Ariel
- Dubois, J. et al. (1979): *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Alianza Editorial
- Dubois, J. (1981): "Models of the Dictionary: Evolution in Dictionary Design", en *Applied Linguistics* 2, (3), pp. 236-249
- Dubsky, J. (1984): "El valor explícito de las construcciones verbales y verbo-nominales del español", en *Español Actual*, pp.13-20

- Dubsky, J. (1990): "El campo léxico de los verbos de introducción, de relación, de apoyo y verbos formemáticos", en Wotjak, G.; Veiga, A. (coords.): *La descripción del verbo español*, Verba, Anuario Galego de Filoloxía, Anexo 32, Universidade de Santiago de Compostela, pp.107-111
- Dubsky, J. (1998): "Debilitamiento del valor comunicativo del verbo español", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt, Vervuert, pp. 239-244
- Egea, E.R. (1979): *Los adverbios terminados en -mente en el español contemporáneo*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo
- Ellis, N.C. (1997): "Vocabulary acquisition: word structure, collocation, word-class, and meaning", en Schmitt, N.; McCarthy, M.: *Vocabulary. Description, Acquisition and Pedagogy*, Cambridge University Press, pp.122-139
- Escandell Vidal, M<sup>a</sup>.V. (1996): *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel
- *Euralex '90. Actas del IV Congreso Internacional. Proceedings. IV International Congress* (Benalmádena (Málaga), 28 agosto – 1 septiembre 1990), Barcelona, Biblograf, 1992
- Farghal, M.; Obiedat, H. (1995): "Collocations: a neglected variable in EFL", en *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 33/4, pp.315-331
- Federici, S.; Montemagni, S.; Pirrelli, V. (2000): "Analogy-Based Automatic Acquisition of Phraseology", en Corpas Pastor, G. (ed.): *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares, pp. 39-74
- Ferro Ruibal, X. (coord.) (1997): *Actas do I Coloquio Galego de Fraseoloxía*, Santiago de Compostela, Centro Ramón Piñeiro
- Fontenelle, T. (1992): "Automatic extraction of lexical-semantic relations from dictionary definitions", en *Euralex '90. Actas del IV Congreso Internacional. Proceedings. IV International Congress* (Benalmádena (Málaga), 28 agosto – 1 septiembre 1990), Barcelona, Biblograf, pp. 89-103
- Fontenelle, T. (1994): "What on earth are collocations?", en *English Today* 40, 10 (4), pp.42-48
- Fontenelle, T. (1997): "Using a bilingual dictionary to create semantic networks", en *International Journal of Lexicography*, 10/4, pp. 275-303

- Fontenelle, T. (2000): "A bilingual lexical database for frame semantics", en *International Journal of Lexicography*, 13/4, pp. 232-248
- Forment, M<sup>a</sup>. del M. (1998): "La didáctica de la fraseología ayer y hoy: del aprendizaje memorístico al agrupamiento en los repertorios de funciones comunicativas", en Moreno, F.-G., M.-Alonso, K., *La enseñanza del español como lengua extranjera: del pasado al futuro. Actas del VIII Congreso Internacional de ASELE*, Alcalá de Henares, Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1998, pp. 339-347
- Fuentes Rodríguez, C. (1991): "Adverbios de modalidad", en *Verba*, 18, pp. 275-321
- Gallardo Paúls, B. (1997): "La enseñanza del componente pragmático", en *Español Actual*, 67, pp.85-94
- García Godoy, M<sup>a</sup>.T. (1996): "Las combinaciones léxicas: aproximación a un problema lexicográfico", en García Wiedemann, E. J. et al. (eds.): *La Enseñanza de la Lengua Española*, Granada, pp.131-137
- García Padrón, D. (1988): *Estudio semántico de los verbos de 'movimiento' en español actual*, Tesis doctoral, Universidad de La Laguna
- García-Page, M. (1989): "Sobre los procesos de deslexicalización en las expresiones fijas", en *Español Actual*, 52, pp.59-79
- García-Page, M. (1990a) "Sobre la implicación lingüística, solidaridad léxica y expresión fija", en *Estudios humanísticos. Filología* 12, pp. 215-227
- García-Page, M. (1990b): "Frasas elativas", en Álvarez Martínez, M<sup>a</sup>.A. (ed.): *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística, XX Aniversario*, vol 1, Madrid, Gredos, pp. 485-496
- García-Page, M. (1990c): "Léxico y sintaxis locucionales: algunas consideraciones sobre las palabras idiomáticas", en *Estudios Humanísticos. Filología*, 12, pp. 279-290
- García-Page, M. (1993): "Breves apuntes sobre el adverbio en *-mente*", en *Verba*, 20, pp.311-340
- García-Page, M. (1994/95): "Relaciones de solidaridad en adverbios en *-mente*", *Estudios de Lingüística*, Universidad de Alicante, t. 10, pp.

- García-Page, M. (1998): "Expresión fija y sinonimia", en Wotjak, G. (ed.) (1998): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, pp.195-201
- García-Page, M. (1999): "Expressions figées et antonymie en espagnol contemporain", en *Cahiers de Lexicologie*, 74 (1), pp. 79-97
- García-Page, M. (2001): "El adverbio colocacional", en *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, pp.89-105
- García-Page, M. (2001-2002): "Adverbios restringidos y adverbios colocacionales", en *Revista de Lexicografía*, vol. VIII, Universidade de Coruña, Facultade de Filoloxía, pp. 103-147
- García Platero, J.M. (2002): "Aspectos semánticos de las colocaciones", en *Lingüística Española Actual*, XXIV / 1, pp. 25-34
- Garrido Medina, J. (1992): "El léxico en la gramática: hacia una gramática flexible", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de lexicología y metalexicografía del español actual*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp.190-198
- Garrido, J. (1990): "El lugar teórico del verbo en la descripción del español", en Wotjak, G.; Veiga, A. (coords.), *La descripción del verbo español*, Verba, Anuario Galego de Filoloxía, Anexo 32, Universidade de Santiago de Compostela, pp.133-139
- Gómez Font, A. (1997): "Papeles gramaticales: uso y norma 'depurar responsabilidades'", *Español Actual*, 68, 75
- Gómez Torrego, L. (1988): *Perífrasis verbales*, Madrid, Arco/Libros
- Gómez Torrego, L. (1989): *Manual de español correcto II*, Madrid, Arco/Libros
- Gómez Torrego, L. (1992): *El buen uso de las palabras*, Madrid, Arco/Libros
- González Calvo, J.M. (1982): "La palabra como unidad lingüística", en *Revista Española de Lingüística*, 12 / 2, pp.375-410
- González Calvo, J.M. (1998): *Variaciones en torno a la Gramática Española*, Universidad de Extremadura, Cáceres
- González García, L. (1997): *El adverbio en español*, Universidad de Coruña
- González Rey, M. (1998): "Estudio de la idiomática en las unidades fraseológicas", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt, Vervuert, pp. 57-73

- Gutiérrez Ordóñez, S. (1993): "¿Hacia dónde va el funcionalismo sintáctico?", en *Español Actual*, 60, pp.13-33
- Gutiérrez, S. (1996): "La periferia verbal (II): complementos de verbo enunciativo y atributos de modalidad", en Briz Gómez, A. et al. (coords.): *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*, Valencia, Universidad de Valencia, pp.91-108
- Haensch, G. (1982): "La lengua española y la lexicografía actual", en *Lingüística Española Actual*, IV/2, pp.239-252
- Haensch, G. (1985): "La selección del material léxico para diccionarios descriptivos", en Fernández-Sevilla, J. et al. (coords.): *Philologica hispaniensi in honorem Manuel Alvar II. Lingüística*, Madrid, Gredos, pp. 227-254
- Haensch, Günther et al. (1982): *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos
- Hatch, E.; Brown, C. (1995): *Vocabulary, Semantics, and Language Education*, Cambridge, Cambridge University Press
- Hausmann, F.J. (1979): "Un dictionnaire des collocations est-il possible?", en *Travaux de Linguistique et de Littérature (TraLiLi)* 17/1, pp.187-195
- Hausmann, F.J. (1989): "Le dictionnaire de collocations", en Hausmann, F.J. et al. (eds.): *Wörterbücher, Dictionaries. Ein internationales Handbuch zur Lexicography*, Berlín-Nueva York, pp. 1010-1019
- Hausmann, F.J. (1991): "Collocations in monolingual and bilingual English dictionaries", en Ivir, V.; Kalogjera, D. (eds.): *Languages in Contact and Contrast. Essays in Contact Linguistics. (Trends in Linguistics. Studies and Monographs 54)*, Berlín; New-York, pp.225-236
- Hausmann, F.J. (1997): "O diccionario de colocacións. Criterios de organización", en Ferro Ruibal, X. (coord.): *Actas do I Coloquio Galego de Fraseoloxía*, Santiago de Compostela, Centro Ramón Piñeiro, pp. 63-81
- Heid, U. (1992a): "Monolingual, bilingual, «interlingual» description. Some remarks on a new method for the production of bilingual dictionaries", en *Euralex '90. Actas del IV Congreso Internacional. Proceedings. IV International Congress* (Benalmádena (Málaga), 28 agosto – 1 septiembre 1990), Barcelona, Bibliograf, pp. 167-184



- Heid, U. (1992b): "Décrire les collocations. Deux approches lexicographiques et leur application dans un outil informatisé", en *Terminologie et Traduction*, 2 / 3, pp. 523-548
- Herbst, T. (1996): "What are collocations: sandy beaches or false teeth?", en *English Studies. A Journal of English Language and Literature*, vol. 77, pp.379-393
- Hernando Cuadrado, L.A. (1990): "Sobre las unidades fraseológicas en español", en Álvarez Martínez, M<sup>a</sup>. A. (ed.): *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística, XX Aniversario*, vol 1, Madrid, Gredos, pp. 536-547
- Hilty, G. (1990): "Análisis semántico de algunos verbos de movimiento", en Wotjak, G., Veiga, A. (coords.), *La descripción del verbo español*, Verba, Anuario Galego de Filoloxía, Anexo 32, Universidade de Santiago de Compostela, pp.163-166
- Hundt, C. (1994): "Construções de verbo + substantivo: estrutura, semântica e posição dentro da fraseologia", en *Verbo e estruturas fráscas. Actas do IV Colóquio Internacioal de Lingüística Hispânica*, Faculdade de Letras de Porto, Porto, pp.267-275
- Iglesia Martín, S. (2001): "La definición de los verbos soporte: análisis del contorno", en Veiga, A. et al. (eds.): *El verbo entre el léxico y la gramática*, Grammaton I, Lugo, Ed. Tris Tram, pp.95-106
- Ilson, R. (1986): "General English Dictionaries for Foreign Learners: Explanatory Techniques in Dictionaries", en *Lexicographica*, 2, pp. 214-222
- Irsula, J. (1992): "Colocaciones sustantivo-verbo", en Wotjak, G. (ed): *Estudios de lexicografía y metalexicografía del español actual*, Ed. Max Niemeyer Verlag, Tubinga, pp.159-167
- Irsula, J. (1994): "¿Entre el verbo y el sustantivo quién rige a quién? El verbo en las colocaciones sustantivo verbales", en *Verbo e estruturas fráscas. Actas do IV Colóquio Internacional de Lingüística Hispânica*, Faculdade de Letras de Porto, Porto, pp.277-286
- Jones, S.; Sinclair, J.M. (1974): " English lexical collocations. A Study in Computational Linguistics", en *Cahiers de Lexicologie* 24, pp.15-61

- Jorge, G. (1992): "Les expressions idiomatique correspondantes: analyse comparative", en *Terminologie et Traduction*, 2 / 3, pp. 127-134
- Kennedy, G.D. (1990): "Collocations: Where grammar and vocabulary teaching meet", en Anivan, S. (ed.) *Language Teaching Methodology for the Nineties*, Singapore: RELC, pp. 215-229
- Kjellmer, G. (1984): "Some thoughts on collocational distinctiveness", en Aarts, J.; Meijs, W. (eds.): *Corpus Linguistics: Recent Developments in the Use of Computer Corpora in the English Language*, Ámsterdam, Rodopi, pp.163-171
- Kjellmer, G. (1990): "Patterns of Collocability", en Aarts, J.; Meijs, W. (eds.): *Theory and Practice in Corpus Linguistics*, Ámsterdam: Rodopi, iii, pp. 163-178
- Koike, K. (1993a): "'Dar' como verbo soporte", en *Actas del III Congreso de Hispanistas de Asia*, pp.216-225
- Koike, K. (1993b): "Caracterización y estructuras del verbo compuesto", en *Hispánica*, nº 37, pp.14-29
- Koike, K. (1994a): "Colocadores compatibles con sustantivos que expresan sentimientos. Un estudio contrastivo entre español y japonés", en *Language Studies*, nº 77, pp.27-50
- Koike, K. (1994b): "Construcciones del verbo soporte ANDAR + sintagma preposicional", en *Verbo e estruturas frásicas. Actas do IV Colóquio Internacional de Lingüística Hispânica*, Faculdade de Letras de Porto, Porto, pp.299-310
- Koike, K. (1995): "Verbos soporte con valor aspectual", en *Hispánica*, nº 39, pp.88-101
- Koike, K. (1996a): "Verbos colocacionales en español", en *Hispánica*, nº 40, pp.14-31
- Koike, K. (1996b): "Verbos funcionales en español", en *Homenaje al profesor Makoto Hara*, Tokio, Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio, pp.161-179
- Koike, K. (1996c): "Algunas observaciones sobre especializaciones dependientes", en *Actas del XI Congreso Internacional de la ALFAL*, vol.I, Las Palmas, Gran Canaria, pp.311-320
- Koike, K. (1998) "Algunas observaciones sobre colocaciones sustantivo-verbales", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt, Vervuert, pp.245-255

- Koike, K. (2000): "Adjetivos intensificadores: adjetivos funcionales y funcionalización de los adjetivos léxicos", en Wotjak, G. (ed.): *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicográficos*, Vervuert, Iberoamericana, pp.321-329
- Koike, K. (2001): *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Universidad de Alcalá, Takushoky University
- Koike, K. (2002): "Comportamientos semánticos en las colocaciones léxicas", en *Lingüística Española Actual*, XXIV / 1, pp.5-23
- Korać, T. (1980): "Opisni izrazi s glagolom DAT / DAVAT – DATI / DAVATI i imenicom u akuzativu", u *Iz frazeološke problematike*, Zagreb, str. 5-15
- Kovacci, O. (2000): "El adverbio", en Bosque, Ignacio; Demonte, Violeta (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol.1, Madrid, Espasa, pp. 705-786
- Lamíquiz, V. (1972): *Morfosintaxis Estructural del Verbo Español*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla
- Lamíquiz, V. (1985): *El contenido lingüístico. Del sistema al discurso*, Barcelona, Ariel
- Lamíquiz, V. (1987): *Lengua española. Método y estructuras lingüísticas*, Barcelona, Ariel
- Lamíquiz, V. (1996): "El verbo en su empleo discursivo", en Briz Gómez, A. et al. (coords.): *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*, Valencia, Universidad de Valencia, pp.127-135
- Lamiroy, B. (1991): *Léxico y gramática del español. Estructuras verbales de espacio y de tiempo*, Barcelona, Anthropos
- Lara, L.F. (1992): "El discurso del diccionario", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de lexicología y metalexigrafía del español actual*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp.1-12
- Larreta Zulategui, J.P. (2001): *Fraseología contrastiva del alemán y el español*, Frankfurt-Berlin-Bern-Bruxelas-New York-Oxford-Wien
- Launay, M. (1980): "Acerca de los auxiliares y frases verbales", en *Lingüística Española Actual*, II / 1, pp.39-79
- Leech, G. (1985): *Semántica*, Madrid, Alianza Editorial

- Leonetti, M.; Escandell Vidal, V. (1991): "Complementos Predicativos en Sintagmas Nominales", en *Verba*, 18, pp. 431-450
- Lewandowski, T. (1995): *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Cátedra
- Luque Durán, J. de D. (1996): "Tipos de diccionarios y el diccionario del futuro (sobre las aplicaciones de la informática y de la lingüística computacional a la lexicografía)", en Luque Durán, J. de D.; Pamies Bertrán, A. (eds.): *Segundas jornadas sobre estudio y enseñanza del léxico (Granada, abril 1995)*, Granada, Método Ediciones, pp. 93-102
- Luque Durán, J. de D.; Manjón, F.J. (1998): "Colocaciones léxicas: ¿cuestión lingüística o estilística?" en Luque Durán, J. de D.; Manjón, F.J. (eds): *Teoría y práctica de la lexicografía, IV Jornadas Internacionales sobre Estudios y Enseñanza de Léxico*, Granada, pp.15-23
- Luque Durán, J. de D.; Pamies Bertrán, A. (eds.) (1998): *Léxico y fraseología*, Granada, Método Ediciones
- Lyons, J. (1985): *Semántica*, Madrid, Alianza Editorial
- Lyons, J. (1995): *Linguistic Semantics. An Introduction*, Cambridge University Press
- Mackin, R. (1978): "On collocations: 'words shall be known by the company they keep'", en Strevens, P. (ed.): *In honour of A.S. Hornby*, Oxford University Press, pp. 149-165
- Marcos, Marín, F. (1984): *Aproximación a la gramática española*, Madrid, Cincel
- Martín Fernández, M<sup>a</sup>.I. (1980): "Cambio semántico: irradiación alegórica", en *Anuario de Estudios Filológicos*, 3, pp.97-100
- Martín Mignorance, L. (1998): "Las unidades sintagmáticas verbales en inglés y en español. Metodología de análisis", en Marín Rubiales, A. (ed.): *El modelo lexemático-funcional. El legado lingüístico de Leocadio Martín Mignorance*, Granada, p.19-31
- Martín, W. (1992): "Remarks on Collocations in Sublanguages", en *Terminologie et Traduction*, 2 / 3, pp.157-164
- Martinell Gifre, E. (1984): "De la complementación a la composición en el sintagma nominal", en *Revista Española de Lingüística*, 14, pp.223-244

- Martínez Marín, J. (1989): "Las expresiones fijas de verbo pronominal en español: el tipo 'verbo+complemento prepositivo'", en Borrego Nieto, J. *et al.* (eds.): *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente*, Salamanca, pp.179-193
- Martínez Marín, J. (1990): "Las expresiones fijas del español y la relación de antonimia", en Álvarez Martínez, M<sup>a</sup>.A. (ed.): *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística, XX Aniversario*, vol.2, pp. 622-629. (Reimpreso en Martínez Marín, 1996)
- Martínez Marín, J. (1991): "Fraseología y diccionarios modernos del español", en *Voz y Letra*, 2/1, pp.117-126. (Reimpreso en Martínez Marín, 1996)
- Martínez Marín, J. (1996): *Estudios de fraseología española*, Málaga, Ágora
- Martínez Marín, J. (1997): "El desarrollo de la competencia léxica en la enseñanza del español como lengua materna", en García Wiedemann, E.J. *et al.* (eds.), *Enseñar y aprender lengua española*, Granada, Centro de Formación Continua de la Universidad de Granada, pp. 13-27
- Martínez Marín, J. (1998a): "La fraseología y la enseñanza del español como lengua materna", en García, E.J. *et al.* (eds.): *La lengua española en el aula*, Granada, Universidad de Granada, pp.47-59
- Martínez Marín, J. (1998b): "Cómo introducí los valores pragmáticos de las expresiones fraseológicas no diccionario", en Ferro Ruibal, X. (coord.): *Actas do I Coloquio Galego de Fraseoloxía*, Santiago de Compostela, Centro Ramón Piñeiro, pp. 127-137
- Martínez Marín, J. (2000): "El significado de las unidades fraseológicas en los diccionarios monolingües del español: el caso de las locuciones", en Corpas Pastor, G. (ed.): *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares, pp. 249-259
- Matešić, J. (1982): *Fraseološki rječnik hrvatskoga ili srpskog jezika*, Zagreb, Školska knjiga
- McCarthy, M.J. (1984): "A New Look at Vocabulary in EFL", en *Applied Linguistics*, 5/1, pp. 12-22
- McCarthy, M. (1991): *Discourse Analysis for Language Teachers*, Cambridge, Cambridge University Press
- McCarthy, M. (1992): *Vocabulary*, Oxford University Press

- Mel'čuk, I. (1993): "La fraseologie et son rôle dans l'enseignement/apprentissage d'une langue étrangère", en *Etudes de Linguistique Appliquée (ELA)*, t.92, pp.82-113
- Mel'čuk, I. A. y Zolkovsky, A.K. (1970): "Towards a Functioning 'Meaning-Text' Model of Language", en *Linguistics*, 57, pp.10-47
- Mel'čuk, I.A. et al. (1981): "Un nouveau type de dictionnaire: *Le dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain*", en *Cahiers de lexicologie*, 38, 1, pp.3-34
- Melero, M.; Gracia, O. (1990): "Construcciones de verbo soporte", en Alvarez Martínez, M<sup>a</sup>.A. (ed.), *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística, XX Aniversario*, vol. 2, pp.653-667
- Menac, A. (urednik) (1980): *Iz frazeološke problematike*, Zagreb
- Méndez, R. (1997): *Del concepto a la palabra. Diccionario temático*, Madrid, Ed. Temas de Hoy
- Mendivil Giró, J.L. (1998): "Aspectos teóricos del estudio de las unidades fraseológicas: gramática, pragmática y fraseología", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt, Vervuert, pp. 39-55
- Mendivil Giró, J.L. (1990): "El concepto de "locución verbal" y su tratamiento léxico", en *Cuadernos de Investigación Filológica (C.I.F.)*, XVI / 1, pp.5-30
- Mendivil Giró, J.L. (1999): *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza
- Moon, R. (1997): "Vocabulary connections: multi-word items in English", en Schmitt, N.; McCarthy, M.: *Vocabulary. Description, Acquisition and Pedagogy*, Cambridge University Press, pp. 40-63
- Mora Monroy, S.C. (1993): "Construcciones fijas del español: tendencias de estructuración y régimen", en *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 48 (3), pp. 673-683
- Moral, R. del (1998) : *Diccionario temático del español*, Madrid, Edit. Verbum
- Moya Corral, J.A.; Montoya Ramirez, M<sup>a</sup>.I. (coords.) (2002): *Gramática y enseñanza de la lengua española. Actas de las VII Jornadas sobre la enseñanza*

de la lengua española, Granada, Centro de Formación Continua de la Universidad de Granada

- Mršević-Radović, D. (1987): *Frazeološke glagolsko-imeničke sintagme u savremenom srpskom jeziku*, Beograd
- Nation, I.S.P. (1990): *Teaching and learning vocabulary*, Boston, Heinle & Heinle Publishers
- Nation, I.S.P. (2001): *Learning Vocabulary in Another Language*, Cambridge, Cambridge University Press
- Nattinger, J. (1988): "Some current trends in vocabulary teaching", en Carter, R.; McCarthy, M.: *Vocabulary and Language Teaching*, London, Longman, pp.62-82
- Nattinger, J.R.; DeCarrico, J.S. (1992): *Lexical Phrases and Languages Teaching*, Oxford University Press
- Nattinger, J.R.; DeCarrico, J.S. (1995): "Lexical Phrases and Language Teaching", en *Applied Linguistics*, 16 (1), pp.120-124
- Nida, E.A. (1997): "The Molecular Level of Lexical Semantics", en *International Journal of Lexicography*, 10/4, pp. 265-274
- Nuccorini, S. (1992): "Holding a post and filling the job: English collocations in English-Italian, Italian-English Dictionaries", en *Euralex '90. Actas del IV Congreso Internacional. Proceedings. IV International Congress* (Benalmádena (Málaga), 28 agosto – 1 septiembre 1990), Barcelona, Biblograf, pp. 369-380
- Ortega Cavero, D. (1997): *Thesaurus Gran Sopena de Sinónimos y asociación de ideas*, 2 vols., Barcelona, Sopena
- Ortega, G.; Rochel, G. (1995): *Dificultades del español*, Barcelona, Ariel
- Pastor Milán, M<sup>a</sup>.Á. (1989): "Aproximación lexemática al estudio de las lexías complejas de base verbal", en *Homenaje al profesor Antonio Gallego Morell*, vol. III, Granada, Universidad de Granada, pp.37-48
- Pastor Milán, M<sup>a</sup>.Á. (1990): *Indagaciones lexemáticas: a propósito del campo léxico 'asir'*, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad
- Pastor Milán, M<sup>a</sup>.Á. (2000): "Los campos léxicos del español. Teoría y práctica", en *Actas del Congreso Internacional de Semántica. Cien años de investigación*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de la Laguna, pp. 775-787

- Pejovic, A. (2002): "El tratamiento de las colocaciones en los diccionarios modernos del español", en Luque Durán, J. de D.; Pamies Bertrán, A.; Manjón Pozas, F.J. (eds.): *Nuevas tendencias en la investigación lingüística*, Granada, Granada Lingvistica, Serie Collectae, pp. 59-65
- Pejovic, A. (en prensa): "Las colocaciones léxicas como problema en la enseñanza del español", ponencia presentada en las *VIII Jornadas sobre la enseñanza de la lengua española* celebradas en la Universidad de Granada, 27-30 noviembre de 2002
- Penadés Martínez, I. (1991): "Construcciones atributivas del español en el discurso", en *Verba*, vol.18, pp.451-468
- Penadés-Martínez, I. (1994): *Esquemas sintáctico-semánticos de los verbos atributivos del español*, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones
- Penadés Martínez, I. (1999): *La enseñanza de las unidades fraseológicas*, Madrid, Arco /Libros
- Penadés Martínez, I. (2001): "¿Colocaciones o locuciones verbales?", en *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, pp.57-88
- Pérez Hernández, C. (1996): "A Pilot Study on Translation Equivalence between English and Spanish", en *International Journal of Lexicography*, 9/3, pp. 218-237
- Peters, H. (1992): "Lexicografía traduccional en la colocación de los adjetivos", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de lexicología y metalexicografía del español actual*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp. 90-98
- Popović, M. (1980): "O frazemu i zamenljivosti njegovih elemenata", en Menac, A.: *Iz frazeološke problematike*, Zagreb, pp. 47-55
- Porto Dapena, J.Á. (1997): "Algunas observaciones sobre el contorno de la definición lexicográfica", en Manuel Almeida; J.D. (eds.): *Contribuciones al Estudio de la Lingüística Hispánica. Homenaje al profesor Ramón Trujillo*, vol. 2, Tenerife, Montesinos, pp.211-228
- Pottier, B. (1977): *Lingüística general*, Madrid, Gredos
- Pottier, B. (1983) *Semántica y lógica*, Madrid, Gredos



- Read, J. (1997): "Vocabulary and testing", en Schmitt, N.; McCarthy, M.: *Vocabulary. Description, Acquisition and Pedagogy*, Cambridge University Press, pp. 303-320
- *Rečnik srpskohrvatskoga književnog jezika / Matica Srpska, Matica Hrvatska*, 6 vols. Novi Sad, Matica srpska, 1967, 1973
- *Rečnik srpskohrvatskog književnog i narodnog jezika*, 16 vols., Srpska Akademija Nauka i Umetnosti (SANU)
- Roberts, R.P. (1998.): "Phraseology and translation", en Fernández Nistal, P.; Bravo Gozalo, J.M. (eds.): *La traducción: orientaciones lingüísticas y culturales*, Valladolid, Servicio de Publicaciones de la Universidad, pp.61-77
- Rodríguez Navarro, L.Q.; Santana Lario, J. (eds.) (1992): *Homenaje a J.R. Firth en su centenario*, Granada, Universidad de Granada
- Roca Pons, J. (1960): *Introducción a la gramática*, Barcelona, Teide
- Roca Pons, J. (1973): *El lenguaje*, Barcelona, Teide
- Romero Gualda, M<sup>a</sup>.V. (1989): *El nombre: sustantivo y adjetivo*, Madrid, Arco/Libros
- Roulet, E. (1996): "Le grammaire et l' analyse du discours dans l' enseignement apprentissage de la compétence discursive", en Mantecón, B.; Zaragoza Canales, F. (eds.): *La gramática y su didáctica: actas del IV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura: Málaga, 20-30 de noviembre y 1 de diciembre de 1995*, Málaga, Miguel Gómez Ediciones, pp.53-65
- Ruiz Gurillo, L. (1997a): *Aspectos de fraseología teórica española*, Universidad de Valencia
- Ruiz Gurillo, L. (1997b): "Relevancia y fraseología: la desautomatización en la conversación coloquial", en *Español Actual*, 68, pp.21-30
- Ruiz, L. (1998): *La fraseología del español coloquial*, Barcelona, Ariel
- Ruiz, L. (2000): "Cómo integrar la fraseología en los diccionarios monolingües", en Corpas Pastor, G. (ed.): *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares, pp. 261-274
- Ruiz Gurillo, L. (2001): "La fraseología como cognición: vías de análisis", en *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, pp.107-132

- Salvador, G. (1984): *Semántica y lexicología del español*, Madrid, Paraninfo
- Salvador, G. (1989/90): "Las solidaridades lexemáticas", en *Revista de Filología*, t. 8/9, pp.339-365
- Sansome, R. (1993): "Meaning-changing collocates and lexical field análisis", en *Cahiers de Lexicologie*, 63, pp.191-207
- Schmitt, N. (1998): "Measuring collocational knowledge: key issues and an experimental assessment procedure", en *ITL, Review of Applied Linguistics*, vol.119-120, pp.27-47
- Schmitt, N.; McCarthy, M. (1997): *Vocabulary. Description, Acquisition and Pedagogy*, Cambridge University Press
- Schmitt, N.; Meara, P. (1997): "Researching Vocabulary through a Word Knowledge Framework: Word Associations and Verbal Suffixies", en *Studies in Second Language Acquisition*, 19, pp.17-36
- Seco, M. (1977): "Problemas formales de la definición lexicográfica", en *Estudios ofrecidos a E. Alarcos Llorach*, II, Oviedo, Universidad de Oviedo, pp.217-239
- Seco, M. (1987): *Estudios de lexicografía española*, Madrid, Paraninfo
- Seco, M. (2002): "¿Para quién hacemos los diccionarios?", en Saralegui Platero, C.; Casado Velarde, M. (eds.): *PULCHRE, BENE, RECTE. Estudios en homenaje al prof. Fernando González Ollé*, Eunsa, Ediciones Universidad de Navarra, S.A., Pamplona, pp. 1333-1347
- Sinclair, J.McH. (1987): "Collocation: a progress report", en Steele, R.; Threadgold, T. (eds.): *Language Topics. Essays in honour of Michael Halliday*, vol. 2, Amsterdam / Philadelphia, pp.319-331
- Sinclair, J.M. (1991): *Corpus, Concordance, Collocation*, Oxford, Oxford University Press
- Sinclair, J.M. (2000): "The Search for Units of Meaning", en Corpas Pastor, G. (ed.): *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares, pp. 7-37
- Sinclair, J.McH.; Renouf, A. (1988): "A lexical syllabus for language learning", en Carter, R.; McCarthy, M.: *Vocabulary and Language Teaching*, London, Longman, pp. 140-160

- Singleton, D. (2000): *Language and the lexicon. An introduction*, London, Arnold
- Smadja, F.A.(1989): "Lexical Co-occurrence: The Missing Link", en *Literary and Linguistic Computing*, 4 / 3, pp.163-168
- Sökmen J., A. ( 1997): "Current trends in teaching second language vocabulary", en Schmitt, N.; McCarthy, M.: *Vocabulary. Description, Acquisition and Pedagogy*, Cambridge University Press, pp. 237-257
- Stubbs, M. (1995): "Collocations and semantic profiles: On the cause of the trouble with quantitative studies", en *Functions of Language*, 2/1, pp.23-55
- Swan, M. (1997): "The influence of the mother tongue on second language vocabulary acquisition and use", en Schmitt, N.; McCarthy, M.: *Vocabulary. Description, Acquisition and Pedagogy*, Cambridge University Press, pp. 156-180
- Tagnin, S.E.O. (1992): "What's in a verbal Colligation?", en *Terminologie et Traduction*, 2 / 3, pp. 149-156
- Telija, V.N. (1992): "Lexicographic description of words and collocations: Feature-functional mode", en *Euralex '90. Actas del IV Congreso Internacional. Proceedings. IV International Congress (Benalmádena (Málaga), 28 agosto – 1 septiembre 1990)*, Barcelona, Bibliograf, pp.315-320
- Thielmann, W. (1996): "El adverbio: pragmática-gramática-léxico: campo conflictivo", en Wotjak, G. (ed.), *En torno al adverbio español y los circunstantes*, (Simposio celebrado en Leipzig, verano de 1994), Tübinga, Gunter Narr Verlag, pp.59-61
- Trujillo, R. (1988): *Introducción a la semántica española*, Madrid, Arco Libros
- Trujillo, R. (1990): "Semántica y gramática: sobre la capacidad sintáctica del diccionario", en Álvarez Martínez, M<sup>a</sup>. A. (ed.): *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística, XX Aniversario*, vol 1, Madrid, Gredos, pp.112-130
- Varela, F.; Kubarth, H. (1996): *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid, Gredos
- Veiga, A.; Longa, V.M.; Anderson J.D. (eds.) (2001): *El verbo entre el léxico y la gramática*, Grammaton I, Lugo, Ed. Tris Tram
- Veyrat Rigat, M. (1997): "Los verbos auxiliares y las perífrasis verbales", en *Español Actual*, 67, pp.37-50

- Vigara Tauste, A.M. (1998): "Aspectos pragmático-discursivos del uso de expresiones fosilizadas en el español hablado", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt, Vervuert, pp.97-127
- Werner, R.; Chuchuy, C. (1992): "Qué son los equivalentes en el diccionario bilingüe?", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de lexicología y metalexicografía del español actual*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp. 99-107
- Wierzbicka, A. (1986): « 'Tolkovo-kombinatoryj slovar'sovremenogo russkogo jazyka. By Igor Mel'cuk and Aleksandr Zolkovsky' », en *Language*, vol. 62, nº 3, pp.684-68
- Willis, D. (1995): "Lexical Phrases and Language Teaching" [review], en *ELT Journal: An International Journal for Teachers of English to Speakers of Other Languages*, 49 (1), pp.87-90
- Wotjak, B. (1990): "Acerca de incorporaciones lexemáticas en verbos españoles", en Wotjak, Gerd; Veiga, Alexandre (coords.): *La descripción del verbo español*, Verba, Anuario Galego de Filoloxía, Anexo 32, Universidade de Santiago de Compostela, pp.259-264
- Wotjak, B. (1998): "Unidades fraseológicas en un diccionario de aprendizaje del alemán como lengua extranjera", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt, Vervuert, pp. 343-363
- Wotjak, G. (1988): "Uso y abuso de unidades fraseológicas", en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, I, Madrid, pp. 535-548
- Wotjak, G. (1990) "Fundamentos metodológicos para una descripción modular integrativa del potencial comunicativo de los verbos", en Wotjak, G.; Veiga, A. (coords.): *La descripción del verbo español*, Verba, Anuario Galego de Filoloxía, Anexo 32, Universidade de Santiago de Compostela, pp.265-285
- Wotjak, G. (1992): "Estructuras en el léxico", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de lexicología y metalexicografía del español actual*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp.108-124
- Wotjak, G. (ed.) (1992): *Estudios de lexicología y metalexicografía del español actual*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag
- Wotjak, G. (1994): "Acerca del potencial comunicativo de las unidades léxicas (UL)", en *Voz y Letra* VI/1, pp.155-173

- Wotjak, G. (ed.) (1996): *En torno al adverbio español y los circunstantes*, (Simposio celebrado en Leipzig, verano de 1994), Tübinga, Gyunter Narr Verlag
- Wotjak, G. (1998a): "¿Cómo tratar las unidades fraseológicas (UF) en el diccionario?", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt, Vervuert, pp. 307-321
- Wotjak, G. (1998b): "Reflexiones acerca de construcciones verbo-nominales funcionales", en Wotjak, G. (ed.): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt, Vervuert, pp.257-279
- Wotjak, G. (ed.) (1998c): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt, Vervuert
- Wotjak, G.; Veiga, A. (coords.) (1990): *La descripción del verbo español*, Verba, Anuario Galego de Filoloxía, Anexo 32, Universidade de Santiago de Compostela
- Zarco Tejada, M<sup>a</sup>.Á. (1996-97): "Codificación en el lexicón de las relaciones de concurrencia", en *Philologia Hispalensis*, 11/2, pp.83-93
- Zgusta, L. (1967): "Multiword Lexical Units", en *WORD*, 23, pp.578-587
- Zgusta, L. (1994): "Prototipos y lexicografía", en *Voz y Letra*, VI/1, pp.3-13
- Zuluaga, A. (1975a): "La fijación fraseológica", en *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, t. XXX, Bogotá, pp.225-248
- Zuluaga Ospina, A. (1975b): "Estudios generativo-transformativistas de las expresiones idiomáticas", en *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, t. XXX, Bogotá, pp. 1-48
- Zuluaga, A. (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt a.M.-Berna, Verlag Peter D.Lang
- Zuluaga Ospina, A. (1997): "Sobre fraseologismos e fenómenos colindantes", en Ferro Ruibal, X. (coord.): *Actas do I Coloquio Galego de Fraseoloxía*, Santiago de Compostela, Centro Ramón Piñeiro, pp. 15-30
- Zuluaga, A. (2002): "Los «enlaces frecuentes» María Moliner. Observaciones sobre las llamadas colocaciones", en *Lingüística Española Actual*, XXIV / 1, pp.97-114

**Diccionarios**

- *Diccionario SALAMANCA de la lengua española*, Universidad de Salamanca, Santillana, 1996
- Moliner, M.: *Diccionario de uso del español*, 2ª ed., 2 vols., Madrid, Gredos, 1998
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa, 2001
- Seco, M.; Andrés, O.; Ramos, G.: *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 1999

**Bibliografía del corpus utilizado****Corpus de textos escritos****Obras literarias**

- Cela, C.J.: *La cruz de San Andrés*, Barcelona, Planeta, 1994
- Mendoza, E.: *La ciudad de los prodigios*, Madrid, Bibliotex, 2001
- Moix, T.: *No digas que fue un sueño*, Madrid, Bibliotex, 2001
- Montero, R.: *La hija del Caníbal*, Barcelona, Planeta De Agostini, 1999
- Muñoz Molina, A.: *El jinete polaco*, Madrid, Bibliotex, 2001
- Pérez Reverte, A.: *El maestro de esgrima*, Madrid, Bibliotex, 2001
- Sánchez Dragó, F.: *El camino del corazón*, Madrid, Bibliotex, 2001
- Umbral, F.: *Leyenda del César Visionario*, Madrid, Bibliotex, 2001

*Publicaciones periodísticas*

- ABC (08-02-2001; 01-06-2001; 20-11-2001; 28-11-2001; 03-12-2001; 04-12-2001; 05-12-2001; 11-12-2001; 12-12-2001; 14-12-2001; 21-12-2001; 21-07-2002)
- EL PAÍS (02-04-2001; 25-04-2001; 25-04-2002; 29-04-2002; 08-05-2002; 09-05-2002; 10-05-2002; 13-05-2002; 17-05-2002; 20-07-2002)
- EL MUNDO (10-02-2001; 13-02-2001; 06-03-2001; 10-03-2001; 15-03-2001; 17-03-2002; 20-07-2002)
- IDEAL (03-06-2001; 30-08-2001)

*Textos técnicos*

*Textos ensayísticos*

- Ayala, F.: *El escritor en su siglo*, Madrid, Alianza Editorial, 1990
- Chacel, R.: *La lectura es un secreto*, Barcelona, Júcar, 1989

*Textos filosóficos*

- González Casanova, J.A.: *Con el paso del tiempo. Del sentimiento al sentido*, Barcelona, Anthropos, 1990
- Marías, J.: *La felicidad humana*, Madrid, Alianza Editorial, 1988

*Textos históricos*

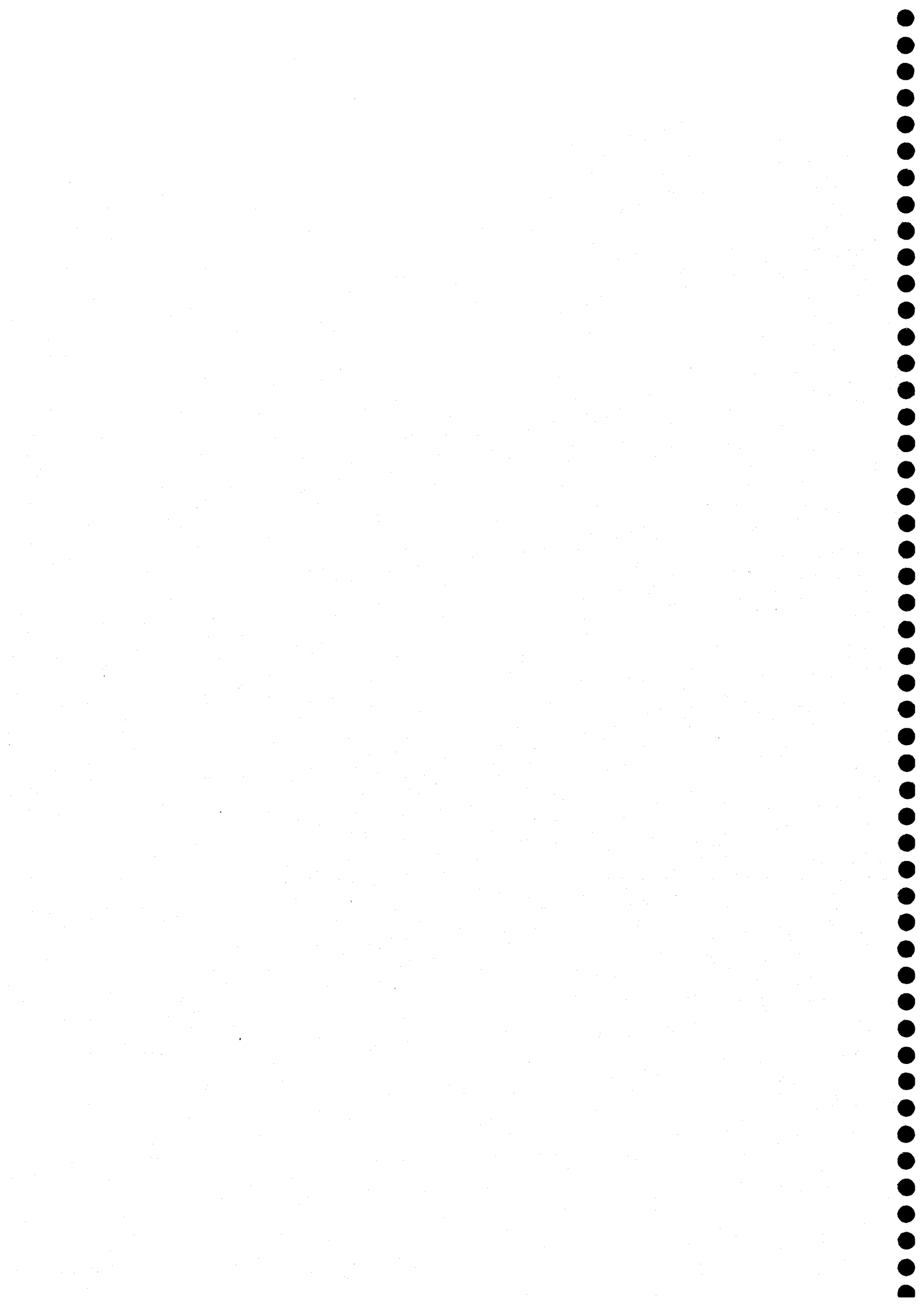
- García de Cortázar, F.; González Vesga, J.M.: *Breve historia de España*, Madrid, Alianza Editorial, 1993

- *España. Reflexiones sobre el ser de España*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1998

**Corpus de textos orales**

- Corpus de textos orales del Laboratorio de Lingüística Informática de la Universidad Autónoma de Madrid, CREA, en internet:  
<http://www.llif.uam.es/corpus/noticias.html>
- *El habla culta de Caracas. Materiales para su estudio*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1979
- *El habla de la ciudad de Madrid. Materiales para su estudio*, Madrid, C.S.I.C., 1981





**APÉNDICE 1**



## RELACIÓN DE COLOCACIONES ESTUDIADAS

### **Colocaciones verbo-sustantivo (objeto)**

- ABONAR UNA TESIS
- ABORDAR UN ASUNTO / UN TEMA / UNA CUESTIÓN
- ABRIR UNA NEGOCIACIÓN / UN DEBATE / UNA CUENTA / UNA ETAPA / UNA INVESTIGACIÓN / UNA CRISIS / UN JUICIO / UN NUEVO HORIZONTE / UNA ERA
- ACLARAR UNA DUDA
- ADOPTAR UNA ACTITUD / UNA MEDIDA / UNA DECISIÓN / UNA POSTURA / UNA POSICIÓN / UNA FORMA / UN CRITERIO / UN ACUERDO / UNA INICIATIVA / UN CRITERIO
- ADQUIRIR UN HÁBITO
- ADUCIR UN ARGUMENTO
- AFLOJAR LA TENSIÓN
- AFRONTAR UN PROBLEMA
- AGRAVAR EL PROBLEMA / UNA SITUACIÓN
- AGUZAR LA OREJA
- AHUYENTAR EL PELIGRO
- ALBERGAR LA CODICIA / LA PETULANCIA / LA AVIDEZ / LA GROSERÍA
- ALCANZAR UN ACUERDO / UN COMPROMISO
- ALEGAR RAZONES / TESTIMONIOS
- ANULAR UNA CONDENA
- APAGAR LA SED
- APLACAR LA SED
- APRENDER DE MEMORIA
- APRETAR EL ACELERADOR
- APRETAR LA MANO
- APRETAR LOS DIENTES / LOS PÁRPADOS

- APRETAR UNA TUERCA
- APROBAR UNA LEY
- ARMAR UN ESCÁNDALO / UNA BRONCA / UN TACO
- ARROJAR UNA BOMBA
- ASESTAR UNA PUÑALADA
- ASUMIR UNA RESPONSABILIDAD / EL MANDO / LA JEFATURA / UNA ACTITUD / UN RETO
- ATRAER LA ATENCIÓN
- AUMENTAR LOS GASTOS
- BAJAR EL VOLUMEN
- BATIR PALMAS / UN RÉCORD
- BRINDAR UN EJEMPLO / UNA POSIBILIDAD / UNA OCASIÓN
- CALDEAR LOS ÁNIMOS
- CALMAR LA SED
- CAUSAR DAÑO / UNA LESIÓN / UNA SENSACIÓN / UNA IMPRESIÓN
- CELEBRAR UNA CONFERENCIA DE PRENSA / UNA RUEDA DE PRENSA / UNA ENTREVISTA / UNA MISA / UNA VISTA / UNA CUMBRE / UNA CENA / UN CONGRESO / UNA EXPOSICIÓN / UN JUICIO / UN ENCUENTRO
- CLAVAR LA MIRADA / LOS OJOS
- COBRAR IMPORTANCIA / ACTUALIDAD
- COGER EL ASCENSOR / EL TREN / EL BARCO / EL COCHE / EL TAXI
- COLGAR EL TELÉFONO / EL TUBO
- COMETER UN DELITO / UN ERROR / UN ATENTADO / UNA FECHORÍA / UNA INFRACCIÓN / UN ACTO / UNA ACCIÓN / UN ASESINATO / UNA LOCURA / UN CRIMEN / UNA TONTERÍA / UNA INJUSTICIA / UN ABUSO / UN ROBO / UNA BAJEZA

- CONCEDER IMPORTANCIA
- CONCEDER UNA ENTREVISTA
- CONCERTAR UN ENCUENTRO / UNA ENTREVISTA
- CONSERVAR LA AMISTAD / UN RECUERDO
- CONTAGIAR UNA ENFERMEDAD
- CONTENER LA RESPIRACIÓN
- CONTRAER MATRIMONIO / UNA RESPONSABILIDAD / UN COMPROMISO
- CONTRAER UNA ENFERMEDAD / UNA DOLENCIA / UN ENFRIAMIENTO
- CONVOCAR ELECCIONES
- CORRER LA CORTINA
- CORRER MUNDO
- COSECHAR UNA DERROTA
- CREAR UN PROBLEMA / LAS CONDICIONES / EXPECTATIVAS
- CRUZAR LA CALLE
- CUBRIR LAS NECESIDADES
- CUMPLIR LA VOLUNTAD / UN COMETIDO / UNA RESPONSABILIDAD / LA PALABRA / UN DEBER / UNA FUNCIÓN / UN PLAN / UN DESEO / UNA TAREA
- CHASCAR LAS ARTICULACIONES (de los dedos)
- DAR EL PÉSAME
- DAR LA UNA, LAS DOS...
- DAR UNA SENSACIÓN
- DECLARAR EL ALTO EL FUEGO
- DECRETAR UN ESTADO
- DEFENDER UNA LEY / UNA POSTURA / POSICIÓN
- DESATAR EL PÁNICO / UNA CAMPAÑA / UNA OPERACIÓN / UNA CRISIS
- DESCARGAR UN GOLPE / LA RABIA / LA CÓLERA
- DESCARTAR UNA HIPÓTESIS / UNA MEDIDA / UNA POSIBILIDAD / UN PROBLEMA

- DESCIFRAR UN SECRETO
- DESCOLGAR EL TELÉFONO / EL AURICULAR
- DESCORRER LAS CORTINAS / LOS CERROJOS
- DESEMPEÑAR UN CARGO / UN PAPEL / UNA FUNCIÓN / UN OFICIO / UN TRABAJO / UN COMETIDO
- DESMENTIR UNA CRÍTICA
- DESPEDIR AIRE / CALOR / OLOR / HUMO
- DESPEJAR LA DUDA
- DESPERTAR UNA DUDA / EL INTERÉS / ESPERANZAS / EXPECTATIVAS / LA CURIOSIDAD / LA ATENCIÓN / UNA PASIÓN
- DESPLEGAR ENCANTOS
- DESVIAR LA MIRADA / LA ATENCIÓN
- DICTAMINAR EL RUMBO
- DICTAR LA CLASE / UN CURSO
- DICTAR UN AUTO / UNA SENTENCIA / UNA CONDENA / UNA RESOLUCIÓN
- DIRIGIR LA MIRADA / LA ATENCIÓN
- DISCERNIR LAS PALABRAS
- DISEÑAR UNA ESTRATEGIA
- DIVULGAR UN SECRETO / UNA IDEA / UNA IMAGEN
- DOBLAR LA ESQUINA
- ECHAR MAL DE OJO
- ECHAR UNA OJEADA / UN VISTAZO / UNA MIRADA
- ECHARSE UN NOVIO, A
- EFECTUAR UN DISPARO / UNA OPERACIÓN / UN TRÁMITE
- EJECUTAR UN PLAN
- EJERCER UN CARGO / UN OFICIO / UNA FUNCIÓN
- ELABORAR UN PLAN
- EMITIR UN COMUNICADO / UN JUICIO / UNA CONDENA / UNA SENTENCIA
- EMITIR UN DESTELLO / UN RUIDO

- EMPRENDER LA HUIDA / UN VIAJE / UNA OFENSIVA / UNA OPERACIÓN / UN NEGOCIO / UNA CHARLA / UNA RELACIÓN / UNA TAREA / UN PROYECTO / UNA AVENTURA / UNA ACCIÓN / UNA ESTRATEGIA
- ENARCAR LAS CEJAS
- ENCENDER LA LUZ
- ENTABLAR UNA CONVERSACIÓN / UNA RELACIÓN / UNA CHARLA / UNA NEGOCIACIÓN / UN CONTACTO
- ESBOZAR UNA SONRISA
- ESGRIMIR ARGUMENTOS / RAZONES / UN PRETEXTO / UN MOTIVO
- ESTABLECER UNA RELACIÓN / UN RÉCORD
- ESTRECHAR EL CUERPO / LA MANO
- ESTUDIAR UNA POSIBILIDAD
- EXTENDER UN VISADO
- FIJAR(SE) LA ATENCIÓN / LOS OJOS
- FIJARSE UN OBJETIVO
- FIRMAR UN ACUERDO
- FOMENTAR EL INTERÉS
- FORMULAR UNA PREGUNTA
- FRANQUEAR EL PASO
- FRUNCIR EL CEÑO / LAS CEJAS / LOS LABIOS
- FUNDAR UNA FAMILIA / UNA LEY
- GANARSE LA CONFIANZA
- GASTAR UNA BROMA
- GENERAR ALARMA / TEMOR / CONFUSIÓN
- GRANJEARSE UN FAVOR
- GUARDAR LA COMPOSTURA / LA(S) DISTANCIA(S) / RELACIÓN / SILENCIO / UN RECUERDO
- GUIÑAR UN OJO
- IDEAR UN PLAN
- IMPARTIR CLASE / UNA CONFERENCIA
- IMPLANTAR UN MODELO / UN SISTEMA



- IMPLEMENTAR UN PROGRAMA
- INCREMENTAR LA COMPETENCIA
- INCUMPLIR UNA NORMA
- INTERPONER UNA DEMANDA / UN RECURSO
- INVADIR COMPETENCIAS
- JUGAR UN PAPEL
- LADEAR LA CABEZA
- LANZAR UN MENSAJE / UNA MIRADA / UNA ACUSACIÓN / UN ULTIMÁTUM / UNA PROPUESTA / UNA ADVERTENCIA
- LEVANTAR EL ASEDIO
- LEVANTAR FALSOS TESTIMONIOS / UNA SOSPECHA / UNA OVACIÓN / UNA POLÉMICA
- LEVANTAR LA VISTA / LOS OJOS
- LEVANTAR UN ANDAMIO
- LIBRAR UNA GUERRA / UNA BATALLA
- LLAMAR LA ATENCIÓN
- LLEVAR RAZÓN
- LLEVARSE UNA DESILUSIÓN / UNA SORPRESA
- MANTENER LA ESPERANZA / UNA CONVERSACIÓN / UNA RELACIÓN / UNA REUNIÓN / AMISTAD / LA DISTANCIA / LA MIRADA / UNA POSICIÓN / UNA TESIS / EL EQUILIBRIO
- MARCAR EL RITMO
- MARCAR LA DIFERENCIA / UN GIRO
- MARCAR LA HORA
- MARCAR UN GOL
- MARCAR UN TELÉFONO / UNA CIFRA
- NEGOCIAR UN ACUERDO
- NOTIFICAR UNA DESGRACIA
- OCASIONAR UNA LESIÓN
- OCUPAR UN PUESTO / UN CARGO
- OFRECER UNA INFORMACIÓN / UNA RUEDA DE PRENSA

- OTORGAR UNA RESPONSABILIDAD / UN FAVOR
- PADECER CONVULSIONES / UN MAL
- PARALIZAR LAS OBRAS
- PEDIR LA PALABRA
- PEGAR FUEGO
- PERPETRAR UN CRIMEN
- PESCAR UN CATARRO
- PLANTEAR UNA DIFICULTAD / UN OBSTÁCULO / UN PROBLEMA / UN CONFLICTO / UN OBSTÁCULO / UNA CUESTIÓN / UNA REFLEXIÓN / UNA SITUACIÓN / UNA POSIBILIDAD / UNA PREGUNTA / UN TEMA
- PLANTEARSE UNA RESPUESTA / UNA TAREA / UNA DUDA / UNA PREGUNTA
- PLASMAR UNA REFLEXIÓN
- PONER LA MESA
- PONERSE A LA MODA
- POSAR LA VISTA
- PRENDER FUEGO / LA LUZ / LA RADIO / LA TELEVISIÓN
- PRESENTAR LA CANDIDATURA / LA DIMISIÓN / UN RECURSO / UNA DENUNCIA / UNA OFERTA / UNA PETICIÓN
- PRODUCIR DAÑO / UNA CONMOCIÓN / UNA IMPRESIÓN / UNA SENSACIÓN / TEMOR
- PROFERIR UN GRITO / UNA MALDICIÓN / UNA PALABRA
- PROMOVER UN CONFLICTO
- PROMULGAR UNA LEY
- PRONUNCIAR UN DISCURSO / UNA ALOCUCIÓN / UNA CONFERENCIA
- PULIR EL ESTILO / UNA CONCEPTO
- QUEBRAR UNA REGLA
- QUITAR LA MESA
- QUITARSE LOS ZAPATOS
- RATIFICAR UN ACUERDO
- REALIZAR UN ESTUDIO / UN ESFUERZO

- REANUDAR LAS CONVERSACIONES
- REBASAR LA PACIENCIA
- RECLAMAR UN DERECHO
- RECORRER MUNDO / UN CAMINO
- RECTIFICAR UN ACUERDO
- REFRESCAR LA MEMORIA
- REGISTRAR UNA PÉRDIDA / PROGRESO
- REHUIR LA MIRADA
- RELATAR UN SUCESO / UNA HISTORIA / UNA ANÉCDOTA
- RENDIR CUENTAS / TRIBUTO
- RENDIR HOMENAJE / HONORES
- REPLANTEAR UN TEMA
- REPRIMIR LA RISA
- RETORCERSE EL BIGOTE
- REVOCAR UNA ORDEN
- ROMPER EL SILENCIO / UN TABÚ
- RUBRICAR UN ACUERDO
- SACAR CÁTEDRA
- SATISFACER LA CURIOSIDAD / UNA NECESIDAD
- SEMBRAR UNA DUDA / INQUIETUD / EL TERROR / INTRANQUILIDAD /  
DISCORDIA / VIOLENCIA
- SOLTAR UNA CARCAJADA / UNA RISA
- SOLVENTAR UNA CRISIS
- SOSTENER LA MIRADA
- SOSTENER UNA POSICIÓN
- SOSTENER UNA TESIS
- SUFRIR UN ACCIDENTE / UNA CRISIS
- SUMINISTRAR DINERO / INFORMACIÓN
- SUPERAR UN RÉCORD
- SUSCITAR UNA CRÍTICA / UNA DEMANDA / UNA EXPECTATIVA

- SUSCITAR UN SENTIMIENTO / EXPECTATIVAS / INTERÉS / RECELO / AFECTOS
- TENDER LA MANO
- TENER LA IMPRESIÓN / LA OCURRENCIA / RAZÓN
- TENTAR LA SUERTE
- TERGIVERSAR LAS PALABRAS
- TOCAR MÚSICA / UN BOLERO
- TOCAR EL ARPA / EL ORGANILLO / EL PIANO / EL TAMBOR / LA GUITARRA / EL VIOLÍN
- TOCAR EL TIMBRE
- TOMAR DECLARACIÓN / JURAMENTO
- TOMAR EL RUMBO
- TOMAR EL TREN / EL ASCENSOR
- TOMAR LA EXPERIENCIA / LA INICIATIVA
- TOMAR LA PALABRA
- TOMAR UNA ACTITUD / UNA POSTURA / UNA MEDIDA
- TOMAR UNA MEDIDA
- TOMAR(SE) UN CAFÉ / UN VINO
- TOMAR EL PULSO
- TOMARSE LA LIBERTAD / LA MOLESTIA
- TORCER EL BIGOTE
- TRABAR AMISTAD / RELACIÓN
- TRAMITAR UNA SOLICITUD
- TRAZAR UNA LÍNEA / UN PLAN / UN PLANO
- VERTER CRÍTICAS / OPINIONES
- VIOLAR UN DERECHO
- VOTAR UNA LEY
- VULNERAR UN DERECHO / UN REGLAMENTO
- ZANJAR UN ASUNTO / UNA DISCUSIÓN / UNA CUESTIÓN

**Colocaciones verbo + sintagma preposicional**

- ABRIR DE PAR EN PAR
- ANDARSE CON MENTIRAS / CON TIENTO
- APRENDER DE MEMORIA
- ARMARSE DE VALOR
- CAER CON ESTRÉPITO / DE GOLPE
- CAER EN LA TRAMPA
- CAMBIAR DE MODO BRUSCO
- COMENTAR CON SEQUEDAD
- CORRER CON LOS GASTOS
- CRITICAR CON DUREZA
- CUMPLIR CON SU OBLIGACIÓN
- DECIR CON SEQUEDAD
- DERRUMBARSE CON ESTRÉPITO
- ENCOGERSE DE HOMBROS
- ENTRAR EN VIGOR
- ESCUCHAR CON ATENCIÓN
- FALTAR AL RESPETO
- FALLAR DE MODO ESTREPITOSO
- GRABAR EN LA MEMORIA
- GUARDAR BAJO LLAVE
- INCURRIR EN CONTRADICCIONES
- JUGAR AL TENIS / AL GOLF / AL DIÁBOLO / AL FÚTBOL / AL FUTBOLÍN
- LEER CON ATENCIÓN
- LLAMAR A LA PUERTA / AL TIMBRE
- LLEGAR A UN ACUERDO
- LLEVAR EN LA MEMORIA
- MANTENERSE AL MARGEN
- MIRAR DE HITO EN HITO
- MONTAR A CABALLO

- OBEDECER A CIEGAS
- PONERSE DE ACUERDO
- RECHAZAR CON FIRMEZA / CON ROTUNDIDAD
- REÍRSE A CARCAJADAS
- SALTAR A LA VISTA
- TOMAR A BROMA / A CHIRIGOTA / A RISA
- TOMAR EN CUENTA / EN CONSIDERACIÓN
- UTILIZAR DE CEBO

**Colocaciones verbo-adverbio**

- ABRAZARSE ESTRECHAMENTE
- AFIRMAR SERIAMENTE / TAJANTEMENTE
- AGRADECER PROFUNDAMENTE
- AMAR ENTRAÑABLEMENTE
- AMARRAR SÓLIDAMENTE
- AMENAZAR SERIAMENTE / GRAVEMENTE
- ANDAR RESUOLTAMENTE
- APLICAR ESTRICTAMENTE / ÍNTEGRAMENTE
- APOYAR CLARAMENTE / CALUROSAMENTE
- ATACAR DURAMENTE
- (AUTO)AFIRMAR ROTUNDAMENTE
- BUSCAR FURTIVAMENTE
- CAER PESADAMENTE
- CAMBIAR RADICALMENTE
- CERTIFICAR OFICIALMENTE
- COLABORAR ESTRECHAMENTE
- COMENTAR ABIERTAMENTE
- COMPROBAR EMPÍRICAMENTE
- CONCERNIR ESTRECHAMENTE
- CONSTAR EXPRESAMENTE

- CONSTATAR PÚBLICAMENTE
- CONTAR ATINADAMENTE
- CONTEMPLAR FIJAMENTE
- CONTROLAR ESTRECHAMENTE / RIGUROSAMENTE
- CONVERSAR LARGAMENTE
- CONVOCAR UNILATERALMENTE
- CORRER APARATOSAMENTE
- CORTAR SECAMENTE
- CRECER VERTIGINOSAMENTE
- CRITICAR DURAMENTE
- DECIR TEXTUALMENTE
- DENUNCIAR DOCUMENTALMENTE
- DERRIBAR FULMINANTEMENTE
- DERRUMBARSE PESADAMENTE
- DESEAR ARDIENTEMENTE
- DESMENTIR CATEGÓRICAMENTE
- DESPERTAR LA ATENCIÓN
- DISCUTIR ANIMADAMENTE
- DORMIR(SE) PROFUNDAMENTE
- ENTRAR RESUELTAMENTE
- ESTIMAR ALTAMENTE
- GOLPEAR BRUTALMENTE
- GUARDAR CELOSAMENTE
- HABLAR LARGAMENTE
- INFORMARSE DEBIDAMENTE
- INTEGRARSE PLENAMENTE
- LAMENTAR PROFUNDAMENTE
- LEVANTARSE PESADAMENTE
- LLORAR AMARGAMENTE
- LLOVER COPIOSAMENTE
- MENTIR DESCARADAMENTE

- MIRAR FIJAMENTE / ATENTAMENTE
- MIRARSE TENSAMENTE
- MORDER GOLOSAMENTE
- NEGAR RESUOLTAMENTE / TAJANTEMENTE
- OBEDECER CIEGAMENTE
- OLER INTENSAMENTE / DENSAMENTE
- Oponerse firmemente
- PEDIR EXPRESAMENTE
- PERDER IRREMEDIABLEMENTE
- PERJUDICAR GRAVEMENTE / SERIAMENTE
- PROHIBIR RIGUROSAMENTE / TERMINANTEMENTE
- PRONUNCIARSE FAVORABLEMENTE
- RECIBIR FAVORABLEMENTE
- RECONOCER EXPLÍCITAMENTE / VAGAMENTE
- RECORDAR VAGAMENTE
- REÍR DESENFRENADAMENTE
- RESPETAR PROFUNDAMENTE
- ROGAR ENCARECIDAMENTE
- SABER POSITIVAMENTE
- SALIR APRESURADAMENTE
- SALUDAR AMISTOSAMENTE
- SOLUCIONAR FAVORABLEMENTE
- SUDAR COPIOSAMENTE
- SUPERAR AMPLIAMENTE
- UTILIZAR INDISCRIMINADAMENTE
- VALORAR POSITIVAMENTE





**APÉNDICE 2**

UNIVERSIDAD DE GRANADA  
02 MAYO 2003  
COMISION DE DOCTORADO



## CORPUS DE EJEMPLOS\*

## Corpus de textos escritos

Cela, Camilo José: *La cruz de San Andrés*, Barcelona, Planeta, 1994

- (...) a Pichi le gustaba que le diese marcha y lo llevase por los bares a *tomar* unos *vinos*, pero sin pasarse demasiado porque cuando *le pegaba tortas y patadas* (...) él lloraba sin recatarse ni importarle que hubiera nadie delante (Cela, p.29).
- (...) Fran se pasaba la tarde *jugando al fútbolin* con los amigos y (...) por entonces aún no se había echado novia (...) (Cela, p.30).
- Clara volvió a *guardar silencio* unos instantes (...) (Cela, p.35).
- Don Severino Fontenla, el cura castrense que sabía *tocar el arpa*, decía que (...) (Cela, p.43).
- (...) la vaciaron en el cubo del pozo, la rociaron con petróleo y *le pegaron fuego* sin clemencia alguna (...) (Cela, p.47).
- -¿Conoce alguien (...)?
  - No, tampoco nadie.
  - Bueno, pues entonces *guarden silencio*. (Cela, p.47)
- (...) Betty Boop tenía un novio que se llamaba Raúl Barreiro que *jugaba* muy bien *al tenis* (...) (Cela, p.48).
- - ¿Querías *jugar al diábolito* con las ánimas del purgatorio?
  - No (Cela, p.66).

---

\* Los ejemplos ilustrativos de las colocaciones que aducimos y sobre las que hemos basado nuestro estudio contienen tanto aquéllas denominadas léxicas como aquéllas que Koike (2001) llama funcionales, porque las dos son importantes para el estudio del concepto de colocación. También se pueden encontrar ejemplos de las colocaciones que no son propiamente colocaciones con verbo pero que, no obstante, guardan alguna relación con ellas como, por ejemplo, las colocaciones verbo-sustantivo (objeto) sustantivadas, etc. De todas formas, esperamos que este pequeño corpus, que no es más que una muestra de los miles de colocaciones existentes, pueda contribuir a futuros estudios de las mismas.

- Conviene salir siempre a la calle muy arreglada porque *los errores que podamos cometer* son muy dolorosos, todo puede ser perdonado menos los errores (Cela, p.67).
- - ¿Por qué *obedeces tan a ciegas* las ordenanzas municipales? (Cela, p.73).
- El público tosía y medio alborotaba y hubo que llamarlo al orden.  
- Silencio, por favor, *guarden la debida compostura* (Cela, pp.81-82).
- Los caracoles del cementerio de Iskilip pueden *contagiar* muy raras y peligrosas *enfermedades*, el sida la primera (...) (Cela, p.82).
- - ¿Qué opina usted de eso que se dice de que Lolíña Araujo *comete actos deshonestos* con el sacristán en el primer confesionario de la izquierda según se entra de la Calle? (Cela, p.89).
- Doña Concha Reigosa hace ya lo menos siete años que no peca más que contra el mandamiento de la ley de Dios que prohíbe *levantar falsos testimonios* y mentir (Cela, p.89).
- - Muchas gracias por escucharme, por haberse dignado *prestarme su atención*, servidor de usted (Cela, p.111).
- (...) se echaron al monte a buscarlo, *recorrieron* lo menos *una legua de autopista* para arriba y otra para abajo, bucearon la presa del molino, *dieron aviso* a la guardia civil, el cura mandó *tocar la campana* llamando a rebato (...) (Cela, p.122).
- Lucas Muñoz sabía más que nadie, eso ni se *pone en duda*, pero ante las mujeres siempre se cohibe un poco, *salta a la vista* (Cela, p.124).
- A Betty Boop y a May, cuando vieron otra vez a Obdulita por La Coruña, les entró una prisa enorme por casarse y Eva, su madre, que ya empezaba a notar que su matrimonio iba cuesta abajo, les dijo un día mientras *tomábamos café* (...) Os pido que tengáis mucho cuidado (...) (Cela, p.140).
- (...) doña Mencía, la secretaria de la asesoría jurídica, va sin bragas y orina en equilibrio, se conoce que para no contaminarse, entonces don Mauricio le *gasta bromas* y le dice que se va a acatarrar (...) (Cela, p.156).

- (...) en La Coruña llaman coreanos a las bandadas de mozalbetes del barrio de La Bañou, más allá de San Roque de Afuera, a espaldas del Hospicio Provincial y del Patronato de la Caridad Padre Rubiños, que rompen farolas, apedrean parejas, atacan señoritas y *hacen burla* a los viejos que salen a pasear (...) (Cela, p.197).
- (...) Mesalina y la Muñeca Mecánica son buenas amigas pero no íntimas porque tampoco hay por qué no *guardar las distancias* (...) (Cela, p.230).
- (...) todos los aliados son buenos para luchar contra el comunismo y las ideas disolventes, amén, a fines del mes de julio de 1969, mientras don Juan Carlos *presta juramento* ante las Cortes y los astronautas del Apolo regresan a la Tierra (...) (Cela, p.233).

**Mendoza, Eduardo: *La ciudad de los prodigios*, Madrid, Bibliotex, 2001**

- La leyenda agrega que su cabeza rodó por la pendiente y no paró de rodar, *doblando esquinas, cruzando calles y sembrando el terror* entre los viandantes hasta caer al mar (...) (Mendoza, p.15).
- Luego *la mirada* del muchacho *se clavaba* otra vez en él y se sentía de nuevo inquieto (Mendoza, p.16).
- Pero el señor Braulio ya tenía la mente puesta en otra cosa y apenas si le *prestaba atención* (Mendoza, p.17).
- La diferencia que había en este sentido entre *Barcelona* y el resto de la península era abismal y *la impresión que la ciudad producía* al recién llegado era fortísima (Mendoza, p.22).
- El vagabundear continuo les había impedido *fundar una familia* o anudar amistades duraderas (Mendoza, p.24).
- Trató de *desempeñar oficios* cuya existencia había ignorado hasta entonces: cigarrero, quesero, buzo, marmolista, pocero, etcétera (Mendoza, p.26).
- El Ayuntamiento sellaba la casa de los infectados que fallecían, pero la escasez de vivienda era tal que a poco alguien que prefería el riesgo de

contagio a vivir a la intemperie la ocupaba de nuevo, *contraía la enfermedad* de inmediato y moría sin remisión (Mendoza, pp.27-28).

- Y esto lo hizo durante décadas sin *contraer* ella nunca *dolencia alguna*, por más que le tosían encima (Mendoza, p.28).
- Su padre era hombre parlanchín, festivo, buen cazador y algo alunado, al decir de los que le habían conocido antes de que *emprendiese* aquella *aventura* (Mendoza, p.29).
- Esta vez *se durmió profundamente*, insensible a la dureza del colchón y a los ataques encarnizados de las chinches y las pulgas (Mendoza, p.30).
- En todo momento habían estado dispuestas a cooperar y a *prestarse ayuda* y nunca se habían enfrentado entre sí (Mendoza, p.34).
- *La columna de humo que despedía* detenía el ascenso a pocos metros de altura (...) (Mendoza, p.38).
- (...) en esto *llevaba razón*, porque de lo que se trataba en realidad era de rivalizar en ideas y en progreso (Mendoza, p.42).
- Un alcalde no es cosa de *tomar a risa* (Mendoza, p.43).
- Esto *suscitaba* entre los catalanes *un sentimiento* de solidaridad que acallaba las críticas (Mendoza, pp.44-45).
- Con estas palabras quedó *zanjada la discusión* y se dio por concluida la sesión, que se había celebrado un miércoles en el restaurante *Las siete puertas* (Mendoza, p.45).
- Con todo, habrá que *andarse con tiento*, se dijo (Mendoza, p.50).
- Antes de *emprender* cualquier *acción*, hay que estudiar bien las circunstancias (...) (Mendoza, p.52).
- Ser rico era *el objetivo que se había fijado* en la vida (Mendoza, p. 52).
- Aquel mono parecía muy enfadado y enseñaba los dientes con una ferocidad que *no guardaba relación* con su tamaño (Mendoza, p.53).
- La idea de *ganarse la confianza* ajena sin dar a cambio la suya le parecía el colmo de la sabiduría (Mendoza, p. 57).
- También era un charlatán empedernido tal vez por eso fue el primer huésped de la pensión con quien Onofre Bouvila *trabó relación* (Mendoza, p.58).

- (...) luego había trabajado a sueldo en varias peluquerías de Barcelona hasta que, deseoso de medrar en puertas de *contraer matrimonio* con una manicura, se había establecido por su cuenta (Mendoza, p.58).

**Moix, Terenci: *No digas que fue un sueño*, Madrid, Bibliotex, 2001**

- (...) y sin embargo el interés de Cleopatra permanecía distraído, si no dominado, por *las opiniones que los presentes vertían* sobre el príncipe (Moix, p.29).
- La ira de Cleopatra *emitió un destello* (Moix, p.30).
- No ignoraba que los reyes de la familia de Cleopatra-¡reyes extranjeros!- habían osado abrir las tumbas de Tebas para *satisfacer la curiosidad* de los viajeros romanos, que convertían los restos del antiguo poder faraónico en objeto de curiosidad apto para *saciar su afán* de pintoresquismo, tan propio de nuevos ricos (Moix, p.35).
- El servidor, que ahora sostenía la copa vacía de su amo, reía con una obscenidad que *rebasó la paciencia* de Totmés (Moix, p.37).
- Carmiana *adoptó la actitud* de una comadre amante del enredo y ansiosa de pregonar cualquier hablilla (Moix, p.41).
- Sus celos exagerados resultaban más dudosos aún si al poco de estallar tenía que *pronunciarse tan favorablemente* a favor suyo (Moix, p.42).
- La descubrió entre cuatro sacerdotisas núbiles que *reían desenfrenadamente* (...) (Moix, p.51).
- ...Cleopatra arrebató el abanico de una de las doncellas y le *golpeó brutalmente* el rostro (Moix, p.52).
- *Rompían el silencio* los armoniosos sonos del sistro que su sagrado hijo lleva en las manos para solaz de quienes se aman en la música (Moix, p.54).
- Epistemo *esbozó una melancólica sonrisa* que quedó fija en sus labios, como un fugaz mensajero del ayer (Moix, p.60).



- Pues *te otorga la más alta responsabilidad* que pudiera tener cualquier joven egipcio en la hora presente (Moix, p.61).
- –Esta *orden queda revocada* (Moix, p.84).
- En aquel punto olvidó toda cautela y *profirió una maldición* mientras alguien anunciaba que acababa de nacer una niña (Moix, p.90).
- El asintió con la cabeza, *rehuyendo la mirada*, sin atreverse a buscar la de ella, que presentía penetrante (Moix, p.126).
- Y así continuó hablando hasta que la noble Octavia no pudo *reprimir la risa* y fue a ingresar en la alegría en la alegría de sus amigos (Moix, p.132).
- (...) *deseó ardientemente* que cualquiera de aquellos insensatos acudiese con sus magias a exorcizar los posibles excesos de la reina (Moix, p.152).
- Y dicen que Octavia, al suplicar por la paz, *lloró amargamente* (...) (Moix, p.156).
- Y ella le *hubiera amado entrañablemente*, la habría dedicado toda su ternura, si él hubiese cedido un solo palmo en su orgulloso avance hacia el dominio (Moix, p.179).
- Antonio *soltó una sonora carcajada*, mientras el esclavo Ionides le ayudaba a ponerse la más costosa de sus túnicas orientales (Moix, p.192).
- Y Octavia tuvo que recurrir a su hombre de confianza (...) para que la *informase debidamente* sobre la causa de tanta confusión (Moix, p.213).
- (...) los que antes proclamaban la noticia a voz en grito no se atrevían ahora a *proferir palabra* (Moix, p.213).
- Por extraño que pudiese parecer a su carácter glacial, enemigo de toda extroversión, Octavio la *amaba entrañablemente* (Moix, p.215).
- *Lloró amargamente* porque había estado a punto de levantar la mano contra el hombre que ya no era nada por querer ser suyo del todo (Moix, p.288).

**Montero, Rosa: *La hija del Caníbal*, Barcelona, Planeta De Agostini, 1999**

- De los urinarios *salieron apresuradamente* un par de adolescentes y un señor cincuentón con cara de tener problemas de próstata (Montero, p.13).
- La desesperación y la inquietud creciente me dieron fuerzas para *romper el tabú* de los mingitorios masculinos (...) y *entré resueltamente* en el habitáculo (Montero, p.13).
- De hecho, activé el contestador automático para que me sirviera de parapeto frente a las numerosas llamadas que enseguida se empezaron a producir; y *bajé al máximo el volumen*, para no tener ni siquiera la tentación de contestar (Montero, p. 25).
- La Perra-Foca *se levantó pesadamente* (Montero, p. 28).
- Era uno de esos raros instantes de suspensión del mundo, como si el rotar de la Tierra se hubiera detenido y las cosas *estuvieran conteniendo la respiración* (Montero, p.28).
- (...), al principio ni siquiera le dolería aunque las lágrimas *corrieran aparatosamente* por sus mejillas (Montero, p. 29).
- – No se imagine cosas raras – *dije con sequedad*, mientras le arrebatava el pañuelo de las manos y me frotaba la cara expeditivamente (Montero, p. 29).
- *Abrí de par en par* la ventanilla (...) (Montero, p. 32).
- Estaba, en efecto, tan confusa que permití que Félix Roble *tomara la iniciativa* en todo y me deje llevar por sus consejos (Montero, p. 37).
- Cuando *sufrimos un accidente* de coche, cuando nos caemos por las escaleras (...) al recordar todos esos instantes siempre los sentimos como imágenes exteriores, como recuerdos de otro (Montero, p. 52).
- Siempre *llevamos a mi padre en la memoria*, Víctor y yo (...) (Montero, p. 55).
- Por eso Ascaso hablaba mucho, y se le *escuchaba con toda atención* (...) (Montero, p. 60).

- El hombre *colgó [el teléfono]* y yo me quedé temblando (Montero, p. 69).
- No sé si sabré *contar atinadamente* lo que sucedió aquella tarde (Montero, p. 70).
- – Por qué está tan seguro el tipo ese de que los cadáveres son de Adán y Eva. *Me encogí de hombros* (Montero, p. 79).
- Para ir desde México hasta Chile se tardaban semanas (...) *Cogimos trenes, barcos, coches* (Montero, p.83).
- Un día, el 16 de julio de 1925, en pleno invierno, planearon *cometer una acción* muy importante (Montero, p. 84).
- (...) haciéndome el distraído y *aguzando la oreja* había conseguido enterarme de los pormenores del atraco, y decidí no perderme esa magna ocasión (Montero, p. 84).
- *Me había aprendido las palabras de memoria* (Montero, p. 86).
- Todo esto estuvo a punto de *crearnos un grave problema* en aquella ocasión de nuestra huida (Montero, p.88).
- Cada vez *llamábamos más la atención* y Ascaso se estaba poniendo nerviosísimo (...) (Montero, p. 88).
- Mi plan consistía en *arrojar la bomba* y aprovechar el revuelo para darme a la fuga (...) (Montero, p. 90).
- (...) me movía con ligereza pero sin correr, para no quedar *grabado en la memoria* de ningún testigo (Montero, p. 92).
- -¿ Qué haces aquí? – preguntó mamá, *asumiendo el mando* en plaza inmediatamente (Montero, p. 100).
- Tuve que hacerles pasar, naturalmente, y preparar otra cafetera, y convencerles, *desplegando mis mayores encantos*, de la conveniencia de que se fueran (Montero, p. 100).
- García suspiró con lo que parecía hondo sentimiento; luego hizo *chascar las articulaciones de los dedos* y se aclaró la garganta (Montero, p. 102).
- Creo que, en efecto, quiere que paguemos, pero para *utilizarnos de cebo* (Montero, p. 103).
- En un momento dado empezaron a *relatar la extraña historia* que les había contado muchos años atrás un amigo dentista (Montero, p. 105).

- Lucía *cogió el primer ascensor* que encontró y subió al quinto piso (Montero, p. 119).
- (...) Será mejor que *cojamos un taxi* (Montero, p.126).
- (...) No, *cogeremos el taxi* en la calle, es más seguro (Montero, p. 126).
- No eran ni el lugar ni el momento apropiados para *entablar una charla literaria* (...) (Montero, p. 130).
- Ahora, una vez *aflojada la tensión*, mi cabeza se había sumido en el aturdimiento (Montero, p. 134).
- Porque podría procesarla por complicidad en *los delitos cometidos* por el señor Iruña (Montero, p. 142).
- *Leí la noticia con atención* (...) (Montero, p. 152).
- El muchacho *frunció el ceño* (Montero, p. 164).
- En vista de que pasaban los días y no volvíamos a tener noticias de Ramón, Félix *ideó un plan* de emergencia (...) (Montero, p. 182).
- Mi vecino *fruncía* con enojo sus hirsutas *cejas blancas*: no estaba del todo convencido de mis palabras (Montero, p. 182).
- *Es un asunto un poco difícil de abordar* (...) (Montero, p.187).
- Y *se rió a carcajada* abierta de su propia gracia, más parecido a Papá Noel que nunca (Montero, p. 191).
- Cuando empezó la guerra yo tenía veintidós años, y una novia formal, Dorita, Dorotea, y *una responsabilidad que cumplir* (Montero, p. 194).
- Sentí, más que vi, cómo Adrián enrojecía con violencia a mi lado: *despedía verdadero calor* y *emitía un ruidito* sordo y entrecortado, como un pequeño motor a punto de pararse (Montero, p. 230).
- Los tres hombres nos estaban mirando, no hablaban entre sí, sólo nos *contemplaban fijamente* y se extendían en un línea a todo lo ancho de la acera (Montero, p. 235).
- *Eso abonaba la tesis* de que el viejo se encontraba dentro, pero por otro lado resultaba bastante irregular (Montero, p. 262).
- Opté por contar más o menos la verdad, que ya era lo bastante increíble como para *andarse con mentira* (Montero, p. 267).

- En realidad, estábamos dando bastantes vueltas y *doblando esquinas inesperadas* (Montero, p. 273).
- Empecé a recordar, con súbito desasosiego, las veces en las que mi famosa intuición *había fallado de modo estrépito* (Montero, p. 273).
- *Descorrí los cerrojos* y entreabrí la hoja, dejando la cadena de seguridad echada (Montero, p. 295).

**Muñoz Molina, Antonio: *Beltenerbros*, Barcelona, Seix Barral, 1989**

- Pero llegaba una postal de París o de Praga y yo (...) la *guardaba bajo llave*, contaminado por la misma superstición de sigilo, y me felicitaba al descifrarla (...) (Muñoz Molina 1989, p. 13).
- Acostumbrado a *despertar sospechas*, como todos los extranjeros permanentes, me movía siempre con igual desenvoltura y recelo (Muñoz Molina 1989, p. 14).
- Tenía mojado el cuello de la gabardina y me dolía un poco la garganta, y el presentimiento de la fiebre era como una voz que me llamaba, avisándome, diciéndome que no debería *haber emprendido el viaje* (...) (Muñoz Molina 1989, p. 21).
- Pero seguí inmóvil y *guardando silencio* en el asiento posterior (...) (Muñoz Molina 1989, p. 21).
- Era imposible avanzar en línea recta: los corredores se quebraban tras cortinajes inútiles al *doblar las esquinas* aparecían inesperadas escaleras (Muñoz Molina 1989, p. 23).
- Sin *quitarme los zapatos* me tendí en la cama, cubriéndome con una colcha fría y más bien rígida, con los ojos cerrados, con la boca tapada por el embozo (Muñoz Molina 1989, p. 23).
- Luego la campanilla fue el timbre del *teléfono*. Todavía dormido lo *descolgué* y no estuve seguro de que fuera a mí a quien le hablaban. Como asentir era el modo más rápido de lograr que la voz metálica callara dije que sí varias veces y *colgué* (Muñoz Molina 1989, p. 24).

- Hasta que no *llamaron a la puerta* no se me ocurrió pensar que podía *estar cayendo en una trampa*. (...) *Llamaron* otra vez, me puse desganadamente la corbata y abrí (Muñoz Molina 1989, p. 25).
- Afortunado usted, me dijo, que vuelve al interior, y pareció arrepentirse de *divulgar un secreto* (Muñoz Molina 1989, p. 26-27).
- Bastaría que *descolgara el auricular* y *marcara una cifra* para que en la inconcebible lejanía de la costa oscura de Inglaterra empezara a sonar otro teléfono, vinculando así dos lugares (...) (Muñoz Molina 1989, p. 34-35).
- *Descolgué el teléfono*, repetí mentalmente el número de mi casa (Muñoz Molina 1989, p. 35).
- A veces yo tenía sueños así: hablaba con alguien que se iba encogiendo y que *reía a carcajadas* y era al final un ratón o una piedra (...) (Muñoz Molina 1989, p. 37-38).
- *Me encogí de hombros*, saqué los guantes y me los puse muy despacio (Muñoz Molina 1989, p. 39).
- Antes de que pudiera contestarme (...) *eché resueltamente a andar*, porque no había considerado la posibilidad de una respuesta (Muñoz Molina 1989, p. 39-40).
- Un hombre en cuclillas *miraba atentamente* por ella; daba a la parte alta del salón de baile (Muñoz Molina 1989, p. 43).
- 19. El tamaño de los dientes le abultaba la boca y exageraba contra su voluntad la amplitud de sus breves sonrisas: algunas veces parecía *reírse a carcajadas* silenciosas (Muñoz Molina 1989, p. 45).
- Es un recién llegado, *comete errores* todavía (Muñoz Molina 1989, p. 45).
- En la sala de baile empezaron a *tocar un bolero* muy lento con amortiguadas mandolinas (Muñoz Molina 1989, p. 45).
- Así fue como se conocieron: hablaban, luego *tomaron café* juntos, Andrade lo captó (Muñoz Molina 1989, p. 46).
- Si me *miraba tan fijo* era para *tenderme la trampa* de su hipnosis, de la inamovible certeza de su pensamiento, para borrar en mí no la duda, sino toda posibilidad de indecisión (...) (Muñoz Molina 1989, p. 49).

- Andrade sonreía en ella, calvo y tímido, con un aire inescrutable de fragilidad y coraje (...) *mirando de soslayo* a una niña de nueve o diez años peinada con tirabuzones que se parece a él en la expresión de la boca (...) (Muñoz Molina 1989, p. 51).
- Horas o días antes un hombre me había precedido, apretando muy fuerte la mano en la que escondía la pequeña llave de la consigna, *mirando acaso de soslayo*, igual que ahora miraba yo, por superstición, por costumbre (Muñoz Molina 1989, p. 61).
- *Apreté los dientes y los párpados* para que la presión que me aplastaba las sienes no me privara del conocimiento (Muñoz Molina 1989, p. 76).
- Para no desvanecerme *apreté los párpados* hasta que me dolieron las cuencas de los ojos (Muñoz Molina 1989, p. 81).
- Era igual que llegar a París antes del verano de 1944 y encontrarse a media mañana con alguien en una cervecería de los bulevares, sonriendo, *mirando de soslayo* en busca de uniformes grises o de testigos casuales (Muñoz Molina 1989, p. 87).
- Al volverme vi que una mano *descorría* a medias *la cortina* de un palco lateral, el único que había en la sala (Muñoz Molina 1989, p. 92).
- *Entornaba los ojos*, rozaba el micrófono con los labios, apoyando las manos en las caderas, adelantando el vientre según los espasmos de la música, pero su cara permanecía impassible, como si perteneciera a otra mujer (...) (Muñoz Molina 1989, p. 95).
- Me *tendió la mano*, que era más grande que la mía, dijo que había oído hablar de mí, que le sonaba mi cara (Muñoz Molina 1989, p. 116).
- Entonces me *miró de soslayo* con sus rasgados ojos grises, queriendo acaso medir el efecto de su incredulidad, de su enconada insumisión (Muñoz Molina 1989, p. 117).
- – Ella me ha dicho que te *tendieron una trampa* (Muñoz Molina 1989, p. 121).
- *Doblé una esquina* y empecé a correr (Muñoz Molina 1989, p. 122).

- Valdivia *trazaba planes* y me urgía a *cumplirlos*, pero me iba ganando una lenta indolencia que borraba el tiempo y orden de los días (Muñoz Molina 1989, p. 125).
- (...) y luego, bebió para atreverse a *sostener su mirada*, que lo había elegido tan inapelablemente como el infortunio o la felicidad eligen a un solo hombre en medio de una multitud (Muñoz Molina 1989, p. 137).
- Una vez ella *cruzó la calle* y le habló (Muñoz Molina 1989, p. 138).
- La compró a usted para *tenderle una trampa* (Muñoz Molina 1989, p. 141).
- *Marqué una a una las cifras* queriendo imaginarme cómo sería la habitación donde la muchacha esperaba (Muñoz Molina 1989, p. 155).
- Para olvidar yo tenía primero que saber: para curarme de la venenosa ofuscación del *deseo* era preciso que pudiera *cumplirlo* hasta su mismo límite, y marcharme luego para siempre y no volver ni recordar (Muñoz Molina 1989, p. 156-157).
- Dejó el bolso y el chal encima de la cama con la determinación de quien se dispone a *cumplir una tarea* breve y enojosa y siguió mirándome con los brazos cruzados (Muñoz Molina 1989, p. 160).
- (...) y cuando intentó librarse de mí yo *me derrumbé pesadamente* hacia el suelo y la arrastré en mi caída (Muñoz Molina 1989, p. 170).
- Anduve un rato despacio y *conteniendo la respiración* (Muñoz Molina 1989, p. 179).
- Lo cogí de las solapas del anorak y se las dejé manchadas con la sangre de Andrade, y lo *miré muy fijamente*, queriendo aniquilar ese brillo de sus ojos, el orgullo, el reconocimiento (...) (Muñoz Molina 1989, p. 183).
- Caminaba por Madrid como si también se extinguiera lentamente mi vida en un prematuro anochecer, sin gabardina, sin sombrero, (...) entre las mujeres de vestidos cortos y brillantes que salían de los bares *riéndose a carcajadas* (...) (Muñoz Molina 1989, p. 185).
- (...) y seguí andando a cojetadas y torciendo hacia mí su cabeza sin cuello, un poco sudoroso, irónico, servicial, *mirando a veces de soslayo* la punta de destornillador (Muñoz Molina 1989, p. 202).



- Pero me pareció, como en los sueños, que mi voz no *rompía el silencio*, que me levantaba y ascendía y que mi cuerpo no se había movido (...) (Muñoz Molina 1989, p. 230).
- Resistirse a su influjo era tan difícil como *rehuir la mirada* de un hipnotizador, y yo la oía imaginando con la claridad de un súbito recuerdo todas las cosas que esa voz no iba a contarme (...) (Muñoz Molina 1989, p. 231).
- En aquel tiempo daba miedo *sostener tu mirada* (Muñoz Molina 1989, p. 234).
- (...) el odio la había envenenado, le corrompió la razón y le *contagió esa enfermedad* del olvido (Muñoz Molina 1989, p. 236).

**Muñoz Molina, Antonio: *El jinete polaco*, Madrid, Bibliotex, 2001**

- (...) miró el reloj de la cocina, que *marcaba una hora* inexacta (...) (Muñoz Molina 2001, p.20).
- (...) se suben a las rejas, se esconden en los portales y cantan una canción para *ahuyentar el peligro*, Bao Bao, tírate a lo negro y a lo colorao, a lo blanco no, que está salao (Muñoz Molina 2001, p.26).
- El era un hombre de palabra, él nunca había hecho otra cosa que *cumplir con su obligación* (...) (Muñoz Molina 2001, p.48).
- (...) y el perro miraba con indiferencia al intruso, como retándolo a *descifrar un secreto* que no le pertenecía (Muñoz Molina 2001, p.50).
- (...) y *se armó de valor* para caminar hacia el arco que daba paso a los sótanos, a donde nadie, que ella supiera, había bajado en más de medio siglo (...) (Muñoz Molina 2001, p.55).
- (...) y además no era imposible que si se detenía fuese para *notificarle una desgracia*, que lo habían matado (...) (Muñoz Molina 2001, p.99).
- Absuelto, locuaz, educadamente borracho, casi heroico, sin quitarse, por miedo a *contraer un enfriamiento*, el abrigo y la bufanda azul marino que tanto le consolaba el cogote, Ramiro Retratista se recostaba en el sofá del comandante (...) (Muñoz Molina 2001, p.110).

- (...) imagino la expresión de su cara y el modo en que miraron sus ojos al emisario, primero sin responder nada, sin creer del todo lo que estaba escuchando, luego *ladearía un poco la cabeza*, miraría al suelo (...) (Muñoz Molina 2001, p.126).
- Bueno – dijo, sonriendo, con un exceso anglosajón de formalidad, *tendiéndole una mano* en el espacio angosto del coche (...) (Muñoz Molina 2001, p.254).
- Vagamente acordaron que volverían a verse: él *estrechó su mano* sin retenerla más de unos segundos y no puso en marcha el motor ni encendió los faros hasta que no la vio desaparecer al otro lado de la verja (Muñoz Molina 2001, p.254).
- Se enredó lastimosamente con el paraguas, la cartera y boina cuando quiso descubrirse y *tenderle la mano* al comandante (...) (Muñoz Molina 2001, p.261).
- Y *me entraban ganas* de esconderme bajo el mostrador (Muñoz Molina 2001, p.274).
- (...) andará perdido por las carreteras y los suburbios como cementerios opulentos a merced de un taxista lituano o malayo, o se habrá enterado a tiempo de la alarma nuclear y *estará pronunciando su discurso* sobre la célebre huella ante un auditorio de supervivientes futuros (Muñoz Molina 2001, p.365).
- (...) el fotógrafo, más bien borracho, *se partía de risa* con los exabruptos norteamericanos del gordo (...) (Muñoz Molina 2001, p.404).
- Fue a *descorrer las cortinas* y cuando se volvió hacia él rompió a *reír sonoramente* al verlo parado todavía en el recibidor, sin dar un paso (...) (Muñoz Molina 2001, p.410).
- (...) me acordé de que estaba vacío y de que una pareja cantaba sobre un pequeño escenario, unos hippies limpios y bastante patéticos, él *tocaba la guitarra* y ella *batía las palmas* mientras cantaban *California Dreamin'* (...) (Muñoz Molina 2001, p.423).

- (...) abriendo armarios y levantando tapas de bailes que *despedían el olor* denso y tamizado del tiempo en el que aún no había él nacido (...) (Muñoz Molina 2001, p.440).
- (...) nosotros no podemos desaparecer, le dice, no podemos perdernos como toda esa gente, tiene miedo de pronto, lo domina una necesidad desesperada de seguir mirándola y *estrechando su cuerpo* y de no apartarse nunca de ella (...) (Muñoz Molina 2001, p.444).
- (...) donde brillaba y *olía densamente* el aceite (Muñoz Molina 2001, p.30).
- (...) y entre ellas daba saltos de mono y gritos de papagayo el sabandija Lagunillas, que muchos años después, (...), dio en el antojo de casarse (...) y *mintiendo tan descaradamente* acerca de su propia edad y su buena presencia (...) (Muñoz Molina 2001, pp.53-54).
- Pero a medida que se adentraba en el pasillo central de los sótanos a lo que empezó a *oler más intensamente* fue a pólvora (...) (Muñoz Molina 2001, p.56).
- (...) Ofelia, se llamaba, era lo único que había entendido de la leyenda escrita al pie, que estaba en alemán, pero aquella tenía los ojos cerrados y ésta *miraba fijamente* (...) (Muñoz Molina 2001, p.85).
- ...hablándome de aquellos tiempos en que *se buscaba furtivamente* la vida con el estraperlo (...) comprando patatas y judías y trigo en aldeas y cortijadas remotas para venderlo todo luego en Mágina (...) (Muñoz Molina 2001, p.102).
- (...) soy yo quien recuerda, quien enumera para Nadia y para mí mismo las figuras de ese tiempo sin fechas que su imaginación tiende a situar en otro siglo, no en la memoria y en la vida de alguien que tiene aproximadamente su misma edad y que *se abraza estrechamente* para hablarle al oído (...) (Muñoz Molina 2001, p.123).
- Eso queda de la vida entera de un hombre, su cara en una foto que él no hubiera permitido que le hicieran y unas palabras dichas en voz baja que *decidieron irrevocablemente* su porvenir (Muñoz Molina 2001, p.127).

- (...) usan los dos al escribirse palabras que no entienden y que no pertenecen al mundo en el que viven, polvorientos arrebatos de un romanticismo abolido hace un siglo, estimada srta., ruego encarecidamente a Vd. Se sirva *otorgarme el favor* de una conversación amistosa (...) (Muñoz Molina 2001, p.135).
- Tenía sobre la mesa que seguía siendo su arqueológica mesa de roble, pues le *negaba resueltamente* la entrada a su despacho a los muebles metálicos, los paquetes de fichas de los últimos dos meses, ordenados por hoteles y fondas (Muñoz Molina 2001, pp.236-237).
- Imaginaba el llanto, los gritos, la mujer hinchada y sudorosa (...) cortándose con una esquirra aguda cuando se inclinara para recogerla y mirar de nuevo la sonrisa invariable y desgarrarla o quemarla literalmente en la hornilla de la cocina, desmayada tal vez (...) *caída pesadamente* al suelo con su vientre a punto de abrirse en el parto de un hijo al que él ya no conocería (...) (Muñoz Molina 2001, p.264)
- (...) *se prohibía rigurosamente* pensar en los posibles signos de alteración o desorden que había venido percibiendo en los últimos tiempos (...) (Muñoz Molina 2001, p.291)
- (...) le pareció un lugar opresivo, pero también caliente y abrigado, casi novelesco, con aquellas caras sombrías que la *miraban fijamente* (...) (Muñoz Molina 2001, p.322).
- Yo miraba su escote y la hendidura de penumbra que separaba sus pechos y pensaba con incredulidad que tal vez me bastaría una palabra para acariciarlos y besarlos, para *morder golosamente* dentro de mi boca sus pezones mojados de saliva (Muñoz Molina 2001, p.406)
- (...) y cuando me acordaba más tarde tenía una sensación de inconsistencia, o de aislamiento, no este horror de *haber perdido irremediablemente* algo y de saberlo mucho después (...) (Muñoz Molina, p.457).

**Pérez Reverte, Arturo: *El maestro de esgrima*, Madrid, Bibliotex, 2001**

- El otro *se encogió de hombros* haciendo un gesto vago en dirección al sobre (...) (Pérez Reverte, p.14).
- Y aquella galería abierta sobre los jardines del Retiro, con los primeros calores del verano entrando a raudales por las ventanas, empujados por una luz tan cruda que obligaba a *entornar los ojos* cuando hería la guarda bruñida de los floretes (Pérez Reverte, p.17).
- Sin duda expiaba así algún exceso nocturno de la víspera, pero Jaime Astarloa se abstuvo, según su costumbre, de *hacer comentarios* inoportunos (Pérez Reverte, p.17).
- Luis de Ayala *soltó una jovial carcajada* y se puso a recorrer a grandes pasos la galería adornada con valiosos tapices flamencos y panoplias de antiguas espadas, floretes y sables (Pérez Reverte, p.18).
- A partir de entonces, el marqués de los Alumbres *se había mantenido al margen* de cualquier actividad pública (...) (Pérez Reverte, p.22).
- Pero el propio autor había comenzado a *plantearse* en los últimos tiempos serias *dudas* sobre su propia capacidad para sintetizar en hojas manuscritas aquello a lo que había dedicado su vida (Pérez Reverte, p.23).
- En el palacio de Oriente, la reina *dirigía* ardientes *miradas* a los jóvenes oficiales de su guardia y rezaba con fervor el rosario, preparando ya su próximo veraneo en el Norte (Pérez Reverte, p.24).
- (...) y desde entonces el conde *había mantenido* con el profesor de esgrima *una cordial relación*, que ahora se extendía a su hijo (Pérez Reverte, p.25).
- Pensó una vez más que (...) el trato que le dispensaban los clientes era siempre así; cortés, pero *guardando* sutilmente *las distancias* (Pérez Reverte, p.25).
- – Usted *tergiversa mis palabras*, don Lucas. Como de costumbre (Pérez Reverte, p.27).

- Cuando discutía levantaba el índice hacia lo alto como poniendo al cielo por testigo, *hábito adquirido* durante la breve época en que (...) la autoridad eclesiástica le había permitido arengar a los fieles desde un púlpito (Pérez Reverte, pp. 27-28).
- *Torcía el bigote* entre continuos *hum, hum*, mirando las manchas del techo (...) (Pérez Reverte, p.28).
- Don Lucas *se retorció el bigote* amarillo de nicotina mientras fulminaba a Cárceles con la mirada (Pérez Reverte, p.29).
- Dos señores de buen ver pasaron por la calle, junto a la ventana del café, *echando sin detenerse una ojeada* al interior (Pérez Reverte, p.32).
- Llevaban periódicos en la mano y *discutían animadamente* sobre la última actuación callejera de la Guardia Civil (...) (Pérez Reverte, p.33).
- Saludaron levantando el florete antes de *adoptar la posición* clásica de combate (...) (Pérez Reverte, p.34).
- Estuvieron así, tirando y parando, hasta que Paquito Cazorla *cometió un error* que le hizo bajar en exceso la guardia tras una infructuosa estocada (Pérez Reverte, p.35).
- Don Jaime *frunció el ceño* y puso fin a la lid, interponiendo su florete entre ambos jóvenes (Pérez Reverte, p.35).
- Cuando se empuña un florete o un sable, aunque éstos lleven un botón en la punta o tengan el filo embotado, jamás se debe *plantear la cuestión* como un juego (Pérez Reverte, p.35).
- Alvarito Salanova *levantó los ojos* y cruzó con el joven Cazorla una mirada de mal disimulado rencor (Pérez Reverte, p.36).
- Antes de salir de casa se había aciclado con esmero, resuleto a *causar buena impresión* en la que, sin duda, era madre de un futuro alumno (Pérez Reverte, p.39).
- Se acercó a *echar un vistazo* (Pérez Reverte, p.40).
- Ella lo invitó a *tomar asiento* y ambos se instalaron frente a frente (...) (Pérez Reverte, p.41).
- – *Me he informado debidamente*- dijo con naturalidad – y sé que es el mejor maestro de armas de Madrid (Pérez Reverte, p.41).

- La *miró de hito en hito*, con la taza de café intacta entre las manos (Pérez Reverte, p.42).
- Ella echó hacia atrás la cabeza con inesperada alegría, como si fuese a *lanzar una carcajada*, pero se limitó a sonreír silenciosamente (Pérez Reverte, p.49).
- Jaime Astarloa *había tomado una decisión*, aunque en su fuero interno prefiriese no cuestionar, por el momento, la facilidad con que rendía la plaza (Pérez Reverte, p.51).
- Adela de Otero se limitó a *mirarlo fijamente*, en silencio, con una expresión tan enigmática que sin acertar a explicarse la causa, hizo correr por el cuerpo del maestro de esgrima un absurdo escalofrío (Pérez Reverte, p.51).
- Lo que ocurre es que el Destino (...) termina decidiendo que aquello debe tener un fin, y hace que uno de los dos adversarios, tarde o temprano, *cometa un error* (Pérez Reverte, p.53).
- Hubo un joven pálido, aturdido (...) rodeado por graves rostros de compañeros que le aconsejaban huir, para conservar la libertad que aquella tragedia *ponía en peligro* (Pérez Reverte, p.54).
- Respecto al duelo, se llevó a cabo según las más estrictas reglas del código social en boga, con un aristócrata romano que *había puesto públicamente en duda* los méritos profesionales de Lucien de Montespan (Pérez Reverte, p.55).
- También, por aquel tiempo, llegó a perfeccionar, siempre en busca del golpe genial, un tiro de su invención cuyo secreto *guardó celosamente* (...) (Pérez Reverte, p.56).
- Mientras permaneció en París, Jaime Astarloa *mantuvo estrecha amistad* con su antiguo maestro, a quien visitaba con frecuencia (Pérez Reverte, p.56).
- Profesor y antiguo alumno *conversaron largamente* sobre el tema (Pérez Reverte, p.57).
- Jaime Astarloa *fruncía el ceño* (Pérez Reverte, p.57).

- Montespan había muerto a los cincuenta y nueve años, sólo tres más de los que él tenía ahora, y *el último recuerdo que conservaba* de su maestro era la imagen de un anciano acurrucado junto al fuego (Pérez Reverte, p.60).
- Don Jaime miró a su vez los espejos, las viejas espadas y el suelo de tarima, y *se encogió de hombros* (Pérez Reverte, p.63).
- (...) sus ojos se detuvieron demasiado tiempo en los del maestro de armas, que *desvió la mirada* con cierto pudor (Pérez Reverte, p.63).
- El maestro *rindió un leve homenaje* con satisfecha inclinación de cabeza (Pérez Reverte, p.65).
- (...) para disimularlo, ocupó inmediatamente las manos en desabrocharse los botones de la casaca, e *hizo un comentario* banal sobre la utilidad del peto en los asaltos (Pérez Reverte, p.67).
- Hizo don Jaime un par de fintas sin otro objeto que tantear las reacciones de su contrincante, comprobando que ésta respondía con serenidad, *manteniendo la distancia* y atenta a la defensa (...) (Pérez Reverte, p.68).
- Después, dando por *zanjado el asunto*, se recogió el cabello sobre la nuca con un movimiento tan rápido como preciso, sujetándolo con el pasador (Pérez Reverte, p.73).
- La joven *frunció los labios* como valorando, divertida, la cuestión (Pérez Reverte, p.73).
- (...) jamás *cometería la bajeza* de pronunciar allí el nombre de una dama (Pérez Reverte, p.75).
- El maestro de armas *miró con fijeza* a la joven (Pérez Reverte, p.78).
- Cárceles *soltó una carcajada* sarcástica, de acusador público a punto de enviar al reo convicto y confeso al garrote vil (Pérez Reverte, p.82).
- Dejando de masticar su media tostada, *hizo una candorosa observación* sobre el casticismo y simpatía que, eso nadie podía negarlo, tenía la reina (Pérez Reverte, p.84).
- Cárceles *dio un puñetazo* sobre el velador de mármol, estando a punto de derramar el café de las tazas (Pérez Reverte, p.85).



- Varias mujeres subían calle arriba con apresurado sofoco, *echando temerosas miradas* por encima del hombro (Pérez Reverte, p.86).
- El guindilla *se encogió de hombros; saltaba a la vista* que los acontecimientos rebasaban su capacidad de análisis (Pérez Reverte, p.86).
- Si se ejecuta bien el movimiento, podemos alcanzar con facilidad al adversario en la base del cuello, junto a la clavícula derecha... O bien, puestos a *zanjar la cuestión*, en mitad de la garganta (Pérez Reverte, p.88).
- - ¡Es usted el mismo diablo, maestro! – Luis de Ayala lo amonestó con un dedo mientras le *guiñaba un ojo* con aire cómplice - (Pérez Reverte, p.90).
- Luis de Ayala *se hizo cargo* en el acto (Pérez Reverte, p.90).
- Jaime Astarloa levantó la cabeza y *clavó sus ojos* grises en los de Luis de Ayala (Pérez Reverte, p.92).
- En un momento de la vida *se toma una postura*, equivocada o no, pero se toma (Pérez Reverte, p.94).
- De todo aquello sólo pudo sacar en claro que vivía sola, sin parientes próximos, y que procuraba, por razones cuyo secreto sólo ella poseía, *mantenerse al margen* de la vida social que por su situación le habría correspondido en Madrid (Pérez Reverte, p.96).
- (...) Jaime Astarloa cumplía puntualmente *los compromisos contraídos* con sus clientes, incluyendo las tres horas semanales dedicadas a Adela de Otero (Pérez Reverte, p.96).
- El maestro de armas *abrió de par en par* los postigos de la ventana para que entrase bien el aire y fue a sentarse frente a la joven, *guardando la conveniente distancia* (Pérez Reverte, p.98).
- Hizo ella un gesto como si fuese a *batir las palmas*, satisfecha de que él hubiera dado con el término justo (Pérez Reverte, p.99).
- Jaime Astarloa *cumplió su palabra* a regañadientes, abordando con mucho tacto el tema durante una sesión en casa del marqués de los Alumbres (...) (Pérez Reverte, p.106).

- En la glorieta de las Cuatro Fuentes, un par de lechuguinos con brillantina y raya en medio *se retorcían los engomados bigotes* mientras *lanzaban furtivas miradas* a una joven que (...) leía un tomito de doloras de Campoamor (...) (Pérez Reverte, p.112).
- (...) apuntó don Jaime algo picado, creyendo ver en el gesto de su cliente una burlona alusión al desagradable *papel* de terciaría *que él había desempeñado* en todo aquel asunto (Pérez Reverte, p.119).
- el maestro de esgrima tenía, sin embargo, una sola *pregunta por formular* (...) (Pérez Reverte, p. 121).
- (...) *echó una mirada* de supremo desdén hacia el postigo cerrado y acarició con los dedos la empuñadura de su florete - (Pérez Reverte, p.128).
- Jaime Astarloa *enarcó una ceja*, cortésmente interesado (Pérez Reverte, p.128).
- Cogió su bastón y su chistera, se despidió hasta el día siguiente y salió a la calle, resuelto a *dar un corto paseo* antes de regresar a casa (Pérez Reverte, p.131).
- Angustiado, *tomaba conciencia* de su helada soledad (p.133).
- Después, cuando por fin impuso disciplina a su organismo y logró ordenar los pensamientos, la realidad de lo que allí había ocurrido llegó hasta él de forma súbita y dolorosa, como si le hubiesen *asestado un golpe* en mitad del alma (Pérez Reverte, p.138).
- – Eso he dicho – *soltó una risa* sarcástica, como si en todo aquello hubiese algo que no dejaba de tener su gracia - (Pérez Reverte, p.167).
- Tardó muy poco en *tomar una resolución*, y antes de considerarla a fondo se encontró bajando por la escalera (Pérez Reverte, p. 175).
- También consideró la posibilidad de acudir a la policía antes de ver a Cárcelos, pero eso *planteaba ciertas dificultades* (Pérez Reverte, p.175).
- (...) ni siquiera había firmado la nota y en ella no *hacía la menor referencia* al asunto que los ocupaba (...) No. (Pérez Reverte, pp.175-176).
- *Había tomado su decisión* (Pérez Reverte, p.176).

- Quizás el periodista *durmiere profundamente* (Pérez Reverte, p.178).
- Porque era evidente que, fueran cuales fuesen sus motivos, *lo que había cometido* Cárceles en su casa era pura y simplemente *un robo* (Pérez Reverte, p.178).
- *El rumbo que habían tomado* sus pensamientos le hizo sentirse mejor (Pérez Reverte, p. 193).

**Sábato, Ernesto: *El túnel*, Barcelona, Seix Barral, 1988 [7ª ed.]**

- Cuando comencé este relato estaba *firmemente decidido* a no dar explicaciones de ninguna especie (Sábato, p.14).
- Y no obstante hay que preverlas, porque la gente *hace* constantemente *preguntas* inútiles, preguntas que el análisis más superficial revela innecesarias (Sábato, p.15).
- Una muchacha desconocida estuvo mucho tiempo delante de mi cuadro sin *dar importancia*, en apariencia, a la gran mujer en primer plano, la mujer que miraba jugar al niño (Sábato, p.16).
- En cambio, *miró fijamente* la escena de la ventana (...) (Sábato, p.16).
- Habrán observado qué desagradable es encontrarse con alguien que a cada instante *guiña un ojo* o tuerce la boca (Sábato, p.19).
- Me miró extrañado, pero yo *sostuve su mirada* con ingenuidad (Sábato, p.21).
- Lo *miré atentamente*, pero no me pareció peor que los demás, hasta me pareció más calmo, tal vez como resultado del encierro (Sábato, p.21).
- Es probable, pues, que aquella sensación resultase de la diferencia de potencial entre los muebles modernos, limpios, funcionales, y damas y caballeros tan aseados *emitiendo palabras* génito-urinarias (Sábato, p.22).
- Debía *descartar*, pues, *la posibilidad* de encontrarla en una exposición (Sábato, p.23).

- ¿Cómo demonios hacen ciertos hombres para detener a una mujer, para *entablar conversación* y hasta para iniciar una aventura? (Sábato, p.24).
- Estos encuentros fracasados me dejaban lleno de amargura, y durante varios días me reprochaba la torpeza con que había perdido una oportunidad tan remota de *entablar relaciones* con ella (...) (Sábato, p.25).
- *Salí apresuradamente* y caminé casi corriendo en una dirección cualquiera (Sábato, p.30).
- Claro que, en ese caso, ¿para qué *tomar el ascensor*? (Sábato, p.33).
- Después *fijó sus ojos* en un árbol lejano (Sábato, p.39).
- (...) sé que es una muestra de soberbia y sé, también, que mi alma *ha albergado* muchas veces *la codicia, la petulancia, la avidez y la grosería* (Sábato, p.47).
- Este inesperado viaje *despertó la primera duda* (Sábato, p.49).
- Cuando llegué al quinto piso y *toqué el timbre*, sentí una gran emoción (Sábato, p.50).
- Me levanté para  *echar un vistazo* a la biblioteca (Sábato, p.50).
- Pero, naturalmente, a fuerza de repeticiones, la mucama había terminado por *encogerse de hombros* y pensar que era preferible no meterse en rectificaciones (Sábato, p.55).
- –Imaginás que he conreído – *comentó con sequedad* (Sábato, p.64).
- Otros días, en cambio, mi reacción era positiva y brutal: me echaba sobre ella, le agarraba los brazos como con tenazas, se los retorció y le *clavaba la mirada* en sus ojos, tratando de forzarle garantías de amor, de *verdadero amor* (Sábato, p. 67).
- Le retorció los brazos y la *miraba fijamente* en los ojos, por si podía advertir algún indicio, algún brillo sospechoso, algún fugaz destello de ironía (Sábato, p.68).
- *Colgué el tubo*, despavorido, salí del café y comencé a caminar al azar (Sábato, p.81).
- (...) me quedaría con mi *rabia*, aumentada por la imposibilidad de *descargarla* en María, sufriría horriblemente por no verla, no podría

trabajar, y todo en honor a una hipotética mortificación de María (Sábato, p.87).

- Con los habituales métodos (...) de esos genios de la novela policial, llega a la conclusión de que el asesino deberá *cometer un cuarto asesinato*, el día tal, a la hora tal, en el lugar tal (Sábato, p.94).
- En el día y hora calculados, el hombre va al lugar donde debe *cometerse el cuarto asesinato* y espera al asesino (Sábato, p.94).
- En otras palabras: *el asesino es él mismo, que ha cometido los otros crímenes* en estado de inconsciencia (Sábato, pp.94-95).
- He visto en los últimos años emigrados que llegaban con la humildad de quien ha escapado a los campos de concentración, aceptar cualquier cosa para vivir y alegremente *desempeñar los trabajos* más humillantes (Sábato, p.97).
- La miré con odio, pero ella *mantuvo serenamente mi mirada* y, por un décimo de segundo, sus ojos se hicieron blandos y parecieron de decirme: "Compadéceme de todo eso" (Sábato, p.99).
- En seguida oí la voz de Hunter que decía una frase agitada, aunque no podía *discernir las palabras* (...) (Sábato, p.105).
- (...) esperaba esa posibilidad con la amarga satisfacción que se siente cuando, de chico, uno se ha encerrado en alguna parte porque cree que *han cometido una injusticia* y espera la llegada de una persona mayor que venga a buscarlo y a reconocer la equivocación (Sábato, p.106).
- (...) después *recuerdo vagamente* que me levanté, que tomé un taxi y que me fui a un bar de la calle 25 de Mayo o quizá de Leandro Alem (Sábato, p.108).
- Una vez más, pues, *había cometido una tontería* con mi costumbre de escribir cartas muy espontáneas y enviarlas en seguida (Sábato, p.111).
- *Colgué el tubo* sin agregar nada más, y la verdad es que en ese momento estaba decidido a matarme si ella no venía a aclarar la situación (Sábato, p.118).
- -¡Qué gran *injusticia han cometido* con su libro! (Sábato, p.124).

Sánchez Dragó, Fernando: *El camino del corazón*, Madrid, Bibliotex, 2001

- Dionisio se dirigió al canciller, con el que ya *había entablado relaciones cordiales* – y hasta amistosas – antes de que el desconocido irrumpiera con suave ímpetu quijotesco en la oficina, y le dijo con retintín (...) (Sánchez Dragó, p.26).
- Todos habían salido alegremente aquella mañana, cuando más calentaba el sol y menos soplaba el viento, para *echar un vistazo* el mercadillo local (...) (Sánchez Dragó, p.40).
- Las reglas del juego y de lo que ya empezaban a llamar algunos la *década prodigiosa prohibían terminantemente poner en tela de juicio* la viabilidad y la disponibilidad del futuro (Sánchez Dragó, p.42).
- (...) te diré para abrir boca y también para *zanjar el asunto* que casi todo lo que yo sé (poco, regular o mucho. No importa) lo he aprendido en la puta rúe o ahora y aquí, en Asia, de correccaminos, pero no en las bibliotecas ni en el colegio (...) (Sánchez Dragó, p.44).
- (...) suspiró y *clavó con fuerza la mirada* llena de nubes oblicuas y plomizas en el arduo filo de la navaja de la línea del horizonte (Sánchez Dragó, p.51).
- Allí los cuidaron, los agasajaron, los instruyeron someramente sobre las pesadas bromas que gasta el desierto a los insensatos que se adentran en él sin *tomar las debidas precauciones* (...) (Sánchez Dragó, p.55).
- Y lo supo, sobre todo, durante y después de la breve y ejemplar *negociación entablada* con el funcionario al que entregó el pasaporte para que se lo sellara (Sánchez Dragó, p.58).
- – Olvídese del pasaporte – *cortó secamente* el funcionario desde la altura de sus galones, plumeros, entorchados y lustrosas polainas - (Sánchez Dragó, p.58).

- – Voy a *extenderle un visado* de tres meses de duración (Sánchez Dragó, p.59).
- *Trabábamos nocturnas amistades* en el Blue Tibetan, dejábamos que el amanecer nos sorprendiera y arrebujaara entre conversaciones casi filosóficas y lentas volutas de humo de narguile (...) (Sánchez Dragó, p.84).
- El aprendiz de brujo permaneció allí y así (...) hasta que el sol empezó a ponerse por algún confuso punto del horizonte y *bruscamente cayó* el frío (Sánchez Dragó, p.88).
- Dionisio no intimó (...) con ninguna de las muchachas, aunque las había de buen ver y de mejor palpar, pero *entabló relaciones* de estrechísima amistad con dos de los miembros masculinos del grupo saltando limpiamente por encima de los doce años de edad que le separaban de ellos (Sánchez Dragó, p.99).
- Aquel *buen Juanito*, aquel delicado y ligeramente mustio retoño de la alta burguesía milanesa, ya no era ni de lejos – cuando Dionisio *trabó amistad* con él en Katmandú – el insulto, sumiso y adocenado personaje al que los señores de Bandelli (...) habían visto salir de (...) (Sánchez Dragó, p.101).
- Estaban a punto de *dar las doce* de la noche del día en que Dionisio había organizado, escrutado y ganado la votación sobre la incomparable belleza de Katmandú en el mismo momento en que el crepúsculo pintaba de rosa y oro las crestas y picachos del Himalaya (Sánchez Dragó, p.106).
- Dionisio, antes de entrar en el hotel, *levantó la vista* y *la posó* sobre la gran Cordillera (Sánchez Dragó, p.106).
- Y fue, en realidad, Dionisio – *calurosamente apoyado* y flanqueado por Alberto y por Roberto – quien poquito a poco, y sin proponérselo, fue *sembrando* la semilla de *la duda* entre los hindúes respecto a la posibilidad de que (...) (Sánchez Dragó, p.107).
- Lo del alojamiento, en todo caso, tampoco *planteaba problemas* económicos de mayor cuantía, porque (...) siempre quedaba la

- posibilidad de pedir asilo en los templos de los *likhs* (...) (Sánchez Dragó, p.110).
- El *pandit* soltó una carcajada tan estruendosa y descosida que incluso Cástor se tomó la libertad de sonreír delante de su maestro (Sánchez Dragó, p.125).
  - Alberto, Roberto y Dionisio tomaban posesión de una mazmorra de seis metros cuadrados situada en las catacumbas de una comisaría del centro de Bombay (Sánchez Dragó, p.130).
  - En lo último, sólo en lo último, llevas razón (Sánchez Dragó, p.137).
  - *Sudaba copiosamente*, y jadeaba, y temblaba, y se maravillaba, y se acobardaba, y se quedaba paralizado (Sánchez Dragó, p.165).
  - Bruno, desde la ventana, le guiñó un ojo (Sánchez Dragó, p.167).
  - Quería cambiar el tercio, descansar un poco, respirar abdominalmente, digerir la experiencia y olvidarse del tenebroso mundo del espejo (Sánchez Dragó, p. 168).
  - (...) repitió como un autómatas mientras descargaba furiosos golpes sobre el brazo derecho de su sillón de bambú con el puño cerrado y crispado (Sánchez Dragó, p.186).
  - Y, efectivamente, me brindaron la posibilidad de prolongar la beca (Sánchez Dragó, p.187).
  - Guarda relación con nuestras famosas corridas de toros (Sánchez Dragó, p.189).
  - ¿Cómo estás tan seguro de que no ejerzo ninguno de esos oficios? (Sánchez Dragó, p.195).
  - Y como el propio Dionisio nunca atinó a relatar el suceso, aunque a veces lo evocaba sin excesiva precisión, difícil, muy difícil sería explicarlo ahora aquí (Sánchez Dragó, p.203).
  - Llamaron al timbre. Dionisio, que estaba inclinado sobre el moisés de su hija, levantó los ojos, se enderezó y fue a abrir. Fue Fernando (Sánchez Dragó, p.218).



**Francisco Umbral: *Leyenda del César Visionario*, Madrid, Bibliotex, 2001**

- Y hasta *recuerdan vagamente* de cuando era un niño que mataba perros por los veranos de la ciudad, según la obligación de todo niño que de mayor quiera llegar a algo (Umbral, p.29).
- Francesillo va mirando las afueras de la ciudad, que *vagamente reconoce* en la noche diurna de julio, y luego ya todo es campo y luna clara, lejanísima de este otro planeta donde se mata (Umbral, p.52).
- El conductor y sus compañeros *se gastan bromas* cansinas, repetidas sin duda de otras anteriores (...) (Umbral, p.52).
- Y vienen vestidos de falangistas, para molestar más, para *marcar diferencias* o para darse cohesión de grupo (Umbral, p.57).
- ...Miaja, que está defendiendo duramente Madrid (...) es masón y comunista, hay que *dejar constancia* (Umbral, p.69).
- «(...) El Caudillo *ha desatado una campaña* contra el caso Mola» (Umbral, p.115).
- – Vengo a *darles el pésame* y a decirles que estarán de acuerdo conmigo, supongo, en que nada tenemos nosotros que ver con eso (Umbral, p.119).
- El ciego Alberto Rodríguez, músico y republicano, *toca el violín* despiadadamente (Umbral, p.119).
- –Cuando termina la Cruzada voy a *tomarle juramento* a nuestro Caudillo en Santa Gadea, aprovechando que está cerca (Umbral, p.124).
- Francesillo se siente muy capaz de *pegarle un tiro* (Umbral, p.142).
- Girón *arma bronca* todas las noches con los obreros de las tabernas periféricas, rompe las frascas de vino y se caga en los obreros en nombre del socialismo (Umbral, p.164).
- La novicia Camila ha perdido su gracia pajaril y de pronto *ama profundamente* al muchacho, comprendiendo (Umbral, p.180).
- Bueno, pues como único castigo voy a *pegarte* el mismo susto que al Bótalo, y ya está (Umbral, p.180).

- Millán Astray, que legionario descamisamiento de enero, a través del altavoz que le sostiene un soldado, *pronuncia su alocución* al enemigo (Umbral, p.189).

#### Publicaciones periodísticas

##### ABC, 08-02-2001

- (...) el gigante alemán de electricidad, se dispone a *presentar* en los próximos días *una oferta* de adquisición sobre la empresa presidida por Iñigo Oriol (ABC, 08-02-2001, p.3).
- Eduardo Zaplana *ha plasmado* en un libro *una interesante reflexión* acerca del Estado de las Autonomías desde sus casi seis años de experiencia como presidente de la Comunidad Valenciana (ABC, 08-02-2001, p. 3).
- Con el título *El acierto de España*, el dirigente del PP *sostiene la tesis* de que el modelo de Estado recogido en la Constitución y posteriormente desarrollado «ha logrado, de un modo muy satisfactorio, vertebrar España» (ABC, 08-02-2001, p.3).
- La realidad es que la ministra de Sanidad *ha guardado un silencio* atronador desde que el pasado 8 de enero *abriera el debate* sobre la composición del caldo de nuestro menú (ABC, 08-02-2001, p.8).
- Loïc Le Floch-Prigent (...) fue el primero de los otros seis imputados que se acercó a *estrecharle la mano* (ABC, 08-02-2001, p.15).
- La mano hizo también además de *tender la mano*, pero Sirven prefirió saludar a la que fue su colaboradora según la tradición popular francesa, con dos besos en cada mejilla (ABC, 08-02-2001, p.15).
- Terminados los saludos, la presidenta de la Sala, Sophie Portier, *procedió a formularle* algunas *preguntas* de rutina sobre su identidad y su biografía (ABC, 08-02-2001, p.15).
- Doce días después de que el Consejo de Ministros acordara *promover un conflicto* jurisdiccional sin precedentes frente a la Sala Segunda del

Supremo, ésta ha recibido el requerimiento de inhibición firmado por el titular de Justicia, Ángel Acebes (ABC, 08-02-2001, p.17).

- Estos vocales consideran que el Ejecutivo del PP *invadió competencias* del CGPJ cuando acordó (...) iniciar los trámites para plantear un conflicto de jurisdicción contra el Tribunal Supremo después de que la Sala de lo Penal resolviese no aplicar íntegramente el indulto al ex magistrado (...) (ABC, 08-02-2001, p.18).
- El ministro de Justicia, Ángel Acebes, achacó la lentitud actual de la Justicia *al modelo que se implantó* durante la etapa de gobierno socialista y manifestó que hoy es «imprescindible» su reforma (ABC, 08-02-2001, p.20).
- El titular de Asuntos Exteriores Joseph Piqué, acusó al PSOE de *generar alarma social* con la reparación del Tireless (...) (ABC, 08-02-2001, p.20).
- El grupo Socialista en el Senado cuestionó ayer la viabilidad técnica de la cesión de los impuestos especiales a las Comunidades Autónomas, algo que se opone a la posición defendida por los socialistas catalanes, que el lunes pasado *presentaron su oferta* de financiación autonómica (...) (ABC, 08-02-2001, p.20).
- El herido fue trasladado al hospital de la Universidad George Washington, donde ayer *prestó declaración* ante la policía (ABC, 08-02-2001, p.23).
- Correos está ultimando su Plan Estratégico, que espera aprobar entre febrero y marzo, y en el que se incluyen las nuevas líneas de *negocio que emprenderá* esta sociedad (...) (ABC, 08-02-2001, p.50).
- En estos nuevos negocios no se descarta *alcanzar acuerdos* con socios sin perder la gestión (ABC, 08-02-2001, p.50).
- Y advirtió que si no se *toman medidas*, en 20 años se tendrán que recortar las pensiones, destruyéndose la solidaridad del sistema (ABC, 08-02-2001, p.54).
- Mientras los trabajos para renovar el Pacto de Toledo continúan en el Congreso, el Gobierno *mantuvo* este martes *una nueva reunión* con los agentes sociales (...) (ABC, 08-02-2001, p.54).

- En el pleno de control al Gobierno en el Senado, el ministro de Economía pidió la colaboración de las Comunidades Autónomas para *poner en marcha* reformas estructurales de la economía, como son la reforma de la Ley del Suelo y de la intervención administrativa con el fin de *incrementar la competencia* (...) (ABC, 08-02-2001, p.54).

#### ABC, 01-06-2001

- Seis meses después de la firma del Pacto Antiterrorista entre el PP y el PSOE, los secretarios generales de ambos partidos (...) volvieron a acudir a la Moncloa para *rubricar un segundo acuerdo* sobre cuestiones de Estado (ABC, 01-06-2001, p. 17).
- Fue un breve acto en el que el presidente de Gobierno (...) *ratificó el acuerdo* con su firma (ABC, 01-06-2001, p.17).
- Tras el intercambio de los portafolios, J.M. Aznar, Zapatero y Arenas *estrecharon sus manos* y conversaron unos minutos (ABC, 01-06-2001, p.17).
- Con esta declaración, a juicio del PSC, el Gobierno reconoce explícitamente que *no aplicó estrictamente* la ley d'Hont (...) (ABC, 01-06-2001, p. 19).
- (...) en las que viene a reconocer que al hacer la proyección de escaños en un sondeo anterior específico sobre Cataluña *no se aplicó estrictamente* la ley d'Hont por la que se rige el sistema electoral (ABC, 01-06-2001, p. 19).
- No obstante, la capacidad normativa de algunos de estos impuestos *plantea serias dificultades*, en especial, matriculación y gasolinás (...) (ABC, 01-06-2001, p.20).
- El asunto más difícil será el de las posibles compensaciones que reclaman las Comunidades socialistas, ya que (...) *plantea «serios obstáculos jurídicos»* (ABC, 01-06-2001, p.20).
- Berlín admite que la cuestión de las ayudas económicas a las regiones más desfavorecidas de los actuales socios *suscita «demandas y*

*expectativas especiales»* por parte de nuestro país (ABC, 01-06-2001, p.27).

- Piqué precisó sin embargo que «tampoco es admisible lo contrario (...) y que los que estamos en la mitad *no asumamos también nuestras responsabilidades»* (ABC, 01-06-2001, p.27).

#### ABC, 20-11-2001

- En la capital paquistaní se *efectuarán los trámites* para la repatriación de los cadáveres de los informadores (ABC, 20-11-2001, p.18).
- «Estoy en contra de esta guerra porque siempre estoy en contra de que se mate a personas» dijo mientras *miraba fijamente* la pantalla (ABC, 20-11-2001, p.20).
- En este sentido, el secretario de Defensa norteamericano *ha rechazado con toda firmeza* la posibilidad de algún tipo de acuerdo que permita la huida de la cúpula de los talibanes y Al Qaida a otros países (ABC, 20-11-2001, p.21).
- Y es que (...) Francia *se opone firmemente* a que la OTAN emprenda una operación de envergadura en un territorio tan alejado que (...) (ABC, 20-11-2001, p.22).
- La discrepancia no está en el objetivo a conseguir sino, en todo caso, en la fórmula, y de ello hablaron anoche en profundidad los miembros del Pacto Antiterrorista durante *la cena que celebraron* en el Ministerio del Interior (ABC, 20-11-2001, p.27).
- (...) pero los segundo se muestran más reticentes a *emprender una ofensiva* política (...) (ABC, 20-11-2001, p.27).
- (...) aunque *no descartó la hipótesis* al agregar a continuación que «ya ha habido organizaciones ilegalizadas» (ABC, 20-11-2001, p.27).
- La verdad es que el Gobierno «*no descarta ninguna medida* para luchar contra el terrorismo»(...) (ABC, 20-11-2001, p.27).
- Asimismo, *se abordaron* distintas cuestiones referidas a la Fundación de Víctimas (ABC, 20-11-2001, p.27).

- Además, ambos gobiernos *abordarán* también *la cuestión* de las pensiones (ABC, 20-11-2001, p.29).
- La balsa minera de Aznalcóllar se quebró (...) y provocó el vertido de cinco millones de metros cúbicos de aguas y lodos tóxicos al río Guadiamar, *poniendo en peligro* al Parque Nacional de Doñana y (...) (ABC, 20-11-2001, p. 39).

#### ABC, 21-11-2001

- Los trabajadores del diario «El Mundo» *guardaron* ayer cinco minutos de *silencio* en homenaje a Julio Fuentes a las puertas del diario (ABC, 21-11-2001, p.18).
- La Alianza del Norte *lanzó* ayer *un ultimátum* a los talibanes que todavía combaten en Kunduz (...) (ABC, 21-11-2001, p.19).
- Los norteamericanos han advertido que no permitirán a los radicales escapar del cerco ni entregarse, ya que no puede tolerarse que continúen *cometiendo fechorías* en otros lugares (ABC, 21-11-2001, p.19).
- Sus comandantes *mantienen* sin embargo *conversaciones* con los talibanes para la rendición de estos últimos (ABC, 21-11-2001, p.19).
- Tras la primera reunión formal en cinco años para desbloquear este proceso, Piqué y Straw *emitieron un comunicado* conjunto en el que ambos gobiernos se comprometen a *alcanzar un «acuerdo global»* (ABC, 21-11-2001, p.29).

#### ABC, 28-11-2001

- «Todos ven al Rey como un punto de referencia y desearían que pudiera *desempeñar un papel* mientras se desarrollan las nuevas estructuras», dijo James Dobbins (...) (ABC, 28-11-2001, p.17).

- La unidad médica citada (...) trabajaría en Bagram (...), con capacidad para *cubrir las necesidades* ambulatorias preventivas y quirúrgicas (...) (ABC, 28-11-2001, p.21).
- (...) se vale de un reducido núcleo de fieles que le *obedecen ciegamente*, hasta la muerte (ABC, 28-11-2001, p.28).
- Y puntualizó que, en esta escaramuza, tendrían que ser los Estados los que pidan que se limite el régimen de lenguas al inglés, pues la Comisión *no tomará tal iniciativa* (ABC, 28-11-2001, p.47).
- (...) Bruselas *lanzó* en julio de 2000 *la propuesta* de hacer unos ahorros en el sistema europeo de patentes mediante el método de reducir la tradición de solicitudes al inglés, francés y alemán (ABC, 28-11-2001, p.47)
- A la Comisión le gustaría *que se plantee la cuestión* en la próxima cumbre de Laken para intentar aislar y avergonzar por (...) (ABC, 28-11-2001, p.47).

#### ABC, 03-12-2001

- La gravedad de la situación (...) obligó ayer a Arafat a convocar con urgencia a sus jefes de seguridad y a su Gobierno en pleno para *decretar el estado* de emergencia en toda Gaza y Cisjordania (ABC, 03-12-2001, p.18).
- Lo sucedido ha sido demasiado grave como para que el Gobierno de Israel *no se plantee una respuesta* militar dura y contundente (...) (ABC, 03-12-2001, p.18).
- *No se tomará* ninguna *medida* definitiva hasta el regreso de Sharón de Estados Unidos, adelantado a hoy (ABC, 03-12-2001, p.18).
- Sharon no quiso *hacer declaraciones* tras su reunión de una hora en el Despacho Oval pero uno de sus ayudantes, Dore Gold, advirtió claramente que Israel «hará todo lo que sea necesario» para protegerse (ABC, 03-12-2001, p.19).

- Si lo talibanes y seguidores de Bin Laden «no se rinden, *están tomando una decisión*» (ABC, 03-12-2001, p.24).
- Los argentinos vagaban de un banco a otro *porfiando su mala suerte* (ABC, 03-12-2001, p.46).
- Otra de *las razones fundamentales esgrimidas* por los dirigentes de Torreal para tomar la decisión de realizar su inversión en Sacyr (...) (ABC, 03-12-2001, p.47).
- (...) y tampoco descartan dejar enfriar durante un período su relación con Dragados para, una vez las aguas vuelvan a su cauce, volver a *reanudar las conversaciones* (ABC, 03-12-2001, p.47).

#### ABC, 04-12-2001

- En su discurso al congreso, que *levantó una ovación* de hasta seis minutos, Merkel prometió simplificar las leyes fiscales (...) (ABC, 04-12-2001, p.36).
- Mientras tanto, su partido *mantendrá reuniones* permanentes con asociaciones estudiantiles, catedráticos y profesores (...) (ABC, 04-12-2001, p.44).
- Un hecho que Fernando Checa volvió a negar ayer ante los medios de comunicación en *una rueda de prensa que ofreció* en un conocido café madrileño (...) (ABC, 04-12-2001, p.48).

#### ABC, 05-12-2001

- Varios ministros laboristas, con Simón Peres a la cabeza, quien *emitió un comunicado* en el que denunciaba los intentos de acabar con la ANP, amenazaron con abandonar el Ejecutivo (ABC, 05-12-2001, p.17).
- Acto seguido *concedió una entrevista* a la CNN en la que acusaba a (...) (ABC, 05-12-2001, p.17).



- (...) parece con ganas de hablar aunque reconoce que es *la primera entrevista que concede* en muchos días (...) (ABC, 05-12-2001, p.20).
- (...) para retirar las subvenciones a los miembros de aquellas organizaciones políticas (...) que no *desempeñaron las funciones* para las que fueron elegidos (...) (ABC, 05-12-2001, p.30).
- Si una mujer accediera al Trono, *se plantearía la cuestión* de la elección de su esposo (...) (ABC, 05-12-2001, p.40).
- El primer ministro japonés (...) es considerado partidario de la modificación de la ley, pero recomendó también *que no se tomen decisiones precipitadas* (ABC, 05-12-2001, p.40).
- (...) el máximo discípulo mexicano de Marcel Schwob estaba cansado de *pulir su estilo* por escrito y procuraba la esgrima verbal de (...) (ABC, 05-12-2001, p.49).

#### ABC, 11-12-2001

- También *dio la impresión* de que el antiaéreo con el que los muyahidines dispararon contra una posición elevada de la zona de cuevas había dado en el blanco (ABC, 11-12-2001, p.17).
- La embajada había sido asaltada el pasado 26 de septiembre por una multitud furiosa que le *prendió fuego* y arrancó la placa metálica con el escudo de Estados Unidos sobre la fachada (...) (ABC, 11-12-2001, p.20).
- En uno de esos vehículos, que *hacían cola* ante un semáforo en rojo, viajaba (...) (ABC, 11-12-2001, p.22).
- Es secretario (...) y el ministro ruso (...) dijeron, tras *mantener conversaciones* en Moscú, que el planeado acuerdo de desarme nuclear es resultado de las intenciones expresadas por ambas naciones en *la cumbre* ruso-estadounidense *celebrada* el mes pasado en Washington (ABC, 11-12-2001, p.24).
- *El acuerdo* de reducción de armas *será firmado* durante el viaje de Bus a Rusia, previsto para el próximo verano (ABC, 11-12-2001, p.24).

- (...) e insistió en que la posibilidad de *llegar a un acuerdo* antes del 31 de diciembre depende de dos premisas (ABC, 11-12-2001, p.25).
- El objetivo último de «José Lezama Lima (1910-1976)» (...) es aproximar al público español la biografía de Lezama y subrayar *la estrecha relación que mantuvo* con otros intelectuales y artistas españoles (ABC, 11-12-2001, p.48).
- En el segundo muestra *la intensa relación que Lezama estableció* con algunos intelectuales con quienes mantuvo una abundante correspondencia (ABC, 11-12-2001, p.48).

#### ABC, 12-12-2001

- Chávez desoye las protestas y *promulga otra ley* (ABC, 12-12-2001, p.6).
- Más de ochenta países *rindieron homenaje* a las víctimas del brutal ataque (...). (ABC, 12-12-2001, p.24).
- Vidal de Nicolás *tomó la palabra* para destacar «la pesadilla en la que estamos instalados los vascos que compartimos la imaginaria nacionalista» (ABC, 12-12-2001, p.26).
- La parlamentaria del PP Alicia Castro aseguró que este convenio laboral demuestra «claramente la voluntad y el deseo del Gobierno de seguir *colaborando estrechamente* con Marruecos (...)» (ABC, 12-12-2001, p.32).
- Igualmente, este *acuerdo debe ser aún ratificado* (ABC, 12-12-2001, p.32).
- El Tribunal de Estrasburgo *ha dictado* su primera *condena* contra España por *violar el artículo 6.1* del Convenio Europeo de Derechos Humanos (...) (ABC, 12-12-2001, p.34).
- (...) el TEDH *emitió una condena* similar por demoras del Tribunal Constitucional alemán (ABC, 12-12-2001, p.34).

- Pero, al mismo tiempo, los diarios resaltaron *la actitud radical asumida* la víspera por el mandatario venezolano, quien tras desestimar el alcance de la huelga pacífica, amenazó con «apretar las tuercas» a los grupos opositores (ABC, 12-12-2001, p. 39).
- El presidente Chávez expresó claramente que no modificará las leyes, que *generaron temores* entre los empresarios de que desconozcan la propiedad privada, y para reafirmarlo *promulgó* anteanoche *la Ley de Tierras*, una de las más polémicas (ABC, 12-12-2001, p.39).
- El padre de la pequeña (...) también *prestó ayer declaración* como testigo ante la instructora, (...) (ABC, 12-12-2001, p.45).
- El «modus operandi» de los autores del asalto hizo que los agentes encargados del caso (...) sospecharan de que la información para poder *perpetrar el crimen* sólo podía haber sido facilitada «desde dentro» (...) (ABC, 12-12-2001, p.47).
- Los interrogatorios de esa persona que se realizaron en los primeros momentos apuntaron hacia esa hipótesis, pues *incurrió en serias contradicciones* (...) (ABC, 12-12-2001, p.47).

#### ABC, 14-12-2001

- (...) y aseguró que *la postura que adopten* las Autonomías gobernadas por los socialistas no responderá a interés partidistas (...) (ABC, 14-12-2001, p.29).
- En la reunión se debatió el documento de la Junta de Extremadura (...) que considera inútil el debate técnico sobre este asunto y apuesta por *adoptar una posición* de contenido político (ABC, 14-12-2001, p.30).
- En concreto, el PP *interpondrá un recurso* de amparo ante el Tribunal Constitucional y estudia *presentar una denuncia* contra Autxa por un delito «de prevaricación» (ABC, 14-12-2001, p.31).
- Nada más subir a la tribuna Pilar del Castillo, la oposición comenzó a *proferir gritos* contra ella (...) (ABC, 14-12-2001, p.41).

- A pesar de los incidentes, del Castillo siguió *trazando las líneas maestras* de su proyecto, refiriéndose a la habilitación del profesorado, al «principio básico» de la movilidad, el equilibrio entre funcionarios públicos docentes y profesores controlados (...) (ABC, 14-12-2001, p.41).
- Este cruce de acusaciones en el Parlamento *caldeó bastante los ánimos* de los parlamentarios presentes (...) (ABC, 14-12-2001, p.5 ANDALUCÍA).

#### ABC, 21-12-2001

- Todo ello sirvió al dirigente socialista para concluir que el Gobierno "*ha quebrado las reglas de juego de la democracia*" (ABC, 21-12-2001, p.27).
- (...) mientras que la oposición democristiana *atacó duramente* lo que tildó de regreso de «los viejos cuadros» del Partido Comunista de la extinta RDA (ABC, 21-12-2001, p.39).
- Los socialdemócratas *entablaron negociaciones* con los ex comunistas hace dos semanas (...) (ABC, 21-12-2001, p.39).
- (...) por no incluir su nombre dentro de las propuestas de renovación de docentes para el presente curso escolar, al considerar incoherente *impartir clase* de Religión después de *haber contraído matrimonio* civil con un divorciado y, por tanto, haberse apartado de la Iglesia (ABC, 21-12-2001, p.40).
- La novedad de *la sentencia dictada ayer* (...) está (...) en que (...) (p.40).
- Tras una década excepcionalmente rica en acontecimientos, Senghor *asume en 1963 la jefatura* del Estado del Senegal (...) (ABC, 21-12-2001, p.50).
- Las calles de Buenos Aires estaban desiertas. *Las televisiones y las radios, prendidas* a todo volumen (ABC, 21-12-2001, p.52).

- «Grupos enemigos del orden y de la República aprovechan para intentar *sembrar discordia y violencia* (...)» (ABC, 21-12-2001, p.52).
- El clamor popular le obligó a *presentar su dimisión* (ABC, 21-12-2001, p.53).

#### ABC, 08-02-2002

- Ayer, el albacea de Saura, Olivier Weber-Caflisch, *valoraba* muy *positivamente* esta decisión judicial (...) (ABC, 08-02-2002, p. 44)
- Quienes lo han acusado de los más graves delitos y corrupciones (...) se apresuraron ayer a *saludarlo amistosamente* intercambiando abrazos y besos (...) (ABC, 08-02-2002, p. 32).
- En el escrito (...) se pide el alto Tribunal que declare nulo su propio auto sobre la aplicación parcial del indulto al ex juez Javier Gómez de Liaño y «proceda a *aplicarlo íntegramente* y en sus propios términos» ABC, 08-02-2002, p. 17).
- El CGPJ (...) acaba de *certificar oficialmente* que no se ha producido tal separación y se dirige a él, en papel de oficio, como «Excmo. Sr. Magistrado» (ABC, 08-02-2002, p. 15).
- Ese es un argumento engañoso porque, como *ha comprobado empíricamente* la literatura empresarial, el éxito de las multinacionales americanas, japonesas, alemanas, etc., siempre empieza en un mercado de origen duramente competitivo, en el que se adquiere habilidad y experiencia para ganar en los mercado exteriores (ABC, 08-02-2002, p. 15).

#### ABC, 21-07-2002

- España y Marruecos *alcanzaron* ayer por la tarde *un acuerdo* sobre Perejil que supone el regreso al *status quo* anterior al 11 de julio, cuando

Rabat *desató unilateralmente la crisis* con la ocupación militar de la isla (ABC, 21-07-2002, p.9).

- Los términos del acuerdo para la resolución del conflicto premian la coherencia del Gobierno español al confirmar punto por punto *la tesis que ha mantenido* desde el primer instante y que han sido continuamente reiteradas durante los nueve días que ha durado la crisis (...) (ABC, 21-07-2002, p.9).
- El secretario de Estado norteamericano, Colin Powell, *ha jugado un papel* relevante al engrasar los contactos entre Madrid y Rabat. (ABC, 21-07-2002, p.9).
- Agotó los canales habituales de comunicación con un Ejecutivo marroquí que *adoptó una actitud* provocadora (ABC, 21-07-2002, p.9).
- Sin duda, el puñetazo en la mesa ha contribuido de forma decisiva a *zanjar el asunto* (ABC, 21-07-2002, p.9).
- El acuerdo, por tanto, pone fin a una crisis puntual, pero que ha servido para percibir que Marruecos *ha emprendido una estrategia* de desafío de largo recorrido, con el Sahara y Ceuta y Melilla en el punto de mira (ABC, 21-07-2002, p.9).
- Si rabat demuestra lealtad, España contribuirá de forma generosa, comprometida y activa a *solventar la crisis* que carcome el tejido social marroquí (ABC, 21-07-2002, p.9).
- –España *valora muy positivamente el acuerdo alcanzado* ayer porque con él se viene a recuperar el statu quo (...) (ABC, 21-07-2002, p.17).
- –No se puede hacer semejante planteamiento porque cuando hay *un acuerdo* de estas características, los países *que lo adoptan* se benefician por igual medida (ABC, 21-07-2002, p.17).
- –¿Fue difícil *llegar al acuerdo*? (ABC, 21-07-2002, p.17).
- Además, se dieron cuenta de la entidad del asunto tras *la primera conversación que mantuvieron* desde el barco con quien se identificó como comandante del grupo que estaba en la isla (ABC, 21-07-2002, p.17).

- Con los marroquíes *hemos mantenido estrechísimas relaciones* (ABC, 21-07-2002, p.17).
- La reforma de la ley que anunció el presidente del Gobierno durante el debate sobre el Estado de la Nación afectará principalmente a los inmigrante ilegales que *cometen delitos* (ABC, 21-07-2002, p.17).
- (...) segundo, habrá reformas en los procedimientos para acelerar *la celebración de los juicios y la emisión de sentencias* (...) (ABC, 21-07-2002, p.17).
- *Las medidas que han ido adoptándose*, como el Plan 2000, han dado sus frutos (ABC, 21-07-2002, p.19).
- Lo demás son intentos de *desviar la atención*, de *generar confusión* y falsas hipótesis sobre la realidad (ABC, 21-07-2002, p.19).
- –Pues una prueba más del *mensaje* confuso, victimista y falso *que lanzan* permanentemente algunos dirigentes del PNV (ABC, 21-07-2002, p.19).

#### El País, 02-04-2001

- Su hija Marija *efectuó varios disparos* de pistola cuando se llevaban a su padre (El País, 02-04-2001, p.4).
- *La importancia que ha cobrado* el fenómeno migratorio en Andalucía ha decidido al Gobierno andaluz a cohesionar y articular todas las medidas en *un plan* integral, el primero *que se elabora* en la región (El País, 02-04-2001, p.1 ANDALUCÍA).
- El documento *concede especial importancia* a la sensibilización para combatir el racismo en una comunidad donde la desigual distribución de más de 86.000 inmigrantes hace que algunas localidades caminan hacia el mestizaje (El País, 02-04-2001, p.1 ANDALUCÍA).

**El País, 25-04-2001**

- (...) pues considera que *jugó un papel* importante en la lucha contra la dictadura (El País, 25-04-2001, p.2).
- Asimismo, *lanzó una advertencia* para su competidor (El País, 25-04-2001, p.2).
- Pero Bush, que esta semana debía *adoptar imperativamente una decisión* sobre la vieja petición taiwanesa de modernizar su arsenal con material estadounidense, ha hecho lo posible por no franquear la *línea roja* de suministrar el sistema Aegis a la isla (...) (El País, 25-04-2001, p.3).
- Bus también *dio permiso* para que militares taiwaneses sean entrenados en el manejo de la nueva versión del sistema contra misiles Patriot (...) (El País, 25-04-2001, p.3).
- Este mundo *padece muchos males* (...) (El País, 25-04-2001, p.12).
- Así que los *pitufos levantaron las sospechas* de la policía y condujeron a la caída de toda la banda (El País, 25-04-2001, p.22).

**El País, 25-04-2002**

- El Congreso argentino se disponía ayer a *votar una ley* para mantener confiscados los fondos de los ahorradores en los bancos (...) (El País, 25-04-2002, p.2).
- El mandatario *mantuvo una prolongada reunión* para designar a un nuevo ministro de Economía (...) (El País, 25-04-2002, p.2).
- Duhalde no ha conseguido, de momento, *despejar las innumerables dudas* sobre el nuevo rumbo económico (...) (El País, 25-04-2002, p.2).
- Las nuevas autoridades tendrán tiempo para *diseñar una estrategia* y reordenar el sistema financiero (El País, 25-04-2002, p.2).
- El titular del Juzgado Federal número 6 de lo Contencioso-administrativo (...) *ha dictado varias sentencias* que obligan al banco a devolver a su



propietario sumas superiores al millón de dólares (El País, 25-04-2002, p.2).

- (...) abundan las sospechas de que diversos beneficiarios de fallos judiciales de importantes sumas de dinero no *presentaron el recurso de amparo* correspondiente en tiempo y forma (El País, 25-04-2002, p.2).
- El enfrentamiento entre Castro y Fox *abre una fuerte crisis* política en México (El País, 25-04-2002, p.3).
- El Gobierno mexicano se pregunta quién va a fiar ahora de un gobernante que graba las conversaciones y *asesta puñaladas* traperas (El País, 25-04-2002, p.3).
- El técnico madridista no quiso *levantar sospechas* (El País, 25-04-2002, p. 46).
- El Barça lo tuvo más del 50% del tiempo, pero no pudo *marcar ningún gol* (El País, 25-04-2002, p.46).
- *La decisión* de mantenerla por ahora *ha sido tomada* (...) de común acuerdo (...) (El País, 25-04-2002, p. 50).
- El subgobernador del Banco de España, Gonzalo Gil, *lanzó* en este mismo foro *una advertencia* a las cajas para que vigilen las "excesivas concentraciones" de crédito (...) (El País, 25-04-2002, p.54).
- En este sentido, el director general del ente público RTVE, Javier González Ferrar, tiene hoy previsto *celebrar una entrevista* con el presidente de turno de la FORTA, Francisco Moreno (...) (El País, 25-04-2002, p. 48).
- Tibor Simon (...) falleció ayer a causa de *la brutal paliza que le dieron* el domingo seis personas (...) (El País, 25-04-2002, p.48).
- Desde su ingreso en la NBA, nadie *ha cosechado* antes 100 derrotas, 200, 300 (El País, 25-04-2002, p.44).
- Dejó el baloncesto y comenzó a *jugar al golf*. Lo hizo con tanta intensidad que muy pronto *batió récords* en los campos de Los Ángeles (El País, 25-04-2002, p.44).

- El alcalde de Beas, José Munera, destacó el arraigo de esta fiesta popular y *rechazó con rotundidad* que en ella exista cualquier tipo de maltrato a los animales (El País, 25-04-2002, p.10).
- Además, metido en política, *ocupó Poleo cargos* dirigentes en el partido Acción democrática y fue senador (El País, 25-04-2002, p.4).
- El hombre *resultó herido grave* y fue evacuado por otros dos hombres (...) (El País, 25-04-2002, p.10).
- Kissinger admite en Londres que pudo *cometer errores* en alusión a crímenes de guerra y represión en Laos, Camboya y Chile (El País, 25-04-2002, p. 11).
- "Nadie puede decir que *ha prestado servicios* en una administración que *no cometió errores*. Las decisiones que se tomen en altas instancias se hacen 51 contra 49% (...)" (El País, 25-04-2002, p.11).
- Kissinger dice que será imposible hacer un recuento de cada uno de los miles de casos que él ha llevado en el día a día cuando *ejercía su cargo* (El País, 25-04-2002, p. 11).
- El primer juez que recientemente intentó *tomar declaración* a Kissinger fue el francés Roger Le Loire (...) (El País, 25-04-2002, p.11).

**El País, 29-04-2002**

- Israel *levantará el asedio* al presidente palestino Arafat (...) (El País, 29-04-2002, p. 2).
- Estas medidas *entrarán en vigor* en cuanto Arafat entregue a soldados de Estados Unidos o de Gran Bretaña (...) a los cinco asesinos del ministro de Turismo (...) (El País, 29-04-2002, p. 2).
- El conflicto de Oriente Próximo entra así en una fase de distensión, que podría propiciar en las próximas horas el fin también al cerco de Belén y dejar el camino expedito para *una declaración de alto el fuego* (El País, 29-04-2002, p. 2).
- Los trabajos de esta comisión han sido dos veces aplazados, por 24 horas, a petición de Israel, que *ha suscitado críticas* puntuales de carácter técnico: excusas (El País, 29-04-2002, p. 2).
- Amplió el número asesores, incluidos los militares, y *guardó un calculado silencio* diplomático (El País, 29-04-2002, p. 2).
- Annan, que no *hizo declaraciones*, habría llamado al secretario de Estado norteamericano, Colin Powell, para pedirle ayuda (El País, 29-04-2002, p. 2).
- Israelíes y palestinos *negocian contra reloj un acuerdo para levantar el asedio* en Belén (El País, 29-04-2002, p. 3).
- Precisamente fueron tres de ellos quienes denunciaron la semana pasada que los milicianos palestinos estaban robando los objetos sagrados de la basílica, extremo *negado tajantemente* Ráed Abusahlya (...) (El País, 29-04-2002, p. 3).
- El jefe de Estado había reconocido la semana pasada que el Gobierno *estudiaba la posibilidad* de anclar el valor del peso respecto del dólar (...) (El País, 29-04-2002, p. 6).
- Con la muerte del general Alexandr Lébed, de 52 años, ha desaparecido un hombre que *jugó un papel clave* en varias ocasiones (...) (El País, 29-04-2002, p. 8).

- Entonces Lébed *asumió responsabilidades* de las que se escabullía Yeltsin (...) (El País, 29-04-2002, p. 8).
- El cine español *rinde homenaje* a Marsillach en el Festival de Málaga (El País, 29-04-2002, p. 34).
- Las compañías aéreas europeas volverán a ser rentables este año, tras *registrar pérdidas* superiores a los 1.200 millones de euros en el cuarto trimestre de 2001 (El País, 29-04-2002, p. 60).
- *Las pérdidas registradas* por las compañías aéreas en diciembre pasado superaron los 1.200 millones de euros (El País, 29-04-2002, p. 60).
- *La reunión que mantendrán* hoy los responsables del Ministerio de Trabajo y las delegaciones de CC OO y UGT puede ser definitiva para precipitar la ruptura del diálogo social (El País, 29-04-2002, p. 61).
- La parroquia Nuestra Señora del Rosario de Roquetas de Mar (Almería) *celebró ayer una misa* muy especial (...) (El País, 29-04-2002, p. 1 ANDALUCÍA).

#### El País, 08-05-2002

- (...) afirmó en *un discurso pronunciado* en el Senado (...) (El País, 08-05-2002, p.2).
- Será el tiempo *el que dictamine el rumbo* que toma una nación (...) (El País, 08-05-2002, p.2).
- El atentado *ha causado fuerte impresión* en la familia real (El País, 08-05-2002, p.2).
- (...) el populista líder de extrema derecha asesinado el pasado lunes en Hilversum (...) cuando se dirigía hacia su coche tras *conceder una entrevista* en una emisora de radio (El País, 08-05-2002, p.3).
- (...) informaron ayer en *rueda de prensa celebrada* en la capital varios portavoces del Ministerio de Justicia holandés (El País, 08-05-2002, p.3).
- Estaba también la consideración de los deportados (...) lo que *marca una importante diferencia* con los cuatro palestinos que asesinaron al ministro de Turismo israelí (...) (El País, 08-05-2002, p.6).

- En tercer lugar, los militares israelíes volvieron a repetir el argumento de que los palestinos *han causado graves daños* en el interior del templo (...) (El País, 08-05-2002, p.6).
- Los combates entre el Ejército colombiano y la guerrilla *desatan el pánico* en Chocó (El País, 08-05-2002, p.7).
- *El auto dictado* el pasado día 3 por el juez Garzón sobre la red de financiación (...) (El País, 08-05-2002, p.18).
- Los partidos firmantes también se comprometen a *adoptar iniciativas* (incluso judiciales) para el reconocimiento ético, social y material (...) (El País, 08-05-2002, p.18).
- La mayoría conservadora (...) proyecta imponer inmediatamente como juez a Javier Gómez de Liaño, condenado por *dictar resoluciones injustas* a sabiendas y expulsado de la judicatura, sin esperar a la cancelación de sus antecedentes penales (El País, 08-05-2002, p.26).
- Tras *sembrar la duda* ayer por la mañana sobre si los estudiantes que suspendan la asignatura de religión o su alternativa y dos materias más repetirán curso (...) (El País, 08-05-2002, p.31).
- (...) pero se libró de la ejecución al desestimar la condena el tribunal islámico de apelación después de que el abogado de Zafia *presentara un recurso* por no haber dispuesto la inculpada de asistencia letrada (El País, 08-05-2002, p.35).
- (...) e incluso ha amenazado con *presentar la dimisión* en caso de materializarse el cambio (El País, 08-05-2002, p.51).
- *Las medidas de fuerza que puedan adoptar* los disconformes, sin embargo, difícilmente harán que Gaspart cambie de decisión (...) (El País, 08-05-2002, p.51).

#### El País, 09-05-2002

- Con la ayuda de la mediación internacional, las partes enfrentadas *alcanzaron un acuerdo* que permite la salida de 110 palestinos de la

basílica de Belén donde se hallaban cercados por el Ejército israelí (El País, 09-05-2002, p.1).

- (...) *deberá tomar una decisión* con respecto a la petición de expulsión y estudiar, en caso de negativa, medidas de represalias alternativas (...) (El País, 09-05-2002, p.2).
- El Ejército *efectuó una operación* similar más tarde en Hebrón, (...) (El País, 09-05-2002, p.2).
- El presidente de la Autoridad Palestina (...) optaba ayer por la noche por *lanzar un mensaje* por la televisión (...) (El País, 09-05-2002, p.2).
- *El compromiso alcanzado* por todas las partes tiene un punto débil (p.3).
- (...) aseguró que "la policía trata de impedir que se *cometan* nuevos atentados" contra otros candidatos del partido (El País, 09-05-2002, p.8).
- *La larga conversación* que anteanoche mantuvo Mendiluce con Zapatero, sirvió, en lo personal, para que ambos tengan ahora una excelente opinión del otro (El País, 09-05-2002, p.25).
- El PSOE le *formuló cuatro preguntas* para resaltar que la delincuencia ha aumentado y que José María Aznar faltó a la verdad cuando en último pleno de control al Gobierno aseguró que en el primer trimestre del año ha disminuido la criminalidad (El País, 09-05-2002, p.24).
- Montoro no *desmintió las críticas* de los diputados socialistas Jordi Sevilla (...) sino que dio otras cifras (...) (El País, 09-05-2002, p.24).
- Una enfermera holandesa ha sido procesada por *cometer 14 asesinatos* durante cuatro años en cuatro hospitales de La Haya (El País, 09-05-2002, p.31).
- El escritor Ernesto Sábato *pronunciará una conferencia* durante la entrega (El País, 09-05-2002, p.32).
- Los socialistas consideran que las palabras del diputado del PP *avalan la teoría* que mantienen desde hace meses (...) (El País, 09-05-2002, p.1 ANDALUCÍA).
- (...) se destaca que "son inadmisibles y escandalosos *los argumentos esgrimidos* por el diputado popular" (El País, 09-05-2002, p. 1 ANDALUCÍA).

- Las parejas inscritas en ellos pasarán a estar registradas en el general en cuanto *entre en vigor la ley* (...) (El País, 09-05-2002, p.9 ANDALUCÍA).

#### El País, 10-05-2002

- El académico Antonio Muñoz Molina evocó los orígenes de su vocación literaria en *la conferencia que pronunció*, con el título de *Un balcón al mundo* (El País, 10-05, 2002, p.48).
- Spiegelman explicó ayer que *el esfuerzo que realizó* en las dos partes de *Maus* fue tan grande que le impidió realizar una tercera parte (El País, 10-05, 2002, p.48).
- Marian y Darío *emprenden un viaje* a Senegal (El País, 10-05, 2002, p.49).
- *La apertura de juicio*, dictado por el magistrado instructor Joaquín Aguirre, está basada en *los delitos* de estafa, apropiación indebida y falsedad, *que el financiero cometió* presuntamente para descapitalizar Grand Tibidabo (El País, 10-05, 2002, p.76).
- Asimismo, el magistrado *dictó juicio* contra otras personas vinculadas a Grand Tibidabo (...) (El País, 10-05, 2002, p.76).
- *El auto judicial dictado* ayer cierra siete años de instrucción sumarial (...) (El País, 10-05, 2002, p.76).
- PSOE y CiU *criticaron ayer con dureza* las propuestas del PP porque invaden competencias de las autonomías (...) (El País, 10-05, 2002, p.77).

#### El País, 13-05-2002

- (...) Carter tiene previsto entrevistarse en tres ocasiones con el líder cubano y ya *ha concertado encuentros* con disidentes y con grupos religiosos (El País, 13-05-2002, p.1).

- Uno de los platos fuertes del viaje de Carter será *el discurso que pronuncie* mañana en la Universidad de La Haban (...) (El País, 13-05-2002, p.2).
- Se espera que en esta alocución ante los estudiantes *aborde los temas* siempre conflictivos en Cuba de la democracia y los derechos humanos (...) (El País, 13-05-2002, p.2).
- Para *rendir homenaje* a la memoria de los 17 muertos en la manifestación, la oposición organizó el sábado un acto que congregó a decenas de miles de personas (...) (El País, 13-05-2002, p.2).
- Cuando el 2 de abril pasado los mandos militares israelíes dieron la orden de tomar el campo de refugiados de Yenín (...) estaban lejos de sospechar que (...) tendrían que *librar* una de las *batallas* más duras de los últimos 50 años en la zona (...) (El País, 13-05-2002, p.4).
- Quizá por eso el líder socialista estimó conveniente *zanjar* cuanto antes este *asunto* (El País, 13-05-2002, p.21).
- Este tipo de *delito es cometido* especialmente en las ciudades (...). (El País, 13-05-2002, p.26).
- El escenario de la muerte parece *despejar* cualquier *duda* sobre una posible intervención del marido, que siempre se había declarado dispuesto a cumplir el deseo de su esposa (El País, 13-05-2002, p.33).
- También lamentaban las discrepancias entre el presidente y Merino y que Bellido *hubiese sembrado la duda* sobre la continuidad de María Jesús Botella como portavoz provincial (El País, 13-05-2002, p.1 ANDALUCÍA).
- El reglamento del congreso permitía que, al existir un solo candidato, pudieran *pronunciarse* dos *discursos* (...) (El País, 13-05-2002, p.3 ANDALUCÍA).

#### El País, 17-05-2002

- (...) comentó Aznar, en respuesta a *una pregunta que le fue formulada* durante la rueda de prensa que siguió a *la cumbre* España-Caricom (...) *celebrada* en el palacio de la Moncloa (El País, 17-05-2002, p.4).



- El “movimiento” aludido fue *la petición* de visado para Castro *que* el Gobierno cubano *presentó* el pasado martes en la Embajada de España en La Habana (El País, 17-05-2002, p.4).
- De *las razones alegadas* por el vicepresidente Lage, la relativa a la visita de Jimmy Carter parece la menos importante (...) (El País, 17-05-2002, p.4).
- (...) antes de que *celebrara* hoy por la mañana *la conferencia de prensa* que cierra su visita a la isla (El País, 17-05-2002, p.4).
- El periódico *The New York Times* anunciaba ayer que el presidente *pronunciará* el lunes en Miami *un duro discurso* en el que pedirá la colaboración de Europa y América Latina (...) (El País, 17-05-2002, p.4).
- *La decisión* de iniciar las negociaciones *se adoptó* en Madrid durante la presidencia española de la Unión en 1995 (El País, 17-05-2002, p.8).
- Fruto de la Conferencia ha sido la Declaración de Madrid, en la que los empresarios europeos y del MERCOSUR urgen a las autoridades de ambas regiones, una vez más, a extremar sus esfuerzos para *alcanzar el deseado acuerdo* (El País, 17-05-2002, p.8).
- *Los acuerdos alcanzados* entre los empresarios pueden allanar las tareas de los negociadores (...) (El País, 17-05-2002, p.8).
- La derecha *abre negociaciones* para formar Gobierno en Holanda (p.11).
- La posibilidad de que Juan Pablo II (...) *presente* su *dimisión*, no es sólo un rumor que se agita por los pasillos del Vaticano, sino un pensamiento sobre el que el propio Papa reflexiona (El País, 17-05-2002, p.30).
- (...) en una *entrevista concedida* a un semanario alemán de munich (...) (El País, 17-05-2002, p.30).
- Los abogados de los acusado han asegurado que, una vez *celebrado el juicio*, decidirán si *emprenden acciones* judiciales contra Nazario Gómez (El País, 17-05-2002, p.8 ANDALUCÍA).
- Durante seis horas, el Madrid se dio ayer su particular baño de gloria, con la ciudad colapsada literalmente para *rendir honores* a los héroes de la novena Copa de Europa, (...) (El País, 17-05-2002, p.59).

**El País, 20-07-2002**

- (...), Castaño trata de distanciarse de *los abusos cometidos* y ganar cierta respetabilidad interna y externa (El País, 20-07-2002, p.5).
- "Carlos Castaño teme enfrentarse al Estado y a EE UU, aunque *ha alcanzado acuerdos* con ellos por debajo de la mesa", afirma León Valencia (...) (El País, 20-07-2002, p.5).
- Para Valencia, éste es el desenlace de una larga crisis iniciada el año pasado con la ofensiva del Estado colombiano contra esta organización contraguerrillera, considerada la principal responsable de *la violación de los derechos humanos* en el país (El País, 20-07-2002, p.5).
- (...) España no sólo no ha conseguido el apoyo explícito de sus principales socios en la UE, sino que ha visto dañada la imagen exterior con el varapalo casi unánime de la prensa europea, que podría *rectificar un acuerdo* (El País, 20-07-2002, p.10).
- Aznar *ha establecido un récord* difícil de superar con el nombramiento de cinco directores generales de RTVE en seis años (El País, 20-07-2002, p.10).
- Por ejemplo, pide *controlar más rigurosamente* los fármacos que utilizan los médicos e insta a vigilar los procedimientos oficiales *post mortem* con las víctimas (...) (El País, 20-07-2002, p.26).
- Estos clamorosos datos, sin embargo, no *levantaron la sospecha* de nadie (...) (El País, 20-07-2002, p.26).
- La heredera legítima advirtió la maquinación y *presentó denuncia* (El País, 20-07-2002, p.26).
- El comisario Bernard Postles (...) *abrió una investigación* en toda regla (El País, 20-07-2002, p.26).
- Sin embargo, no hay que olvidar que *las decisiones* las deben tomar las personas con los conocimientos suficientes para hacerlo (El País, 20-07-2002, p.31).

- Siempre se *le presta* mayor atención a la zona monumental (...) que a la periferia, donde la arquitectura es más pobre y no representa ningún atractivo (El País, 20-07-2002, p.31).
- Hay *un tema que se plantea* siempre: ¿la ciudad la hacen *los planes* urbanísticos y el arquitecto se limita a *ejecutarlo* [sic] o viceversa? (El País, 20-07-2002, p.31).
- Ambos deben *mantener un difícil equilibrio* (El País, 20-07-2002, p.31).

#### **El Mundo, 10-02-2001**

- Los empresarios transmitieron a los diputados su opinión de que esta imagen de Almería está *perjudicando* ya *seriamente* sus expectativas comerciales (...) (El Mundo, 10-02-2001, p. 13 ANDALUCÍA).
- La revista estadounidense *Time* señaló además la semana pasada que entre las altas personalidades que habían intercedido por Rich figuraba el propio Rey Juan Carlos, pero fuentes oficiales del Palacio de la Zarzuela *desmienten* «*categoricamente*» esta posibilidad. (El Mundo, 10-02-2001, p. 22)
- En su carta, la princesa Irene *pide expresamente* al director de la Fundación Rich, Avner Azulay, que «*transmita*» su «*profundo agradecimiento* a Marc Rich» y está fechada el 23 de noviembre del pasado año (El Mundo, 10-02-2001, p. 22).

#### **El Mundo, 13-02-2001**

- El secretario de Economía de la ejecutiva del PSOE-A (...) se vio ayer en la obligación de ser el primer dirigente del partido en *comentar abiertamente* esta cuestión (...) (El Mundo, 13-02-2001, p. 5 ANDALUCÍA).

- El alcalde de Sevilla *apoya claramente* la fusión de las cajas sevillanas (...) (El Mundo, 13-02-2001, p. 4 ANDALUCÍA).
- «*Sé positivamente* que hay gente muy decente dentro de las Fuerzas Armadas chilenas (...) », concluyó Navarro (El Mundo, 13-02-2001, p. 24).
- «IBM Nueva York *controló estrechamente* a IBM Alemania hasta 1943 (...)» (El Mundo, 13-02-2001, p. 17).
- Para facilitar el acuerdo, los *populares* aceptarían que en la reforma se hiciera *constar expresamente* la no renuncia del PSOE a una futura modificación de la Constitución, según fuentes del PP (El Mundo, 13-02-2001, p. 15).

#### **El Mundo, 06-03-2001**

- El presidente de la Asociación de Usuarios de Servicios Bancarios (Ausbanc) (...) se mostró ayer contrario a la creación de una caja única andaluza ya que (...) «haría mucho daño al sistema financiero andaluz a corto plazo y *perjudicaría gravemente* a la competencia» (El Mundo, 06-03-2001, p. 4 ANDALUCÍA).
- Un autobús, seguido por tres turismos, entra en el puente en dirección a Castelo de Paiva, hay mucha niebla y *llueve copiosamente* (El Mundo, 06-03-2001, p. 25).
- En el próximo lustro, la economía deberá crecer un 7% anual (...) y los millos de campesinos que se trasladarán a las ciudades huyendo de la pobreza rural y cuyo descontento *amenaza seriamente* el poder del régimen (El Mundo, 06-03-2001, p. 18).

#### **El Mundo, 10-03-2001**

- Le considera culpable de *haber utilizado indiscriminadamente* el terrorismo como arma arrojadiza, en su tarea de oposición durante la última legislatura socialista (...) (El Mundo, 10-03-2001, p. 14).
- En el transcurso de ese ágape – se dice –, el personaje en cuestión *afirmó tajantemente* que haría todo lo posible por evitar la formación de un Gobierno PP-PSOE en el País Vasco (El Mundo, 10-03-2001, p. 14).
- El candidato *popular a lehendakari*, a su vez, se empeña en *amarrar sólidamente* cuanto antes un compromiso de fidelidad socialista para la constitución de un Gobierno conjunto en Ajuriaenea (El Mundo, 10-03-2001, p. 14).
- Si el Gobierno vasco hubiera maniatado políticamente a la Ertzaintza, como Carmen Gurruchaga e Isabel San Sebastián *denuncian documentalmente* en su *El árbol y las nueces*, no tendría hoy el mandadero del PNV (...) que cancelar su cita electoral de Bilbao (...) (El Mundo, 10-03-2001, p. 11).
- Bus festejó la victoria con cerveza sin alcohol y *felicitó efusivamente* a los republicanos por su total complicidad (...) (El Mundo, 10-03-2001, p. 24).

#### El Mundo, 15-03-2001

- Independientemente del precio que tendría el agua precedente de estas plantas, ¿puede alguien *seriamente afirmar* que la producción del agua a partir de desaladoras, (...) es más sensible con el medio ambiente que el trasvase (...)? (El Mundo, 15-03-2001, p. 4).
- Estas diferencias impidieron ayer *la celebración del primer encuentro* de la comisión, a la que se negó a acudir la delegación vasca, por estimar que *había sido convocada «unilateralmente»* por la otra parte, cuando los acuerdos «no estaban maduros» (El Mundo, 15-03-2001, p. 12).
- (...) al mismo tiempo que reclamaba a Tiberi más concesiones, aparecía en el vespertino *Le Monde* una entrevista en la que *criticaba duramente*

al alcalde saliente y atribuía su relativo buen resultado electoral a «la eficacia del sistema de clientelismo» (El Mundo, 15-03-2001, p.16).

- La Legión «ha tenido siempre parte de su contingente extranjero», comentó y añadió que «algunas otras unidades están preparadas para *asumir* ese gran reto de progreso, que es que los emigrantes *se integren plenamente* en la vida social española y, por tanto, también en las Fuerzas Armadas» (El Mundo, 15-03-2001, p. 8).

#### El Mundo, 17-03-2001

- También se asegura que el presidente *ha lamentado profundamente* las palabras de Rato (...) (El Mundo, 17-03-2001, p. 12).
- La confirmación de la condena (...) fue *favorablemente recibida* por el principal afectado de la causa (...) (El Mundo, 17-03-2001, p. 6).

#### El Mundo, 20-07-2002

- El Tribunal Constitucional *anuló* ayer la condena por un delito de homicidio a los padres de un adolescente de 13 años, que falleció en Zaragoza en 1994 al negarse sus progenitores a autorizar una transfusión de sangre (El Mundo, 20-07-2002, p. 3).
- En la sentencia, los magistrados del Tribunal constitucional afirman que los padres del menor no deben ser sancionados porque su conducta está amparada por *el derecho* a la libertad religiosa, que fue *vulnerado* por la Sala Segunda del Supremo al condenarlos (El Mundo, 20-07-2002, p. 3).
- El asunto no es simple por todas las circunstancias que concurren en este caso que *plantea el conflicto* entre dos derechos fundamentales (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.3).
- El joven no tenía libertad de elección ni criterio suficiente para *adoptar una decisión* en la que jugaba la vida (El Mundo, 20-07-2002, p.3).

- *El criterio adoptado* por el Constitucional puede tener consecuencias indeables [sic] en el futuro (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.3).
- Y puede servir de justificación a quienes *vulneran los derechos humanos* en nombre de sus convicciones religiosas (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.3).
- Un grupo de accionistas *presentó* ayer ante un tribunal de Nueva York *una demanda* contra los gestores de AOL-Time Warner, a los que acusa de haber facilitado información «falsa» y «engañosa» a los inversores, *creando unas expectativas* que no se ajustaban a la realidad (El Mundo, 20-07-2002, p.3).
- Año y medio después, *las grandes expectativas suscitadas* por este acuerdo se han venido abajo (El Mundo, 20-07-2002, p.3).
- Se trata de *prestar oídos a una llamada de atención*, inadecuada en su plasmación (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.4).
- A pocos días de *la toma de decisión* en torno al futuro del Sáhara Occidental, la activación de un conflicto en las costas mediterráneas sirve de recordatorio interno acerca de la situación de esta zona del norte marroquí (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.4).
- Se trataría de *una llamada de atención* con un fuerte componente local (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.4).
- Mientras tanto, *tómense las medidas* para dotar de agua potable a la isla (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.5).
- De aquí que los historiadores, comentaristas, y ciudadanos de toda condición están llamados a *romper el tabú del silencio*, de los pactos historicogeográficos que encubren las realidades (El Mundo, 20-07-2002, p.5).
- El canciller alemán (...) apenas tuvo una media sonrisa y un furtivo *apretón de manos* para su ministro caído en desgracia (El Mundo, 20-07-2002, p.15).
- El ahora ex titular de Defensa admitió haber percibido unos 71.600 euros por *conferencias que dio* en una universidad privada (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.15).

- Además (...) Scharping *habría vulnerado igualmente el reglamento del Bundestag* (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.15).
- El presidente de la Cámara (...) envió ayer una carta a Scharping, conminándole a que en las próximas cuatro semanas explique por qué no informó al Bundestag de *las conferencias que impartió* (El Mundo, 20-07-2002, p.15).
- Finalmente, Schröder *tomó la iniciativa*, leyendo un lacónico comunicado ante la prensa (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.15).
- En estos casos, el globo ocular es particularmente sensible a los traumatismos y cualquier accidente puede *ocasionar lesiones* muy graves y, a veces, irreversibles (El Mundo, 20-07-2002, p. S3).
- (...) aunque en estos supuestos los pacientes de cirugía refractiva no son los únicos que deben *tomar precauciones* (El Mundo, 20-07-2002, p.S3).
- El material idóneo para la fabricación de estos dispositivos es el policarbonato, un material plástico ligero y muy resistente que se puede utilizar tanto para las gafas meramente protectoras como para las que, además *cumplen una función* correctora de la visión (El Mundo, 20-07-2002, p.S3).
- No obstante, la incomodidad sigue siendo *el principal motivo que esgrimen* los usuarios para explicar por qué no emplean estas gafas (El Mundo, 20-07-2002, p.S3).
- Hace un año el Real Madrid *llegó a un acuerdo* con Felipe Reyes (El Mundo, 20-07-2002, p.37).
- La intención de la entidad madridista era *alcanzar un acuerdo* con el Joventut, pero sus exigencias *superaban ampliamente* las compensación ofrecida [sic] (El Mundo, 20-07-2002, p.37).
- El Consejo de administración del DKV Joventut se reunirá el próximo lunes 22 de julio para decidir *qué medidas toma* en este asunto (...) (El Mundo, 20-07-2002, p.37).



**IDEAL, 03-06-2001**

- La exposición de la Casa de los Tiros, titulada sagazmente como 'Miguel Pizarro, el nómada del 27', *nos plantea (...) una valiosa reflexión* sobre el compromiso político de los intelectuales durante los años 20 (...) (Ideal, 03-06-2001, p. 24).
- La amenaza israelí llegó después del atentado suicida que en la noche del viernes al sábado *se cobró la vida* de 18 israelíes (...) (Ideal, 03-06-2001, p.31).
- Sobre todo porque ninguno de los candidatos cuenta con suficiente popularidad y son muchas *las dudas que ambos despiertan* en los electores (Ideal, 03-06-2001, p.33).

**IDEAL, 30-08-2001**

- Acto seguido, se aproximó corriendo al lugar increpando al autor de la tropelía que, al verse sorprendido, *emprendió la huida*. (Ideal, 30-08-2001, p.3).
- Tras *prestar declaración* ante el magistrado, éste notificó el ingreso en la prisión provincial de Albolote del presunto pirómano (Ideal, 30-08-2001, p.3).
- Testimonios recabados entre los habitantes del pueblo y vecinos del arrestado *han levantado* suficientes *sospechas* entre los agentes de la Benemérita (...) (Ideal, 30-08-2001, p.3).
- Justo cuando volvía del mismo festival que hace dos lustros le otorgó el galardón y este año le *ha ofrendado un homenaje* (Ideal, 30-08-2001, p. 16).
- Ante la última propuesta de Zapatero para *alcanzar un acuerdo* sobre inmigración, el jefe del Gobierno preguntó «¿qué piensa la oposición?» (...) (Ideal, 30-08-2001, p. 18).

**Textos técnicos**

## Textos ensayísticos

**Ayala, Francisco: *El escritor en su siglo*, Madrid, Alianza Editorial, 1990**

“Un escritor se asoma al final del siglo” (Ayala, pp. 11-22)

- Ahora, ya, parece llegado por fin el momento en que empieza a percibirse un deshielo, y en que será posible *plantearse* en serio la tarea de interpretar la situación para descubrir las previsible líneas de desarrollo futuro (...) (Ayala, p.13).
- *Las condiciones creadas* en el planeta por el despliegue de la Historia universal hasta la Segunda Guerra Mundial (...) *crean* en efecto *problemas* cuya amplitud y radicalidad requiere soluciones de alcance nunca antes contemplado, soluciones que sin duda deberán ser tanteadas mediante los métodos idóneos (Ayala, pp. 13-14).
- Por su parte, la revolución rusa *había despertado* generales *expectativas* que (...) han durado hasta ayer mismo (Ayala, p.19).
- Vuelve uno, pues, los ojos a su pasado haciendo balance de lo vivido en el prolongadísimo lapso que corre desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta estos años últimos cuando, *aflojadas* por fin *las tensiones* del poder político-militar, parecemos estar empezando a desprendernos del (...) (Ayala, pp.21-22).

“Lectura ingenua y disección crítica del texto literario: la novela” (Ayala, pp. 113-132)

- La obra de un escritor que *adopta una forma* poética para expresarse, sólo en razón de su mérito artístico se juzga (Ayala, p.115)
- Al lector le *atraen la atención* los hechos referidos y queda absorbido en ellos (...) (Ayala, p. 117).
- *Satisfecha la curiosidad*, diríase agotada la función del libro (...) (Ayala, p.120).

- Aparecerá éste presentado entonces por un narrador impersonal y neutral que (...) se limita a *suministrar información* de lo sucedido, procurando la mayor claridad y absteniéndose de *emitir juicios* personales (Ayala, p.123).
- Por otra parte, y puesto que se trata de una novela y no de un escrito destinado a *cumplir una función* práctica (...) (Ayala, pp.123-124).
- Así, son muchas las novelas que se abren con una escena en que los personajes aparecen metidos en una situación dramática, para – una vez concitada la simpatía del lector y *despertada su curiosidad* por la suerte que les aguarda – dar un salto atrás en el tiempo (...) (Ayala, p. 124).

“La cuestionable literatura del exilio” (Ayala, pp.224-237)

- Pero (...) surge desde otro ángulo el problema de *trazar la línea divisoria* entre lo que es ficción novelesca propiamente dicha y la narración de hechos que se dan por ciertos (...) (Ayala, p.224).
- Todavía, si *adoptásemos el criterio* del tema para definir la novela del exilio, tropezaríamos con otra difícil decisión (...) (Ayala, p.225).
- (...) procuró en fecha relativamente temprana *entablar contacto* con los exiliados (...) (Ayala, pp.226-227).
- Según suele ocurrir en la ocasión de discusiones académicas, *no se llegó a ningún acuerdo* en el simposio de New México (...) (Ayala, p.227).
- En *los argumentos que allí se adujeron* no acerté yo a encontrar una demostración valedera del parentesco literario presunto entre la producción novelística de los escritores exiliados (...) (Ayala, p.227).
- No es que no se *haya prestado la atención* debida a nuestros escritos (Ayala, p.237).
- Pero debe reconocerse que la adopción de tales módulos de superficial objetividad es más hacedero que intentar análisis y cotejos críticos en un esfuerzo por *establecer relaciones* (...) entre las obras concretas y sus autores (Ayala, p.237).

Chacel, Rosa: *La lectura es secreto*, Barcelona, Ed. Júcar, 1989

“Poesía” (pp.61-77)

- En las primeras décadas de este siglo *sufrió* el pensamiento español *una profunda crisis* pictórica (Chacel, p.62).
- Y esto no es sentido figurado más que en cuanto a las palabras: el sentido es real, porque el caso es que *más radicalmente* que las normas de orden moral, *cambió* el color de las cosas: la visión de España (Chacel, p. 62).
- Todas *las dudas* que haya podido tener en un momento *han quedado aclaradas* al repasar los libros de Juan Ramón Jiménez (Chacel, p.66).
- Además, *correr por ellas*, subiéndolas o bajándolas, corroboraba su belleza porque la dimensión de sus escalones exigía un impulso no excesivo, justo para *marcar un ritmo* que se pudiera imaginar infinito (...) (Chacel, p.67).
- A la derecha quedaba el *Parterre* y el ambiente *cambiaba de modo brusco* (Chacel, p.68).

“Revisión de un largo camino” (pp.156-172)

- No quisiera empezar criticando – costumbre inveterada en mí, por *estimar altamente* la crítica-, pero haré, en pocas palabras, algo parecido (Chacel, p.156).
- La autoridad magistral marca o instituye su campo de acción en el terreno de *los afectos suscitados* por ella (Chacel, p.156).
- En el ejemplar pugilato de los dos maestros, Ortega *asestaba el golpe* grandioso del clasicismo, de la explicitación que ponía en hora (...) el concepto de lo clásico (Chacel, p.159).
- «El literato no es otra cosa que el encargado en la república de *despertar la atención* de los desatentos» (Chacel, p.160).

## "Cómo y por qué de la novela"

- De nada servía que puliésemos y repuliésemos el cristal, lo que no nos decidíamos a hacer era *encender la luz* (Chacel, p.174).
- *He hablado de esto largamente* en la revista *Sur* (...) (Chacel, p.175).
- No quiero ceder a ese sentimentalismo que nos lleva a los escritores a respetar la vida de las mil pequeñeces que nacen en nuestra mente, ni quiero tampoco *adoptar una posición* pirandelliana ante los personajes (...) (Chacel, p.178).
- Es fácil *entablar* con ellos *una relación confidencial*, es casi imposible no aceptar sus dádivas profusas (Chacel, p.178).
- Están ante todo los camaradas, *los mil proyectos que se emprenden* con ellos, el escaparse de casa cuando no le dejen a uno salir (Chacel, p.182).
- Nunca lo habría comprendido si se hubiese puesto a meditar en ello, pero al *echar una mirada* sobre su conciencia, ésta le había devuelto, como un espejo, la imagen de unos ojos perdidos en la melancolía del mal de olvido (...) (Chacel, p.186).
- Esta vez (...) *aceleró el paso, cruzando las calles* desalentada hasta que volvió a tener vergüenza de su proceder (Chacel, p.186).

## "Sobre BABEL" (pp.232-250)

- (...) y no tardaron en insultarse ni en *reclamar el derecho* de vivir a su gusto (...) (Chacel, p.233).
- ¿Para qué calcular, *trazar planos, levantar andamios* y tantas otras irritantes obligaciones? (Chacel, p. 234).
- Pero esto fue sólo uno de los innumerables excesos a que les arrastraron *los principios adoptados* (Chacel, p. 235).
- En las primeras décadas de este siglo *sufrió* el pensamiento español *una profunda crisis pictórica* (Chacel, p.62).

- (...) significa manifestar rebeldía ante la Divinidad y *rendir un homenaje* a los héroes que fueron fulminados: Prometeo, Caín, Lucifer, Satanás (...) (Chacel, p.237).
- Los poetas ya *han descargado su justa cólera* sobre Caillois (...) (Chacel, p.240).
- (...) y sin dejar oír a la defensa (...) *lanza su acusación* de moralista (Chacel, p.243).
- Así, Roger Caillois, en su detallada paráfrasis de la construcción de la torre, *plantea* con limpio sistema todas las *posibilidades* lógicas (...) (Chacel, p.247).
- Nadie soporta el exilio menos que los franceses, nadie comprende la trascendencia del destierro mejor que los españoles; por esto no quiero dejar de *llamar la atención* sobre esta circunstancia del pensamiento de Caillois, en mi opinión muy importante (Chacel, p.250).

#### Textos filosóficos

**González Casanova, J.A.: *Con el paso del tiempo. Del sentimiento al sentido*, Barcelona, Anthropos, 1990**

- (...) y donde el vivir, definido por su *naturalidad*, no *producía sensación* o *temor* de monotonía (González Casanova, p.156).
- Surcar el Mediterráneo, mar nuestro lacustre, *da siempre la sensación* de estar tejiendo un misterioso pero palpable hilo entre culturas ribereñas (...) (González Casanova, p.167).
- Años más tarde, Woody Allen le *rendiría homenaje* en su mejor película, *Maniatan*, contándonos la historia profunda del adolescente solitario (...) (González Casanova, p.179).
- De pronto, inesperadamente, como la hoja de ventana que se abre, como la mano que *corre la cortina* de un salón de baile, como un molinete de aire, Ramón Casas (González Casanova, p.184).

- Todas las fotografías que he contemplado de Ingrid Bergman *producen esa impresión* reconfortante de seguridad, acogimiento y ternura firme (González Casanova, p.199).

**Marías, Julián: *La felicidad humana*, Madrid, Alianza Editorial, 1988**

- Y esto afecta a la calidad de la persona y *pone en peligro* la felicidad: no debe hacer trampas, pero sobre todo no tiene sentido cuando se hacen solitarios (...) (Marías, p.309).
- Esto me parece de capital importancia, y sospecho que no se le *ha prestado mucha atención* (...) (Marías, p.311).

**Pinillos Díaz, José Luis: *La bebida humana*, Madrid, Inesiba, 1986 [1ª ed. 1983]**

- A diferencia de los animales, el hombre no bebe sólo para *calmar la sed* (Pinillos Díaz, p.7).
- A decir verdad, las formas y modos de beber, las causas y motivos que incitan a ello, *las funciones* sociales, biográficas y biológicas *que desempeña* la bebida, las diferentes clases de bebidas que existen, así como el sinfín de factores que concurren en cada caso individual obligan a ser muy cautos a la hora de generalizar cualquier tipo de conclusiones (Pinillos Díaz, p.7).
- Es decir, se bebe más frecuentemente, a sorbitos, para humedecer la boca y *apagar la sensación de sed* (...) (Pinillos Díaz, p.14).
- El ser humano bebe para humedecer las mucosas reseca y rehidratar su organismo, y también para *satisfacer otras necesidades* (...) (Pinillos Díaz, pp.15-16).
- La bebida humana está regulada también por otros factores ajenos al impulso naturas de beber, de los que será preciso *hacerse cargo* antes

de intentar responder a la consabida pregunta de por qué los hombres bebemos lo que bebemos (...) (Pinillos Díaz, p.16).

- De ahí, tal vez, que su deidad se resistiera a *adoptar la forma* impersonal del agua (Pinillos Díaz, p.18).
- *La cuestión que se plantea* en torno a las necesidades y motivos socioculturales es de otro orden (Pinillos Díaz, p.21).
- Lo cual, evidentemente, remite a la impresión subjetiva y vaga que cada uno tiene del acto de *aplacar la sed* (...) (Pinillos Díaz, p.25).
- Para comenzar, ocurre que la vista *desempeña un cometido* destacado en la bebida (Pinillos Díaz, p. 25).

#### Textos históricos

**García de Cortázar, Fernando; González Vesga, José Manuel: Breve historia de España, Madrid, Alianza Editorial, 1993**

#### Capítulo XV : "Los nuevos españoles" (pp.603-643)

- Los sectores más despiertos de la economía española *sostenían* estas *posiciones* utilizando las páginas de las revistas especializadas (...) (García de Cortázar, p. 604).
- Esto no implicaba en absoluto *la adopción* por el gobierno franquista de *medidas* liberalizadoras (...) (García de Cortázar, p.604).
- El nuevo ministro de Comercio, Arburúa, con la colaboración de Cabestany en Agricultura, *emprende una tarea* de revisión moderada del rígido intervencionismo comercial (García de Cortázar, p.605).
- En 1953 el Concordato con el Vaticano y *la firma de los acuerdos* con los Estados Unidos, seguidos del ingreso de España en la ONU dos años más tarde, fueron otros tantos apuntes históricos del decenio de los «milagros» (...) (García de Cortázar, p. 606).



- Los Estados Unidos, que *habían mantenido siempre relaciones* con el régimen (...) concederían varios préstamos en estos años: (...) (García de Cortázar, p. 606).
- La producción ganadera, por su lado, *registraría grandes progresos* en las principales especies, gracias a la mejora alimenticia y al incentivo de la demanda de consumo (García de Cortázar, p.608).
- La elevación al pontificado de Juan XXIII se acompañó muy pronto por la convocatoria del Concilio Vaticano, que *abriría una etapa* decisiva en la Iglesia española (García de Cortázar, p. 612).
- (...) un centenar de delegados del interior y el extranjero reunidos en Munich denuncian la naturaleza antidemocrática del régimen al exigir el respeto a los derechos de la persona de cualquier país que deseara incorporarse a la naciente Europa, como era el caso de España, cuya *solicitud* acababa de ser *tramitada* (García de Cortázar, p. 613).
- Serán los problemas inherentes a *la puesta en práctica* de los contenidos socialistas y nacionalistas los que determinen a partir de la V Asamblea las sucesivas crisis y escisiones de ETA, complicadas por las divergencias en torno a la primacía de la lucha armada o de la lucha política y de masas (García de Cortázar, p.614).
- (...) el gobierno intentó neutralizar las aspiraciones de la izquierda del Movimiento, que auspiciaba la reforma sindical, *puso su empeño en* congelar el asociacionismo e intensificó la represión (García de Cortázar, p. 622).
- Ante la embestida del *carrerismo* algunas familias del régimen *adoptaron posturas* de semi-oposición y comenzaron a airear alternativas reformistas con la esperanza puesta en el posfranquismo (García de Cortázar, p. 622).
- En los últimos días de 1973, el asesinato de Carrero por un comando de ETA *cambió radicalmente* el equilibrio de poder e hizo emerger al sector postergado del Movimiento (García de Cortázar, p.622).

- En Portugal, una revolución incruenta (...) cambiaba el sistema político y *abría un camino de libertades* desatando expectativas de mudanza en España (García de Cortázar, p. 623).
- (...) la Iglesia, como toda la oposición, *aprieta el acelerador* en la demanda del reconocimiento de los derechos de la persona (...) (García de Cortázar, p. 624).
- Tres transiciones europeas – griega, portuguesa y española -, casi coincidentes en su arranque *suscitan el interés* de los estudios (García de Cortázar, p. 625).
- (...) ni jamás la Iglesia *había recorrido tanto camino* en tan breve tiempo, desde su legitimación de la dictadura militar hasta su apoyo al programa de la democracia (García de Cortázar, p.627).
- En el decenio de los ochenta, los Pactos de la Moncloa *generaron un clima de paz social*, que se tradujo en descenso de la conflictividad y encauzamiento de las reivindicaciones laborales (García de Cortázar, p.630).
- Una vez ratificada la Constitución, el gobierno *convocó elecciones* que arrojaron resultados casi idénticos a los de la consulta precedente (García de Cortázar, p. 632).
- Si bien no llegaron los golpistas a sustituir ni mucho menos el sistema democrático, como era su intención, *suscitaron recelos* contra la política autonómica en sectores del gobierno y los partidos de ámbito estatal (...) (García de Cortázar, p. 634).
- (...) la UCD consume su suicidio político, incapaz de encontrar el equilibrio centrista en cuestiones como la universidad o las televisiones privadas, después de que *la aprobación de una ley* de divorcio provocara la primera indisciplina parlamentaria (García de Cortázar, pp. 634-635).
- Durante distintos ejercicios, la pérdida en varios puntos del salario real *amenazó gravemente* la situación socioeconómica de los trabajadores, haciendo cundir la alarma entre los mismo sindicatos que habían propiciado la moderación salarial con los pactos (García de Cortázar, p. 637).

- En 1991 el vicepresidente del gobierno Alfonso Guerra tuvo que *presentar su dimisión*, salpicado por un escándalo familiar de tráfico de influencias (p. 639).
- Este olor a podrido y a dinero sucio *amenaza gravemente* la imagen de los políticos profesionales (...) (García de Cortázar, p. 639).
- El principal de todos ellos fue la reforma fiscal que desde 1977 pretendía *suministrar* al Estado *el dinero* necesario para afrontar la extensión y mejora de los servicios públicos (García de Cortázar, p. 640).
- Con esta política abandonan la cárcel decenas de etarras, *sembrando intranquilidad* en su dirección, que, como medida preventiva, asesina a una antigua dirigente reinsertada (García de Cortázar, p. 642).

**España. Reflexiones sobre el ser de España, Madrid, Real Academia de la Historia, 1998**

Benito Ruano, Eloy: "En principio fue el nombre" (pp. 13-27)

- Su concreción *había sido*, en cambio, *autoafirmada con rotundidad* por las generaciones que alcanzaron su mayoría de edad en la inmediata postguerra de 1936-1939 (Benito Ruano, p. 13).
- La cita se ha hecho imprescindible para cuantos, en uno u otro sentido, y de una forma y otra, *abordan* desde entonces *el tema*, como nosotros lo hacemos ahora al borde de la Historia (Benito Ruano, p. 14).
- Sobre los fundamentos originales en que se basó esta continua apoyatura textual *elaboraron* los medievalistas de nuestro siglo (...) *su doctrina* del «neogoticismo astur» (...) (Benito Ruano, p. 22).
- Quienes hemos vivido la guerra civil del 36 tenemos conciencia de hasta qué punto los *slogans* y *pretextos esgrimidos* en pro y en contra de una u otra causa pueden *despertar pasiones tanto heroicas como criminales* (...) (Benito Ruano, p. 24).

Domínguez Ortiz, Antonio: "Las «Tres Culturas» en la Historia de España (pp.171-193)

- Venció una de ellas (...) pero los vencidos pervivieron por ocultas vías, esquivando las persecuciones inquisitoriales (...) *entablado singular combate*, unas veces *intelectual*, otras *material y sangriento* (...) (Domínguez Ortiz, p. 171).
- (...) la figura del médico judío Hasday ben Saprut, que *ejerció funciones diplomáticas* en la corte del Califa (...) (Domínguez Ortiz, p. 174).
- (Cuando se desató en el siglo IX la psicosis colectiva que llevó a muchos a buscar el martirio (...)) (Domínguez Ortiz, p. 176).
- Y *la anécdota, relatada* por un monje de El Escorial, (...), ratifica la inexistencia de motivaciones biológicas en la política gubernamental (Domínguez Ortiz, p. 192).
- Y también dejó unos posos amargos que ahora *cobran actualidad* (...) (Domínguez Ortiz, p. 193).

Seco Serrano, Carlos: "España: ¿Estado plurinacional o nación de naciones?" (pp.315-329)

- Casi tres siglos después, otro monarca catalán, el rey de Aragón Jaime I, *adoptará postura análoga* (...) (Seco Serrano, p. 320).
- El «estatus» de los Reyes Católicos fue una fórmula eficaz en tanto *abrió caminos ilusionantes* para los súbditos de las dos grandes Coronas peninsulares (...) (Seco Serrano, p. 323).
- Fue precisamente en los momentos en que ese proyecto empezó a hacerse menos sugestivo – resuelto en una pugna extenuadora para *mantener la hegemonía*, cada vez menos fácil, sobre Europa -, cuando surgieron (...) los primeros intentos *asimilistas* (...) venían a *replantear el tema* (...) (Seco Serrano, p. 323).

- Y, andando el tiempo (...) *abrirían una era de prosperidad* (...) que iba a convertir a Cataluña en verdadera plataforma de la versión española de una relativa, pero efectiva, revolución industrial (Seco Serrano, p. 325).
- Ese momento de nueva armonía, basada en la prosperidad común, en *la apertura de nuevos horizontes*, en el triunfo de los ideales de progreso racionalista, coincide con el reinado de Carlos III (...) (Seco Serrano, p. 325).

Jover Zamora, José María: "Restauración y conciencia histórica" (pp. 331-363)

- Una tradición oral más o menos rica, relativa a hechos más o menos lejanos en el tiempo (...) unas *ideas e imágenes divulgadas* por la prensa (...) son factores que contribuyen de manera variable a la conformación de una determinada conciencia histórica en el marco de una situación determinada (Jover Zamora, p.332).
- (...) cuando los acontecimientos del 71 en Francia, del 73 en España o el clima de decepción que vive Italia tras el logro de la Unidad no podían prestar aún al conservador Antonio Canovas nuevos y poderosos argumentos en favor de su tesis de un rotundo vuelco, sin duda de muy larga duración, en *el papel desempeñado* en Europa hasta entonces por la gente latina (Jover Zamora, p. 339).
- (...) las consecuencias extraídas en orden a la historia pretérita y futura de España muestran un componente emocional inseparable tanto del pesimismo (...) como de la precisa circunstancia histórica en que *el discurso es pronunciado* (Jover Zamora, p.339).
- En su transmisión *jugarán papeles decisivos* tanto el prestigio intelectual del orador como la predisposición receptiva por parte de la elite profesoral (...) (Jover Zamora, p. 340).
- Para ponderar adecuadamente *los sentimientos de repulsa y menosprecio que suscita* el siglo XIX en la conciencia histórica de la Restauración, es necesario tener presente (...) el sentido completo,

ascendente, que la historiografía liberal del Ochocientos (...) habían conferido a tal centuria en el despliegue de nuestra historia nacional (...) (Jover Zamora, p. 341).

- Esta visión optimista del siglo XIX será desmantelada no sólo por las acerbadas críticas a que voy a referirme enseguida, sino también y no en menor medida por *la escasa atención que los manuales escolares de Historia de España tenderán a prestar a la historia más reciente* (Jover Zamora, p. 341).
- La historia *derribó fulminantemente* todas estas esperanzas en apenas cinco años (Jover Zamora, p. 342).
- Inmediatamente después de consumada la Restauración (...) a través de los cursos del Ateneo de Madrid (...) de *la tarea crítica emprendida por Manuel de la Revilla – traerá consigo un profundo intento de revisión de la más reciente historia de España (...)* (Jover Zamora, p. 343).
- El año 1882 y sus aledaños inmediatos *marcan un giro* importante en la historia intelectual de la Restauración (...) (Jover Zamora, p. 346).
- El segundo gran texto que reclama nuestra atención en este año de 1882 es otro *discurso* de Canovas, *pronunciado* también en el Ateneo de Madrid en 6 de noviembre (...) (Jover Zamora, p.347).
- Unos hechos que, si por una parte venían a matizar seriamente el catastrofismo (...) por otra venían a *llamar su atención* acerca del considerable cambio sobrevenido en el curso de la historia (...) (Jover Zamora, p. 349).
- Todo ello con miras a *plantear* correctamente *la pregunta decisiva: ¿qué actitud debe adoptar España (...)?* (Jover Zamora, p. 349).
- La historia universal ya no consiste esencialmente en los avatares de *las luchas que libran* sobre el continente europeo latinos y germanos (...) (Jover Zamora, p.350).
- (...) las naciones latinas, como está mostrando Francia, tienen *abiertos* nuevos y más amplios *caminos* para su grandeza (...) (Jover Zamora, p.351).

- Páginas preciosas para una profundización en la teoría canovista del *recogimiento*, pero que no *guardan relación inmediata* con nuestro asunto (Jover Zamora, p. 353).
- Entre los nombres que acuden a la pluma cuando se trata de *allegar testimonios* significativos del impacto del 98 en la conciencia histórica de los españoles, es imposible silenciar el de Joan Maragall, y ello no sólo por *la cálida atención que prestó* a través de sus artículos de prensa a los acontecimientos y a las incertidumbres de aquellos meses (...) (Jover Zamora, p. 361).
- (...) eran lacras que habían privado a España de algo absolutamente necesario para superar una situación de decadencia interna: una ciudadanía capaz, en su conjunto, de ejercer sus derechos y de *cumplir* sus *deberes* (Jover Zamora, p. 363).

Lapesa Melgar, Rafael: "España, creadora de una lengua universal" (pp. 499-533)

- (...) pero no se ha institucionalizado una Fiesta de la Lengua española (...) a pesar de que el 23 de abril, el día de Cervantes, *ha brindado ocasión* para meditar sobre la oportunidad de cubrir este vacío (Lapesa Melgar, p. 499).
- Hace más de medio siglo Amado Alonso, hallándose en Buenos Aires al frente del Instituto de Filología, *se planteó la cuestión* de los nombres con que se había designado y se designaba la lengua románica nacida en nuestra Península y extendida a Hispanoamérica (Lapesa Melgar, p. 502).
- Reuniendo en torno suyo un equipo de doctos cristianos, moros y judíos, *emprendió la tarea* de convertir la lengua de Castilla en instrumento enciclopédico de cultura (Lapesa Melgar, p.507).
- *Rendía así tributo* a la ya tradicional lírica gallego-portuguesa, creadora de nobles muestras de amor cortés, maravillosas canciones femeniles de amigo y crudas burlas de escarnio y maldizer (Lapesa Melgar, p. 508).

- En la Inglaterra de Isabel y Jacobo I la rivalidad servía de acicate para *fomentar el interés hacia* el temible enemigo (Lapesa Melgar, p. 516).
- Cervantes, héroe en Lepanto y en su cautiverio de Argel, pero, tras su rescate, decepcionado en España, imaginaba un caballero andante que *cometía la locura de* luchar para imponer la justicia en el mundo (...) (Lapesa Melgar, p. 523).
- Tertulias patrocinadas por aristócratas (...) se hacen eco de las nuevas ideas, saberes y técnicas que *se abrían camino* en Europa (Lapesa Melgar, p. 524).
- *Los Congresos de Academias de la Lengua celebrados* en Méjico (1951), Madrid (1956) y Bogotá (1960) culminaron en la creación de una Asociación de ellas con una Comisión Permanente asentada en Madrid (...) (Lapesa Melgar, p. 527).
- ¿Por qué *crece tan vertiginosamente* el número de los afanosos por hacerse con tan valioso medio de comunicación? (Lapesa Melgar, p. 529).
- La Asociación Internacional de Hispanistas, nacida en el congreso de Oxford (1962), *ha celebrado* desde entonces otros [simposios] en Nimega, Méjico, Salamanca, Burdeos, Toronto y varias sedes más (...) (Lapesa Melgar, p. 530).
- Dependerá que *cumplamos* o no *el cometido del* buen timonel, atento a los vientos que soplan (Lapesa Melgar, p. 532).

### Corpus de textos orales

#### Laboratorio de Lingüística Informática (CREA): corpus de textos

#### Corpus de noticias

- El actual equipo de gobierno parece dispuesto a *batir récord* de tiempo para concluir las obras en Madrid antes de las próximas elecciones municipales (Corpus de noticias).



- Y les hablamos ahora de un tema que *levantó una enorme polémica* en su momento, que continúa en los tribunales: el chalé de Isabel Preysler y Miguel Boyer (Corpus de noticias).
- Como recordarán, una vecina *interpuso una demanda* porque, según ella, las obras *cometían graves infracciones urbanísticas* (Corpus de noticias).
- Esta mañana *se ha celebrado la vista oral del recurso presentado* por esta vecina (Corpus de noticias).
- De momento, *las obras están paralizadas* y habrá que esperar a que salga la nueva sentencia (Corpus de noticias).
- Gracia Bréguese, ex-cuñada de Miguel Boyer, *presentó una demanda* al popular matrimonio por considerar que la construcción de su mansión interfería la intimidad de su familia, a la vez que *incumplía normas urbanísticas* (Corpus de noticias).
- (...) y Gracia Bréguese *presentó de nuevo un recurso* contra el ex-ministro de economía, que hoy ha quedado visto para sentencia (Corpus de noticias).
- Son los responsables de consentir que aquí en esta empresa el malestar que... que tenemos...es debido a... la gestión de ellos, de no estar *tomando las medidas oportunas* con los jefes con personal a su mando, que están haciendo y deshaciendo a su antojo (Corpus de noticias).

- Ahora todo depende de *reunión que* el próximo *mantendrán* los representantes de los trabajadores con el consejo de administración (Corpus de noticias).
- (...) y que evitará en todo momento al venta ambulante de todos aquellos objetos susceptibles de ser arrojados al campo y de *causar algún tipo de lesión* (Corpus de noticias).

#### Corpus documental

- (...) tenemos que *fijar nuestra atención* también en la imagen profesional que uno presenta (Corpus documental).

#### Corpus deportivo

- (...) y sería injusto, profundamente injusto, que hombres como Sanchís, Michel, Butragueño, Gordillo, Hugo Sánchez, Chendo y compañía no sepan *jugar al fútbol* (Corpus deportivo).
- Pero luego, cuando lo tenía arriba de todo, en lo más alto de todo, el propio endoza y sus compañeros de junta directiva lo han dejado *caer al suelo de golpe y con estrépito* (Corpus deportivo).

#### Corpus de debates

- Bueno, ¿se lo ha tenido que pensar 2 veces para *marcar el teléfono* del programa? (Corpus de debates).
- Esa es *las preguntas que yo me planteo* (Corpus de debates).

#### Corpus político

- (...) deben saber que *la guerra*, horrible, ha sido *la que ha libra*<d>o Sadam Hussein durante 8 años (Corpus político).

- Y ahora, *la que ha libra* *[la guerra]* desde el 2 de agosto invadiendo a un pequeño país indefenso (Corpus político).
- Se sabrá dónde estuvo cada cual, y por consiguiente, nuestros conciudadanos podrán juzgar, y podrán juzgar con la *perspectiva* de qué *responsabilidad* debe *asumir* cada cual (Corpus político).
- (...) estoy seguro que ha oído encendidas expresiones patrióticas por parte de presidentes de Gobierno, que han apelado a las palabras más sublimes para *defender posturas políticas*, erigiéndose en defensores del derecho de la dignidad patriótica y de la patria (Corpus político).
- He dicho que la fuerza multinacional en el momento en que *desata una operación militar* de consecuencias más graves que la invasión de Irak a Kuwait, se está colocando a la altura de Sadam Hussein (Corpus político).
- *Voy a refrescar la memoria* de sus señorías (Corpus político).
- Y aquí se podrá hablar mucho del *derecho violado* (...) (Corpus político).
- Yo le pido sencillamente, al señor presidente, que no olvide las palabras que acaba de pronunciar aquí. A la hora de las comparecencias, y a la hora de *plantear los problemas* (Corpus político).
- Y yo he dicho en esta tribuna que siguiendo *manteniendo la misma posición*, perdimos aquella votación, pero hubo una división, es un hecho constatable (Corpus político).
- *Ha pedido la palabra* el señor Rojas Marcos, cuando están a punto de cumplirse las tres de la tarde (Corpus político).
- Señor Rojas Marcos, no dude que cuando la cámara le *falte al respeto* yo le ampararé (Corpus político).
- *Asumir la responsabilidad* a costa de la popularidad, entiendo que es una obligación de un representante del pueblo, y yo aquí he sido elegido (Corpus político).
- De verdad que *lamento profundamente* que usted se arroge la dignidad de todo el estado para *defender sus posiciones* a favor de la legitimidad de la guerra (Corpus político).

- Y usted (...) no ha respetado <ininteligible> intervención esas posiciones que son tan legítimas, vuelvo a repetir, cuando menos como la suya, que yo he dicho primera en mi primera intervención, y me ratifico en ésta ahora también, de que *respeto profundamente*, pero no la comparto en absoluto (Corpus político).

#### Corpus jurídico

- (...) quiero preguntar al abogado cuál es la ley que marca que a nuestras señorías, el que *cometa delito* le ampara y le trata como a un ciudadano especial (Corpus jurídico).
- Cuando una persona fallece y ha hecho testamento, hay que *cumplir la voluntad* del testador (Corpus jurídico).

#### Corpus científico

- (...) imagino que... los médicos que le han visto <e> *habrán realizado un estudio*...en este sentido, del aparato digestivo, en el sentido de *descartar* cualquier *problema* que condicione... el estreñimiento (...) (Corpus científico).

#### ***El habla culta de Caracas. Materiales para su estudio, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1979***

- (...) no es sobre uno de los temas que a él le gusta que...como el *Tao* y como...el mismo Heidegger, que son *las cuestiones que él plantea*, lo del ser (...) (EHCC, p.64).
- A mí me...*me da esa impresión* un ...un poco, de que ella es dispersa, pero no me siento capacitada para ...*para hacerle un juicio*, así de que yo le diga que es pirata o que ...porque no lo creo (...) (EHCC, p.66).
- (...) entonces hablaba de lo complicada de la vida de Caracas, y de...el apresuramiento de la vida de esa época, de...*los problemas que se están planteando* en una ciudad en crecimiento (...) (EHCC, p.79).

- (...) sí hay épocas de cierta estabilidad social, y las épocas de cierta estabilidad social posiblemente *le den una impresión* de mayor calma (...) (EHCC, p.79).
- Ahí también me acuerdo mucho de una ...porque a mí *me causó* mucha *impresión*, leyéndome una historia (...) (EHCC, p.79).
- (...) el editorial es un señor que, pues, *está haciendo* todos los *comentarios* sobre la importancia, trascendencia que ese acto tenía para la humanidad (...) (EHCC, p.79).
- Bueno, ésa es *la impresión que yo tengo* con respecto a todo lo que siempre ocurre (...) (EHCC, p.79).
- (...) a las cuatro de la tarde *tomé mi tren* de regreso para Florencia (EHCC, p.81).
- (...) un megáfono pidiéndole o avisándole a las personas que tuviesen la amabilidad...de en...que en Florencia no se podía recibir a nadie y que le agradecían que *tomaran ...el tren* que salía por el andén número ocho (...) (EHCC, pp.81-82).
- Entonces cogimos el tren de Bolonia, hacia Bolonia (...) (EHCC, p.82).
- Era antes de la guerra. Estuvimos en Francia, en Suiza y...*se armó el primer lío* con Hitler ahí (...) (EHCC, p.93).
- (...) muchas veces lo hace utilizando *el ejemplo que le brindaron*, todos estos maestros fueron enseñados (...) (EHCC, p.109).
- *Los cursos que se le han dictado* a ellos...ha habido cursos más largos, más cortos, ha habido seminarios (...) (EHCC, p.109).
- (...) pero que era un objetivo muy íntimo, que llevábamos por dentro, era el de...*sembrar inquietudes* en los maestros, o sea, el (...) (EHCC, p.110).
- (...) a mí me parece que ...*debiera fijarse la atención* en ese problema (...) (EHCC, pp.110-111).
- (...) el profesor debe transformarse ...en un...¿cómo se dice?, en un ...consultor permanente del estudiante, o sea, ya no es el profesor que *está dictando una clase*, sino que es una persona que, bajo un horario, estricto, él debe estar a disposición... de determinado grupo y número de estudiante, para e...evacuar consultas (EHCC, pp.112-113).

- (...) ellos mismos *se plantean problemas*, ellos mismos se sitúan sus normas, entonces no soy yo la que estoy conduciendo la audiencia, sino es un grupo de...de gente adulta, ¿verdad? (...) (EHCC, p.145).
- (...) la propaganda *pule su...su concepto*; en cuanto a lo que ellos quieren decir, está bien, ¿no? (EHCC, p.148).
- Bueno, realmente el viaje fue corto para tener un verdadero juicio, ¿no?, pero...*da la impresión ...da la impresión* de que el intento por lo menos es bueno, es decir, no estamos... a nivel (...) (EHCC, p.151).
- Cuando se llega es porque el niño...*está realmente tomando actitudes* más allá ...de lo que se llama normal (...) (EHCC, p.155).
- Sabes que yo...veo muy poco televisión, pero vi ese comercial...y...en serio, *me llamó la atención* cuando vi al hombre dándole el tetero al niño (...) (EHCC, p.175).
- Ajá...y te hizo recordar el comercial, con lo cual yo ya *estoy cumpliendo mi cometido* de publicista, que es el recordatorio de [risas]...del mensaje (...) (EHCC, p.175).
- Si yo, por ejemplo, ahorita...*pego un grito*: "¡Aaaaaah!" (...) (EHCC, p.182).
- (...) era un colegio muy amplio y ...mis condiscípulos entonces, entre otros...el respetabilísimo expresidente de la República E.S., con quien *conservo una amistad* desde la época de los pantalones cortos (...) (EHCC, p.185).
- (...) y por supuesto entre los dos nos pusimos a redactar un pequeño periódico en el colegio ...*Burla burlando*, un poco para burlar a nuestros compañeros y profesores, pero que *despertó el interés* de don Julio Planchart una vez (...) (EHCC, p.186).
- (...) pues, que el...los hijos o las hijas se dedicaran ...a tener buena letra, a conversar bien, a saber *tocar el piano ...o la guitarra* (...) (EHCC, p.187).
- Queríamos...*entablar con usted una...conversación* larguita (...) (EHCC, p.193).
- Voy a *hacerle una pregunta* (EHCC, p.197).

- *Están tocando el timbre, ¿lo apagas?* (EHCC, p.209).
- Tenía entonces también otra actividad: (...) y papá fue uno de los fundadores del ...de ese club, por lo tanto las a...primeras actividades deportivas las tuve yo ahí: *monté a caballo, jugué tenis*. Aunque el club había sido específicamente para...*jugar golf* (...) (EHCC, p.209).
- (...) cuando ya se graduó de odontólogo él le dijo a su papá que si...que si él, que él quería *correr un poco de mundo* (...) (EHCC, p.213).
- (...) sino que siempre le ha gustado, pues, *recorrer mundo*, conocer cómo viven los demás seres (...) (EHCC, p.213).
- Una de sus ...especialidad, que tenían que hacerla, era...*tomar fotografías* (...) (EHCC, p.216).
- No, casarme no, si yo ps...sueño que me he casado, y *prendo la luz* para darme cuenta que era una pesadilla (EHCC, p.222).
- (...) una vez nos hicieron una fiesta de tambores, gozamos un puyero, nos *tocaron los tambores*, tomaron más que carrizo...fue muy agradable (...) (EHCC, p.239).
- Sí, pero realmente lo que tú preguntabas de la orina, eso es que para tú sacarte la brujería...que te...*echó alguna espanta o un mal de ojo* o una cosa de ésas (...) (EHCC, p.242).
- Que tú vas a echarle ...eh...la basura por la ventana, porque tienes un vecino abajo que le va a caer; que tú no vas a *estar* a las dos de la noche *armando un escándalo* en tu apartamento (...) (EHCC, p.263).
- Ahora, bueno, la cuestión es que el...el señor que se vaya a encargar de eso, el futuro jefe...puede *implementar programas* y todo para ...dar...a ...la importancia a nivel nacional ya (EHCC, p.265).
- Exacto, sí, pero...em...debes conocer (...) de que la persona que siempre está en la silla presidencial no está sola, ¿verdad?, sino que cuenta con una cantidad, pues, de...vamos a se...a decirlo así, de ...mm...asistentes, que lo estén asesorando en todas *las medidas a tomar*, en todas las precauciones (...) (EHCC, p.266).

- ¿...cuáles son e...¿qué te...impulsa a ti o cuáles serían las causas...principales de una persona para tú *tomarla en consideración?* (EHCC, p.266).
- Eso, me recuerdo del ...colega acá, hace aproximadamente ...tres a cuatro años, nosotros *entablamos unas conversaciones*, pero por ahí no se podía acercar nadie (EHCC, p.269).
- Ahora, se gradúa, y entra ya a una gran sociedad, como la llamas tú, la colectividad, donde él...él de...él *toma una decisión...una decisión bastante ...digamos, acertada (...)* (EHCC, p.272).
- Yo...e...si supieras que yo nunca he pensado ...o nunca *me he planteado esa situación, ¿no?* (...) (EHCC, p.275).
- O sea, *que da* la impresión es que... están aprovechando ...e... la situación actual para hacer y deshacer ...en ese campo, ¿no? (EHCC, p.277).
- (...) particularmente yo opino de que sí podemos *desempeñar un cargo* (EHCC, p.281).
- (...) si yo hablo...o sea, *entablo una conversación* con él de bancos, el que sabe de bancos es él (...) (EHCC, p.293).
- (...) ahí el cliente del banco *abre su cuenta*, y entonces ...si nosotros le ofrecemos crédito y después no se lo dan...o, sea, eso es...más bien negativo, pues (...) (EHCC, p.297).
- (...) pero...¿el juez no es el que *dicta la...la sentencia*, no? (EHCC, p.303).

***El habla de la ciudad de Madrid. Materiales para su estudio, Madrid, C.S.I.C., 1981***

- Cualquiera de éstas es suficiente para *presentar la candidatura* a la Escuela (EHCM, p.6).
- (...) te dice lo que tienes que hacer para situarte en cola de... en cola de la avioneta que te re.. que te remolca; también no ponerte demasiado abajo para que no te coja *la corriente de aire que va despidiendo* ella con su hélice (...) (EHCM, p.7).



- Una vez *se planteó un problema...V...un accidente peligroso, ¿no?*, con esto, porque ... a uno de mis compañeros le hicieron la señal para que se soltara (EHCM, p.8).
- Entonces *se planteaba el problema de no hacer nada*; pero eso no se puede hacer (EHCM, p.11).
- Sí; primero conocí a una chica, era procedente de Córdoba, una chica muy simpática; *guardo muy buen recuerdo de ella* (EHCM, p.13).
- *Guardó muy buen recuerdo de España* (EHCM, p.14).
- *Ahora, el rumbo que tomarán*, sin duda alguna, no lo sé. (...) Espero que *el rumbo que tomen sea distinto* (...) (EHCM, p. 20).
- Pero... tal fue *la impresión que nos hizo Asturias* a todos que nos gustó enormemente (...) (EHCM, p.25).
- Este año la Universidad de Madrid ha inaugurado una; luego está la de León XIII, que también hay otra y...supongo, pues, que...no sé, para lo que yo intere...me interesa la Sociología, quizás  *cubra mis necesidades esto* (EHCM, p.27).
- *Echase novia* y entonces estar en el mismo plan (EHCM, p. 33).
- (...) no sé, yo a mí me parece que esto es grave, ¿no? sobre todo, para personas que *ocupan un puesto de responsabilidad* (EHCM, p.36).
- (...) pues me parece que en la mayoría de los casos no están preparados, para *plantear ciertos problemas* (EHCM, p.37).
- Una cosa me *ha llamado la atención*: la cantidad de revistas y algunas ...ya...tirando a buenas (EHCM, p.40).
- (...) entonces, ya *me llevé una desilusión* de miedo, pero vamos...menos (EHCM, p.51).
- Porque dicen que en la tierra *produciría una conmoción* tremenda, que ellos les extraña que el ser humano sea tan hostil (...) (EHCM, pp.54-55).
- (...) ¡qué *catarro he pescado!* (EHCM, p.55).
- (...) si ahora un científico muy importante lo dijese, no se le podría *tomar a broma*, entonces, diciéndolo él todo el mundo *se lo toma a chirigota*, pero la gente un poco va teniendo psicosis (...) (EHCM, p.57).

- Oye y...si tú crees...si vienen en el año mil novecientos ochenta y dos, ¿qué problemas nos crearían, qué problemas piensas tú que nos crearían? (EHCM, p.58).
- (...) pues lo que va a hacer es todo lo contrario, *agravar el problema* de los matrimonios porque (...) (EHCM, p.60).
- (...) y entonces, ellos han dicho que ya no pueden *descartar la posibilidad* de que existan (...) (EHCM, p.61).
- (...) porque, primero, *me da la impresión* de que llegamos demasiado jóvenes a la Universidad (...) (EHCM, p.62).
- (...) es una ciudad que es la que ofrece mayores posibilidades...culturales, donde se *celebran* mayor número de exposiciones (...) (EHCM, p.73).
- Hay dos tipos de amigos, ¿no?, entre los que tengo. Unos que son *los amigos...V...que he hecho* durante la carrera, (...); luego hay otro tip...hay otro grupo de *amigos*, que son los *que hice* cuando estaba haciendo el bachillerato (...) (EHCM, p.74).
- Mi profesión creo que me da satisfacciones (...) y creo que a través de ella además *he hecho* buenas *amistades* y yo valoro mucho las amistades (...) (EHCM, p.84).
- Y considero que...*marcar unas diferencias* entre la mujer del continente asiático y la mujer americana y la mujer española, pues, no tiene una verdadera base (EHCM, p.106).
- (...) se procura evitar todo aquello que puede servir de motor de acción a esa mano que *descarga el golpe* (EHCM, p.108).
- (...) porque con eso de mi casa o casa de mis padres *te armas un taco* terrible (...) (EHCM, p.125).
- Vamos, que fuese médico la mujer para...que les era más fácil *entablar conversación* con un médico (EHCM, p.131).
- (...) no era catedrático, era adjunto y *sacó cátedra* de Barcelona y se marchó, y me quedé solo (EHCM, p.152).
- Ahora ha habido cosas que ...*me han hecho* más *impresión* que otras (...) (p.153).

- (...) allí estábamos *tomándonos un café* (EHCM, p.153).
- Y daba una sensación pues – incluso en los días de fiesta – pues...V... de que ¿cómo diría yo? un barrio obrero (...) *daba una sensación* como de pobreza, ¿no? (EHCM, p.154).
- ¿(...) le *causó gran sensación* la riqueza artística de este país? (EHCM p.155).
- (...) es...a, al principio...V...incluso pues si se va en invierno, *da una sensación*, una pobre sensación, o sea, de tristeza incluso ¿no? (EHCM, p.163).
- Era el tipo de español clásico: delgado, austero, intransigente, hombre muy bueno y también que inconscientemente ...V...*me ha producido* tal vez muchos *daños* (EHCM, p.166).
- Me gusta un cuadro, me gusta un tapiz, me gusta la porcelana, pero no, jamás...V...yo sería capaz de *emitir un juicio* valorativo sobre nada de eso, porque no lo entiendo (.. ) (EHCM, p.168).
- Yo creo que la juventud española, como todo lo español, lleva un retraso de unos años respecto a la marcha de las cabe...de las naciones que *marcan el ritmo* (EHCM, p.170).
- Mas luego, que si *poner la mesa, quitar la mesa*, ...V...alguna cosa que se ha quedado sin hacer y demás (...) (EHCM, p.185).
- Bueno, no, *la culpa no se le puede echar* (...) (EHCM, p.201).
- Y además...V...lo que pasa en estas cosas que es que cuando se termina la hora de trabajo, *suena la campana*, para muchos es el momento de dejarlo (...) (EHCM, p.207).
- Sí, bueno, a mí me gustaba muchísimo lo de cantar ¿eh?, porque, claro, *tocar el piano* más mal o más bien, lo hace mucha gente (EHCM, p.209).
- (...) tenemos confianza en Dios y la Providencia, que aunque esté sola, siempre habrá personas de ...convecinos que da...en un momento dado la *prestará el auxilio* que me...que se presta en esos casos (EHCM, p.232).
- (...) sí había entonces una nación, la URSS, verdad, que *implantaba un sistema político* (...) (EHCM, p.233).

- (Entra la mujer y se entabla diálogo) (EHCM, p.238).
- ¿A usted qué *impresión* le hacía *tener* un padre marino? (EHCM, p.241).
- (...) cuando se iba a fundar la Escuadra que hay en España, pues *fundaron una Ley*, en tiempo de don Antonio Maura, para ...sacar el dinero, claro, para poder formarlos. Entonces se hizo *una Ley* para la, para la, *fundar* y para hacer todos los barcos de la Escuadra española (EHCM, p.242).
- Claro, él fue al (...) al Congreso a *defender la Ley* de Escuadra, para que se *aprobara la Ley* de Escuadra, para que se pudieran hacer ya todas (...) (EHCM, p.242).
- *Tocábamos música* también cuando nos reuníamos en casa los jueves por la tarde, pues nos reuníamos y *tocábamos el piano* (EHCM, p.245).
- (...) París sí lo recuerdo muy bien, estuvimos allí unos cuantos días, pero...no, no *me llamó* así, mucho *la atención* (EHCM, p.249).
- Vamos, *conservo* con ella *la amistad* (EHCM, p.251).
- Y los organillos, por todas las calles iban *tocando el organillo*, y cada cual se asomaba al balcón y les echaba unas perras (EHCM, p.260).
- (...) pero conservamos, las pocas que todavía existimos aquí en España, *conservamos un recuerdo* muy grato de lo que fue aquello (...) (EHCM, p.26).
- *Hice amistad* durante, durante el recorrido por la Alambra con una señora de, de El Ecuador (...) (EHCM, p.378).
- Y no *sueltes esas carcajadas*, porque se van a asustar, ¿eh?; ¡je, je! (EHCM, p.407).
- ¡Quita!, en el oral me empieza a *hacer preguntas* y yo no ...y al final me decía: «Vuelves el veintiuno a examinarte oral» (EHCM, p.417).